PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

Lomas de Zamora, a los 19 días del mes de Diciembre de 2022, siendo las 12.00 horas, reunidos los Jueces del Tribunal en lo Criminal nro. 3 del Departamento Judicial Lomas de Zamora, integrado por los **Dres. LUIS MIGUEL GABIAN, MARCELO HUGO DELLATURE y CLAUDIO JORGE FERNANDEZ,** bajo la presidencia del primero de los nombrados, ante secretario actuante, a los efectos de dictar **VEREDICTO** en la presente causa número **0700-42215-BIS**, seguida a **MARCOS ARIEL RODRIGUEZ**, de nacionalidad argentina, sin apodos, de estado civil casado, nacido el 4 de octubre de 1963 en la localidad y partido de Tigre, instruido, con Documento Nacional de Identidad nro. 16.732.713, desocupado, con domicilio en la calle Necochea nro. 1038 del barrio Troncos del Talar, partido de Tigre, hijo de Miguel Angel y Dora García; **MARCELO DANIEL VALENGA**, de nacionalidad argentina, sin apodos, de estado civil divorciado, nacido el 8 de febrero de 1963 en la localidad y partido de Lanús, con Documento Nacional de Identidad nro. 16.472.579, con domicilio en la calle Bertora nro. 5009 de la localidad de Remedios de Escalada, partido de Lanús, instruido, jubilado, hijo de Carlos Héctor y María Elena Pañoni; **ROBERTO OSCAR MANTEL**, de nacionalidad argentina, apodado Pourko, de estado civil casado, nacido el 12 de mayo de 1957 en la localidad y partido de Avellaneda, con Documento Nacional de

Identidad nro. 13.283.888, instruido, funcionario policial retirado, con domicilio en la Ruta 2, km 51500 de Cuartel VI de Brandsen, hijo de Otto Jacobo y Vicenta Ferrey Alvarez, **JULIO CESAR FRANCISCO GATTO**, de nacionalidad argentina, sin apodos, de estado civil casado, sin apodos, de estado civil casado, nacido el 4 de marzo de 1966 en la localidad y partido de Lanús, instruido, comerciante, con Documento Nacional de Identidad nro. 17.753.311, con domicilio en la calle Sargento Cabral nro. 3450 de la localidad de Esteban Echeverría, hijo de Bruno y Armilda Esperanza Paez; **PABLO FRANCISCO DUDEK**, de nacionalidad argentina, sin apodos, de estado civil casado, nacido el 1 de mayo de 1946 en Roque Saenz Peña, provincia de Chaco, con Libreta de Enrolamiento nro. LE. 7920728, instruido, funcionario policial retirado, con domicilio en la calle La Torcaza nro. 1878 de la localidad de San José, partido de Almirante Brown, hijo de Pablo y Ramona Sebastiana Contreras; **EDUARDO ISMAEL GOMEZ**, de nacionalidad argentina, sin apodos, de estado civil casado, nacido el 13 de abril de 1961 en Capital Federal, con Documento Nacional de Identidad nro. 14.846.012, instruido, dejando constancia a pedido de su defensa que resulta ser funcionario policial retirado, cuyo último ascenso fue en el año 2005/2006 como Comisario Inspector de la policía de la provincia de Buenos Aires, con domicilio en la Avenida Almirante Brown

nro. 2687 de la localidad de Temperley, partido de Lomas de Zamora, hijo de Abel Ismael y Rosario Acosta y **OSVALDO AMERICO LORENZON**, de nacionalidad argentina, apodado El Pollo, de estado civil separado, nacido el 30 de diciembre de 1952 en Capital Federal, con Documento Nacional de Identidad nro. 10.465.432, instruido, funcionario policial retirado, con domicilio en la calle Nueva York nro. 32 de la localidad de Temperley, partido de Lomas de Zamora, hijo de Alejandro y Juana Benitez, iniciada por ante el Juzgado en lo Criminal y Correccional Nº 11 departamental, a cargo de la Dra. Susana Silvia Gonzalez, interviniendo en autos la Sra. Fiscal de Juicio Dra. Viviana E. Simón, el representante del Particular Damnificado de la Sra. Raquel Gazzanego y Claudio Antonio Diaz, Dr. Ciro Annicchiarico, los representantes del particular damnificado de la Sra. Patricia De Angelis, Dres. Gustavo Romano Duffau y Ezequiel Sicilia, el representante del particular damnificado del Sr. Sergio Bielsa, Dr. Felix Oscar Michaud, la Sra. Defensora Oficial, Dra. María Celeste Vázquez, asistente de Marcos A. Rodriguez, los Sres,. Defensores Particulares, Dres. Javier E. Leira y José Manuel Ubeira, representantes de Marcelo Valenga, las Dras. Solange Barros y Liliana A. Martínez, representantes de los imputados Hugo Reyes, Roberto Mantel, Julio César Gatto y Pablo Dudek, y finalmente el Sr. Defensor

Oficial, Dr. Roberto Fernández, representando Eduardo Ismael Gómez y Osvaldo Américo Lorenzón. Practicado en su oportunidad el sorteo de ley, resultó que en la votación debía observarse el orden siguiente: Doctores Dellature, Gabian y Fernandez, planteándose así las siguientes:

C U E S T I O N E S:

CUESTION PREVIA: ¿Corresponde hacer lugar al pedido de nulidades por violación de los principios de doble juzgamiento -nen bis in idem-, prescripción y violación del plazo razonable, como así también a las pretensiones ya interpuestas sobre el juzgamiento por jurados populares y las nulidades absolutas por los faltantes de los elementos probatorios acreditados en autos?

A la cuestión planteada, el Dr. Dellature dijo:

Nuevamente las defensas al momento de formular sus alegaciones finales han recreado los planteos reiteradamente interpuestos en cuanto a las nulidades por violación de los principios de doble juzgamiento -nen bis in idem-, prescripción y violación del plazo razonable, como así también se reiteraron pretensiones ya interpuestas sobre el juzgamiento por jurados populares y las nulidades absolutas por los faltantes de los elementos probatorios acreditados en autos.-

Que habiendo corrido los respectivos traslados a las

contrapartes, éstas se expresaron en forma negativa al momento de sus réplicas, expresando que los mismos resultan abstractos ya que se ha dado acabada respuesta de la totalidad de ellos pretéritamente.

Llegado el momento de resolver tales planteos, en el mismo andarivel nuevamente, debemos exponer que este Tribunal se expidió en otras oportunidades en las distintas incidencias, como así también especialmente en ocasión de resolver la prueba en los términos del artículo 338 del C.P.P., de fecha 19 de noviembre de 2021 obrante a fs. 7271/7303 , y finalmente en la segunda jornada del presente juicio sustanciado en autos.

En virtud de ello, en honor a la brevedad, aquellos pronunciamientos abastecen la resolución de las posturas nuevamente formuladas y que no son novedosas, a más de recordar que las partes, además en la última ocasión, ya han hecho las pertinentes reservas de recurrir en Casación, lo que se ha tenido presente con sus alcances procesales.

Amén de tal circunstancia, es dable recordar en cuanto a la pretensión formulada por el Dr. Fernández de suspender el debate oral y público por no encontrarse firme la adopción en autos del proceso por juicio por jurados, que este Tribunal decretó con fecha 5 de agosto del corriente año, no hacer lugar a

la suspensión del debate, lo que fue materia de recurso de apelación denegado por improcedente y convalidado, además, por la Sala III del Tribunal de Casación respecto a la improcedencia del juicio por jurados en los presentes actuados, tal como efectivamente lo manifestara el Sr. Defensor Oficial en la audiencia de apertura. De allí que al no tener efecto suspensivo los recursos que eventualmente entenderá interponer por dicha denegatoria a las instancias revisoras, no son motivo de suspensión, por lo cual corresponderá nuevamente no hacer lugar al planteo introducido.

Asimismo, en cuanto a los planteos de nulidad por violación del plazo razonable, prescripción, de nulidad por violación de la cosa juzgada y del auto dictado por el Sr, Juez de Garantías, Dr. Vitale, en razón de la declaración de nulidad de la notificación practicada al Dr. Romano Duffau esgrimidas fundamentalmente por la defensa del Sr. Valenga, entiende el Tribunal que lo solicitado nuevamente no debe prosperar, siendo remanidos los planteos introducidos en tratamiento y lo serán entonces, la repetición de las conclusiones que corresponderán, de darles, claro está, un nuevo tratamiento, por lo cual solo resta remitirse a los pronunciamientos ya dictados por el Colegiado, evitando iteraciones innecesarias.

De éstos pronunciamientos citados, con solo recrear lo

resuelto por el Colegiado en forma unánime aquel 18 de octubre del corriente (segunda jornada del presente debate) debe darse por respondida la pretensa.

En aquella ocasión se expresó que el "... Cimero Tribunal Provincial con fecha 27 de noviembre de 2013 resolvió "….Declarar inoficioso el tratamiento de los recursos extraordinarios y de inconstitucionalidad deducidos por el apoderado de la particular damnificada Patricia Liliana De Angelis, atento a que la revocación del sobreseimiento definitivo decidido respecto del homicidio de Cicutín, comprende la revocación de lo resuelto en igual sentido respecto de los otros tres damnificados, por tratarse de una secuencia delictiva única…", ello atento que en el punto I de dicho decisorio, se resolvió hacer lugar parcialmente al recurso extraordinario por el apoderado de la particular damnificada Raquel Gazzanego y declarar los hechos analizados como graves violaciones a los derechos humanos. De este modo, sin hesitación, se advierte que la cuestión deducida y adherida por las restantes defensas, deviene abstracta...".

A lo expuesto debemos agregar que ante aquel decisorio el Dr. Ubeira, en representación a la data de los acusados Gatto, Dudek, Mantel, Gómez, Lorenzón, Reyes, Valenga y González ha presentado un recurso de Queja ante la Corte Suprema Nacional,

por denegación de la concesión del recurso ante la Sala III de Excelentísimo Tribunal de Casación Penal Provincial en causa n°66519 y acumuladas nros. 66535, 66533, 69569 y 69565, registrado como CSJ 1562/2016/RH1, siendo desestimado éste el día 27 de marzo de 2017.-

Así también corresponde recordar, que ya en fecha 16 de septiembre de 2014 a fs. 21/23 del incidente de excepción por falta de acción, el citado Magistrado, Dr. Gabriel M. A. Vitale, resolvió no hacer lugar a la extinción de la acción penal por prescripción solicitada en favor de los imputados Mantel, Gómez, Lorenzón, Reyes, Valenga, González, Gatto y Dudek, por el otrora defensor Luis Carlos Galtieri.-

Asimismo, en los actuados principales, igual decisorio adoptó el Dr. Vitale a fs. 4113/19, el cual fue recurrido por el Abogado ante la Excma. Cámara de Apelaciones y Garantías en lo Penal deptal, quien trató la cuestión junto con el resolutorio anteriormente citado, expidiéndose el día 22 de octubre de ese mismo año 2014, confirmando el decisorio recurrido, donde se denegaron las nulidades planteadas, la citada prescripción como así también los sobreseimientos peticionados (fs. 4185/88).-

Por último, en relación a este tópico, habido el restante consorte Rodriguez, en el marco de los actuados que se desprendieron a su respecto, a fs.4327, el Dr. Vitale resolvió de

igual manera a un planteo similar presentado por la defensora particular del nombrado en aquella ocasión, Dra. Julieta E. Fernández, por lo que debe estarse a aquellos pronunciamientos firmes.-

Ahora bien en relación a la violación del principio de doble juzgamiento basta con la remisión a los argumentos desarrollados en aquel resolutorio del art. 338 del ritual de fs. 7271/7303.-

Por ello, nuevamente dichos planteos deberán ser rechazados.-

Finalmente, en atención a la otrora pretensa nulificatoria de la citada defensa sobre los elementos probatorios faltantes, cuya investigación es llevada a cabo por la justicia, y más allá que se ha dado acabada respuesta en esta instancia, ya que dicha situación anteriormente fue requerida como una solicitud de Nulidad Absoluta de Actos Procesales realizados "A espaldas de la Defensa" planteada por los Dres. Leira y Ubeira dicho planteo fue realizado el día 30 de mayo de 2019 con vistas a las partes, en donde la Dra. Liliana Martínez plantea complementariamente la inconstitucionalidad del proceso por gravedad institucional.

Que llegado el momento de resolver, el Tribunal el día 23 de septiembre de 2019 decidió (fs. 41/44 del incidente) rechazar ambos planteos.

Que interpuestos por los letrados mencionados los respectivos recursos de apelación, éstos fueron declarados inadmisibles los días 01 y 03 de octubre del mismo año respectivamente y tenidas sus intenciones recursivas como formal reserva de recurso de casación. Ante ello el Dr. Leira presenta su recurso de Queja ante la Sala I de la Excelentísima Cámara de Apelación y Garantías en lo Penal, el cual es rechazado el día 5 de noviembre de 2019, para luego tener presente la reserva casatoria impulsada por el letrado el día 13 de noviembre, para finalmente la Alzada rechazar dicho recurso casatorio el día 27 de diciembre del mismo año.

Sin perjuicio de ello, lo cierto es que nuevamente el planteo debe ser rechazado, no obstante a lo largo de las encuestas que seguidamente hemos de tratar se hará mención a dicho tópico y se desarrollarán los motivos que argumentan su rechazo.-

Por lo que votó por la negativa por ser ello su sincera convicción.

A la misma cuestión en tratamiento, el Dr. Gabian, por compartir en su totalidad los argumentos expuestos por el colega preopinante, votó en igual sentido, por ser ello su convicción sincera.-

Sobre el particular, el Dr. Fernandez, votó en igual

sentido y por los mismos argumentos por ser ello su sincera convicción.-

(Artículos 62 y cc. del Código Penal a contrario sensu, y 22 bis a contrario sensu, 201, 205, 209, 210, 371 y cc. del C.P.P y 18 y 19 de la Constitución Nacional).

PRIMERA: ¿Se encuentran acreditadas las materialidades ilícitas conforme lo solicitara la representante del Ministerio Público Fiscal, Dra. Viviana Emilse Simón y los representantes de los particulares damnificados Dres. Ciro Annicchiarico, Gustavo Romano Duffau, Fernando Ezequiel Sicilia y Felix Oscar Michaud como así también la co autoría penalmente responsable de los encartados MARCOS ARIEL RODRIGUEZ, MARCELO DANIEL VALENGA, ROBERTO OSCAR MANTEL, JULIO CESAR FRANCISCO GATTO, PABLO FRANCISCO DUDEK, EDUARDO ISMAEL GOMEZ y OSVALDO AMERICO LORENZON ?

A la cuestión planteada el Dr. Dellature, dijo que ha quedado debidamente acreditado en el juicio que:

Hecho I: El día 10 de enero de 1994, siendo aproximadamente las 15.00 horas, al menos ocho efectivos pertenecientes a la Brigada de Investigaciones Lanús, que integraban una comisión policial, identificados como Roberto

Oscar Mantel, Eduardo Ismael Gómez, Osvaldo Américo Lorenzón, Hugo Reyes, Marcelo Daniel Valenga, Marciano Gonzalez, Julio Cesar Gatto, y Pablo Francisco Dudek, mientras recorrían la localidad de Wilde en el partido de Avellaneda, interceptaron al Peugeot, 505, dominio C 1.265.328, el que era conducido por Norberto Antonio Corbo y en el que también viajaban Enrique Héctor Bielsa y Gustavo Pedro Mendoza; iniciándose una persecución, en la intersección de las avenidas Mitre y Ramón Franco, de la localidad de Wilde, partido de Avellaneda, la que culminó en la parrilla, ubicada en la artería Ramón Franco y Lobos, donde el personal policial, abusando de sus funciones, dispararon a mansalva sobre los ocupantes del mencionado vehículo con el claro propósito de ocasionarle su muerte, los que como consecuencia de las heridas de armas de fuego recibidas, resultaron óbitos.

Hecho II: Instantes después de ocurrido el hecho mencionado, los efectivos policiales Daniel Roque Cinquino, Marcos Ariel Rodriguez, Hugo Reyes, Marcelo Daniel Valenga, y Marciano Gonzalez, Julio Cesar Gatto y Pablo Francisco Dudek, persiguieron el rodado marca Dodge 1500, dominio B 1.460.021, el que era conducido por Claudio Antonio Diaz quien viajaba junto a Edgardo José Cicutín, efectuándole disparos de armas de





fuego abusando de sus funciones, disparando reiterada veces sobre los ocupantes del mencionado vehículo con el claro propósito de ocasionarle su muerte, persecución esta que culmina en la artería Mariano Moreno, casi en su intersección con Bismark, de la localidad de Wilde, partido de Avellaneda, provocándole heridas de tal magnitud a Cicutín que culminaron con su vida, no logrando culminar con la vida de Diaz por razones ajenas a su voluntad.

Con acuerdo de mis colegas, liminarmente pasaré a reseñar la prueba testimonial rendida en el juicio, las declaraciones de los imputados y los testimonios incorporados por lectura al debate, a fin de garantizar plenamente el principio de defensa en juicio para luego realizar el análisis de la prueba a partir de fs. 327.

Así declararon en el juicio:

Al inicio del debate, la Sra. **Raquel Noemi Gazzanego** quien resulta ser la viuda de quien fuera víctima de autos, el Sr. Edgardo Cicutín, expresando que en ese momento su marido se desempeñaba como vendedor de libros para una empresa llamada Cisplatina. Vendía en los lugares de trabajo, lo cual, una vez comprometida la compra, se firmaba un contrato con el sindicato y se hacía al comprador los descuentos y cuotas correspondientes. En aquella oportunidad vivían en la calle

Chilavert, partido de San Martín.

Dijo que esa mañana, Edgardo se había ido a la editorial y cerca del mediodía partió junto con Claudio, que no era su compañero habitual, a vender libros para el lado de Berazategui.

Sobre el hecho expuso que se fueron de la editorial, ignorando el trayecto que hicieron para llegar a la Avenida Mitre. Por dichos de Claudio supo que luego fueron por la calle Ramón Franco y a pocas cuadras había un embotellamiento. Una persona de allí les dice que hubo un tiroteo y como estaban atascados, doblan a la derecha y empiezan a escuchar tiros muy cerca. Vuelven a doblar a la derecha, vuelven a escuchar tiros y con el afán de salir de esos ruidos, dobla hacia la izquierda, hizo media cuadra y ya no pudieron seguir más. Dijo que los autos que los perseguían ponen unas balizas y se da cuenta que no pueden seguir porque las cubiertas estaban en llantas.

Bajan de los autos armados y Claudio le dice al Gordo,su marido, *"bajemos que me parece que es la policía*". Se bajan automáticamente les dicen que se tiren al piso, lo hacen y le apuntan con un arma en la nuca. Eso lo sabe por comentarios de él. Le preguntan dónde están los fierros, y él les contesta que el único fierro que tiene es la lápicera. Escucha tiros y a Edgardo quejarse y llorar. Alguien que dice "pará loco" que a Edgardo no lo puede ver porque lo tapaban las ruedas del auto, pero si

escuchaba las quejas de su marido.

Esto fue en enero de 1994. Sabe que estaba por Avellaneda tipo dos o tres de la tarde. Lo sabe por los dichos de Claudio. Cerca de las seis o siete de la tarde, llegó su hermana a buscarla y le dice que Edgardo tuvo un accidente por la zona de Wilde, agarró una muda de ropa para él porque le dijo su hermana que había que ir al hospital de Wilde. En ese momento no tenían teléfonos. Fueron con sus hijos y su hermana a la casa de sus papás y siguió con su hermana hasta el hospital de Wilde.

Edgardo iba en el auto de Claudio Díaz, un Dodge 1500 color amarillo patito. Cuando Edgardo salió de su casa no salió armado, no tenían armas, tampoco Claudio iba armado. Jamás lo vio con armas. Ha venido a su casa y nunca lo vio armado. También responde que no recuerda si eran o no polarizados los vidrios del vehículo.

Su marido no era una persona violenta. Era un tipo bueno, bastante razonable, no era una persona explosiva. No recuerda que tuviera arranques de violencia. No era un tipo de irse a las manos. Era un tipo bastante calmo. Su marido nunca tuvo antecedentes penales, ni motivos para enfrentarse con la policía. El solo vendía libros. Antes de ello vendió ollas, antes, telas, antes era carpintero. Compraron una citroneta para que pudiera cargar los libros pero un día lo detuvieron y como no

tenía registro de carga, no la manejó más, es por eso que siempre salía con otra persona a vender.

Cuando llega al hospital, era de noche, el hospital estaba cerrado. Entró por lo que sería la guardia y había una puerta cerrada, la golpeó y por la mirilla la atendió un policía, preguntó por su marido, y el policía se fue y cuando volvió le dijo que no había nadie con ese nombre. Ella le manifestó que le dijeron que estaba acá por un accidente de tránsito y le respondió que no había nadie con ese nombre y que tenía que ir a la Brigada de Lanús. No le dijeron que estaba muerto, ni le dio explicación de esto.

Cuando va por la calle escucha a dos o tres personas, compañeros de Edgardo de la Editorial. La saludaron y le dijeron que iban a ir todos juntos, llegaron al lugar y cuando iba a ingresar a la brigada, sale su papá y abrazándola le dice no, que no entre porque a Edgardo lo mataron. Ella le dice cómo que lo mataron. La abrazó y la llevó al auto. No podía entenderlo. Edgardo solo vendía libros. Cuando le dijeron de un accidente pensó que había chocado y que había tenido un latigazo por el choque, que como había tenido hernia de disco, pensó que estaba dolido por eso y por ello internado, pero no podía entender como de un accidente estaba muerto y que además por haber sido baleado.

No sabía dónde estaba el cuerpo de su marido. Lo único que le pedía a su papá, que se ocupó de todo, que el velorio fuera en planta baja para que la abuela de Edgardo pudiera llegar porque ella lo había soñado a Edgardo el día anterior con una camisa blanca llena de sangre. Le pidió a su cuñado que no le hicieran nada al cuerpo. Después se enteró que el cuerpo de Edgardo lo dejaron tirado junto a los otros tres en un playón del hospital, donde murió.

Por parte de la policía lo único que tuvieron para ella fue la frase de "*un lamentable error*". El comisario que estaba a cargo, les dijo que su esposo estaba en el lugar equivocado a la hora equivocada. Era el comisario que estaba a cargo del traslado de los detenidos para la jornada de la reconstrucción.

Si tiene que hacer un parangón con el lamentable error es "t*enía que matar, pero maté a otra persona*".-

En estos 28 años buscó la verdad. Supo que eran doce policías con cinco autos de civil que salieron de la Brigada de Lanús, según los dichos que consta en la causa en prevención de delitos, pero también consta que no hubo alerta en la zona que pudiera determinarse que hubiera prevención de delito.

En el sitio donde mataron a su marido, en Moreno y Bismark, no hay ningún banco. Ella salió a recorrer la zona al tiempo y habló con los vecinos y no había ningún banco. No

puede precisar la cantidad de armas que tenían los policías, mínimo una por cada uno, menos Marcos Ariel Rodríguez que según dice en el acta actuó con el arma de Cinquino.-

Vio como quedó el Dodge 1500. Era un colador. Lleno de agujeros. Los vidrios, la chapa, los asientos, muchos disparos tuvieron. No podría contarlos, pero todos estos años si bien leyó la causa varias veces hay cosas que es como que la memoria se lo seleccionaba. La cantidad de disparos en el auto y sobre el cuerpo de Edgardo, no puede recordar, lo que sabe es que a Edgardo lo mataron.

A su hijo, el que iban a bautizar, no tuvo registro de su padre. Tenía 8 meses en ese momento. Gonzalo no tiene registro más que por fotos. Siempre peticionó ante las autoridades por Justicia. Podría decir que hasta octubre del 94 fue escuchada, pero a partir de esa fecha se produce la reconstrucción. La Jueza Silvia González se apartó del caso, pide la elevación a juicio pasa al jugado de Emilio Villamayor y la causa sufrió un abandono por parte del Juez y de las personas que participaban en ese Juzgado a tal punto que siguieron peticionando por las vías correspondientes que estuvo al cargo de su abogado. Nunca renunció a la causa.

En el auto de Claudio no encontraron armas. Ese día en Wilde murieron cuatro personas. Los mataron los policías, su

papá se lo dijo cuando fue a buscar a Edgardo a la Brigada. En la reconstrucción del hecho intervinieron los imputados que eran de la policía de Buenos Aires y allí manifestaron que dispararon hacia el auto.

Su marido nunca hizo trámite en el Registro Nacional de Armas, tampoco tenía chaleco antibalas, ni autos con vidrios polarizados, solo vendía libros.

En esa época hubo hechos similares con distintos actores. Se acuerda previo a esto la Masacre de Budge, luego el caso Cabezas, después el de Ezequiel De Monti que fue arrojado por efectivos de la policía de Buenos Aires, antes Miguel Bru. La masacre de Andreani.

Tuvo contacto con la hermana de Ezequiel De Monti. También con otro hecho que sucedió en zona norte, la mamá de Maxi Maidana que también lo mató la policía. Eugenia Vázquez muerta por la policía. Fue muy difícil llegar a juicio, al igual que las víctimas de los hechos de los años 90.

No es fácil porque se trata de encubrir muchísimo a los hechos. Se trata de ensuciar muchísimo a las víctimas. De hecho, los asesinados por fuerzas policiales, hoy no tanto, son estigmatizados o lo fueron. Se utilizan frases como "por algo habrá sido" y de hecho también se enquista en muchos ámbitos de la sociedad, incluso también en los judiciales. Por algo lo mató





la policía. Edgardo tuvo la suerte de haber pesado sobre él la maldita frase que "fue un lamentable error". No fue fácil que lo ensuciaran. Cuando un policía mata a otro desarmado se dice "algo habrá estado haciendo".

Habló con la viuda de Corvo, Patricia. El padre de Corbo batalló muchísimo. A Norberto lo trataron de delincuente, de preso. Él era remisero de hacía muchos años.

En ese momento el gobernador de la provincia era Duhalde, quien la calificó como la mejor policía del mundo. Era muy difícil entonces porque el mismo gobernador daba crédito del buen accionar de la policía cuando había casos muy oscuros. La desaparición de Miguel Bru fue terrible, también el de Andreani. El Chorizo Rodíguez ascendió porque también eran premiados con ascensos.

Piotti, Subsecretario de Seguridad fue a ver a la Jueza intempestivamente. Quedó constancia en un acta, donde dice que fue visitada para consultar por los detenidos imputados.

Supo que Marcos Rodríguez se fugó esa misma noche de su detención. Se pidió la captura nacional e internacional, con pedido de recompensa. Cada vez que había elecciones, ella iba a la mesa donde aparecía que iba a votar el imputado con toda la pretensión de detenerlo. Un buen día no apareció más en los padrones electorales de Tigre y buscando encuentra que hizo

cambio de domicilio una persona que lo buscaba el Ministerio de Justicia que tenía orden de captura y recompensa, lo que quiere decir que absolutamente nadie lo buscaba. Ni la justicia ni el poder Ejecutivo. Por eso ella no sabía a quién decirle, hasta que por fin la causa pasó a Gabriel Vitale y lo pudieron detener y desde ese momento también están esperando una Justa Justicia, para Edgardo, por sus hijos, por sus nietos y para poder cambiar la sociedad. Hay una frase de Marco Aurelio que dice "es culpable el que comete un ilícito, pero también lo es el que ve y no hace nada".

Cuando iba a las mesas electorales no estaba enterado nadie de su captura. Tenía entendido que, en las sábanas electorales, el registro Nacional Electoral hace un llamado para hacer saber que esa persona estaba siendo buscado, pero en las sábanas no había nada. Ella no sabía que iba a hacer, pero ella iba.

Rodríguez se fugó el mismo día del hecho, durante la noche desde la Brigada. Ella no fue a ver como estaban detenidos.

En el caso de Patricia, viuda de Corbo, a sus hijos le costaba mucho hablar del papá y lo que había pasado. Les cuesta aún hoy acercarse a estos ámbitos. El maltrato recibido, siendo el primero el haber dicho que era un delincuente. Nadie

tampoco se les acercó para ponerse a disposición.

El trato con la Dra. González era amabilísimo, pero con respecto al Juzgado de Villamayor era distante, muy distante.

Dijo que ella era una esposa, una mamá que se ocupaba de su casa y sus hijos. De llevar a los chicos al colegio y patín artístico. En lo personal le cambió la vida porque él era el sostén de familia, que además estaba trabajando en negro en la editorial, por eso, no cobra al día de hoy una pensión. Alquilaban un PH y ya no pudieron seguir alquilando y se volvieron a la casita de sus viejos los tres porque no tenían como mantenerse. Respecto de los chicos, Natalia perdió a su papá al que conoció. Tiene algún que otro registro. Perdió al papá con el que jugaba, al que la llevaba al colegio. Su fiesta de quince la tuvo que hacer sin entrar con su papá. Se casó sin poder entrar del brazo de su papá. Gonzalo, según los mismos dichos de una directora del colegio, descree de las instituciones porque una que te tiene que cuidar mató a su papá. Gonzalo, hizo terapia desde muy chico. Fue bastante rebelde en esa época. Les cambió la vida rotundamente. Incluso tuvo que salir a buscar la Justicia, a tratar de ver que podía hacer para obtenerla y además para poder sostenerse. Más allá que ella tenía un título de perito en comercio exterior, por ser mujer de 31 años y con dos hijos no conseguía trabajo. Se puso a hacer un curso de masajes, se recibió de

técnica y consiguió en un sindicato para que le dieran un espacio cuidado. No tenían otro ingreso. Más adelante el sindicato no les permitió seguir utilizando el consultorio, así que estudió radiología, fomentada por su cuñado médico, pero tampoco podía conseguir espacio pese a haber estado ad honorem al ingresar, hasta que con sus hijos más grandes pudo ingresar como empleada administrativa.

Realizó un reclamo laboral por la muerte de su esposo. Aclarando que cobraron un resarcimiento laboral por parte de la editorial que fue el 50 por ciento para sus hijos y el 50 por ciento para ella. De hecho, fue realizado en depósito judicial y tan solo pudieron destrabarlo logrando acceder a la compra de una casa con la venta de un departamento que tenía en Mar del Plata que era de sus padres.

No recuerda quien era el acompañante habitual de su esposo, ignora si tenía un compañero habitual. Cree que trabajó tres años en la editorial.

El último día vio salir a su esposo de su casa, hasta que se despide y sale por la puerta. Estaba a pie. Tomaba el colectivo y llevaba a su hija al colegio que estaba en San Andrés, en la calle Ayacucho.

Teniendo en cuenta que no secuestraron ningún arma de su auto y que nunca lo vio con armas, si puede asegurar que

no estaba armado. Ella no estaba ahí, estaba en San Martín. No estaba en Wilde.

Seguidamente **Patricia De Angelis,** viuda de Norberto Corbo, durante el transcurso de la audiencia de debate expresó que ese día, en la mañana del 10 de enero, su marido se fue a trabajar como cualquier mañana. Él regresaba a las 19 horas. No lo hizo. En ese momento no había muchas formas de comunicación. Esperó, no sabía a quién recurrir, pasó la noche despierta. A la mañana salió desesperada y un vecino le preguntó que pasaba y le dijo que Norberto no había llegado, que raro le respondió. Fue a la casa de él y vieron sobre la mesa la portada del Diario Clarín y registró la patente del auto que salía en la tapa. Habían pasado ya un montón de horas.

Su marido trabajaba en la agencia de remis de Rodríguez Peña, vivían en Santos Lugares, se habían casado en 1987. La agencia de remis se había abierto hacía muy poco. Estaba en Rodríguez Peña al 1400 y Neuquén, cree. Él era un remisero más, el que había abierto la agencia era pasajero de él en la agencia anterior, cree que se llamaba Lunati. Su marido era muy amable. A él le gustaba como trataba a la gente y le dijo que iba a poner una agencia de remis y le preguntó si no quería ir a trabajar con él y así hizo. No se acuerda el nombre de pila de

Lunati. Pero era socio de otra persona que no se acuerdo su nombre.

Su marido manejaba un Peugeot 505 color gris oscuro, habitualmente el ingresaba a las 7 u 8 de la mañana hasta las 19 horas, por eso ese día al no regresar se empezó a intranquilizar. Nadie se comunicó con ella ese día. Tenían dos hijos en ese momento de dos y seis años.

Al reconocer en el diario la patente en la portada que correspondía al auto de su marido, dejaron a los nenes en lo de sus padres y lo salieron a buscar. No sabían para dónde ir. Sabían solo la zona por la que estaba hasta que llegaron a un lugar donde estaba en la vereda el coche. El vecino es el que la llevó se llama Roberto Bianchi. Ellos iban por las comisarías. El coche estaba en la puerta de una comisaría, donde estaba retenido.

Cuando vio el vehículo no podía creer el desastre. Un coche totalmente agujereado, con un asiento con restos de sangre. Era la butaca de su marido, no se fijó las otras. Entró, cree que habló con el comisario de nombre Ojeda. La hizo pasar, la miró a los ojos y le dijo que lo sentía. Luego pasaron a otro lado donde estaba la Jueza González. Esto fue el día 11 de enero cerca del mediodía. La tuvieron que asistir con un vaso de agua. Ella no vio más que el coche. La Jueza la contuvo, fue

como muy amorosa y le dijo que estaba encargada del caso que se quedara tranquila que todo iba a estar bien.

Ojeda no le dijo lo que ocurrió, se disculpó, es como si hubiera sido un error. Era una persona de pelo oscuro. Robusta. Ella suponía que no debería estar al tanto de lo ocurrido y sintió la necesidad de disculparse con ella. Ella sabía que su marido no estaba vivo. Era una comisaría de Wilde, pero no en el lugar donde ocurrieron los hechos.

Su marido estaba en la morgue. No preguntó nada, no necesitó preguntar porque ya había visto el coche y el asiento de su marido manchado con sangre. Cree que su inconsciente hizo que no preguntara, pero era obvio porque el comisario se estaba disculpando, porque su marido ya no estaba.

Ella no fue a la morgue a reconocer el cuerpo. Fue un conocido de su marido y cree que fue su suegro Norberto Corbo. El conocido se llamaba Rubén, pero no recordó su apellido. Ellos jugaban a la pelota, vivían cerca de su casa.

Cuando con su vecino tuvieron la certeza de lo ocurrido, se acercaron a lo de sus suegros, pero ellos y sus papás sabían qué había ocurrido por la repercusión en los medios.

Se acuerda de Tito, amigo de su marido, pero no tenía contacto con los conocidos de su marido. La remisería quedaba cerca de su casa. Recordó que estaba en su casa cuando su

marido salió de la casa. Él había salido con el vehículo. Habitualmente los fines de semana iban a la casa de sus suegros, si esto fue un lunes, pudieron haber utilizado el vehículo para ir a lo de sus suegros.

Su marido no tenía armas de fuego, tampoco nunca hubo armas de fuego en el auto. Antes de salir de su casa, el vehículo no tenía impactos de armas de fuego.

A partir de ese día su única misión fueron sus hijos. No hubo otra cosa. Su suegro es el que batalló con todo y fueron a todos lados. Era una persona que quería saber lo que había sucedió con su hijo. Ella no hizo nada de eso.

Ella se fue enterando de lo que fue haciendo a partir del crecimiento de sus hijos. Sus suegros iban los domingos al cementerio y luego pasaban por su casa. No estaba en condiciones de enterarse de las cosas, pero cuando sus hijos fueron creciendo se fue enterando de algunas cosas que averiguaba su suegro. Él se ocupó de ir a ver al Juez Villamayor cuando la causa no avanzaba, si estaban los detenidos y en qué lugar.

Sabía que su suegro estaba molestando porque se metía donde no se tenía que meter. Ella no quería saber nada, se dedicaba a sus hijos. Con el tiempo estuvo más capacitada de averiguar algunas cosas y le fueron contando.

Así fue como se enteró que su suegro, sin recordar el año, estuvo detenido, fue algo muy raro, pero era una persona que no se callaba, él averiguó un montón de cosas.

Luego de este hecho se unió como un bloque con sus hijos, pero ellos nunca pudieron entender el hecho que se fue su papá y no volvió. Ahora que son grandes y pueden escuchar la historia, pueden asumir lo que pasó. Pero afectó un montón emocionalmente.

No tuvo conocimiento de los viajes que su esposo realizaría ese día. Los remises están en la agencia y hacen el primer viaje que sale. Su marido no conocía a nadie. Hacía un mes que había abierto esa agencia. Generalmente uno no tiene contacto con la gente que lleva. No recibió explicación de las autoridades de lo ocurrido.

Con el tiempo tuvo una perspectiva de lo que ocurrió. Llevaba a dos pasajeros. Aparentemente esa gente tenía deuda con alguien y deberían cobrárselas, pero para que sea algo coherente en ese coche no debía quedar nadie con vida y no quedó nadie con vida.

Llega a esa conclusión por las cosas que vio, escuchó y leyó, se informó. Con el tiempo se enteró que hubo disparos, todos entrantes. No hubo otros heridos que los tres fallecidos. También se enteró de lo ocurrido unas cuadras después con





Edgardo. No sabe si ese coche iba siguiendo al coche de su marido cuando tuvo salida. Son como muchas casualidades lo que ocurrió.

Participó en la reconstrucción del hecho, fue una situación horrible. Recordó que hubo varios coches, que hubo personas que apuntaban a un coche. Se mostraron cuerpos en el piso. Vio policías que no supo si eran los detenidos, pero que habían participado en la reconstrucción.

Participó el vehículo de su marido en la reconstrucción. Lo recordó lleno de balas. Cree que estaba el coche del marido de Raquel y otro coche, pero no lo precisó.

Su mente quedó detenida en una parte. Su suegro estuvo presente en la reconstrucción. La versión de su suegro era totalmente igual a la que tiene ella.

No realizó reclamo dinerario a la policía por este hecho, sólo tuvo ayuda familiar. No tuvo indemnización ni de la agencia ni de nadie. Aún no cobró nada ni de un lado ni del otro.

Tampoco tuvo una explicación de autoridades policiales de lo ocurrido. Tenían una rutina muy marcada y sencilla de su vida, de allí en adelante nadie se comunicó con ella, pero tampoco se avocaba, solo se encargó de sus hijos y fueron sus suegros los que se encargaron de la causa.

Refirió que aún no cobró nada del Estado, pidieron

civilmente, porque fue hecho como algo paralelo, pero nunca cobraron porque quieren llegar a la justicia, no a la plata. La patrocina el Dr. Romano Dufau como apoderado.

Todos los días, cerca de las 19 horas, su marido ya estaba en su casa.

Sus hijos fueron becados en un colegio de monjas. -

Su esposo iba a un club llamado Defensores a jugar a la pelota con algún conocido, con su cuñado, hermanos de ellos. Ella pudo haber ido, pero no recuerda.

Recordó que en la portada de Clarín decía enfrentamiento, pero no leyó lo que decía debajo de la foto. No conoce a Atilio Ricardi-

Cuando su marido no llegaba, no se le ocurrió dirigirse a una comisaria. La agencia tenía horario de cierre. Ella pensaba que algo lo había retrasado. Esperó hasta que se hizo la mañana.

Con relación al otro Dodge 1500 que no era el que se encontraba Cicutín, dijo que se decía que esos ocupantes estaban siguiendo el auto de su marido. Lo supo por las noticias y vio sus nombres, pero no sabe quienes son esas personas.

El comisario Ojeda no le dijo si había personas detenidas o aprehendidas.

Preguntada que fue sobre la posición de los pasajeros

en el remís, dijo que es de práctica que pasajeros suban adelante.

Se le exhibieron las planillas de remis a partir de fs. 225, refirió que suponía que en la remisería de Lunati, se confeccionarían las planillas. Al ver los lugares de destino se corresponden con Santos Lugares y sus cercanías. A fs. 226 se puso el nombre de Norberto que hizo el viaje, que responde al nombre de su marido. Allí figura el fausto día un viaje de Norberto a las 14 y 10 de lugar de origen calle Rodríguez Peña que es por la zona de su barrio. El lugar de destino dice Wilde.

Le suena el nombre Lisandro insertado a fs 227.

Le preguntaron si vio a Lunati, y dijo que pasó alguna vez por su casa a ver como estaba y luego por situaciones fortuitas se cruzaron porque cuida chicos y se cruzaron. Lo que supo es que luego del hecho enseguida cerró la remiseria. Para ella fue poco tiempo después. No pasaba por allí, no sabe por qué cerró.

En aquella época, cerca de la remisería había una pizzería que se llamaba Los Ases. Era una pizzería emblemática desde que existía. quedaba sobre Avenida La Plata.

No sabe si personas de la remisería concurrían a ese lugar, refirió estar segura que su marido no iba. No le daban sus horarios con el de pizzería. Se lo hubiera comentado si se

retrasaba.

Claudio Antonio Díaz, durante el juicio refirió conocer a Cicutín y además ser víctima del hecho.

Expresó, que vivía en la localidad de Martín Coronado, trabajaba con Edgardo Cicutín en una editorial. Ese día fue a la oficina que quedaba en Palermo, en la calle Burruchaga y Córdoba. Edgardo ya estaba en la oficina. Organizaron el día laboral y decidieron ir a ver clientes en Berazategui por que vendían libros.

Alrededor de las 14 horas, habrán salido de la oficina en su vehículo Dodge 1500, color beige, tirando a amarillo. Los vidrios no eran polarizados. Su vehículo tenía dos barrales en el techo, pero nada en particular del coche.

Salieron para ese lugar, él manejaba y su compañero al lado y había libros y carpetas en el baúl. Fueron para Berazategui. Llegaron a la 9 de Julio al Centro, pasando Avellaneda fueron por Avenida Mitre, su compañero le hablaba del bautismo de su hijo que iba a ser pronto.

Doblaron en parque Domínico y dos o tres cuadras antes el tránsito estaba parado, había coches adelante y atrás. No podían seguir. Ven que les hacen señas como que había un robo. En ese lugar hay como un triángulo en la avenida, toma por

ahí y casi de inmediato empiezan a sentir muchos tiros, eran muchos más de dos, tres, cuatro o cinco, dobló hacia la derecha, volvió a hacerlo, hizo dos cuadras, al doblar a la izquierda mira hacia atrás y le dice a Edgardo "*gordo nos están tirando a nosotros*", a media cuadra el coche deja de rodar porque las ruedas estaban baleadas. Quedó algo a la izquierda del cordón.

Se bajaron del vehículo. Él bajó del lado izquierdo, de su lado del conductor y Edgardo obviamente del lado derecho, del lado del acompañante, automáticamente caminó hacia atrás del vehículo. Ahí dejó de ver a Edgardo porque quedó atrás suyo.

Cuando fue hacia atrás, había mucha gente en abanico con armas en la mano. Le ordenan que se tire al piso cabeza abajo. Lo hizo inmediatamente y en forma automática sintió una pisada sobre su espalda y un arma en la cabeza. Se escuchaban gritos, voces. Pedían por otra persona, buscaban a alguien de colita. También pedían tres esposas más. En segundos se empezaron a escuchar tiros. Precisó que sería un cargador. Esto fue porque fueron bastantes balazos. Y como él tenía la cara contra el piso no pudo ver las personas completas. Vio un arma a la altura de la rodilla con la corredera atrás, obviamente sin balas y escuchó que alguien le dijo a otro "pará loco ya está todo terminado". Inmediatamente escuchó el llanto de Edgardo que decía que le ardía mucho. Escuchó que se pedía una

ambulancia. Lo levantaron, miró hacia atrás y cuando miró, vio la espalda de él. Lo metieron dentro de un Peugeot 504 con la cabeza entre las piernas. Él tuvo mucho miedo. No sabía que podía pasar. Llegó la ambulancia y a él se lo llevaron a la Brigada. Les dijo que quería saber a dónde lo iban a llevar y no le respondieron.

En el 504 había tres personas. Uno al lado de él, sosteniéndole su cabeza entre sus rodillas, el que manejaba y un acompañante. Llegaron a la dependencia, al patio, automáticamente lo pusieron contra la pared. Le hicieron las preguntas de rigor, nombres de sus padres, de su familia. Al cabo de un rato, metieron a tres personas más esposados en la espalda. A los tres los pusieron a cada uno en cada esquina separados, y habían entrado con la remera o camisa que les tapaban las cabezas. Por eso no vio si alguno tenía colita. Él también estaba esposado, pero con las manos por adelante. Tuvo necesidad de ir al baño, preguntó qué había pasado y no le respondieron. Escuchó que les pidieron datos a estos individuos y escuchó que eran cercanos a su domicilio.

Lo subieron al primer piso y lo atendió la Dra. González. Recuerda que su cara estaba mucho más desencajada que la suya. Le dijo que hubo un error. Lo autorizaron a realizar una llamada telefónica y pasadas las 21.30 horas, le dijeron que

estaba libre. Allí se encontró con su auto que estaba agujereado por todos lados, con los vidrios rotos y al lado de su vehículo había un Dodge 1500 exactamente igual sin los barrales y en el paragolpes con una línea negra, que el suyo no tenía.

Cuando habló con la Dra. González, se miraron y le dio la mano, le preguntó qué había pasado, indudablemente un error le respondió y le preguntó automáticamente por su compañero y le contestó que uno de los secretarios venía del hospital y le comunicó de su fallecimiento.

Él no tenía aire acondicionado. No recuerda tener los vidrios polarizados. No era época de polarizar los vidrios. Las ventanas estaban abiertas. Hacía muchísimo calor. Eran las tres de la tarde con sol radiante. Nada impedía mirar su interior desde afuera. No había nada que se interpusiera. Los libros los llevaban en el baúl. No llevaban armas de fuego. Si recordó que cuando estaba en el piso le preguntaban donde escondían los fierros y les dijo que el único fierro que tenía era una lapicera.

Ni Edgardo ni él usaban cabello largo o colita.

Ninguno de los vehículos que los siguieron era móvil policial identificable. Tampoco hubo sirenas, parlantes que indicara que eran policías. Tampoco voces que dijeran ello. Ninguno de los que participaron tenían uniformes. Nunca se resistieron. No hubo orden jamás. No se desobedeció nada.

Edgardo bajó por sus medios del auto.

Cuando bajaron del auto se escucharon nueve o diez disparos.

Las voces de Edgardo gritando de dolor y llantos fue concordante con el ruido de las detonaciones. Luego de los disparos él siguió quejándose. Escuchó que le decían "*quédate tranquilo gordito que ya viene la ambulancia"*.

En ese momento eran más de seis o siete personas las que habían participado en ese hecho. Estaban todas armadas.

Cuando hizo las dos cuadras o tres, lo que se escuchaban eran muchísimos tiros de todos lados, era así, el oído lo percibía, era de atrás de costado. Obviamente cuando se levantó del piso vio los vidrios rotos y las ruedas en llanta.

Responde que participó de la reconstrucción del hecho, a las caras de los acusados ese día no las vio. Entiende que en la reconstrucción debe haber habido alguno de ellos, pero no recuerda sus caras. En la reconstrucción escuchó nombres de Dudek, Gatto, todos los que están presentes en este juicio.

Aclaró que ese día que lo detuvieron era un día de ascenso y se nombraba beneficiados, pero hay nombres que se le fueron de la memoria. No le pareció que mientras hablaban de los ascensos alguien demostrara preocupación por lo que había pasado. Estaba todo tranquilo. Fue miembro de la policía federal

hasta el año 85. Cuando venían los ascensos es como que es más algarabía que otra cosa. Ese día no era una fiesta, pero tampoco estaban preocupados por lo que había pasado. Él estaba en una esquina muy nervioso.

Se enteró que el Señor Rodíguez estuvo mucho tiempo prófugo. En la reconstrucción del hecho no recuerda si alguno de los nombrados mencionaban a Rodríguez, refirió que "*en ese momento es como que te van manejando de un lado a otro*" para recrear la secuencia.-

Supo también que un 505 recibió disparos. Estuvo en la reconstrucción de ese hecho. Nunca supo hasta el día de hoy, porqué les dispararon tantos tiros.

Al tiempo le entregaron el auto, en ese momento no. Lo posterior a ese día, sus recuerdos son bastantes vagos. Es como que si su mente hubiera guardado todo en una caja.-

Por los ruidos que hubo, cree que hasta con gomera tiraron. Se escuchaban distintos calibres. No recuerda haber escuchado una secuencia de disparos como de ametralladora.

Al que le tomó los datos le preguntó al menos dos veces qué había ocurrido y le dijo que le parecía que habían cometido un error y lo único que le decía era que se quedara tranquilo.

De las otras personas detenidas, no escuchó que entre ellos dijeran algo. Los tres eran como él, de la zona oeste.

No recuerda si se quedaron en el patio más tiempo que él. No escuchó que dijera alguno de ellos porqué me tienen aquí si no hice nada.

Todo fue un recuerdo extremadamente feo. Por eso habló de esa caja. Hoy la hace llorar. Los trámites judiciales los ha hecho Raquel la señora de Edgardo. Él siempre dijo que iba a estar al lado de ellos para encontrar a los responsables acá. Lo de la caja es algo que tiene muy dentro suyo porque son cosas que no tienen explicación y quiere que en algún momento alguien le explique porqué pasó.

El secretario de Seguridad Alberto Piotti, no le dio explicación alguna. Nadie en absoluto. Nadie le preguntó cómo estaba. Nadie. La única que dijo que lo lamentaba fue González.

Cuando vio a Edgardo, estaba en el piso de cúbito dorsal derecho, con la espalda hacia el grupo policial, con la espalda hacia él. Él estaba de costado con la cabeza hacia el cordón. Estaba como si estuviera en forma fetal.

Cree que tenía una camisa clara, blanca. Se la vio en el piso era muy clarita. Es la misma que tuvo todo el día. Desde donde él estaba, le veía la espalda, pero no recuerda de haberlo visto ensangrentado. Era una ropa muy clara, pero fueron segundos. Fue levantarse del piso y le hicieron agachar la cabeza con una mano. Lo llevaron al Peugeot 504 y ya se

asomaba la trompa de la ambulancia acercándose al cuerpo de Edgardo. Los disparos se sintieron siempre desde que dobló la calle. Cuando su auto se paró y bajaron, hubo un impase de no más de cinco segundos e inmediatamente se empezaron a escuchar una seguidilla de disparos. Eran sonidos.

El Dodge 1500 igual al de él, lo vio cuando fue a buscar su agenda al suyo. Ese segundo coche no tenía impactos de armas.

Ni él ni su compañero tenían armas. A la Policía Federal ingresó en 1980 y llegó a Cabo al pedir la baja. Cumplió funciones de operativo.

Refirió que un disparo es un sonido y un impacto es otra cosa.

Cuando se retiró, le entregaron sus pertenencias. La editorial Cisplatina tenía convenios con el Estado.

Cree que no le entregaron un maletín porque él no tenía maletín. No había una hoja de DNI en blanco entre ellas. Tampoco tenía vínculo con el Círculo Militar. Cree que tenía permiso de ingreso autorizado por el Círculo Militar.

Cuando le ordenaron tirarse al piso boca abajo se tiró con los brazos hacia adelante y allí lo esposaron.

Su vehículo le fue entregado después del suceso, pero no recuerda cuanto tiempo pasó. Tampoco cuanto tiempo lo tuvo.

El vehículo estuvo en el garaje de su casa tapado con una lona.

No fue largo el tiempo, que estuvieron donde se detuvieron. Fue bastante rápido hasta que llegó la ambulancia, no más de quince o 20 minutos.

Cuando dijo que dobló a la derecha y luego nuevamente a la derecha escuchó muchísimos disparos, obviamente venían de atrás. En esa misma esquina les informaron con ademanes que hubo un robo, empieza a sentir muchos disparos y recién cuando dobla a la izquierda que dobla la cabeza hacia la izquierda es cuando le dice "*Gordo nos están disparando a nosotros*", estaban arriba del auto. Recuerda que había un Renualt 18. Se veían muchos brazos. Por su experiencia, no hay manera que esa cantidad de disparos hubieran provenido de una sola persona. No llegó a ver desde que lado salían los disparos del auto. Reitera el testigo que cuando baja del auto, había un abanico de gente. Cree que eran seis, siete, ocho personas en ese abanico. No recuerda si luego los vio en la comisaría o en la reconstrucción del hecho. No pudo precisar que los disparos que sintió, provenían de una sola arma. Lo que si vio fue una pistola con la corredera atrás, para él era una 9 mm. No conocía a ninguna de las personas que fueron muertas ese día a excepción de Edgardo.

Nunca fue a una remisería de Santos Lugares. Tampoco

a una pizzería de ese sitio llamada Los Ases.

Cuando estaban siendo perseguidos, recuerda al Renautl 18 y al Peugeot 504 clarito. Luego cuando bajó, todos los integrantes de ese abanico, que eran más de seis, siete u ocho estaban todos armados. No pudo precisar que tipo de arma era, pero los sonidos eran diferentes, más opacos, más graves, más fuertes.

En aclaración agrega que en momento que vio que los persiguen eran más de dos autos. Solo recuerda dos de que marca eran, pero eran más de dos. Cuando bajó vio dos mínimos, ya estaban en abanico estas personas y los autos quedaron atrás de ellos. Pudo ver las marcas cuando se abrieron y lo llevan al Peugeot 504. Eran más de dos autos que les disparaban.

Cuando bajó hacia la cola de su auto, a Cicutin no lo vio porque su coche no queda paralelo al cordón, cuando bajó del lado del conductor y él del lado del acompañante al quedar en diagonal, él queda del otro lado y atrás suyo, por eso no lo vio. Cuando lo ponen boca abajo, sintió una rodilla en su espalda, una pistola en la cabeza y las esposas en las muñecas. Así en esta posición escuchó al que dijo "*pará loco que está todo dominado*", alcanzó a ver una pistola con la corredera hacia atrás a la altura de la rodilla y una persona imaginariamente que lo

abrazó y dijo eso.

Estas dos personas estaban del lado donde quedó Edgardo tirado.

Guillermo Germán Correa al momento de brindar testimonio durante este debate, dijo que conoció a Gustavo Mendoza, con el apodo de "Gustativo". El día del hecho trabajaba como remisero de noche con un Dodge 1500 color amarillo, que en ese momento era suyo, en una remisería que estaba sobre la calle Constituyentes en Villa Martelli, pero cuando hizo ese viaje con ese muchacho no lo hizo por la agencia, fue un viaje particular. Lo pasó a buscar a la vuelta de la remisería, en Constituyentes a tres cuadras de la avenida San Martín, se encontraron en una esquina. Eran como las 10 de la mañana cree.

Con Gustavo Mendoza había dos personas más, uno morochito medio gordito y otro rubiecito. Tendrían en aquel momento 20 ó 21 años. Mendoza también. En su vehículo Gustavo se subió adelante y los dos muchachos atrás. Fueron para el lado de la Iglesia de Lourdes en Santos Lugares, cree recordar que era la calle Roque Saenz Peña. Pararon ahí. Gustavo se bajó del auto y fue a un domicilio que estaba a media cuadra. Él bajó a comprar cigarrillos y los otros dos bajaron también esperando a Gustavo.

Ese lugar está cerca de General Paz y sabe que hay una Avenida La Plata cerca de allí. Gustavo estuvo como mucho media hora o un poquito más, porque después pidieron un auto, pero no supo quién había sido el que lo pidió.

A los dos muchachos no los conocía. A Mendoza sí porque era del barrio, cliente y viajaba siempre.

Vino un remisero con un 505 color marrón o algo así y empezó a seguir al 505 porque le dijo Gustavo Mendoza que iban a Punta Lara, partido de La Plata. En su coche iban los dos muchachos. Mendoza se fue en el 505 con otro señor calvo, mayor que ellos, que salió de una casa con Gustavo.

No recuerda el camino. Sabe que fueron por General Paz, luego 25 de Mayo, después Mitre para Avellaneda o la paralela a Mitre y de ahí iban derecho yendo para el lado de La Plata. Siempre los iba siguiendo a ellos. Los siguió por Mitre y de repente el 505 dobló a la izquierda, él también y recuerda y de ahi en más lo perdió, va no es así esquivó el trafico porque se armó un escándalo como tráfico cortado y empezó todo lo que pasó. Le parece que es como que estaba cortado porque que había o un camión o un colectivo atravesado. Ahí lo esquivó, pero no recuerda si ahí habían empezado los tiros o fue un poco más adelante. Recuerda que cuando dobló a su derecha había un Gol viejito color oscuro que le dicen tipo pescadito y las

personas que estaban ahí los miraron, eso le pareció raro y pasó todo. Le llamó la atención como los habían mirado.

Empezaron disparos por todos lados, esquivó todo esto y perdió al 505. No recuerda si había quedado adelante o atrás de ellos.

De su auto no tiraron nada. Nunca salió un disparo. Se escuchaban disparos. El los esquivó y luego se habían quedado atorados ahí. Los disparos se escuchaban alrededor y eran bastantes. En un momento sintió un impacto en su auto. Ahí aparecieron unas personas que dijeron que eran policías, lo tiraron al piso y ahí quedó, y no recuerda más nada. Aclara que el impacto fue atrás del auto, en la tapa de baúl o farol trasero.

Ellos gritaban policía, pero no recuerda si estaban uniformados. Fue todo tan rápido que lo pusieron boca al piso y no recuerda más nada, tampoco recuerda cuantos eran los policias. Desde que empezaron los disparos hasta el grito de alto policía habrán hecho 30 metros o un poquito más.

Los muchachos que el llevaba no dijeron nada. Fue tan rápido que fue muy imprevisto todo, también los hicieron tirar al piso, pero él ya estaba boca abajo. Cuando se quisieron acordar ya estaban en la comisaria de Avellaneda, pero no recuerda si lo llevaron en patrullero o en un vehículo más grande..

Él había estado detenido anteriormente, siendo más

chico, por estar al lado de un coche robado, en ese momento también lo llevaron a una comisaría.

No supo que pasó con el 505. Al otro día se enteró que los presos comentaban que habían matado a todos los ocupantes del coche y que ellos habían tenido un DIOS aparte. Luego de ello, no se encontró con ningún familiar de Mendoza. A Mendoza no lo vio con nada, subió al auto sin nada. No recuerda si el que subió con él en el 505, subió con algo.

Mendoza vivía a media cuadra del lugar donde lo pasó a buscar, lo contrató la noche anterior cuando lo llevó a Pelliza y Panamericana a la casa de una amiga. Lo pasó a buscar en una calle paralela a Constituyentes, y a tres cuadras de Avenida Campos. Es un barrio. Lo había visto la noche anterior y así es como lo contrata. Le pregunta si quería hacer un viaje al otro día. No supo porque necesitaba ir a Punta Lara. Le dijo si quería hacer el viaje y como había necesidades, le dijo que sí. A él le dijeron que lo siga porque ellos sabían el camino, por eso el 505 iba adelante.

Cuando vio al Gol oscuro, a preguntas de la acusaddora, dique que puede coincidir con el color bordó, recordó que era un Gol pescadito, modelo viejo de los primeros, pero no pudo precisar el color.

El auto 505 que vino, salieron ellos, el auto llego solo, y

no se conocian con los que estaban ahí.

Cuando Mendoza salió con el señor calvo, le dijo que lo siguiera. Los que estaban con él no lo conocían, en su vehículo no había armas. No vio que en el otro hubiera armas. Hasta el momento que se detuvieron, no pararon en ningún lado antes. No vio en ningún momento que pudieran parar y subir armas.

En la comisaría era un escándalo, había corridas, muchas voces. Nunca se enteró lo que pasó. Fue todo muy rápido. En la comisaría tuvo la cara contra la pared, escuchó voces, aparentemente eran policías que hablaban entre ellos. Se los escuchaba como preocupados, había corridas ahí adentro y él estaba con la cara contra la pared.

Desde que vio al Gol, avanzó segundos. Siguieron, había tráfico, lo esquivó, habrán hecho treinta metros que esquiva el trafíco y no lo vemos mas y ahí se detiene. No más de una cuadra o cuadra y media desde el Gol Cuando dobla y ve que los miran los del Gol, como mucho iban a 20 km/h. En el giro que dobla, son segundos y ahí ya no se da vuelta a mirarlo.

Cuando dobló vio que los miraban y le llamó la atención eso. Estando en la calle trabajando, uno se da cuenta de eso. Los miraron exclusivamente a ellos. Eran dos o tres personas. Cuando dobló los dejó de ver. No se dio vuelta para mirarlos. En ese momento no sabía ese camino para ir a Punta Lara. Refirió

que salió sobreseído por ese hecho, que fue por tenencia de arma de guerra porque las armas habían aparecido en su vehículo, no recuerda el tiempo que estuvo detenido, pero refirió que habrá estado días.

No supo como Mendoza había pedido ese remis Peugeot 505.

Desde ese lugar a Punta Lara puede haber 60 kilómetros. La persona que salió con Mendoza no hubiera entrado en su vehículo porque ya eran tres más los otros dos.

No recuerda como se acomodaron en el 505. En el suyo uno de los dos se sentó en la butaca del acompañante adelante y el otro atrás.

En esa época usaba el cabello corto. El rubio que iba con él lo tenía largo, pero no recuerda si lo tenía atado y el morocho corto. Mendoza tenía el cabello corto también.

Andrés Arnaldo Quintana dijo ser conocido de Mendoza y Hector Bielsa, que eran personas que iban a cometer hechos delictivos con él. Se habían trasladado desde su domicilio en San Martín junto con Gustavo Mendoza y Leguizamón Rodríguez e iban a ir a buscar a Héctor Bielsa que vivía en Santos Lugares.

Fueron hasta Santos Lugares en un vehículo Dodge

1500 amarillo que trajo una de las personas fallecidas que nos trasladaba al lugar a cometer ilícito y de ahí se iba a retirar un auto legal, que había comprado y que era suyo. El Dodge 1500 amarillo dijo que no era de nadie, solo estaba haciendo un remis. Gustavo Mendoza lo había llevado ese día, era de una remisería pero no sabía de donde era.-

Sus compañeros en Santos Lugares, donde cortaron la cinta de freno de una Taunus roja, por eso había pasado todo el armamento de fuego en el coche amarillo y Bielsa y Mendoza, debían esperar que yo llegue, se repartian las armas, el se presentaba en el lugar, se identificaba con un apellido, el que hacía custodia lo reducìa y les habria pasado. La persona que mata la policía es Nestor Corbo que es un remisero que no tenía nada que ver que solamente efectuó un viaje de Santos Lugares a Wilde, le pagaban el viaje y ahí los tenía que dejar. Ellos iban a cometer el ilícito y se iban a ir con el auto legal, ni con el remis, ni ningún auto ilegal..

La dirección de Bielsa, queda a tres cuadras de la estación pero no recuerda la dirección. Antes de llegar a Santos Lugares no hubo parada previa. Llegaron a lo de Bielsa en dos vehículos, una Taunus Roja, que iba el hermano de Mendoza, lo conoce por Tutula, y Gustavo Mendoza, y Leguizamón Rodrigez y yo ibamos en el Dodge Amarillo.

Él estaba de traje. Tenían que entrar en el lugar para cometer el ilícito. Eran todas armas de puño. Al ilícito iban a ir con Mendoza y Bielsa. Las armas las llevaba el mismo, llamó al remis y llegó el remisero que murió en el hecho. El hermano de Mendoza se quedó, no iba a participar del ilícito. En el remis fueron Mendoza y Bielsa para el lado de Wilde porque el ilícito era ahí., en una casa de cambio que funcionaba en forma clandestina. Era de la estación de Domínico a tres cuadras. Había ido antes, una sola vez. Conocía a Mendoza y otro compañero y le dijeron que solo iban a trabajar un día. Mendoza y Leguizamón le dijeron de ésto un mes antes más o menos. Bielsa era compañero del otro finado, de Mendoza. Compañero de ilícito porque para que lo llevaran al ilícito tiene que ser una persona que cometa ilícito.

No conocía el lugar, solo había estado una vez. La persona que trabajaba en la casa de cambios clandestina era un custodio que estaba, después averigüe, en disponibilidad en la Brigada de Lanús y que estuvo prófugo, de apellido Rodríguez. Dijo que ninguno de ellos tenía un apodo.

Expresó que Gustavo y Bielsa iban en el remis 505 que iba adelante de él, que era más veloz que el Dodge 1500 amarillo. Venían para zona sur, transitaron por la General Paz, ellos se detienen en un tramo porque les habían sacado





doscientos o trescientos metros de ventaja. Lo esperaron y les dijo que no los espere más porque lo iba a poner en vista de de la policía.

Ellos se adelantaron. No llegaron al lugar porque tuvieron el enfrentamiento supuestamente con personal policial en la calle Ramón Franco. A ellos los mataros como tres cuadras más adelante. Ellos venían por Mitre, doblaron en Ramón Franco, como decía el croquis que hizo Gustavo Mendoza a la persona que manejaba porque el no conocía el lugar y la persona que manejaba tampoco porque era un remís ocasional, tenían que ir hasta cuatro cuadras antes de la estación Domínico y a media cuadra estaba el lugar del hecho.

Ellos iban por Ramón Franco, doblaron por Mitre donde hay un boulevard para doblar a la izquierda que estaba frente suyo con dos autos estacionados. Esos autos apenas doblaron, doblaron de contramano y los empezaron a perseguir. A la persona que venía con él le sugirió que eran policías, por el modo en que actuaron, era un auto de civil. Eran un Gol y un 504. Azul el gol y rojo metalizado el 504. Doblaron en Ramón Franco y estos dos autos atrás suyo, se les pegaron, se encimaron, efectuaron un disparo y tuvieron un enfrentamiento. Al chófer que estaba manejando lo hizo acelerar y luego que rebaje para enfrentarse a la policía. En eso que el chófer acelera, los autos

se separan de ellos unos cien metros. Hay un boulevard en el medio, más o menos a doscientos metros, dos colectivos cortan el transito y empiezan a bajar personal policial, uniformado y armado corriendo hacia ellos.

Los policias les efectuaron un disparo y desde su vehículo respondieron. Él efectuó uno y su compañero dos y eso fue suficiente para que ellos se alejaran de su auto.

Cuando esos dos colectivos cortaron el tráfico, el chófer continúo la marcha, quiso meterse en una diagonal, le dijo que no y estacionó cerca de un camión con acoplado que está en Ramón Franco. Otro auto amarillo se abrió en la diagonal y personal policial abrió fuego. Lo vio porque de donde quedó estaba a cincuenta metros se estaba abriendo la diagonal. Vio un auto amarillo y la policía efectuó disparos desmesurados. Esos policías estaban con vehículos, caminando. Eran como quince o veinte personas disparando al auto amarillo. No recuerda vehículos ni marcas ni color.

El estaba atrás de un acoplado. Quedaron parados en el tráfico, un efectivo policial efectuó un disparo en la luneta del auto que no acertó, los bajaron y detuvieron. Cuando el impacto pegó en la luneta, ese mismo oficial metió la Itaka por la ventanilla, se la puso en la cara y lo bajaron del auto. Si hubiera disparado con la Itaka le hubiera volado todo el vidrio.

En su detención participaron cinco personas. Los trasladaron a la brigada de Lanús, no recordando en que vehículo porque les vendaron los ojos, los encapucharon y cuando subieron no pudieron ver el auto. Los bajaron en la Brigada y los sometieron a tortura hasta las 3 de la mañana.

Gustavo Mendoza era el que tenía el contacto con la persona que hacia de seguridad donde tenían que hacer el trabajo. Ese trabajo lo pasó un taxista de San Martín y ese mismo taxista lo presentó a Gustavo supuestamente con la persona que entregaba el hecho. No supo el nombre del taxista, ni si estaba relacionado con Héctor Bielsa. Supo que ellos se encontraron en la estación de San Martín con el taxista. Expresó el declarante que en esa época tenía el cabello largo, con rulos, castaño claro y lo usaba con una trenza cocida.

Bielsa era compañero de Mendoza de ilícitos.

Dijo el declarante que había hecho varios trabajos con Gustavo Mendoza. Si le traía a una persona para ir a cometer un ilícito era porque eran compañeros de ilícitos, porque sino no lo hubiesen llevado.

No conoció al prófugo. La persona que supuestamente entregaba el ilícito, él no lo conocía. Lo conocía a Mendoza. Le dijo que tenían que hacer un trabajo de una financiera que estaba lavando plata. Entonces le dijo que lo vaya a ver él. Mendoza le

dijo que había una persona que le iba a dar paso, porque él era el más joven y presentable del golpe y le dijo a Gustavo que él manejara las cosas de entrega del laburo y que él solo tenía que ir el día que iba a trabajar. Por eso no se metió en saber de donde venía el trabajo porque ya había trabajado varias veces y confiaba en Gustavo Mendoza plenamente.

Una vez detenidos, la Jueza Silvia González habló con él y su compañero cuando fue a la Brigada de Lanús, les dijo que no los iban a golpear más, ni a torturar. Fueron la comisaría de Wilde la 5° y la 6° a tomar la Brigada. La persona que entregaba el hecho estaba en la comisaría y quedó detenido, pero uno de los compañeros, a las tres de la madrugada, le abrieron la reja y se fue. Después la policía se pudo descartar los homicidios con esta persona que se fue a Misiones.

No sabe porque la policia abrió fuego contra el Peugeot. No sabe lo que pasó porque él fue detenido. Por la frecuencia policial decían de persona abatida. También solicitaron ambulancia por otra persona abatida. Luego por la frecuencia pidieron dos ambulancias más por la cantidad de personas muertas. Pero él no tenía ni idea de a quienes habían matado. Incluso mataron a Bielsa que era inocente.

Los que transitaban en ese vehículo nunca abrieron fuego porque todas las armas las tenía él. Todas las armas se las

llevó, era imposible que ellos tuvieran un enfrentamiento.

Las frecuencias policiales las escucharon cuando los llevaban en el coche para la Brigada. Ellos habrán sido detenidos 3,05 hs. y 3,07 hs se escucha la frecuencia una ambulancia que había un difunto, después otra ambulancia más y después otra más para sacar las personas baleadas.

Bielsa y los compañeros no llevaban nada. Todo las armas del ilícito las tenía él. El armamento, explosivo, o lo que fuera se lo llevó todo él. Ellos solo se trasladaban al lugar porque el ilícito no se podía empezar a cometer si él no se apersonaba porque si no ponía la cara él y haciá referencia a un apellido para que lo dejaran pasar. Yo era el que tenía las condicions para poner la cara en ese lugar, porque sus compañeros era uno era morocho y el otro tenía tatuaje en la cara. Era imposible. Nunca supo porque le dispararon al coche de Bielsa, supone que por miedo, pero no presenció el hecho.

Refirió que en esa causa estuvo detenido un año, once meses y veinte días. Actualmente se encuentra detenido por un enfrentamiento con personal policial. Tiene una condena de 14 años y seis meses, llevando seis años y tres meses detenido.

Reiteró que iba a ingresar primero para hacer el trabajo, tenía que reducir al personal que estaba de seguridad. Había una caja fuerte. Gustavo Mendoza y Leguizamón Rodríguez sabían

abrir cajas fuertes y Héctor Bielsa fue porque lo había llevado Gustavo.

Seguidamente, refirió que para reducir al personal de seguridad iba a tocar un portero, la persona que estaba del otro lado le iba a preguntar a que empresa representaba, por lo que tenía que decir que era una empresa llamada Rodríguez. Le abría y ahí lo iba a reducir, iban a entrar sus dos compañeros que cortaban la caja e iban a retirar el dinero. Él no sabía cortar la caja, no sabía como lo iban a hacer. Sus compañeros sabían, porque las cajas tienen un sistema que con una agujereadora, realizando una perforación debajo del timón y cortando el buje es suficiente. Este trabajo se lo dijo Mendoza con 30 días de anticipación, en esos días se vieron dos veces en su domicilio. Hablaron del armamento que iban a utilizar y los vehículos.

Dijo que en el enfrentamiento con la policía el tiró con una 11,25. Efectuó un disparo y su compañero dos. Era un trabajo que oscilaba en 500.000 mil dólares.

Antes del hecho no se entrevistó con ninguna persona antes del hecho. Respecto del prófugo Rodríguez se enteró porque cuando estuvo en la comisaría, la quinta o la sexta o septima habían tomado la Brigada de Lanús, y circuló la información que era la persona que entregaba el ilícito, una vez que tomaron la Brigada quedó prisionera. Toda la Brigada estaba

detenida. No sabe quien estaba de custodia en la financiera ese día.

El se llevó todas las armas que eran ocho armas de puño y las llevó en el maletín. . El remisero no sabía, que llevaba las armas, solo estaba haciendo el viaje. No participaba en el delito.

Él tenía que entregar las armas en la puerta del lugar del hecho. Debía dejar el maletín, el bajaba con dos armas, y sus compañeros debían sacar sus armas. El maletín lo iba a dejar en el auto en el que me trasladaba él. Ese auto llegaba allí y se iba y el auto legal iba a estar a 20, 30 metros del sitio. Cuando bajaba en esa cuadra, iba a agarrar dos pistolas e iba a dejar el maletín en el suelo a diez o veinte metros del lugar que tenían que ir y venían sus compañeros y agarraban las armas. El maletín lo bajaba yo porque el auto se retiraba. Antes de descender del auto, sacaba las dos armas y el maletín lo dejaba en el suelo, a diez o veinte metros del lugar, mis compañeros sacaban sus armas y ya estaba tocando el portero.

No recuerda la dirección de la financiera. La agujereadora supuestamente iba a estar adentro del lugar para poder abrir la caja fuerte. Él llevó las armas porque hasta que no llegara el no podían cometer ningún ilícito. Él era el más presentable para ese trabajo. Sus compañeros fueron

desarmados al lugar.

Las armas que tenía en el maletín eran Ballester Molina, Colt, todas 9 mm y 45, 11,25, había una Beretta. El estuvo en la brigada detenido un dìa y me consta que vinieron otras comisarias y tomaron la brigada porque una vez que vino la jueza, dejo de ser torturada y ella dijo que iba a venir otra comisaria a hacerse cargo y sucedió a los veinte minutos.

Que el maletín era cuadrado, ejecutivo. Describió el testigo la forma en las que depositaron las armas. Lo depositaba en el suelo. Nadie lo iba a levantar o llevar, nadie lo iba hacer, pero igual nunca llegaron a eso porque los agarraron antes. porque sus compañeros tenian que venir sus compañeros. En este tiempo lo visitaron en el penal sus familiares y concubinas. Esta alojado en la unidad 48. No supo cuantas armas describieron en el acta de secuestro. En esta causa su situación procesal fue por tenencia de arma de guerra, pero dijeron solo dos armas nada más.

La policía tiró primero antes que ellos llegaran al lugar. No llevaban las manos afuera con las armas.. Supo que el que estaba en la casa de cambio era de la Brigada de Lanús y estaba en disponibilidad.

Los que tiraron no estaban identificados, podía ser de Lanús o de otro lado porque no estaban identificados. No supo si





fueron vendidos.

En otros hechos a veces recibían información previa, en otras no. Por lo general del personal de seguridad les daban la información, pero no de la policía.

La pizzería Los Ases estaba en la esquina de la casa de Héctor Bielsa pero nunca fue a esa pizzería. No habló con el hermano de Mendoza por el hecho. no supo si iba Héctor Bielsa a esa pizzería. No sabe si Bielsa intercambia información con la policía.

El dato de los quinientos mil dólares salió de la persona que supuestamente hacía de seguridad. Al principio nombró un taxista pero fue Mendoza el que se encontró con él y le pasó la data del trabajo.

Su compañero tiró con una Colt que la sacó del maletín.

En este hecho, de la inteligencia se encargó Gustavo Mendoza. El hecho no se iba a realizar hasta que yo no llegara, no cononcía el lugar, no conozco zona sur, soy de San Martín. Salimos a las dos de la tarde más o menos. No era necesario estar a las tres de la tarde porque no era una entidad bancaria. El lugar cerraba a las 17 hs.

No tiene conocimiento si fue condenado por una, dos, o seis o las ocho armas, tenencia de arma de guerra y acopio son un montón de armas. No sabe como se clasifica juridicamente





cuando son dos, tres o más armas. . Cuando fue detenido lo fue con estas pistolas, cuantos quedaron no sabe.

La persona que entregaba el hecho le dijo a Mendoza que en el sitio en la casa de cambio, había una agujereadora. El no abre cajas, si fuera su trabajo llevaria toda la herramienta para abrirla. El reducia al custodia y sus compañeros la habrian con la agujereadora de la casa de cambio.

No conocía la zona sur, era de Santos Lugares. Había ido solo una vez, una semana antes con su compañero que le mostró la casa de cambio, pero solo pasaron, pero no conocía el lugar, no conocía cuanta gente había dentro, no conocía al custodio. Su compañero lo llevó y le dijo donde estaba el lugar, no era un edificio, era planta baja y primer piso. La entrada era en la planta baja, y la caja fuerte supuestamente estaba en el entre piso.

No sabia si el tio de Héctor Bielsa tenía taxi, ni si la hermana se llamaba Patricia. No lo conocía a Bielsa.

Los autos con los que se tenían que ir eran legales. Mendoza y Leguizamón Rodríguez los llevaron a la mañana y los dejaron a treinta metros del lugar.

Ellos eran gente del delito, trabajaban del delito, pero el las tenía porque era absurdo porque no iban a tener ningún enfrentamiento con nadie. Hasta que yo no llegara el ilícito no se

iba a cometer. El tenía las armas porque hasta que no se apersonara no iba a haber ilícito. No sabe porque ellos no llevaron las armas, porque como el trabajo estaba entregado no iba a haber inconveniente, porque el trabajo estaba entregado. Cuando el y su compañero efectuaron los disparos el chofer estaba presente y el croquis era una hoja Rivadavia con el nombre de las calles, se lo hizo Gustavo Mendoza y se lo dio al que manejaba el auto y les dijo vos tenés que dejarlo acá.

A pedido de la acusadora se realizó un careo entre Correa y Mendoza, donde los puntos de careo fueron los siguientes.

El primer punto fue que Correa tenía que seguir un Peugeot, y Quintana dijo que llevaban un croquis, dialogaron entre ellos. Quintana dijo que iban a ir a Punta Lara a visitar a unos amigos, por eso el destino del viaje.

Correa sostuvo que no salió disparos de su auto, y por eso se hicieron las pericias. Quintana por su parte dijo que cuando dieron vuelta en Ramón Franco nos seguían los autos policiales y tuvimos que empezar a disparar. Que yo me acuerde o mi noción no salieron disparos de mi autos, o fue tan rápido que no recuerdo, solo me acuerdo que terminé en el piso y luego en la comisaría. Correa dijo que su abogado le dijo que hicieron pericias y de su auto disparos no salieron.

José Miguel Ojeda, dijo conocer a los imputados, no a las víctimas. Agregó que en el año 94 era jefe de la Brigada de Lanús que tenía jurisdicción de Lomas de Zamora y Lanús pero tenía asiento en la ciudad de Avellaneda, en la calle 12 de Octubre 244 de Avellaneda. La brigada estaba compuesta por un jefe, un segundo, un jefe de operaciones y un jefe de gabinete, cada gabinete con tres o cuatro hombres a su mando. El segundo jefe era el comisario Córdoba. El Jefe de Operaciones era el Subcomisario Ribelli.

Eran varios los gabinetes, pero no se cuantos ahora. Estaba el de Seguridad, robos y hurtos, leyes especiales, judicial, expedientes y también uno de homicidios.

El día del hecho él estaba en la Brigada, recordando en este acto que antes del almuerzo el segundo jefe le dijo que tenía intención de salir con algunos de los grupos en prevención por la zona de Avellaneda o Lanús. A lo que le pareció bien porque el Presidente de la cooperadora les había pedido a ambos que hicieran prevención en las calles principales donde tenían abiertos los locales de los socios. Muchos residentes eran socios de la cooperadora y pagaban las cuotas de socios que era una cuota mensual.

Avellaneda también no era su jurisdicción porque tenían

aquellas específicas, pero como la brigada tenía asiento en Avellaneda, al igual que la mayoría de los socios que tenían asiento en Avellaneda, se hacía prevención, pero reitera que no era de jurisdicción.

De todos modos aclara que actuaban en distintas localidades. Días antes de esto un Juzgado de la Plata les pidió colaboración por un hijo desaparecido y lograron la detención de la persona que estaba en Tolosa. Meses antes se había producido un robo de 300 kilos de oro de la brigada de Almirante Brown y el Juez de la causa les pidió colaboración. Tuvieron éxito. A los pocos días recuperaron el oro y detuvieron a los autores. También en Mercedes por el asesinato de la Secretaria de Salud de allí y fueron y en una semana los detuvieron a los tres autores del hecho. También la Jueza de Campana pidió colaboración por desvío de nafta de una Esso, a una de bandera blanca.

Si bien era específica la jurisdicción en cuanto a delito, como policías si había conocimiento de delito pedían autorización al Juzgado e iban. En prevención autorizó que salgan unos grupos. Salieron con autos particulares porque en investigación de los hechos tienen vehículos no identificables. No recuerda los coches de cada uno de los participantes. Tampoco recuerda cuantos grupos salieron. Otros grupos se sumaron concurriendo

al lugar cuando se enteraron del enfrentamiento.

En la brigada había más de cien personas como numerarios, pero no sabe cuantas estaban ese día, habría entre 15 o 30, porque del total del personal, había un porcentaje de gente enferma, otros de licencia, los grupos operativos no concurrían todos los días, tenían contacto directo con el jefe de operaciones. otros de notificaciones que también concurrieron.

A media tarde de ese día entre tres y tres y media por radio operador se recibió un aviso de enfrentamiento en la zona de Mitre y Ramón Franco de la localidad de Wilde. Al haber enfrentamiento que no sabía quienes eran y de que se trataba lo acompaña el jefe de judiciales Burguette y el chofer. Se dirigieron a la calle Ramón Franco y Mitre, ahí el chófer conocía la zona y lo llevó. Cuando llegaron había muchísimos autos, un aglomeramiento, y encontró al Oficial Lohidoy cerca de un Dodge 1500 color amarillo con tres personas detenidas con unas cuantas armas de fuego. Ahí le informó que el enfrentamiento fue más adelante y que él logró la detención de estos que iban junto al otro auto que iban los sospechosos. Lohidoy no le dijo de enfrentamiento, cree que hubo disparo intimidatorio del personal policial para que detuvieran la marcha, pero allí no hubo enfrentamiento.

Refirió que tal vez a doscientos metros del otro sitio,

cuando fue no había nada. Solo un señor mayor que se quejaba porque le habían chocado un auto, cree que un Taunus y le dijo que hubo tiros, enfrentamiento entre los ocupantes de un 505 y personal policial.

En ese momento se acerca un efectivo que estuvo con Lohidoy y le dijo que el personal policial había llevado a los heridos al hospital porque aún estaban con vida. Entonces fue al hospital vecinal.

No vio al 505 en el lugar de los hechos. Cree que el personal policial lo llevó al hospital porque cree que había un ocupante herido y lo llevaron al hospital con el auto que andaba el personal policial. Cree eso porque cuando llegó al hospital, uno estaba en el 505 y otro en otro móvil. No recuerda la marca de ese vehículo y quien lo usó.

En ese momento no habló con nadie más, habló con el comisario Córdoba y le dijo que se enfrentaron con los ocupantes del 505 y como resultado fueron heridos, en esos momentos apareció el médico de la Brigada Brulc y le comunica que dos de ellos habían fallecido y el tercero estaba en la guardia, que luego también falleció. Del 505 fueron tres los fallecidos, cree.

Córdoba en ese momento no le dijo quien participó en el enfrentamiento con el 505. Era Cordoba y los muchachos que estaban con él, seguro Mantel, Gómez en el hospital y nadie más

estaba en el hospital.

Los que se enfrentaron con el 505 eran los que iban con Córdoba que eran Gómez y Mantel. Él llegó y se avocó a ver que había pasado para hacer una síntesis en el lugar y ver si hubo o no armas. Córdoba estaba ahí, con Gómez, Mantel y no se acuerda quien más.

Luego de la investigación salió que fueron Córrdoba, Mantel Gómez, Lorenzón, Valenga y un suboficial que no recuerda el nombre en este momento.

El Oficial Burguette y el chofer lo acompañaron a él en ese momento. Se enteró por Burguete cuando estaban allí que hubo otro enfrentamiento en la calle Moreno y al herido lo llevaron al hospital donde también había fallecido.

En ese lugar se puso en comunicación con la Jueza, Dra. González y le adelantó lo que sabía en ese momento. La Jueza le dijo que en una hora se iba a dirigir al lugar y así lo hizo. Cuando fue informada, fue al lugar del enfrentamiento y le dijo que la esperara en la Brigada. Él fue con los detenidos del Dodge 1500 y el personal que participó en el enfrentamiento con el 505.

Alrededor de las 7 de la tarde se apersonó la Jueza y le pidió que hiciera subir de a uno a las personas detenidas por Lohidoy y a cada uno de ellos le preguntó que hacían, los tres interrogados en forma separada dijeron que fueron convocados

por los ocupantes del 505 para cometer un robo en una casa de finanzas en la zona de Bernal o Quilmes. Es lo que dijeron en primer momento.

La Jueza entrevistó en su presencia al compañero de Cicutín y contó como fueron heridos y mencionó que ellos iban viajando por la zona, escucharon una serie de disparos, se vieron perseguidos, se asustaron y dispararon, que no pudo precisar el momento en que fue herido Cicutin pero cuando se quedó el vehículo bajaron, Cicutín, cayó, estaba herido, posterior falleció.

A partir de allí la Dra. dijo que tenía mas o menos claro lo que había ocurrido y dispuso la detención y el traslado al dia siguiente de los tres detenidos. La detención del personal que participó en el enfrentamiento del Dodge con Cicutín y del otro personal no tomara media respecto de los del 505, que luego lo iba a disponer en el Juzgado.

Tenía entendido que al día siguiente los del Dodge se negaron a declarar. Prestó declaración en la causa, pero no se tocó ese tema. Él respondía las preguntas que hacía el Juzgado.

Expresó que cuando fue citado a declarar habló de los tres detenidos, habían pasado unos días y eso que contó no lo mencionó porque no se lo preguntaron.

En el transcurso de la investigación ellos le manifestaron





que se confundieron de Dodge y pensaron que fue por el embotellamiento, pensaron que el Dodge al que disparaban era el de la huída.

Cree que estaban el oficial Gatto, el Suboficial González, el Suboficial Dudek y el Suboficial Rodríguez, entre otros, porque no se acuerda el número exacto de los que participaron, pero está todo registrado. Dejó detenido a Rodríguez y a los demás.

Rodríguez al día siguiente se dio a la fuga. Por un descuido del que vigilaba, aprovechó y se fue. Cree que era el Suboficial Cruz. Estaba preso en una oficina porque no podían poner al personal policial junto a los presos comunes, por eso estaba en la oficina.

Por la fuga la Jueza lo imputó por facilitamiento de fuga y lo procesó, pero la cámara lo sobreseyó.

No supo como llevaron al hospital a Cicutín. Córdoba le dijo que movieron el coche y las personas heridas porque le podían salvar la vida en el hospital.

Cree que el 505 había chocado contra el Taunus, pero no recuerda donde estaba. Cree que había una parrilla cerca pero no está seguro.

Había en el 505 dos pistolas y cuando movieron el cuerpo de uno de los muertos apareció un revólver le parece. Lo

sabe porque cuando llegó al lugar estaban las armas allí. No recuerda el calibre. Tampoco recuerda el número del personal que terminó imputado en esta causa.

Habló con la esposa de Cicutín que estaba presente cuando la Jueza le comunicó el fallecimiento. Habló en su despacho.

Cinquino también participó porque había salido a hacer una notificación y estaba con Rodríguez. Cuando se enteran por radio del enfrentamiento se acercaron. Rodríguez estaba en disponibilidad preventiva, no estaba fuera de la fuerza pero suspendido por una causa ya prescripta y se pidió el levantamiento. Esa mañana lo vio y le dijeron que estaba averiguando por su disponibilidad.

Cuando fue el enfrentamiento le dicen que Rodríguez apareció estaba con el notificador y fueron juntos al lugar donde muere Cicutin.

Por lo que recuerda Rodríguez toma el arma de Cinquino para efectuar disparos. No sabe si lo hizo, pero en la investigación lo pone en enfrentamiento con Cicutín.

Desconoce el armamento con el que salieron los efectivos de la brigada, posiblemente con el arma provista y sacaron alguna ametralladora o escopeta.

No hay control de lo que se lleva, la pide en la guardia y

se la lleva. En aquel momento no confiaban en las armas provistas por al policía y se compraban su propia arma. A otros le gusta llevar la ametralladora o la escopeta. Le dice al oficial de guardia y registra el retiro en una nota. Él no entregó esa nota porque todos los que participaron entregaron sus armas.

Salieron en prevención. Pueden ser varios vehículos. No hay un límite no es raro. Se hacía así. Posiblemente otro jefe de brigada no lo hubiere autorizado, pero por el bien de la comunidad lo permitía.

Para la prevención no hay autorización de Juez, igual que para disponer vigilancia o en una guardia es disposición del policía, no del juez.

En el acta de fs. 1/3, no se pusieron los vehículos porque se le pudo haber pasado. Tampoco dejó constancia que el personal policial actuó sin uniforme, de civil, porque el personal de brigada no usa uniformes. No es necesario aclarar porque el personal actúan de civil.

Le ordenó al Subcomisario Burguette que hiciera el dermotest el que lo realizaría el Oficial Arancibia. Luego de entregar los cuerpos le informó el Oficial Burguette que no se hizo porque tenían mucho trabajo y no fue Arancibia a la morgue para realizarlo. Se entregaron los cuerpos pensando que se habían hecho. No hubo sanción por esto, porque el dermotest

algunos dicen que es importante y otros no, pero lamentó no haber cumplido la orden de la Jueza.

Lanús en esa época era una zona de trabajo, como Lomas de Zamora. Consideraba que distraer una o dos horas al personal para recorrer la zona en prevención, no va en detrimento de la seguridad de otras zonas.

Estimó que fue desplazado de la investigación porque al tener la fuga la Jueza no confió más en él y debe haber pedido su traslado.

No fue notificado, pero el Director de Investigaciones dispuso su relevo y se fue. Fue a la semana, más o menos del hecho.

Goñi fue el coordinador que se hizo cargo de la investigación por pedido de la Jueza. El que lo reemplazó en la Brigada fue el comisario Negroni, el sumario lo realizó Goñi.

Las cooperadoras estaban en todas las dependencias porque lamentablemente la provincia no aportaba un peso para el mantenimiento de cada dependencia, solo pagaba luz y gas.

Las cooperadoras y el precio lo determinaba el jefe. A él, lo que le pidió el presidente de la cooperadora fue que hiciera prevención en Avellaneda. El presidente de la cooperadora compraba nafta, pintura, elementos de limpieza, papel para las máquinas de escribir.

En esa época lo que hizo el personal policial fue utillizar los medios que entendieron más rápido para salvar las vidas.

Quien daba las órdenes en la parte judicial era el jefe del gabinete judicial. En la parte de guardia el oficial de servicio el control de limpieza y así.

Rodríguez no hacía mucho tiempo que estaba trabajando con él. No pudo precisar cuando llegó. Rodríguez era cabo o sargento, era suboficial. El era inferior por su cargo.

Dijo que a Rodríguez no lo vio subir al auto con Cinquino, esto se lo dijo Cinquino.

Su superior jerárquico era el Director General de Investigaciones. Cree que Isarriaga. El Jefe era Pedro Klodczik en esa época.

En su dependencia no lo ayudaba la provincia. Avellaneda pertenecía a la Brigada de Quilmes, pero el asiento de la brigada de Lanús y Lomas estaba en Avellaneda.

Raúl Eugenio Lohidoy durante su declaración en el debate expresó que conoce a los imputados por ser personal policial donde prestaba servicios. En el año 94 prestaba servicio en la brigada de investigaciones de Lanús con asiento en la localidad de Avellandeda.

El día de los hechos estaba en la dependencia. Salió

con Espósito y un chófer de nombre Guzmán. Fue luego del almuerzo cuando salieron para el lado de Quilmes, para el sur. Había estado desde la noche anterior como Oficial de retén. El reten cuando hay un hecho tiene que ir al lugar, porque las brigadas tienen un territorio muy extendido. Había habido en Llavallol un ataque a un blindado. Empezó las tareas de retén y luego al día siguiente continuó con las tareas.

Por el equipo de comunicaciones tomaron conocimiento que un auto dobló hacia las vías por la calle Ramón Franco que tiene un boulevard en el medio, yendo hacia el sur y cuando llegaron a una curva, al abrirse la curva, vieron personal policial en el lugar, autos no identificables de la policía y una auto subido contra una vereda o una construcción de la mano izquierda.

Bajaron, se había hecho un atascamiento de tránsito y lo que hicieron fue tratar de desviar el tránsito porque los que circulaban se podían llevar por delante al personal o la gente.

Decían que había una persecución. No recuerda ni el tenor, ni las personas que lo comentaban. Ellos habían salido solos pero luego se enteró que hubo otros vehículos de la dependencia.

Supo que estaban en el lugar el Comisario Córdoba, el Oficial Mantel, Gómez, Gato, Reyes Valenga y algunos oficiales Saladino, Dudek, Lorenzón, pero no puede describir la situación.

No recuerda las marcas de los vehículos. Serían de los oficiales que estaban ahí, pero no sabe quienes eran los titulares dominiales. No recuerda en que autos se movilizaban habitualmente.

El personal que mencionó, supo que estuvo en el lugar en esos hechos. Lo que no puede es ubicarlos en el lugar exacto de lo que estaban haciendo. Los coches que venían por Ramón Franco no veían el hecho hasta no pasar la curva.

Para ese entonces, hacía un año que había entrado a la Brigada. Supo que en el lugar había una parrilla y que uno de los autos había subido al cordón y la embistió. Era un auto que no era de personal policial, sino uno de los seguidos por el personal policial.

En determinado momento, sin pasar mucho tiempo, tal vez minutos solamente, se dan alertas, no recuerda si fue vía radial o a viva voz de personal que estaban ahí, que daban aviso que venía un vehículo Dodge 1500 color amarillo con tres ocupantes. Ante ello subieron parte del personal salieron en dos vehículos por Ramón Franco en dirección inversa hacia Mitre. La mano de la derecha hacia las vías estaba trabada.

Él subió al mismo rodado con Guzmán como chófer, y Espósito y cuando tomaron a menor velocidad, vieron que en el tránsito estaba el auto Dodge 1500 amarillo con tres personas.

Los vieron a simple vista porque en el medio hay una plazoleta y no hay nada. El chófer quiso retomar hacia esa dirección y no pudo y Esósito se bajó solo del auto y avanzaron hacia el mismo. Él se bajó y se dirigió con este, dieron la voz de alto a las tres personas y estas personas cuando las bajaron para identificarlas, en un momento se acercan el oficial Mantel y Gómez y vieron que en el interior del auto había algunas pertenencias y tres armas de fuego. Esas tres armas de fuego no había que buscarlas. Estaban a simple vista dentro del rodado del auto. Se requerían dos testigos para el secuestro y las incautaron, detuvieron a los ocupantes y quedaron en el césped o en la vereda.

En la escena anterior había en el lugar un Peugeot donde viajaban tres personas que a la postre fallecieron. Este coche estaba pasando la curva por Ramón Franco hacia el sur subido a la vereda o un paredón donde estaba la parrilla.

Cree que si los ocupantes del Dodge si hubieran tenido relación con el 505 se hubieran evadido. Esto es su razonamiento luego de tantos años, pero los coches usados por la brigada no eran identificables.

Había un sedán cuatro puertas oscuro del que no recuerda la marca, que se lo habían pedido al oficial de la dependencia de nombre Trama. Los coches no tenían

distinciones. Ignora si tenían balizas y no recuerda si se puso balizas. Los coches no se identificaban.

No recuerda si Mantel y Gómez actuaron en este procedimiento, pero si que los vio.

Con los detenidos se quedaron un buen tiempo. Hasta que no le daban directivas no iban a retirarse.

Las armas era una 11.25, otra una escopeta recortada, o pistolón o similar y la otra un arma de puño pero no recuerda el calibre.

No escuchó disparos, lo que vio fue que estaba astillado un vidrio del auto. Ellos no dispararon. Llevaban arma de dotación. Las pistolas y un subfusil Uzi, pero no recuerda quien lo llevaba, posiblemente estuviera en el auto.

Estaban con los detenidos y llega el Jefe de la dependencia. Le pregunta que pasó y le dijo que detuvieron a las tres personas y de las armas y le dijo que el enfrentamiento había sido más adelante por Ramón Franco. Se quedaron bastante tiempo y se hizo presente la Dra. González y le ordenan trasladar a los detenidos, el vehículo y las armas a la dependencia. Cosa que cumplió.

Habiendo entregado a los detenidos y lo secuestrado, en la dependencia le preguntaron que había pasado con el Dodge 1500 y les dijo que lo había traído, pero le dicen no el

otro, pero él no sabía de que le hablaban. A la noche llegó una grúa con un Dodge 1500 con las mismas características con impactos de armas de fuego y se enteró de la muerte de una persona de apellido Cicutín. No fue a ese lugar porque no sabía de la existencia de un vehículo de similares características.

El jefe era el comisario Ojeda. El segundo Comisario Córdoba. El jefe de operaciones creo Rivelli, de judiciales un principal y luego todos subalternos y oficiales.

En ese momento el era Oficial Inspector. Esa dependencia en determinado momento tenía hasta los partidos de Monte Grande, Almirante Brown, Avellaneda, Lanús, con el tiempo fueron cambiando. El asiento de la comisaría era en Avellaneda, sin embargo era de Lanús y Lomas de Zamora.

Reitera que cuando mandaron el alerta que venía avanzando por Ramón Franco venia un Dodge 1500 con tres sujetos.

Estando él en la dependencia, personal le piden que suba que estaba la Jueza y allí mismo le toma declaración testimonial.

Los detenidos eran todos compañeros. Algunos los conoció por haber sido superiores, subalternos y otros instructores en la academia de policía.

No se asomó a ver que había dentro del Peugeot. Cree

que vio el cuerpo de una persona, pero no se acercó a ese vehículo. Después se va con Guzmán y Espósito. No preguntó quienes dispararon contra el Dodge y quienes contra el Peugeot porque estaban detenidos y la jueza estaba interrogando al respecto. No preguntó quien estuvo en el hecho de Cicutín. No conoció el lugar siquiera. Luego con los pasos procesales la jueza ordenó detenciones y hubo gente indagada por ese hecho.

No recuerda haber visto a Rodríguez ese día en el lugar de los hechos donde él llegó y donde hizo la detención no lo vio a Rodríguez. No recuerda haberlo visto en la dependencia ese día. Al día siguiente se enteró que habían dispuesto la detención del suboficial Rodríguez y no estaba, se había retirado a oídos de la dependencia. A Rodríguez en el lugar de los hechos donde estuvo primero, así como luego, no lo vio.

No estuvo junto al 505 cuando fue a la bocacalle, era para desviar el tránsito. Al 505 pasó por la derecha de la calle, estaba subido, fue a la esquina para desviar el tránsito desde esa distancia lo vio.

No se acercó al vehículo. No se acuerda como estaban las puertas, tampoco la posición del cuerpo. En su declaración tal vez esté que fue tomada a horas de ocurridos los hechos. A él no le ordenaron nada, no sabe si a otros le ordenaron trasladar los cuerpos al hospital. Sólo estuvo unos instantes. No recuerda

haber hablado con Córdoba.

Los que vio en ese lugar, la curva de Ramón Franco, eran tres vehículos policiales. Cuando escuchó la comunicación estaba retenido en Ramón Franco. Él fue en dirección del primer vehículo que avisó de la persecución.

El personal de la brigada puede trabajar en cualquier jurisdicción en cualquier partido de la provincia. De hecho los han mandado a San Nicolás, Mar del Plata o cualquier otro partido. En ese momento pudo haber habido quince policías.

Ignora porqué no se dejó constancia que el personal no estaba uniformado ni con móvil no identificable, aclarando que la brigada no trabaja con uniforme, ni con vehículos verificables. No recuerda haber labrado materialmente el acta.

Ramón Franco era una zona comercial. No recuerda que hubiera bancos allí. Participó con el personal en la reconstrucción del hecho, en determinado momento a la tarde lo llamó personalmente la Dra. González y le dijo que no iba a ser necesario su presencia y del personal a cargo porque los detenidos se habían negado a hacerlo. Él estuvo en las inmediaciones de Ramón Franco donde realizó las detenciones, esperando la reconstrucción, pero se frustró.

No hizo el dermotest, no estaba en la instrucción. Estaba la Dra. González. No le ordenaron hacerlo. No lo hace

cualquiera, tiene que venir un perito.

Las armas de la dotación las podían usar los que pertenecían allí. Siempre ha tenido armas propias. No había nada que impidiera que saliera con una o dos armas. No estaba prohibido. El tema es el buen o mal uso del arma. Él llevaba el arma provista y nada más.

Preguntado que fue dijo que una escopeta si se le corto el caño y la culata pueden entrar en una valija, al igual que si era un pistolón. Pudo haberse secuestrado un maletín, no lo recuerda pero seguramente los elementos secuestrados tienen que haber sido identificados en un acta.

Jorge Omar Guzmán expuso que ese día estaban sentados afuera de la parrilla en la entrada para autos, junto a su señora Iris Silvia Fernández y con un amigo de apellido Pereyro y su señora que no recuerda su nombre.

Estaban sentados afuera charlando, se levantó la señora de su amigo para cambiar a la beba y entró a la parrilla donde estaban. Eran entre las 3 y 4 de la tarde. En ese momento se sintieron como cohetes, tiros. y de donde estaba sentado en el medio, su señora a la derecha y su amigo a la izquierda, levanta la cabeza y vio venir un auto con una persona sentada o asomándose por la ventana trasera disparando. Ve que después

se dió cuenta que es el auto del remisero que giró, pegó contra el auto de su amigo y se dio cuenta que fue un tiroteo, agarró a su mujer la tira al piso y la tapa. Se levantó su amigo pero con tanta suerte que se trastabilló y cayó.

Pudieron pasar cinco, diez o quince minutos, porque se pierde la noción del tiempo.. Levantó la cabeza y vio que desde el auto suyo había una persona disparando, se agachaba y disparaba, se agachaba y disparaba. Le gritó que no tire que había gente, esa persona la vio que estaba en el piso y levanta la manos y dice que no tiren más, listo listo. Levantó a su señora y se fueron adentro de la parrilla.

En ese momento salió de la parrilla y vio dos personas en el Peugeot, una apoyada contra la puerta trasera y la otra recostada sobre esa persona. Para él, los dos estaban muertos. Se enteró después que era Corbo, que tenía medio cuerpo salido del lado del acompañante con la espalda en el piso.

Veo como supuetamente era un policía, trató de mover el coche pero como tenía las ruedas pinchadas no podía y Corbo estaba en el piso y le ponian un arma en la mano y hacia así (escenifica el testigo en la audiencia con su mano que no la cerraba) lo arrastran lo cargan en otro auto y salen supone para el hospital, y después ve un movimiento muy grande de como se desesperaban para juntar las vainas, Después ve que hay un

griterío entre ellos que decían ahí está, ahí está, ahí está y salen corriendo hacia un Dodge 1500 a 100 metros y fueron para allá y una persona en el piso. Eso es todo lo que vio.

El coche que venía cuando levantó la cabeza para él era gris claro, si mal no recuerda puede ser un Reanult 18. La persona que vio que disparaba, lo hacía por la ventana que era del auto de la policía. En ningún momento vio que del auto del remisero disparen. En el momento que veo después que todo pasó, me doy cuenta que el auto de Corbo venía a la parte del otro auto se ve que cuando le pegan un tiro pierde el control y hace un giro por delante del auto policial de civil. Al auto del remisero no lo veía, recién cuando giró lo vio y se metió adentro de la playita de estacionamiento que fue cuando chocó el auto de su amigo.

La persona que se agachaba en su auto y disparaba de su auto era uno, pero cuando se paró vio un montón de personas, como diez o doce. Se veía un montón de personas de enfrente, pegados al auto, otras abriendo los autos.

Vio otro coche en el que cargaban en el asiento de atrás al remisero, pero no pudo recordar características del mismo.

Cuando volvió a salir de la parrilla lo que vio fue a dos personas recostadas contra la puerta del lado del acompañante en el asiento trasero. Uno apoyado contra la puerta y el otro

apoyado, recostado, en el hombro, en el pecho de la primera, las dos personas que iban atrás. .

En referencia a Corbo le vio el cuerpo tirado sobre el asiento del acompañante con la espalda en el piso. No supo si lo agarraron y lo quisieron sacar, porque tenía la espalda sobre el piso de la vereda.

La calle Ramón Franco tienen una curva como a 100 o 150 metros, pero en la parrilla es recto.

Antes de la curva no se veía nada. El campo de visión que se tiene es de donde estaba sentado, cinco metros para cada lado, para la izquierda más visión, para la derecha, que es de donde venían los autos, cinco metros. Por eso los vio cuando ya estaban prácticamente encima.

No supo lo que vio Pereyro, éste estaba sobre su izquierda. Supuso que podía tener otro campo de visión, porque en pleno tiros se para, con tanta buena suerte que trastabilla, sino hubiese muerto antes.

En ese momento no le preguntó nada a la policía. Expresó: "*No digo a los empujones, pero nos mandaron adentro de la parrilla*."

Fue muy difícil ese momento y estar ahí, como cualquier ser humano salió para ver que pasó, a los cinco minutos o diez. Ahí vio los cuerpos. No vio ningún arma en el remis. Corbo

todavía con vida le querían hacer cerrar la mano sobre el arma que tenían.

Intentaron primero correr el auto hacia atrás. Lo pusieron en marcha quisieron dar marcha atrás, pero con las gomas pinchadas estaba clavado porque había como canto rodado. Después sacan el cuerpo de Corbo y es cuando empezaron a juntar todos los casquillos.

Ese 18 gris o otro auto es el que estacionaron en el cordón y lo cargaron a Corvo. No sabe que auto era. Fue el único auto que vio.

Luego el auto de Corbo había quedado ahí hasta que llegó la Dra. González y estaba muy enojada porque dijo: "*pero como está todo movido"* Estaba muy enojada.

Las personas que vio estaban armadas, no tenían uniformes, todas estaban de civil. Tampoco escuchó sirenas ni voces de alto. Nunca fue amenazado. En ese momento visión perfecta, tenía 40 o 41 años, no usaba anteojos.

Ellos estuvieron ahí hasta que les dijeron que tenían que ir a la brigada de Avellaneda, tal vez eran las 5 o 6 de la tarde y estuvieron hasta las 11 de la noche.

No presenció el momento en que sacaron los otros dos cuerpos y el coche, no lo vio. Participó en la reconstrucción del hecho, se recreó lo mismo que evocó en esta versión. Pereyro

también participó.

Ninguno de los policías se les acercó. No les pidieron que fueran los testigos de secuestro o de lo que estaba dentro del auto. Dentro de la parrilla entró uno de ellos llorando se arrodilló y le pidió disculpas a su señora.

Que él se acercó a cincuenta centímetros del 505. Por la forma en que estaban, las personas arriba del auto estaban sin vida, pero es una apreciación no los tocó ni el cuello ni el brazo.

La declaración se la tomó la jueza en la brigada de Avellaneda, No le pidio que verificara el auto, y cuando él declaró, no recordaba cuando le intentaron poner el arma en la mano en ese momento. Es muy dificil con semejante situación recordar todo.

Respecto al nombre de Corbo lo supo por la difusión que se generó por lo sucedido. No vio mucho por los medios. Quiso cerrar un capítulo. Fue muy difícil después de semejante situación saber que uno podía estar muerto. Por eso dijo que el 10 de enero volvió a nacer con 40, 41 años que tenía en ese momento.

Refirió que lo que vio fue que del auto de civil de la policía estaba disparando una persona que salía de la ventanilla de atrás salido hacia aufera. Ese fue el único que vio disparar. Después vio al otro que disparaba parapetado en su auto.

Después lo demás no lo ve.

Con Pereyro se juntaron, y el mismo le decía: *"a vos te parece no me van a pagar el auto"*, pero no recuerda si hablaron del hecho. El auto de Pereyero fue chocado por el auto del remisero y tenía también impactos. Hablaron muy por arriba porque el había quedado muy mal, hasta podrían haber matado a la mujer y a la beba. Vivía lejos y con el tiempo se dejaron de ver. Estaba el Peugeot de él, el de Pereyro y luego el del remisero.

Ya después no nos veíamos, lo conocío cuando estaba de taxista en Avellaneda. Pereiro no le contó lo que habló con la Jueza.

No leia los medios, por ahí un pantallazo, porque fue algo que quería cerrar, se dio eso, que su hijo tenía diez años, que se separó, que volvió a formar pareja. Que ya está, que volvió a nacer y lo único que queda es disfrutar de la vida. No se enteró como calificaban los medios al señor Corbo.

Que él cuando sintió los tiros, con el brazo derecho abrazó a su mujer y la tiró al piso y la tapó con su cuerpo. No recuerda hasta que momento. Fue hasta que levantó la cabeza y le dijo al que disparaba de la culata de su automóvil. .

Cuando llegó la Jueza González el 505 estaba allí. Cuando vio el Dodge 1500 estaba con la puerta abierta del lado del chofer y una persona en el suelo. No sabe cuantos iban

corriendo para ese lado, todos vestidos de civil. No supo si eran los mismos que participaron en la secuencia del 505.

No pudo asegurar que los que vio que dispararon fueran lo mismos que corrieron hacia el Dodge 1500.

No escuchó nuevos disparos luego que terminaron de disparar donde estaban ellos. En estos momentos no lo recuerda.

La parrilla la alquilaba Pereyro. Cuando estaban adentro de la parrilla llegaron policías, se sentaron y no recuerda que le preguntaban, se sentía muy mal. Le dijo a un policía que se levantara de la mesa porque él no lo había autorizado a sentarse. No recuerda que le preguntaba, pero si que era un policía que había trabajado con su cuñado en la policía. Era el policía Bacigalupo a quien lo había visto muchas veces cuando estaba su cuñado en actividad en la comisaría de Quilmes. Por eso recordó y le dijo que lo conocía a él, así, así y así, que se levantara y se retirara porque no lo autorizó a sentarse, ni a hacerle preguntas. . Lo anteriormente expuesto ocurrió el mismo día del hecho, era cuando estaban adentro de la parrilla. No supo de donde había aparecido Bacigalupo y si había participado o no del procedimiento. .

Antes de que el 505 quedara estacionado en el lugar fueron muchos los disparos que realizaron. Cuando el coche queda en el lugar siguió habiendo muchos disparos, por eso tiró

a su señora al piso. Al único que vio disparar fue el que se ocultaba en el paragolpe trasero de su auto.

Cuando la tira al piso ya eran muchos, muchos los disparos, si eran de atrás, de costado, de adelante no lo vio, pero solo vio el que se agachaba en su auto. Esto fue en fracciones de segundos, es muy poco el lapso que da la memoria para todas estas cosas. .

La persona que venía tirando era del lado de atrás del chofer. No pudo recordar si venía sentado en la ventanilla tirando o inclinado sacando el cuerpo.

Cuando escucha los disparos ahí es cuando levantó la cabeza con los primeros disparos. Vio que venían y su señora dijo que eran cohetes y ahí es cuando la agarró, fue un acto reflejo, no se acuerda si la había empujado, pero la abrazó y la tiró al suelo y la tapó con su cuerpo. Pero no pudo decir si fueron con los primeros. Se sentían los disparos.

Iris Silvia Fernández en los mismos términos expresó que ese día estaban almorzando al mediodía con el dueño de la parrilla de apellido Pereyro, en la localidad de Wilde, con la señora de este y con su esposo. Comían fuera de la parrilla sobre la vereda. La señora de Pereyro se habìa ido adentro a cambiar al nieto.

Estaban charlando y comiendo. Era enero. Había muchos ruidos y pensó que eran fuegos artificiales, pero su marido se levantó y la tiró al piso y sintió cantidad, cantidad de tiros.

Su esposo la tapaba. Sintió como ruidos de sillas, cree que Pereyro se cayó. Mucho griterio, creo una persona había gritado alto, alto, había gente, fue un recuerdo muy confuso, se asustó muchísimo. Se había quedado en el piso hasta que llegó una persona que les dijo que se podían levantar y fueron con su esposo a la parte de adentro de la parrilla.

No recuerda otros sonidos, puede ser que después haya habido otros sonidos pero cuando entraron a la parrilla había mucho tumulto de gente que se acercó, la señora de Pereiro, que estaba desesperada, pero había mucha gente. No recordaba bien.

No escuchó sirenas. Tampoco escuchó gritos de alto. Comían lo más normal y no se escuchaba nada. Lo primero fueron los tiros que pensó que eran fuegos artificiales.

Vio personas armadas, policías que estaban de civil con armas de costado, se habían identificado como policías.

Cree que terminaron almorzando dentro de la parrilla y se retiraron luego de eso. Cuando salieron para ir a la comisaría ya no había nada afuera.

Participó de la reconstrucción del hecho pero no recuerda nada, estaba muy nerviosa. Estuvieron muchas horas. La llevaron al lugar, le preguntaron como estaban los autos pero no recordaba, estaban la Jueza y los Abogados.

Luego de reconocer su firma de la declaración de fs. 17, leido el en el renglón 15 donde señala que "*se asoma por encima de los autos y alcanza a ver un auto cuya marca no podía precisar que se venía contra el auto del dueño de la parrilla*". La testigo respondió que no recuerda esa situación.

Una persona se acercó y les pidió disculpas por lo que había pasado. No supo quienes eran, no se identificaron tampoco, otra cosa no recuerda

Cuando salió ya no había nada, estaba la calle normal. No se movió de la parrilla.

Su esposo no estuvo en todo momento con ella, salió, estuvo hablando con unos policías. Él no le comentó lo que vio u ocurrió. Por los comentarios que se hicieron en los medios se fue enterando. Por televisión se dijo que era un remisero que llevaba a dos pasajeros y que los acribillaron y que a una cuadra también hubo un librero con un compañero.

Jorge Lucas Lekovic, también delcaró durante el debate, expresando que para esa fecha era el jefe de Guardia de

los lunes del hospital de Wilde.

Precisó que ese día les había ingresado por el servicio de emergencia dos personas del sexo masculino, uno ya sin signos vitales y otra con bradicardia profunda y pese a la reanimación, el resultado fue negativo. Los que los trajeron se presentaron como personal policial. No supo en que vehículo fueron trasladados, dado que era un recinto cerrado. No llegaron en ambulancia porque ingresaban de modo distinto a los vehículos particulares, se dio cuenta del modo en que abrían las puertas, como bajaban a la persona.

Con posterioridad entraron por playa de estacionamiento y fueron a la morgue dos personas más del mismo sexo ya fallecidas. Ignorando como éstas fueron trasladadas.

En cuanto al protocolo refirió que primeramente se atiende al paciente. Se trataba de una guardia con muchas especialidades, era multidisciplinaria. En este caso se escribió en el libro. Se realizó el parte precario y se comunicó a la Seccional 5 de Wilde que es de la jurisdicción del hospital.

Para él las personas ingresaron como NN, tal es así que los datos de filiación los conoció con posterioridad a la atención.

Lo que recuerda es que el personal policial que estaba dentro del servicio de emergencia, les había pedido que se

retiraran porque entorpecían las tareas médicas. Ocupaban el pasillo del lugar de tránsito permanente.

Preguntado por las circunstancias de los personas fueron corroborados personalmente por el testigo.

En cambio los otros dos no. La morgue estaba atrás del comedor de los médicos y estando allí pasaba personal policial con la Jueza y ahí se enteró del ingreso de los dos fallecidos directamente a la morgue. Nuca los vio a estos dos. El que ingresó sin signos vitales estaba fallecido.

El motivo de la muerte fue traumática. Los dos que evaluó tenían múltiples heridas de armas de fuego, cuando dice múltiples se refiere a que fueron más de dos, lo aclaró en el precario y luego lo declaró en el juzgado en Banfield.

Luego de reconocer su firma en la declaración de fs. 597, se le dio lectura atento el acuerdo de todas las partes y refirió que fue tal cual la lectura de lo dicho en esa ocasión. Luego de 28 años no recordaba con precisión pero ahora que declaró eso es tal cual.-

De las fojas precedente surge que: "..Que el día Lunes 10 de Enero de éste año, recuerda el deponente que se encontraba como Jefe de día y que alrededor de las 15,30 horas, arriba un automóvil particular de color gris, no pudiendo en ese momento determinar la marca pero luego le dijeron que era un

Peugeot 505, bajan una persona del sexo masculino, y lo colocan en la guardia en la sección accidentados; aclara lo recibe toda la guarda pleno, y advierten que ingresó "cadaver".- Allí el personal que había traído al cadaver antes mencionado, le manifiestan que necesitan apoyo de ambulancia pero la misma no puede salir del Hospital porque estaba este auto en la salida propiamente dicha, después corren el auto, sale la ambulancia y en ese interín entra una ambulancia de "Cardio-Sur" que llevaba una persona que sí estaba viva pero en estado critico, con heridas multiples de arma de fuego, a la cual se comienza a atender en forma exhaustiva, interviniendo inmediatamente el cirujano y el terapista, siendo llevado el mismo a Rayos en donde fallece, dice que transcurrieron aproximadamente 15 minutos de su entrada al Hospital.- Dice que el deponente no se entera en ningún momento las condiciones personales de cada uno de los dos ingresados, el fallecido y el con vida posterior fallecido,

y deja constancia en el libro de guardia el ingreso de N.N. fallecido y N.N. con vida del cual se constata fallecimiento aclara de ambos, y procede a dar inmediato parte a la Seccional. Quinta de Wilde, ya que las personas que trajeron a las víctimas, todas estaban de civil y para el deponente, solamente tenía la palabras de ellos de que eran policías, pero no le exhibieron credencial alguna.- Dice que posteriormente se entera que concurrió la

Jueza al lugar, y recién allí lo dejaron pasar al deponente y demás médicos hacia el Fondo del Hospital en donde había dos adaveres más.- Dice que fué todo muy rápido, y que entre la entrada de uno y el otro, no cree que hayan transcurrido dies minutos...".

Gustavo Javier Espósito en el juicio dijo conocer al personal que trabajaba en la Brigada de Lanús y que se encuentran imputados.

Refirió que por 1994 en ocasión que integraba la dotación de esa brigada procedió a la detención de un automóvil con tres personas que según alerta radial serían sospechosos de ilícitos.

En aquella ocasión había asaltos en la zona de Avellaneda y se hacía patrullaje como prevención. El sistema de comunicación era por radio. Se había escuchado un alerta y cuando se lo advirtió se le interceptó. En el alerta se decía que ese vehículo u otros vehículos iban a cometer ilícito por la actitud sospechosa en el transitar. Sólo participó en la interceptación.

El testigo refirió que poseía una pistola ametralladora UZI y el arma provista.

La prevención se hacía porque los delitos contra la propiedad y personas que eran un flagelo. Utilizó la

ametralladora. Cuando ellos y la comisión que venía con él divisaron al vehículo en el boulevard Ramón Franco, descendieron con el Oficial Superior y se trasladaron al vehículo que era un Dodge 1500 color crema y el que estaba atrás lo apuntó y sin mediar palabra alguna deserrajó unos disparos contra la unidad y se le trabó, se cambió de ángulo de posición y extrajo su arma reglamentaria, dio la orden de descender lo que hicieron y se los detuvo en forma inmediata.

Con el subfusil presionó levemente el disparador y fueron dos o tres. Esos disparos fueron intimidatorios, en el boulevard había pasto, seguramente hubieron impactado allí.

Debido al tránsito que se generó, concurrió personal policial de distintas áreas, personal uniformado. No recuerda que en las inmediaciones se escucharan disparos. Antes de este operativo él no escucho disparos.

El alerta radial daba las características del vehículo, marca, color y cantidad de ocupantes eran las que aportaron para su identificación, y vieron la actitud de los sujetos, de mirar de forma nerviosa y otras circunstancias.

Reconoció la firma del acta de fs. 4 y al instructor del acta no lo informó que estaban de civil, sino que el acta la tiene que hacer el oficial de máxima jerarquía.-

Luego de reconocer su firma en su declaración de fs.

515/517, reconoció su firma y leída que le fue la parte pertinente donde manifiesta que al arribar a la curva de Ramón Franco, más adelante, había un Peugeot 505 de color gris escuro sobre la rampa o estacionamiento de una parrilla y vio a sus compañeros Cordoba, Mantel, Gomez Saladino y luego empiezan a llegar otros rodados.

Aclaró el testigo que leido que le fue ahora lo recuerda.

Con el Peugeot 505 respondió que no tuvo participación, solo vio si personal policial tenía lesiones. Pedidos de ambulancia, teniendo en cuenta la dificultad de comunicación y el ordenamiento del tránsito.

De acuerdo con la gravedad de la situación modulada, recurrió con mayor premura al lugar. En esa ocasión era Oficial Subinspector.

Conoció a Marcos Rodríguez en la Brigada de Investigaciones de Tigre en 1989. No lo vio nunca en la Brigada de Lanús recién cuando se realizaban las actuaciones lo vio en esa Brigada. Cree que la Dra. González había dispuesto que fueran todos allí y luego fueron convocados a declarar.

Ignora el motivo por el cual Rodríguez estaba allí, Cree que no prestó funciones allí. En Lanús no compartió tareas.

Ese día estuvo hasta al noche en la Brigada porque la Dra. González y con el Oficial superior no tenía medida

pendiente, solo era un testimonio.

Que en la Brigada de Lanús estuvo un año y allí trabajaba gran cantidad de personas. Uno no conocía a todos. No lo vio a Rodríguez. Su compañero Guzmán fue muerto en el traslado de delincuentes.

Alberto Molina quien conocía a Bielsa. Dijo que fue comisario de la Comisaría de Boulogne. Bielsa era taximetrero con su tío y luego remisero. Lo conocían como "Cachito". Se hizo cargo de la comisaría de Boulonge. Cacho era una persona de consulta, Cacho era un policía frustrado. Era un chico grande. El tío había estado detenido. Hacía diligencias para presos y cobraba y le dejó un taxi a Cachito.

Cuando dijo que era de consulta había sido testigo en alguna ocasión, estando en la parada de taxi trabajando, si no conseguían testigo de actuación lo convocaba.

Si se le rompía el auto, lo llamba a Cacho para que lo trasladara. Era de suma confianza. Por la prensa se enteró de lo que sucedió. Fue a la comisaría de Ituzaingó, lo enviaron por que era muy compleja y allí tomo conocimiento por los medios de prensa.

Cachito tenía una familia constituida. No recuerda el nombre de la esposa, del hijo si, era fanático de Ceratti. Tenía

una hermana también. También el era muy amigo del Inspector Quadro, muy amigo suyo también de Prevención del delito de la Federal, con el que tuvo muy buena relación por haber estado en la División Antisecuestro. Fue él el que le avisa que lo mataron a Cachito con tres más, nunca había estado armado. Hicieron una investigación particular. Era rarísimo que sucediera en la zona sur, porque no era la zona por donde hacía viajes.

Cuando se fue, el Presidente de la Cooperadora Policial le pide que no se meta en esto y que dejara todo en manos de la Justicia. Dejó de averiguar cuando se enteró que estaban detenidos.

Lo hizo porque no era posible que estuviera en la zona sur y que tuviera disparos incluso en las manos. Jamás, nunca tuvo armas Cachito, nunca lo vio con armas.

La hermana se llamaba Patricia y el hijo Cristian.

El tío fue a su casa porque tenía un cliente cerquita y cuando iba le tocaba timbre y charlaban un rato.

La colaboración que tuvo de Bielsa y el tío fue que le comentaban por hechos importantes y ellos eran materia de consulta. Era incapaz de decir algo que no era cierto.

Quadro tuvo más relación con Bielsa cuando estuvo en Investigación. Él cuando dejó la investigación dejó de tener esa colaboración.

Pero Bielsa no era de ir a la zona sur. De Santos Lugares no se movía. Por eso no era posible que estuviera en la zona sur.

Cacho era un consultor, no un buchón, era como un comerciante que brindaba alguna información del lugar donde estaba. Hasta en un café se saca información. Uno tiene que tener la habilidad para recabar la información. Cacho no era un buchón.

A fs. 1654, luego de reconocer su firma, en cuanto a la omisión señalada por al fiscalia en cuanto dijo que: "... en una oportunidad y como ejemplo cuando el deponente estaba en la Brigada de San Martín,. Él trasladaba a unas personas con elementos electrónicos y como era sospechoso, los entregó, eso era ….". No recuerda esta cuestión, haciendo alusión que tiene 70 años, con su mujer con cáncer, sumado a una internación de su hijo, no lo recuerda.

La policía tuvo una intervención y uno de los casos fue este caso.

No llegó a nada con esta pesquisa y esto es lo que más le daba bronca.

En referencia a la transcripción telefónica que surge de fs. 1606 del cassettes A: A llama a B, B.. se encuentra Omar?... dice si mañana no podes venir de Molina a la Comisaría, a que

hora, no me dijo, no sabés a que hora?, ante lo cual expresó no recordar si alguien fue a verlo de parte de Cacho.

En Santos Lugares había una pizzería de Nombre Los Ases. Era zona de investigación suya. Paraba allí, en Odeon. No vestía como policía. Pudo haberse encontrado con Bielsa en Los Ases.

Se rompió la cabeza en saber porqué motivo llegó Cacho a la zona sur. Algo pasó. Algo tuvo que haber, porque no se entendía eso.

Dijo el testigo que es un tipo de no salir de noche porque había detenido a muchas personas y por seguridad lo evitaba. No creía que supieran que en los Ases fuera policía.

A Pablo Lunati lo conocía por la televisión, ignora si tenía una remisería en Santos Lugares.

Bielsa era un chico grande. Una persona muy dada. De saludar a todo el mundo. En San Martín a media cuadra había un boliche. Cuando dejaba el coche a reparar lo llamaba a él. Era una persona normal y educada. De saludar. Lo conocía todo el mundo. Muy buena persona. Llevaba a dos o tres viejitas a cobrar y las traía con el remis. Un día lo llamó tenia un Dodge 1500 y lo necesitaba, pero le dijo que tenía que llevar a las viejitas a cobrar.

Le indica que a fs. 1654 manifestó que le gustaba ser

policía Cachito que no pudo ingresar por los antecedentes que tuvo de joven. Dijo no recordar porque no pudo ingresar porque tenía un problema, pero él nunca fue condenado.

Conoce a la hermana Patricia Bielsa, hoy no tiene relación, antes tampoco. No hubo una relación de amistad. Solo de conocimiento. Era una amistad casual pero no recuerda cuanto duró.

Nunca fue testigo en investigaciones suya. No usaba uniforme porque era de investigación. Estaba en la brigada de San Martín. En esa época nadie utilizaba uniforme, solo el Comisario.

Las cooperadoras existieron hasta la intervención policial, luego dejaron de existir. Sus funciones era llevar un plano de delitos. Tenía sus cobradores que cobraban, era una ONG. Luego de esa intervención se fue.

No conoció a Andrés Quintana ni a Gustavo Mendoza, cree que había un nombre en la causa que le comentaron, pero no los conoce. Tampoco el apodado Tutula.

No recuerda en la brigada de Tigre al Oficial Espósito ni Marcos Rodríguez. No sabe si este último estuvo, es uno de los imputados en la causa, pero no lo recuerda en la brigada de Tigre.

Raúl Osvaldo Torre en la audiencia dijo conocer a los que fueron personal policial.

Convocado por el Dr. Leira le respondió que es profesor universitario en criminología y criminalística y oficial superior de la parte técnica en criminalística.

En el 94 estaba en un grupo especial de la Jefatura de policía que articulaba con La Plata para hechos complejos, las personas involucradas o la mediatización del caso, siempre a requerimiento de un magistrado judicial, lo que fueran en definitiva hechos graves.

Intervino en lo que se denomina la masacre de Wilde. Esto fue en enero de 1994, pocos meses después fueron convocados por la jefatura de policía. Había un interés del jefe, fueron convocados a través de sumarios administrativos, hoy asuntos internos que se ocupaba de investigar las conductas del personal policial, independientemente de la investigación judicial.

En este caso en particular, la juez de la causa, Dra. González, mantenía en reserva la investigación y la jefatura quería conocer que había ocurrido esa fue su misión. Se entendía que había habido un error fatal porque estaba la vida de un inocente.

Todo el personal involucrado se encontraba con falta por la ley de personal de la policía donde se regulaba el

procedimiento investigativo.

Lo que tenían que hacer era investigar para el sumario administrativo y tenían limitaciones porque lo que era la producción de evidencia forense y física, estaba limitado porque habían sido designados peritos de Gendarmería Nacional, los que conocían y eran de muy buena calidad.

Le tocó interrogar al personal imputado. Los visitaron al lugar de detención. Había un imputado prófugo.

Luego de las diligencias de reconstrucción, la juez amplió las detenciones para dos funcionarios más. Cree que eran 10 u 11.

Les preguntaron que había ocurrido. Era un hecho complejo del punto de vista forense. Si bien tenía principio de ejecución, en realidad tenían tres escenarios distintos.

Uno en persecución por Avenida Mitre y Rocha, cree que tenía amplia plazoleta y luego esa calle hace una curva.

Ahí hubo una persecución donde hubo intercambio de disparos y la culminación del vehículo perseguido y el perseguidor, cree un Renault 21 conducido por un oficial Gómez, y de acompañante el subcomisario Mantel.

Ese vehículo tuvo una pelea, hacen una persecución y otra. Hubo zigzagueos con fuego como producto, hasta que llegaron a la calle Rocha donde quedó el Peugeot 505, recuerdo

el conductor de nombre Corbo. A los heridos también los llevan al hospital.

En forma contemporánea, un Peugeot 504 en el que estaba entre ellos el oficial Gatto que se desplazaba hacia el frente del vehículo a pie.

El segundo escenario se produce con la detención de tres sujetos que iban en un automóvil Dodge 1500 color amarillo o mostaza que los detienen en la calle Rocha a unos 300 o 400 metros antes del evento anterior y el tercer escenario es la persecución y disparos y lugar donde cae un segundo vehículo Dodge 1500 del mismo color, donde viajaba otra víctima fatal, Cicutín, vendedor de libros.

La dirección de sumarios les pidió que averiguaran si había relación temporal entre los hechos o no.

Tomaron parte y filmaron toda la reconstrucción del hecho, había cuatro filmadoras en total. Expresó que como particularidad en la reconstrucción, cada imputado dijo donde estaba posicionado en el escenario. Luego el desplazamiento que hizo cada uno y ubicaciones, pero ninguno de ellos posicionaba al resto de los participantes.

Si bien todas coincidían y no había problemas, pero al hacer cada versión por separado, debieron hacer un ensamble de todas las declaraciones tomadas por la juez González, incluso

ella se desplazaba entre los vehículos aún en la escena de pelea de perros, no solo en el vehículo perseguidor, sino también en el perseguido.

Compilaron todas las declaraciones, más la información de videos de canales de tv los del 11 y 13, incluso alguna declaración hecha por testigo presencial. Recuerda del dueño de una parrilla que estaba en el lugar de la posición final del Peugeot 505.

Esto lo mandaron a asuntos internos.

No solo fue al video que relató, le asistían dos oficiales suyos, Salcedo lic. en criminalística y el Inspector Robadín. Además del video, se les envió material fotográfico. Lo mandaron en casettes de VHS.

La conclusión, se la consultó a la Dra. González. La policía estaba excluida de la investigación. No tuvo inconvenientes en el intercambio del diálogo. Les preguntaron los defensores. No recuerda el Fiscal, pero si la Dra. González que estaba siendo asistida por dos médicos forenses.

La conclusión fue que coincidían las declaraciones de todo el personal policial. El problema era que tenían que compatibilizar los dichos con la evidencia física que estaba en poder de Gendarmería. Ese video en dos o tres lugares indica que era necesario consultar con la evidencia de Gendarmería.

Lo que si coincidió entonces fueron los relatos.

En cuanto al lugar donde fallece Cicutín, tuvieron el problema por el lugar donde empiezan los disparos. En su labor, no deben tomar las declaraciones testimoniales, pero acá hubo uno que les llamó la atención. Fue Cinquino que había participado de la persecución en los alertas, cuyo acompañante había tomado el arma de Cinquino y había disparado avanzando por Rocha, dirigiéndose perpendicularmente a esa. Según los dichos de Cinquino los disparos comenzaron en Rocha. Ellos tenían las declaraciones de todos en los otros eventos. Entonces en este era lo de Cinquino. Para ver si era cierto necesitaban los ángulos de disparo. En este caso la pericia de la trayectoria balística era fundamental porque perdurará siempre. Gendarmería hizo un trabajo muy bueno. Ellos habían tomado cada disparo que se había producido de cada automóvil, en el tercer evento no hay disparo desde el coche donde bajaba Cicutín.

Gendarmería tomó todos los disparos, persiguiendo la trayectoria balística, fabricando unas varillas de madera que marcaban todas las trayectorias de los disparos y de este modo haciéndose la trazabilidad de cada uno del ellos y las posiciones, se sabían cual era el arma que se había utilizado.

Tenían como ejemplo una trayectoria de un proyectil

que ingresaba por la puerta y quedó en el piso, allí con la varilla supieron como ingresó y a partir de allí se fue para atrás para ver el origen y de ese modo se podía saber que arma había sido disparada en cada disparo. Es por eso que era necesario esa información.

LEGAJO CI al serle exhibido, reconoce su firma impuesta en el informe, se trata de la secuencia fotográfica.

La video filmación es lo que surge de lo que dice el video porque reproduce con toda claridad, hay varios, los crudos por un lado y luego el compacto para concluir lo que pasó.

De ese video se hicieron varias copias porque tenía carácter institucional por la pérdida de vida inocente, hasta se sugirió que ese video una vez agotada la instancia judicial fuera materia de estudio en la escuela Juan Vucetich para que los cadetes tuvieran en cuenta los problemas que se podían producir en un procedimiento. Esto es porque el FBI utilizaba procedimientos mal hecho, fallidos para aprender de ellos. Entiende que la división de asuntos internos lo debe tener con seguridad.

Tiene una copia digitalizada, tres o cuatro que están a disposición del Tribunal.

A la Dra. Vázquez le responde que con relación a los dichos de Cinquino, luego del análisis pericial que realizó,

concluyó que sobre lo que dijo Cinquino no pudo determinar la autenticidad porque no pudieron juntar el material de Gendarmería. Si bien el Comandante Bringas tuvo la gentileza de exhibirle lo que hizo, lo vio un minuto nada más, pero no tuvo acceso a leerlo. Era muy voluminoso.

En relación a Cinquino dijo, ya como funcionario, les preocupaba que hace un Oficial perdiendo su arma. El que tiene que dominar su arma es el funcionario que la tiene provista. Ellos querían saber no solo desde su responsabilidad penal, sino administrativa.

Desde su experticia se le preguntó si tenía lógica lo dicho, a lo que respondió que si bien no hicieron las pericias y las sondas las colocó Gendarmería porque permitía de un vistazo ver toda la secuencia balística. Dicho esto el auto donde muere Cicutín tenía diferentes lugar de impacto, lo que implica diferente fuentes de origen.

Entiende que las primeras constataciones las hizo policía, pero luego todo el material secuestrado fue a Gendarmería que le correspondía su análisis a la división balística de Gendarmería.

Para comprender lo que había pasado al coche de Cicutín porque no les surgía de la declaración ninguna agresión previa, en cambio tenían varias declaraciones que hablaban de

agresión de ese vehículo.

Por ejemplo habló con el comisario Córdoba, le dijo que portando una carabina Beretta 9 mm. observa como le disparaban y él repele la agresión. Este es el hecho del auto conducido por el Sr. Corbo.

Con el de Cicutín la versión que teníamos era de agresión previa, esa versión surge de la reconstrucción. No hicieron la pericia balística. Había una cantidad muy importante de disparos, sin saber cuantos.

Del trabajo de Gendarmería, surgían las sondas de cada disparo ingresado, pero no lo contó porque no pudo hacer la pericia balística.

En la reconstrucción del hecho que fallece Cicutín, quisieron colocar las sondas, pero la jueza interrumpió la actividad del Gendarme Bringas y le dijo que eso era una pericia y no podía hacerlo sin la convocatoria de las partes.

La persecución se inicia sobre Mitre, el vehículo perseguido gira y entra en la calle diagonal que tiene la plazoleta, cuando ingresa, el personal policial dijo recibir disparos.

No había evidencia de que el automóvil del personal policial hubieran recibido impactos. No hubo policías heridos. Ello pese a que no hicieron la pericia balística.

Una Browning 9 mm. Proporcionada por la policía, tenía

una capacidad de 13 mas 1.

Ignora cuantos disparos hubo en el coche de Cicutín.

Recuerda a Córdoba porque utilizaba la carabina Beretta que era proporcionada. Cinquino le dijo que no disparó, pero Córdoba le dijo que no sabía quien había disparado, dijo en general todos.

No tiene presente que el Oficial Gómez dijera que le sacaron el arma. No está seguro si el vehículo que manejaba Gómez llegó hasta el otro vehículo.

Cuando se produjo la persecución que termina en la parrilla, hubo una segunda alerta del segundo vehículo que alguien se desplazó a ese lugar que fue el lugar donde murió el señor Cicutín.

Lo que interesaba a la Policía interna era la conducta administrativa. Para eso fueron convocados y eso tenían que investigar.

Por eso se le tomaba administrativamente también una declaración indagatoria a los imputados.

Indudablemente el hecho afectó gravemente la imagen de la institución en el marco del art. 54, inc. 19 del código administrativo.

No recuerda que los testigos de la reconstrucción dijeran que hubo disparos por parte de las víctimas, aclarando

que esa reconstrucción fue extremadamente tediosa y extensa, por eso no estuvo en su totalidad.

En toda reconstrucción existe el elemento gráfico que son fotos, filmaciones y planos, pero en esta reconstrucción no está el acta.

Este hecho tuvo carácter institucional porque afectaba gravemente a la institución, esto lo determinaba Jefatura. En lo personal comprometía gravemente a la institución era un hecho grave y complejo.

Había que explicar como tres eventos tenían relación entre ellos y dos vehículos de similares características donde a todas luces termina un inocente muerto.

No sabe el resultado del sumario porque terminada la labor, cuando entregaron el informe final ya no tuvo mayor intervención.

Cuando los convocaron fue porque era la única dependencia con sistema de video con cámaras profesionales, mezcladores y editoras. Esto también gravitó para que nos convocaran.

En Andreani los convocaron exclusivamente para filmar. En el caso Ramallo ya la unidad había sido disuelta.

De las declaraciones del personal policial vieron que en la reconstrucción, en parte, referida a la persecución a partir de la

avenida Mitre allí había coincidencia con las versiones que dieron cada uno porque hablaban de su localización, de su ubicación, no de los otros.

También respondió que el vehículo recibió disparos desde distintos ángulos. Los disparos que vieron eran sobre el lado derecho y cree que también los vidrios. Esos disparos que ingresan del lado derecho les parecieron que obedecían a ángulos diferentes, entonces existía la posibilidad de ser en diferentes tiempos o distintas fuentes.

No tuvo conocimiento de las conclusiones a las que arribó el cuerpo pericial de Gendarmería. Elaboró el trabajo a partir de la reconstrucción. No habían accedido a otra información. Fueron los dichos de los policías que participaron en la reconstrucción. Por eso en el video hizo saber que esto debe ser confrontado con la pericia de Gendarmería. Por eso fue que les llamó la atención la conducta de Cinquino. Era necesario su confrontación.

Daniel Salcedo era su segundo, lic. En Criminalística.

En un momento, no sabe si la secretaria o empleada de la Dra. González, se acercó y le dijo a la Dra. González que la policía le estaba rompiendo las varillas a la Policía. No lo vio pero lo escuchó y ahí le dijo al Comandante Bringas que no podía hacer una pericia. La que rompió las varillas fue la abogada

defensora que se las llevó por delante con las piernas.

Daniel Fernando Ubaldi dijo que en enero de 1994 era socio de una pizzería llamada Los Ases ubicada en Rodríguez Peña y Avenida La Plata de Santos Lugares. Al lado de la pizzería había una remisería. Pero no una denominada Destino o El Destino.

Por la televisión se enteró de este hecho, no tenía conocimiento que alguna de las víctimas fuera vecino de Santos Lugares. La primer vez cuando pasó el hecho le fueron a tomar declaración a la pizzería. Fue el secretario de un Juez. No recuerda lo que declaró en esa ocasión. Lo que si era cierto lo que dijo, dijo que no vio nada de lo que le preguntó. Que no vio el hecho.

Reconoció su firma en la declaración de fs. 327 confeccionada en forma manuscrita, refirió que cuando terminaron de tomarle declaración, no recuerda haber leído su testimonio, pasaron 30 años. Leida que fue la transcripción hecha a máquina de la pieza mencionada, obrante a fs. 530 de donde surge: "...que es totalmente falso que él comentara haber visto gente de la Brigada y nadie le comentó nada. Que él viene a trabajar y no se fija quien entra o sale del negocio que no advirtió gente rara en el negocio...". Respondió en el juicio: que es

totalmente falso haber comentado que vio gente de la brigada. Que fue a trabajar y no se fijó. Esto ahora se lo acuerda.

No conoció a un taxista de apellido Bielsa. Tampoco alguien apodado Cacho. Aclara el testigo, que él estaba detrás del mostrador no atendía gente. Ignora si los remiseros venían a la pizzería. Era un lugar céntrico donde quedaba la pizzería.

No vio ningún comercio de cerámica sobre la calle Rodríguez Peña.

Eduardo Fabián Mazzini luego de expresar que conoce a Corbo por ser compañero de la remisería, manifestó que estaban con él en la misma agencia, sonó el teléfono, no recuerda quien recibió la llamada, le tocó a Alberto y nunca más lo vio. A la noche se enteraron lo que había pasado. Cree que salió en un Peugeot 505 color verde. El dueño de la agencia se llamaba Pablo Lunati, y se confeccionaban las planillas diarias de viajes. Estas fueron entregadas. El destino final del viaje era Wilde. Indicó que la remisería queda sobre la calle Rodríguez Peña.

Señaló que pegado a la casa del pasajero había un comercio de venta de cerámica e ignora el nombre de esta. Se comentó que en ese lugar no eran buenas personas, eran sospechosas, pero ello fue después del suceso.

Recuerda que en la agencia había un remisero apodado Tito, otro Oso, Leandro, estos trabajaban en esa fecha, pero lo que no sabe los horarios que le tocaban, cree que Tito trabajaba de noche.

Indicó que la pizzería Los Ases queda a cuatro o cinco cuadras de la agencia, iban a ese lugar, se juntaban allí.

Recuerda que hubo comentarios que fue gente rara, como que te das cuenta por la manera de hablar que eran policías, se enteró después de lo que pasó.

Dijo que no conocía a Bielsa, y tampoco a Mendoza, ni a otro apodado Cacho o Cachito.

Señaló que desconocía a que iban esas personas a Wilde con Corbo.

Refiere que la remisería cerró a partir de esto, ya que no llamaba nadie más, y no había viajes.

Indicó que, que él sepa, Lunati no recibió amenazas por este hecho.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que cuando dijo problema es por lo que pasó con Norberto y lo que pasó en Wilde.

Señaló que Norberto Corbo era una persona joven, padre de familia, buen compañero, una persona tranquila. No usaba armas, por lo menos que sepa, no. Norberto no tuvo

problemas con la policía, aclarando que lo conocía de hacía poco tiempo cuando se abrió la agencia.

Al Dr. Romano Dufau al serle exhibida la fs. 226 le explicó que se corresponde al día 14 de enero de 1994, respondiendo que dichas planillas son las que se confeccionaban en la remisería. Se consignó la dirección de donde sale y donde termina. El coche es el número del Norberto y 14,10 es la hora que Norberto salió de la agencia con destino a Wilde.

A la Dra. Martínez le refiere que no vio a las personas que hablaban como policías.

Al Dr. Ubeira le responde que los Ases no está más, hay otra, que cambio de nombre y dueño. Ignora el nombre del propietario, y de hecho no sabe si el que los atendía era el nombre de los dueños. No le suena el nombre de Daniel como su titular y Daniel en la pizzería había varios. Los comentarios de la gente esa, con lo que más hablábamos eran los mozos, posiblemente son los que lo comentaron. No era gente habitué del lugar.

Indicó que no recuerda nombres ni apodos de esto. Lo que sucede una vez que pasan las cosas, uno lo relaciona al comentarlo del mozo, nada más que eso.

Reconoció su firma en la declaración manuscrita de fs. 326, transcripta a fs. 529 en renglón 17 desde abajo hacia arriba,

allí se consignó ante una omisión en la presente "…que … escuchó por comentarios de Daniel dueño de la pizzería mencionada que durante todo la semana….. que estos tipos le contaron que eran de la brigada de Lanús", responde no recuerdo ahora, pero si lo dije en su momento, pasaron 28 años. Al Dr. Romano Duffau le aclara que si dijo en esa ocasión lo de la Brigada es porque fue de esa manera.

Le parece que había un empleado de la remisería llamado Rosales, refiriendo que las planillas las confeccionaba la persona que circunstancialmente estaba en el teléfono, de hecho, en la planilla hay distintos tipos de letra. Generalmente el que confeccionaba la planilla era el que tomaba el viaje. Al serle exhibida nuevamente a la pregunta refirió que el precio del viaje no consta porque se anotaba a la vuelta. Señaló que esa tipografía de Wilde es distinta.

Al Dr. Roberto Fernández le dijo que no le suena el apellido Ubaldi, tampoco Andrés Quintana, ni el apodo Tutura.

A la Dra. Martínez le responde que podría un viaje demorar más de lo habitual, dependía del viaje, por eso era estimativo cuando podía regresar. En el viaje podía suceder imprevistos, y agrega que se puede preguntar previo al viaje si hay espera, pero no si lleva mercadería.

Entiende que Norberto no tuvo antecedentes penales.

Declararon mediante la plataforma Microsoft Teams los peritos **Daniel Lorenzo** -perito balístico-, **Julio Ardohain** -arquitecto- y **Roberto Maffei** -médico forense- en forma conjunta con el consenso de las partes.

Luego de aclarar que no conocen a las partes, le responden a la Fiscalía el Dr. Maffei, que llega el pedido de colaboración para ver el procedimiento con relación a Cicutín, trabajó el perito planimétrico, el perito balístico y el Dr. Brolese ya fallecido y el citado en respuesta, teniendo a la vista la autopsia de la víctima Cicutín, efectuada por la asesoría pericial, cree de Lomas de Zamora, con relación a las lesiones que presentaba la víctima.

Ardohain analizó un vehículo Dodge 1500 con orificios, evaluó cada uno para observar y determinar las trayectorias. Así el perito balístico Lorenzo dijo que efectivamente se evaluaron los accidentes balísticos que tenían y determinar sus trayectorias. También se hizo un estudio sobre núcleos y esquirlas de proyectil, y no recibieron vainas. Estos fueron extraídos de pericias anteriores. Así se pudo encontrar un proyectil que estaba alojado en el zócalo derecho del vehículo y se determinó que por lo menos intervinieron dos tipos de armas, una Uzi, sub fusíl y otro FXK.

Expresaron que se inspeccionó y relevó el auto junto con planimetría y todos los recorridos de los disparos. La trayectoria la determinaron como dato objetivo.

También se determinaba si se disparaba alrededor y se puede observar que los disparos fueron de atrás hacia delante de izquierda a derecha y de derecha a izquierda.

Los proyectiles estaban muy deteriorados y se determinó dos tipos de armas, no dos armas.

Todos los datos que se analizaban se volcaron en una planilla. Conforme surge de la planilla, se relevaron 36 orificios balísticos, que son accidentes porque algunos son de continuidad. Por trayectoria pudieron mensurar cuanto menos 22, algunos tuvieron orificios de continuidad y faltan los de los vidrios que esos no pueden determinarse.

Indicaron que las lunetas no existían, ni los vidrios laterales, lo único que estaba bien era el parabrisas.

Lorenzo informó que son incompatibles con armas de puño a excepción de cuatro estrías que cuanto menos en un disparo intervino la Uzi o subfusil ametralladora.

En cuanto a los orígenes de las fuentes de fuego contestaron que se ven tres grupos. Los disparos son de afuera hacia adentro, derecho de atrás hacia adelante y de izquierda de atrás hacia adelante, o se movía el auto, o se movía la fuente de

fuego, o se movían ambos.

El Dr. Maffei sostuvo que las excoriaciones eran compatibles con proyectiles en planos anteriores de la víctima, el plano de acuerdo con la operación de autopsia que no participo, la víctima presentó varias lesiones de proyectiles disparados por arma de fuego. Fueron doce o trece lesiones en la cara anterior del plano de la víctima y otras lesiones que son las dos importantes que ocasionan su deceso con orificio de ingreso en la región dorsal. Están descriptos como en el tórax en la operación de autopsia con anillo de contusión sin tatuaje sin lesión de partes nobles, está hablando de las heridas en región frontal y dos mortales por interesar partes nobles que son en la cara posterior, ingreso y superior, hemitórax superior derecho, cerca de la parte superior escapular, y otra lesión que ingresa por la cara posterior de la línea serial izquierda a la altura de la finalización del hueso escapular.

Agregó que estos dos ingresos tienen sus correspondientes salidas por la cara anterior, uno en el hipocondrio derecho, ocasionando hemorragia parrilla costal, pleura, pulmón derecho, de adelante hacia atrás, el que penetró por el orificio dos, región posterior en la región inferior de la escápula. Estas dos lesiones fueron vitales.

Los demás de la cara anterior del cuerpo de la víctima,

explican los médicos que son compatibles las lesiones con roces de proyectiles y de parte del proyectil o camisa que lesionó piel. Los únicos dos orificios dignos de mención que son los que terminan con la vida son los que ingresan por la cara dorsal y tiene salida en la cara anterior, comprometiendo órganos vitales que producen en breve plazo hemorragia con deceso.

Indicaron que encontraron en el zócalo del auto del lado derecho un proyectil y también del torpedo, parte derecha, algunas esquirlas, se ilustraron con las fotos, allí se marcaron la zona del torpedo del lugar del acompañante, pero no afectó el parabrisas porque estaba intacto.

En referencia a los neumáticos recordaron que cuando lo fueron a inspeccionar estaba con las ruedas bajas. Agregan que el rodado estaba en una delegación policial y trabajaron de acuerdo con el estado en que se encontraba el vehículo. Que las dos ruedas de atrás estaban desinfladas, y hay que considerar que, al momento de recibir los disparos, el vehículo tenía una altura superior al tener las ruedas infladas. Hicieron el análisis con las ruedas bajas y normales.

Ratifican el contenido de esta pericia por ser la que realizaron los tres, con excepción de la operación de autopsia que han tenido que leerla para sacar las conclusiones porque no se realizó en aquella pericial.

En relación al subfusil Uzi sostiene el perito que puede disparar a una velocidad de 800 disparos por minuto, su cargador es de 30. También puede tirar en semiautomático, en ráfagas cortas de tres o cuatro disparos o ráfaga larga todos.

A la Dra. Martínez le responden que la elaboración de toda la pericia nos pudo llevar entre dos o tres meses, ya que había muchos elementos para evaluar. Observando el oficio expresa que fueron tres o cuatro meses.

Señalaron que no sabían que Locles había sido excluido de la pericia, Lorenzo indicó que él participó en la inspección del vehículo, y también estuvo el perito Barco que estaba acá, como balísticos intervinieron los dos.

También le responden que en cuanto al vehículo que tenían que peritar era indubitable, por el tipo y ubicación, eso lo informó el que hizo el requerimiento judicial, es decir el Dr. Villamayor. En este caso tenían los datos del vehículo, pero no se pidió que se identificara el número de motor y chasis.

El Dr. Leira le pregunta si notificaron a los peritos de parte, la pregunta es objetada por el Fiscal porque es contraria al art. 244, por la cual el perito de su especialidad tiene que responder por su conocimiento y no judiciales.

No se hace lugar y el experto responde que el Magistrado actuante les solicita la pericia y solo aplicamos el art.

247 de aquél momento, informando al Juez el día y lugar de realización.

Con relación al rodado señalaron que no se les informó si previamente ese año había sido entregado. Ellos lo inspeccionan como cuatro o cinco años después del hecho, solo les indicaron el lugar y fueron, tampoco preguntaron sobre la cadena de custodia, el Magistrado les dijo donde se encontraba el vehículo y que tipo, e hicieron su tarea.

Expresaron que todo está filmado, se sacaron fotografías, y hay una evaluación planimétrica, e ignoran si ese vehículo fue previamente desarmado. Si un elemento a peritar es desarmado puede variar, en este caso refieren que si hubo un disparo porque hubo que cortar el zócalo del lado derecho donde se secuestró el proyectil, y no tenía el aspecto de que haya sido desarmado y era coherente con el tiempo y la mecánica del hecho, no eran orificios recientes.

Exhibida la documental de fs. 2652/5 identificaron los sellos y firmas allí insertas, los leyeron los intervinientes y firmantes, y en relación al sello del Dr. Brolese que dice errose respondieron que no recuerdan si estuvo el día del relevamiento, si estuvo como asesor técnico de la asesoría Pericial, y en ese documento figura como asesor técnico, pero entiende que no estuvo al momento de hacer el relevamiento de los disparos

sobre el vehículo en cuestión.

Al Dr. Ubeira le respondieron que no recuerdan si tuvieron a la vista la primer pericia, creen que pusieron y mantuvieron los mismos números y accidentes balísticos, pero que recuerden, no la tuvieron a la vista, si la pericia de la autopsia estaba incorporada porque se sacaron las conclusiones de Cicutín.

Concluyeron que cuanta más información se tiene es mejor, pero es relevante tenerla, pero a veces hay contradicciones y es conveniente entonces no tenerlas. A veces no las tienen en cuenta para no contaminarse. Se hizo el relevamiento del vehículo y el trabajo planimétrico y balístico se hace sobre ese vehículo y con referencia a las heridas y lesiones, si tuvo la autopsia porque era fundamental tenerla sino no hubiera podido contestar. Desde el punto de vista balístico, el pedido del entonces juez tiene una serie de puntos periciales y materiales que no son los recibidos, por ejemplo vainas servidas, debió haber sido muchas pero no las enviaron, trabajaron exclusivamente sobre el material recibido.

Entienden que era importante tener ese material a la vista, y todo lo que pueda ayudar para evaluar. Ellos se basaron en lo que tenían e hicieron su informe con objetividad. Si en la parte balística ha sucedido alguna conclusión distinta, si los

informes anteriores dicen otra cosa no es de su interés.

Reiteraron que el coche estaba en una dependencia policial, suponen que en custodia, desconociendo sobre su posesión. Recrearon que fue un garaje pero no recuerdan si estaba identificado con el cartel, hay fotos del lugar, era un garaje grande y están las fotos y la filmación.

Recuerda que enviaron 81 fotografías, y el informe pericial no es solo el papel, y debiera estar en el expediente.

Señalaron que lo recibió el personal policial, que los acompañó hasta allí, y fueron dos jornadas.

Expresan que no es necesario contar nuevamente con el vehículo y las armas, porque objetivamente los accidentes balísticos ya están descriptos, si tuvieran el mismo vehículo y condiciones no tiene por qué variar. Lo mismo entienden con referencia a las armas, un subfusil con las pistolas, reiterando que no es necesario contar con las armas, en esos momentos no las tenía, y los proyectiles tampoco.

Responden que, si quisieran revivir la pericia, para aportar lo mismo que en aquel momento se necesita el mismo material.

Agregaron que, si se ubicaran vainas servidas se podían agregar grupos de armas, y mínimo fueron dos. Las vainas no fueron aportadas a la pericia.

Reiteran que hubo perito de parte, esta la firma de Locles, nada más, no saben perito de que parte era, pero estaba.

Al Dr. Roberto Fernández le dice que la fecha de la pericia fue el 18 de junio de 1999, el rotulado debe estar en la fotografía, se hacía en sobre transparente con rótulo, cerrado y firmado.

A la Dra. Vázquez le responden que en este caso el informe es de la autopsia con arma de grueso calibre, no se puede determinar si era de esas armas identificadas, salvo de estrías, porque no quedan efectos de impronta sobre el cuerpo, es altamente probable que fueron hechas con calibre 9 mm. pero es un signo característico de un proyectil que ingresa por piel atravesando distintos planos.

A la Dra. Martínez le responden que el perito Locles firmó, que generalmente el perito de parte adhiere a su informe, ellos realizan la pericia y el perito adhiere o no, si firmó sin hacer una valoración distinta, es porque lo compartió.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que no hubieran variado sus conclusiones, más allá de los peritos de parte que intervinieran, el informe se hizo acá y estuvo de acuerdo, pero aún fuera el perito de parte de la acusación o la defensa, no hubiera variado sus conclusiones, como así tampoco si el sello que aparece que dice asesor técnico errose hubiese estado o no,

tampoco hubieran variados sus conclusiones.

A la Fiscalía le refieren que, en la primera hoja del segundo párrafo, los tres primeros renglones, surge que se constituyeron en el Comando Esteban Echeverría, entonces allí fueron y estaba el Dodge. En el 6° renglón dice que se relevó para esta tarea el Dodge 1500.

Al Dr. Ubeira le responden que no le consta que sea el mismo auto, pero con el paso del tiempo la chapa en los orificios se oxida, en este caso tenían óxido.

Al Dr. Roberto Fernández le responden que de estar bien mantenido el auto se puede hacer la pericia. En este caso ya el vehículo tuvo el tránsito, y si está bien protegido, se haría la pericia y estaríamos a la misma conclusión.

La pericia de fs. 2652/2655, realizada por los Peritos Oficiales Médicos Brolese, Roberto D. Maffei, Peritos Balisticos Daniel O. Lorenzo y Gerardo Ramón Barcos, Técnico Planimétrico Forense Julio Ardohain, y Perito de parte Lic: Roberto Locles, se encuentra incorporada por lectura, elevando el siguiente informe: *"...A tal fin nos hicimos presentes en el asiento del Comando de patrullas Esteban Echeverría nos encontramos con un automóvil perteneciente a la causa mencionada, Marca Dodge.Modelo 1500.Una vez colocado sobre*

una superficie plana procedimos al relevamiento utilizando para ello elementos apropiados en especial tarugos de madera de 6 mlm y 8mlm. Medidor de altura, ángulo vertical y horizontal con prolongación de trazado láser, cinta métrica, niveles y transportador. Para una mejor comprensión y orden posterior, utilizamos igual numeración en los orificios periféricos qué pericias anteriores, en cada uno de ellos, qué eran posible, introducimos una varilla de madera reconstruyendo su trayectoria cuando hayan atravesado más de una superficie con cierta separación, fotografiando en cada uno de ellos, filmandolo y mensurando respecto del piso su ángulo vertical y altura, y respecto del plano al que arriba ángulo horizontal y distancia longitudinal al paragolpe trasero, agregando en los que ingresan por el contrafrente distancia al lateral del plano del acompañante.

Los impactos que no fueron considerados se debió a que:

I.) Atravesaron superficies que al momento de esta pericia están destruidas (parabrisas).

2) Atravesaron autopartes faltantes (espejo, barral portaequipaje)

3) Atravesaron superficies con insuficiente valor como para reconstruir su trazo o impactaron superficies sin continuidad posterior.

Tenemos que aclarar que todas las medidas elevadas en el vehículo fueron con las cubiertas infladas ya que fue necesaria

para su traslado, Situación diferente a la que muestran las fotografías inmediatas posteriores al hecho en el cual se aprecia al rodado con tres cubiertas en llantas. Cómo desconocemos el momento en el cual se produce dicha anomalía en cada rueda y menos aún cómo era la situación del vehículo al recibir cada disparo, analizamos esta variable ubicando el auto normalmente y con las dos cubiertas traseras en llanta. Otra variable a considerar será la altura de la boca de fuego la cual abarca desde un tirador en posición pedestal con el arma apuntando hacia el vehículo (1,50 m aprox.) y un tirador cuerpo tierra (0.15 m aprox). teniendo en cuenta todas estas posibilidades realizamos un primer gráfico en el que denominamos Nª1 dónde aparecen tres vistas laterales del vehículo con sus cubiertas normales, al cual le volcamos toda la información de campo, y para una mejor comprensión colocamos en los orificios agrupados según cada uno de los tres planos de arribo, Por eso tenemos en una primera vista los orificios que impactaron la parte posterior del vehículo, en una segunda los que impactaron en lateral del conductor y en una tercera los que impactaron en lateral del acompañante. del relevamiento de cada orificio según sus características y por cada uno de ellos según el ángulo vertical de arribo al plano de referencia, reconstruimos la trayectoria proyectandola hacia el interior de la carrocería en la

traza discontinua y continúa hacia el exterior, hasta interceptar las líneas imaginarias paralelas al nivel del piso correspondiente a la altura máxima y mínima del disparo. para facilitar la lectura de la longitud del segmento de la trayectoria de cada disparo colocamos una escala horizontal a partir del borde exterior del paragolpe trasero hacia ambos lados y otra por delante del vehículo en forma vertical desde el piso hasta 1.50m.
Igual mecanismo efectuamos en el gráfico Nº2 pero si tomamos el automóvil con sus cubiertas traseras en llanta.

En el gráfico Nº3 mostramos una vista aérea del automóvil al cual incorporamos el ángulo horizontal de arribo de cada orificio. es es similar para los casos de la figura 1 y figura 2 ya que las variaciones son despreciables.

En el gráfico Nº4 tenemos la vista de arriba del vehículo con las cubiertas normales diferenciando los impactos que pudieron afectar mortalmente la víctima con un trazo color rojo y cortando todas las trazas a la altura de 1.50m, por lo tanto el origen de la traza coincide con la máxima distancia de la boca de fuego.

Toda la información obtenida de los gráficos Nº1, Nº2 y Nº3 la volcamos en una planilla de datos para una mejor síntesis y análisis, colocando en la primera columna el Nº de orificio, en la segunda distancia longitudinal al paragolpe trasero (en los

orificios del contrafrente distancia longitudinal al plano lateral del acompañante) en la tercera altura respecto del piso, en la cuarta ángulo vertical, en la quinta ángulo horizontal, en la sexta distancia máxima de la boca de fuego con las cubiertas normales en llanta. Cómo síntesis realizamos una animación en la cual se aprecia las trayectorias relevadas y la posición de la víctima Al momento de recibir los impactos, para anexamos un video cassette de lo referido.

Del exhaustivo estudio del vehículo también se hallaron resto de encamisado de proyectil en el interior del panel de la puerta trasera del acompañante concordante con el orificio Nº10 (fotos nros 23, 24, 25, 26 y 27), un proyectil dentro del zócalo del lateral del conductor en su parte media correspondiente al disparo Nº 18 (fotos 58, 59, 60, 61 y 62), Un orificio debajo del asiento trasero sobre un refuerzo del piso denominado A, presumiblemente de arma de fuego, al cual no se le encontró continuidad su trayectoria sobre la superficie del asiento trasero sector izquierdo, para lo cual se realizaron experiencias de disparo en el mismo sobre su superficie para darnos una orientación a fin de comparar los signos que deja sobre la cuerina del asiento siendo infructuosa está comparación (fotografías 70 y 75), El último hallazgo es un orificio denominado C (fotografías 71, 72, 73 y 74) que ingresa por debajo del asiento trasero del

acompañante en su parte media con una trayectoria de atrás hacia adelante, perpendicular al plano de ingreso y horizontal respecto del piso.

Con todos estos elementos, constancias en la causa y el posterior análisis se concluye la presencia de tres grupos de origen de fuego, correspondiendo al primer grupo los orificios que impactaron mayormente al lateral del acompañante, identificados con los nros 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, y 13, Al segundo de los que impactaron mayormente al sector trasero identificados como nros 1, -10, 11, 15, 16, 18, 19, 22 y C, Y al tercero ubicados sobre el lateral del conductor identificados con los nros. 25, 26, 27, 28 y 29.

Con posterioridad al estudio del auto se recibió en este laboratorio balístico un sobre proveniente del juzgado interviniente, conteniendo sobres de nylon transparentes, numerados y con partes de proyectiles y proyectiles en el siguiente detalle:

" SOBRE Nº25: Proyectil semi encamisado, Cal. 9 mm. Deformado, niquelado, con más de 4 estrías.

" Nº27 y 28: Plomos amorfos compatibles con el núcleo de proyectiles.

" Nº12: (2) dos fragmentos de núcleo de proyectil.

" Nº20: trazo de camisa correspondiente a más de 4

estrías.

" Nº21: Trozo de plomo amorfo (compatible a núcleo de proyectil).

" Nº24: proyectil encamisado Cal. 9m m. (6 dextrógiro).

" Nº22: Trozo de plomo amorfo compatible núcleo proyectil.

" Nº1: cuatro (4) Trozos de camisa y un (1) trozo de núcleo.

" Nº2: un (1) trazo de camisa.

" Nº4: trazo de camisa (Aparentemente corresponde a 4 estrías).

" Nº3: núcleo de proyectiles formado.

" Nº15: Camisa y núcleos (separados) de proyectil Cal. 9mm

" Nº14: Trozo núcleo del proyectil

" Nº13: núcleo Deformado de proyectil

" Nº29: dos (2) Trozos de camisa y un núcleo de proyectil.

" Nº31: Fragmento de camisa.

" Nº33: núcleo de plomo deformado.

" Nº34: núcleo de plomo deformado.

" Nº35: proyectil deformado compatible Cal. 9mm encamisado.

De la inspección realizada al vehículo, se obtuvieron un

trozo de camisa de proyectil que se identifica como Nº10 y un proyectil Ca. 9mm encamisado, de 6 estrías Dextrógiras Hallado en el interior del zócalo izquierdo del vehículo el cual ingreso en el orificio identificado con el Nº28.

En todos los proyectiles, fragmentos de núcleo y camisas recepcionadas y recuperadas del vehículo peritado, presentan las características clásicas de los impactos de proyectiles Calibre 9mm: el desprendimiento parcial o total de su camisa cuando perforan chapas de hierro.

Dado el estado de los fragmentos y proyectiles recuperados, que no presentan una superficie idónea para el estudio con el microscopio de comparación, no es posible identificar de Cuántas armas provienen.

Con respecto al fragmento identificado como 4, presenta cuatro estrías, y es compatible con proyectiles disparados por el subfusil "UZI", Calibre 9mm, Surgiendo de ello que como mínimo existieron dos tipos de armas diferentes, Y qué de acuerdo a los signos de disparos y su distribución que presenta el vehículo, permiten con grado de razonabilidad, estimar qué no han sido efectuados por lo menos de tres fuentes de fuego.

A fin de dar las respuestas a los puntos planteados por el oficio con fecha 3-12-98 recibido en esta el 14-12-98 los Dres. Brolese y Maffei, teniendo en cuenta la autopsia de la víctima

Cicutin Edgardo Jose, las trayectorias médico-legales, como así también la posición de la víctima dentro como fuera del vehículo manifiestan que los disparos que hieren con idoneidad, entre otros, para provocar la muerte del mencionado Cicutin coincidirían en grado de razonabilidad, el marcado con el Nº1 en la operación de autopsia, con el descripto en las trayectorias balísticas efectuadas con el marcado con él Nº13, y el mercado con elNº2 en la víctima con la trayectoria balística marcada con el Nº26 (ver gráficos y videos de la tarea efectuada): no pudiendo descartar en forma categórica las trayectorias de otros que no fueran posible relevar con certeza por haber impactado sobre superficies del vehículo inexistentes o que impactaron sobre una sola superficie. Asimismo debe llamar la atención a estos peritos qué en la operación de autopsia se hayan descriptas escoriaciones producidas compatiblemente con proyectiles disparados por arma de fuego en planos anteriores de la víctima, los que indudablemente han sido provocados fuera del vehículo; todos los impactos han sido descritos en la operación de autopsia con signos de vitalidad, no pudiendo los mencionados peritos elucubrar acerca de los calibres de las armas utilizadas habida cuenta de la inexistencia en la operación de autopsia de parámetros que permitan conclusiones en grado de certeza.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

Elevamos la presente juntamente con los elementos recibidos: proyectiles y partes de estos recibidos de pericias anteriores y proyectil, y encamisado hallados estos últimos se la pericia realizado, Asimismo se ajuntan tres (3) planos, una (1) plantilla que consta de dos hojas, y un (1) video cassette, y fotografías del material recibido y de las operaciones realizadas.

Es todo cuánto podemos informar a V.S. a quién elevamos la presente.

HALLAZGOS:

I . Un encamisado de proyectil dentro del panel puerta trasera derecha

2 . Un proyectil dentro del zócalo izquierdo con ingreso por el orificio No 28

3 . Un orificio presumiblemente de proyectil denominado (A) bajo el asiento

trasero , no pudiendo determinar el ingreso por dicho asiento

4. Un orificio de proyectil denominado (C) que ingresa bajo el asiento

trasero en su parte media en forma perpendicular y con un ángulo paralelo al plano de apoyo con un sentido de atrás hacia adelante...".

Pablo Damián Caballero expresó que en el 94

trabajaba en el restaurant "El 22" en Ramón Franco 5600, como ayudante de cocina, era un terreno como ganado al ferrocarril de la localidad de Wilde. Señaló que el 10 de enero de 1994 estaba trabajando, entre la una y dos y media de la tarde, estaba en la parte denominada la tablita donde la gente se acercaba a comer directamente de la parrilla y se escucharon como corridas de autos, era un lunes, con poca gente, estaba la mitad del personal porque hay menos trabajo.

Indicó que de repente se escucharon disparos, con su jefe se tiran al piso, era como una ráfaga, y al rato se vuelven a escuchar disparos. Entre los primeros y los segundos los separaban dos o tres segundos, se tiran nuevamente al piso y se volvió a escuchar, era muy poquito tiempo.

Recuerda que no salieron por un rato, se quedan ahí y salieron sus compañeros y decían que fue un tiroteo. Luego lo escuchó por el noticiero. Su padre le contó de la muerte, él estaba a una cuadra de donde trabajaba. Dijo más o menos lo mismo, no recuerda que declaró pero fue más o menos lo mismo, dijo que escuchó disparos.

Al Dr. Romano Duffau le responde que conoce la zona porque vive allí de hace mucho tiempo, no es una zona de bancos, es un barrio de restaurantes, comercial, almacenes, no mucho más que eso, y en la actualidad toda esa zona de

restaurantes ya no está, es una bicisenda y parque, ya no está nada igual.

A la Dra. Martínez le refiere que desde allí hasta el centro de Wilde son siete u ocho cuadras.

Expresa que sobre Avenida Mitre no recuerda si había bancos, pero no había bancos por ahí, no porque se movía por esa zona y los hubiera visto.

Al Dr. Ubeira le refiere que no escuchó la voz de alto, si hubieran gritado, hubiera escuchado la voz de alto.

Agrega que de donde recuerda el auto terminó a una cuadra de ellos, sobre una avenida que pasaban muchos autos y no había gran cantidad de árboles que pudieran absorber el sonido, y escuchó autos a velocidad y los disparos.

Al Dr. Roberto Fernández le dijo que ese día había poco tráfico, es una avenida que día de semana a esa hora estaba flojo el tráfico. No recuerda si había autopista.

Aclara que cuando se refiere al auto, es al 505, lo vio de lejos, porque cuando pasó esto vallaron la zona, no dejaban que se acercara nadie, los autos que venían de Quilmes doblaban en Lobos.

Refirió que no se acercó hasta que terminó de trabajar, tres y media o cuatro y vio el auto como medio subido a un playón de un restaurant que había ahí. Había gente de la policía

que no dejaba acercarse al coche, más o menos a cincuenta metros estaba el vallado.

A la Fiscalía le refiere que entre que escucha los últimos disparos hasta que va a su casa pasó una hora más o menos, no salió a ver, si había gente.

Recuerda que el 505 estuvo desde que pasó hasta que lo vio una hora, no vio si había personas dentro del auto, nunca había visto algo así, miró y siguió hasta su casa, no quiso chusmear.

El Dr. **Gabriel Edgardo Muñoz**, dijo que recuerda que a mediados de la década del 90 en la feria judicial de verano por solicitud de la jueza González, practicó en la morgue judicial del cementerio de Lomas de Zamora la autopsia de cuatro cadáveres. Que las muertes habían sido por heridas por proyectil de arma de fuego.

Reconoció su pericia obrante a fs. 140/153, como también la grafía impuesta por ser de su puño y letra.

Agrega que el informe lo redacté el mismo, y ratificó, casi todo, porque ve que tiene un error de redacción en la parte de consideraciones y conclusiones de Cicutín, en donde escribió respecto del proyectil 2, y puso de adelante hacia atrás, pero es de atrás hacia adelante, aparte queda claro de acuerdo al gráfico

el sentido de éste. Reconoció también su firma a fs. 1826, las actas de fs. 55/56 y fs. 430, que es su declaración de las tareas desarrolladas.

Primeramente, ratifica las conclusiones de la autopsia. Indica que a fs. 1826 se hace en complemento con la experiencia realizada en la reconstrucción del hecho, ratificando que es así, aclarando que fue por pedido posterior, y ratifica también las conclusiones que es coincidente con la autopsia.

Responde que, en cuanto al retiro de los proyectiles de los cuerpos, aclara que la oficina pericial hace las autopsias de los fallecidos, para eso se fijaba una fecha, la instrucción era de trasladar los cadáveres sin efectos a la morgue del cementerio, debía notificarse a los familiares por la presentación de peritos.

Indicó que los cadáveres se acompañaban con un resumen del hecho, el documento o ficha de identidad y el formulario de defunción. Además una máquina de escribir, papel y fotógrafo.

En cuanto a los proyectiles, esquirlas, las extraía él y las ensobraba, firmaba y entregaba en mano al juez.

Con relación a la víctima Cicutín indicó una sobre pérdida de sangre, perdió tres litros y medio de sangre, y el cuerpo humano tiene alrededor de cinco litros.

Es una hemorragia interna, se acumula en la pleura. El

Pulmón tiene una pleura que es visceral y hay otra pleura que recorre el tórax. La sangre se acumula en la pleura, los dos proyectiles no son heridas a nivel pulmonar, así que la muerte es inevitable, pero tiene un cierto límite de sobrevida que depende de los movimientos que realice la persona, puede ser segundos o puede llegar a un minuto. Hubo sangre acumulada de tres litros y medio.

Al Dr. Annicchiarico le refiere que las dos lesiones mortales son en partes nobles, el primero de los disparos siempre se hace de pie en posición de firme, mirando hacia adelante, es estático para graficarlo en ocasión de recibir disparos es dinámico, y acá recibió los ingresos en tórax posterior y salieron por tórax por adelante en los pulmones, en tanto que, la segunda ingresó a la altura de la axila izquierda.

A la Fiscalía le responde que teniendo en cuenta la reconstrucción del hecho refirió que en este caso por la entrada de los proyectiles la boca del arma debió estar por encima del hombro. Si estaba afuera por arriba del hombro subido a algo. Si estaba sentado también de afuera y no era necesario que estuviera en mayor altura, estando afuera puede ser que estuviera sentado que es lo lógico. Si estaba sentado era posible haber recibido así. La de sentado es la más lógica.

En cuanto al lugar que pudiera haber mancha de

sangre, de acuerdo con las lesiones podría haber manchas de sangre dentro del vehículo, y luego si lo sacaron en el piso porque estas heridas provocan hemorragias internas y hay posibilidad que la sangre salga.

Agrega que no puede determinar si fueron los disparos adentro o afuera, pero si el arma por arriba del hombro, y tampoco se puede determinar si ambos fueron simultáneos o una o dos armas. Concluye que con esas heridas tenía la posibilidad de descender por sus propios medios, tenía sobrevida para ello, ya que hay una cierta sobrevida.

Mario Hernán García, quien en enero de 1994 vivía en Wilde sobre la calle Ramón Franco. Recordó que el día 10 de ese mes y año solo escuchó en ese momento lo que para él fueron cohetes. Estaba en el fondo de su casa, subió a ver que pasó porque tenía una terraza, así pudo observar que luego de los ruidos que se escucharon al principio no se dio cuenta que eran disparos. Reitera que para él eran como cohetes, muchos, se dirigía a trabajar, miró lo que había pasado, vio que estaba la policía y nada más.

Había pasado algo raro, cuando miró vio que estaba la policía, y en ese momento es como que pasó.

Recuerda que en esa época había una parrilla en

Ramón Franco. Responde que cuando se iba a su trabajo vio el movimiento, cruzó y se fue al trabajo, no recuerda lo que vio, trabajaba cerca, en una pizzería ubicada en la calle Las Flores, que era de su papá.

Por comentarios se enteró que hubo un intercambio de disparos con la policía, eso se comentó.

Recuerda que la visión desde la terraza se interrumpía, no llegó a ver disparos desde allí, pero escuchó los cohetes desde el fondo de su casa.

Al Dr. Romano Duffau le respondió que recuerda haber declarado por esta causa, pero no se acuerda su declaración, sabe que lo acompañó el padre, fue el día de su cumpleaños el 19 de enero de 1994.

Cuando bajó, ya había movimiento como que había pasado algo. Simplemente cruzó porque tenía que cruzar las vías y solo caminó, vio como que había pasado algo. Cree que no había cerca de donde vivía oficinas, bancos, financieras.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que las vías las cruzaba en diagonal a su casa.

Exclamó que no tiene temor para prestar declaración hoy. Al lado de la pizzería donde trabajaba había una agencia de remis en la que también trabajaba.

Al Dr. Bettini le refirió que Las Flores es una vía

comercial y tenía que cruzar las vías por atrás, en Las Flores y Guaminí estaba la pizzería.

No vio la detención de ningún vehículo ese día.

Conoce la marca Dodge 1500, vio que cuando salió habían parado a otro auto, pero recordar que habían parado, no. Ello fue a unos metros a la izquierda sobre Ramón Franco, no recuerda si había personas adentro.

Eliana Mónica Enriquez, quien recordó que vivía con su familia en Saadi Carnot 106, que el día de los hechos estaba con su madre, y pasado el mediodía empiezan a escuchar tiros, seguidos, seguidos, seguidos, cada vez más fuerte y su mamá la tira al piso para protegerla.

Cuando todo pasó salió a la vereda como lo hicieron muchos vecinos, no pudo ver nada, solo escuchar muy cercano los tiros que no cesaban. Su casa estaba entre Mariano Moreno y la otra no la recuerda, casi en la esquina. En ese momento llegaron algunos patrulleros que cerraban la calle, vio a un auto parado, como todo agujereado, como roto, en la mitad de la calle Mariano Moreno hacia Las Flores, después como otro auto detrás y un amontonamiento de gente.

Recordó que era un auto clarito, blanco o un tono clarito, un Dodge, lo reconoció porque un familiar tiene un auto

igual, y del otro no tiene idea.

Supo que pasó por las noticias, fue que hubo una persecución aparentemente policial y quienes habían fallecido no eran delincuentes.

Recordó que había personas como resguardando a alguien, pero no sabía si estaba fallecida, detenida, la verdad no lo sabe, era una situación como de mucha tensión, y no se pudo acercar.

Además de ese auto Dodge, recordó haber visto uno más dentro de los implicados, cuando salió había patrulleros que eran los que manejaban la situación. No vio armas de fuego.

Agrega que su casa tenía ventanas, desde allí se veía al exterior, ese día había claridad. era de día.

Reiteró que no observó armas, solo sonidos de disparos.

Ese mismo día se acercó un policía y le preguntó cosas que no recuerda.

Que sabe por las películas lo que es una ametralladora, y quiere agregar que es muy shockeante sentir tanta cantidad de tiros de esa manera. Señaló que era un barrio, no una zona comercial. No recuerda haber visto una ambulancia.

Al Dr. Annicchiarico le responde que ese vehículo tenía muchos agujeros, era como que veía la parte trasera e izquierda

y no era cercano, se veía como agujereado, por toda la unidad. Había otro auto detrás no sabe la marca, era un auto común, particular.

Al Dr. Romano Duffau luego de reconocer su firma de fs. 392 le contesta sobre la omisión en que allí consignó en los últimos cinco renglones "…se asoma por la ventana observa un automóvil gris no pudiendo precisar su marca que llega a la esquina, el auto llega…..que del interior del auto bajó unas personas del lado izquierdo, no pudiendo precisar si del delantero … un individuó que comenzó y efectuar disparos. Que fueron muchos, no pudiendo precisar la cantidad, que esta persona no …. Que la dicente fue tirado al piso por su madre, que el auto gris no lo volvió a ver… junto a él recuerda un hombre grandote, morocho, con una ametralladora en la mano una persona distinta a la que bajó del auto gris…". Responde que no recuerda, se sorprende, pero puede ser que su cabeza lo haya bloqueado, como hace terapia, sabe que se bloquean muchas cosas y la situación de miedo al cuidarla su mamá y bajarla lo pudo haber bloqueado. No recuerda haber visto lo que menciono ahí, se considera una persona que dice la verdad y lo que dijo en ese momento debe ser así, (llora en la audiencia).

Recordó su estado de ánimo cuando declaró y la angustia de haber visto algo que no entendía, que no era

habitual, que la había conmocionado, asustado. No entendía lo que había pasado, más que eso no puede decir. No recuerda si declaró su madre, cree que no.

Al Dr. Ubeira le responde que esa acta le parece que la escribió ella, que le está llegando como eso ahora, no lo recordaba.

A la Fiscalía le responde que en estos momentos cuando le hicieron esa pregunta, tiene como el sentimiento de haberlo escrito, pero no lo puede confirmar. Sabe que el que le tomó la declaración fue un policía varón, y tal vez se recuerda escribiendo y no simplemente su firma, pero cuando le hicieron la pregunta recuerda como el trazado que hizo, como visualizar los papeles apoyada en la reja chiquita escribiendo, lo cual no lo recordaba antes de venir.

Ante ello se le exhibe nuevamente el acta y refiere que no es su letra.

Adriana Carmen Baruzzi, quien dijo que en el año 1994 vivía Ramón Franco 5531, donde vive actualmente. El 10 de enero de 1994 era un día de calor, estaba acostada, su hijo en el fondo, la sobresaltó el sonido de lo que pensó eran cohetes, que habían tirado en el jardín, y pensando ello iba a salir y cuando llego a la puerta escuchó una voz que dijo "métase adentro

carajo", ahí interpretó que estaba pasando otra cosa que no eran cohetes, hasta que al rato salió y se enteró que había una persecución, pero esto lo escucho.

Agrega que fueron muchas detonaciones, muchas, pensó que eran cohetes papapapapapapap, así, pero luego vi que no.

Señaló que hacia la esquina de su casa observó que había una parrilla, cree que estaba abandonada y había un auto gris subido a la vereda de esa parrilla y después el movimiento de la calle y lo que comentaba los vecinos. No puede precisar cuánto tiempo se quedó adentro después de esa voz, pudo pasar una hora, dos horas, cuando notó que había movimiento nuevamente en la calle, recién ahí salió.

Cuando salió no identificó a nadie, no vio a nadie, y no sabe quién gritó. El auto gris todavía estaba, cree que estaba, cree haber visto el auto gris subido a la vereda, después siguió las noticias por televisión.

Su recuerdo vivo es salir, y escuchar esa voz gritándole, entrar y luego salir. No vio personas armadas.

Recordó que al día siguiente o días después vino una señora con su secretario, creo que era la Jueza que la atendió porque la reconoció. La hizo entrar al living y declaró. Supone que es lo mismo que declaró, porque no cambia mucho, no vio a

nadie, se asustó cuando pegaron ese grito, no creyó lo que había pasado.

Reconoció su firma de fs. 409 y se le hace saber sobre la siguiente omisión: "…ahí fue cuando la deponente miró a través de la ventana que estaba unos 15 cm. levantada y vio tres personas vestidas de civil armadas, que caminaban por Ramón Franco, que caminaban… aclara que uno de ellos era bajito, canoso y portaba un arma larga…". Respondió en el juicio, que si puede ser, ella dejaba bajita la ventana, a unos quince centímetros, era verano, debe haber sido así como se puso, pero ahora no lo recuerda, ahora no tiene esa imagen.

Al Dr. Romano Duffau luego de leer los últimos dos renglones de esta "…que ni antes ni durante los disparos escuchó sirena alguna ni voz de alto", responde no sirenas no se escucharon y la única voz fue la que ordenó meterse adentro. Voz de alto no escuchó, escuchó primero la balacera, lo que pensó que eran cohetes.

Al Dr. Ubeira le responde que esa acta la confeccionó personal del Juzgado o la Jueza o el hombre que la acompañó, fue uno de los dos, fue la única vez que declaró. No declaró otra vez.

Daniel Roberto Aguirre, expresó que vive en la calle

Bragado y Ramón Franco. En esa época también, aclarando que tiene el negocio de chapa y pintura allí. Ese día 10 de enero de 1994 había unos delincuentes tirados en el piso, en la esquina, los miro, vio armas. Estaban sobre Ramón Franco, no recuerda si había un vehículo, las armas estaban en el piso, si mal no recuerda, y estaba lleno de policías. No recuerda si estaban uniformadas o con coches oficiales, había revuelo en la calle.

Recordó la aceleración de autos, se dirige hasta la esquina miro y vio eso, había escuchado disparos de arma de fuego, no recuerda si fueron muchos.

Responde que parrillas había sobre la calle Ramón Franco, sobre Ramón Franco y Lobos, también fue a comer, pero no se enteró que hubiera un episodio similar en esa parrilla.

Señaló que él estaba en Bragado y Sadi Carnot, a diez o veinte metros de Ramón Franco, en su taller trabajando con la persiana abierta, ésta es amplia, por lo que da lo mismo que sea afuera o adentro.

Indicó que lo primero que escuchó son unas detonaciones, que fue a la esquina, miro, y los vio esposados en el piso, había una o dos armas en el piso, fuera de eso no recuerda más, cuando llegó estaba eso así.

No recuerda haber visto la llegada de algún vehículo, puede recordar vagamente que uno de los que estaba detenido

tenía el pelo largo. No recuerda que alguien dijera ser policía.

Reconoce su firma de fs. 395 y ante una omisión donde "…manifiesta que el día martes ppdo. el dicente se encontraba en la peurta de su taller sito en Bragao y Saadi Carnot de Wilde, que serían cerca de las 15,15 hs. cuando escucha detás suyo una serie de disparos seguidos y otros en ráfa, entonces de a vuela y ve a una persona del sexo masculino pistola en mano dderecha, quien efectúa varios disparos, esta persona estaba a pie parada en el medio d ela calle y el deponente alcanza a ver fugazmente a un auto que dobla por calle Saadi Carnot, que seguidamente aparece un automóvil marca Gol color bordeaux, que el Gol venía por Bragdo y dobla en Saadi Carnot, en la esquina se sube la persona que venía de a pie, el Gol no tenía sirena ni baliza puesta que el momento de subir la persona que iba a pie le grita al que manejaba "matenlos a esos hijos de puta" (sic) y se subio al Gol y partieron rápidamente por Sadi Carnot, que lo hicieron disparando, que a una cuadra y media ve al Dodge 1500, que desde el 1500 no ve que dispararan, que no ve tampoco quienes eran los que disparaban del Gol, pero si que disparaban, porque se escuchaban los disparos..." Responde que los disparos si los recuerda, el hecho de estar en la puerta no es nada raro porque siempre estoy en la puerta y si uno escucha ruidos uno se asoma, pero su memoria no es la misma.

Manifestó que eso trajo a su memoria porque al sentir detonaciones, uno se asusta, que debería haber entrado al taller y luego salir nuevamente y cuando todo se calmó se puso a mirar. No se si está en la declaración pero ví a uno de los delincuentes en el piso, que lo digo por deducción, porque están en el piso esposados. Es por deducción, salen los policías a buscar delincuentes a diario como correspondde, están esposados. Si esa frase que está allí la dijo en ese momento debe ser así. Recordar algo así sería forzar algo que no está en condiciones de hacer.

Al Dr. Ubeira le responde que sabe lo que es un Dodge 1500, que tuvo dos, pero no recuerda haber visto un Dodge 1500, de la omisión "…que ve cuando sacan un pistolón debajo del asiento y sacan dos armas más del Dodge 1500 que dentro del maletín no había nada más que bolesta y papeles, entro del baúl no había nada ….". Responde que no lo recuerda, si un pistolón que estaba en el piso, tal vez. Tampoco recuerda un Peugeot color blanco, como tampoco si tenía baliza.

Roberto Alejandro Bragoni, dijo que estaba en Mariano Moreno casi Dante Alighieri en la vereda, siente dos autos que venían haciendo ruido con las ruedas, venían a alta velocidad y doblan cree en Bismark hacia la izquierda como

yendo a Las Flores, uno adelante y otro a diez segundos, ambos a alta velocidad. Se escuchan disparos y se mete adentro del taller. Era un Dodge 1500 verde o parecido y el de atrás azul pero no recuerdo la marca.

Señaló que no vio gente disparar porque cuando siente los ruidos de las ruedas mira y en ese momento dobla el segundo auto y escucha inmediatamente los disparos. Se quedó a mirar porque no sabía para donde ir, y cuando pararon los disparos salió, vio un tumulto de gente, estaba a ciento cincuenta metros más o menos.

Luego se enteró por las noticias, en el momento no sabía que había pasado. Desde la esquina se veía el auto que dobló primero, cree que el otro también estaba, había una persona tirada en el asfalto, si había mas no lo sabe.

Al Dr. Annicchiarico le responde que escuchó varios disparos, no puede decir la cantidad, cinco o seis seguro.

A la Dra. Martínez le responde que no recuerda haber visto algo que le llamara la atención como balizas en los coches.

Al Dr. Ubeira le responde que un vehículo venía en persecución, eso me dio la sensación y luego en las noticias dijeron eso.

Recordó dos vehículos, el verde, Dodge 1500 y el azul que probablemente pudo ser un Renault 18. Luego del hecho se

presentaron policías al taller y estuvieron preguntando.

A Fs. 410 reconoce su firma y en referencia a la omisión en que consigna "…el automóvil también tomo la arteria Mariano Moreno de contramano igual que el Dodge, pensó que se trataba de una persecución porque tenía en el techo una baliza… instantes después escuchó disparos proveniente del lugar hacia el que se habían dirigido ambos vehículo, que los disparos fueron en principio aproximadatnte tre y luego pasados unos instantes muy breves (Sic) se siguen escuchando disparos continuos…." Responde que la baliza que menciona no la recuerda, pero puede ser que si, el Renault 18 ahora si lo recuerda, se trata del segundo vehículo.

Al Dr. Romano Duffau "… no lo único con respecto a sirenas, recuerda que es la de bomberos que es cuando se hacen presentes en el lugar del hecho". Responde que no recuerda sirenas, lo que recuerda es el chillido de las ruedas en el momento que doblan, otro ruido no.

Patricia Elsa Bielsa, declaró mediante la plataforma Microsoft Teams, dijo ser la hermana del fallecido Enrique Héctor Bielsa, y que el día de los hecho ella trabajaba, vivía en Rodríguez Peña 1445 de Santos Lugares, con su mamá.

Recuerda que su hermano vino luego, que ella se fue a

trabajar, después de las 9 hs., y ese día no lo vio. Sabe que estuvo porque cuando entró a su casa vio cosas de él.

Expresó que se entero porque se pidió un remis de su casa y los remiseros vinieron a preguntar porque de esta dirección se había pedido un remis, así fue como se enteró que no había vuelto. Vinieron tarde, ya estaba acostada. Cree que se enteró su cuñada primero, a ella le avisaron al trabajo al día siguiente, no fue para su casa, ya que su mamá estaba de viaje en Bahía Blanca y fue todo un tema avisarle a ella. -

Señaló que su hermano tenía familia, su mujer era Marcela Fabiol y el hijo Cristian Bielsa. A Marcela le decían Mari, y a su hermano Cacho, igual que a su tío.

Expresó que su hermano Héctor tenía una parada de taxi en San Martín, allí trabajaban todos, su tío Cacho también trabajaba, se llamaba Carlos Enrique, y tenía problemas en la vista, usaba lentes con mucha graduación.

Agregó que su tío ya falleció, y que su cuñada vive, pero no tiene relación, y que reside en Tortuguitas, que su sobrino Cristian falleció.

Refirió que lo que supo es que lo siguieron, que los emboscaron, que los mataron, no los encontraron haciendo nada, de lo que sepa, y más allá de los antecedentes, esta gente salió a matar, ya que si estaban haciendo algo los hubiesen agarrado.

Le parece que esto se hizo con mucho ensañamiento.

Agrega que la gente de la remisería le dijeron que su hermano tenía pólvora en la mano y un testigo de la parrilla que nunca habló, le dijo que su hermano había bajado con las manos en alto.

Expresa que "Aunque me duela porque es mi hermano, que sea lo que sea, esto fue un crimen".

Indica que la agencia de remis queda a una cuadra y media de su casa en una esquina, no sabe quién era el dueño más allá que viajaba siempre con esa agencia. Supuestamente le dijeron que se fue en un 505, que era de la agencia.

Manifiesta que la noche anterior estaba sola, en ese momento tenía una nena y la dejaba con el papá porque trabajaba, sintió el motor de un auto y cuando se acercó a la ventana porque estuvo un rato, era un Dodge, había una persona, un hombre arriba, estuvo un rato y después se fue. El coche era parecido a las características del auto de la persona del librero.

Agrega que al otro día fueron con su tío y pareja a Wilde, su cuñada y cree que el sobrino, se dirigieron a la comisaría y les dijeron que había pasado, salieron sabiendo que alguien estaba herido, pero cuando llegaron su hermano había fallecido, vieron el auto que estaba hecho un colador, era el 505

del remisero. No recuerda haber visto en la Comisaría otro vehículo, pero pudo estar el otro.

Señaló que a Mendoza llo conoce por nombre, calcula que su hermano lo habrá nombrado, pero no lo conoce, cree que alguien allegado a la familia vino a su casa. Su hermano no vivía ahí. Que una vez vio una persona que estaba cuando vino de trabajar que nunca lo había visto en su vida, pero esto fue antes que pasara todo. Era una persona morocha, un poco desagradable, pero no sabe quién era. Nunca lo había visto, fue unos días antes, cree que el mismo día que se fue su mamá, llegaba de trabajar y en la cocina sentado estaba esta persona, no era un amigo de su hermano, tampoco preguntó, pero a su casa nunca vino nadie.

Molina era conocido porque cree que su hermano era el padrino de la hija de él, lo vio unas cuantas veces, no sabe de dónde se conocían. No sabe si su hermano conocía un policía de apellido Cuadros.

Agrega que no supo porque su hermano estaba en Wilde, ni idea tiene. Recuerda que su casa en ese momento tenía solo un piso, y abajo hay un local de cerámica que está todavía.

Reitera que Molina era policía, cree que comisario en ese entonces, no tenía trato con su tío, no que ella sepa, tal vez

lo vio en la casa de su hermano.

Dijo que conoce la pizzería los Ases, concurrían todos, estaba a dos cuadras de su casa, iba frecuentemente, era una pizzería muy famosa. No sabe si su hermano se juntó en la pizzería con Molina, pero Molina iba a lo de su hermano, no sabe cómo se inició la amistad entre ellos, supone que lo habrá conocido en San Martín.

Agrega que su hermano tenía treinta y algo, que a su sobrino le gustaba Soda Stereo, y murió de cáncer hace cinco años, y con Molina jamás pudo ir a un recital su sobrino.

Al Dr. Romano Dufau le respondió que nunca le vio armas a su hermano, calcula que no tenía, pero no lo sabe. No conocía al Sr. Corbo, vio fotos cuando ponían en los diarios, pero nunca le tocó viajar con él de la agencia, calcula que no lo conocía su hermano.

A la Dra. Martínez le responde que Margarita Aljansic no le resulta familiar, y tampoco Cecilia Molina. Agrega que, si hablaba con Molina en lo de su hermano, pero él no iba a su casa, lo conoce de verlo en la casa de su hermano solamente.

Al Dr. Roberto Fernández le responde que no conoció a Atilio Riccardi, no se acuerda si en ese momento era el dueño de la cerámica, porque le parece que la hija tiene ese apellido, le parece, no sabe.

A la Dra. Vázquez le refiere que cuando dijo su hermano sea lo que sea no se merecía esto, quiere decir que cuando hace la primer video llamada le dijeron que su hermano tenía antecedentes, que era informante de la policía, con ello quiso decir que, si lo hubiesen encontrado haciendo algo, bueno lo hubiesen detenido, acá lo salieron a matar, y no tienen un argumento para decir que los mataron porque hacían algo.

Al Dr. Ubeira le refirió que hizo una video llamada y le hicieron preguntas y le preguntaron si sabía si tenía antecedentes, si sabía que era informante de la policía, la llamaron de allá y le preguntaron por cosas que había declarado.

Hernán Marcelo Trama, quien luego de decir que compartió destino con los camaradas de la Brigada de Investigaciones de Lanús, a la Fiscalía le responde que laboró en la Brigada entre once y doce meses, previo a enero de 1994 seis meses, en ese momento había ascendido a Oficial Subinspector.

Recuerda que la Brigada estaba compuesta por el jefe, el segundo, la oficina de operaciones, de judiciales, de guardia y los grupos operativos. El jefe era el Comisario Inspector Ojeda, el Segundo César Córdoba, en Operaciones estaba Juan José Ribelli y cree que en Judiciales el subcomisario Arancibia.

Agrega que eran siete u ocho grupos operativos, y su

función, como todo oficial recién ingresado, empezó en la oficina de judiciales, luego al ser ascendido le dieron funciones de la oficina de operaciones. Su trabajo era regular o discontinuo según las necesidades del servicio,

Con relación a ese día recordó que estuvo en la Brigada en el transcurso de la mañana o del mediodía, el jefe de operaciones estaba de licencia, así que la oficina de operaciones que estaba en el primer piso, respecto a las cuestiones operativas las dirigía el Comisario Córdoba, manejaba la parte operativa y judicial como instructor.

Agrega que ese día el sargento Guzmán le pidió prestado un coche que tenía, salieron Guzmán, Godoy y Espósito. Era un Renault 19 bordó. Era de día y hacía calor. Era habitual. Lo prestó porque tenía una relación de confianza con Guzmán y no había autos provistos por la Brigada, así que no tuvo ninguna dificultad para prestarle el vehículo, le dijo que iban a trabajar tareas de calle, junto con Lohidoy y Espósito. Recordó también que cuando se fueron ellos, si bien sabe que Córdoba también salió no recuerda si lo hizo antes o después que ellos. Ese día estaba en el primer piso y la entrada y salida del personal era en la planta baja, desde donde estaba no se veía, pero si el movimiento de personal.

Reseña que se enteró porque estando en la Brigada

haciendo las tareas administrativas empezaron a pronunciarse voces altisonantes, se puso a disposición y se constituyó en el lugar y le ordenó el Subcomisario Ibarra, retiro una escopeta y fueron al lugar los tres con el Cabo Díaz. Allí, había tres detenidos con un Dodge 1500 amarillo, ahí ve a Guzmán y Espósito que los tenían detenidos y armas de fuego, cree que fueron en el auto de Díaz.

Estaban los detenidos y cumplió las órdenes de custodiar a los detenidos con Espósito y Guzmán, mientras Espósito y Lohidoy se apartaron. Luego volvieron junto a Guzmán y Espósito a la Brigada de investigación.

No recuerda donde quedaron Lohidoy, Ibarra y Díaz, cree que quedó con Ibarra, que quedó con el arma larga que él había retirado de la oficina, que había quedado en el vehículo de Díaz.

Aclaró que, para retirar armamento de la dependencia, ante la urgencia se retiraba un arma larga de la oficina de guardia y el oficial jefe era el que decidía quien sería el operador del arma. Se dejaba registrado en el Libro de Novedades de Guardia quien retiraba el arma y que arma era. En este caso el Subcomisario Ibarra había decidido ser el operador de la escopeta en caso de ser necesario, reiterando que esa escopeta quedó en el vehículo.

Pasados unos días lo citaron a declarar, frente a la Dra. González y ve que hubo un error en el parte de guardia, por un error involuntario quedo invertido el número de cargo de la escopeta, y quedó documentado con la bajada del arma que había retirado y se certificó eso cotejando con el libro de guardia que debe estar incorporado a la causa.

Se le exhibe la fotocopia del libro de guardia obrante a fs. 483 y responde que con relación a los horarios 14,15 hs., y 15,15 hs., el primero de ellos sale una comisión especial que sale el Comisario Córdoba, el sub comisario Mantel, el oficial Lohidoy, el oficial Reyes, el Subinspector Espósito, Dudek, y Guzmán con una ametralladora Usi con cargadores, y a las 15,15 horas sale el dicente con una escopeta Ítaca con cinco cartuchos.

Le preguntaron porque no estaba claro el tema de la escopeta, no recuerda el número de serie de la escopeta, pero no se utilizó en ningún momento.

Tiene entendido que la jueza dispuso la detención de los del Dodge 1500, él se fue del servicio y al día siguiente se enteró que detuvieron a los camaradas Córdoba, Mantel, Gómez, Valenga, Gatto, Cinquino, Dudek, Marciano González, Saladino y había una persona que no se había ajustado a derecho, tiene entendido que el Suboficial Marcos Rodríguez. No sabe en qué circunstancias, pero no se encontraba a disposición de S.S..

Expresa que a Marcos Rodríguez ni lo conoció, ni sabe si cuando dispuso la detención S.S. ni siquiera, si esta persona estaba o no en la dependencia. Pero por lo que se enteró nunca se había ajustado a derecho.

Agrega que tiene entendido que las actuaciones fueron labradas en la oficina de Judiciales, pero sabe que intervenía la Jueza de Instrucción.

Al pedido expreso aclaró que Rodríguez se habría dado a la fuga, pero no sabe en qué circunstancias, no sabe si estaba notificado de la detención porque cuando fue era vox populi. Hubo problemas con todos los que participaron en el procedimiento.

Aclara que en ese momento era muy nuevo, en esos días de enero, recién había ascendido, no tenía mucho conocimiento de cómo se proyectaban las operaciones, cumplía funciones administrativas, recién mucho tiempo después empezó a cumplir funciones operativas.

Señala que Ribelli estaba de vacaciones, no recuerda cuanto tiempo después volvió.

Precisa que la Brigada quedó con muy poco personal, habían sido detenidos varios grupos operativos, y tiempo después pudo conformar un grupo operativo, y Ribelli siguió siendo el jefe, luego al dicente lo destinaron a la Brigada de

Morón.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que primero salió la comisión a cargo de Córdoba y una hora después sale él con el arma larga. Cuando dice salir a la calle es hacer tareas investigativas, tanto por orden de magistrado o por tareas propias de instrucción por flagrancia, detención, capturas.

Al Dr. Romano Dufau le dijo que Rodríguez nunca fue su compañero de trabajo, y supone que si no se puso a derecho debe haber habido una causa por evasión.

Manifiesta que, al prestar servicio en el mismo destino, se enteró de las detenciones, no recuerda quien se lo dijo, pero era el comentario, cree que los habían enviado a la Brigada de Investigaciones de Quilmes. No tuvo otra participación, cree.

A la Dra. Martínez le responde que cuando hay enfrentamiento salen de urgencia.

Al Dr. Ubeira la responde que este fue un procedimiento que habrá surgido en forma espontánea, un enfrentamiento así a veces hay inmensidad de variantes. Estuvo en enfrentamientos, no es nada agradable participar de un enfrentamiento, en el ejercicio de las funciones uno puede identificarse como policía y puede ser agredido, y uno lo repele. A él lo han lastimado en un hecho de atentado y resistencia a la autoridad, le rompieron los labios.

Al Dr. Roberto Fernández le refiere si realizó actas de procedimiento, dijo que posteriormente sí. Las de flagrancia se encabezaba como un acta de estilo. Se ponía si era en el marco de una orden de la superioridad o por orden judicial.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que no presenció el hecho.

Javier Omar Corral, declaró que en enero de 1994 tenía un comercio en Ramón Franco antes de la curva, era un lavadero de autos, y vivía en Lanús.

Con referencia al hecho recuerda una serie de tiros, prácticamente en la puerta, un montón de autos, tiros, pero no mucho más después de tantos años. No recuerda el horario, le dijeron que fue al mediodía, eso le dijo un testigo los otros días mientras esperaba, pero él no lo recuerda. Fue un enfrentamiento de policías y delincuentes era lo que se decía en esos momentos.

No recuerda haber declarado antes, en el lavadero había empleados temporales.

Le llamó la atención que donde tenía el lavadero era una manzana triangular, tenía la entrada por Ramón Franco y salida por Dante Alighieri, si mal no recuerda, pero la calle Dante Alighieri no tenía salida. Señaló que más temprano al hecho vio

un auto que pasó, como que se equivocó, entró a Dante Alighieri y volvió a salir y luego lo hizo dos o tres veces, al principio creyó que lo iban a robar, pero al hacerlo varias veces, entendió que no era así, o que eran delincuente improvisados y no recuerda si ya en el suceso volvió a ver ese auto.

Al Dr. Annicchiarico le responde que el acontecimiento del autos fue antes del hecho, pero no puede precisar si fue mucho o poco antes.

Al Dr. Ubeira luego de reconocer su firma en la declaración de fs. 426, concretamente en la primera página, hay un testado y la pregunta es si dicha tacha fue antes o después de su declaración. A lo que respondió no, significando es testigo así que no lo sabe.

Preguntado si llegó a ver algún muerto o persona herida en la calle, responde que no recuerda.

En cuanto al vehículo que pasó en varias ocasiones, en la escrita se consigna en el renglón 15 "…el día lunes 10 de enero del corriente en horas de la mañana, aproximadamente a las 10 hs del referido día pudo observar un vehículo marca Renault 19 RT color bordó que circulaba por la calle Dante Alighieri, desde Ramón Franco hacia las vías y viceversa, que se trata de una cortada, y que le llamó la atención dado que lo vio pasar tres veces por lo menos. Que tan es así que temió que lo

asaltaran descartando posteriormente tal posibilidad ante la evidencia que se encontraba esperando a alguien o buscando algo o a alguien sospechado que se trataba de policía … ". Agregó el Dr. Ubeira que en el testado diría ajuste de cuenta de chorros. Respondió no recordar haber dicho eso, son muchos años, son hipótesis que uno se puede plantear en el momento, si le quedó fijado que dije serán chorros, uno se intimida, después pudo haber tirado hipótesis que son policías, que esperaban a alguien.

No recuerda haber concurrido a alguna dependencia del Poder Judicial, eso habrá sido en comisaría.

Aclara que, yendo de Mitre hacia Quilmes, Ramón Franco es una calle que bordea las vías, donde estaban se hace un triángulo, era Ramón Franco y la de atrás Dante Alighieri, ahora cambio mucho, ahora hay un paso a nivel.

A la Fiscalía le responde, una vez que se le hace saber que la declaración fue el 19 de enero de 1994, que cuando le llegó la citación, como no se sabía de quien se trataba en la citación había un apellido compuesto y lo googleo y salía que había sido recapturado una persona que fue de la masacre de Wilde, ahí recordó que fue muy notorio en ese momento.

Exclama que él no denunció la situación del auto que iba y venía, y hace 28 años no sabía que se trataba de la

masacre de Wilde.

Respondió que puede conjeturar, pero no lo puedo afirmar si ese coche intervino en el suceso, y tampoco lo podría relacionar al momento que declaró.

Alicia Elizabeth Lavalle quien le respondió a la Fiscalía que en enero de 1994 vivía en Saadi Carnot 242, entre Bragado y Cevallos de Wilde. Recuerda que hubo para esa época un tiroteo, gente que pasó por la puerta de su casa a contramano en auto, que siguieron por esa calle hacia Mariano Moreno, autos que entraron, no sabe si de Bragado o Ramón Franco de contramano a muy alta velocidad. Salia y escuchó ruidos y lo primero que pensó, es que era pirotecnia y cuando se dio cuenta que eran disparos se metió para adentro. Primero pasó un auto y luego el otro, ambos a alta velocidad, no recuerda el color de los vehículos.

Entiende que el que iba detrás iba tiroteando por eso mismo se metió adentro, y por lo que escuchó, en la otra cuadra tiene entendido les tiró a las gomas del auto. Luego entendió que fueron por Mariano Moreno donde hubo un tiroteo más fuerte y le parece que falleció una persona, eso es lo que comentaron en el barrio.

En esa época vio dos autos, pudieron ser tres, no lo

recuerda.

Reitera que se asustó, que se fue adentro, venían de contramano y a mucha velocidad, escuché los disparos que no pensé que eran disparos, me asusté y me metí para adentro. Que recuerde ninguno de los autos tenía identificación de la policía.

Reconoce su firma en su declaración de fs. 399/400 transcripto a fs. 1154 por posibles omisiones. Así en la reconocida se consignó: "…tiros y efectivamente eran tiros, ingresando la dicente al interior del domicilio y observando por la ventana que pasaban vehículo primero vio pasar un auto color crema o amarillito, y detrás un auto color bordeaux, el que manejaba llevaba una especie de Walkie Talky y su acompañante efectuaba los disparos, la decente recuerda que detrás del automóvil Bordeaux venía otro de color grisaceo y detrás otro más el cual no recuerde el color, que estos autos se desplazaban a muy alta velocidad y de contramano...". Explica que si firmó eso es lo que vio seguramente, lo que presenció en ese momento, no obstante, con la lectura, no le hace recordar en su totalidad. Lo que recuerda es que tal vez eran tres los autos, no dos, o más de tres, dos seguro no y tres si o más de tres.

A la Dra. Martínez le responde que alta velocidad es que tardaron instantes en pasar por el frente de su casa, iban de

contramano, ella miraba hacia la calle, cuando entra le da la espalda a la calle.

A la Dra. Vázquez le responde que no recuerda cuantas personas iban en el auto color clarito. Allí a fs. 400 en el renglón 6 se consignó:" … venía manejando y el que hablaba con walkie toki… estaría en condiciones de reconocerlo", respondió que no fue convocada para realizar un reconocimiento.

En su domicilio en esa ocasión vinieron, cree que cuando hicieron la reconstrucción del hecho, le preguntaron que vio y entraron a su domicilio, no recuerda quienes eran, y el acta seguramente se labró en su casa.

Al Dr. Romano Duffau le responde que señala en la misma "… la dicente aclara que los vehículos se desplazaban sin ningún tipo de señalización que los identifique como ser balizas o sirenas, que solo se identificaban con disparos". Responde que no recuerda haber dicho eso, pasaron muchos años, iban de contramano a muy alta velocidad y en un momento empezaron a tirotearse, tampoco recuerda que tuvieran balizas o algo que los identificara como vehículos policiales.

Al Dr. Michaud le respondió que no recuerda si los demás autos estaban disparando, no recuerda cuales eran los autos, tampoco recuerda que hayan ido disparando los otros autos, si que iban como persecución de los autos que iban



adelante, como que doblaron detás de estos, no recordando si era uno o dos. Venían disparando y me fuí para adentro, en la puerta de mi casa no dispararon, venían disparando cuando venían a la altura de mi casa y después que pasaron siguieron disparando pero yo ya me había metido para adentro.

Al Dr. Annicchiarico cuando dijo tiroteo y disparos a unas gomas, le responde que no vio eso, que es lo que se comentaba en el barrio. Decían que les habían tirado a las ruedas en el otro vehículo y en Mariano Moreno había perdido el control y se ve que es donde estaba muerta la personas. Esto se comentaba. Ella no lo vio.

Pablo Alejandro Lunati, también declaró por Microsoft Teams y dijo conocer a Norberto Corbo del barrio en Santos Lugares, tenían una muy buena relación, vivía a quince cuadras de su casa, y de la relación que tenían con los remiseros que había en esos momentos, la mejor era con él, más que laboral, era una excelente relación.

A la Fiscalía le responde que el deponente tenía una remisería en Rodríguez Peña esquina Neuquén de nombre "Su destino", él era el dueño de la agencia.

Rememora que el día del hecho lo vinieron a buscar a su casa, estaba allí, sería antes de las 12 del mediodía, le parece

que fue en enero del 94, le dijeron que llamaron por teléfono a la agencia que había pasado, lo que había pasado.

Refiere que preguntó adonde había salido Norberto, cree que él tenía en ese momento un Peugeot 505, vio la planilla de dos personas que tomaron el auto ahí o cerca de allí, estaban en una planilla que luego entregó, lo recuerda bien. Sabe que el destino era Wilde, le parece.

En referencia a las planillas explicó que le parece que había una planilla por chofer, en esa época había ocho o diez choferes, había una carpeta y cada chofer tenía una planilla, al término del día se hacía la cuenta total y se liquidaban los porcentajes.

Él no estaba ese día porque se acuerda el momento que ocurrió y le vinieron a avisar en su casa de la calle Carbone. Reitera que ese día no había estado en ningún momento y cree que el viaje fue a la mañana.

Refiere que las planillas las confeccionaban una empleada, lo que no recordó si era la persona de la noche o la mañana, se llamaba Irene, era otra vecina de Sáenz Peña de la calle Ameghino.

No recuerda de donde fue el origen del viaje, cree que los que tomaron el auto fueron dos personas, pero lo que no recuerda es si lo tomaron de la agencia o de algún lugar cercano.

Preguntado por el domicilio de Rodríguez Peña al 1400, responde que no le resulta conocido, no lo recuerda.

Indica que supo que las personas que estaban con Corbo, de un señor que era librero. Le parece que fallecieron las dos personas que llevaba Norberto en el auto, e ignora de donde eran estas dos, no le resultan conocidos los apellidos Bielsa y Mendoza.

Manifiesta que esa agencia la mantuvo abierta, pero no recuerda cuando la cerró, tampoco se acuerda el motivo por la que la cerró, no cree que haya sido por ese hecho, y tampoco recuerda si en ese momento aparte de la agencia tenía un lavadero de autos, también muy conocido en Santo Lugares en Rodríguez Peña y Neuquén. Tampoco sabe si hizo otra cosa o vendió el fondo de comercio.

Preguntado que fue dijo que no recuerda si al día siguiente del hecho vino a declarar y que no recuerda haber tenido un empleado apodado Tito.

Aclara que por lo general el teléfono si correspondía al horario lo atendía la señora Irene, sino cualquiera de los choferes.

Al reconocer la firma de fs. 223 por pertenecerle a su puño y letra se le hace saber la siguiente omisión por el tránsito del tiempo. La primera es la fecha -13 de enero 1994- y ante

quien comparece -S.S. y Secretario- refiere que no puedo recordarlo y luego "… reabierto el acto por S.S. y solicitado por el compareciente este hace mención que el día de hoy cerca de las 11 y 30 horas se recibe en la agencia de remis un llamado telefónico en el cual se pregunta por el deponente siendo atendido por la persona que atendió que el mismo no se encontraba … no joda más con el tema de la policía porque le van a quemar la agencia y a continuación se corta la comunicación. … la persona que atendíó responde al mote de Tito persona esta que trabaja en la agencia". Al respecto refiere que no recuerda de este suceso, ni tampoco de un empleado de apodo Tito, recuerda de que algo pasó, le da la sensación de que hubo algo porque hubo una discusión laboral a los dos o tres días, pero no se acuerda esto de amenazas. Hoy no lo recuerda, pero si lo declaro en ese momento calcula que habrá pasado.

Expresa que esto tiene todo que ver con la muerte de Corbo porque en ese momento no fue algo fácil, estaban bastante shockeados todos. No se acuerda si esa discusión fue justamente por seguir o no seguir, o tomar ciertas precauciones. En ese momento no había aplicaciones como ahora que se identifica la persona que llama o que se lleva y solicita el servicio. Reitera que recuerda una discusión, pero no se acuerda de esa llamada intimidatoria que le leyeron.

Agrega que no recuerda si alguien de la agencia fue a la calle Rodríguez Peña a preguntar por el suceso.

Señaló que había cerca una pizzería llamada Los Ases, en Rodríguez Peña y Avda. La Plata, y ese lugar lo frecuentaban con los remiseros. No conoció a un comisario de la zona Oeste llamado Molina.

Indicó que habló con la esposa de Corbo, no recuerda si hablaron del origen del suceso, si de lo que pasó, la vio como cuatro o cinco veces, al principio han hablado del hecho, de lo que pasó.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que reitera no recordar cuando cerró la agencia, muchos años seguro que no, meses no recuerda, no tiene eso en la mente.

Al Dr. Romano Duffau le respondió que el concepto que tenía de Corbo era muy bueno, tenían una relación bastante más allá de lo laboral, una relación muy muy buena con él. Entiende que realmente era un buen tipo, bonachón, un tipazo, muy buena persona, no puede decirle más allá de lo que conlleva ser una buena persona, era un buen tipo, el que más lo ayudaba y aconsejaba. Se imagina que tenían casi la misma edad, él un poquito más grande que el dicente.

Dijo también que Corbo no portaba armas, si paso eso, no conocía esa faceta, si se lo pregunta a él no lo ve para nada, no

lo cree.

Al Dr. Leira le responde con relación a la confección de las planillas que cuando se asentaba un viaje se anotaba cree el horario de salida el destino, el lugar de donde se salía y cuando llegaba el chofer pasaba lo que se cobraba y se anotaba. Esas anotaciones por lo general las hacía la señora Irene. No recuerda quien era la persona que trabajaba en el otro turno.

Al serle exhibida la planilla agregada al expediente a fs. 226 refiere que no hay letra suya en la planilla. Con relación a la de fs. 225 expresa que tampoco.

Al Dr. Roberto Fernández le responde que en esa época había viajes porque era una agencia que trabajaba bien, no era oooooh porque en Santos Lugares había otra agencia que fue la primera de 3 de febrero que era difícil competir en esos momentos con ella. Aclara que las planillas que se le exhibieron son de la remisería.

Declaró el imputado durante la audiencia de juicio, en los términos de los artículos 308 y 317 del Código de Procedimiento Penal, **Marcos Ariel Rodríguez,** quien expresó que en 1994 el 10 de enero, en el transcurso de la mañana sale de su casa, toma el colectivo en Acceso hasta San Isidro, luego el Río de la Plata y la Costera Criolla, donde ingresó a la Jefatura

de Policía en La Plata. Fue a Asuntos Internos porque su intención era hablar con el Jefe, el Comisario Inspector Raggio, le preguntó si se podía solicitar el levantamiento de disponibilidad por haber tenido una sanción disciplinaria de la que fue sobreseído definitivamente el 23 de setiembre de 1993, donde le dice que lo va a evaluar y que en el transcurso de los días le será comunicado.

Se va a la Brigada de Investigaciones de Lanús, habrá llegado alrededor del mediodía, a fin de poner en conocimiento ello. Lo recibió el Jefe, que estaba en el umbral de la Jefatura, lo conocía de Capitán Sarmiento, con quien estuvo un año.
Manifestó que allí conoció también al Segundo Jefe, Córdoba y al jefe de operaciones.

Expresó que el Jefe de la Brigada no hablaba con la tropa, en un año a la distancia lo habrá visto tres veces, era una persona que no daba vueltas por la dependencia y no era de saludar a la tropa, igual que el Segundo Jefe.

Agregó que con el Jefe de Operaciones debe haber hablado solo para preguntas específicas, tres o cuatro veces, porque se manejaba con el Jefe de los grupos operativos que son los que están para trabajar en la calle, que poco se puede saber de ello porque desde que ingresó en el destacamento de Benavides, de ahí a Comando Tigre y de ahí a la Brigada de

Tigre, pudo ser en el 86.

En junio del 93 entró a la Brigada, pero entró en disponibilidad. Por ello quiere dar explicaciones, de junio del 93 a setiembre del 93 que entró en disponibilidad, no prestó funciones en la Brigada de Lanús, conocía a Hugo Reyes que era un oficial nuevo, lo conoció en Capitán Sarmiento. Toda su carrera la hizo con el Oficial Inspector Federico Brucchun. Lo conoce en Tigre y solicita si puedo ir a trabajar con él. En capitán Sarmiento va con el mismo oficial y se va a Seguridad y le dan la comisaría de Martínez y le pide que vaya con él, le dice que no porque no tenía pensado ir a Seguridad.

Reyes le pidió que formen un grupo operativo, porque puede hablar con el Jefe de Operaciones, Juan José Ribelli, que lo hacían los superiores de jefe de grupo, y ellos no podían hablar con los superiores.

En la brigada los grupos operativos tenían asiento en la Brigada, que bajaban días de retén según la cantidad de retenes que tenía el lugar, que podía ser una vez o dos a la semana. El suboficial la mayoría de las veces se quedaba en el auto, y el oficial era, el que entraba a la Brigada para hablar por las directivas.

Durante los tres meses de disponibilidad no conoció a la totalidad de la Brigada. El despacho era una escalera que estaba

el Jefe de operaciones, que lo habrá visto alguna vez. A la brigada de Lanús concurrió dos veces.

El día 10 de enero de 1994, luego de La Plata fue a Lanús para comunicarle a Hugo Reyes porque quería que estuviera con él. No se entrevistó y ahí le dice el Jefe de la Brigada, Comisario Ojeda que no estaba y que el jefe de operaciones estaba en Brasil. Se dio media vuelta, se fue por la vereda y se dirigió a su domicilio.

No conoció al oficial Cinquino, y no subió para hacer ninguna diligencia. En el horario de los hechos estaba en su casa.

Pidió que en su declaración le tengan paciencia, tiene estrés, y un estado de angustia, le sube el azúcar por el tiempo preso y estar cinco años con una notificación sin haber salido a comparendo desde el día que lo trajeron de los pelos. Lo único que dijo fue buenas noches, nadie le dio razones.

Luego de estos hechos no estuvo detenido, y expresa que si hay circuito cerrado en la comisaría que lo presenten, jamás estuvo detenido por ningún delito.

Después del 10 de enero, se fue a Córdoba porque en el transcurso de dirigirse a su casa recibió una llamada anónima que le dijo "tomate el palo o barremos a toda tu familia", agarró a toda su familia y sin explicación se fue a un lugar incierto donde

podía protegerla. Solicita quede claro que la mentira se oculta atrás de la cobardía, él no es ni cobarde ni mentiroso, lo que manifiesta no fue porque tenía miedo, sino era por su familia.

Cuando llegó a Córdoba, no tenía ni un peso. Iban a buscar en Pampa Dolay con su señora y al trueque y vivían como se podía, estaban sin trabajo, era difícil. Llegó a Carlos Paz, fue a una inmobiliaria y tenía como garante a su madre que tenía una jubilación importante. Así pudo abrir un bar con un señor que conoce, que se llamaba Bar Express, frente a los bancos en la principal de Carlos Paz. Les fue muy bien. En Córdoba vivieron cinco años en Carlos Paz, quince en La Falda. Tenía registro de conducir, certificado de buena conducta. Viajaba. Mis hijos iban al colegio.

Nunca estuvo escondido en Córdoba, fue uno de los comerciantes más conocidos, presidente de la Asociación de los comerciantes, tuvo una vida muy pública.

Señaló que desconoció porque lo vinculan en la causa, no tiene conocimiento de la causa. Nunca la tuvo en sus manos ni nunca la pudo leer y estuvo cinco años para poder tener la fotocopia del acta de procedimiento, estuvo cinco años encerrado y no sabe por qué.

Aclaró que el un acta en la que supuestamente firmo la detención, entiende es falsa, su familia con un perito caligrafo

pericial determinó que un 99 % no se corresponde a su grafía, él es zurdo y el que la puso es diestro.

Vino su hija y le mostró la copia del acta e inmediatamente le dijo esa firma no es su firma y la llevó a peritar. Su familia vino y le dijo que la firma no era suya, que los trazos eran de un diestro y no de un zurdo.

A la fiscalía le respondió que jamás tuvo un trabajo de policía adicional, desde que entró a la institución hasta que salió, jamás hizo siquiera una changa. Entró a la institución por vocación.

Expresó que la policía de grupos operativos jamás usó uniforme. No trabajó en una financiera. Trabajó solo para la policía, estando en San Miguel, la policía en ese momento los que previenen en las calles, la inseguridad son los móviles identificables y la Brigada está de retén por si ocurre un hecho de gravedad en cualquier jurisdicción, si se pide apoyo y ayuda, tiene obligación el retén que está de guardia. Allí se convoca a los grupos operativos. Tampoco vio en el tiempo que estuve en policía que no sea de robo y hurto que no interviniera. La Brigada mientras no sea delito en flagrancia, hacía investigación.

En este caso el grupo operativo hacía trabajo con inteligencia, información y con los tiempos que merecía la misma.

No conoció esos lugares que dijo el Comisario

Inspector. Las Brigadas no hacen prevención. Se pregunta si ¿Es un delito decir que no se conoce Wilde, que no conoce la jurisdicción?.

De junio a setiembre del 93 trabajó en la Brigada. Hugo Reyes tenía siempre la iniciativa de trabajar con él. Jamás un policía entró a su domicilio. No tenía connivencia con la policía, no es funcional, su legajo es una burla, nada de eso es cierto, no estuvo en esos destinos que surgen del legajo.

A la Brigada fue el primer día habló con Ribelli, le da la mano y le dice que vaya con Reyes, él no era de la familia, no hablaba con ello, en investigación es que cuando le da el ok el Jefe de investigaciones, el jefe del grupo operativo da vía libre para investigar delitos graves.

La policía de investigaciones no tiene jurisdicción. No fue a trabajar porque no arrancaron. En junio del 93 a setiembre del 93 hasta noviembre cesan los operativos, bajan las necesidades.

Tuvo una falta disciplinaria y fue sancionado, fue la única notificada, y en su legajo hay 160 y 14 disponibilidades que no eran cierto. Yo no fue funcional con ningún jefe, no tuvo buena relación con la superioridad, no es simpático. No es funcional a todo lo que roce el delito, y si un jefe le dice que tenes que ir para allá y eso no es lo correcto, no lo hacía.

Terminada la investigación notifican los superiores que es el jefe de operaciones y se hace como dice él. Si no está el jefe de operaciones no se dispara ni se puede hacer nada, ningún accionar sino está el jefe de operaciones. El que dictamina si se hace o no, lo resuelve él.

Pasó ese día, fue a Córdoba, le comento que no había resolución de lo suyo, le dijo que Ribelli no estaba y se volvió a su casa.

Figuran muchos destinos que no hizo. Se inicio como aspirante en Pacheco, de ahí fue a Benavidez cuando se creó el destacamento, el Comando Radioeléctrico de Tigre, vuelve a Destacamento de Benavides y va con un oficial a la Brigada de Tigre, de allí a Camineros de Márquez y Panamericana estuvo muy corto plazo, luego fue a la Brigada de Capitán Sarmiento, y de ahí a la Brigada de Lanús.

Conoció al Comisario Molina, cuando entró a la Brigada de Tigre, había un hermetismo enorme, era más que la Brigada de Lanús. No conoce a Cuadros. A los imputados de esta causa no los conoce.

El grupo operativo no tiene relación con el personal de la comisaría porque está afuera. No hay relación con los suboficiales. No tenían con los jefes un trato cordial, había un hermetismo total. Subían a los autos e iban, sin saber que había

que hacer.

Se reserva lo que sucedió con la amenaza que recibió y porque tomó la decisión.

Cuando ya estaba detenido entró al pabellón, vino un interno y le dijo que garrón que se está comiendo viejo. Le dijo que estuvo en una Brigada con conocimiento de esta situación y que estaba al detalle de lo ocurrido, le explicó todo, y cree que esto es por lo que esté vivo hoy acá.

No conoce los numerarios que hoy se hacen presentes, no sabe lo que hicieron, si activaron sus armas, que hicieron o no, no sabe en qué jurisdicción estaban, pero de acuerdo con los conocimientos que tuvo en la cárcel es que los numerarios que estuvieron en un lado, que casualidad que estuvieron en un lado y en el otro, es sentido común nada más.

Indicó que toda esta gente no sale a cazar y hacer ajustes de cuenta, los policías no se levantan y van al servicio.
No sabe si alguien averiguó si este personal que está acá sentado, sin defenderlo, sin conocerlos, se presentaron acá afuera, dice que estas personas no las conoce, pero sabe de cada uno de ellos de adentro de la cárcel. Ahí se entera de todo lo que se tiene que enterar.

Estos señores averigüen en la etapa investigativa que no existió, alguien tuvo que haber averiguado que función

cumplía en la Brigada porque ninguno integra grupo operativo del hecho en sí, del delito que se formó. Si estaba Ribelli esto no existía porque sin conocerlo, porque se destacaba por su idoneidad en momentos de plantear un procedimiento. Este hombre que se sentó, el jefe de la Brigada, jugándola de gaga y con soberbia decirle a la tropa no le hablo, estuvo toda su vida dibujado y el que estaba a cargo era el segundo. Hubo alguien que no sacó los grupos operativos supuestamente.

Las brigadas no están para hacer prevención de delitos. Los motivos solo lo pueden decir el jefe que está en el cielo. Hay alguien responsable de las directivas. Hay alguien que dio las directivas.

Esta enojado que la señora tuvo que esperar 30 años, y de esa señora lo único que recibió fueron agravios sin conocer al ser humano. No sabe el daño que ha causado.

No hizo la denuncia del llamado porque estaban viviendo en mafia. La institución estaba empachada y cebada. La institución policial, provincial y de Capital. Tampoco tenía la posibilidad de ir al poder judicial porque había tenido una mala experiencia anterior.

No habló con Reyes de esto, él no estaba a la altura de las circunstancias, vivía dentro de un termo.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que nunca fue custodio

de seguridad de una financiera.

Reiteró que el 10 de enero de 1994 Ojeda estaba en el umbral, no se entrevistó ni hablo, ni vio a personal judicial, juez o jueza. Nunca supo que pesaba un pedido de captura, en Carlos Paz puso un negocio con Oscar Ruggeri, abrieron en el lugar más importante de ese lugar, y sufrió una estafa.

Exclama que pudo vivir tantos años tranquilo y ser querido por la gente, y solo hay una razón, jamás jodió a nadie y ni le debe nada a nadie y menos a la justicia.

Indicó que hay una estafa investigativa, la víctima no tendría que haber esperado 30 años.

Él iba a votar, se empadronó, fue a Oca y sacó el certificado de buena conducta para hacer el registro en Carlos Paz. Eso se lo requirió la empresa Tonio Fracia que tiene depósitos judiciales y estuvo trabajando de chofer y recorrió el país, por lo que exclamó ¿cómo lo puede hacer estando prófugo de la justicia?.

También le respondió a la víctima que iba a hablar y se va a saber la verdad y la justicia.

Manifestó nuevamente que es sentido común, están buscando donde no los hay, que hay que buscar a los responsables, que es el que organizó el operativo. El superior vino y se fue que es el Sr. Ojeda, y él tiene que explicar cómo

sale de la Brigada.

Señaló que uno de los presos que era Capitán hablaba con el chofer de un 505, había otro que hablaba con Ribelli que le dijo que le preguntó que quería saber mis movimientos.

Expresó que el primer día que lo trajeron que no le dieron explicación, solo le dijeron Marcos Paz. Allí su familia quería un abogado consiguen una doctora y lo primero que preguntó es "¿que hago acá? y le dijo "no me hable de la causa", y eso lo padeció hasta el día de hoy.

Le dijo que "vos estás preso, vos no tenés que estar, no hace falta que te diga de que se trata".

Cuando vino la abogada lo ve con una persona al lado y le dijo "yo soy Telleldín", y le preguntó que tiene que ver, le intentó explicar, y cuando vuelve por segunda vez le dijo "voy a ser cortito" y le preguntó "¿cuánta plata querés para hacerte cargo de todo de los autos?, ¿de todo lo que pasó en el procedimiento?". Le dijo "¿me está cargando?, y respondió "dale así salvás a tu familia". Y le pidió que se retirara, y consta su ingreso en Marcos Paz.

Señaló que lo puede explicar por lo que se enteró en la cárcel se está viviendo en este debate. Si se mira el acta de procedimiento que dice que se presentó espontáneamente, no siendo policía preguntó porque estaba apartado, no se fue de su

domicilio, nunca había recibido notificaciones, estaba a derecho, no existió trabajo procesal en tiempo y forma de investigación.

Dijo que cuando le abrieron la celda porque estaba incomunicado, dispuesto por el juzgado, por una mirilla los presos miraban la tele y venían y le decían en su jerga sobre el procedimiento que salía en la teve sobre su detención, del que quiere agregar, entre llantos, que las dos criaturas que apuntan con un arma son sus dos hijas.

Le pidieron al celador si podía abrir la celda porque le dijeron que estaba saliendo por televisión y allí mostraban el procedimiento, donde utilizaron seis carros de asalto, fue una pesadilla, al frente de todo el pueblo, donde es muy respetado, muy querido.

Reiteró que conoce toda la provincia de Córdoba, cuando tuvo trabajo dio trabajo, y su hija a los 14 años ya trabajaba. Hasta el día de hoy los empleados le escriben.

Señaló que pidió un careo con los imputados, todo lo solicitó por la abogada, y todo fue rechazado.

Dijo que cuando estaba con problemas de salud tuvo abandono de persona, seis meses estuvo tirado en una cama postrado. La fiscal se opuso a la domiciliaria, y era una cuestión de salud. Que estando en terapia intensiva tuvo un virus, tomaba veintidós pastillas, tiene muerte súbita en cualquier momento,

nueve patologías crónicas, tiene mucha angustia de algo que no le encuentra razón, no está enojado, sino tal vez expresa su angustia por no haber tenido derecho de defensa durante 8 años.

Recordó que en la cárcel le contaron la desgracia que ocurrió, que era un perejil, un pancho, le dijeron "usted está mal preso". Luego estuvo en otro pabellón donde había jueces y fiscales presos y le explicaron que era una causa armada. La vieron más de quince abogados, fue una causa que la UBA puso como prioridad del análisis de su detención y su privación ilegal de la libertad, donde todos los presos estudiaban y leen allí.

Señaló que nadie lo ayudó, nadie de la brigada lo apoyó porque tiene dignidad. La policía no lo ayudó ni con un vaso de agua.

Recordó que cuando le dan la disponibilidad, el Sr. Córdoba le recibe el arma, cree que la chapa y la credencial que es lo único que portaban, porque el uniforme cuando estas en seguridad no te lo preveían. Ello fue en la oficina del Segundo Jefe, entrando a la Brigada de Lanús a la derecha.

El 23 de setiembre le dan la disponibilidad y le comunican que el arma queda en la caja de seguridad del Segundo jefe, tiene el recibo, el arma se dio en el escritorio y Córdoba le hace un recibo. Fue la única pistola que tuvo en la policía, y si la entregó es porque está en disponibilidad, sino no la

da es como su documento.

Indicó que no tiene conocimiento si el personal de la Brigada lo colocó en el lugar de los hechos, y no se puede poner a una persona ahí cuando no la conocen, de todo tiene que haber una prueba.

Dijo que, si son honorables, como compañeros se pueden ver, pero no tener comunicación, y en este caso no los conoció y no presenció nada con ellos, no conoce a ninguno, nunca cruzó palabras, se presentaron acá y les dio la mano, les preguntó si lo conocían y cada uno le dijo que no.

Expresó que la mentira tiene patas cortas, y la declaración de Ojeda lo superó.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que pidió carearse con los demás, y es porque su inquietud era por lo que veía de dentro de la brigada por las noticias. Solicitó el careo para ver a esas personas que están en la causa, quería demostrar su inocencia, como no veía respuesta de sus defensores, quería saber lo mínimo indispensable, pero por lo menos no tener eso que le mataba la salud que era no saber el porqué. No entendía porque se entorpecía, respetó las defensas de los numerarios, pero una cosa es que lo respete y otro que lo comparta. Estaba preso y quería saber, si están dilatando, tenía que saber si se dilata tanto porque no hacer un careo ya que dicen que tanto lo conocen

para que se esclarezca su responsabilidad. Los defensores de los numerarios dilataron, pero los respeta, no tiene animosidad. Refirió que cuando lo saludaron fue algo muy fuerte, su señora le preguntó ¿porque los saludás? y respondió porque no tiene odio y no imparte justicia.

Piensa una cosa sola, el tiempo que estuvo preso los defensores y fiscales hoy están hablando con expolicías y otros con fisuras, como el que se sentó ayer con una muleta, divagaba, no sabía que decía y tolerar todo esto, lo descompensó.

Reseña que tiene una hija, y pregunta ¿usted sabe cuando salgo de acá como miro a mi hija?, es muy estructurado y no tolera el que se cruza de vereda, no quitando la vida, e indicó "el arma no se saca para intimidar, el arma se saca cuando se va a utilizar y sino no se saca y para hacerlo tiene que estar en riesgo su seguridad física, sino no se saca. Esto es lo que me enseñaron en la escuela", y agregó "Si usted siente que corre riesgo su vida, le están disparando o el delincuente le apunta, usted tiene que tratar de reducir y no la muerte letal".

Señaló que para prevenir la delincuencia históricamente están los móviles identificables, con chapa pecho, sirenas, y no chapa guardada, uniforme. En todas las brigadas hay muchos grupos operativos.

Ignora el motivo por el cual el comisario Ojeda dispuso

su detención, el 14 de enero de 1994, nunca lo ficharon si no estuvo en la brigada. Nunca estuvo demorado, ni detenido.

Reiteró que Telleldín se dio media vuelta y se fue cuando le ofreció el dinero y lo rechazó. Estaba en una oficina chica de Marcos Paz en el pabellón de población, a la derecha estaba la Dra. Julieta Fernández y en este costado estaba "el petisito", y le dijo Telleldín "mirá cortito te manda tal, no voy a dar nombres".

Agrega que se fue a Córdoba luego del cumpleaños de su hija, quien cumple el 13 de enero, se fueron a los días.

Aclaró que la amenaza la recibió al celular, camino a su casa, como trabajó siempre en zona norte, como dijo el señor Molina, porque siempre fue muy veraz, y para llegar a su domicilio tenía que dar tres o cuatro vueltas porque hacía mucho tiempo que estaba en Tigre, no conocía zona sur.

Preguntado ¿Porque me mandaron ahí?, respondió que lo van a buscar y aceptó porque ya después de tanto tiempo no puede caminar más la zona, porque los delincuentes los conocen.

Con relación a la amenaza, dijo que no le reconoció la voz, pero la palabra fue muy corta, tipo como una jerga tipo tumbera.

Se encuentras incorporadas por su lectura, las declaraciones de los imputados de autos, Así:

Declaró el imputado de autos, **Eduardo Ismael Gomez**, obrando el acta respectiva a fs. 278/281, donde expresó que: el día de los hechos siendo aproximadamente las 11:00 horas, arriba a la brigada, en la que presta servicios hace más o menos 2 meses y que así se dispuso que aproximadamente a las 14:00 horas, saliera a recorrer la jurisdicción. Se trataba de una recorrida de prevención para bancos, financieras etcétera. Preguntado si en algún libro de la brigada se deja constancia señala que cuando son dispuestas por la superioridad, esto es por la jefatura sí se lo hace, pero cuando son dispuestas directamente por la jefatura de la brigada no se suele hacer. Que siendo aproximadamente las 14 horas. Cómo dijo sale de la brigada con el subcomisario Mantel, el suboficial mayor Saladino y el sub oficial principal Lorenzon, en un Renault 21 color gris. Que tiene conocimiento que en el mismo procedimiento intervenir comisario Córdoba en un Peugeot blanco A quién acompañaban Gatto y Dudek y en un Renault 18 gris, Reyes seguro, cree que también Valenga y otra persona más que no recuerda. Que la salida de los tres vehículos no fue simultánea, pero si el destino común, encontrándose los vehículos conectados entre sí vía radial. Que a partir del momento en que sale la brigada no tiene

contacto visual con los otros vehículos, no sabe si salieron antes o después. Que toman Mitre en sentido Sur y hacen una marcha normal y después de Centenario aproximadamente ven un Peugeot 505 gris oscuro ocupado por tres personas en actitud sospechosa. Preguntado A que se refiere con actitud sospechosa, dice que le resulta sospechoso porque los tres ocupantes mientras hablaban giraba en la cabeza para un lado a otro como con miedo, que en realidad del declarante no se refiere con miedo sino con actitud vigilante a lo que sucede en el exterior. Que el dicente manejaba el vehículo acompañado por Mantel, en la parte de delantera, detrás del deponente iba el mayor Saladino y atrás de Mantel, Lorenzon. Preguntado A que velocidad circulaba dice que Aproximadamente 40 km, un poco menos estima que era la misma velocidad del Peugeot al momento de avistarlo. Que cuando el dicente y sus compañeros advierten la actitud sospechosa de los ocupantes del Peugeot, es cuando los ven de atrás. Que a pesar de que el Peugeot contaba con vidrios polarizados se trataba de un polarizado claro, cree que le llaman así, lo que le permitió ver claramente hacia su interior y divisar 3 personas como dijo Miraban hacia un lado y otro. Que recuerda que en el Peugeot circulaban dos en la parte delantera y uno en la parte trasera que apoyado en el respaldo de los asientos delanteros hablaba con los que estaban adelante,

al tiempo que giraba la cabeza a un lado y otro y luego volvía a apoyarse en su propio respaldo. Que, en ese momento al advertir la presencia del auto, Mantel vía radial se comunica con Córdoba y le explica lo que había visto y le dice que los iba a identificar, le dan la posición en que se encontraban. Que mientras Mantel hablaba Peugeot se desvía hacia el lado izquierdo para tomar Ramón Franco, por lo que le da esa información Mantel a Córdoba. Que ni bien pasan la curva para tomar Ramón Franco, Mantel levanta la baliza y la coloca en el techo, se trata de una baliza azul reglamentaria Mientras que el declarante activa La sirena. Que estando un vehículo detrás de otro a menos de media cuadra, Calcula 10 o 20 metros, el dicente alcanza a ver que el chofer del 505, ve que el conductor del 505, ver reflejada la cara del conductor del auto antes mencionado, que no sabe si tenía lentes o no que Mira por el espejo e imprime velocidad, por lo cual el deponente también acelera, no pudiendo precisar la misma de ninguno de los rodados pero si nota diferencia en la velocidad anterior del 505 y la posterior, luego de la observación por el espejo retrovisor por parte del chofer. Que en ese ínterin ve la mano del mismo chofer que sale por la ventanilla y dispara arma en mano contra el auto que circulaba el dicente, que no puede calcular cuantos disparos hizo, que en este momento el dicente pisa el freno y volantea de izquierda a derecha para evitar

el impacto. Que además escucha otros disparos que no fueron menos de tres ni más de diez0, que también provenían del 505 al R 21. Que en todo momento ambos vehículos se encontraban a una distancia inferior la cuadra sin poder determinar en cada momento concreto la distancia exacta, pero " me atrevería a decirle que en ningún momento la distancia era superior a los 50 metros". Que a la altura de la curva Que hace Ramón Franco, logra ponerse a la par del 505 y sobrepasarlo un poco aunque no sabe si llega a sobrepasarlo, que en este momento el conductor del 505 intencional pega un volantazo hacia el auto del dicente que se encontraba la izquierda y lo choca, que mientras tanto se seguían produciendo disparos pero el dicente no puede precisar la dirección ni la cantidad de los mismos que a raíz de la colisión el vehículo del dicente queda cruzado sobre Ramón Franco lo contrario, en el medio de la calle, antes del Peugeot 505 sigue la misma dirección y se dirige hacia el estacionamiento de una parrilla que hay en el lugar. Que hasta ese momento el dicente, no había hecho ningún disparo, sus compañeros sí. Preguntado la razón por la cual no efectuó un disparo para ese momento dice que " porque iba conduciendo". Que el auto el dicente, queda cruzado sobre Ramón Franco en forma casi perpendicular a la vía, aunque un poco inclinado hacia la derecha. Que más adelante en forma casi paralela al auto del dicente, pero mucho

más cerca de la vía queda el Peugeot que había chocado contra un Taunus estacionado en la playa de la parrilla. El dicente se baja del rodado y corriendo Mejor dicho a paso ligero se dirige hacia el lado derecho del 505 y así ve entreabierta la puerta del acompañante del conductor y así ve el movimiento de la persona que está sentada como acompañante del conductor que gira el cuerpo, se rectifica que cree que ya lo vio con el cuerpo girando no sabiendo si saca el arma pero si dispara, sin poder precisar sí está disparando contra su persona pero lo ve que está disparando y con el arma que portaba una pistola reglamentaria, efectúa disparos contra este sujeto haciendo tres o cuatro disparos, no puede precisar Cuántos disparos efectúa este sujeto. Que a su juicio este hombre llevaba un revólver y el conductor una pistola y al de atrás no lo vio disparar. Preguntado para que indique que posición tenían sus compañeros de viaje en el momento de intercambio de disparos, dice que no lo recuerda. Que cuando cesaron los disparos el dicente alcanza a ver que a sus espaldas estaba el Peugeot blanco en el que viajaba Córdoba y lo ve a Córdoba parado y detrás cree del Peugeot blanco el auto de Reyes, pero no ve a sus ocupantes, Cómo así tampoco ve a Gatto y a Dudek. Preguntado si aparte de los disparos que adjudica al acompañante del chofer del 505 una vez que este ya estaba detenido provinieron de su interior otros

disparos, cree que sí no lo puede precisar. El dicente escucha que los que están debajo de los coches o al lado suyo que otro coche pedía apoyo porque habían visto un Dodge amarillo con tres personas, que Entonces ve que sale el Renault 18 y el 504 blanco sin saber quién iba en cada Auto, hacia el parque Domínico por Ramón Franco. Que a esta altura que permanecía en el lugar donde se produjo el intercambio de disparos con los ocupantes del 505, alcanza a ver había un estancamiento de tránsito por Ramón Franco por un vehículo de Gran porte que estaba doblando. Que en este momento su posición alcanza a ver un Dodge 1500 amarillo que se encontraba entre otros autos sobre la calle Ramón Franco casi a la altura de Bismarck. Que corre por la calle, cruza de vereda y va por la vereda hacia la esquina y avisa a la gente que se amontonaba allí, que se corra porque no sabía lo que pudiera ocurrir, Entonces se va a arrimando la esquina, cruza la calle de vuelta hacia la otra esquina y allí lo ve a Espósito que venía por la plazoleta y Lohidoy también que venía del lado de atrás y Mantel que lo tenía del lado de enfrente a todo esto viendo que estaban los sujetos reducidos se vuelve hacia el 505 porque Córdoba lo llamaba. Que los únicos disparos que efectúa son los que dirige en las circunstancias que ya describió al acompañante del conductor del 505 para repeler la agresión de este, Que habrá hecho tres o

cuatro no lo precisa. Que preguntado si tiene idea Mira abrigada estaba haciendo alguna investigación en Santos Lugares, dice que lo desconoce. Preguntado si alguno de los móviles utilizados por la fuerza policial sufrió algún daño, responde que aparte del choque no recibieron ningún impacto de bala. Preguntado si algún personal policial sufrió lesiones, responde que no. Que manifiesta que todo lo narrado ocurrió en pocos minutos no pudiendo precisar el tiempo exacto, le podría decir que todo fue en un minuto. Preguntado por la defensa sí durante el trayecto de Mitre la curva de Ramón Franco con las vías, algún vehículo paso algún semáforo en rojo, responde que sí que fue en circunstancias En que al momento de identificarlo al Peugeot 505 y que ellos imprimen velocidad viola en el semáforo existente sobre Ramón Franco a 200 metros de Mitre y el primero del mismo lugar. Preguntado por la defensa si alguno de los ocupantes del 505 estaba con vida al momento de ser trasladados, manifiesta que sí, el deponente ocupó el lugar trasero en el 505, cuándo Mantel lo conducía y nota que la persona que estaba allí al parecer estaba con vida y se certifica cuando llegan al hospital. Por que razón mueven los vehículos de lugar, dice que el 505 para llevar a los dos ocupantes que estaban arriba y el Renault 21, porque el conductor del 505 lo cargaron atrás. Dice que cuando sube al 505 no se da cuenta

que estaba en llanta, luego Sí con el andar. Preguntado si vio que en algún momento el cuerpo del conductor del 505 fuera apoyado en el piso del estacionamiento de la parrilla, manifiesta que no, desconociendo a que obedece mancha de sangre que se observa en la fotografía de página 112, fotos número 12. Preguntado si en la secuencia de hechos que narra hay alguna posibilidad de que el 505 recibiera impactos desde el frente, manifiesta que puede ser en la persecución. Que en un momento en la curva alcanza a rebasarlo y no sabe cómo disparo Mantel.

En su ampliación de fs. 3888/94 expresó que: Se niega a declarar por ser cosa juzgada pretendiendo ser juzgado dos veces por el mismo hecho, violándose en un todo el principio razonable de ser juzgado.

Roberto Oscar Mantel a fs. 274/277, al momento de prestar declaración indagatoria, expresó que: el día de los hechos y siendo aproximadamente las 12 horas concurre a la brigada dónde es notificado en forma verbal que va a participar de un operativo dispuesto por la superioridad de la misma brigada en prevención de delitos cometidos contra bancos, entidades financieras, etcétera. Que tiene conocimiento cuándo se realiza un operativo ordenado por jefatura queda en la brigada constancia de su realización, pero desconoce si esto también

sucede cuando los operativos son dispuestos por la por la superioridad de la propia dependencia. Quedado el tipo especial de actividades de la brigada no se deja constancia en el libro de guardia del ingreso salida del personal porque es un continuo ir y venir de gente. Que siendo aproximadamente las 14:30 o 14:40, salen tres grupos de la brigada, 1 integrado por el comisario Córdoba que era acompañado por Gatto y Dudek, circulaban en un Peugeot 504 blanco, otro tripulado por el dicente el principal Gómez, suboficial mayor Saladino y el suboficial principal Lorenzon, movilizándose en un Renault gris 21 y por último un tercero tripulado por el oficial Reyes, Valenga y González, y ello en un Renault 18 color gris. Que los tres vehículos no salen juntos de la brigada, que de hecho no circulan juntos que lo usual en este tipo de operativo es circular a cuatro o cinco cuadras uno de otro comunicándose entre sí vía radial, y que desde que sale de la brigada pierde contacto visual con los otros rodados. Preguntado si contaban con alguna información sobre algún delito que se fuera a cometer, dice que no, dice que salían a modo de circular y ver. Que circulando por la avenida Mitre, carril central más o menos a la altura del parque Domínico, advierte la presencia por el carril rápido de la misma avenida, de un Peugeot 505 color gris oscuro ocupado por tres personas, dos de las cuales viajaban en la parte delantera y otra atrás, siendo que le

resultó sospechosa. Aclara el dicente que cuando dice que se refiere a actitud sospechosa hace referencia al hecho de viajar mirando constantemente hacia los lados como buscando algo específicamente tratando de detectar a la policía. Que el vehículo en cuestión toma el carril de tránsito pesado por el desvío a tal fin y allí con el semáforo a favor toma Ramón Franco hacia la estación de Wilde. Dice que circulaban a una velocidad normal. Dice que el rodado que viajaba y van distribuido de la siguiente forma, conduciendo el oficial Gómez, el dicente de acompañante del conductor, atrás del deponente el mayor SALADINO y LORENZON atrás de GOMEZ. Que desde su posición en el vehículo y antes de que el rodado tomara Ramón Franco pudo ver con precisión al conductor y al acompañante. Preguntado si ya que pudo ver con precisión al conductor y acompañante, noto algo extraño que pudiera indicar sí dicho conductor se encontrará amenazado, o algo similar, dice que no. Que una vez que el Peugeot toma por Ramón Franco el vehículo en que circulaba el dicente hace lo propio. Deja constancia que antes de tomar Ramón Franco e inmediatamente que advirtió la actitud sospechosa de los ocupantes del Peugeot utilizando la radio que tenía el rodado aviso al comisario Córdoba que observa un rodado Peugeot 505 con tres personas y que va a proceder a identificarlo y le avisa que va a tomar Ramón Franco. Que

siguiendo con el relato y como ya dijera el tripulado por el declarante También toma por Ramón Franco y en ese momento el dicente pone la baliza en el techo del auto mientras Gómez accióna la sirena con el objeto de que los ocupantes del Peugeot los identificarán como personal policial y se detuvieran. Que lejos de detenerse el conductor del Peugeot imprime mayor velocidad al rodado, no pudiendo calcular la velocidad sí establecer la notable diferencia de velocidad entre una y la otra y que esto se produce inmediatamente de colocada la baliza y accionada la sirena. Que en el primer semáforo que existe sobre Ramón Franco el Peugeot se encuentra con una luz roja la que no obedece continuando así la marcha, mientras el declarante lo sigue a una distancia de menos de una cuadra, calcula treinta metros aproximadamente, que en ese momento observa que desde el Peugeot se efectuaban disparos hacia el auto del declarante siendo que los mismos provenían del lado izquierdo del 505 parte trasera viendo solo la mano con el arma produciéndose más de dos no sabe cuántos. Inmediatamente el dicente que como dijo circulaba en la parte delantera del rodado Renault 21 con su arma reglamentaria, la provista por la repartición calibre 9 mm, repele la agresión que estaba sufriendo, haciendo dos o tres disparos, todo esto mientras los vehículos venían circulando. Que a todo esto y estando ya próximos a

tomar la curva, mejor dicho, sobre esta misma el auto que circulaba el declarante logra alcanzar al 505, colocársele a la par y hasta rebasarlo un poco. Que el Peugeot 505 el que toma la curva del lado de la vereda mientras que el auto que circulaba el dicente lo hace del lado de la vía. Que el dicente tiene a su derecha al conductor del 505 que no recuerda bien si ya iniciada la curva la misma, el dicente puede observar con precisión al conductor del 505 con un arma en la mano. Preguntado si puede decir que tipo de arma estaba intentando disparar el conductor del 505 dice que en el momento no lo pudo precisar pero que después por la ubicación de las armas al momento del secuestro, mejor dicho, cuando se ha finalizado el incidente se acerca a ver el interior del rodado puede establecer trata de la pistola 9 milímetros. Que específicamente observa el arma cuando se saca al conductor del 505 para colocarlo en el Renault 21 y llevarlo así al hospital. Dice que el arma se encontraba en la parte delantera del rodado sobre el piso contra la consola del lado del conductor. Que como dijo el conductor del 505 apuntaba con el arma al auto del declarante este efectúa disparos. Que el declarante repele la agresión del conductor del 505 no pudiendo establecer si estos impactan en alguno de los ocupantes o en el vehículo que no sabe si en ese momento los restantes ocupantes del 505 estaban efectuando disparos, sí el conductor. Preguntado

si sabe si sus compañeros dispararan en ese momento, dice que estima que sí pero no sabe. Preguntado que tipo de armamento tenía el personal que lo acompañaba, dice que todos armas de puño y había una escopeta.- Que en ese momento de intercambio de disparos, no recuerda con precisión pero lo cierto que los dos vehículos se juntan lateral con lateral, produciéndose una colisión. Que en ese momento se desvía la trayectoria del 505 previo haber circulado unos 2 metros, mientras el Renault 21 se desvía hacia la contramano, quedando mirando hacia las vías, el Peugeot se desvía hacia la izquierda y va a parar al estacionamiento de la parrilla. Preguntado si puede recordar cuántos disparos efectuó el conductor del 505 en la curva, dice que no puede precisarlos, como así tampoco puede hacerlo con los disparos que efectúa el dicente repeliendo esta agresión. Cuando pasa el Peugeot 505 el semáforo en rojo y comienza la agresión de parte de sus ocupantes es cuando escucha que SALADINO da aviso alerta que tenía un enfrentamiento con los ocupantes del 505, las palabras exactas no las puedo reproducir. Cuando el Renault se detiene en medio del sentido contrario es cuando el deponente desciende y estima que sus compañeros hicieron lo mismo. Sabe que se dirige a la izquierda, no podría precisar lugar exacto y de como lo hace en dichos momentos estimo de que por preservar integridad física de uno mismo al

quedar en descubierto ante la vista de los agresores es que trata de buscar salir de la línea posible de fuego. Que en esos momentos tenía en su campo visual el lateral izquierdo del Peugeot 505 y ve movimiento en la parte delantera, cree en el lugar del acompañante, sin poder precisar. Que casi simultáneamente a esto llegan al lugar los otros dos vehículos que formaban parte de la comisión el de CORDOBA y el de REYES y más o menos en ese momento instantes después escucha que desde el lateral izquierdo e derecho del vehículo, esto es del lado del acompañante, se producen disparos hacia la comisión policial, no pudiendo precisar si estos provienen de la parte trasera del vehículo, aunque recuerda que como dijo había visto movimientos en la parte delantera. Que luego escucha disparos efectuados por personal policial inmediatamente después de la secuencia descripta. Que no puede precisar cuántos disparos se efectuaron en total en ese momento de un lado o del otro. Preguntado si volvió a escuchar disparos provenientes del 505 dice que con posterioridad al choque los únicos que escuchó son aquellos a los que hace referencia precedentemente. Preguntado si puede determinar la posición que ocupaba cada uno de los integrantes de la comisión policial en relación al Peugeot 505 cuando esté ya estaba chocado, dice que le es imposible hacerlo, que supone que sus compañeros se

encontraban de frente pero no puede precisarlo. Aclara que no puede precisar la ubicación de ninguno de los ocupantes de los tres vehículos que integraban la comisión policial, en relación al 505 cuando esté ya había chocado la parrilla. Que cuando cesan los disparos el dicente, va acercándose a 505 y allí escucha " vamos" y luego se entera que era en razón que venía otro auto hacia el lugar en actitud sospechosa, no escuchando el dicente el mensaje de la radio. Que inmediatamente después ve que salen por Ramón Franco en sentido contrario, o sea hacia avenida mitre, el Peugeot 504 en el que originariamente viajara Córdoba, pero esta vez el no asciende, sino que se queda en el lugar y el Renault 18 de REYES. Que instantes después casi simultáneamente algo así como " es otro Auto", no recuerda bien. Mira hacia Bismark y ve autos y va corriendo hacia el lugar, al tiempo que hace lo propio Gómez y que cuando llega a la calle Bismarck ve al oficial Espósito y luego a Lohidoy, ve otro auto que sale y luego Dodge 1500 amarillo que presume habían detenido Lohidoy y que sus ocupantes ya están fuera del auto y tirados en el piso, ve un pistolón en el interior del auto. Que cómo ve que están reducidos y no puede aportar nada vuelve al lugar donde había quedado el 505, que al llegar observa que están sacando el conductor del 505 y lo colocan en el asiento trasero del Renault 21, momento en el cual Córdoba le pide que lo lleve

al hospital, por lo que se pone al comando del 505 acompañado en la parte trasera por Gómez y sabiendo proximidades de lugar se encuentra el hospital de Wilde, allí se dirige. Preguntado si y el personal de la brigada estaba realizando alguna investigación en la localidad de Santos lugares, manifiesta que no... Reabierto el acto preguntado que fue sobre si el conductor del 505 que fue bajado del auto para ser subido al Renault 21, fue apoyado el piso de la parrilla en algún momento, dice que no lo vio. Preguntado si su vehículo Renault 21, sufrió algún impacto de proyectil de arma de fuego en este incidente, responde que no, Cómo así tampoco tiene conocimiento que eso haya pasado con los otros móviles que circulaba el personal policial. Que el personal actuando no resultó lesionado. A esta altura se aclara que todo este minucioso relato intenta reproducir hechos que se desarrollaron muy rápidamente. Impuesto que es de la declaración del propietario de la parrilla sobre cómo sucedieron los hechos, dice que no entiende como el testigo puede precisar que no se produjeron disparos desde el 505 " es su versión" y que al concurrir a la parrilla aproximadamente a las 18 horas acompañando a su señoría, visualiza por el rostro el accionar y la forma en que habla que se asemeja a una persona alcohólica o que está con unas copas de más. No siendo para más firman los presentes.

En su ampliación e fs. 3883/87 En Lomas de Zamora a los 5 días del mes de agosto de 2014 Manifiesta: Se niega a declarar por ser cosa jugzada y por violarse el nen bis in idem y el tiempo razonable.-

Carlos Alberto Saladino, a fs. 342/345, relató que el deponente lleva 28 años de antigüedad en la policía y en la BIL desde el año 1988, habiendo tenido algunos traslados ya que ingreso en la mencionada repartición. Que el dicente arriba a la BIL en horas de la mañana, que cumplió con sus tareas habituales y aproximadamente a las 14:00 horas se dispuso un operativo a realizarse con coches no identificables para la prevención de delitos cometidos por bandas que suelen contar con mayor poder logísticos y que actúan en zonas bancarias industriales, etcétera. Preguntado el dicente si tiene conocimiento si en ese día en especial contaba con alguna información concreta o de un hecho que iba a producirse o si se salía simplemente a ver si se encontraba algo, dice que no tiene conocimiento. Que si bien estos operativos no se realizan diariamente si se hacen con cierta periodicidad, desconociendo el declarante si quedan en la dependencia alguna constancia de su realización o si este se comunica a la jefatura de policía. Que dicho operativo iba a realizarse con tres coches, que en un

Peugeot blanco salía el comisario Córdoba con el oficial Gatto y el Sgto. Ayte. Dudek, preguntado el dicente si tiene conocimiento de quien conducía ese auto dice" no se fija en eso". El otro rodado era un Renault 18 conducido por REYES, VALENGA y Sgto. Ayte, González y en el del deponente un Renault 21 color gris, conducido por el Principal GOMEZ, como acompañante el subcomisario MANTEL, detrás el suboficial principal LORENZON y el dicente. Que cada uno de los cuatro llevaba su arma reglamentaria y LORENZON tenía una Ítaca o por lo menos estaba del lado de él. Dice que es el armamento normal que se lleva en estos operativos. Preguntado si es usual que personal de la brigada utilice armas propias en lugar de las provistas por la policía, que cree que sí pero no solo la brigada sino la policía en gral. Preguntado el dicente si tiene conocimiento si el oficial VALENGA suele emplear un arma de su propiedad en lugar de la provista por la repartición, dice que desconoce. Preguntado el dicente si puede establecer si la pistola provista por la repartición tiene diferente calidad a una Smith y Wesson 9 mm., dice que son las 2 del mismo calibre, son iguales. Preguntado sobre si el armamento que se llevaba es el normalmente que se utiliza en los operativos, dice que sí. Que los tres autos salen juntos de la brigada aproximadamente a las 14:00 horas, sabiendo que iba a recorrer la zona comercial de avellaneda hacia la zona Sur.

Preguntado el dicente sí a partir que salen de la brigada los vehículos circulan juntos dice que no, que se comunican vía radial y que tampoco puede establecer el orden de la marcha, que una vez que salen a Mitre cada uno sigue su camino comunicándose para el caso de ser necesario por la radio. Que circularon por Mitre hasta llegar a la altura del Parque Domínico mientras el declarante venía conversando con LORENZON y MANTEL con GOMEZ, pero de cosas distintas, en un momento determinado escucha que MANTEL por radio le dice a Córdoba que había visto un Peugeot 505 gris con personas sospechosas con tres ocupantes y el comisario le dice que proceda a su identificación. Que allí el dicente comienza a prestar atención a lo que estaba sucediendo y ve a menos de una cuadra de distancia el referido Peugeot mientras se desviaba a la derecha para tomar Ramón Franco. Que desde su posición alcanza a ver que en el Peugeot 505 iban tres personas, esto es su conductor, su acompañante y una atrás. Que esto lo ve estando enfrentados con la parte trasera del auto. Que el auto en que circulaba el dicente sigue la trayectoria del 505 y cuando estaban cruzando Mitre, el subcomisario MANTEL coloca la baliza, el oficial principal Gómez, prende la sirena, que la sirena en cuestión se deja encendida en forma permanente. Que a esta altura el dicente supone sin haber podido verlo que el acompañante del

conductor del 505 y el que iba sentado detrás, que lo hacía en el medio se dan vuelta y mira " y el conductor habrá mirado por el espejo", pero lo cierto es que a partir de allí el 505 comienza a circular a mucha más velocidad, preguntado al dicente sí podría decirse que el 505 hizo un pique para salir a más velocidad, dice que sí. No pudiendo calcular la velocidad, pero sí que era mucho más que la que llevaba el Renault en que viajaba. Que incluso recuerda que pasaron el semáforo en rojo. Que casi inmediatamente que pasaron el semáforo el dicente ve que de lateral izquierdo del auto, esto es del lado del conductor, no pudiendo precisar si de la parte trasera o delantera sale una mano y produce uno o dos disparos, estando el R- 21 a menos de una cuadra de distancia. Que cuando se produce el o los disparos GOMEZ efectúa un Zig Zag y entonce puede ver que del otro lado del vehículo aparece otra mano a disparar no sabe cuantas veces, tampoco sabe si de adelante o trasera del 505. Que en ese momento en que se producen los disparos, el dicente se agacha en el asiento y utilizando su Handy dice " nos están disparando". Aclara que la ubicación del 505 ya había sido dada cuando se inicia la persecución por el subcomisario Mantel cuando habla con el comisario Córdoba. Que el dicente a esta altura tenía al lado suyo la carterita que tenía sus documentos y la pistola, por lo que saca el arma por la ventanilla y con la mano

derecha efectúa uno o dos disparos al aire con intención intimidatoria. Preguntado si tiene conocimiento si sus compañeros de viaje también efectuaron disparos dice que el dicente no sabe que solo sabe lo que estaba haciendo el. Que puede haber disparado no sabe, siempre intimidatoriamente, refiriéndose siempre a disparos al aire. Que cuando llega la curva de R Franco paralela a las vías, el Renault intenta sobrepasar al 505 logrando ponerse casi a la par, pero no cree que haya podido sobrepasarlo efectivamente porque de lo contrario los hubiera agarrado de pleno y los hubiera mandado a cualquier parte. Que cuando los vehículos están a la par el dicente ve que Lorenzon y Mantel, efectúan disparos contra el 505 sin poder precisar cuantos disparos. Preguntado el dicente si el también efectúa disparos, dice que no por tener la ventanilla de la derecha ocupada. Preguntado el dicente si Gómez efectúa disparos dice " no, sí iba manejando". Que los disparos a los que hace referencia fueron producidos para repeler la agresión que provenía del 505 cuyos ocupantes efectuaban disparos hacia el Renault 21 cuando ambos estaban a la par. Preguntado el dicente si puede precisar cuál o cuales de los ocupantes del 505 efectuaban los disparos, dice que no, solo sé que venían de allí. Que en ese momento el conductor del 505 pega un volantazo los choca y por la misma velocidad a la que venía al tocarlos sigue y

ahí el dicente ve que se estrella el 505 contra un taunus que había en el estacionamiento de una parrilla, que lo del taunus lo ve después, es ese momento solo vio al 505 que se estrellaba. Que cuando se produce el choque Gomez aminora la marcha y quedan allí, quedan en contramano paralelos a las vías, no muy cerca de la Vereda. Que entonces los cuatro ocupantes del Renault 21 se bajan del auto, acotando que en todo momento estaba la sirena accionada. Que mientras esto sucedía se veía movimiento en el 505 escuchandose detonaciones de arma de fuego de su interior hacia la comisión policial, efectuando disparos los tres ocupantes del 505, mientras tomaban posición agazapados dentro del auto. Que los cuatro ocupantes de la comisión policial bajan del auto al tiempo que repelen la agresión que provenía del 505, efectuando disparos con las armas que portaban, aclara que cree que cree que Lorenzón se bajó con la Ítaca. Aclara que no puede precisar cuántos disparos se produjeron de uno y otro lado. Preguntado si es factible que se hayan producido 60 disparos, dice que no que fueron menos mucho menos. Que incluso el dicente no pudo disparar porque cuando se baja, ve que detrás del Peugeot, mejor dicho detrás del taunus, había gente en la parrilla a los que le grita que se tiren al piso, que además el dicente no tenía ángulo de tiro porque el principal Gómez estaba delante moviéndose de un lado

a otro. En ese momento llega el auto en que viajaba el comisario Córdoba. Que el auto del comisario Córdoba venía por R. Franco hacia el sur y pasa el 505 quedando de su lado derecho, todo esto mientras se estaban produciendo disparos desde el 505 y desde la comisión policial del deponente. Que el comisario Córdoba se baja del auto y se dirige hacia lateral derecho del 505 y el declarante desde el otro lateral del auto ve que el acompañante del conductor del 505 agazapado en el asiento asomaba la cabeza y la bajaba y no sabe si abre la puerta o ya estaba abierta Pero puede ver que apunta hacia Córdoba, que el dicente todo esto lo ve desde el otro lateral del auto y escucha que Córdoba dice " cuidado que va a disparar" y allí escucha detonaciones, no sabe si corresponde a disparos efectuados por Córdoba o del ocupante del 505. Preguntado el dicente sí ya que se encontraba lateral izquierdo del 505 pudo ver al conductor del mismo y puede describir que era lo que estaba haciendo, dice que tenía también actitudes como de agacharse y que cree que tenía un arma porque había una cosa que blandía él. Que el de atrás parecía también que se hubiera agachado con vista hacia la izquierda, pero no puede describir ninguna conducta respecto al mismo en especial. Que después de lo narrado el comisario CORDOBA dice " paren el fuego, paren el fuego" y cesan los disparos. Preguntado sobre si vio a la gente que iba con Córdoba

en el momento de intercambiar disparos o sobre si estos efectuaron o no disparos dice " sé que estaban en las inmediaciones, pero no puedo precisar que posición ocupaban o si efectuaron o no disparos". Que a Córdoba lo vio con una carabina Beretta 9mm. Preguntado si vio el auto en que circulaban REYES, VALENGA y GONZALEZ, o pudo ver a estos tomando parte en el intercambio de disparos, dice que no los vio porque estaba prestando atención a lo que pasaba y a la gente que estaba ahí. Preguntado el dicente si recuerda si alguno de los integrantes de la comisión policial tomo posición para disparar desde el techo de un auto, dice que no. Que en ese momento el dicente escucha que por el handy alguien comentaba un incidente con otro auto sin poder recordar lo que se decía, que en ese momento ve que GOMEZ y MANTEL corren hacia la diagonal R Franco y en el lugar del hecho se quedan CORDOBA, el dicente y LORENZON. Preguntados si recuerda haber visto salir algún vehículo policial en ese momento, dice que no recuerda "que pudo haber salido". Que en ese momento Córdoba se acerca el auto y establece que había personas heridas y advirtiendo que así era le ordena al declarante que hay que llevarlo enseguida al hospital que entonces desde la puerta del acompañante estaba abierta, cree que era imposible o más difícil sacarlo desde la puerta del conductor por la posición que se

encontraba por lo que como dijo desde la puerta del acompañante sacan el cuerpo del conductor que era una persona muy grande el que estaba sobre la consola o el asiento del acompañante en el medio, que el acompañante a su vez estaba en el piso del auto. Que cuando mueven el cuerpo de su mano derecha se deslizo un arma de fuego que quedó en el piso del auto al lado de la consola. Que sacan el cuerpo y lo ponen en el piso y allí es donde se forma la mancha de sangre en el piso. Que el cuerpo lo sacan el dicente y LORENZON junto a un uniformado de un patrullero que había llegado, que después lo levantan y lo colocan en el Renault 21 en su asiento trasero. Que antes de subirlo también vuelven a apoyarlo en el piso, que el dicente se pone al comando del 21 y con Córdoba como acompañante se dirigen al hospital de Wilde detrás del 505 que estaba en llanta y en el que llevaba a los otros dos heridos el que conducen Mantel y Gómez. Que cuando llegan al hospital sin ingresar al mismo bajan herido que estaba en el asiento trasero del 505 y después un médico ausculta al acompañante del 505 y al herido que llevaba el auto del declarante y le dicen que estaban muertos y luego entran los autos al hospital, que a partir de allí el dicente permaneció en el hospital. Preguntado el dicente si en algún momento de la persecución el auto de Mantel logro sobrepasar al 505 como para poder dispararle de frente dice que

no sabe. Preguntados el dicente si vio a CINQUINO y a RODRIGUEZ, a LOHIDOY y a ESPOSITO y al suboficial que los acompañaba dice que no. Que tampoco tiene conocimiento lo que sucedió con los Dodge 1500. Preguntado el dicente si tiene conocimiento que el personal de la BIL haya hecho alguna investigación en la localidad de Santos Lugares, dice que él sepa no. Preguntado si algún móvil policial sufrió algún tipo de daño a resulta de los sucesos, dice que sí, el que estaba el deponente en el choque. Preguntado si alguno recibió algún impacto de arma de fuego dice que no. Dice que tampoco el personal policial recibió lesiones de arma de fuego a raíz de todo esto. Preguntado a instancia de la defensa si puede describir la posición en que se encontraban las personas que fuera de la parrilla cuando se produce el intercambio de disparos, dice que estaban agachados cuando el dicente los ve entonces el dicente les grita que se tiren al piso que incluso el señor mayor que estaba con otro hombre más joven y una chica al hacerlo aparentemente se golpea la cabeza porque queda mirando hacia la pared, por lo que cuando terminó todo el dicente mira a la distancia para ver si estaba herido y ve que se levantaba y se agarraba la cabeza, que el dicente no habla con esta gente, que solo lo ve a la distancia, no sabiendo si el comisario Córdoba hablo con él, puede ser porque estaba en las inmediaciones.

Preguntado el dicente sí cuando baja del R 21 y al no tener posición de disparos por estar Gómez delante del deponente y se dirige hacia la izquierda, puede reconocer si había otros rodados estacionados responde que había otros rodados estacionados pero no puede aportar las marcas de los mismos, y que el deponente estuvo recorriendo el lugar por detrás de los mismos, e inclusive y debido a la altura del deponente (1,90) de atrás de un rodado grita a las personas que se tiraran al piso, pero nunca tomo desde allí posición de disparo...".

La declaración indagatoria de **Osvaldo Américo Lorenzón,** la que obra a fs. 346/349, donde expresó que: "...el deponente tiene una antigüedad en la policía de 20 años y en la BIL desde el año 1982, haciéndolo antes en seguridad en varias dependencias. Dice que el día lunes cerca del mediodía llega a la brigada y preguntado si era el día de trabajo o cumplir servicio dice que sí. Que en realidad el personal de los Grupos operativos no tiene días concretos de labor y de franco, que van todos los días una vez por semana cumplen servicio de retén de guardia en la brigada, quedando afectados las 24 horas al servicio de la dependencia. Preguntado el declarante si la integración de estos grupos operativos es permanente, dice que en algunos casos sí y otros no, por ejemplo, el deponente conforma el grupo del

principal Gómez, habiendo estado siempre con el mismo. Cerca de las 14:00 o 14:30 horas, salen de la brigada para un operativo en prevención de delitos cometidos por bandas integradas por mucha gente, que el declarante relaciona esto con el robo del día anterior al supermercado Jumbo, que cuando sale de la brigada no sabía cuál era el destino que iba a tomar, pero si sabía que el operativo iba a ser conformado por más de un vehículo, siendo estos R 18 el Oficial Reyes pero no sabe con quién Y en el otro auto un 504 color blanco el comisario Córdoba y el oficial Gatto y el deponente en un R-21 clarito, le parece gris, en ese auto iban el oficial Gómez, el sub comisario Mantel, el deponente detrás del subcomisario Mantel y a la izquierda del deponente Saladino, que portaban todos las armas provistas por la repartición es decir pistolas Browning y el deponente llevaba además una Ítaca. Dice que es usual que personal de la brigada utilice armas que no son las previstas por la repartición. Preguntado el declarante si es usual que el personal de la B. D. I. L. utilice armas distintas de aquellas que le fueron provistas dice que sí, preguntado el motivo que depende de los casos, que la persona que quiere usar otra marca la puede usar mientras que esté declarada y tenga portación. Preguntado el dicente de las cuatro personas que iban en el auto con el dicente, quién o quiénes suelen usar armas distintas a las provistas por la repartición, dice que a los 4 los ve

habitualmente con las provistas, aunque Saladino suele llevar otras armas. Preguntados el dicente si vio a Córdoba, Dudek o Gatto portando armas distintas a las provistas, que sabe que el comisario Córdoba portar un arma tipo carabina calibre 9 mm con mango de madera y tiene un cargador que sobresale del arma. Preguntado sobre si Valenga, Reyes o González suelen usar armas distintas a las provistas, dice que desconoce porque no tiene mucha relación con ellos. Preguntado el dicente que por su experiencia en armas de fuego si tuviera que elegir entre la Browning 9 milímetros con una Smith y Wesson del mismo Calibre, dice que preferiría la Smith y Wesson por tener mayor precisión y ser superior tecnológicamente y más moderna. Preguntado si conoce al oficial CINQUINO y si lo vio alguna vez portando un arma distinta a las que le provee la repartición, dice: Que no. Preguntados si conoce a Marcos Rodríguez, dice que lo conoció ese día en la brigada que no sabía ni quién era, que el dicente no sabe si suele ir la brigada, pero por lo menos nunca lo vio. Preguntado si el dicente si es usual que personal en disponibilidad acompañe a quién no lo está algún procedimiento responde que sí que es usual. Preguntado si es usual que personal en disponibilidad porte arma de fuego en operativos, dice que no, el arma provista por la repartición porque se la retiran al quedar en disponibilidad, pero para defensa es usual

que ese personal porte otro tipo de arma. Volviendo al relato de los hechos como dijo las 14 o 14:30 horas, salen los autos de la brigada en distintas direcciones comunicados entre sí por radio. Que sabe que "barrieron" por varias calles, no puede expresar cuáles, no prestando demasiada atención porque iban conversando y cuando se dio cuenta ya estaban en mitre tomando para el sur. Sin novedad hasta las cercanías del parque Domínico que como dijo el declarante venía conversando siempre prestar mucha atención y en un momento recuerda que Mantel le comunica a Córdoba la existencia de un Peugeot 505 sospechoso con tres personas y le dijo que los iba a identificar., autorizando Córdoba tal identificación que entonces mira y observa la presencia del 505 que estaba por tomar R. Franco a menos de 100 metros de distancia del Peugeot en cuestión. Que desde donde el dicente se encontraba, es decir, la parte trasera del vehículo, pudo ver una persona en la parte trasera del 505, Que simultáneamente a todo esto el dicente busca la baliza y se la alcanza a Mantel que la coloca arriba del techo, que en ese momento también Gómez prende la sirena. Que preguntado en relación a la sirena concretamente, si se prende para pedir pasó o se deja encendida todo el tiempo, responde que se deja encendida todo el tiempo, que entonces el auto que circulaba sigue la trayectoria del 505 y toma por R Franco hacia el lado de

la estación de Wilde. Que el dicente supone que al escuchar la sirena o ver la baliza el 505 imprime mayor velocidad, lo cierto es que efectivamente a partir de allí comienza a circular mucho más rápido, incluso a unos 100 metros aproximadamente hay un semáforo y el dicente recuerda que el 505 lo pasa en rojo, e inmediatamente pasado el semáforo comienza a disparar casi enseguida alcanzando a ver el dicente que la persona que viajaba en el asiento trasero del 505 por la ventanilla del lado de la plazoleta o sea del lado del conductor no puede preciar si era el conductor o el que iba atrás. Que a raíz de ello Gomez que iba al comando del auto comienza a zigzaguear para no ser blanco de los proyectiles. Que inmediatamente de recibida la agresión del 505 recuerda que el comisario Mantel efectúa unos disparos de prevención al aire. que Saladino también hace disparos al aire y el deponente también y Gómez no porque conduce. Que ya llegando a la curva que hace la calle Ramón Franco antes de ponerse paralela a las vías el R- 21 intenta rebasar al 505 sin lograrlo, pero el 505 choca contra el 21 en la parte delantera lateral derecha del 21 para seguir la marcha el 505 cruzar Ramón Franco y terminar en el estacionamiento de una parrilla contra un auto estacionado. Que a todo esto Gómez frena ante el impacto y el dicente no sabe que maniobra realiza el 21 ni como queda en la calle. Que en momento en que estaba sucediendo

esto desde el interior del 505 se estaban efectuando disparos. no puede precisar si eran uno o 10, para el deponente provenían del lado del chofer y de atrás del mismo lado, preguntado concretamente si vio al chófer del 505 efectuando disparos mientras manejaba hacia el 21 dice que desde su posición más por la altura del dicente (1,67), no podía verlo, pero si los estampidos provenían de la parte delantera del auto, que en ese momento estando los dos vehículos paralelos de parte del 21 se repele la agresión del 505 efectuando disparos Mantel y el dicente no sabe cuantos, que en ese momento los dos autos estaban muy cerca que fue el instante que trataban de rebasar el 505 y que luego se produce la colisión. Que como dijo no sabe en que posición quedó el 21 porque el dicente lo único que atinó hacer fue bajarse del auto dejando la pistola toma la Itaca y se baja del auto caminando hacia adelante del 21 en dirección al 505, en ese momento escucha disparos desde el interior del 505 hacia la comisión policial, que el dicente no sabe porque estaba justo detrás del 505 de que parte del auto le disparaban tampoco sabe cuantos disparos efectuaron, pero si que se trataban de disparos aislados. Preguntado el dicentes si desde su posición puede ver a los ocupantes del auto 505 dice que no. Que allí con el arma que portaba hace un disparo con la itaca en forma linea hacia la luneta trasera. Preguntado que proyectil o cartucho

carga la itaca, manifiesta que es el 12/70, con perdigones en una cantidad de nueve. Preguntado si recuerda o puede describir por lo menos aproximadamente la posición de compañeros de viaje dice que no. preguntado si puede determinar su efectuaron disparos sus compañeros de viaje, dice que no, en ese momento "no miro lo que pasa alrededor mío porque resguardo mi integridad física". Que en esa misma secuencia escucha una frenada y ve que llega el auto de Córdoba que pasa la línea de fuego y frena del otro lado del 505, es decir delante del deponente. Que no recuerda que posición tomaron las personas que viajaban en el 504 si se acuerda que casi inmediatamente después que el comisario Córdoba se baja del auto desde el lado del acompañante le efectúan disparos, que el dicente no lo vio, pero escuchó los estampidos y ve que Córdoba dispara contra el auto hacia la posición que debería ocupar el acompañante. Que el declarante desde su posición sigue sin poder divisar a los ocupantes del interior del 505, que cree que después llega el R18 pero no presta atención a la conducta que desarrollan sus ocupantes. No sabe si se bajan o no del auto y si efectúan disparos o no lo hacen Que al cesar la agresión del 505 el Comisario grita "alto el fuego" porque al no haber agresión no hay que repeler. Preguntado el dicente si puede estimar la cantidad de disparos que se produjeron una vez que el Peugeot ya estaba

detenido, dice que no puede hacerlo puesto de la existencia de testigos que hablan de más de 60 disparos, dice que no puede ser que fueron muchos menos. Preguntado el dicente que en toda esta secuencia que desde la persecución hasta que cesan los disparos el 21 queda adelante del 505, dice que no. Preguntado el dicente si dada la secuencia de hechos que narra cree posible que el 505 presente orificios de entrada de proyectil en la parte delantera dice que hasta donde recuerda cree que no. Que una vez culminado los disparos se escucha una alerta radial cuyo contenido el declarante desconoce pero si ve que Gómez y Mantel salen corriendo hacia la esquina en que R Franco hacia la diagonal y vuelven enseguida. Que en ese momento el dicente no presta atención a la salida de ningún auto. que permanece en el lugar de los hechos porque el Comisario Córdoba estaba ordenando la conducción de los heridos a un nosocomio cercano. Que entonces el dicente y Saladino. Que el declarante junto con Saladino sacan al conductor del 505 por la puerta del chofer, que no recuerda la posición en que se encontraba este hombre. Preguntado si le vio arma en la mano, dice que en la mano no la tenía y que no prestó atención si había algún arma del lado del mismo. Que fue difícil sacarlo porque es un hombre grande, pero con su compañero logran hacerlo y lo apoyan en el suelo, luego lo levantan otra vez y lo colocan atrás en el R 21. Que en ese

momento también Gomez y Mantel ya de regreso se llevan el 505 con los heridos y Saladino y el comisario Córdoba llevan al conductor en el R21. Que él dicente no sabe sí el conductor del 505 estaba vivo o muerto cuando lo cargaron el R21. Que cuando los autos se van, el dicente ve la mancha de sangre en el piso del estacionamiento de la parrilla y se da cuenta que esta se produce cuando apoyaron en el suelo al conductor del 505, que el cuerpo sólo quedó en el suelo décimas de segundo. Que bajan el cuerpo tomándolo primero de las piernas que toma su compañero y luego el dicente lo ayuda con la parte superior del cuerpo del herido. Dice que no recuerda la posición del cuerpo, aunque cree que recostado hacia el interior del rodado, que el dicente no alcanza a ver en que posición queda el acompañante del conductor. Que después que pasó todo cuando ya se habían ido los autos el dicente se acerca a la gente de la parrilla y recuerda perfectamente que había dos hombres y una mujer que el dicente habló con ellos para ver si estaban heridos y uno de los hombres le dice que estaba golpeado en la cabeza cuando se tiró al piso que este hombre el que se había golpeado la cabeza le dice que es periodista del diario "El Riojano" y despotricaba contra el personal policial porque le habían roto el auto. Que recuerda que hizo referencia a que en una oportunidad anterior ya le había pasado lo mismo y que la policía no se había hecho cargo de los





daños. Que el dicente lo tranquilizó y le dijo que cuando venga el comisario inspector iban a ver que le solucionaran el problema. Preguntado si fue agredido física o verbalmente por este hombre o se notó en el o en algunas de las otras dos personas algo especial y digno de mencionar dijo: que no, que el dicente permanece en el lugar y en un momento dado ve un amontonamiento de gente sobre R Franco sobre casi la punta va hasta allí y ve que hay un Dodge 1500 amarillo y a tres personas en el piso boca abajo y allí ve al oficial Lohidoy a quien hasta ese momento no había visto y no recuerda ningún otro y volvió al lugar donde había estado el 505 y después de allí se volvió a la Brigada. Preguntado si tiene conocimiento si algún personal de la Brigada estuviera haciendo investigaciones en Santos Lugares, manifiesta que no. Preguntado si algún móvil policial recibió algún daño, manifiesta que lo desconoce. Preguntado si tiene conocimiento si alguno de sus compañeros resultó herido manifiesta que no. Preguntado a instancia de la defensa si estaba muy nervioso al momento de retirar los cuerpos del 505, responde que sí que estuvo muy nervioso en todo el procedimiento. Preguntado por la defensa si el Sub oficial Saladino trató de retirar el cuerpo del conductor por el lado del acompañante, responde que no sabe. A esta altura se deja constancia que todo este relato efectuado en la presente intenta

describir hechos que se desarrollaron en muy pocos minutos.

Julio Cesar Gatto a fs. 332/336, expresó que cumple funciones en la BIL desde el año 1991, acotando que el año pasado cumplió funciones en la brigada de General Sarmiento y luego volvió a la brigada de Lanús. Que el día de los hechos cerca del mediodía el dicente llegó a la brigada y así tomo conocimiento de la realización de un operativo en el que iba a intervenir dispuesto por la jefatura de la brigada a los efectos de recorrer la zona en prevención de delitos cometidos por grupos comando en especial que tienen como meta bancos y financieras. Que el operativo no tenía un objetivo concreto, es decir, que no se contaba con información de algo que iba a suceder sino de recorrer en prevención de algo. Preguntado el declarante si de este tipo de operativos se deja alguna constancia documentada en la brigada, dice que no y que ellos se realizan con cierta frecuencia no todos los días, pero si una vez cada 15 días. Que el dicente tenía conocimiento que iban a salir varios móviles, y así sucedió integrando el dicente un grupo que estaba compuesto por el comisario Córdoba y el sargento ayudante Dudek y el deponente, que circulaban en un Peugeot 504 blanco propiedad del dicente y conducido por el mismo. Teniendo como acompañante al comisario Córdoba y Dudek en

la parte trasera en el medio. El dicente portaba su pistola reglamentaria, el comisario Córdoba una carabina y Dudek una ametralladora. Que el otro grupo estaba integrado por el subcomisario Mantel, el oficial principal Gómez, el sub oficial mayor Saladino y el sargento ayudante Lorenzon, ellos circulaban en un Renault 21 gris plateado y el tercer grupo un Renault 18 color gris, allí iban el Sub inspector Reyes, el inspector Valenga y el sargento ayudante González. Que habrán salido de la brigada a eso de las 2 de la tarde con destino a la avenida Mitre, con destino hacia Bernal. No saliendo de la brigada en forma simultánea y no circulando en los vehículos uno detrás de otro, de manera tal que carece de contacto visual con los restantes, estando intercomunicados entre ellos en forma radial. Preguntado a instancia de la fiscalía cuál era el orden, que en realidad salieron todos juntos, pero desconoce el orden de circulación. Que tomaron por la avenida mitre circulando a velocidad normal a aproximadamente 40 a 50 km sin ninguna novedad hasta que cuando el vehículo circulaba a la altura del parque Domínico, escucha por la radio La voz del subcomisario Mantel diciendo que a la altura de Mitre y Ramón Franco habían avistado un auto con tres ocupantes en actitud sospechosa mencionando que era un Peugeot 505 color gris y que iban a proceder a identificarlo, que dada la posición que tenía el dicente

en ese momento, es obvio o menos a esta altura el auto del subcomisario Mantel iba adelante. Que Mantel decía además que el 505 tomaba ahora por R Franco hacia Bernal, que se dirigen allí mientras el dicente iba preparando la valiza por las dudas que fuera necesario colocarlas y efectivamente pocos instantes después desde la misma unidad alertan por un enfrentamiento con el rodado mencionado 505 que entonces coloca la baliza y acciona la sirena del vehículo, acelerando la marcha hasta tomar R Franco y en la primera cuadra donde hay un semáforo se ve obligado a detenerse por haber vehículos adelante, que cuando el semáforo da luz verde a raíz de la sirena los restantes vehículos se abren dándole pasó por lo que vuelve a acelerar la marcha. Que pasó el semáforo comenzó a escuchar disparos varios, muchos, no puede precisar cantidad que siguió escuchando cada vez más fuerte a medida que se aproximaba a las vías que segundos llega a la curva que hace R Franco y allí ve el auto de Mantel casi en el medio de la calle cerca de este muy pegado el de Reyes, que el dicente seguía escuchando disparos porque llega al lugar. Que como es la primera vez que participa en un enfrentamiento, tal vez por su inexperiencia pasa los vehículos de Reyes y Mantel y se pone casi detrás del 505 del que provenían disparos. Que el comisario Córdoba baja, no sabe que posición adopta Dudek también se baja, no sabiendo que

posición ocupa y mientras estaba bajando el declarante ya prácticamente abajo ve la puerta del acompañante del conductor del 505 abierta y una persona agazapada no sabe si en el buche o en el asiento, como tratando de salir arma en la mano, notando el dicente un caño fino supone el dicente un revólver, mientras efectúa hacia la posición del dicente por lo menos un disparo no sabe si más que entonces el declarante se resguarda y " dispara hacia el sector". Aclara que se encontraba casi detrás del 505. Que no sabe cuántos disparos efectuó, pero más de uno seguro. Preguntado el dicente si aparte de las detonaciones provenientes del 505 que adjudica a la persona en el lugar del acompañante del conductor, puede indicar de que sector del auto provenían los múltiples disparos a los que aludió en ésta declaración como provenientes del mismo auto, dice que no puede hacerlo que solo escucha el ruido, pero no sabe de que sector venían. Que en un momento dado cesan los disparos y el dicente no sabe sí espontáneamente hubo una orden y entonces esperando órdenes de sus superiores se aparta de la escena hacia la derecha tratando de ubicar a un posible prófugo del hecho que no conocía pero que era posible. Que en ese momento lo llama Córdoba y le advierte que Cinquino había dado la alerta que por R Franco venía un Dodge 1500 amarillo con tres personas sospechosas y le ordena a que se dirija el lugar. Preguntado el

dicente si en ese momento pensó o alguien le dijo que ese Dodge 1500 podía tener alguna relación con el 505, dice que nadie se lo mencionó y que el declarante no se detuvo a pensar en ello que solo cumplió la orden. Preguntado el declarante si en ese momento posteriormente alguien le mencionó alguna característica especial de los ocupantes del Dodge 1500, específicamente que uno de ellos tendría el pelo atado formado colita, dice que no. Que Córdoba le dice que Reyes ya había salido y que el dicente hace lo propio en el Peugeot blanco los dos adelante con las mismas armas. Que a Reyes no lo ve salir y que preguntado si en ese momento había advertido la presencia del oficial Lohidoy dice que no y a Valenga dice que tampoco. Dice que, volviendo en el relato, el dicente no puede precisar la posición de los otros integrantes de los demás coches, en el enfrentamiento con el 505. Dice que toma por R Franco en dirección a Mitre, que teniendo ya a la vista la avenida Mitre y no habiendo localizado a Reyes, da la vuelta y retoma la marcha en sentido contrario por Ramón Franco, con intenciones de recorrer la zona por adentro a ver si los podía encontrar. Que el declarante no escucho disparos en ningún momento que no sabe por que calles tomó, pero terminó en la calle Moreno donde va el auto de Reyes, no viendo el de Cinquino estacionando su auto cerca del de Reyes y frente a un Dodge 1500 amarillo que se

encontraba detenido casi a mitad de cuadra, casi en el centro de la calle en forma oblicua. Que cuando llega ve que había una persona tirada en el piso cerca del Dodge boca abajo y esposada este estaba detrás del Dodge del lado del conductor y estaba esposado. Que al lado de él estaba Reyes y Cinquino, que había otros compañeros del dicente, pero no puede precisar la posición de los mismos, que también ve que la puerta delantera derecha del vehículo, se rectifica no ve la puerta abierta, pero si ve a una persona tirada en el piso del lado del acompañante, apoyado de costado con el cuerpo ligeramente tirado hacia adelante, con la cabeza mirando hacia el cordón. Que hasta allí no se dio cuenta que estaba herido, no escuchó de parte de esta persona quejidos o algo similar. Que el dicente ya estaba de lado dónde estaban Reyes y Cinquino, Pero más adelante o sea más cerca del Dodge, Dudek, fue hacia el lado contrario en ese momento alguien dice "cuidado el conductor está armado", que el dicente tenía su arma apuntada hacia la butaca del conductor del vehículo y casi simultáneamente se cae el vidrio astillado de la ventanilla trasera izquierda que eso lo asusta y el dicente sin decir nada efectúa disparos contra el vehículo, haciéndolo hacia el lado del conductor, que el dicente miraba todo el vehículo pero más prestaba atención hacia el lado del conductor, por lo que le había dicho anteriormente. Que no sabe cuántos disparos hizo,

pero más de uno. Que simultáneamente a los disparos del dicente, Dudek que estaba en el otro lateral del rodado efectúa disparos contra el mismo con la ametralladora. Que en ese el dicente dice " para polaco no tires más" y se acerca al rodado y ve que no hay nadie en su interior observa en el asiento trasero un maletín. Exhibida que le fue la fotografía de fojas 131 y que lleva el número 40, dice que el maletín que vio es el que observa allí sobre el auto. Que preguntado el dicente si en algún momento escuchó que alguien le dijera a la persona que estaba detenida en el piso, mientras lo apuntaba con un arma de fuego: "Dame los fierros y decime Dónde está el de colita", porque te vuelo la cabeza", responde que no. Preguntado si en algún momento escuchó vitara como tratando de calmar a alguien fuera de control: " para el loco para no tires más" dice que no. Preguntado si vio o escuchó en este incidente algún otro disparo a excepción, hechos los que se adjudica a sí mismo y a Dudek, dice que no. Preguntado si vio o escuchó que alguien disparara contra la persona que esta en el piso del lado del acompañante del Dodge, dice que no. Que el dicente en un momento dado después de los disparos acerca la persona cerca del auto del lado del acompañante, no recordando si alguno de sus compañeros estaba cerca y recién allí advierte que estaba herido. Que habló con el mismo, que hablaba bien que solo decía que no

lo movieran porque le quemaba que no podía respirar, pero que no gritaba ni lloraba. Que tampoco le dijo que se habían equivocado ni nada por el estilo, solo le decía "no sabes flaco como quema esto", mientras el otro que estaba esposado no decía nada. Que el dicente intenta calmar a esta persona y después se sube al auto y trata de encontrar un sanatorio o una clínica para buscar un médico. Que como no es de la zona no encontró lo que buscaba y no recuerda por que calle tomo, entonces se comunica con la base y solicita una ambulancia y le dicen que se quede tranquilo que ya mandan una para allí. Aclara el dicente a este altura que desde que pusieron la baliza y la sirena y está primera no la cortaron nunca mientras que la sirena la cortaron después del enfrentamiento con el 505, la volvieron a colocar cuando circulaban por R Franco hacia Mitre en busca del Dodge y la sacaron después cuando retomaron Franco en dirección contraria, por lo que cuando llegaron al lugar donde estaba el Dodge la sirena no estaba funcionando. Preguntados si recuerda si había alguna sirena funcionando cuándo llega al lugar del Dodge, dice que no. Preguntado A que distancia se escucha la sirena con el que tiene equipado su auto, Dice que depende que una sé escuchan más y otras menos, pero no puede precisar desde que distancia puede escucharse. Preguntado si recuerda haber visto el auto de Reyes cuando





estaba próximo al Dodge con la baliza puesta dice que sí, no sabe de que lado estaba colocada. Que en el recorrido toman por una calle que no sabe cuál es y vuelven a salir a Ramón Franco, Justo a la altura en que la calle se hace paralela a las vías y allí lo ve a Lohidoy al lado de un Dodge 1500 amarillo con 3 personas y Espósito oficial inspector y tres personas controladas en el suelo, que solo lo ve a Lohidoy y a Espósito y mucha gente alrededor. No viendo a ningún otro de sus compañeros que les llamó la atención lo que veía y vuelve al lugar del otro Dodge y le comenta a Valenga, en este momento Reyes le comunican por radio que se había identificado tres personas que circulaba en un Dodge 1500 amarillo por R Franco. Que Entonces el dicente se queda cerca del herido y que llega al médico de policía con el comisario Burguete por un lado y la ambulancia por el otro. El comisario Burguete dice que se quede tranquilo que él se hace cargo y el dicente junto con Valenga y Dudek, en su rodado conducen a Díaz hacia el asiento de la brigada, después vuelve con Valenga al lugar donde se encontraba Lohidoy y en dónde le solicitan un par de esposas entregándole el deponente las mismas y ayudando a trasladar a los tres detenidos de Lohidoy a la brigada. Preguntado el declarante sí Diaz y los tres detenidos de Lohidoy fueron alojados juntos, dice que no. Que a partir de eso el dicente se queda en la brigada. Preguntado al declarante

si tiene idea de como pudo haberse producido la mancha de sangre en el estacionamiento de la parrilla dónde se produjera el enfrentamiento con el 505, dice que no. Preguntado si tiene conocimiento si en el curso del último mes personal de la BIL estuviera realizando investigaciones en Santos lugares, dice que no tiene conocimiento. Preguntado si tiene conocimiento si alguno de los vehículos que protagonizaron los hechos resultaron dañados dice que cree que sí, que cree que el vehículo de Mantel sufrió un choque y algunos impactos. Preguntado si alguno de los miembros policiales resultó lesionados dice que no. A esta altura aclara que todos los hechos que narra de forma tan minuciosa en esta declaración sucedieron muy rápidamente sin poder precisar tiempo exacto. Quiere aclarar los disparos realizados por el dicente hacia el 505 no sabe en que dirección tomaron pero sí que está seguro que en el vehículo Dodge 1500 color amarillo que al estar el dicente concentrado en la butaca del conductor ve los 2 impactos de bala en la puerta trasera izquierda Y que Dudek se encuentra disparando en dirección perpendicular a los disparos del dicente, porque en todo momento estuvo muy nervioso escuchando "los latidos de su corazón a full" y que al enterarse de la fatalidad de la muerte de este hombre que se encontraba en el Dodge 1500 "le llegó un montón", que no esperaba que esta persona muriera. Preguntado

si en el enfrentamiento del 505 vio a alguien subido algún techo de auto disparando, dice que no. Preguntado por la defensa si el sistema de sirena y baliza dónde se encuentra conectada y si cuando se para el motor las mismas también se detienen o son independientes, manifiesta que son independientes se conecta al encendedor el auto. Preguntado por la defensa momento sintió que su vida corría peligro, dice que en todo momento.

En su ampliación de fs. 3932/96, de fecha 05/08/2014 dijo que se va a abstener de declarar, primeramente porque el hecho relatado no se ajusta para nada a la realidad de los hechos, porque se encuentran avasalladas sus garantías constitucionales de principio de inocencia y de defensa en juicio toda vez que estoy sometido a un segundo juicio por el mismo hecho mediante una nueva ley procesal vigente muchos años después del hecho que se investiga cuya aplicación corresponde a causas iniciadas después de su entrada en
vigencia. Por otro lado con elementos y documentos leídos en este acto extraídos y obtenidos con la antigua ley procesal penal. también a raíz del exagerado tiempo transcurrido del proceso, tanto yo como Dudek nos encontramos hace más de veinte años y medio procesados en esta causa.

César Osvaldo Córdoba a fs. 270/273, relató que:

ocupa el cargo de comisario, desarrollando funciones en el organismo de la B.I.L, en su carácter de segundo jefe, presentando en la repartición una antigüedad de 21 años. Aclara que cumple funciones en la brigada mencionada desde el día 5 de mayo de 1993, haciéndolo antes en la brigada general Sarmiento. Ese día alrededor de las 14:00 hora pongo en funcionamiento un sistema de seguridad que tiene como rol protagónico brindar una mayor seguridad a la sociedad en general y que aparte tiene como objetivo principal la prevención en delitos de gravedad que a diario vienen sufriendo sucursales bancarias entidades financieras y grandes empresas. Las que son desbordadas al momento de ser asaltadas por organizaciones de delincuentes que en número superan las 10 personas o más contando para cometer estos delitos armamento sofisticado y vehículos de última generación. Que esto se encuentra reflejado también se refiere a los hechos que llevan a cabo estas organizaciones delictivas en lo que comúnmente la prensa radial escrita y televisiva, informa a la sociedad. Que operacionalmente fue organizado para contrarrestar esa posible situación por y en orden a un móvil no identificable a cargo del dicente, que en definitiva se trata de un rodado marca Peugeot 504 color claro, dotado de comunicación sirena y baliza. Que el conductor de esta unidad se encuentra al mando del oficial

Inspector Gatto y en la parte posterior lo hace la presencia del sub oficial Dudek. Que está misión o tarea se suman los móviles por un lado del subcomisario Mantel a cargo del Renault 21 claro Y por último el móvil siempre no identificable que se trata de un Renault 18 color gris a cargo del oficial Valenga. Que se tomó como trayectoria el desplazamiento de la avenida Mire hacia el sur por contar dicha avenida con entidades bancarias, grandes empresas y demás como dijera anteriormente. El trayecto dejando constancia que los móviles no circulan uno detrás de otro ni en un orden determinado de marcha o distancia preestablecida uno de otro encontrándose intercomunicados por enlace radial, el que permite que en caso de alguno de los móviles se enfrente con delincuencia los demás puedan concurrir en su ayuda Transitando en absoluta normalidad en inmediaciones del parque Domínico, tomamos el alerta por medio de comunicación radial que el móvil a cargo del subcomisario Mantel trataba de identificar a sujetos que se desplazaban en actitud sospechosa a bordo de un Peugeot 505 gris oscuro. En consecuencia, el móvil a cargo del dicente en prevención a cualquier situación toma en dirección por la avenida Ramón Franco, se entiende hacia Quilmes y ya nos enteramos que en el transcurso del desplazamiento que efectúa el móvil del subcomisario Mantel para querer identificar a los sospechados





comienza, los funcionarios y los sospechados un intercambio de disparos como producto de que el rodado 505 le efectúan a la comisión disparos de arma de fuego. Preguntado el declarante dónde se encontraba el móvil cuando escucha la alerta radial dice que, por Ramón Franco hacia las vías, a la altura del primer semáforo. Que incluso recuerda que quedaron detenidos por ese semáforo unos vehículos sin poder retroceder tampoco porque tenían vehículos detrás. Aclara que cuando recibe esa alerta se coloca la sirena del vehículo y la baliza. Con el empleo de la baliza y la sirena puede continuar la marcha. Que la situación exige en carácter de urgente, salen continuando la marcha en dirección hacia dónde se viene desarrollando disparos para divisar casi inmediatamente metros más adelante que de un vehículo 505 que nos referimos, se encontraba sobre un restaurante o parrilla, en un sector de estacionamiento. Que ve que ese auto tenía unos impactos en la luneta trasera y que desde su interior delincuentes continuaban agrediendo a la comisión policial con disparos de arma de fuego. Preguntado concretamente si ve en ese momento el auto del subcomisario Mantel, manifiesta que no ve el auto por la rapidez del momento, pero si vea Mantel y a la gente que lo acompañaba, aunque no puede precisar la ubicación de cada uno de los mismos, advirtiendo que estaban manteniendo un intercambio de disparos

con la gente del Peugeot 505. Preguntado si puede precisar desde que lugar del 505 provenían los disparos, dice que por la dirección de tránsito que lleva su móvil, lo primero que ve es el lateral izquierdo del 505 es decir del chofer Que puede advertir que desde ese lugar se disparaba, no pudiendo precisar si lo hacía la persona que estaba delante o quién estaba sentado detrás. Que el declarante continúa la marcha, pasa al Peugeot, se baja del rodado y queda enfrentado al lateral derecho del rodado, es decir del lado del acompañante. Que se baja del rodado y al mirar hacia el Peugeot, ve que desde la puerta delantera del lado del acompañante que estaba abierta, un sujeto agazapado apuntando con su arma directamente hacia el dicente y que la intención de este sujeto era obvia, por lo que el declarante por su propia seguridad y la de terceros, ya que se trata de una zona de mucho tránsito vehicular y de peatones, no tiene otra alternativa que disparar hacia ese sujeto que lo hace con el arma larga provista marca Browning calibre 9 mm (Beretta,) la que quedó secuestrada. Que cree no haber efectuado más de dos o tres disparos. Que los tres ocupantes del Peugeot en que circulaba el declarante se suman a este intercambio de disparos estaba sosteniendo con la gente del 505 y que el declarante no puede precisar por la rapidez del momento y el peligro de vida real que estaban sufriendo como es que

sufrirían terceras personas, la posición exacta que toman el oficial Gatto y el suboficial Dudek, sí recuerda que Gatto portaba una pistola de puño reglamentaria y Dudek una pistola ametralladora. Que instantes después de la incidencia que menciona con relación al acompañante del conductor del 505 cesan los disparos desde este último auto, por lo que inmediatamente el personal policial espontáneamente deja de disparar, ya que no tenía sentido hacerlo porque ya no estaban sufriendo agresión alguna. Que casi inmediatamente que culminaron los disparos se recibe una nueva alerta radial cuya ha voz no puede identificar dando cuenta que hacia el lugar dirigía un Dodge 1500 amarillo con tres sujetos a bordo y que solicitaban apoyo, ahí es cuando sucede que el oficial Gatto junto al suboficial Dudek, tomarán en esa dirección y también lo hace el oficial Valenga a quién hasta ese momento no había visto en el suceso. Preguntado el didente si advierte la presencia de Lohidoy, responde en forma negativa. En dónde estaba el 505 se queda el subcomisario Mantel y su personal que consiste en el oficial principal Gómez y los sub oficiales Lorenzon y Saladino. En esto que va sucediendo ve que los sujetos que los agredían con armas de fuego desde el 505 tienen signos de vida y en conocimiento de que en las inmediaciones a cuatro o cinco cuadras del lugar de los hechos se encuentra un nosocomio u

hospital o clínica los trasladan al lugar que viene a ser el hospital de Wilde. Preguntado que ubicación tenían los agresores en el 505, responde que dos de ellos adelante y un tercero atrás. Que el dicente recuerda perfectamente las posiciones porque conductor era un hombre de gran porte y fue sacado del vehículo con la ayuda del oficial Saladino hasta llevarlo al Renault 21 en el que fue conducido al hospital para su asistencia, mientras que los otros dos en el mismo Peugeot 505 son conducidos al mismos Hospital por el subcomisario Mantel y el principal Gómez, siendo este último quién conducía el rodado 505. Aclara que no recuerda quién conduce claramente el 505. Puesto el dicente en conocimiento del testimonio del propietario de la parrilla, testigo de los sucesos manifiesta que no es exacto que puede asegurar por lo que dicho antes que, del interior del 505, una vez detenido se efectuaron disparos contra la comisión policial. Aclara que inmediatamente desde que culminados los disparos una persona canosa sale el interior de la parrilla insultando y agrediendo al personal policial y especialmente al dicente quién intentaba calmarlo identificándose y tratando de explicarle la gravedad de los hechos que se habían vivido. Que este hombre lejos de calmarse decía constantemente "miren lo que hicieron" haciendo referencia al vehículo, supone de su propiedad, que había sido dañado cuando el 505 chocará contra el mismo. Que incluso

recuerda que este hombre dijo algo así como " ahora van a ver lo que les va a pasar, yo soy pariente del presidente Menem", que atento lo irracional del diálogo, el declarante optó por cortarlo previo acercarse a este hombre extendiendo su mano, oportunidad en que pudo notar aliento etílico. Que el dicente también tiene contacto otras dos personas que se encontraban en la parrilla que eran una pareja que estaba a resguardo en el suelo, los que tenían una actitud diferente al de este hombre, y con los cuales el declarante previo identificarse pudo mantener un diálogo normal a fin de tranquilizarlos. Aclara que todo lo que narro en esta declaración sucedió muy rápido. Preguntado el declarante si antes de la alerta radial el subcomisario Mantel se tenía identificado a este vehículo 505, a raíz de una investigación que tuviera que ver con los hechos delictivos, dice que no, por lo que el encuentro con la comisión policial fue absolutamente casual. Preguntado el declarante si tiene conocimiento el personal de la B.I.L este llevando a cabo alguna investigación en último mes en Santos Lugares, dice que no. Preguntado el dicente si el personal que participará en el hecho sufrió algún tipo de daño o lesión dice que no. Preguntado si alguno de los vehículos que intervinieron sufrieron algunos daños o impacto de balas, dice que el vehículo del subcomisario Mantel, sufrió un choque luego se enteró fue en la persecución pero fuera de eso

nada más. Preguntado el declarante a instancia de la fiscalía, acerca de la posición por lo menos aproximada que pudieran haber tenido los integrantes de la comisión policial, cuando el Peugeot ya se encontraba detenido, responde que no puede hacerlo ni siquiera forma aproximada porque cuando hay enfrentamiento es muy difícil observar toda la frecuencia, no hay tiempo material. Preguntado por la fiscalía si puede determinar la dirección de los disparos que provenían del 505, responde que lógicamente están destinados a los funcionarios policiales, de los que no podía precisar su ubicación. Preguntado por la fiscalía si al momento de arribar el 504 en el que se conducía el declarante a pocos metros donde había quedado detenido al 505 seguía escuchando disparos, manifiesta que sí, que no obstante ello que por la velocidad que llevaba impresa el vehículo paso la línea en que se encontraba el 505 quedando detenido en definitiva del lado derecho del 505, o sea del acompañante. Preguntado si se efectúan habitualmente este tipo de procedimientos, dice que efectivamente así se hace con instrucción de la jefatura quedando supone constancia en los libros de la brigada de los mismos. De todas formas, aclara que el tipo de actividad propia de la B.I.L, la salida de los móviles queda registrada o no de acuerdo al lugar del encuentro de los mismos o cualquier otra característica especial del procedimiento. Preguntado por la

defensa sí es la primera vez que ha tenido un enfrentamiento, manifiesta que ha mantenido. Preguntado por la defensa si en alguno herido el dicente o alguno de sus colaboradores, manifiesta que sí, que en una oportunidad uno de sus compañeros tuvo un roce producido por proyectil de bala. Preguntado por la defensa si se va incrementando con el transcurso del tiempo el miedo a perder la vida a raíz de la continuidad de los enfrentamientos, responde afirmativamente.

Reabierto el acto, el declarante desea dejar constancia que cuando había terminado el enfrentamiento con el 505 sale otra alerta por los radios y handy que había un rodado Dodge que venía hacia ese lugar con tres sujetos en actitud sospechosa, el subcomisario Mantel y el oficial principal Gómez, salen en veloz carrera en esa dirección para regresar inmediatamente al lugar, ignorando el dicente los resultados o sucesos que habrían ocurrido en ese lugar, por hallarse abocado a la situación del Peugeot 505.

En su ampliación de fs. 1086 con fecha 14 de abril de 1994, manifestó: Respecto a los peritos designados en autos el deponente no se encuentra conforme con los mismos, reservándose el derecho de nombrar peritos a sus costas, para cada caso en particular, Respecto a los disparos que conforme surge de la pericia balística realizada y que lleva el nombre anexo

B el deponente niega informa terminante que haya realizado algún tipo de disparo Cómo así también que no tenía arma reglamentaria ya que se estaba produciendo el cambio de armas por parte de la jefatura de la policía. Con lo que terminó el acto firmando el compareciente.

Pablo Francisco Dudek a fs. 337/341.sostuvo que "...el deponente tiene una antigüedad en la policía de 19 años y que desde mayo de 1993 cumple funciones en la brigada, siendo su destino anterior la brigada general Sarmiento. Que el día del hecho ingreso a la brigada a las 9:00 horas pero como vio mucho movimiento de gente se retiró y volvió a las 12:30 o 13 horas queriendo hablar con el subcomisario Riviere, pero como no estaba aparentemente se quedó en la guardia, aclara que en realidad el dicente tenía que comenzar a trabajar el día martes a las 8:30 horas y que el lunes fue Simplemente a saludar porque andaba cerca, se rectifica y dice que como el dicente pensaba sacar sus vacaciones fue a hablar con los muchachos de la guardia para ver cómo estaba y de esa manera poder sacar sus vacaciones, que como dijo vio mucho movimiento en la guardia y "como ya uno tiene muchos años de policía" pensó que podrían "engancharlo" para algún procedimiento se fue. Que volvió al mediodía para hablar otra vez con la guardia y estando allí baja

de las oficinas el comisario Córdoba y le dice: "Dudek que está haciendo, prepárate vamos a salir a recorrer", que el dicente solo pregunta si tenía que llevar armas largas, a lo que Córdoba le dice que sí por lo que piden en la guardia una ametralladora con un cargador y se queda parado allí hasta que Córdoba le dijo "vamos". Que estando en la guardia escucho que ya habían salido dos coches. Que obedeciendo órdenes del comisario Córdoba, sube al auto que manejaba El oficial Inspector Gatto viajando como acompañante del mismo el comisario Córdoba y el deponente lo hacía en el asiento trasero justo detrás de Córdoba. Que el dicente escuchó que Córdoba y Gatto decían " Ya salieron dos coches a recorrer y nosotros vamos a tomar la Avenida Mitre íbamos a ir a los bancos cooperativas y le dijo al dicente que se colocara detrás de Córdoba así ud va mirando las veredas y demás" que también en el auto escuchó que Córdoba le comentaba a Gatto que habían asaltado un supermercado o un frigorífico, no recuerda bien 8 a 10 personas tipo comando que había que tener cuidado. Que habrán salido de la brigada 14 o 14:30 horas. Preguntado el dicente si conforme a su experiencia es normal que los operativos en prevención de delitos contra bancos se realicen en a esa hora, dice que sí, porque los asaltos a los bancos se producen siempre al horario de cierre cuando ya queda poca gente. Que circulaban en el Peugeot 504 color

blanco del oficial Gatto, aclara no sabe si es de Gatto y toman Mitre para el lado de Sarandí y que venían recorriendo despacito sin novedad hasta que cerca del Parque Dominico, unas dos cuadras antes más o menos, llama por radio el subcomisario Mantel, contestando Córdoba y escucha que Mantel dice que había visto un Peugeot 505 color gris con 3 personas que se le hacían sospechosas, que iba a ver si los podía identificar, los que circulaban por Ramón Franco hacia Quilmes. Que Córdoba le dio la orden que los identifique y dos o tres minutos después escucha de nuevo en la radio sin saber esta vez quien hablaba que decía " nos estamos tiroteando con los del 505", a lo que Córdoba responde " ahí vamos" y en ese momento el móvil en el que circulaba el dicente ya estaba entrando en la Avenida Ramón Franco. Que iban por Ramón Franco y a una altura determinada que no puede precisar encuentran un semáforo en rojo que los detiene porque había autos adelante, que a esa altura colocan la baliza y una vez que el semáforo da luz verde, es decir antes que diera luz verde conectan las sirenas para que le den paso, así sucede y reanudan la marcha tomando la delantera y allí acelera Gatto y que una cuadra antes de llegar al lugar donde después quedará el 505 el dicente escucha disparos aislados, no sabiendo cuántos, no poniendo atención al calibre del arma. Que llegan a las vías y ve al 505 contra una parrilla, preguntado si vio

en ese momento el auto de Mantel, dice que no prestó atención a ello, pero después cuando todo se tranquilizó lo vio para la izquierda del 505, dice que estaba cruzado en la calle. Que cuando llega ve al 505 contra los autos que estaban en el estacionamiento de la parrilla en forma perpendicular a las vías, pero algo inclinado, que Gatto queda casi detrás del 505 hacia la derecha a unos 15 metros de distancia. Que el comisario Córdoba se baja y se pone atrás del auto y allí dice "guarda Comisario ". Que el comisario Córdoba va hacia la derecha del 505 Dónde ve una puerta abierta, cree la puerta delantera lado del acompañante abierta. Que el comisario tenía un arma larga. Que el comisario Córdoba se acerca al 505 y dice "guarda que tira"... Preguntado si escucha disparos provenientes del 505 dice "es todo un segundo, yo no, ni idea de donde salían los tiros", entonces el dicente para cubrir tira desde su posición dos o tres tiros y ve que el comisario se acerca al auto y ve que tira al auto. Que desde su posición no vio a la o las personas que estaban en el auto, cuantos eran o que posición ocupaban, sabía que eran tres por el aviso radial anterior. Preguntado si sabe que posición tomó Gatto o sí efectuó disparos dice que no "que estaba mirando al comisario porque estaba al descubierto en el medio de la calle". Que no recuerda ni siquiera aproximadamente que posición ocupaban el resto de los integrantes de la comisión

policial, que si recuerda haberlo visto a Mantel, pero no sabe en que posición y de lo que se acuerda es del mayor Saladino, que estaba del otro lado del auto gritando " tírense abajo, tírense abajo", sin saber quién se lo decía, pero le llamaron la atención los gritos. Preguntado si recuerda haber visto el auto de Reyes, dice que sí, que llegaron casi juntos en el auto que viajaba Córdoba, que no se acuerda En que posición quedó el auto de Reyes y tampoco puede precisar que ubicación tomó el personal que viajaba en ese auto. Preguntado si puede precisar cuántos disparos se efectuaron una vez detenido el 505, dice que no puede precisarlo que "fue un tiroteo normal". Preguntado A que se refiere, dice que cuando termina de tirar los maleantes, ellos también paran de hacerlo. Preguntado sí fueron disparos aislados o continuos, dice que fueron disparos aislados. Preguntado si en algún momento vio que se efectuara un disparo desde el 505 una vez detenido, dice: En ese momento no se sabe desde que posición provienen los disparos, realmente tiraban, pero no sé si eran de la policía o del otro porque el que ve realmente es el que está enfrentado, aclara que de haberse producido enfrentamiento de noche se puede ver realmente los fogonazos, pero de día solo ve el que está enfrentado. Que en un momento dado escucha que alguien grita " paren el fuego que hay gente" o " no tiren más", e inmediatamente cesó el fuego.

Que más o menos en ese momento escucha por la radio del auto de Gatto, que alguien decía sin poder determinar de quien era la voz guarda que va un 1500 amarillo claro en alta velocidad y "aparentemente son sospechoso y va para allá por Ramón Franco". Que casi inmediatamente el auto de Reyes sale y agarra Ramón Franco hacia Mitre. Que el dicente permanece en el lugar y como a los dos minutos se escucha por la radio que piden refuerzos porque no sabe quien se estaba tiroteando con el 1500, por eso Córdoba, le ordena que vayan, por lo que sube de nuevo al Peugeot, Gatto al volante y el dicente como acompañante y toman la misma dirección que Reyes y se demoraron un poco allí porque había camiones y autos que le dificultaban la marcha. Preguntado si cuando fueron en persecución del 1500 que estaba manteniendo un tiroteo según había escuchado por la radio, colocaron la baliza y la sirena en el auto de Gatto, dice que la baliza estaba puesta y la sirena se coloca para pedir paso y después se saca, que es posible dejarla permanentemente puesta pero corre el riesgo de que se queme. Preguntado que conforme a su experiencia a que distancia se escucha la sirena Ccn que vienen equipados los autos particulares dice que es una sirena normal como la de un patrullero, no puede precisar desde donde se escucha. Que toman Ramón Franco hacia Mitre hacen tres cuadras y dan la vuelta porque no sabían dónde estaban y

se meten una o dos o tres cuadras sin poder precisar los lugares, hasta que en un momento ve el auto de Reyes, Gatto también lo ve y paran al costado del auto de Reyes. Preguntado si en ese momento vio el auto de Cinquino, dice que no, que delante del auto de Reyes a unos 20 o 30 metros, en el medio de la calle, en posición oblicua ve a un Dodge 1500 amarillo. Que se baja del auto y ve que tirado en el piso boca abajo había una persona que después se entera era el conductor del Dodge A quien estaban esposando Reyes y Cinquino y preguntado si los vio armados, responde que no se fijó. Preguntado si cuando llegó al lugar y paró el auto al lado del de Reyes vio si tenía la baliza colocada dice que no se fijó, Preguntado si el auto de Reyes tenía la sirena accionada, dice que no se fijó "creo que no". Que el dicente va hacia el lado derecho del Dodge y ve al oficial Valenga que estaba detrás suyo apuntando al auto y le dice " guarda que hay un tercero", porque por radio habían avisado que eran tres. Aclara que antes de su derecha ya había visto y vio a un hombre boca abajo con las dos manos adelante de la cabeza cómo tirado en forma perpendicular al auto y con la cabeza hacia el cordón y con todo el cuerpo en el piso. Preguntado si podía ver la cara, dice que no la tenía tapada, estaba boca abajo. Que en el momento que Valenga le grita que hay un tercero que puede estar adentro en la parte de atrás, el dicente que ya estaba a la

derecha del Dodge, adopta posición de tiro, mientras que Gatto que estaba a la izquierda del auto hace lo mismo, que en ese momento escucha que hay ruido adentro del coche que aparentemente después concluyeron fue un vidrio y entonces el dicente hace dos o tres disparos contra el auto, contra la parte trasera del auto hacia la puerta de atrás, pero siempre con el tiro alto y en eso Gatto le grita "para para" y se acerca al lado izquierdo del auto y efectúa dos o tres disparos hacia el auto, no viendo en que dirección y se va acercando Gatto al coche, mira y observa que no hay nadie, entonces se quedaron más tranquilos. Gatto da la vuelta por la trompa del Dodge y viene y habla con el que está en el piso. Preguntado sí hasta ese momento había visto a Rodríguez, dice que "a Rodríguez no lo vi". Preguntado si vio a González dice "cuando todo pasó yo levanto la vista y lo veo a González en una esquina cómo cubriendo la esquina". Que Gatto da la vuelta y se acerca al hombre que estaba en el suelo y el dicente ve una mancha de sangre. Que hasta ese momento no había escuchado que este hombre gritara llorara o se quejara. Que Gatto le pregunta esta persona "Que te pasa Estás herido" e intenta tocarlo y este hombre le dice " o me toque no me toque que me quema" y allí le dice que se quede tranquilo que ya viene una ambulancia. Entonces le ordena al deponente que se suba al auto y salen en busca de un médico, que mientras tanto Gatto

por la radio pide una ambulancia a la brigada. Que dan vueltas y no encuentra nada y salen a Ramón Franco. Que a todo esto por la radio le decían a Gatto que se quedara tranquilo que ya le mandaba en una ambulancia. Entonces retoman para volver al lugar y sobre Ramón Franco cuando todavía es una diagonal ven un Dodge 1500 amarillo estacionado con un montón de gente alrededor y 3 personas en el suelo en la vereda sobre el césped con personal de la brigada, viendo solamente al inspector Lohidoy y allí no entendió más nada de lo que pasó. De allí vuelven al lugar donde había quedado el otro Dodge y allí estaba el comisario Burguete junto al médico de policía, el médico trata al herido y el comisario da la orden a Gatto y al dicente y a Valenga que lleven a Diaz a la brigada. Una vez en la brigada lo bajan a Díaz, lo llevan al fondo y allí el deponente se queda al cuidado de esta persona, no volviendo a salir nuevamente. Que ve cuando llegan los detenidos del otro Dodge los que son alojados separados de Díaz con un personal para cada detenido. Preguntado si mientras estuvo cerca del Dodge alguna otra persona excepción hecha del declarante y Gatto, efectuó disparos contra el Dodge y sus ocupantes dice " mientras yo estuve no". Preguntado si mientras estuvo cerca Dodge escuchó que alguien le dijera a Díaz mientras lo amenazaba con un arma " decime Dónde está el de colita" y "entrégame los fierros porque

te vuelo la cabeza", dice que no. Preguntado si escuchó en algún momento si alguien dijera "para loco para no tires más", dice que no. Preguntado si escucho sí cuando se daba la alerta radial de la presencia del Dodge, se hiciera alguna referencia a que uno de sus ocupantes tenía el pelo atado con una colita dice " yo no lo escuché, el resto del personal no sé, cuándo dijeron la alerta yo estaba abajo del auto". Preguntado si escuchó de la misma forma sí cuando se dio la alerta de la presencia del Dodge se relacionaron un auto con otro como que el Dodge fuera en apoyo del Peugeot, dice "yo no la escuché". Preguntado si mientras estuvo cerca del Dodge vio que alguna persona disparara contra la víctima cuando esta estaba en el piso, dice que no. Preguntado si tuvo conocimiento de la presencia de Rodríguez en las cercanías del Dodge donde circulaba la víctima, dice que sí que cuando el deponente va hacia el auto a buscar la ambulancia ve que viene caminando de la esquina más o menos unos 30 metros. Preguntado si lo vio armado dice " en la mano no, podía tener el arma en la cintura, yo no lo vi". Que después que pasó todo se enteró que Rodríguez estaba en disponibilidad. Informado en este acto que Rodríguez hacía como un año que estaban disponibilidad, responde: "Pero nunca venía la brigada por lo menos cuando yo estaba, porque yo hace un mes más o menos que estoy en la guardia interna y antes yo trabajaba con el





oficial Gatto en la calle". Aclara que, con Rodríguez, nunca tuvo relaciones porque venía de otro lado, no sabe de dónde, que el dicente lo vio dos o tres veces en general Sarmiento, solo sabía que era personal de la brigada, pero nada más. Preguntado si es común que personal en disponibilidad participe de los procedimientos dice, "que yo sepa no", sí es común que concurra a la brigada para ver cómo está su situación y si la puede solucionar. Preguntado si es común que personal de la brigada en disponibilidad porte armas, dice que por su contacto con personal en disponibilidad no es lo usual. Preguntado por la mancha de sangre que existe en el estacionamiento de la parrilla, dice que no la vio y que no sabe o por lo menos no sucedió mientras el dicente estuvo si se bajaron los cuerpos del 505, no sabiendo si lo hicieron después. Preguntado si sabe si alguna persona de la brigada estuviera haciendo investigaciones en Santos Lugares, responde que no. Preguntado si sabe si alguno de los móviles de la brigada resultado dañado o con impactos de bala, dice que lo ignora, cómo así también que el personal de la brigada resultó ileso en su totalidad. A esta altura se deja constancia que conforme manifestaciones del declarante todo lo que aquí se narra tan minuciosamente, sucedió muy rápido...".

Hugo Patricio Reyes a fs. 215/218, expresó que: el

deponente llega a la brigada el día de los acontecimientos más o menos 9 horas de la mañana, tomando conocimiento luego de estar un rato que tenía que salir a recorrer la Avenida Mitre. Dice que estando allí el comisario Córdoba dispone que el deponente en su rodado particular marca Renault 18 modelo 91, salga con el oficial Valenga y el suboficial González, haciéndolo a las 14:00 horas, siendo que también salieron dos rodados más, un Renault 21 en el cual iba el subcomisario Mantel, dos suboficiales más y el oficial principal Gómez y un Peugeot 504 blanco a cargo del comisario Córdoba, El oficial Gatto y el suboficial Dudek. Es así que toman por la Avenida Mitre hacia la zona de Quilmes haciéndolo en forma distante estando conectados todos por radio con frecuencia de la brigada. Dice que más o menos a unas 4 o 5 cuadras de la rotonda existente en la Avenida Mitre, escucha por la radio que posee su vehículo, qué una persona modulaba que observa un Peugeot 505 gris oscuro con tres ocupantes en su interior en actitud sospechosa y va en su persecución. Dice que identifica la voz como la del subcomisario Mantel. Dice que no conoce la zona, ya que hace pocos meses que se encuentra presente en esta brigada Y que antes lo estaba en la brigada de Sarmiento, por eso no conoce bien la zona e ignora los nombres bien de las calles y algunas avenidas. Al escuchar tal modulación, procede a colocar la baliza de su lado y el oficial

Valenga pone la sirena. Dice que el deponente no había salido nunca con Valenga y González, siendo esta la primera vez que lo hacía. Dice que es así que procede a acelerar la marcha hasta llegar a la "rotondita" y allí gira hacia la izquierda tomando una Avenida que tiene Boulevard y cree que se llama Ramón Franco, en dirección a las vías. Entonces cuando llega la curva que hace con las vías, siempre circulando la baliza y sirena puesta y sonando, ve más adelante el Renault 21 parado en la calzada en el medio de la misma y más adelante, no viendo al Peugeot 504 blanco de Gatto, agrega que cuando ya venía antes de llegar a la curva escucha ya disparo de arma de fuego y cuándo llega y detiene la marcha de su vehículo detrás del Renault 21, Observa que sobre la vereda opuesta y que da a las vías del ferrocarril, hay un Peugeot 505 gris oscuro, metido, no estacionado, arriba de la vereda, habiendo otros coches estacionados adelante del Peugeot 505. Entonces el deponente baja de su rodado da la vuelta al mismo y se escucha en el mismo, y mira la situación viendo que sus compañeros disparan hacia dónde se encontraba el Peugeot y que de este también se efectuaban disparos. Es así que entonces procede a salir del lugar dónde se hallaba y medio agazapado camina por la calle más o menos unos 7 metros y se quedó agachado mirando el Peugeot 505 y ve que la puerta derecha del Peugeot 505 delantera derecha estaba abierta, y que

una persona, a su entender, le dio la impresión que quería descender del rodado con intenciones de irse, a su modo de ver dice que esa persona tenía un arma en la mano y disparaba, ahí es cuando el deponente reacciona y efectúa dos o tres disparos en dirección al lugar donde estaba esa persona con intenciones de descender. Luego de ello el deponente ve que ya estaba abatido el sujeto porque deja de disparar, dice que todo esto fue instantáneo y allí dejaron de disparar, no habiendo escuchado ninguna orden al respecto. Luego el deponente va en dirección al Peugeot 505 pero no se acerca, vuelve a su coche para correrlo y ponerlo en una ubicación mejor, ahí es cuando escucha por radio que modula una persona, la cual se da a conocer como el oficial Cinquino y dice que un coche Dodge 1500 amarillo se encontraba circulando por Ramón Franco en cuyo interior se encontraban 3 personas en actitud sospechosa y a gran velocidad en dirección a dónde había sido el enfrentamiento, en esos instantes le avisa al personal que estaba con el deponente Valenga y González. Aclara que durante el enfrentamiento no tomó en cuenta el lugar donde se encontraban los mencionados compañeros. Ascienden estas personas al rodado tal cual como venían Valenga de acompañante y González detrás suyo. Dice que estas personas llevaban el deponente el arma provista al igual que Valenga y González una escopeta. Retomando el relato el deponente

arranca la marcha retoma la Avenida Ramón Franco, en sentido inverso al que llevaba haciéndolo no tan rápido o sea no picando. Preguntado el dicente si otro rodado efectuó la misma maniobra que el declarante al recibir el llamado de Cinquino, responde de forma negativa. Que el declarante toma por Ramón Franco hacia Mitre, que no sabe cuántas plazoletas pasó, una está seguro, cuándo después advierte la presencia de un Dodge 1500 amarillo en el que viajaban tres personas los que circulaban por Ramón Franco en sentido contrario al declarante en forma rápida. Cuando los ve comienza a girar para retomar la marcha en sentido contrario y cuando estaba aproximadamente en la mitad de la plazoleta para doblar, desde el Dodge le efectúan disparos, no sabe cuántos hacia el vehículo en el que circulaba el declarante. El dicente supone que la gente del Dodge efectúa los disparos al reconocer como policial el auto en que circulaba el declarante por la baliza y la sirena. Que como dijo terminó de doblar aunque tuvo que detenerse un poco porque en el mismo sentido del Dodge circulaba más tránsito, pero cuando pudo concluir la maniobra se colocó en la misma línea de dirección del Dodge, pudiendo sobrepasar a los otros vehículos que mencionara anteriormente Porque estos al escuchar la sirena y ver la baliza, se corrieron y le dieron paso. Aclara que cuando estaba doblando alcanza a ver que por detrás del Dodge en el

mismo sentido que él circulaba el auto de Cinquino, el que continuaba su marcha para colocarse detrás del deponente. Que el auto de Cinquino y el Dodge estaba separado por media a tres cuartos de cuadra más o menos. Que estando ya detrás del Dodge con Cinquino detrás del dicente el referido Dodge se abre y pasa a un camión con acoplado con la parte de atrás blanca, que circulaba en la misma dirección que el Dodge y "ahí lo pierdo". Preguntado que fue a instancia de la fiscalía después de producidos los disparos por el Dodge a que hace referencia el declarante, hubo otra frecuencia de disparos, responde de forma negativa. Que ya ubicado el dicente detrás del camión al que se había adelantado el Dodge por la izquierda perdiéndolo así de vista, alcanza a ver que por delante del camión el que aclara venía razonablemente despacio, se cruza el Dodge 1500 doblando hacia la derecha, haciéndolo "casi" rápido. Que a esta altura el dicente intenta seguir la marcha del Dodge, pero como no tiene mucho ángulo de giro porque venía muy a la derecha, acotando que el camión ya había pasado, casi tiene que detenerse y en ese momento cuando tiene que detenerse ve el auto de Cinquino, parcialmente delante suyo como tapándole más el ángulo de giro. A esta altura el dicente ve que, en el auto de Cinquino, desciende el suboficial Rodríguez, que estaba vestido con una remera blanca, aclara no sabe si era una remera

o una camisa. Aclara que tiene conocimiento que Rodríguez se encuentra en disponibilidad preventiva por una causa a partir del año pasado. Preguntado si es usual que personal de disponibilidad acompañe a los oficiales en tareas propias de la brigada, manifiesta que no es usual. Preguntado sí tenía conocimiento que Rodríguez viajaba en el automóvil de Cinquino, responde en forma negativa. Cuando Rodríguez desciende del auto de Cinquino pasa por delante del auto del deponente que estaba deteniéndose por lo que frena inmediatamente. Cuando baja Rodríguez, ve que desde la calle y en ka dirección por la que había doblado el Dodge actúa disparos con el arma, una pistola que portaba, no pudiendo precisar la cantidad, pero más de 3. Qué Rodríguez no vuelve a subir al auto de Cinquino y camina en dirección al Dodge mientras el declarante estaba terminando de doblar y el auto de Cinquino lo sobrepasa. Que Rodríguez va hasta el fin de la calle "cortita", volviendo a doblar el Dodge hacia Mitre y el dicente ve desde esa posición que Rodríguez vuelve a disparar hacia la dirección del Dodge, varias veces, no sabe cuántas. Que el declarante sigue su marcha en dirección al Dodge, hace el mismo giro que ´éste sobrepasando así el auto de Cinquino. Preguntado si en algún momento vio Rodríguez efectuando disparos desde el interior o colgado del auto de Cinquino, responde en forma negativa. Que el Dodge

hace dos o tres cuadras por la calle en que circulaba y que no puede precisar y dobla hacia la izquierda, haciendo lo propio el declarante detrás del Dodge. Que más o menos a la media cuadra o un poco más el Dodge se para pero no se detiene en seco sino que lo hace como cuando uno deja el auto en cambio, que el declarante también desceinde del auto junto a sus compañeros Valenga y González. Que ve que del lado del conductor que desciende una persona que camina hacia la parte trasera del Dodge en dirección al declarante, el que le pide que se tire al piso. Mientras este sujeto colocaba espontáneamente sus manos en la nuca. Que a esta altura alcanza a ver que de su izquierda, mejor dicho a su izquierda estaba El oficial Cinquino, que tenía un par de esposas, no viéndole armas en sus manos. El dicente le pide que espose a la persona que estaba en el suelo. Preguntado si en ese momento o posteriormente dijo él o escuchó que alguien dijera a la persona que estaba tirada en el piso "decime Dónde está el de colita si no te vuelo la cabeza", responde en forma negativa. Preguntado si cuando Cinquino da la alerta de la existencia del Dodge, escucha que hiciera alguna referencia a que alguno de sus ocupantes tuviera el pelo estado con alguna colita, responde en forma negativa. Casi simultáneamente cuando estaban esposando a Díaz, ve llegar a pie al oficial Gatto y al sub oficial Dudek. Que casi





simultáneamente con el descenso del conductor del auto, mientras el declarante se encontraba caminando hacia el Dodge, observa que se abre la puerta del acompañante y cae una persona al asfalto, que queda con la cabeza mirando hacia el cordón de la vereda. Que continuando la secuencia al momento en que arriba Gatto y Dudek, alguno de sus compañeros dijo "falta un tercero o guarda hay un tercero". Que en esos momentos Gatto que estaba a su izquierda empleando la pistola que portaba dispara hacia el auto, hacia el lateral izquierdo casi de la mitad para atrás. Que casi simultáneo a estos desde el lado derecho también escucha disparos, los que también estaban dirigidos hacia el coche. Que luego de haber cesado los disparos el oficial Gatto se acerca al auto y constata que en su interior no había otra persona. Que allí ve a Valenga acercarse a la persona que estaba caída, constatando que la persona estaba herida, a partir de lo cual comienza a pedir una ambulancia. Que los disparos que efectuó Dudek se llevaron a cabo con una ametralladora. Preguntado el declarante sí momentos antes al cese de los disparos escuchó alguna persona que intentará calmar a otra fuera de control ordenándole textual " para loco para no dispares más", responde en forma negativa. Que a esta altura González que estaba pasando el Dodge que escucha a Valenga comienza a correr para buscar una ambulancia y el

declarante va al auto y empieza a modular pidiendo una ambulancia, dando la ubicación del incidente. Qué después de pedir la ambulancia el deponente permanece en el vehículo mientras que advierte, que un compañero, cree Valenga, se acerca al herido suponiendo para decirle que venía la ambulancia. Estando en el auto, escucha por la radio que alguien daba cuenta de la detención de un Dodge 1500 con 3 ocupante, que no dijeron la dirección, se rectifica inmediatamente después, mejor dicho pasados unos minutos de las conversaciones que escuchaba por la radio surgió que la detención del Dodge había sido en la Avenida Ramón Franco, que en esos momentos supuso lo que había pasado, por lo que busca una salida y toma Ramón Franco y va en dirección hacia las vías, haciéndolo solo y cuando llega se encuentra con un vehículo exactamente igual al que había dejado sobre la calle Moreno y en el que viajaban las dos personas y ahí tuvo la certeza de lo ocurrido. Y de allí se fue al hospital y así el jefe le dijo que se quedará tranquilo y que fuera a la brigada a cambiarse. Preguntado concretamente si efectuó algún disparo contra el Dodge y sus ocupantes responde que no lo hizo. Que el declarante no vio que nadie efectuara disparos contra la víctima cuando estaba en el piso. Preguntado si tiene idea si existe alguna constancia en la brigada de las salidas de los tres vehículos en el operativo que menciona al

comienzo de esta declaración, dice que en el libro de guardia debe figurar. Preguntado si tiene conocimiento de que en los últimos tiempos personal de la brigada estuviera haciendo alguna investigación en Santos Lugares dice de conocerlo. Aclara que nunca estuvo en un enfrentamiento y se deja constancia que en el curso del relato se observa visiblemente conmocionado al declarante, quien en un momento comienza a llorar cuándo comenta el momento en qué tiene la certeza del error en los dos rodados. No siendo para más se da por finalizado el acto. se le ha recibido declaración indagatoria por su ponerlo presunto autor responsable del delito de homicidio simple.

A fs. 205/210, **Marcelo Daniel Valenga,** relató que: Que conforme directiva emanadas por la jefatura personal de la B.I.L realiza semanalmente o no o cada 15 días, operativos, aclara que la periodicidad de los operativos no es estricta, a veces es diaria, o cada semana o a 15 días, para prevenir la comisión de delitos especialmente perpetrados por bandas organizadas que suelen movilizarse en varios vehículos con mucho armamento de grueso calibre. Que en realidad no se trata de operativos sino de recorridas de determinadas zonas a los fines antes indicados. Que el dicente no sé si de estas recorridas queda alguna constancia en los libros de la brigada o en información que se





remite a jefatura. Que es usual recorridas se efectúen con personal jerárquico, movilizándose en varios vehículos precisamente por el tipo de organización delictual cuya acción se quiere impedir. Entonces y siguiendo esta modalidad el día lunes aproximadamente a las 13 horas, concurrió a la B.I.L con jerarquía de oficial inspector conformándose allí un grupo para hacer recorrida la avenida mitre del mismo tipo que las antes descriptas. Que el grupo estaba conformado por: El comisario Córdoba, El oficial Inspector Gatto y un sub oficial cuyo nombre no recuerda, los que se movilizaban en un Peugeot 504 color blanco; y el otro automóvil el subcomisario mantel, el principal Gómez y dos suboficiales cuyos nombres no recuerda quienes se movilizaban en un Renault 21 color gris claro; el dicente lo hizo a bordo de un Renault 18 color gris claro, conducido por el oficial subinspector Reyes y suboficial González. Que todas estas personas los vehículos antes mencionados salieron de la brigada con el destino antes descripto a las 14 o 14:30 horas. Que el dicente desconoce si también salieron otros autos, que los descritos fueron los que el dicente vio. Que tampoco tiene conocimiento que en el libro de guardia de la brigada se deja constancia de la entrada y salida del personal dado el tipo de tarea que se realiza que implica que estén continuamente entrando y saliendo de la dependencia. Que a partir del momento

que los vehículos salieron de la brigada, el declarante pierde el contacto visual con los restantes aclarando que de todos modos están comunicados entre sí por las radios de los vehículos y handys para los cuales utilizan una frecuencia que es exclusiva de la B.I.L. Que el declarante venía circulando por la avenida mitre, el vehículo era conducido por el oficial subinspector Reyes y en la parte trasera izquierda viajaba el sub oficial González. Que sin poder determinar con precisión el sitio exacto, pero cree que aproximadamente a la altura de la intersección con la calle América o Chascomus, escucha por la radio la voz que luego se entera era mantel o Gómez, los que tienen voz muy parecida lo cual no puede identificarlas. Que decían que estaban en persecución de un rodado automóvil Peugeot 505, de ahí en más no recuerda sí dijeron tres personas como ocupantes sí dijeron o no el color del auto, sí dijeron o no que sus ocupantes estaban en situación sospechosa. Sí Recuerda que dijeron: "... Van por Ramón Franco hacia Bernal..."(textual). Entonces el conductor del auto en que viajaba el dicente se dirige hacia esa zona y el dicente recuerda con precisión que en ese momento levantó la perilla que acciona la sirena mientras que Reyes colocaba en el techo del auto una baliza azul imantada. Que cómo circulaban por mitre llegaron a Ramón Franco y tomaron la misma hacia la vía, siempre tratando de avistar algún vehículo de la brigada o el

Peugeot 505, que a llegar a la curva de Ramón Franco y las vías, observa el Renault 21 del subcomisario mantel que se hallaba parado sobre la calle de las vías y que varios policías se hallaban distribuidos sobre la calle en torno a un vehículo Peugeot 505 que estaba parado sobre la vereda contra las vías. Preguntado el dicente sobre la ubicación del vehículo el subcomisario mantel, dice que no recuerda, preguntado sobre la ubicación del vehículo del comisario Córdoba responde que no lo vio en ese momento que el único auto que vio y por eso se detiene es el auto de mantel y por supuesto el Peugeot 505. Aclara el declarante que cuando llegan al lugar el Peugeot 505 ya se encontraba detenido, sin alcanzar a advertir que estaba chocado contra otro vehículo, que cuando llega escucha varios disparos de armas de fuego sin poder precisar cantidad, dirección o arma que provenían tales disparos, ni siquiera al tipo de arma que provenían por el sonido. Aclara que los disparos los escucha al llegar no recordando haber escuchado disparos con anterioridad, aunque aclara que no puede descartar que hayan existido. Que como dijo se detiene al ver la escena y el auto del comisario Mantel parando el auto en la calle mirando hacia Bernal, seguro el declarando desciende del auto, supone que sus compañeros también pero no lo puede precisar. Que el dicente permanece cerca del último vehículo en que había llegado al lugar, parándose cree detrás del auto, o sea

que se encontraba casi en el medio de la calle, a esta altura el declarante ya tenía el arma en la mano, tratándose de una pistola Smith y Wesson 9mm de su propiedad. Preguntado el declarante la razón por la cual no empleaba el arma reglamentaria que le fuera provista, manifiesta que los problemas o engorroso de los trámites que implica el robo o pérdida de la misma lo conducen a utilizar un arma de su propiedad, la cual es además técnicamente superior a la reglamentaria. Aclara que el arma en cuestión no la compró recientemente, sino que lo hizo en el año 1991. Que en ese momento no recuerda si cuando estaba bajando del auto o si cuando estaba totalmente fuera del mismo, puede ver que desde el interior del 505 se efectuaban disparos hacia el centro de la calle dónde se encontraba el dicente y el resto del personal policial. Aclara que el dicente supone sin poder precisarlo con exactitud que los disparos provenían de la parte delantera del rodado, sin poder establecer si se efectuaban del lado del conductor o del acompañante, Tampoco puede descartar que provinieran de la parte trasera, Aunque: "para mí venían de adelante" (textual). Que el dicente solo vio un bulto que efectuaba disparos. Preguntado cuántos eran dice que por la rapidez del momento y lo tenso de la situación no lo puede precisar, pero fueron varios. Aclara que cuando se refiere a un bulto que disparaba quiere decir que no podría identificar a cuál de los

ocupantes adjudica esta conducta, solo vio un hombre que disparaba hacia el personal policial. Que el dicente entonces efectúa unos disparos con el arma antes mencionada, pocos, entre dos y cuatro no disparando más porque se le cruza personal policial (textual), en ese momento lo llama Reyes que ya estaba en el auto gritándole que vaya con él que venía un Dodge para ese lado rápidamente con tres sujetos, no haciendo referencia a ninguna colita en el pelo, aclara no recuerda tal referencia. Dice que suben al auto nuevamente los tres en la misma posición que tenían a la ida. Dice que no recuerda si antes o simultáneamente sale otro vehículo en la misma dirección. Que toman por Ramón Franco hacia Mitre y después de unas cuadras ven un Dodge 1500 cuyas características coinciden con el buscado que circulaban en sentido contrario o sea por Ramón Franco hacia las vías rápido. Que en la primera plazoleta que encuentra para doblar gira invirtiendo la dirección de la marcha. Antes de tomar la mano que llevaba el Dodge le efectúan disparos desde el interior del mismo, con seguridad del lado izquierdo del auto No pudiendo precisar si de adelante o de atrás, siendo más de dos los disparos seguros. Toman Ramón Franco detrás del Dodge, a una distancia aproximadamente 50 metros. Aclara que había mucho tránsito por la hora por esa avenida. En tales circunstancias se dispone a repeler la agresión

con su arma sin llegar a emplearla, porque en ese momento el Dodge esquiva un camión que iba circulando en la misma dirección, y que alcanza a divisar solamente del camión una cosa blanca, supone la parte trasera. Que como el Dodge sobrepasa a ese camión colocándose delante del mismo, el dicente no efectúa ningún disparo al no tener ángulo para hacerlo. Aclara que sus acompañantes no se dispusieron a disparar en ese momento, Reyes porque estaba manejando y González por que es diestro y estaba en la parte izquierda del vehículo, lo que le impedía hacerlo. Que, en ese momento al interponerse el camión en la línea de marcha, Reyes se ve obligado casi a detener el auto y allí llega el oficial Cinquino a bordo de un vehículo marca gol color bordeau, sin poder precisar si tenía la sirena puesta o baliza colocada, A quién acompañaba el suboficial Rodríguez. Preguntado si circulaban ellos dos solos, manifiesta que cree que sí. Que el Gol se pone a la parte del rodado en que viajaba y Rodríguez grita " ahí dobla el Dodge". Que el dicente aclara que en ese momento dobla el vehículo en que circulaba hacia la derecha. A se rectifica y dice que es el Dodge el que dobla a la derecha, no pudiendo precisar con precisión el nombre de la calle en que lo hace, aunque si recuerda que se trataba de una ochava con su ángulo cortado, lo que obliga al conductor del Dodge hacer maniobras para poder doblar y que la distancia entre





maniobra y maniobra es de pocos metros. Que como dijo Reyes había tenido que casi detener el auto por la presencia del camión. En ese instante el auto de Cinquino desciende Rodríguez, se cruza delante del auto de Reyes motivando la parada total del mismo para no atropellarlo y en forma inmediata Rodríguez efectúa disparos contra el citado Dodge el cual dobla nuevamente hacia a la derecha en la última de las maniobras descriptas para doblar toda la ochava. Que Rodríguez corriendo hace esos pocos metros y efectúa nuevos disparos contra el vehículo Dodge. Dice que Rodríguez, llevaba una pistola de mano, no recordando la cantidad de disparos que efectuó, en razón que en ese momento le estaba pidiendo el deponente a Reyes que continuara la marcha, haciendo las dos maniobras para tomar la calle que iba el Dodge, que en ese momento pasa caminando o corriendo Rodríguez estado del deponente ignorando su destino y toman la calle donde se fue el Dodge instantáneamente ve que el Dodge una cuadra o dos dobla hacia la izquierda. Que Reyes apura la marcha y sigue al Dodge, doblando a la izquierda, que en ese momento el dicente observa como del Dodge prácticamente detenido, aclarando que tiene la sensación que su conductor se bajó tan rápidamente que no sacó el cambio y el vehículo antes de detenerse totalmente circuló unos metros "corcoveando". Cómo dijo del Dodge

prácticamente detenido desciende una persona del lado izquierdo, que como el vehículo no estaba detenido totalmente, el declarante duda si se trataba del chofer o del que viajaba en el asiento trasero izquierdo, pero lo cierto que de ese lado del vehículo desciende una persona que levanta las manos y en ese momento el declarante Reyes y González ya habían descendido del auto. El dicente con el arma que antes mencionara en su mano, que escucha que Reyes le grita al sujeto antes descripto que se tire al piso. Aclara que simultáneamente el descenso de los primeros de los sujetos mencionados, se abre la puerta delantera derecha del vehículo y desciende de este una persona " la cual, directamente intenta pararse y se cae de bruces al piso", quedando entre el vehículo y el cordón con la cabeza casi contra el cordón. A esta altura el declarante le grita a esta persona que se incorpore, pensando que se había caído al bajarse. Que esta persona no responde es decir no se incorpora, Por lo cual decide acercarse al vehículo y con las precauciones del caso, que en ese momento al acercarse el declarante ve debajo de la persona tirada en el piso más o menos por la zona del cuello o cabeza una pequeña mancha de sangre. Que también en ese instante escucha que alguien del personal policial grita que podría haber otro individuo en el interior del coche, viendo llegar en ese momento también al oficial Gatto y al

suboficial Dudek a pie, el cual Gatto se ubica en la parte izquierda del vehículo y distanciado unos metros para atrás del mismo, que Dudek lo hace del lado derecho también distanciado hacia atrás y que efectúan algunos pocos disparos contra el rodado ambos. Que desea aclarar que en ese momento también que la persona que había descendido del lado izquierdo del vehículo y se hallaba en el piso boca abajo, fue esposado por detrás por el oficial Reyes. Preguntado el dicente Que armas portaban cada uno de los intervinientes antes mencionados Gatto y Dudek, Reyes y González, dice que: Gatto una pistola de mano, Dudek una pistola ametralladora; Reyes un arma de puño y González una escopeta. Con respecto al relato anterior, juntamente con el oficial Reyes, al esposar a la persona mencionada se encontraba en el lugar recién llegado al mismo el oficial Cinquino, no viéndolo el deponente armado. Que los disparos efectuados por Gatto y Dudek contra el Dodge obedecen aquí a que en ese momento uno de los policías gritó que una tercera persona podía encontrarse en el interior del vehículo. A esta altura el dicente quiere remarcar especialmente todo lo que está relatado sucedió muy rápido, por lo que puede haber algún error de detalles en cuanto a distancias, momentos o posiciones, sumándose a ello el estado emocional de la situación. Aclara que la posición de cada uno de los policías

intervinientes fue variando a medida que sucedían los acontecimientos, Pero recuerda que en el momento en que Gatto y Dudek disparan contra el Dodge, el primero se encontraba parado del lado del conductor mientras que Dudek se encontraba al lado del dicente, esto es del lado derecho del auto hacia atrás. Aclarando que vio el momento en que Gatto y Dudek efectúan disparos contra el Dodge y puede asegurar que los dos ocupantes del rodado se encontraban fuera del mismo y fuera de la línea de tiro de Gatto y Dudek, aclara que es absolutamente imposible que los disparos efectuados por Gatto y Dudek hayan herido a cualquiera de los dos ocupantes del Dodge. Preguntado el dicente por la ubicación que tenía en ese momento, González y Rodríguez dice que no sabe y Cinquino se encontraba junto con el detenido que recientemente había sido esposado por este y Reyes. Inmediatamente que cesaron los disparos el dicente se acerca la persona caída que ya había visto que estaba herida e intenta darlo vuelta, pero este le decía que no lo tocará porque no podía respirar y le quemaba e incluso cree recordar que en algún momento lloró mientras se quejaba. Que la intención del dicente ya que estaba a un herido era subirlo a uno de los autos y llevarlo a un centro asistencial no se tratará de uno de los delincuentes, teniendo en cuenta que para el declarante en ese momento se trataba del Dodge que estaban persiguiendo. Que como no





puede levantarlo se da vuelta y solicita a los gritos una ambulancia. Que algún personal no recuerda bien fue en busca de ambulancia solicitando ayuda a un vecino. Que en el momento en que se interesaba por la herida de la víctima el oficial Gatto también estaba cerca haciendo lo mismo. Que el dicente luego se incorpora el personal que busquen un testigo para así poder revisar el auto, que luego el personal escucha por la radio que habían detenido un Dodge de similares características con tres sujetos armados. En este momento "a mí personalmente me entra la duda"(textual). Que luego de unos minutos va a la esquina caminando esperando la llegada de la ambulancia y de algún personal más de la brigada estando allí unos minutos, no escuchando ningún disparo más, estando en la esquina o volviendo hacia el coche ve llegar la ambulancia que viene en mano correcta de la calle Moreno, allí cargan al herido y personal de la ambulancia lo asiste y simultáneamente llega por el otro lado una ambulancia o un camión de los bomberos. A esta altura una vez atendido el herido, el dicente se sube al auto de Gatto y junto con este se dirigen hacia el lugar dónde según habían escuchado por radio se habían detenido a los ocupantes del otro Dodge. Aclara que el declarante a esta altura estaba desesperado y quería ver el otro auto. Que cuando llegan al lugar a pocas cuadras de allí sobre Ramón Franco, efectivamente ve a

un Dodge 1500 estacionado sobre Ramón Franco con vista hacia Bernal a tres personas detenidas y al oficial Lohidoy a quién recién ve y demás personal que no recuerda procediendo al secuestro del interior del rodado de armas que no precisa y otros elementos. Ese momento tuvo la certeza de lo que había sucedido realmente y se fue del lugar con Gatto sin recordar la dirección que tomaron, pero sí a la brigada. El dicente se encontraba confundido emocionalmente mal, amargado, "no entendía nada" y Gatto también. Aclara que los únicos disparos que efectuó fueron los que relatará al comienzo de esta declaración contra el Peugeot 505, que luego de ello no efectuó ningún disparo más que la sirena y la baliza del auto en que circulaba no fueron quitadas en ningún momento desde que las colocaron cuando les advirtieron de la persecución al 505. Aclara que la sirena del vehículo está funcionando mucho tiempo, sobre todo si el auto no está en marcha, decrece notablemente en el volumen. Dice a preguntas que se le formulan que cuando el Dodge 1500 efectuaron disparos hacia el personal policial, el declarante vio tres personas en el interior. Preguntado el dicente si es usual que el personal que se encuentra en disponibilidad preventiva Cómo es el caso de Rodríguez participen procedimientos que se lleven a cabo, responde que no en los procedimientos, pero si en acompañamiento de algún oficial que

tiene que hacer alguna diligencia o conocido suyo. Preguntado si el personal que se encuentra en disponibilidad puede portar el arma provista por la repartición responde en forma negativa, aclarando que el quedar en disponibilidad se le retira la arma. Preguntado el dicente por el motivo por el cual habiendo ya cesado el enfrentamiento con el Peugeot 505, salen tan rápidamente en persecución del Dodge 1500, manifiesta que es frecuente que el tipo de delincuencia organizada a la que suelen enfrentarse se movilice en varios vehículos por lo que supuso que este auto podría estar en apoyo del 505 y podría reiniciar el enfrentamiento con el personal policial. Preguntado el declarante concretamente si después de que la víctima descendiera del vehículo cayéndose el declarante o cualquier otro de sus compañeros efectúa disparos contra este dice que, de ningún modo, que los únicos disparos que se produjeron después del descenso de los ocupantes del Dodge fueron dirigidos directamente hacia el vehículo, sin posibilidad ninguna de herir a estos y en prevención de la existencia de un tercer sujeto que podría estar armado dentro del rodado. Que antes de acercarse definitivamente al lado del herido, el oficial Gatto advierte que dentro del rodado no había persona alguna, por lo que grita " no dispares más que no hay nadie". Preguntado si en algún momento escucho una frase tal como: " para loco para, no

dispares más...", responde en forma negativa. Preguntado si en algún momento perdió de vista al Dodge 1500 que perseguían responde que sí, que efectivamente esto sucedió cuando se interpuso el camión en las circunstancias que relatará antes. Preguntado si en el curso de la persecución al Dodge y antes de la detención del Dodge otra persona excepto Rodríguez, efectúa disparos contra el mismo, responde que no. Que todos los disparos que el dicente vio hacer a Rodríguez, fueron desde abajo del rodado Mientras esté se encontraba caminando. Se deja constancia a esta altura que se advierte al declarante conmocionado en el curso de su relato.

En su ampliación e fs. 1085 expresó: Respecto a los peritos designados en autos el deponente no se encuentra conforme con los mismos, reservándose el derecho de nombrar peritos a sus costas, para cada caso en particular, Respecto a los disparos que conforme surge de la pericia balística realizada y que lleva el nombre anexo B el deponente niega informa terminante que haya realizado algún tipo de disparo Cómo así también niega en forma terminante haber utilizado su pistola reglamentaria que Portó ese día su arma particular Smith Wesson, que ningún momento disparo con su arma reglamentaria. Con lo que terminó el acto firmando el compareciente.

Marciano Gonzalez a fs. 219/222, sostuvo: Que el dicente hace aproximadamente 7 años, que está prestando servicios en la B.I.L . Que el declarante concurrió a su trabajo aproximadamente a las 12 horas y que allí lo asignan a conducir el rodado en que circulaban los oficiales Valenga y Reyes. A esta altura aclara y a pesar de ser chofer no manejaba el auto, manejando el oficial Reyes, tratándose de un Renault 18 color gris oscuro. Preguntado el delcarante si la salida de la brigada fue conjunta con otros móviles, dice que no que en ese momento salieron solos pero tiene entendido que antes que el declarante salieron otros móviles con la misma dirección, aclara que habrán salido de la brigada aproximadamente a las 14:00 horas y tomaron por la avenida mitre y más o menos a la altura parque Domínico, escucha por la radio una voz no puede identificar refiriendo que un móvil iba corriendo a un Peugeot 505 color gris con actitud sospechosa, sin mencionar la cantidad de ocupantes. Que entonces Reyes pone la baliza del lado del chofer y también pone la sirena y se dirigen a tomar la avenida Ramon Franco porque por la radio habían escuchado que la persecución era por ahí. Que toman por Ramón Franco y cuando hacen la curva en la que la calle se pone paralela a las vías ve al Peugeot contra otro coche, no recuerda sí era un Taunus o un 505 detenidos. Ve

entonces el auto de Mantel que ya estaba en el lugar y no ve otro auto perteneciente a la brigada. Que el dicente viajaba en la parte trasera del rodado, el que se detiene en el medio de la calle hacia la derecha. Que los oficiales Valenga y Reyes, bajan uno a cada uno de los lados y el dicente baja de la parte derecha para el otro lado. Que el dicente estaba armado con la pistola reglamentaria y una Ítaca, Valenga con la pistola reglamentaria y Reyes también con la pistola reglamentaria, que también ve a Mantel armado con la pistola reglamentaria y el oficial principal Gómez con la pistola reglamentaria y al " pollo" cuyo nombre no lo recuerda, armado no puede precisar la pistola reglamentaria un arma larga. Que el auto de MANTEL que es un Renault 19 color gris está ubicado a la misma altura que del deponente, pero más hacia la vía. Que Valenga y el declarante se dirigen hacia el lado opuesto del Peugeot mientras que Reyes siempre por la izquierda cerca al auto. Que Reyes queda cerca de Mantel y la persona que menciona como el "pollo" también, mientras que Gómez queda enfrentado a la parte trasera del 505. Que, desde la posición descripta, el declarante intenta disparar con la ítaca pero no lo hace Porque ve una gente que estaba detrás del auto como comiendo. Preguntado el dicente si pudo observar que desde el 505 se efectuaron disparos hacia el personal policial manifiesta, textual " cuando yo llegué ya no hubo disparos desde





allí, pero tengo entendido que antes sí los hubo". Aclara el deponente que desde su posición alcanzó a ver que la persona que viajaba como acompañante del chofer del 505, abrió la puerta estaba como arrollado dentro del auto, apuntando hacia la parte donde estaba Valenga. Que cuando ve eso, da la vuelta por la calle hasta el lugar donde estaban comiendo en la parrilla y le grita a la gente que se tire al piso. Mientras tanto sí ve a Reyes y a Valenga disparar contra el auto, pero a Mantel, Gómez y el "pollo" no los ve disparar. Que a esta altura y una vez que logró que la gente de la parrilla se tirara al piso, vuelve a su posición originaria, sin alcanzarla porque Reyes le grita " Subite al Auto". Que obedece el pedido de Reyes y sube al auto ubicándose en la parte trasera detrás de Reyes y Valenga lo hace adelante, que así escucha que Reyes decía que Cinquino venia corriendo un Dodge 1500 con tres N.N masculino en actitud sospechosa. Que entonces toman Ramón Franco dirección a Mitre cambiando en el trayecto de posición, colocándose detrás de Valenga. Circulando por Ramón Franco, observa como a una media cuadra de distancia un Dodge 1500 que circulaba por Ramón Franco en dirección contraria. Que el vehículo que manejaba Reyes circulaba en forma rápida, que el dicente no vio que ningun automóvil policial saliera desde lugar del enfrentamiento con el 505 en el mismo sentido que lo estaban haciendo ellos. Cómo

dijo observa el Dodge e intentan cruzarle el auto para evitarle el paso, pero no pueden hacerlo porque el Dodge venía muy rápido de todas formas supone el declarante que por la baliza y la sirena los ocupa antes del Dodge reconocen el auto como móvil policial y una vez que pueden sobrepasarlo desde su interior parte trasera del lado del acompañante del conductor ve que efectúan por lo menos 3 disparos hacia el Renault. Que como el auto que manejaba Reyes no pudo doblar rápidamente porque en el mismo sentido que el Dodge venían otros autos que se lo impedían, el Dodge logra alejarse como una cuadra, pero Reyes con la sirena y con la baliza logra que le den pasó entonces puede acercarse un poco más, Hasta que el Dodge sobrepasa por la izquierda a un camión, no sabe si con acoplado que circulaba en el mismo sentido. Que luego ve que el Dodge se cruza por delante del camión para doblar hacia la derecha en una diagonal, aclara que hasta ese momento los únicos disparos que se hicieron desde el móvil fueron los que mencionó y ninguno de los tres ocupantes del Renault había hecho disparos contra el Dodge. Que cuando el Dodge dobla para tomarla diagonal, se les adelanta Cinquino, el Dodge patina porque hay agua en la cuneta y ve bajar del auto de Cinquino a Rodríguez. Que el dicente desconocía que Rodríguez estaba en disponibilidad, que solía verlo cada dos o tres semanas en la brigada, pero no tenía

relación con él. Preguntado si es usual que personal que se encuentra en disponibilidad participe en los procedimientos, responde en forma negativa. Que Rodríguez tenía una chomba blanca y pantalón jean. Que Rodríguez se baja del auto y corre hacia el lugar donde había Doblado el Dodge y así con un arma corta efectúa disparos hacia este auto, tira un tiro como para que el auto se pare y sale corriendo en la misma dirección que el Dodge. Que a todo esto Reyes estaba tratando de terminar de tomar esa calle y lo ve a Rodríguez que le sigue disparando al Dodge, no sabe cuántos disparos. Que después cuando el auto toma la calle recta otra vez dispara y vuelve a disparar, que no sabe cuántos disparos habrá hecho Rodríguez contra el Dodge. Que desde el Dodge no disparaban. Que entonces Reyes se pone detrás del dodge y lo sigue como dos cuadras hasta que el Dodge dobla hacia la izquierda como unos 10 metros y el declarante ve que se abre la puerta del chofer, que el dicente se tira del auto, a Reyes que grita " mira que me van a tirar". Que el Dodge continúa un poco más la marcha casi hasta mitad de cuadra, entonces Reyes acelera golpeándolo al dicente con la puerta del auto por lo que se cae y que después que logra levantarse ya lo ve a Reyes que tenía reducido a un sujeto, aclarando que lo que dice es que este sujeto estaba en el piso. Preguntado el declarante si en algún momento de la persecución

vio que, desde el interior del auto de Cinquino, se efectuaron disparos dice que no. Preguntado si vio a Rodríguez o Cinquino como colgado del auto mientras efectúan disparos, dice que no. Que cuando el dicente ve a Reyes con una persona reducida en el piso, da la vuelta por detrás del Renault hacia el lado opuesto cuando estaba alcanzando el Dodge ve que desde la puerta del acompañante que estaba abierta hay una persona tirada perpendicular al cordón con la cabeza casi junto al mismo que ve que estaba herido. Que en esos momentos alguien le grita que hay una tercera persona por lo que se corre hacia la pared, cuándo en ese momento llegan a pie Gatto y Dudek. Que instantes antes llegaron Rodríguez y Cinquino, que Cinquino va junto a Reyes desarmado y le pone las esposas al sujeto que tenía reducido Reyes, que no recuerda dónde quedó Rodríguez. Que como dijo Después de la presencia de Cinquino y Rodríguez llegaron Gatto y Dudek. Que en ese momento alguien vuelve a gritar "cuidado que hay un tercero y tira, dispararle al Auto". Que entonces Gato que estaba del mismo lado que Reyes, hacen dos o más disparos contra el auto con su arma reglamentaria, mientras que Dudek, que estaba del mismo lado que el declarante con la ametralladora que tenía hace 5 o 6 tiros contra el Dodge. Que entonces Gatto se arrima y ve que no había nadie en el auto y grita " no tires más Dudek que no hay nadie".

Preguntado si en algún momento de todo este episodio está contando escuchó que alguien dijera en tono imperativo como para calmar a alguien fuera de control " para el loco para, no dispares más", dice que no. Preguntado el declarante cuántos disparos hicieron después de detenido el Dodge, dice que solo lo de Gatto y Dudek. Aclara que en todos los episodios narrados el declarante que el deponente no hizo ningún disparo. Preguntado si escuchó que alguien le exigiera a Diaz que le dijera dónde estaba el de colita si no lo mataba, dice que no, pero de todas formas no pude escuchar nada de eso porque el dicente inmediatamente después de terminados los disparos se dirige a la esquina de adelante porque se le venía el tránsito de frente. Preguntado si tenía conocimiento que en el Dodge que se tenía que ubicar había alguien que tenía el pelo con una colita, dice que no. Que en ese momento Valenga le grita " conseguite una ambulancia" y lo ve a Gatto pidiendo una ambulancia por el handy y en un grupo de gente que había allí, el dicente solicita un teléfono o que le pidan una ambulancia y una vecina le dice "quedese tranquilo señor que yo le llamo una ambulancia". Que el dicente no puede precisar cuánta gente había por allí, pero si hubo vecinos que vieron lo que pasó. Que tampoco se encuentra ahora en condiciones de individualizar la casa donde ingreso la mujer que solicito el teléfono. Preguntado el declarante si vio a

alguien que efectuara disparos contra la víctima caída dice que no. Preguntados el declarante si después de detenido el Dodge vio a Rodríguez efectuar disparos el mismo dice que no lo vio, pero no sabe si los hizo porque no sabe dónde estaba ubicado Rodríguez. Que a los 10 minutos aproximadamente llega la ambulancia y el dicen te ayude a cargar al herido y en la misma ambulancia va hasta el hospital de Wilde. Que después de un rato si se entera lo que había pasado. Preguntado sobre el arma que tenía Rodríguez, dice que tenía un arma 9 mm reglamentaria. Preguntado si el personal de la B.I.L suele usar armas propias usadas por ellos, dice que no. Preguntado a instancia de la defensa sí cuando Gatto y Dudek disparan contra el Dodge los dos ocupantes ya se encontraban fuera del mismo, dice que sí.

Ampliando a fs. 1084, dijo que: Respecto a los disparos que conforme surge de la pericia balística realizada y que lleva el anexo B, el deponente niega en forma terminante que haya realizado algún tipo de disparo, que en ningún momento disparó con su arma reglamentaria, que su arma reglamentaria la tuvo siempre consigo, hasta el momento que le fue secuestrada en la brigada, que el único disparo que pudo haber sido realizado con la misma, fue con las pericias que se hicieron en gendarmería para su comparación.

A fs. 211/214, prestó declaración indagatoria **Daniel Roque Cinquino,** expresa el deponente el día lunes concurre a la brigada siendo aproximadamente las 14 horas, allí el subcomisario Ibarra le pide al deponente si podía hacerle un favor, porque cree que Ibarra estaba de jefe de turno, para que vaya a la calle Helguera nro. 6539 o 93 de la localidad de Wilde, a fin de comprobar la existencia de un vehículo Coupé fuego estacionado en la puerta de esa dirección. Dice que está diligencia venía a cabo por una orden de allanamiento que el deponente vio la cuál estaba firmada por el doctor Llermano. Es así que al salir ve en la puerta de la brigada a Rodríguez al cuál conoce de la misma brigada, no habiendo tenido con el mismo ningún trabajo ni formaba parte de ningún grupo con el deponente, Pero sabía que se encontraba en disponibilidad. Aclara que es habitual que personal que se encuentra en disponibilidad concurra a la brigada por tener amigos y compañeros y en algunas oportunidades se les da alguna tarea o favor y a veces y depende estado que esté pasando es ayudado por el jefe con algún dinero. Volviendo el relato dice que lo vio a Rodríguez y le pide el dicente si lo quería acompañar para hacer la diligencia encomendada al declarante. Así parten a bordo del rodado de su propiedad color bordó, por la avenida mitre hacia la

localidad de Wilde. Dice que su rodado está provisto de radio base. Es así que estando tres a cinco cuadras pasando Ramón Franco siempre por Mitre, escucha por la radio que una persona modulada, a la cual no puede identificar, que había un enfrentamiento sobre la calle Ramón Franco con un vehículo 505, un enfrentamiento armado, Al escuchar eso el deponente procede a girar su recorrido y volver sobre la avenida mitre pero en sentido inverso con intersección de Ramón Franco, advirtiendo en dicho lugar, estando más o menos a 3 metros de la misma que pasa por delante suyo proveniente de la avenida Mitre en dirección a las vías tomando la Avenida Ramón Franco, a bastante velocidad medio " jugado" con el semáforo un vehículo marca Dodge 1500 color amarillo en el cual el deponente ve a tres ocupante desplazándose en actitud sospechosa porque venían mirando para todos lados. Inmediatamente toma la radio y pasa un aviso diciendo a los móviles de la brigada, que un vehículo Dodge 1500 de color amarillo con tres personas se desplazaba en esa dirección en actitud sospechosa. Aclara que el deponente suponía que por el lugar y por lo escuchado precedentemente, habría por lo menos dos móviles de la brigada por el lugar. Acto seguido reanuda la marcha toma por Ramón Franco hacia las vías, sin perder de vista el vehículo y sin irse encima del Dodge, distante 50 metros al comienzo y en

disminución. Dice que por la mano contraria ve venir un Renault 18 gris que tenía la baliza azul en el techo, cree del lado del acompañante y haciendo sonar su sirena. Dice que su rodado no posee ni baliza ni sirena porque es nuevo, además de concurrir con Rodríguez, es por eso que el deponente no procede a efectuar una persecución del Dodge activa. Dice que referente al Renault sabe que dicho rodado le corresponde al oficial Reyes, no reconociendo en primera instancia a los acompañantes y es así que el Renault retoma la mano del deponente en la Avenida Ramón Franco, escuchando el dicente en ese preciso instante unos disparos dos o tres, no viendo a nadie que los produjera, para el deponente provenían del Dodge 1500, suponiendo que iban dirigidos al auto del oficial Reyes. Dice que cuando retoma Reyes la avenida, queda delante del deponente a una distancia de unos 15 metros, mientras que el Dodge 1500 a unos 25 del automóvil del dicente. Dice que desde su ubicación no vio a nadie del Renault 18 que sacara alguna arma por la ventanilla apuntando al Dodge 1500, pero si escucha dos disparos más pero no puede manifestar de dónde provenían, ni dónde iban ni quién lo efectuó. Allí el Dodge rebasa a un camión grande y se coloca delante del camión y allí pierde el deponente de vista al Dodge. Es así que tanto el deponente como Reyes no pueden pasar al camión quedando en la parte trasera durante metros,

nada más hasta que advierten tanto el deponente como Reyes supone, que el Dodge hace un giro violento y rápido hacia la derecha, ubicando el sitio en el plano que se le exhibe señalando la calle Bragado como la que toma el Dodge 1500 al hacer el giro a la derecha. Aclara que como el Dodge 1500 al hacer el giro lo hace muy abierto tarda más en hacer el giro, por lo que el camión que seguía su marcha al hacerlo le permite al deponente y a Reyes ver el giro del mismo, por lo que el deponente tratando de pasar al camión y al observar la maniobra del Dodge se coloca del lado izquierdo de Reyes y como Reyes procede a girar hacia la derecha el deponente intenta hacer lo mismo pero está un poco pasado en la boca calle, por lo que tiene que también hacer un giro un poco abierto procediendo a frenar, es en ese instante que su acompañante Rodríguez procede a abrir la puerta y tomar la pistola del deponente que tenía colocada debajo de su pierna derecha con la empuñadura apuntando hacia el acompañante y se baja rápidamente del vehículo quedando el deponente detenido por instantes, viendo que Rodríguez una vez abajo de su rodado procede a efectuar disparos en una cantidad de 5 o 6 en forma continua y seguida. Entonces ve el Dodge 1500 procede a hacer un giro a la derecha ya que la cuadra en ese lugar es muy cortita escasos metros, Rodríguez continúa a pie hasta la esquina propiamente dicha y allí el deponente ve que

vuelve a disparar sobre el Dodge 1500 en la dirección que había tomado haciendo más o menos la misma cantidad también en forma continua. Dice que su arma es la reglamentaria de 9mm. Dice que en ningún momento el deponente trato de sacarle el arma Rodríguez, porque el deponente estaba manejando. Dice que luego arranca nuevamente saliendo Reyes delante del deponente, puesto que el dicente tuvo que esperar a Rodríguez que volviera y subir al automóvil, tomando la misma ruta pero al hacer el giro hacia la derecha ya no ve al Dodge continuando la marcha que lo hace por aproximadamente dos cuadras viendo que el Renault 18 gira a la izquierda pero como venía embalado, no pudo parar en la esquina por lo que lo hizo metros más adelante escasos tres o cuatro, dice que antes de bajar se toma un par de esposas y las toma y la lleva consigo. Dice que a esa altura el dicente no tenía ninguna duda que el Dodge 1500 que había doblado allí fuera el mismo que había visto antes. Dice que cuando baja y caminando y toma por el lado izquierdo no viendo a ningún vehículo que viniera en la mano correcta, ya que todos estaban de contramano. Es así cuando continúa caminando y la mirada se lo permite, o sea los obstáculos cómo los autos y demás, ve el Dodge 1500 parado y a una distancia de dos o tres metros por detrás y ligeramente hacia la izquierda había una persona tirada en el piso y al lado del mismo de pie estaba el

oficial Reyes, cree gritándole que ponga las manos en la cabeza, no escuchando que se le dijera otra cosa, también advierte que por el lado derecho del Dodge 1500 que tenía la puerta delantera derecha había otra persona tirada en el piso con la cabeza apuntando hacia el cordón de la vereda. Dice que el Dodge 1500 estaba en el medio de la calle y medio inclinado. El dicente se acerca al vehículo, aunque no francamente porque estaba desarmado y siempre pensando que faltaba una persona que podría estar armada, que al llegar a la persona que estaba tirada en el piso boca abajo que era custodiada por Reyes se agacha y le coloca las esposas. Instantes después casi simultáneamente ve que llega Gatto escucha que alguien grita "falta el tercero", a esta altura Gatto se encontraba del mismo lado del declarante respecto al vehículo pero un metro y medio más adelante, este grita " cuidado" cree que se sobresalta por algo o por lo menos hace un gesto que así lo indica y dispara en dirección al lateral izquierdo del auto, es decir del lado del volante, efectuando dos o tres como mucho, con el arma de puño que portaba, pero simultáneamente el dicente escucha otros disparos provenientes del otro lateral del vehículo en una cantidad de tres o cinco como mucho, no viendo quién los hizo, sabiendo que sobre ese mismo lateral se encontraban el oficial Valenga y el suboficial Dudek. Preguntado cual era la ubicación de Rodríguez en ese momento,

dice que sabe que fue hacia el lado contrario del dicente, pero al momento de estos disparos que está relatando no lo vio. Que instantes después escucha que alguien grita algo así como no tiren más no hay nadie, por lo que cesan los disparos. Preguntado concretamente si escucho en esa circunstancia que alguno de sus compañeros como intentando detener alguien fuera de control, le dijera" para loco, para, no tires más", responde en forma negativa. Que cuando todo culmina el oficial Reyes va hasta el auto a pedir una ambulancia, haciendo lo propio otro de sus compañeros a través de vecinos. Que a resultas de todo esto en algún momento llegaron tres ambulancias, que en una de ellas fue llevado el herido al hospital de Wilde, que cuando el oficial Reyes vuelve de su auto le dice que por radio había escuchado que a cuadras nada más de dónde estaban, habían detenido un Dodge 1500 amarillo con tres personas en su interior con armas, que así toma conciencia de que el auto en que viajaba la víctima no era aquel que perseguían originalmente por lo que se queda poco tiempo más en el lugar y se va al hospital de Wilde para interesarse por la salud del herido. Preguntado al dicente y si concretamente si efectuar un disparo, dice textualmente " no, porque no tenía arma". Preguntado si su salida de la brigada de IL con destino al domicilio que se le indicará previamente a fin de constatar

existencia de la Coupé en algún libro o libro de guardia, responde en forma negativa. Deja constancia que solamente se asientan las entradas y salidas de los correos, cuando hay operativos, cuando hay razias generales, cuando hay operativos, etc. Preguntado el dicente a que se refiere con operativos, menciona que hace referencia a la salida ordenada de dos o más vehículos con un fin determinado. Preguntado si tenía conocimiento de la existencia de otro vehículo que había salido de la brigada para recorrer la avenida mitre, responde en forma negativa. Preguntado el dicente sobre las características personales de Rodríguez, manifiesta: de 32 o 34 años, pelo oscuro lacio, corto adelante más largo atrás, un poco más abajo que el dicente de 1,67, robusto de ojos claros y ese día estaba vestido con chomba clara. Que el dicente desconoce el motivo de la disponibilidad de Rodriguez. Preguntado el declarante a que se refiere cuando dice que en un primer momento no se decidió a ser persecución activa del Dodge, manifiesta que tomó la decisión de solo seguirlo a distancia para saber a dónde iba porque su vehículo no tiene mi sirena, ni baliza y había un arma sola, mientras que en el otro viajaban tres personas en actitud sospechosa por lo que no le pareció prudente interceptarlos; pero sí se suma a la persecución, una vez que ve el auto del oficial Reyes y escucha disparos, porque así la situación había cambiado totalmente.

Preguntado el dicente si cuando advirtió la presencia del Dodge o posteriormente notó que alguna de las personas que viajaran en el tuviera el pelo atado con una colita y si hizo referencia a ello cuándo aviso de la presencia del Dodge por la radio, responde en forma negativa. Preguntados el dicente si recuerda si en algún momento el declarante o alguno de sus compañeros le exigió el conductor del Dodge que dijera donde "estaba el de colita" responde en forma negativa. Preguntados el dicente si pudo ver si alguno de sus compañeros efectuó disparos contra la víctima cuando estaba descendiendo o ya había descendido el rodado, responde en forma negativa. A esta altura quiere aclarar que todos los hechos que acaba de narrar sucedieron en forma muy rápida siendo todo muy vertiginoso. Preguntado a través de la fiscalía si Rodríguez tuvo todo el tiempo el arma del declarante en la mano, respondió que cuando se bajó del auto la tenía y cuando volvió a verlo luego que habían cesado los disparos cerca del auto de Reyes también la tenía. Preguntado que fue el dicente por la fiscalía cuando recuperó su arma, manifiesta que lo fue en la brigada, cree que se la entregó el oficial Reyes. Preguntado el dicente si en algún momento intento recuperar el arma de manos de Rodríguez responde que la situación no se lo permitió, primero porque estaba manejando y luego porque los hechos sucedieron en forma muy rápida. Preguntado si recuerda

cómo estaba la luneta del Dodge cuando llega al lugar con las esposas, manifiesta que estaba entera pero astillada completamente, no pudiendo ver al interior, pero no se desplomó en ningún momento. Preguntado si en alguna oportunidad disparo Rodríguez desde el interior del vehículo, responde en forma negativa.

Asimismo se encuentran incorporadas por lectura, las siguientes declaraciones testimoniales:

La de **Atilio Ricardi**, cuya acta luce a fs. 283, prestado el día 14 de enero de 1994, en sede judicial, donde expresó que el día lunes próximo pasado, en horas del mediodía, mientras se encontraba en su negocio Sito en la calle Rodríguez Peña 1451 de la localidad de Santos lugares, frente al mismo estaciona un automóvil del cual observa la trompa, notando que el motor continúa encendido. Al cabo de unos minutos y al continuar la misma situación, le llama la atención y decidí ir hasta la puerta en donde observa que se trataba de un automóvil Dodge 1500 modelo viejo, de color claro, en el cual se encontraban 3 personas, las cuales permanecen dentro del mismo. Pasado muy poco tiempo, en dirección a su negocio se dirigen por lo menos 3 personas que cruzan la calle en forma diagonal,

simultáneamente, dos de las personas que estaban en el Dodge, se bajan del mismo uniéndose a estas tres personas. Ante la posibilidad con el temor que pudiera tratarse de un robo, es que el deponente se retira unos metros (dos o tres) de la puerta de su local. Pero este grupo no se dirige hacia su local y escucha claramente que dice " es acá", señalando la entrada del departamento de arriba cuya dirección es N° 1445. Que todo el grupo sube a ese departamento. Llevando uno, un maletín de color negro, solo queda el chofer del Dodge, el cual continúa encendido, mientras el deponente continuaba en la vereda de su negocio. Con respecto a estas tres personas que cruzaron la calle, recuerda solo que eran morochos, totalmente desconocidos en la zona. Al cabo de unos minutos (entre 5 y 10 minutos), todo el grupo baja, antes arriba al lugar un automóvil Peugeot 505 oscuro con vidrios polarizados quien estaciona detrás del Dodge. El grupo se reparte en los dos autos. Inicia la marcha el Dodge, el mismo aminora su marcha para dejar pasó al Peugeot 505 de forma tal que esté le señalara el camino. A preguntas de su señoría manifiesta que se trataría de gente de entre 25 y 35 años, al no ser fisonomista no puedo recordar particularidades de esta gente, pero sí que se trataba de personas comprendidas de esa edad. No teniendo nada más que agregar.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

La declaración de **Blanca Helvecia Rolli de Hineky**, obrante a fs. 401, y prestada ante S.S, el día 17 del mes de enero de 1994, de donde surge que vive en la calle Bismarck 96, expresando en relación al suceso ocurrido 10 de enero de 1994, que solo puede decir que cerca de las 15 horas de esa fecha la dicente escucha muchos tiros, continuos como una " metralleta", y al asomarse por la ventana vió un auto Amarillito y un señor tirado al lado, que como no salió nada más vio. Preguntaba si escuchó una sirena antes o simultáneamente a los disparos de arma de fuego, dice que no. que es todo por lo que no siendo para más se da por finalizado el acto.

El testimonio de **Carlos Luís Hermosilla**, luciente a fs. 423/424, prestado el día 18 de enero de 1994, ante su señoría donde manifestó que el dicente resulta ser empleado de una gomería ubicada en Ramón 5444 y el día 10 de enero la tarde se encontraba en dicha gomería en la parte del fondo, haciendo su trabajo. Que alrededor de las 3 de la tarde o un poco antes de esa hora, un cliente o alguien que pasaba por allí que no puede en este acto recordar quien era dijo " se están tiroteando", por lo que deja su lugar de trabajo y se acerca a la puerta de la gomería. Que mientras lo hace escucha muchos disparos de arma de fuego, preguntado que características tenían estos

disparos y cuántos eran, dice que no lo puede precisar con exactitud, pero fueron muchos, entre 30 y 50 disparos, los que supone provenían de armas similares, ya que todos tenían el mismo sonido continuos " así como los de las pistolas". Que luego todo se paró, no escuchando el dicente ningún otro ruido hasta que aproximadamente unos 5 minutos después volvieron a comenzar los ruidos de los disparos, no sabe cuántos, e incluso no entendía lo que estaba pasando, aclarando que, por el sonido, estos disparos parecían provenir una zona más lejana a aquella se encontraba el deponente. Preguntado si antes, simultáneamente o inmediatamente después de producidos los disparos escuchó el sonido de una o varias sirenas, dice que no, que las únicas sirenas que escuchó obedecieron al arribo de uno o dos patrulleros que llegaron al lugar unos 20 minutos después del hecho. Aclara que la segunda secuencia de disparos escuchó, aquellos que menciona como más lejanos, también tuvieron una pequeña interrupción " era como si hubieran disparado unos 20 tiros", todo se calmara un poco y luego comenzaron de nuevo. Preguntado si escucho disparos en la curva de Ramón Franco, esto es cuando la calle se pone paralela a las vías dice que no, y por la ubicación del dicente dentro de la gomería, de haberse producido, debería haberlos escuchado, aunque es posible que se trate de aquellos que motivarán que

alguien les avisara que " se estaban tiroteando", pero no lo puede asegurar, ya que el deponente no vio a nadie efectuando disparos ni sabe contra quien o que se disparaba, solo escuchó los sonidos. que cuando salió a la puerta de la gomería pudo observar la presencia en el lugar de un Renault 19 de color bordó, un Fiat uno plateado, un Peugeot 504 clarito y un Renault 18 gris plateado, de los cuales vio bajar gente de civil armada. Preguntado si vio o escuchó la presencia de sirenas balizas en los automóviles que menciona dice que no, no tenían puestas balizas y tampoco, como ya dijo, se escuchaba ruido de sirena. Aclara que estando en la puerta de la gomería vio un Dodge 1500 clarito que venía despacio desde Mitre hacia las vías, casi simultáneamente un Renault 18 de color gris, del que en ese momento ve bajar a una persona que portaba un arma larga, recordando incluso le cayó el cargador y este hombre se agachó para levantarlo y ve como detiene al Dodge, de cuyo interior se bajan tres muchachos que inmediatamente se entregan sin ofrecer resistencia. Preguntado cuántas personas vio en el Renault 18 dice que recuerda a uno, pero cuando esté vehículo se puso en marcha nuevamente y se alejó hacia Mitre, en su interior había tres personas, dos adelante y una atrás. Preguntados si recuerda haber observado algún vidrio roto en el Dodge cuando detuvieron a estas personas, dice que no lo

recuerda. Preguntado si en algún momento vio un Peugeot 505 dice que no, enterándose después de lo sucedido con este auto porque el declarante en ningún momento se acercó al lugar desde donde provenían los disparos, por temor a lo que pudiera sucederle. Aclara que cree haber visto también al salir a la puerta de la gomería, un automóvil gol, aunque no lo puede asegurar porque cuando el dicente alcanzó la puerta de la gomería ya todo era un lío de automóviles cruzados en la calle, con las puertas abiertas y mucha gente de civil armada, por lo que es imposible recordar con precisión vehículos. Preguntado si desde el interior del Dodge que vio detener se sacaron armas de fuego, dice que no, que tampoco vio a ninguno de los detenidos con un arma en la mano.

Cristian Hernán Bielsa, a fs. 593/595, hijo del fallecido Bielsa, el día 31 de enero de 1994, ante la jueza Silvia Gonzalez, expresó: que los fines de semana el dicente suele quedarse en casa de su abuela en Santos lugares porque cuando sale a bailar se le hace difícil volver a Tortuguitas donde es su domicilio real. Que así las cosas recuerda que cerca del mediodía del lunes 10 de enero de 1994, mientras el deponente estaba durmiendo porque se había ido a bailar la noche anterior, llegó su padre, tocó el timbre y el deponente se levantó a abrir la puerta. Que su

padre venía de trabajar en el taxi del tío del mismo en el que cumplía el horario nocturno. Que llegó, lo saludo, que el dicente recuerda que le pidió $100 porque tenía que comprar unas cosas, que su padre le respondió que en ese momento no tenía pero que a la tarde cuando volviera seguramente le iba a poder entregar el dinero que le pedía. que no aclaro nada más. que instantes después se dirigió al teléfono llamó a la agencia de remises a la que usualmente llamaba cuándo entregaba el taxi y volvía a su casa y pidió un auto, no recordando nada especial en la conversación con la agencia de remises, no recordando que haya mencionado el destino, pero no lo puede asegurar. Que su padre nada le dijo hacia donde iba, pero si le aclaro que iba a llamar una persona para preguntar si ya había salido, y que el dicente tenía que informarle que así había sucedido. Que a esta altura su padre nada más dijo y bajo a la puerta de calle. A los pocos minutos llamaron de la agencia de remises para avisar que el auto había salido para allí y luego llamó un hombre preguntando por Cacho y específicamente si había salido. El declarante recordó lo que su padre le había dicho y le informo que ya salía. que entonces se asomó al balcón y busco con la mirada a su padre, logra divisarlo acompañado de dos personas jóvenes, de las que lo único que recuerda era que vestían remeras claras, que le avisó a su padre que ya el remis había





salido y que este hombre ya había llamado y volvió a entrar a su casa. Preguntado si vió llegar al Remis dice que no. Preguntado si vio estacionado cerca del lugar un Dodge 1500 dice que no, que tampoco vio el Peugeot 505 de la agencia de remises. Aclara que la noche anterior a que pasara esto, esto es el domingo a la noche el lunes a la madrugada, mientras el deponente no estaba en su casa porque había ido a bailar, su tía Patricia observó la presencia de un Dodge 1500 amarillo parado frente a la vivienda, largo rato, mirando hacia la casa. Que como Patricia estaba sola se asustó mucho y cuando el dicente volvió se lo comentó al declarante. Aclara que cuando su padre se fue de la casa lo único que llevaba consigo era una agenda de color negro, que siempre llevaba encima y luego no le fue entregada a su madre. Recuerda el dicente que su padre nunca se separaba de su agenda y que luego de sucedido este hecho alguien de la comisaría llamó al Comisario Cuadros, de la Policía Federal, que solía verse frecuentemente con su padre, para preguntarle que tipo de relación tenía con su padre. que Recuerda que hacía ya mucho tiempo que Cuadros y otro comisario de apellido Molina, el que tiene una relación antigua data con su padre, siendo este último una persona muy seria, le habían avisado a su padre que tenían el teléfono "chupado" y que tratara de no hablar desde el mismo. Preguntado el declarante si la cuchara de plata y el pote

con sustancia blanca que fuera secuestrado podría pertenecer a su padre, dice que sí, porque el dicente tenía conocimiento de que era adicto. Preguntados si ese día o alguna otra vez su padre vio a su padre armado dice que nunca lo vio armado, ni aún en la época en que el declarante era chico y su padre tuvo antecedentes y mucho menos ahora. que en su casa no hay armas de fuego y nunca las hubo. Recuerda que unos días o mejor dicho unos dos meses antes de sucedido esto el padre del declarante comenzó a recibir la visita de un tal Pedro, cuyo nombre desconoce, específicamente desconoce su apellido, Y que cree que la persona que llamó para verificar si su padre había salido ese día era el tal Pedro. que el dicente lo vio varias veces con su padre, específicamente la última vez que lo vio fue el sábado antes de que sucediera todo. Que su padre lo hizo ingresar a la casa de su abuela y que esto originó una pequeña disputa familiar porque su tía Patricia no le gustaba que estuviera con ese hombre porque una vecina le había dicho que lo conocían de caseros y que " era un delincuente". Que según le comento Pedro al tío de su padre, este viviría en Vicente López o San Isidro, Pero según le comento la vecina a Patricia, viviría en Caseros. que el tal Pedro, que desapareció luego que sucediera todo, no acercándose al velatorio de su padre ni nada parecido, es un hombre de mal aspecto personal, morocho, gordo, mal

vestido, con una cabeza grande y cabello abundante partido al medio, sin bigotes y no muy alto, más vale petiso de unos cuarenta y pico de años. Que según se comentó el día del velatorio o después de parte de su tío el tal Pedro " estaría con la policía de Wilde", que el dicente no lo sabe, lo único que sí sabe es que Pedro causaba muy mala impresión. que volviendo al relato del día de los hechos el declarante dice que luego que su padre se retiró de la casa como a la medianoche, de la empresa de remises llamó a su casa preocupado porque el remisero no había vuelto, que así el deponente también se preocupó por su padre, hasta enterarse de lo sucedido. Que como a las 4:00 de la mañana del día 11 del corriente apareció en su casa un familiar Mendoza, aclara que no lo conocía a este, ni tampoco a Mendoza, pero era obvio que esté si conocía la dirección de su abuela, el que comentó todo lo que había pasado. que el dicente no sabe cual era el motivo por el cual su padre se dirigía a Avellaneda. Que tampoco sabes si Mendoza estaba con él cuando subieron al auto. Que tampoco lo vio a Pedro ese día, aunque reiterada que está casi seguro que es quien llamó para preguntar si su padre había salido. Preguntado si alguno de los nombres de las personas vinculadas con esta investigación le resulta familiar, dice que le resultan conocidos y relacionados con su padre los apellidos Córdoba y Gómez, que

cree que incluso uno de ellos, Córdoba Alguna vez se reunió con su padre en la pizzería "Los Ases", pero no lo puede asegurar. Que también recuerda que era usual que un comisario, cuyo nombre no recuerda en este momento, alcanzara a su padre desde Tortuguitas hasta Santos lugares, pero insiste en que no puede recordar el nombre del mismo. que recuerda que una semana antes del hecho, cuando le deponente ingreso circunstancialmente en casa de su abuela, encontró a su padre reunido en la cocina con un grupo de hombres, que cree pero no puede asegurarlo que Pedro estaba allí pero si está seguro que con ellos estaba uno de los muchachos que vio el día del hecho con su padre, que tiene pelo ondulado castaño y que usa un aro. Que no sabe de que hablaron porque el dicente inmediatamente salió de la casa. es todo, firma y ratifica.

Eduardo Oscar Peducci, a fs. 323/325, declaró en Santos lugares a los 14 días del mes de enero de 1993, cuando se constituyó el señor Secretario del juzgado se constituye en la intersección de la Rodriguez Peña y Neuquen de la localidad citada, quien manifiesta que conoce a Norberto Antonio Corbo, por ser compañeros de trabajo. Preguntado para que diga si conocía como trabajaba Corbo, como era como persona y si el mismo era de llevar arma o llevar armas en el auto, responde que

hace un mes y medio que trabaja como chofer en la agencia de remises " Su Destino" de Santos Lugares, que el dicente trabajaba en el turno noche con el automóvil Peugeot 505, propiedad de Corbo, que nunca vio en el auto mencionado arma alguna, ni vio nunca que Corbo tuviera arma alguna, que si hubiera tenido algún arma lo sabría, ya que manejaba a diario el auto de Corbo. Que Corbo le merece el mejor de los conceptos, ya que era una persona muy trabajadora. Que el día de los hechos, el deponente lo fue a buscar a Corbo a la casa a eso de las 6:50 horas, para posteriormente dejarlo Corbo en su propia casa, que fue la última vez que lo vio, que a las 19 horas el deponente se constituyó en la agencia y Corbo no apareció que era de avisar si le pasaba algo, que a eso de las 22 horas el deponente estaba muy preocupado ya que no tenía por que tardar tanto y no había avisado nada. que al no tener auto para trabajar el dicente se retira a su casa a la hora mencionada. que se hizo presente nuevamente en la agencia de remises a las 8 horas del día siguiente, para saber que había pasado con Corbo, a lo que le dicen sí no había leído los diarios, a lo que él dicente respondió que no, pasando luego a leerlo, mencionaba lo del tiroteo y aparecía publicada la patente del auto, y la misma se correspondía el auto de Corbo, que el dicente tiene la esperanza de que Corbo haya sido asaltado y que lo hubieran dejado por

ahí, pero como es de conocimiento público no fue así, que ese día estuvo por un montón de lugares, primero fueron a la comisaría de Wilde, allí les dijeron que ellos no habían participado del hecho, y que los que habían producido el hecho era la brigada de investigaciones de Lanús, allí fueron, les contestaron con evasivas, en un momento un señor canoso de bigotes de gruesa contextura, que era el que trasladaba a los otros detenidos del hecho, le dijeron que estaba en Hipólito Yrigoyen al 4800, hacia allí se dirigieron, que en ese lugar está la Clínica Lanús, allí le dijeron que no estaba, de ahí fueron al hospital Finochieto, al Aráoz Alfaro y al cementerio de Lanús, con idéntico resultado, allí les informaron que el cementerio de Lomas de Zamora tenía morgue, fueron allí, que cuando llegaron estaban bajando los cuerpos, que los cuerpos estaban apilados alcanzo a ver la cara de uno de los cuerpos y reconoció que esa persona era de Santos Lugares, posteriormente se enteró que se llamaba Bielsa y le mostraron un documento con la foto de Corbo y le preguntaron si era esa la persona que estaban buscando a lo que respondió que sí. Seguidamente quiere aclarar que el auto de Corbo tenía en el baúl un equipo de compresión importado para conectar al encendedor, destinado a inflar las gomas, que así también tenían distintas herramientas. que respecto de la persona que crees es Bielsa, el mismo lo llevo recuerda a la

estación de San Martín y a la estación de Palomar, que no recuerda ninguna otra particularidad. que se dirigieron al sur del conurbano bonaerense en virtud haber ocurrido el hecho allí, y por tener asentado en la planilla viajes que se dirigía a Wilde la tarde anterior. que agrega que su libreta de enrolamiento es 5.577.844. Se deja constancia que se cuenta presente en este acto el oficial primero del juzgado Marcelo Gustavo Palacios.

Silvio Pedro Cuadro, a fs. 1643 el día 25 de julio de 1994 ante su señoría y secretario actuante, expresó que: hace aproximadamente 10 años cuando el declarante cumplía funciones en investigaciones, toma contacto con Bielsa, a través de un sub oficial que estaba en la brigada de San Martín que lo vincula con éste. que Bielsa funcionaba como informante o colaborador, tanto con el dicente que pertenece a la policía federal como con la gente de la policía de la provincia, específicamente la gente de investigaciones de San Martín. que de esto tiene conocimiento por comentarios que le hiciera el propio Bielsa y por alguna conversación circunstancias con personal de la provincia. A esta altura el dicente, aclara que Bielsa no era específicamente lo que se llama un "buchón",... que son esos sujetos que andando en la mala colaboran con la policía para la investigación de algún hecho grande... que Bielsa





no pertenecía a esta categoría porque no era un sujeto que anduviera en la "mala", y el dicente cree que colaboraba porque tenía algo de " policía frustrado". que el dicente alguna vez le daba alguna misión concreta, mencionándole por ejemplo que en algunas zonas se estaba produciendo algún robo con determinado vehículo y el investigaba aprovechando su condición de taxista que le daba cabida en determinados ámbitos " y se sentía muy bien con lo que hacía". Que también sabe que Bielsa era un consumidor circunstancial de cocaína, sin llegar a ser un drogadependiente. Que vuelve a vincularse con Bielsa una vez que el dicente empieza a cumplir funciones en la comisaría 47 en el año 1992. que la comisaría 47 linda con el partido de San Martín y por eso el dicente vuelve a ponerse contacto con Bielsa, conocedor de esa zona de Buenos Aires. Que siempre lo conoció como taxista y en una época también tuvo un kiosco en Santos lugares con la esposa. que sabe que su situación económica no era buena y que en más de una oportunidad, lo ayudó económicamente. que las informaciones que Bielsa le traía nunca eran por hechos muy importantes y que antes de vincularse con el mismo averiguo si en la capital Federal tenía antecedentes, obteniendo resultado negativo. Que nunca lo vio armado y descarta la posibilidad que pudiera utilizar arma de fuego, porque hasta donde el dicente lo conoció era un hombre miedoso. que





específicamente sabe que Bielsa tenía entrada por intermedio de la hinchada de chacarita en el barrio Villa Loyola atrás de Villa martelli. En San Martín. Desea aclarar que no es imaginable la vinculación de Bielsa con asaltantes y tiroteándose con la policía porque él quería a la policía y aparte era miedoso y nunca lo vio con un arma de fuego encima. Dice que no cree que tuviera otra mujer, pues le consta que quería a su verdadera esposa y no le daba para tener otra mujer Y aunque pudiera no la hubiera tenido. que hace más de diez años y cuando era principal en la brigada de Lanús, conoció al comisario Córdoba, no volviéndolo a ver nunca más. que en ningún momento el deponente se entera que el teléfono de Bielsa estuviera intervenido. Dice que el deponente, siempre le dijo a Bielsa que no fantaseara tanto por teléfono porque alguna vez podría ser oído por la policía de la provincia. Respecto a la llamada que se encuentra transcripta a fojas 1598, el deponente la recuerda y sabe que era en la calle Rocha Montarse de la localidad de Haedo, y que no revestía tipo de importancia como la que aparenta de la lectura de la llamada. Dice que en el mes de diciembre y enero estuvo en la comisaría número 21 y en la actualidad en la división mesa de entradas dependiente de la Secretaría General. Dice que respecto al "Pedro", dice que no lo tiene presente para nada, pero por la descripción que le dieron, puede ser alguna persona de la villa

Loyola. Dice que al deponente le consta que desde el tiempo que conoció a Bielsa, nunca se manejo en la zona Sur, ni siquiera por alguna chica, jamás. Dice que adoraba a su madre y a su esposa y es más su madre lo tenía bastante cortito.

El Dr. **Juan José Brulc**, brindó declaración testimonial, obrando sus dichos a fs. 1286/1287, haciéndolo con fecha, 23 de mayo de 1994, ante la Jueza a cargo de la causa y secretario dejando constancia en secretaría de la presencia de los doctores Giotti y Fraiese, expresando el testigo que: .recuerda que siendo aproximadamente las 15 o 15:15 horas del día de los hechos el comisario Ojeda le informa que había habido un enfrentamiento en Wilde, y le ordena que se dirija allí, lo que hace junto con Casas que así se encuentra con el comisario Burguette, exactamente en una diagonal, cuyo nombre en este momento no recuerda. que cuando se corta la diagonal el dicente ve un auto Amarillito, donde había tres personas detenidas encontrándose las mismas ilesas por lo que no era necesario sus servicios. Preguntado el dicente si en ese momento vió el automóvil Peugeot gris, refiere que no lo vio en ese momento, que recién lo hizo en el hospital. Continuando con su relato recuerda que junto con Burguete tomaron por una calle que cree se llama Moreno, hasta que se encuentran con otro auto amarillo, de similares





características a la anterior, junto al cual se encontraba personal policial y dos personas, uno en la parte delantera del auto, Mejor dicho, se encontraba en el suelo, boca abajo, cerca de la parte trasera del rodado, a unos 2 metros del auto y más hacia el centro de la calle. que le pregunta como estaba y éste le dice que no tenía nada que entonces le informan que ese no era el herido, por lo que sigue su camino y tirado junto a la puerta delantera del rodado del lado del acompañante boca abajo, con la cabeza hacia el lado del cordón, de cúbito ventral, se encontraba una persona que presentaba manchas de sangre en sus ropas, al que se acercó identificándose como médico y le preguntó si le permitía ver donde estaba herido. Que este hombre mientras se quejaba solo decía que se ahogaba. Que estando dialogando con este sujeto es que escucha que arriban al lugar, casi simultáneamente, dos ambulancias. que recuerda que conversó con una doctora a la que le informó lo que había visto, y le dijo que era necesario que este hombre fuera conducido a un centro asistencial y obtener una placa a los efectos de establecer cuales eran las heridas que presentaba. que el hombre fue conducido a una ambulancia. Que luego de hecho, el dicente junto a Burguete concurren hasta el hospital de Wilde donde el dicente se interesa por el estado de salud del sujeto al que viene refiriéndose, y así le informan que había fallecido en la sala de rayos. que el





declarante alcanza a verlo en el lugar y advierte que le habían colocado suero. Preguntado el declarante sí vio a los heridos que viajarán en el automóvil Peugeot 505, dice que los vio en el hospital ya que cuando el declarante llegó, dos de ellos se encontraban dentro del automóvil, uno en la parte delantera y otro en la parte trasera. Que luego vio que un tercero era llevado desde el interior del hospital a la morgue del mismo. A esta altura aclara que cuando llega al lugar donde se encuentra el primer auto amarillo que ve y se da cuenta que allí no eran necesario sus servicios,. no ve el automóvil Peugeot. Que desde allí retrocede para tomar Moreno iba hacia donde luego encuentra el otro auto amarillo. Que luego ve que el herido fue cargado, toman Bismarck hasta el sitio donde se encontraba el primero de los autos y tampoco fue el automóvil Peugeot. Que en ese momento el dicente pregunto por los otros heridos y le dijeron" están en el hospital". Preguntado el declarante a instancias de la defensa, si una persona recibe una herida de bala, en la posición en que se encontraba la víctima Cicutin, en el interior del rodado, es decir sentado, necesariamente debe emanar sangre de la misma; responde que no necesariamente debe emanar sangre una persona que recibe heridas como las descritas en la autopsia glosada en autos, en relación a la víctima Cicutin, siempre que no perforé una arteria vena superficial muy importante y en el tronco

las tenemos en la región axilar y la región clavicular. Que la segunda de las heridas que describe el profesional que llevara a cabo la autopsia se encuentra muy por debajo de la arteria axilar. Unos 15 cm aproximadamente. Preguntado si las heridas superficiales que presentaba el cuerpo de la víctima cabeza, brazos y tórax, tampoco originan sangre, refiere que sí aunque es mínimo, por lo que allí se lastiman son los capilares, por lo que la sangre que emana de las mismas es mínima. Preguntado el declarante si dadas las heridas que describe la autopsia Cicutin debió sangrar profusamente en el interior del rodado, responde en forma negativa y afirma que al no haber lesión de arteria importante, el cuerpo no emana sangre profusamente, excepción hecha de la que fluye de los capilares y la carne propiamente dicha. Preguntado si esa cantidad escasa de sangre, de las heridas descriptas, pudo haber sido absorbida por las ropas de la víctima, responde en forma afirmativa. que la sangre comienza a ser emanada en forma importante cuando se vuelca a la víctima, en la posición en que el declarante alcanzó a verlo, esto es boca abajo, contra el pavimento, se exterioriza por la hemorragia interna que se está produciendo y la sangre comienza a fluir por los orificios que presenta el tórax, específicamente por los de adelante.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

Alejandro Burguette, prestó declaración, luciendo la misma a fs. 519/520, con fecha 26 de enero de 1994, en sede tribunalicia, donde expresó que el deponente se encontraba el día 10 del corriente en la brigada de investigaciones de Lanús, lugar donde presta servicios habitualmente, que cerca de las 15:30 horas salen con el comisario inspector Ojeda rumbo a Wilde, que este le refiere que había habido un enfrentamiento en dicho lugar en la calle Ramón Franco, que tardaron unos 10 minutos en arribar al lugar que lo hicieron en forma rápida, pero sin balizas ni sirena ya que iban en el auto particular del comisario Ojeda, el cual no dispone de esos elementos. Que una vez en el lugar observa que había un Dodge 1500 detenido color amarillo y había en el pasto 3 personas reducidas, los cuales se encontraba oficial Lohidoy, que también había sobre el techo del rodado mencionado varias armas. Que bajaron del auto, que Lohidoy le dice al comisario Ojeda que el enfrentamiento había sido más adelante, que hasta allí se dirigen a pie, que una vez en el lugar ve que había un Taunus chocado, que el comisario Ojeda se puso a conversar con el dueño de la parrilla y que resultaba ser también el dueño del Taunus, que en esas circunstancias le comunican que no muy lejos de allí también había habido un tiroteo, y se hallaba una persona herida, que el Comisario Ojeda le indica al deponente que se dirija al lugar conjuntamente con el

médico de la brigada, el cual recién llegaba al lugar, que desconoce quien le avisó del hecho, que se dirigieron en el auto del Médico al otro lugar, que dieron varias vueltas ya que las calles allí corren todas medio en diagonal, que calcula que el otro hecho fue a unos cuatrocientos metros del lugar donde arribara en un primer momento. Que al arribar al lugar ve al Dodge 1500 amarillo desde la parte de atrás del mismo, que se hallaba en el medio de la calzada, a unos 15 o 20 metros de la otra esquina, que ve a una persona esposada del lado del conductor en el mismo sentido del auto, sobre el costado derecho del auto ve a una persona tirada boca abajo con la cabeza para el lado del cordón el cual tenía sangre en la cabeza y en la espalda, que las manchas de la espalda no puede precisar su tamaño pero se veía que tenía sangre y si tenía abundante sangre en la cabeza. Que la misma la tenía apoyada en piso sobre el lado derecho de su cara, que el médico lo empieza a revisar, le toma el pulso, le habla que se quede tranquilo, que la persona herida dijo que lo ayudarán no podía respirar, que en esos momentos llega una ambulancia privada, que ambos médicos hablaron, el de la brigada y el de la ambulancia, que supone para transmitirle el cuadro que presentaba la persona herida. Que en ese lugar noto la presencia de Valenga, Gatto, Cinquino y Rodríguez. Que subieron al herido al móvil de emergencia, subiendo el Sub oficial

González a la ambulancia, por orden del deponente, que la ambulancia se dirige al hospital, que cuando la estaban cargando llegó la ambulancia de los bomberos, que no puede precisar el tiempo que tardo entre que llegó el deponente y lo cargaron en la ambulancia. Pero no habrán sido más de 2 minutos. Que se comunica telefónicamente a través de su teléfono móvil con el comisario Ojeda, que este le dice que se encontraba en el hospital de Wilde, que le comunica a Ojeda que había un herido en el hecho y que se dirigía al hospital y que aparte había una persona detenida y que hacía con el mismo. A lo que Ojeda le ordenó que lo trasladara a la brigada y que dejara todo como estaba y lo hace ir al deponente al hospital, que el dicente le ordenó a Cinquino que no toquen nada y que dejen todo como estaba y Gatto y Dudek trasladan al detenido hacia la brigada. Que dejó todo como estaba y se trasladó al hospital juntamente con el médico. Que en el hospital alcanzo a ver un Peugeot 505 con impactos de bala Que fue lo único que alcanzó a ver y que no entró al hospital, porque le fue ordenado que venga a tribunales a buscar a S.S... Que en el lugar donde se encontraba el Dodge 1500 no recogió nada del piso, pero pudo observar a simple vista cerca de la cola del auto 3 vainas servidas dispersas, que no se detuvo a ver si había más. Pero que de acuerdo a los impactos de bala que presentaba el auto, seguramente había

más. Que luego la única tarea que estuvo a cargo del de ponente fue el secuestro de la ropa que usaban las personas fallecidas de lo cual realizó el secuestro y entregó las mismas en la brigada. Que no sabe quien movió el Dodge 1500.

Declaración testimonial de **Alfredo Edmundo Sánchez** de fs. 531, donde consta el testimonio de la narrado a fs. 328 prestado en la ciudad de Santo Lugares, partido de 3 de Febrero, ante el Sr. Secretario, el día 14 de nero de 1994 a las 24,00 hs. donde expresó que: el deponente conocía de vista a Norberto Corbo y le consta que siempre se dedicó al trabajo y nunca lo ha visto armado, inclusive él ha ido a la casa de Corbo y ha manejado su auto varias veces y nunca vio nada raro ni armas. Que él también conoce al señor Bielsa, toda vez que un par de veces lo ha llevado. Que lo ha llevado en una oportunidad a Caseros, y en el mismo viaje paso por Santos Lugares y terminaron en la plaza de Sáenz Peña y nunca vio que llevara paquete ni nada que se pareciera. Que en otra oportunidad lo llevó a la plaza de Sáenz Peña, previo pasar por lo de un señor que cree le debía plata. A nuevas preguntas respondió que era un tipo aparentemente normal y de barrio.

A fs. 412, **Daniel Alberto Balmaceda,** el 17 de enero de

1994, ante la Dra. Silvia Susana Gonzalez y el Secretario actuante expresó que: el declarante se desempeña como encargado de una gomería ubicada en la Avenida Ramón Franco 5201, esquina Ceballos de esta localidad. Que el día lunes 10 de enero de 1994 se encontraba como habitualmente lo hace a cargo del citado comercio desde las 7 horas, que siendo aproximadamente las 15 horas comenzó a escuchar varios disparos de arma de fuego, los que provenían de aproximadamente 2 cuadras, Es decir desde la curva que efectúa la Avenida Ramón Franco, cerca de las vías, que inmediatamente o bien pasados unos segundos se asomó a la vereda, advirtiendo por la zona de la curva había gran cantidad de personas y vehículos. Preguntado que fue acerca de si llegó escuchar otros disparos anteriores a los antes referidos manifiesta que no, que por la zona donde se encontraba el declarante no se efectuaron disparos. Que tampoco escucha el ruido que provocaron las sirenas, salvo después de producidos los incidentes mencionados y pertenecientes a los vehículos de la patrulla bonaerense. Que al momento de producidos los sucesos las persianas de la gomería que dan a la Avenida Ramón Franco se encontraban abiertas, siendo muy buena la visión desde adentro del local hacia la citada avenida en dirección a avenida mitre.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

El testigo **Eduardo Norberto Ortiz**, a fs. 1373, el día 2 de junio de 1994, ante la Sra. Jueza, indicó que se domicilia en la calle Mariano Moreno 5429 de la localidad de Wilde partido de Avellaneda, expresando que: A continuación se le da integral lectura al acta que obra a fojas 6/7 del primer cuerpo. Que la ratifica en su totalidad, reconociendo como suya la firma que obra al pie de la misma. A preguntas que se le formulan, manifiesta que el deponente se encontraba en el interior de su propiedad, ubicada en la dirección que dierá más arriba la cual es la segunda casa por la calle Moreno a partir de la esquina con Sadi Carnot de la vereda oeste. Dice el deponente que se encontraba descansando en su domicilio como era verano Y un día de calor, había chicos del barrio jugando a la pelota como en todo barrio y tirando algún que otro cohete que había sobrado de las fiestas, el deponente escucha detonaciones y supuso lo antes manifestado pero luego escucha más detonaciones pero con otra intensidad que supuso no eran cohetes, por lo que intenta salir a la calle, cuando imprevistamente escucha nuevas detonaciones, por lo cual reingresa a su domicilio. Una vez que no escucho más detonaciones, el deponente sale a la vereda viendo que otros vecinos hacían lo mismo y ve a varias personas caminando con armas en las manos, deduciendo enseguida que eran policías, los cuales los mandaron a los vecinos nuevamente al interior de

las fincas siendo que el deponente por la ventana de la cocina que da a la calle veía circular personas de un lado para el otro, algunas con armas de fuego en las manos. Es así que luego vuelve a salir a la calle y se dirige hacia la esquina de Mariano Moreno y Sadi Carnot en donde se sienta en un cantero y allí ve a una persona del sexo masculino tirado en el piso casi frente a su domicilio en diagonal hacia la calle Bismarck hasta que llega un vecino circunstancial que andaba por el lugar, le comenta que ese tipo que estaba tirado estaba vivo pero que más adelante y al lado del auto había otro tirado y que éste estaba muerto Por lo cual el deponente se inclina un poco para ver y observa a una persona tirada al lado del auto que se encontraba detenido en medio de la calzada en diagonal sobre el lado derecho de costado mirando hacia la calle Bismarck . Dice que el deponente permaneció en el sitio antes descripto hasta que aparentemente llega una persona, que supone era el juez y proceden a levantar al que estaba tirado y vivo y se los llevan y por la calle Bismarck o por lo menos de ese lado, aparece una ambulancia de Cardio Sur, que es la que levanta a la otra persona que estaba muerta y se la llevan. Mientras tanto todo eran comentarios y rumores, no se sabía absolutamente nada cierto de lo ocurrido. Luego que se llevaron a la persona muerta el deponente se acercó al automóvil y estuvo curioseando en el sitio, dice que luego se juntaron frente

a la casa de López, vecino del deponente a seguir conversando hasta que aparece un oficial que cree que se llama Bacigalupo, quien les pide al de ponente y a López que salieran de testigos oculares de lo que había dentro del automóvil negándose al principio tanto el deponente como López, pero ante la promesa de no ser molestados el deponente y López deciden salir de testigos, siendo que todo lo que se hizo se encuentra relatado en el acta que se leyera precedentemente.

Luís María López, vecino del anterior, a fs. 1374, ante la jueza, con fecha 2 de junio de 1994, expresó que se domicilia en la calle Mariano Moreno 5445, de la localidad de Wilde partido de Avellaneda, surgiendo de la declaración que: a continuación se le da integra lectura al acta obra a fojas 6/7 de la presente causa primer cuerpo y se deja constancia que se encuentra presente en este acto la Dra. Nora Giotti, A continuación el testigo expresa que la ratifica en su totalidad, reconociendo como suya la firma que obra al pie de la misma, manifestando que todo lo que obra en el acta es lo que ocurrió y vio. A preguntas que se le formulan, responde que el deponente se encontraba en su comercio ubicado sobre la avenida Pavón al 2200, cuando recibe una llamada telefónica de su esposa dónde le narra lo ocurrido por lo cual el deponente procede a dirigirse con la premura del

caso a su domicilio tardando unos 10 minutos y cuando llega automóvil cruzado en la Calle Mariano Moreno frente justo a la casa que le sigue la suya o sea la lindera hacia la calle Bismarck, no viendo el deponente ninguna persona tirada en el piso, viendo también dos rodados particulares con personal que tenían camperas y gorras que decía policía de la provincia de Buenos Aires, los que le pidieron al deponente algo para tomar por el calor que hacía en ese momento ese día. Dice que cuando llegó ingresa a su domicilio previo para su rodado particular sobre la calle Mariano Moreno casi esquina Bismarck y luego de conversar con su esposa sobre lo ocurrido, la cual no le puede aportar mayores datos sale al exterior de su casa es cuando aparece un rodado particular que estaciona sobre el pasto de la vereda de enfrente y un oficial vestido de civil que cree dijo llamarse Ojeda, no lo recuerda bien, se dirige al deponente y le pregunta sí tenía teléfono contestándole que sí, solicitándole si lo podía usar para hacer una llamada, accediendo el deponente, Por lo cual ingresa en su domicilio efectúa la llamada y vuelve a salir, permaneciendo el deponente en la calle. Dice que el mismo oficial que había hablado por teléfono conversa con otras personas y luego se dirige nuevamente al deponente y le solicita si podía salir como testigo ocular del acta de inspección ocular, aceptando el deponente, aclara que el señor Ortiz se encontraba

más o menos un metro por detrás del deponente y cree que en ese momento un canal de televisión lo estaba entrevistando. Dice que le solicitan salir como testigo de inspección ocular de lo que había dentro del vehículo, por lo que se dirigen al auto y sobre el capot del auto deposita un portafolio y va retirando una a una las cosas que se encontraban dentro del portafolio, tomando nota otro señor, el cual si le dio el apellido y que dijo llamarse Bacigalupo, anotando en un borrador simultáneamente lo que le iba dictando el otro señor y el deponente observaba. Dice que luego se saca las llaves del rodado y se procede a abrir el baúl y del mismo se observa una cantidad de libros, entre ellos el testigo percibió la Biblia y otros de política.

El testigo **Eduardo Pereiro** con fecha 10 de enero de 1194, ante la jueza, expresó que el dicente es propietario de la parrilla llamada" la noche", ubicada en la calle Ramón Franco y Lobos nro. 5586. que en el día de la fecha siendo alrededor de las 15 horas se encontraba almorzando en el establecimiento de su propiedad, junto con una abogada cuyo nombre desconoce y un señor Jorge Guzmán, conocido del dicente. que en un momento determinado comienza a escuchar disparos de fuego, siendo los mismos por el sonido era 9 mm y algún 38 cree que también, entonces se para y ve venir desde Ramón Franco un

Peugeot 505 color oscuro y a la par otro coche clarito cree que también Peugeot aunque no lo puede precisar y que estando a la par desde el auto clarito se efectúan disparos contra el 505, a esta altura recuerda que los disparos se efectuaban de ambos lados o sea del 505 al 504 y viceversa. En un momento dado el 505, aparentemente pierde el dominio " no vi a nadie en el volante "textual" y desvía su recorrido yendo directo hacia la parrilla, chocando con el auto del declarante que se encontraba estacionado allí, impulsándolo hacia adelante. A partir de ese momento ya no vio movimiento alguno de parte de los ocupantes del 505, para el deponente estaban todos acostados o muertos o heridos, textual, entonces el personal policial que bajaba del auto clarito, hicieron un abanico y tomando posición de tiro inclusive apoyándose en el auto de su socia, efectuaron disparos contra el 505, cree que como 50, aclarando que en manos de muchos había armas largas y metra. Preguntado el dicente si vio en algún momento un automóvil Renault 21, dice que no lo vio. Después de los incidentes que relata comenzaron a llegar otros autos particulares y patrulleros, cuyos ocupantes se bajaban y se sumaban a los disparos que efectuaban contra el 505. El dicente reitera que en un primer momento cuando ambos vehículos venían a la par se efectuaban disparos desde ambos rodados, pero una vez que el 505 pierde el dominio, sus ocupantes ya no

hicieron ningún movimiento más. Aclara el dicente que a su juicio como estaba el 505 de haberse acercado el personal policial. podrían haberlos detenidos con vida sin correr riesgos. Preguntado si vio un Dodge 500 amarillo por el lugar, manifiesta que no. Dice que cuando comenzó el hecho relatado, el deponente como dijo, se encontraba comiendo en una mesa en el exterior de la parrilla, junto con las personas que dijera precedentemente y cuando comienzan los disparos, se para para proteger a sus compañeros y luego se tira al piso y y cuando ya se bajan los policías y comienzan a tirar, el deponente se encontraba apoyado o mejor dicho debajo de la trompa del Ford Taunus de su propiedad, quedándose así hasta que terminó todo.

A fs. 543/ 544, el mismo ante la magistrada, con fecha 31 de 1994, expresó que dos o tres días después del hecho el deponente recibió en la parrilla la visita de tres personas, vestidas con traje y corbata, sin vestir uniforme, pero bien vestidos, los cuales les exhibieron 3 credenciales tipo carnet de cuero, al abrir las cuales el deponente pudo leer " Ministerio del interior". que dichas personas que se comportaron muy cordialmente, le manifestaron que resultaban ser de la Policía Federal Argentina, pero cumpliendo funciones en el Ministerio del interior y que venían de parte del ministro Ruckauf para averiguar

que era lo que había pasado. Que revisaron el automotor y uno de ellos encontró el casquillo de una bala, en la parte cromada del automotor, cerca de la luneta trasera, que se llevaron el elemento hallado y se fueron previo agradecerle la colaboración prestada. Que el dicente no le prestó mayor atención al tema, en relación a lo sucedido el día de los hechos, agrega a lo ya manifestado que en realidad cuando escucha los disparos ya los dos autos se encontraban a unos 10 metros de distancia de la parrilla, es decir ya habían pasado la curva. El dicente dice que disparaban de los dos autos porque vio los fogonazos, pero además escucho las detonaciones. Aclara el deponente que ningún momento se escucharon sirenas, o se vieron balizas en los vehículos que intervinieron en el suceso. Una vez terminado todo el dicente pudo ver que de la parte trasera del rodado, refiriéndose al Peugeot 505, el dicente vio que bajaba un cuerpo correspondiente a un hombre de Gran porte, el que repite bajaron de la parte trasera del rodado, por el lado derecho del vehículo, que este hombre vestía un pantalón de jean azul una chomba, camisa Clara con rayas de color azul. Lo dejaron un poco en el suelo porque " como era muy grande se les escapaba" y lo subieron a otro auto. Así sin más, este auto en el que habían cargado este hombre y el Peugeot 505 al que se subió un sujeto que usaba bigotes, dieron marcha atrás y se retiraron del lugar.





El dcente no recuerda, es decir no mantuvo incidente alguno con personal policial luego del hecho, y mucho menos los amenazó con frases tales como ahora vas a ver lo que te va a pasar, yo soy amigo del presidente Menem. Preguntado el deponente si había tomado alcohol el día del suceso dice que en el almuerzo habría tomado menos de un cuarto de vaso de vino, no más, ya que el dcente no suele beber alcohol. /// reabierto el acto por su señoría, el compareciente manifiesta que cuando los dos autos estaban a la par el deponente no vio que saliera ningún brazo armado del 505 y efectuara disparos, cosa que sí vio en relación al vehículo donde circulaba el personal policial. Cuándo sacaron el sujeto de la parte trasera del vehículo, casi simultáneamente vio que uno de los policías tenía en sus manos un revólver chico, 32 o 38, que supone habían sacado del Peugeot 505, aunque no lo puede precisar. Esa fue la única arma que vio, excepción hecha de la que usaba el personal policial.

Héctor Jorge Perez, a fs. 329, expresó en la ciudad de Santos Lugares partido de Tres de febrero, a los 14 días del mes de enero de 1994, ante el Sr. Secretario Tomás Bravo, que: Era amigo de Norberto Corbo, pero tal razón no le impide decir la verdad en todo lo que refiere o lé fuera preguntado. A preguntas responde que él conocía a Norberto Corbo, por tratarlo todos los

días, dado que trabajaban juntos y se veían por espacio de15 horas diarias, por lo que está completamente seguro que lo conocía bien a fondo y sabe que jamás ha estado armado y siempre trabajó. Dejando constancia que se encuentra presente El oficial primero Palacios Marcelo Gustavo.

Carlos Albero Ancharte el día 21 de abril de 1997, a fs. 2350/2356, ante S. S y secretario actuante expresó que el dicente se vincula con el hoy comisario mayor retirado Mario Rodrguez en el año. 1993 cuando el mismo era jefe la Brigada de Investigaciones de La Matanza, que lo hace a través de un alcaide de Olmos, donde el dicente estuvo alojado de nombre Daniel Leguizamón, que para ese momento el dicente esta trabajando para la Franco Argentina ganando 30 pesos por dia. Que Leguizamon le propuso reunirse con Mario Rodriguez quien estaba buscando al Sapo Ortiz, cuyo nombre completo es Juan Carlos Ortiz Magallanes, que se encuentra en una confitería muy importante que se encuentra frente a la cancha del Cluf River Plate, y ahí Rodriguez le propone que trabje para él ubicándole al mencionado Ortiz, que le ofrece 10.000 pesos por el trabajo y le pregunta si toma cocaína, que el dicente le responde que no y lo interroga sobre el motivo de esa pregunta y este le contesta que previendo que el era consumidor le había traído un pedazo, a lo

que el dicente no acepta porque no consume, que salen de la confitería, se acercan a un Peugeot 504 gris metalizado, propiedad de Rodriguez, cuya chapa patente puede conseguir ni bien pueda cotejar sus papeles, y de su interior Rodriguez saca 10.000 pesos entre pesos y dolares estadounidenses, y se los entrega al dicente. que cuando se va Rodriguez, Leguizamón le advierte "ojo no te bardees con el viejo porque te mata" (sic). Que el dicente sabia que el suegro de Ortiz vivía en la localidad de Libertad, Pcia. de Buenos Aires y que tenía unos colectivos escolares y que Ortiz se movía en un 504 marrón, el cual había comprado en la avenida Beiró, que el dicente toma conocimiento que Ortiz el día de su detención iba a salir a las 6 de la mañana para encontrarse con su abogado para ir a mirar un expediente a La Plata que pasa todos esos datos al comisario Rodriguez y se produce la detención de Ortiz. Que vuelven a reunirse a la vuelta de la Brigada y Rodriguez le pide que averigüe si el hermano de Ortiz tenía un puesto de flores en Paso del Rey y si administraba los bienes de Ortiz, obtenidos estos con los ilícitos que cometía. Que el dicente le confirma que esto era así horas después, reuniéndose en Money que queda sobre la Avenida Libertador y Lafinur de Capital Federal, entonces Rodriguez le dice que "yo a mis informantes les doy el 20%", al tiempo que le entrega 4.000 pesos y le dice "sacá la cuenta de cuanto puso" que también en

esa oportunidad Rodriguez hizo referencia a que Ortiz tenía un pedido de captura pero de todas formas había podido salir en libertad. Que el dicente sabe que Ortiz pagó 70.000 pesos por obtener su libertad, aclara a esta altura que con Ortiz se conocieron en Caseros, encontrándose otra vez en Olmos. Al mes de todo esto lo cita Mario Rodriguez y le entrega un Gacel marrón que era propiedad de los suegros de Rodriguez y que retiran de un taller situado en como a 5 cuadras de Arrieta y Catamarca de San Justo, que el dicente puede llegar al lugar sin dificultad al lugar, que cuando van a buscar el auto Rodriguez dice al dueño del taller "este es mi sobrino, cualquier problema que tenga con el auto se lo arreglas y me le cobrás" que el dicente llevó varias veces a arreglar la unidad y nunca le cobraron, que el auto lo tuvo varios meses. Que junto con el auto le dio dos direcciones y le dio indicaciones que debía infiltrarse dentro de una banda que una de las direcciones era un taller mecánico de nombre SIDA (servicio integral del automotor) que esta frente a la entrada prinicipal del polideportivo del Club Chacarita Juniors en la localidad de San Martin y cuyo dueño habia estado en Olmos con el declarante. Que esta banda se dedicaba al robo de terminales de colectivos en Capital y en Provincia, que allí ya estaba infiltrado otro informante de Rodriguez el cual respondía al apodo de "santiagueño" pero en el

que Rodriguez no confiaba porque le decía que vendía humo y que tomaba cocaína. Que efectivamente se infiltró en la banda y le fue pasando a Rodriguez todos los datos. Que incluso le explicó a que hora iban a volver del hecho que iban a cometer el día de la detención, iban a estar a las 18 hs., que se reunen a la vuelta de la Brigada el dicente y el personal de la Brigada, el sargento "Largarto" Vargas, el subcomisario Marques, un oficial al que le decian el "tano" quien murió en un ataque a un blindado en la avenida Gaona y "mantonegro que era el chofer de Rodriguez. Que vio cuando empezaron a cargar las armas, que esto lo hicieron a la vuelta de la Brigada, que en ese momento habían secuestrados varios vehículos por una banda de gitanos, entonces el lugar para pasar era escaso, estaba el escort de Marquez, el 504 de Rodriguez, un dodge 1500 que tenían secuestrado y que en caso de problemas lo dejarían en el lugar de los hechos, había también 2 o 3 personas que harían de testigos truchos de lo que el personal policial necesitara, un citroen amarillo que estaba a cargo de Leguizamón, este auto se encuentra desarmado en la casa de su suegro en González Catán. Que estos eran los únicos autos que vio el dicente estacionados en ese lugar. Que sobre la vereda se pusieron a cargar distintos tipos de armas, fal, ametralladora, itakas, poniéndolas en los distintos autos que esto lo pudo haber visto

cualquier persona que en ese momento pasara por la calle. Que entonces le preguntó a Vargas si "para que tanto fierrerío, los van a detener o los van a cortar", a lo que Vargas le contestó "vos sabés como es el viejo, los van a cortar" entendiendo el dicente que los iban a matar. Que le ofrecieron al dicente ir al procedimiento, pero el dicente rehusó el ofrecimiento porque sabía lo que iba a pasar. Que luego, una hora después se enteró por los medios de televisión del procedimiento, enterándose que habían muerto cuatro personas entre ellas el "santiagueño" y luego se enteró que en el Juzgado los testigos declararon que el "santiagueño a los gritos decía "Mario soy yo, Mario soy yo" pero igual lo mataron. Que entonces el declarante ante lo sucedido se distanció de Rodriguez, aclara que después de la muerte de estas personas el "lagarto" Vargas le llevó la parte que le correspondía por la información que había llevado y los billetes estaban manchados con sangre, cuando le dijo porque le traían eso así, Vargas le respondió "que querés la plata estaba en el auto y se mancho con sangre. no vas a querer que ponga la plata el taquero. Que por el año 1995 otra vez Rodriguez le pide datos sobre Pedro Clemente Giannini, de la localidad de Sordeaux, Partido de General Sarmiento, que el sabía que junto con el pelado Hidalgo, Moco y otras personas de Villa Loyola tenían una banda. Que el dicente sabía la dirección del depósito de Giannini,

se la dio a Rodriguez, a los pocos días allanaron y secuestraron un montón de cosas entre ellas dos camiones con mercadería vencida, que a pesar del secuestro los miembros de la banda recuperaron su libertad porque pusieron 40.000 pesos para zafar de los reconocimientos, recibiendo el dicente la suma de 8.000 pesos. Que el dicente tiene conocimiento de lo sucedido en el hecho que se conoció como la masacre de Wilde. Que estando detenido en Olmos el dicente recibió la visita de Rafael Bielesa, quien era informante del Comisario Molina, actualmente a cargo de la Brigada de Tigre, por ese entonces Comisario de Bulogne que venía a preguntarle por dos camiones de mercadería que habían robado en la jurisdicción de Molina y no podían encontrar y que había un rescate grande si los encontraban. Que en la charla de la visita le comentó que estaba trabajando con Molina y que si recuperaba la libertad el declarante podía unirse al grupo, que también le comentó que estaba vendiendo cocaina para la Brigada de Lanús y su contacto era De Gastaldi, quien se desempeñaba en Narcotráfico en la zona de Oeste, con el segundo de Naldi, que ahora no sabe donde esta. Que De Gastaldi lo fue a ver donde se encontraba detenido, alli este le dice de reclutarlo para intervenir en la comercialización y distribución de droga, ya que buscaban personas con prontuario y que estuvieran por salir en libertad, y si querian intervenir en





dichas operaciones. Que encontrándose todavía detenido en Olmos un compañero de detención le dijo si no era Bielsa la persona que lo venia a ver, e inmediatamente le dijo que era la persona habían matado en Wilde. Que tiempo después lo vino a visitar De Gastaldi como dijera, y le dijo que no tenia que mencionar que Bielsa lo visitaba ya que había un quilombo bárbaro con ese tema y le dijo que el le había advertido a Bielsa que con la gente de la Brigada no se embromaba, que se había quedado con 5 kilos de cocaína que entonces como represalia lo mataron. Después que obtuvo su libertad, fue a ver al comisario Molina y justo en la puerta de la comisaria había un Fiat 147 blanco propiedad de Bielsa y Molina le dijo que se lo había arreglado para entregarselo a la familia y le contó que en realidad quien se había quedado con la cocaina era Mendoza, y que lo habia entregado a Bielsa a la policía. Que fue Mendoza el que llevó a Bielsa a Wilde junto con los chicos que viajban en el dodge 1500 con la excusa de aclarar la situación con la gente de la Brigada, que no llevaban armas, que Bielsa no usaba armas y que ahí los esperaron y los mataron a todos. Que ni el remisero del auto en que viajaba Bielsa, ni el librero del otro Dodge tenian nada que ver con lo que pasaba. Que según Molina el estaba archivado en la comisaría de Bulogne porque había declarado en favor de Bielsa en el Juzgado y le tenían castigado, que también

le dijo que cree que a Bielsa lo mataron para sacarse un problema de encima porque Bielsa era muy bocón y además consumía drogas. Que tambien le contó Molina que todos los comisarios de la Provincia de Buenos Aires fueron obligados a entregar plata para obtener la libertad de los policías presos, recaudándose 1 millón de pesos a tal efecto. Que el que sabe más del asunto es "chiche" Cejas, quien era el que caminaba con Bielsa y también era informante de Molina, quien vive en Vicente López. Que una noche más precisamente para el día de la mujer del año 96, el dicente va junto con su mujer a un restaurante llamado "Comida 5" el cual se encuentra en Camino de Cintura y Venezuela de San Justo, que encargado de dicho lugar se encontraba una persona, cuyo nombre y apodo no recuerda, pero tiene bigotes, tez blanca, de unos 1,80 mts. de altura, pelo ondulado negro, con un ojo con estrabismo, quien el dicente conoció en la carcel de Mercedes. Cuando esta persona lo reconoce le deja saldada la cuenta, lo invita a concurrir al baño del lugar donde le convidan cocaína, que el dicente hace como que acepta, pero el dicente no consume, que entonces esta persona le dice que ahí pasaban droga, que entonces el dicente le dice a Molina lo sucedido, este le dice que iba a ver que podía hacer, tiempo después Molina le dice que no se podía hacer y que se olvidara del asunto ya que el tema lo manejaba la policía.

Que entonces el dicente se va a verlo al Dr. Criscuolo, quien resulta ser Juez Federal de Morón, que le comenta el tema y entonces decide actuar dicho Juzgado, y lo ponen en contacto con gente de Prefectura que era quien iba a llevar adelante la investigación. Que justo luego se hace un procedimiento por parte de prefectura en el que secuestran 3 kilos de cocaína y ahí se terminó el tema. Que el dicente toma conocimiento de lo sucedido en el robo a la empresa Andreani. Que dos días antes de producido el hecho lo va a buscar a su casa Fabián Tosso del servicio externo de la Comisaria de Centenario, que fueron con Rambo en un Falcón verde clarito que el dicente no estaba y le dejan el mensaje a su mujer que lo esperaban al día siguiente a almorzar en un restaurante que se llama Diva que queda en 25 de mayo y Pavón de la localidad de Lanús oeste. Que el dicente a Tosco lo conocía porque un tiempo antes había colaborado en la detención de Juan Richouto por el robo de un Ford Escort, que le mencionó que tenían información de un robo grande que iba a hacer una gente uno de los cuales vivia en Budge que Tosso le mencionó este trabajo es del viejo" refiriéndose a Rodriguez y vamos a necesitar algún testigo, porque vos sabés como es el viejo, estos van al corte y le comentó que hacia siete días que tenían información de lo que iba a suceder, que sabía que la gente de la banda estaba buscando una Traffic y estaba

arreglado que irian tres oficiales de jerarquía por Comisario. Que al día siguiente se comunica por teléfono con Tosso a la misma comisaria y quedaron en que rambo lo iba a ir a buscar que rambo lo pasó a buscar el día del hecho a la mañana y que como llovia el dicente puso, eso como excusa para no ir, allí se enteró lo del café en la YPF y que habían robado un 405 oscuro para hacer el hecho y una Traffic. Que como la banda estaba vigilada la policía vio cuando robaron el 405 oscuro y la Traffic y sabían que había arriba de la Traffic estaba el chofer que no tenía nada que ver con la banda. Que al día siguiente lo fue a buscar TOSSO para recriminarle porque no había concurrido y a decirle que de todas maneras tenía que estar a disposición porque se había armado quilombo, porque habían matado al pibe de la Traffic y había unos policías heridos. Que cuando el dicente trató de abrirse Tosso le dijo que era jefe de calle de Centenario y que cuando quisiera lo podía engarronar. Ya no venía de favor, lo trató mal, que a partir de ahí, estando en Capital, en Constitución o en el obelisco, no recuerda, llamó por teléfono al Movicom de Rodriguez y le recriminó la conducta de Tosso. Aclara que en su casa en una hoja oficio tiene una lista de los policías que menciona en esta declaración y de otros, con sus celulares particulares. Que no los tiene en la agenda porque como usualmente se infiltra en grupos de delincuentes debido a su

tarea de informante, no resulta conveniente tener los teléfonos a la vista de todos. Que al dicente le consta que el Comisario Rodriguez trabajaba en complicidad con varias bandas, directamente o a través de otros policías que los proveía de armas, les vendía los hechos y que retiraba la custodia cercana que pudiera existir, que de esto cobraba un porcentaje de lo sustraído. Que el dicente tiene conocimiento de esto porque estaba intentando poner un negocio en Mozzoti y Cosquin, un bar con mujeres, y sabiendo que no era legal, busco la protección de Rodriguez para poder instalarlo, que Rodriguez lo derivó a un oficial, cree que subcomisario, cuyo nombre no puede recordar, bajito y pelado de la Brigada de Lanús y que antes había estado en Sustracción automotores de Vicente López, que es el encargado en la Brigada de todo el tema de la prostitución. Que esta persona le dijo que si venía de parte de Rodriguez no había problemas y lo derivó para que vaya a hablar con un hombre que comercializa drogas junto con su hijo, que tiene un Renault 18 blanco y vive donde termina el mercado de Budge, a 200 mts. del puente La Noria. Este hombre podía vender la droga con libertad porque a cambio de ello era informante de Rodriguez. Que esta persona es canosa, de 1,80 mts. de altura, narigón. Que estaban reunidos con este hombre en un puesto de choripan en la esquina de Mozzati y Cosquin apareció una persona que luego

que se retiró, el dueño del Renault 18 le dijo "ves este se va hacer casi de un palo verde, trabaja con Rodriguez". Exhibidas que les son las fotos de las abatidos en el hecho de Andreani, dice que "el individualizado como Escobar se parece mucho a la persona que fue a ese lugar". Que continuamente la persona del Renault 18 le decía que era un tonto queriendo un negocio, por lo que el tenía que hacer era pedirle a Rodriguez que el entregue un trabajo de 30 o 40 mil pesos y le limpie la zona. Que Tosso le pedia que declarara y que dijera que "el mismo dia del robo de Andreani le habían avisado del hecho y que todo se había arreglado sobre la marcha", que continuamente en su relación con Rodriguez escuchaba que el decía "caiga quien caiga, voy a llegar al sillón" refiriéndose a la Jefatura de Policia que también tiene conocimiento del hecho del que resultó victima el periodista Hernan Lopez Echague. Que unos dias antes del hecho fue a su casa Daniel Leguizamon que es el alcaide de olmos quien hiciera referencia en esta ddeclaracion y le dijo que junto con el Lagarto Vargas y por orden de Mario Rodriguez estaban buscando gente para darle un susto a Lopez Echague que lo estaba molestando con el tema del mercado central y con algunas cosas que sabia de Pierri. Que el dicente le contestó a Leguizamon al que conoce como Tribilin que buscara otra persona que a el no le interesaba. Que después se enteró de lo sucedido por los diarios y al poco

tiempo fue Tribilin a su casa y le dijo que se habían bardeado porque le chispearon el coche del lagarto " que es un ford falcon blanco y viejo. Que el dicente le dijo a Leguizamon que no lo podía tener en su casa. Que después cuando por otro motivo se entrevistó con el abogado Abat, que tiene estudio en Tucumán entre Paraná y Uruguay de Capital Federal, este le comentó que Rodriguez le había encargado la defensa de Tribilin y de Vargas en esa causa y le dijo. el viejo este loco, los tiene a Tribilin y a Vargas en la Brigada". EL dicente pudo comprobar esto personalmente cuando almorzó con Rodriguez en la Brigada de San Justo y vio que Vargas y Tribilin mientras tenían pedido de captura por la causa de Lopez Echague estaban durmiendo en la Brigada, en el domitorio del jefe, en el primer piso. A esta altura el dicente como prueba de sus dichos señala que en su domicilio particular guarda el listado de teléfonos a los que hiciera referencia en esta declaración por lo que personalmente el juzgado se constituye en la finca de Barcelona 1215 de V. Centenario y se requiere a la sra. Fabiola Vargas la hoja en cuestión haciendo entrega de la que se incorpora al presente. Que el dicente tiene conocimiento e informacion para aportar acerca de otros hechos resonantes en los que ha intervenido en los que de alguna manera esta relacionado personal policial, pero siendo las 18.00 hs., solicita se levante la audiencia hasta el día

siguiente donde podría continuar con su relato, solamente quiere recalcar que si declara todo esto es porque el día viernes un conocido suyo cuyo nombre se reserva se entrevisto con Mario Rodriguez para pedirle un abogado para que lo ayude con la causa por la que se encuentra detenido y Rodriguez le dijo que no podía porque tenia demasiados quilombos y que no lo molestara mas porque estaba en la mira de un montón de problemas, que solo quiere decir que el oficial detenido como venganza porque el declarante cuando todavía trabajaba con Mario Rodriguez le informó a este que vendían cocaína en la comisaría de Centernario a raíz de lo cual se llevo a cabo un procedimiento y Messina fue perjudicado por la información brindada por el declarante. Que Messina ante ya le había hecho una averiguación de antecedentes pero como no le saltó nada y lo tuvo que largar y le juró que lo perjuidicaría.

A fs. 2358/2362 con fecha 22 de abril de 1997, ante la Sra. Jueza Dra. Silvia Susana Gonzalez y secretario actuante, continuó declarando, expresando que quiere aclarar en relación a su declaración del día de ayer que la persona que encuentra en el restaurante comida 5, que era el encargado de dicho lugar y que en el baño le ofrece cocaína es de apellido Trotta que en su relación con el comisario mayor Mario Rodríguez, también recuerda que allá por el año 1993 le informó acerca de 4

personas que viajaban a bordo de un Chevrolet 400 rojo, en estado deteriorado y que solían robar comercios de barrio de poca monta. Que Mario Rodríguez infiltró en el grupo a tribilín Daniel Leguizamón quien para ese entonces ya cobraba una asignación fija como informante de Rodríguez de $5000 mensuales. Que tribilín se infiltró en el grupo entregándoles cocaína hasta que un día recibió la orden de Rodríguez de ponerlos en un sitio concreto cerca de la brigada de San justo donde llegaron los policías comandados por Rodríguez y mataron a las 4 personas a las que hiciera referencia en esta declaración. Aclara en relación a lo dicho en el día de ayer que Bielsa lo visitaba en la cárcel antes del 27- 11- 92, específicamente fines de 1991 cuando estaba en Olmos y que se enteró de la muerte de Bielsa estando en libertad a través de otra persona que había estado presa con el declarante en Olmos. Respecto de la detención de Balor, que conforme resultará había sido detenido por Mario Rodríguez, no fue detenido en donde se dijo sino se lo detuvo en la casa de una Mai que queda en una calle a tres cuadras de la Richieri cortada por Larrazabal. Averiguaron que estaba allí y sin orden de allanamiento tiraron la puerta abajo, entraron y detuvieron a Balor y lo llevaron a la brigada de Lanús. Que se llevaron una importante cantidad de dinero que valor tenía para moverse. Que en esa oportunidad solo detuvieron a





Balor. Que la que lo entrego fue la mai. Que esto lo averiguó a través de un sargento llamado Cornejo que le comento cuando Rodríguez lo mandó haber un galpón cerca del lugar de detención fue junto con Cornejo que le comento Rodríguez lo mandó a ver a un galpón cerca del lugar de detención fue junto con Cornejo y este le comentó que allí habían detenido a Balor. El último destino que conoce de Cornejo es la brigada de Luján en el servicio externo. Que la detención de Balor estaban Cornejo, lagarto Vargas, Márquez, comisario Seisdedos, Leguizamón, siendo en todos los casos El chofer " mantonegro". Que todos eran de absoluta confianza de Mario Rodríguez. Que el dicente tiene conocimiento de algunos de los pormenores de la investigación en la causa de la Amia y quiere ponerlos en conocimiento de su señoría. Que en el curso del año 1996 el deponente está viviendo en Villa Luzuriaga en Camacuá 2220. Que llega hasta su casa el sargento Ponce al que conocía por trabajos anteriores que el declarante había realizado con el comisario inspector Roberto Salguero. Que Ponce le mencionó que Salguero quería hablar con él en la brigada de Quilmes, por lo que así se dirige y en el comedor de la dependencia se encuentra con Salguero y el actual subcomisario Basena. Allí Salguero hace salir a Ponce y le dice que necesitaba que le rescatara una trafic blanca porque la necesitaba procedimiento

que iba a realizar por el tema de unos explosivos y que lo necesitaba para hacer de nexo entre las personas que vendían los explosivos que aparentaría comprar el declarante, haciéndose la operación hotel Hyatt en el centro, donde debía hospedarse el declarante. Que el dicente le mencionó que debía disponer de aproximadamente $1500 antes de encargar la Traffic, porque ese era más o menos el valor y que aparte había que cargarle a eso el dinero que le correspondía al dicente por su trabajo. Que Salguero le da la plata y el dicente le encarga la Traffic a unas personas de Ramos Mejía. Que la trafic se la llevan hasta camino de cintura y la Richieri y de allí el declarante la lleva a Bernal, entregándosela a Ponce. Aclara que se puede individualizar a las personas que le entregaron la trafic porque en este momento le ofrecieron otro vehículo, un Renault 18 gasolero y el declarante le vende esta información al comisario Guzmán que estaba en la brigada de San Martín, el que detiene a esta gente en la avenida Gaona en Ciudadela, secuestrando el Renault 18 y deteniendo a 3 personas. Que el domicilio de la persona a la cual el declarante encargó la Traffic, estaba en Avenida de Mayo media cuadra antes de llegar al predio que tiene el colegio Don Bosco al lado de una remisería, en el primer piso, vive con un hermano, está separado de la mujer que vive en Tandil y cojea de una pierna. Que en la brigada de Quilmes después de su reunión original con

Salguero una persona de su confianza cuyo nombre se reserva para proteger seguridad del mismo que cuenta con un alto puesto jerárquico le dice "abrite Carlos que te vas a meter en un balurdo, esto es todo humo". Que hubo varias reuniones por este tema hasta que entregó la trafic en la que este le iba entregando dinero en pago de su tarea. Que en total habrá recibido aproximadamente $1500. Que el dicente en una de esas reuniones le dijo a Salguero que no sé prendía en hacer de nexo con los que vendían los explosivos porque él era un informante, tenía antecedentes y no quería quedar involucrado en ese lío. Aclara que ya en la primera reunión Salguero le había dicho que se trataba de la investigación del hecho de la Amia. Que Salguero después de la brigada de Quilmes pasa para la brigada de General Sarmiento. Que en una oportunidad estaba el dicente en Rafael Castillo va a una inmobiliaria que queda frente a la estación de una persona que había estado detenida con el declarante en la comisaría de Haedo de apellido Chasina. Que ahí le muestra un billete de $100 falsos, la imitación era excelente y pensando el dicente que podía vender el trabajo le menciona a Chasina que no tenía compradores para la plata, pero si tenía una gente que había hecho un camión con electrodomésticos y que podía estar interesado en el cambio. Que queda con esta gente en encontrarse en la ruta 202 y cruce

a Castelar al otro día a las 8:00 horas, que se comunica con Salguero le cuenta, Salguero se interesa y le pide que vaya enseguida a la brigada. Que le menciona que se tome un remís, lo que hace en la remisería que queda frente a la Placita del triángulo en Villa Luzuriaga en un 504 bordo, del Dúo de la remisería con el que va hasta esa brigada. Que allí se entrevista con Salguero, Salguero compra la información, diciéndole que le pagaría el 20% por lo que al día siguiente a la mañana se hizo todo como estaba previsto. Se detuvo a esta gente en el cruce de Castelar, se secuestran 15.000 $ en ese momento. Que uno de los detenidos aún tenía las manos manchadas con la tinta de la impresión de los billetes. Que continúan con la investigación llegan a la plancha y secuestran 3.000.000 millones de dólares falsos. Que a raíz de este procedimiento el declarante tuvo una discusión con Salguero quien le debía pagar el 20% del dinero rescatado porque ese era que habían hecho y que pretendió mandarle por Ponce $700 que efectivamente se los llevó a su casa. Que el dicente indignado se comunica con Salguero desde Villa Luzuriaga a su movicom y le recrimina por la no entrega del pago total. Este se excusa sobre la base de que era mucho dinero. Que no podía manejarlo solo y que tenía que hablar con la jueza. Que el dicente así lo frena a Salguero y le dice que no lo tomara por tonto porque él había averiguado con Chasina que

Salguero y la jueza que era la doctora Morris Douglas se habían puesto de acuerdo en poner como abogados Defensores de los detenidos al doctor Calvi que es una persona que había sido expulsada del juzgado número 1 de Morón y que trabajaba el estudio del que era dueño el esposo de la jueza. Que cree incluso que figuró directo en la causa el esposo de la jueza. Que entonces el deponente le dijo a Salguero que no lo tomara por tonto y que le dijera a la jueza le diera el 20%. Que siguió o entrevistándose con Salguero para cobrar su dinero y finalmente este le terminó entregando $12000 pesos que supuestamente eran de Salguero. Que este le mencionó que ponía la plata de su bolsillo para no quedar mal con el declarante porque lo necesitaba para otra cosa más importante y otra vez volvió a surgir la investigación de la causa de la Amia. Que le dijo que necesitaba información sobre los lugares donde pudiera encontrar bloks o autopartes de autos robados, que le busque lugares. Que el dicente le entrega en un papelito manuscrito un lugar en Entre Ríos al lado de un puente otro en campo de mayo donde se tiraban los bloks. Que sabe que Salguero hizo el procedimiento en Entre Ríos y lo introdujo dentro de la causa de la Amia. Que el dicente sabía desde un principio que se trataba todo de una cortina de humo y preguntado sobre si tiene conocimiento sobre la razón por la cual el comisario Salguero

quisiera introducir pruebas no conducentes dentro de esa investigación dice " para figurar", "para llegar al sillón". Que no conoce que hubiera vinculación entre el comisario Salguero y el comisario Rivelli que justificara que el primero quisiera desviar la investigación para salvar a Rivelli. Que después que se va Salguero de General Sarmiento es reemplazado por otro comisario y va allí destinado el oficial Rago. Que a través de un suboficial de nombre Miguel García cuyo teléfono es 664- 5473, que había trabajado con Salguero el dicente se entrevista con el oficial Rago en un bar a la vuelta de la brigada, en calle 197 el bar se llama Sagitario. Que allí Rago le pregunta que tipo de información le había vendido a Salguero cuando trabajaba el caso de la Amia. Que el dicente le dice antes de contestarle esa pregunta debía pagarle por la información. Que Rago primero lo prepoteó pero luego le pagó $1000 y el dicente le contó una historia desviando la información hacia el tema de automotores Alejandro. Que Rago le hizo ver que el tema no era broma y que ya tenían mucho ruido. Que poco tiempo después desde el movicom de Ramón al movicom que por ese tiempo tenía el declarante, cuyo número no recuerda pero que estaba su nombre y al movicom de su esposa Fabiola volvió a llamar Miguel García y Rago pidiéndole q vuelva a entrevistarse con Rago. Que el dicente en principio no accede por lo mal que lo había tratado

Rago inicialmente, pero después como un favor a Garcia que le dijo que venía un Taquero importante y que tenía que quedar bien para permanecer en la Brigada de General Sarmiento accedió y concurrió al mismo bar donde estaban esta vez Rago, Ribelli y otra persona más cuyo nombre desconoce. Que no pudieron hablar ese día porque justo en ese momento se produjo un enfrentamiento en la zona y los policías salieron para allá. Que al día siguiente el declarante se muda de su casa en Camacua 2200 porque ya el asunto no le gustaba. Que estuvo 7 días en el Barrio Santa Marta en una casa cuya dirección puede aportar, de la que se va porque lo encuentra Miguel Garcia y Rago. De allí se muda a La Noria. Que cuando detuvieron a Ribelli volvió a su casa de Barcelona 1215. Que sufrió un robo con complicidad con el Comisario de La Noria y el Sr. Alberto Jose Puente a raíz de lo cual hizo denuncia en el Juzgado del Dr. Villamayor. Dice además que estando detenido el titular de automotores "Alejandro " en la Brigada General Sarmiento cuando de esta estaba a cargo el Comisario Salguero y en oportunidad que el dicente fuera a buscar el dinero que se le debía como ya contará vio en la dependencia a este hombre que no estaba encerrado en un calabozo sino haciendo tareas de limpieza o cebando mate en la cocina y este hombre que lo confundió con un policía se quejaba porque le había arruinado

económicamente e inclusive en un momento le dijo que el más de lo que había puesto no podía poner así que no sabía lo que iba a pasar, haciendo referencia clara de que había entregado dinero para mejorar su situación procesal. El dicente menciona a esta altura que oportunamente y ante el Juez natural de la causa donde se investiga el atentado a la Amia podría llegar a aportar más datos en relación a las personas que podrían haber efectuado tratativas con el comisario Ribelli concretamente en relación al atentado. Que también quiere contar un hecho en el que participó con personal de Lomas Primera con el Oficial Barata. Que le vende a Barata información de un hecho. Que a Barata lo conocía de Villa Recondo. En principio le vende la información a Lobo. jefe de calle de Lanus Segunda. Le dice que tiene un trabajo con un coche y que era jurisdicción de Lomas Primera. Que Lobo lo conecta con Barata. Que el dicente pacta con Barata el modo en que le iba a entregar a estos delincuentes. Que arreglan que se lo entregaría en Rodriguez y Camino Negro a una cuadra cerca de un estacionamiento. Que el dicente va les marca el grupo y en eso Barata le dice "Carlos corre". Que allí se da cuenta que iban a matar al delincuente llamado Miguel Nuñez y el dicente se planta no se va y le dice que habían pactado no matarlo. Que gracias a eso no lo matan. Que esa causa la lleva el Dr. Llermanos. Que es detenido Nuñez y el dicente presta





declaración testimonial en esa causa. Que en realidad él estuvo detenido en esa causa y tocó el pianito, pero finalmente se solucionó todo. Volviendo a la información que brinda sobre el caso conocido como la "masacre de Wilde" dice que recuerda haber visto en una casa en Villa Tesei la que queda yendo por la Avenida Gaona desde General Paz hacia Moreno, se llega al cruce con la calle Santa María, se dobla a la derecha dos cuadras se vuelve a doblar a la izquierda una cuadra que es corta donde nace una calle y allí se dobla a la derecha dos cuadras y media sobre la mano derecha se encuentra una heladería a su lado un portón con entrada a un taller mecánico donde vive un policía expulsado de la federal donde se reúnen varios policías Villagra, Pulgarcito Rosi, Marcos Rodríguez, prófugo de la causa de Wilde, Alanis. Que tiene información sobre otros hechos que menciona, pero siendo las 18 hs. solicita que cuando vuelva su causa de la cámara sea citado a prestar declaración indagatoria en ampliación donde los aportará.

A fs. 2372/2373, con fecha 15 de mayo de 1997, nuevamente Ancharte, declara ante S.S, el Dr. Rafael Emilio Villamayor, expresando que: el deponente se halla detenido en la Seccional Segunda de Lomas de Zamora desde el 9 de abril de este año a disponibilidad de la Dra. Silvia Susana Gonzalez titular del Juzgado nro 11 Departamental por usurpación de títulos y

honores y extorsión, encontrándose actualmente con prisión preventiva. Seguidamente se le da lectura de la parte pertinente en referencia al hecho investigado en esta causa de su declaración que luce a fs. 2350/2356 y la de fs. 2358/2362 dice las ratifica en su totalidad por ser la verdad. Que quiere aclarar que en el momento que ocurrió el hecho que se investiga en la presente causa Aníbal De Gastaldi estaba prestando servicios en la Brigada de Investigaciones II Lanús. Que el segundo de Naldi que es su secretario y sabe que le dicen "el nene " y es de apellido Vitrone o algo parecido prestó servicios hasta que el dicente fue detenido por su causa actual en la Unidad Regional de Tigre. Que respecto a "Chiche" Cejas no sabe si está o no detenido, pero conoce el domicilio, sabiendo llegar al mismo por lo que en este acto y en foja aparte realiza un croquis ilustrativo para poder ubicar donde vive. Asimismo, agrega que esta persona estuvo detenida con el dicente en el año 1978 hasta 1980 en la cárcel de Villa Devoto, pabellón 11 planta 3. Que en 1980 el dicente fue trasladado a Caseros y cree que Cejas al poco tiempo habría salido en libertad. Que el dicente salió en libertad el 27 de septiembre de 1992 y cree que en el transcurso de fin de ese año lo vio a Cejas ya en libertad en la comisaría de Boulogne "la comisaría del señor Alberto Molina" Que cuando Cejas estaba detenido también lo estaba su hermano, que tenía

una especie de hemiplejía. Que cuando se produjo el hecho de esta causa el dicente estaba en libertad. Que el que manejaba todo respecto de la droga en la Brigada de Tigre era el Sr De Gastaldi. Que Bielsa fue quien le comenta que la droga era para la Brigada de Tigre, diciéndole que "el contacto mío es De Gastaldi". Que Bielsa lo vio al dicente en Olmos durante 1989 o 1990 y que Bielsa fue enviado por el Sr. Alberto Molina (en ese entonces Comisario de Boulogne). Que cuando el dicente sale en libertad en septiembre de 1992 el dicente fue a ver a Molina por la atención que había tenido con el dicente, a la Comisaría de Boulogne, pero como él no estaba habló con un Sargento Mayor apodado "tiburón" quien le dice que también estaba esperando a Molina el "Chiche" Cejas, quien le ofrece trabajar con ellos vendiendo cocaína, no aceptando el deponente porque "yo estoy en contra de eso". Que el millón de pesos que se había recaudado por todos los comisarios de la Provincia era "para un arreglo con la Cámara". Que el dicente no sabe que cámara ni el nombre de los jueces. Que el deponente solicita continuar la audiencia a solas con SS y el secretario, por lo que los presentes desalojan el lugar y el testigo refiere: Que el dicente conoce a una persona de nacionalidad boliviana de apodo "bolita" que tuvo una causa del Juzgado Federal del Dr. Santamarina, encontrándose imputado con una persona de nombre Juan

Chaves y un tal Tony, durante 1993. Que sabe que fueron condenados por "almacenamiento " de drogas. Que el hecho fue en el Parque Leloir. Que el boliviano le comentó que él le compraba droga a Bielsa y a su vez éste "le surtía a Rivelli". Que éste ya lo "venía surtiendo" a Rivelli. Que el boliviano cree que vive en el barrio Carrillo en Capital Federal, cerca del actual estadio de San Lorenzo de Almagro. Que Rivelli -que en esa época ignora donde estaba cumpliendo servicios- le había provisto a Bielsa y a Mendoza cinco kilos de cocaína para la venta. Aparentemente Bielsa le había dado esos cinco kilos al bolita. Que Bielsa le tenía que pagar a Rivelli y como no le pagó lo mataron. Que esto es lo único que puedo aportar como testigo indirecto del hecho. No siendo para más, se da por finalizado el presente acto, firmando el compareciente.

A fs. 2375, expresó ante el mismo juez, que quiere manifestar que cuando el Comisario Mario Rodríguez detiene a Valor, en la foto que sale con los medios están estás dos personas y el Sr. Marcos Rodríguez prófugo en esta causa. Seguidamente se presenta en este acto el Dr. Pablo Pando. Agente Fiscal y a preguntas para que diga el testigo se recuerda cuando recibió las visitas a las que aludió de las personas De Gastaldi y Bielsa, la forma que las mismas se realizaron en la Unidad donde estaba alojado y si eran visitas normales

debidamente registrados, contesta: que las visitas se las solicitó por escrito al Sr. Baloira -encargado de tratamiento- quien las autorizó. Que el dicente las pidió a través del Sr. Alberto Molina quien le dio ese nombre. Que cuando recibe la visita de Bielsa, éste tenía todas las identificaciones que se le dan dentro de la Unidad. Que es un "cartoncido que se le pone en la camisa". Que fue una visita normal, salvo con De Gastaldi porque éste es amigo del director y pidió de hablar con él deponente.

Nestor Luís Ibarra a fs. 404, expresó que "...el día 10 de enero del corriente año, el deponente se encontraba dentro de su taller " Ibarra e hijo", sito en Mariano Moreno 5305 de Wilde, siendo aproximadamente las 15 o 15:15 horas un cliente que estaba esperando en la puerta le avisa que afuera había un " revuelo", por lo que se asoma la puerta de su taller observando gran cantidad de autos, todos particulares y de distintas marcas, entre ellos Peugeot 504 blanco con tres ocupante, un Renault 18 oscuro, no recuerdas y azul o verde y un Gold color bordeaux. Qué el deponente escucho disparos (tipo ametralladora) cuando aún estaba adentro de su taller, pero en ningún momento escucha que, si hubieran accionado sirenas, ni antes de los disparos, ni concluidos los mismos. Que recién cuando llegan los bomberos alrededor de 15 o 20 minutos de finalizados los





disparos, es que Escucha una sirena. Qué Asimismo el deponente presenció el momento en el cual se abrió el baúl del Dodge y se encontraron papeles y folletos, que además por comentarios de un señor que ocasionalmente se encontraba en el lugar, le menciona quien tienen tiene que haber visto todo lo ocurrido sería un techista que se encontraba en la obra la cual queda justo enfrente del lugar delos hechos...".

Norberto Carlos Auclenc a fs. 398 expresó con fecha 17 de enero 1994 ante la jueza que "...él se presentó en las calles Avenida Ramón Franco y Lobos, estaciónando sobre la calle Lobos, qué se aproxima a unos 7 o 10 metros, viendo cómo cargaban los muertos, es decir, no sabe si estos estaban o no muertos, notando que el 505 tenía una rueda delantera en llanta. Que él observó un cuerpo en el suelo con la cabeza apuntando hacia la trompa del auto 505, siempre del lado del acompañante, es decir el cuerpo se encontraba mirando el coche de frente a la izquierda al observador. Que ve también como el cuerpo es arrastrado de los pies y de los brazos, que se trataba de una persona gorda de contextura gruesa, vestida de camisa clara y pantalón oscuro y zapatos. Que entonces oomo manifestara lo arrastran y lo suben desde la izquierda, puerta trasera del Renault 21, hacia la derecha e inclusive ve cuando la cabeza de

esta pega contra el zócalo derecho y acomodan el cuerpo dado que uno lo agarra de los brazos y caminando hacia atrás lo acomoda y baja por la puerta izquierda trasera. Que entonces el deponente de ese lugar se dirige al lugar donde se encontraba otro Dodge y como se juntó mucha gente se fue y ve el otro Dodge, sobre Mariano Moreno entre Bismarck y la otra no recuerdo, juntando en el lugar 10 cápsulas servidas que entrega en este acto...".

Cristobal Caballero a fojas 408, expresó el día 17 días mes de enero de 1994, ante su señoría y secretario actuante que se domicilia en la calle Ramón Franco 5551 de la localidad de Wilde, partido de Avellaneda, agregando que el día lunes 11 de enero escuchó ruidos "como de cohetes" (sic) a los cuales en un principio no les prestó atención por creer que se trataba de chicos. A los pocos segundos, volvió a escuchar similares estampidos en forma aislada (no consecutivos) y es ahí donde pensando que continuaban con los cohetes, se dirige hacia la puerta de su casa. Y es ahí que sin llegar a abrirla escucha un "tableteo", pudiendo haber sido en una cantidad de 6 a 8 disparos. Aclara el declarante que reconoció como disparos de arma de fuego dado que en su juventud vivió en zona fronteriza (Clorinda) y en aquel lugar "era cosa de todos los días" escuchar

disparos de arma de fuego y de ametralladora. siguiendo con el relato, luego de haber escuchado los disparos mencionados, no escuchó ninguno más. Que pasada media hora, el deponente se animó a salir, no habiendo visto ningún vehículo que no fuera el Taunus azul. Preguntado que fue, si escuchó en algún momento una sirena como de policía o alguna voz de orden, manifiesta que en ningún momento escuchó sirena ni voz de orden, que no siendo para más se da por finalizado el acto.

La declaración testimonial de **Raúl Edilio Ibarra** de fojas 523, quien expresó ante S.S, que "..posee 18 años de antigüedad en la policía y en la B.I.L, desde el mes de septiembre de 1993, prestando servicios anteriormente en la comisaría de González Catán. Dice que las funciones que desempeña en la brigada es como a cargo de un grupo operativo. Que el día de los hechos, el deponente se constituyó en el juzgado de primera instancia en lo criminal y Correccional número 10 a cargo del doctor Daniel Hugo Llermanos, a las 9:00 horas, a solicitar una orden de allanamiento en un sumario caratulado tentativa de estafa y uno de los damnificados es Marcelo Lewiki. Dice que en el juzgado lo atendió la secretaria Dra. Coller y la orden de allanamiento se la entregaron no recuerda bien la hora, pero eran después de las 13.00 horas y

recuerda que dicha orden estaba firmada por la suscripta. Dice que regresó a la brigada antes de las 14:00 horas y estando allí y por considerarlo un oficial responsable educado, correcto y recién regresaba de una licencia por matrimonio, le solicita le haga un favor en forma reservada, de ir a chequear a la calle Helguera al 5800, cree no está totalmente seguro, pero si está seguro que era la calle Helguera y el 5800 también, además Cinquino conoce la zona de ese lugar donde lo mandaba y viera si había un rodado automotor marca Renault Coupé Fuego estacionado o en el interior de la finca o vivienda. Que dice que cree que Cinquino salió de la brigada a eso de las 14:00 horas aproximadamente. Con lo que no siendo para más se da por finalizado el acto, firmando el compareciente.

La declaración de **Guillermo Gerardo Guzmán**, obrante a fs. 521-522, en la que expresó: "...que hace 16 años y 2 meses que reviste en la policía de la provincia y en la brigada de Lanús estando desde hace 8 meses que vino trasladado de la brigada de General Sarmiento. Habiendo estado antes de ese destino en la B.I.L. El día de los hechos deponente arriba a la B.I.L a las 8 horas de la mañana, desempeñando funciones de chofer en general de toda la brigada, o sea que el deponente maneja cualquier rodado de la brigada, incluyendo el camión y la

camioneta Chevrolet de las nuevas totalmente equipadas. Dice que ese día almorzaron todos juntos en la brigada, oficiales y sub oficiales y a medida que se fueron retirando Lohidoy lo llama al deponente y le dice que tenían que salir, pero cómo Lohidoy no tiene rodado y en ese momento estaba oficiando de retén en la brigada, o sea que entró el domingo a las 20:00 horas y salía el lunes a las 20:00 horas le piden el auto al oficial Trama quien le entrega el deponente las llaves y le dice que estaba todo bien que ya tenía nafta y todo. Dice que salieron más o menos a las 14:15 horas y lo hicieron solos, porque estuvieron buscando auto, dice que los grupos operativos ya habían salido. Es así que toma por la calle Laprida, atraviesa Mitre, llega a Belgrano, retoma hacia el sur y por la calle Italia sale nuevamente a Mitre, tomando hacia el lado de Quilmes, haciéndolo despacio. El oficial Lohidoy iba sentado en el lugar del acompañante y el oficial Espósito iba sentado atrás, no recordando en qué lugar. Aclara que antes de salir Lohidoy le dijo que tenía que hacer unas investigaciones y que salían de paso a recorrer. Dice que el deponente iba armado con la pistola provista por la repartición únicamente y Espósito llevaba una ametralladora UZI y piensa que Lohidoy llevaba la pistola reglamentaria. Dice que yendo por la Avenida Mitre unas 25 cuadras antes de la Avenida Ramón Franco escuchan por los handys de Lohidoy y Espósito que modulaban que solicitaban

apoyo porque iba en persecución de un rodado Peugeot 505 por la Avenida Ramón Franco en dirección a la estación de Wilde. Es así que el deponente de apellido de Lohidoy acelera la marcha hasta que llegan al giro con Ramón Franco tomando por la última mencionada. Dice que circulaban sin sirena y sin valiza porque no tenían, pero el auto tampoco tenía colocada la sirena. Dice que cuando estaban llegando a la curva que hace Ramón Franco con las vías, escucha 5 o 6 disparos y al girar la curva a unos 10 a 15 metros detiene la marcha a los fines de proceder a detener el tránsito, siendo que el tiroteo ya había pasado, por lo que Espósito sale del auto y se dirige al otro lado del Peugeot 505 y procede a detener la marcha de los rodados que venían de Quilmes, Mientras que el deponente se baja y procede con los brazos a hacer detener el tráfico que venía por Ramón Franco desde Mitre, mientras que Lohidoy, se baja y se queda parado al lado del auto. Dice que el deponente paró el rodado para ser más exacto, pasando la calle que nace inmediatamente después de la curva y desviaba el tráfico por esa calle, ignorando el nombre de la misma. Dice que habrán estado cortando el tráfico unos 2 o 3 minutos y lo llama Lohidoy para que le haga señas a Espósito para que vuelvan al auto, porque habían avisado por radio que venía un coche sospechoso con 3 NN era un Dodge 1500, ahí suben al auto y salen en dirección inversa a la que habían venido

o sea hacia Mitre por Ramón Franco. Dice que antes de hacerlo el declarante salen dos autos que eran un 504 y un R.18 en la misma dirección. Dice que cuando retoman la marcha como dijo antes y habiendo solamente recorrido unos 10 a 15 metros por dónde empieza la plazoleta central de Ramón Franco, Espósito le dice al deponente que detenga la marcha "detené la marcha que hay un Dodge 1500 allá enfrente con el tráfico" (sic), se tira Espósito por la puerta trasera izquierda y sale corriendo hacia el Dodge, y cuando ya va por la plazoleta, Espósito, ahí recién puede bajar Lohidoy, por el otro lado por el tráfico que venía. Entonces el deponente sigue el tráfico el cual ya se iba desembotellando, llegando a la esquina y sin retomar da marcha atrás y vuelve de contramano hasta la punta del cantero, que el último, ahí se baja del auto y encuentra que ya estaban abiertas las cuatro puertas abiertas del Dodge 1500 y ve los tres sospechosos tirados en el pasto boca abajo al lado del cordón. Dice que en toda esta ultima parte el deponente no escuchó ningún disparo. Dice que el deponente llevaba el vidrio de la ventanilla abajo. Enseguida llegaron provenientes del lado de las vías el subcomisario Mantel y el oficial principal Gómez y agrega que en el interior del Dodge había armas, las cuales vio dentro del auto. Dice el deponente que no recuerda quien le dio la orden de quedarse con los tres NN vigilando que no se hablen ni se

miren ni tampoco el dicente les dirigió la palabra en ningún momento. Dice que no recuerda que personal era el que estaba esposando a los detenidos. Dice que estuvieron aproximadamente 45 minutos, hasta que el comisario inspector Ojeda dio la orden que llevaran a los detenidos a la brigada cargando 2 en el auto de Gatto y uno en el auto del deponente, ocupando el lugar restante trasero vigilado por Espósito y Lorenzón, mientras el viaje se desarrolló, nadie abrió la boca para hacer ningún comentario. Dice que cuando llegó a la brigada, no sabiendo la hora exactamente le dijeron que tenía que salir con la camioneta mencionada equipada con computadora rumbo al hospital de Wilde, haciéndolo junto con oficial Espósito. Dice que esto último no puede precisar la hora. Preguntado si tiene conocimiento que la brigada estuviera haciendo alguna investigación en la localidad de Santos Lugares, manifiesta que no tiene conocimiento. Preguntado si formaba parte de algún grupo operativo, manifiesta que no. Preguntado que funciones desempeñaba en la brigada de General Sarmiento, responde que siempre chofer... Reabierto el acto y presente S.S y Secretario autorizante y preguntado el testigo, si en algún momento de la mañana estuvo el deponente al comando del R-19, color Bordeau, rondando la zona de los acontecimientos, manifiesta que no y que no sabe si el auto comandado por otro lo

estuviera. Preguntado si sabe si en la brigada hay otro R-19 del mismo color al que condujera, responde que no. Preguntado si hay en la brigada algún Ford Galaxie color borravino u otro color, manifiesta que no hay ningún Galaxy en la brigada.

ANALISIS DE LA PRUEBA

Ahora, bien, producida la prueba durante el juicio, sumado a la incorporada por lectura al debate, corresponde desarrollar la valoración que he de hacer de ella:

Iniciaré el análisis de la prueba, no sin antes dejar sentado, que ha quedado debidamente acreditado, que Norberto Antonio Corbo, era un remisero, padre de familia, que nada tuvo que ver como autor o participe, con hecho delictivo alguno, y que infortunadamente perdió su vida mientras realizaba su trabajo. Igual conclusión arribo respecto de Edgardo José Cicutín y Claudio Antonio Diaz, ambos ciudadanos comunes, trabajadores, y hombres de familia, que solo se dirigían a la localidad de Berazategui a vender libros. En el desarrollo de mi voto he de explicar los motivos por los cuales he arribado a tal conclusión.

HECHO I:

Entiendo también probado, que el día 10 de enero de

1994, siendo aproximadamente las 14,10 hs. partieron de la calle Rodriguez Peña 1445 de la localidad de Santos Lugares, partido de Tres de Febrero, Enrique Héctor Bielsa y Gustavo Pedro Mendoza, en el remís marca Peugeot 505, dominio C 1.265.328, conducido por Norberto Antonio Corbo, quien concurrió al lugar, contratado por el mencionado Bielsa, quien solicitó el viaje a la remisería "Su Destino", ubicada en Rodríguez Peña esquina Neuquén, en tanto que Andrés Arnaldo Quintana y Gustavo Esteban Leguizamón lo hicieron en remis marca Dodge 1500, dominio H 059739, conducido por Gillermo Germán Correa, el que había sido contratado por Mendoza, para acercarse todos juntos hasta la localidad de Wilde.

Así **Guillermo Germán Correa** durante el juicio, sostuvo que partieron de Santos Lugares, sitio al que lo llevó a Mendoza, Quintana y Leguizamón, siendo que el nombrado en primer término ingresó en un domicilio, arribando minutos después, un remís, Peugeot 505, al que ascendió Mendoza, junto a otro masculino que salió de ese domicilio, en tanto que él, junto a los otros dos los siguieron con el rodado marca Dodge 1500, conducido por él.

En similares términos al anterior se expresó **Andrés Arnaldo Quintana.**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

Cristian Hernán Bielsa, cuya declaración se encuentra incorporada por lectura al debate, obrando la misma a fs. 593/595, expresó el día 31 de enero de 1994, ante la jueza Silvia Gonzalez, que su padre momentos después de llegar a la casa, llamó un remís y bajó a la puerta, siendo que de la agencia habían llamado para avisar que el auto, ya había salido para alli, lo que así le informó a su padre asomándose por el balcón pudiendo observar que se encontraba junto a dos personas jóvenes que vestían remera clara.

Atilio Ricardi, cuya declaración luce a fs. 283, expresó que mientras se encontraba en su negocio sito en la calle Rodríguez Peña 1451 de la localidad de Santos lugares, frente al mismo estaciona un automóvil Dodge 1500 modelo viejo, de color claro, en el cual se encontraban 3 personas, que pasado muy poco tiempo, en dirección a su negocio se dirigen por lo menos 3 personas que cruzan la calle en forma diagonal, simultáneamente, dos de las personas que estaban en el Dodge, se bajan del mismo uniéndose a estas tres personas y se dirigen al departamento de arriba cuya dirección es N 1445. Que todo el grupo sube a ese departamento. Llevando uno, un maletín de color negro, solo queda el chofer del Dodge, el cual continúa

encendido y que entre 5 y 10 minutos después todo el grupo baja, antes arriba al lugar un automóvil Peugeot 505 oscuro con vidrios polarizados quien estaciona detrás del Dodge. El grupo se reparte en los dos autos. Inicia la marcha el Dodge, el mismo aminora su marcha para dejar pasó al Peugeot 505 de forma tal que esté le señalara el camino.

La presencia de Corbo, como remisero, pasando a buscar pasajeros en el domicilio de la calle Rodriguez Peña 1445, aparece debidamente acreditada a partir de:

El testimonio de **Patricia De Angelis**, viuda de Norberto Corbo, quien en la audiencia expresó que ese día 10 de enero de 1994, su marido se fue a trabajar a la remisería ubicada en Rodrigue Peña al 1400 de Santos Lugares, como lo hacía todas la mañanas, a las 7,00 u 8,00 hs., siendo que regresaba habitualmente alrededor de las 19 hs. a su hogar lo que no aconteció ese día.

Eduardo Fabián Mazzini, durante el juicio contó que conocía a Corbo por ser compañero de la remisería, manifestó que estaban con él en la misma agencia, sonó el teléfono, no recuerda quien recibió la llamada, le tocó a Alberto y nunca más

lo vio. Que cree que salió en un Peugeot 505 color verde, cree, pero 505 seguro. Que los dueños de las agencia eran él y Pablo Lunatti. La remisería estaba en Rodriguez Peña.

Sostuvo que había una casa de cerámicas al lado de la casa de donde salieron los pasajeros. Después de todo esto se dijo que de la casa de donde salieron los pasajeros, no eran buenas personas, sospechosas, pero esto fue después.

En la agencia también trabajaban, Tito, Oso y Lisandro.

Exhibida que le fue la planilla incorporada por lectura al debate, obrante a fs. 226, expresó que se correspondian al día 10 de enero de 1994, donde consta que el número de coche es el de Norberto, la hora 14,10 se corresponde al horario de salida, la dirección de donde sale es Rodriguez Peña 1445, y el destino es Wilde.

Pablo Alejandro Lunati, declaró que Norberto Corbo trabajaba para él en su remisería de la calle Rodríguez Peña esquina Neuquén de nombre "Su destino". Que cree que en ese momento Norberto tenía un Peugeot.

Vio la planilla de viajes y las personas tomaron el auto ahí o cerca de allí estaban y el destino era Wilde.

Al serle exhibida la planilla agregada al expediente a fs. 226 refiere que no hay letra suya en la planilla. Con relación a la

de fs. 225 expresa que tampoco.

Patricia Elsa Bielsa, expresó que se entero porque se pidió un remis de su casa y los remiseros vinieron a preguntar porque de esta dirección se había pedido un remis, así fue como se enteró que no había vuelto. Vinieron tarde, ya estaba acostada. Cree que se enteró su cuñada primero, a ella le avisaron al trabajo al día siguiente, no fue para su casa, ya que su mamá estaba de viaje, y fue todo un tema avisarle a ella. -

En igual sentido se expresó el sobrino de la anterior, Cristian Hernán Bielsa, a fs. 593/595, en su declaración prestada el día 31 de enero de 1994, ante la jueza Silvia Gonzalez, don dijo que: "...luego que su padre se retiró de la casa como a la medianoche, de la empresa de remises llamó a su casa preocupado porque el remisero no había vuelto, que así el deponente también se preocupó por su padre, hasta enterarse de lo sucedido.

La existencia de la remisería en Rodriguez Peña y Neuquén a 150 mts., de distancia de la casa de la madre de Bielsa, Rodriguez Peña 1445, se puede constatar con una simple consulta a google maps. En igual sentido se expresó Patricia

Bielsa, y es un elemento más que confirma que su hermano, víctima de autos, solicitó un remís a la agencia próxima al domicilio, lo que haría cualquiera de nosotros ante la eventualidad de tener que pedir uno.

A mayor abundamiento, cabe citar la transcripción de la escucha telefónica del cassete nro. 18 de fecha 29-09-93, donde un remisero llama reclamando por Bielsa, ya que le debía un viaje, surgiendo de dicha escucha que el teléfono es atendido por la mamá de éste, quien en definitva, abonaría el viaje, lo que demuestra claramente que el mismo se manejaba en remís.

De todo lo expuesto surge con claridad que se retiraron todos juntos de Rodriguez Peña 1445, de la localidad de Santos Lugares, a las 14,10 hs., conforme la planilla de remis antes mencionada, haciéndolo Corbo, Bielsa y Mendoza, en el vehículo 505, y Correa, Quintana y Leguizamón en el Dodge 1500. El horario también aparece confirmado, tomando como base, los partes de ingreso al Hospital de Wilde de las víctimas de autos, los que fueron certificado por el Secretario del Juzgado interviniente, conforme surge de fs. 474, siendo en el horario de 15,15 y 15,30 hs., de lo que se deduce que el recorrido desde el lugar de salida hasta donde ocurrieron los hechos, es el

suficiente para transitar dicha distancia.

De lo expuesto queda más que claro que las víctimas salieron de Santos Lugares, y que Bielsa y Mendoza, lo hicieron en el remís de Corbo, el que era conducido por este.

Ahora bien, cabe descifrar que ocurrió una vez que el auto conducido por Corbo, se desvió desde Mitre hacia Ramón Franco, en la localidad de Wilde.

El testigo **Eduardo Pereiro** con fecha 10 de enero de 1994, ante la jueza, a fs. 15, quien se encontraba almorzando en su parrilla junto a su señora, Guzman y Fernandez, dijo que siendo alrededor de las 15 horas se encontraba almorzando comienza a escuchar disparos de fuego, siendo los mismos por el sonido era 9 mm y algún 38 cree que también, entonces se para y ve venir desde Ramón Franco un Peugeot 505 color oscuro y a la par otro coche clarito cree que también Peugeot aunque no lo puede precisar y que estando a la par desde el auto clarito se efectúan disparos contra el 505, a esta altura recuerda que los disparos se efectuaban de ambos lados o sea del 505 al 504 y viceversa. En un momento dado el 505, aparentemente pierde el dominio " no vi a nadie en el volante textual" y desvía su recorrido yendo directo hacia la parrilla, chocando con el auto del declarante que se encontraba estacionado allí, impulsándolo

hacia adelante. A partir de ese momento ya no vio movimiento alguno de parte de los ocupantes del 505, para el deponente estaban todos acostados o muertos o heridos, textual, entonces el personal policial que bajaba del auto clarito, hicieron un abanico y tomando posición de tiro inclusive apoyándose en el auto de su socia, efectuaron disparos contra el 505, cree que como 50, aclarando que en manos de muchos había armas largas y metra... Después de los incidentes que relata comenzaron a llegar otros autos particulares y patrulleros, cuyos ocupantes se bajaban y se sumaban a los disparos que efectuaban contra el 505. El dicente reitera que en un primer momento cuando ambos vehículos venían a la par se efectuaban disparos desde ambos rodados, pero una vez que el 505 pierde el dominio, sus ocupantes ya no hicieron ningún movimiento más...

A fs. 543/ 544, el mismo ante la magistrada, con fecha 31 de enero de 1994, expresó que "... en relación a lo sucedido el día de los hechos, agrega a lo ya manifestado que en realidad cuando escucha los disparos ya los dos autos se encontraban a unos 10 metros de distancia de la parrilla, es decir ya habían pasado la curva. El dicente dice que disparaban de los dos autos porque vio los fogonazos, pero además escucho las detonaciones..."

"...reabierto el acto por su señoría, el compareciente manifiesta que cuando los dos autos estaban a la par el deponente no vio que saliera ningún brazo armado del 505 y efectuara disparos, cosa que sí vio en relación al vehículo donde circulaba el personal policial. Cuándo sacaron el sujeto de la parte trasera del vehículo, casi simultáneamente vio que uno de los policías tenía en sus manos un revólver chico, 32 o 38, que supone habían sacado del Peugeot 505, aunque no lo puede precisar.

Por su parte a fs. 1744/1746, con fecha 3 de agosto de 1994, en la reconstrucción del hecho, ante la magistrada actuante y los Defensores de los encartados, Pereiro invitado que fue a reconstruir, en dicha acta se deja constancia que "...en foto 24, rollo 2, que lo que parte de atrás del 505 " siente disparos"... textual, contra el otro auto "no sé quien los hace"... textual y no puede precisar la posición...".

Mal puede interpretarse, como se hizo por parte de la acusación, que lo dicho por Pereiro, en la reapertura del acto de fecha 31 de enero, significa una rectificación del testigo en cuanto a que desde el automóvil 505 no se efectuaron disparos, ya que el testigo solo hace mención a cuando ambos autos se encontraban a la par, es decir que solo hace referencia a una parte de toda la secuencia.

Por otro lado, siete meses y tres días después, en el acta de reconstrucción, obrante a 1744/1746, sostuvo nuevamente que desde el 505 se efectuaron disparos hacia el otro automóvil.

Dichas manifestaciones, aún cuando no fueran interpretadas de la presente manera, deben ser valoradas en los términos establecidos por la ley en el artículo 1 del Código Procesal Penal, esto es, que en caso de duda, deberá estarse siempre a favor del encartado.

Jorge Omar Guzmán expuso que ese día estaban sentados afuera de la parrilla en la entrada para autos, junto a su señora Iris Silvia Fernández y con un amigo de apellido Pereyro y su señora que no recuerda su nombre.

Estaban sentados afuera charlando, se levantó la señora de su amigo para cambiar a la beba y entró a la parrilla donde estaban. Eran entre las 3 y 4 de la tarde. En ese momento se sintieron como cohetes, tiros. y de donde estaba sentado en el medio, su señora a la derecha y su amigo a la izquierda, levanta la cabeza y vio venir un auto con una persona sentada o asomándose por la ventana trasera disparando. Ve que después se dió cuenta que es el auto del remisero que giró, pegó contra el auto de su amigo y se dio cuenta que fue un tiroteo, agarró a su

mujer la tira al piso y la tapa. Se levantó su amigo pero con tanta suerte que se trastabilló y cayó.

Pudieron pasar cinco, diez o quince minutos, porque se pierde la noción del tiempo.. Levantó la cabeza y vio que desde el auto suyo había una persona disparando, se agachaba y disparaba, se agachaba y disparaba. Le gritó que no tire que había gente, esa persona la vio que estaba en el piso y levanta la manos y dice que no tiren más, listo listo. Levantó a su señora y se fueron adentro de la parrilla.

En ese momento salió de la parrilla y vio dos personas en el Peugeot, una apoyada contra la puerta trasera y la otra recostada sobre esa persona. Para él, los dos estaban muertos. Se enteró después que era Corbo, que tenía medio cuerpo salido del lado del acompañante con la espalda en el piso.

Después ve que hay un griterío entre ellos que decían ahí está, ahí está, ahí está y salen corriendo hacia un Dodge 1500 a 100 metros y fueron para allá y una persona en el piso. Eso es todo lo que vio.

El coche que venía cuando levantó la cabeza para él era gris claro, si mal no recuerda puede ser un Reanult 18. La persona que vio que disparaba, lo hacía por la ventana que era del auto de la policía. En ningún momento vio que del auto del remisero disparen. En el momento que vió después que todo

pasó, se dio cuenta que el auto de Corbo venía a la par del otro auto hace un giro por delante del auto policial de civil. Al auto del remisero no lo veía, recién cuando giró lo vio y se metió adentro de la playita de estacionamiento que fue cuando chocó el auto de su amigo.

La persona que se agachaba en su auto y disparaba de su auto era uno, pero cuando se paró vio un montón de personas, como diez o doce. Se veía un montón de personas de enfrente, pegados al auto, otras abriendo los autos.

Vio otro coche en el que cargaban en el asiento de atrás al remisero, pero no pudo recordar características del mismo.

Cuando volvió a salir de la parrilla lo que vio fue a dos personas recostadas contra la puerta del lado del acompañante en el asiento trasero. Uno apoyado contra la puerta y el otro apoyado, recostado, en el hombro, en el pecho de la primera, las dos personas que iban atrás. .

En referencia a Corbo le vio el cuerpo tirado sobre el asiento del acompañante con la espalda en el piso. No supo si lo agarraron y lo quisieron sacar, porque tenía la espalda sobre el piso de la vereda.

La calle Ramón Franco tienen una curva como a 100 o 150 metros, pero en la parrilla es recto.

Antes de la curva no se veía nada. El campo de visión

que se tiene es de donde estaba sentado, cinco metros para cada lado, para la izquierda más visión, para la derecha, que es de donde venían los autos, cinco metros. Por eso los vio cuando ya estaban prácticamente encima.

No supo lo que vio Pereyro, éste estaba sobre su izquierda. Supuso que podía tener otro campo de visión, porque en pleno tiros se para, con tanta buena suerte que trastabilla, sino hubiese muerto antes.

En ese momento no le preguntó nada a la policía. Expresó: "No digo a los empujones, pero nos mandaron adentro de la parrilla."

Ese 18 gris u otro auto es el que estacionaron en el cordón y lo cargaron a Corvo. No sabe que auto era. Fue el único auto que vio.

Luego el auto de Corbo había quedado ahí hasta que llegó la Dra. González y estaba muy enojada porque dijo: "pero como está todo movido" Estaba muy enojada.

Las personas que vio estaban armadas, no tenían uniformes, todas estaban de civil. Tampoco escuchó sirenas ni voces de alto. Nunca fue amenazado. En ese momento visión perfecta, tenía 40 o 41 años, no usaba anteojos.

Ellos estuvieron ahí hasta que les dijeron que tenían que ir a la brigada de Avellaneda, tal vez eran las 5 o 6 de la tarde y

estuvieron hasta las 11 de la noche.

No presenció el momento en que sacaron los otros dos cuerpos y el coche, no lo vio. Participó en la reconstrucción del hecho, se recreó lo mismo que evocó en esta versión. Pereyro también participó.

Ninguno de los policías se les acercó. No les pidieron que fueran los testigos de secuestro o de lo que estaba dentro del auto. Dentro de la parrilla entró uno de ellos llorando se arrodilló y le pidió disculpas a su señora.

Que él se acercó a cincuenta centímetros del 505. Por la forma en que estaban, las personas arriba del auto estaban sin vida, pero es una apreciación no los tocó ni el cuello ni el brazo.

La declaración se la tomó la jueza en la brigada de Avellaneda, No le pidio que verificara el auto, y cuando él declaró, no recordaba cuando le intentaron poner el arma en la mano en ese momento. Es muy dificil con semejante situación recordar todo.

Respecto al nombre de Corbo lo supo por la difusión que se generó por lo sucedido. No vio mucho por los medios. Quiso cerrar un capítulo. Fue muy difícil después de semejante situación saber que uno podía estar muerto. Por eso dijo que el 10 de enero volvió a nacer con 40, 41 años que tenía en ese momento.

Refirió que lo que vio fue que del auto de civil de la policía estaba disparando una persona que salía de la ventanilla de atrás salido hacia afuera. Ese fue el único que vio disparar. Después vio al otro que disparaba parapetado en su auto. Después lo demás no lo ve.

El auto de Pereyero fue chocado por el auto del remisero y tenía también impactos. Hablaron muy por arriba porque el había quedado muy mal, hasta podrían haber matado a la mujer y a la beba. Vivía lejos y con el tiempo se dejaron de ver. Estaba el Peugeot de él, el de Pereyro y luego el del remisero.

Ya después no se veían, lo conoció cuando estaba de taxista en Avellaneda. Pereiro no le contó lo que habló con la Jueza.

No leia los medios, por ahí un pantallazo, porque fue algo que quería cerrar, se dio eso, que su hijo tenía diez años, que se separó, que volvio a formar pareja. Que ya está, que volvió a nacer y lo único que queda es disfrutar de la vida. No se enteró como calificaban los medios al señor Corbo.

Que él cuando sintió los tiros, con el brazo derecho abrazó a su mujer y la tiró al piso y la tapó con su cuerpo. No recuerda hasta que momento. Fue hasta que levantó la cabeza y le dijo al que disparaba de la culata de su automóvil. .

Cuando llegó la Jueza González el 505 estaba allí.

Cuando vio el Dodge 1500 estaba con la puerta abierta del lado del chofer y una persona en el suelo. No sabe cuantos iban corriendo para ese lado, todos vestidos de civil. No supo si eran los mismos que participaron en la secuencia del 505.

No pudo asegurar que los que vio que dispararon fueran lo mismos que corrieron hacia el Dodge 1500.

No escuchó nuevos disparos luego que terminaron de disparar donde estaban ellos. En estos momentos no lo recuerda.

La parrilla la alquilaba Pereyro. Cuando estaban adentro de la parrilla llegaron policías, se sentaron y no recuerda que le preguntaban, se sentía muy mal. Le dijo a un policía que se levantara de la mesa porque él no lo había autorizado a sentarse. No recuerda que le preguntaba, pero si que era un policía que había trabajado con su cuñado en la policía. Era el policía Bacigalupo a quien lo había visto muchas veces cuando estaba su cuñado en actividad en la comisaría de Quilmes. Por eso recordó y le dijo que lo conocía a él, así, así y así, que se levantara y se retirara porque no lo autorizó a sentarse, ni a hacerle preguntas. . Lo anteriormente expuesto ocurrió el mismo día del hecho, era cuando estaban adentro de la parrilla. No supo de donde había aparecido Bacigalupo y si había participado o no del procedimiento. .

Antes de que el 505 quedara estacionado en el lugar fueron muchos los disparos que realizaron. Cuando el coche queda en el lugar siguió habiendo muchos disparos, por eso tiró a su señora al piso. Al único que vio disparar fue el que se ocultaba en el paragolpe trasero de su auto.

Cuando la tira al piso ya eran muchos, muchos los disparos, si eran de atrás, de costado, de adelante no lo vio, pero solo vio el que se agachaba en su auto. Esto fue en fracciones de segundos, es muy poco el lapso que da la memoria para todas estas cosas. .

La persona que venía tirando era del lado de atrás del chofer. No pudo recordar si venía sentado en la ventanilla tirando o inclinado sacando el cuerpo.

Cuando escucha los disparos ahí es cuando levantó la cabeza con los primeros disparos. Vio que venían y su señora dijo que eran cohetes y ahí es cuando la agarró, fue un acto reflejo, no se acuerda si la había empujado, pero la abrazó y la tiró al suelo y la tapó con su cuerpo. Pero no pudo decir si fueron con los primeros. Se sentían los disparos.

Iris Silvia Fernández en los mismos términos expresó que ese día estaban almorzando al mediodía con el dueño de la parrilla de apellido Pereyro, en la localidad de Wilde, con la

señora de este y con su esposo. Comían fuera de la parrilla sobre la vereda. La señora de Pereyro se habìa ido adentro a cambiar al nieto.

Estaban charlando y comiendo. Era enero. Había muchos ruidos y pensó que eran fuegos artificiales, pero su marido se levantó y la tiró al piso y sintió cantidad, cantidad de tiros.

Su esposo la tapaba. Sintió como ruidos de sillas, cree que Pereyro se cayó. Mucho griterio, creo una persona había gritado alto, alto, había gente, fue un recuerdo muy confuso, se asustó muchísimo. Se había quedado en el piso hasta que llegó una persona que les dijo que se podían levantar y fueron con su esposo a la parte de adentro de la parrilla.

No recuerda otros sonidos, puede ser que después haya habido otros sonidos pero cuando entraron a la parrilla había mucho tumulto de gente que se acercó, la señora de Pereiro, que estaba desesperada, pero había mucha gente. No recordaba bien.

No escuchó sirenas. Tampoco escuchó gritos de alto. Comían lo más normal y no se escuchaba nada. Lo primero fueron los tiros que pensó que eran fuegos artificiales.

Vio personas armadas, policías que estaban de civil con armas de costado, se habían identificado como policías.

Cree que terminaron almorzando dentro de la parrilla y se retiraron luego de eso. Cuando salieron para ir a la comisaría ya no había nada afuera.

Participó de la reconstrucción del hecho pero no recuerda nada, estaba muy nerviosa. Estuvieron muchas horas. La llevaron al lugar, le preguntaron como estaban los autos pero no recordaba, estaban la Jueza y los Abogados.

Luego de reconocer su firma de la declaración de fs. 17, leído el renglón 15 donde señala que "se asoma por encima de los autos y alcanza a ver un auto cuya marca no podía precisar que se venía contra el auto del dueño de la parrilla". La testigo respondió que no recuerda esa situación.

Una persona se acercó y les pidió disculpas por lo que había pasado. No supo quienes eran, no se identificaron tampoco, otra cosa no recuerda

Cuando salió ya no había nada, estaba la calle normal. No se movió de la parrilla.

Su esposo no estuvo en todo momento con ella, salió, estuvo hablando con unos policías. Él no le comentó lo que vio u ocurrió. Por los comentarios que se hicieron en los medios se fue enterando. Por televisión se dijo que era un remisero que llevaba a dos pasajeros y que los acribillaron y que a una cuadra también hubo un librero con un compañero.

De las declaraciones indagatorias de quienes participaron en forma directa en la persecución del rodado 505, o cuando ya este se encontraba detenido, surge claramente el reconocimiento expreso de que dispararon, ya sea ellos mismos, o sus compañeros, hacia los ocupantes del rodado mencionado. Solo Marciano González, manifestó no haber efectuado disparo alguno.

Respecto de este último de la pericia de fs. 1974/1976, surge que "...El sub oficial González, en oportunidad de los hechos que se investigan portaba una pistola Browning calibre 9 mm, número de identificación 13-107881, con un cargador y una escopeta ithaca Calibre 12/70... Conforme se desprende de sus manifestaciones, no disparo ninguna de sus dos armas. Respecto de las pericias balísticas, los ensayos de presencia de nitritos en Los cañones de ese armamento dieron positivo, habiéndose identificado 3 proyectiles como pertenecientes a esa numeración, recuperados en el Peugeot 505 (54PA, 54PB y 10 P) y el rotulado como B, recepcionado en esta división en la caja nro. 2, desconociéndose el lugar de donde fue recogido... Con relación a las trayectorias y ubicación de Los proyectiles mencionados en primer término, las mismas se presentan de la siguiente forma: "54PA/54PB: Atraviesa el parabrisas en la zona

acotada, luego el tablero y se incrusta en la parte inferior de la puerta delantera derecha. De donde una vez retirado el panel correspondiente, se halló restos de dos plomos y encamisado. Ver restos fotografiados en el gráfico número 42 e identificado con el número 54. Ahora bien, a la luz de la reconstrucción llevada a cabo oportunamente, surge también la posibilidad que ese Impacto, efectuado desde la izquierda del móvil 505, en forma descendente y de adelante hacia atrás (visto el mismo desde atrás), estando la puerta abierta del acompañante del conductor, haya salido del habitáculo sin impactar en su interior, existiendo también la posibilidad que esos proyectiles recuperados, hubiesen impactado desde atrás y a la derecha del móvil, también con la puerta abierta y quedar en el panel. De dónde se los recuperó. Una última alternativa, sería que el disparo provenía desde la parte exterior, atravesando el parabrisas y alojarse en el panel, estando la puerta delantera derecha, cerrada.... El restante proyectil identificado es el 10P, ingresa a " 19 cm de la parte inferior del guardabarros trasero derecho... 110° de horizontal y a 70° de vertical...2,25 cms oval... descendente, de atrás hacia adelante y de derecha a izquierda... Penetra en la parte derecha del guardabarros y sale del mismo, quedando alojado en el interior del baúl, compartimiento trasero derecho.

Cabe aclarar, a su vez, que todos los imputados manifestaron que desde el Peugeot 505, ocupado por Corbo, Bielsa y Mendoza, les efectuaron disparos hacia la comisión policial, tanto durante su persecución. como así también cuando el rodado mencionado quedó detenido en la parrilla, situación que he de desarrollar más adelante al momento de tratar la existencia o no de eximentes de responsabilidad.

Expresaron los encartados:

Eduardo Ismael Gomez, a fs. 278/281, sostuvo que durante la persecución no efectuó ningún disparo, pero sus compañeros sí. Sostuvo asimismo que una vez que el 505, chocó con el Taunus y quedó detenido en el lugar, el dicente con su "...arma que portaba una pistola reglamentaria, efectúa disparos contra este sujeto haciendo tres o cuatro disparos... Que habrá hecho tres o cuatro no lo precisa.

Roberto Oscar Mantel a fs. 274/277 expresó que durante la persecución "...con su arma reglamentaria, la provista por la repartición calibre 9 mm, repele la agresión que estaba sufriendo, haciendo dos o tres disparos, todo esto mientras los vehículos venían circulando...

Asimismo, una vez detenido el rodado 505, "...el declarante repele la agresión del conductor del 505 no pudiendo establecer si estos impactan en alguno de los ocupantes o en el

vehículo... Preguntado si sabe si sus compañeros dispararan en ese momento, dice que estima que sí pero no sabe... Preguntado si puede recordar cuántos disparos efectuó el conductor del 505 en la curva, dice que no puede precisarlos, como así tampoco puede hacerlo con los disparos que efectúa el dicente repeliendo esta agresión..."

Hace referencia el mismo a que cuando llegó el comisario Córdoba "... luego escucha disparos efectuados por personal policial... Que no puede precisar cuántos disparos se efectuaron en total en ese momento de un lado o del otro....

Carlos Alberto Saladino, a fs. 342/345, dijo que en relación al momento en que se producía la persecución del Peugeot 505 y mientras que estos les disparaban, "...saca el arma por la ventanilla y con la mano derecha efectúa uno o dos disparos al aire con intención intimidatoria.... Que cuando los vehículos están a la par el dicente ve que Lorenzon y Mantel, efectúan disparos contra el 505 sin poder precisar cuantos disparos...".

Continúa su relato manifestando que una vez que el 505 queda detenido en el estacionamiento de la parrilla, "... Que los cuatro ocupantes de la comisión policial bajan del auto al tiempo que repelen la agresión que provenía del 505, efectuando disparos con las armas que portaban, aclara que cree que cree

que Lorenzón se bajó con la Ítaca. Aclara que no puede precisar cuántos disparos se produjeron de uno y otro lado... Que incluso el dicente no pudo disparar porque cuando se baja, ve que detrás del Peugeot, mejor dicho detrás del taunus, había gente en la parrilla a los que le grita que se tiren al piso... En ese momento llega el auto en que viajaba el comisario Córdoba... se baja del auto... dice " cuidado que va a disparar" y allí escucha detonaciones, no sabe si corresponde a disparos efectuados por Córdoba o del ocupante del 505...".

Osvaldo Américo Lorenzón, a fs. 346/349, expresó que: "... recuerda que el comisario Mantel efectúa unos disparos de prevención al aire. que Saladino también hace disparos al aire y el deponente también y Gómez no porque conduce... estando los dos vehículos paralelos de parte del 21 se repele la agresión del 505 efectuando disparos Mantel y el dicente no sabe cuantos, que en ese momento los dos autos estaban muy cerca que fue el instante que trataban de rebasar el 505 y que luego se produce la colisión..." Sostuvo que una vez que el vehículo colisionó con otro en la parrilla "...Que allí con el arma que portaba hace un disparo con la itaca en forma linea hacia la luneta trasera. Preguntado que proyectil o cartucho carga la itaca, manifiesta que es el 12/70, con perdigones en una cantidad de nueve... Que en esa misma secuencia escucha una frenada y ve que llega el auto de

Córdoba... se baja del auto... dispara contra el auto hacia la posición que debería ocupar el acompañante...".

Julio Cesar Gatto a fs. 332/336, manefestó que cuando llegó al lugar donde se encontraba el 505 en la parrilla "... el declarante se resguarda y " dispara hacia el sector". Aclara que se encontraba casi detrás del 505. Que no sabe cuántos disparos efectuó, pero más de uno seguro...".

Cesar Osvaldo Cordoba a fs. 270/273, relató que cuando el 505, estaba en el estacionamiento de la parrilla: "...si vea Mantel y a la gente que lo acompañaba,... advirtiendo que estaban manteniendo un intercambio de disparos con la gente del Peugeot 505... Que el declarante continúa la marcha, pasa al Peugeot, se baja del rodado... no tiene otra alternativa que disparar hacia ese sujeto que lo hace con el arma larga provista marca Browning calibre 9 mm (Beretta,) la que quedó secuestrada. Que cree no haber efectuado más de dos o tres disparos... Que los tres ocupantes del Peugeot en que circulaba el declarante se suman a este intercambio de disparos estaba sosteniendo con la gente del 505 y que el declarante no puede precisar por la rapidez del momento y el peligro de vida real que estaban sufriendo..".

Pablo Francisco Dudek a fs. 337/341, refirió que cuando el dicente estaba en la parrilla, "...para cubrir tira desde su

posición dos o tres tiros y ve que el comisario se acerca al auto y ve que tira al auto.

Hugo Patricio Reyes a fs. 215/218, expresó que cuando llegan donde se encontraba el 505, "...el deponente baja de su rodado... viendo que sus compañeros disparan hacia dónde se encontraba el Peugeot... efectúa dos o tres disparos en dirección al lugar donde estaba esa persona con intenciones de descender. Luego de ello el deponente ve que ya estaba abatido el sujeto porque deja de disparar, dice que todo esto fue instantáneo...".

A fs. 205/210, Marcelo Daniel Valenga, relató que cuando llega al lugar donde se encontraba ya detenido el automóvil Peugeot 505, "...el dicente entonces efectúa unos disparos con el arma antes mencionada, pocos, entre dos y cuatro no disparando más porque se le cruza personal policial (textual),

Marciano González a fs. 219/222, expresó que cuando llegaron a la parrilla "... el declarante intenta disparar con la itaca pero no lo hace porque ve una gente que estaba detrás del auto como comiendo... ve a Reyes y a Valenga disparar contra el auto, pero a Mantel, Gómez y el "pollo" no los ve disparar.

La muerte de Corbo, Bielsa y Mendoza, por disparos de

armas de fuego no ha sido controvertida, como así tampocó han negado los imputados haber disparado hacia los ocupantes del 505, de manera tal que la co autoria penalmente responsable de todos ellos se encuentra debidamente acreditada.

HECHO II:

Corresponde ahora analizar la prueba en relación al hecho en el que resultaron víctimas, Claudio Antonio Díaz y Edgardo José Cicutín.

Claudio Antonio Díaz, al respecto dijo en la audiencia que mientras que se dirigian hacia Berazategui junto con Cicutín a vendr libros, circulando por Mitre de la localidad de Wilde, doblaron en parque Domínico y dos o tres cuadras antes el tránsito estaba parado, había coches adelante y atrás. No podían seguir. Ven que les hacen señas como que había un robo. En ese lugar hay como un triángulo en la avenida, toma por ahí y casi de inmediato empiezan a sentir muchos tiros, eran muchos más de dos, tres, cuatro o cinco, dobló hacia la derecha, volvió a hacerlo, hizo dos cuadras, al doblar a la izquierda mira hacia atrás y le dice a Edgardo "gordo nos están tirando a nosotros", a media cuadra el coche deja de rodar porque las ruedas estaban baleadas. Quedó algo a la izquierda del cordón.

Se bajaron del vehículo. Él bajó del lado izquierdo, de su lado del conductor y Edgardo obviamente del lado derecho, del lado del acompañante, automáticamente caminó hacia atrás del vehículo. Así dejó de ver a Edgardo porque quedó atrás suyo.

Cuando fue hacia atrás, había mucha gente en abanico con armas en la mano. Le ordenan que se tire al piso cabeza abajo. Lo hizo inmediatamente y en forma automática sintió una pisada sobre su espalda y un arma en la cabeza. Se escuchaban gritos, voces. Pedían por otra persona, buscaban a alguien de colita. También pedían tres esposas más. En segundos se empezaron a escuchar tiros. Precisó que sería un cargador. Esto fue porque fueron bastantes balazos. Y como él tenía la cara contra el piso no pudo ver las personas completas. Vio un arma a la altura de la rodilla con la corredera atrás, obviamente sin balas y escuchó que alguien le dijo a otro "pará loco ya está todo terminado". Inmediatamente escuchó el llanto de Edgardo que decía que le ardía mucho. Escuchó que se pedía una ambulancia. Lo levantaron, miró hacia atrás y cuando miró, vio la espalda de él. Lo metieron dentro de un Peugeot 504 con la cabeza entre las piernas, llegó la ambulancia y a él se lo llevaron a la Brigada.

Agregó que no tenía aire acondicionado en el auto, ni recuerda tener los vidrios polarizados. Las ventanas estaban





abiertas. Hacía muchísimo calor. Eran las tres de la tarde con sol radiante. Nada impedía mirar su interior desde afuera.

Ninguno de los vehículos que los siguieron era móvil policial identificable. Tampoco hubo sirenas, parlantes que indicara que eran policías. Tampoco voces que dijeran ello. Ninguno de los que participaron tenían uniformes. Nunca se resistieron. No hubo orden jamás. No se desobedeció nada. Edgardo bajó por sus medios del auto.

Cuando bajaron del auto se escucharon nueve o diez disparos.

En ese momento eran más de seis o siete personas las que habían participado en ese hecho. Estaban todas armadas.

Cuando hizo las dos cuadras o tres, lo que se escuchaban eran muchísimos tiros de todos lados, era así, el oído lo percibía, era de atrás de costado. Obviamente cuando se levantó del piso vio los vidrios rotos y las ruedas en llanta.

Cuando dijo que dobló a la derecha y luego nuevamente a la derecha escuchó muchísimos disparos, obviamente venían de atrás. En esa misma esquina les informaron con ademanes que hubo un robo, empieza a sentir muchos disparos y recién cuando dobla a la izquierda que dobla la cabeza hacia la izquierda es cuando le dice "Gordo nos están disparando a nosotros", estaban arriba del auto. Recuerda que había un

Renualt 18. Se veían muchos brazos. Por su experiencia, no hay manera que esa cantidad de disparos hubieran provenido de una sola persona. No llegó a ver desde que lado salían los disparos del auto. Reitera el testigo que cuando baja del auto, había un abanico de gente. Cree que eran seis, siete, ocho personas en ese abanico.

Cuando estaban siendo perseguidos, recuerda al Renautl 18 y al Peugeot 504 clarito. Luego cuando bajó, todos los integrantes de ese abanico, que eran más de seis, siete u ocho estaban todos armados. No pudo precisar que tipo de arma era, pero los sonidos eran diferentes, más opacos, más graves, más fuertes.

En aclaración agrega que en momento que vio que los persiguen eran más de dos autos. Solo recuerda dos de que marca eran, pero eran más de dos.

***Daniel Roque Cinquino**, a fs. 211/214, expresó que se dirigia a realizar una diligencia junto a Rodriguez a bordo del rodado de su propiedad color bordó, por la avenida mitre hacia la localidad de Wilde, cuando escucha por radio de un enfrentamiento con un 505 por lo que decide "...girar su recorrido y volver sobre la avenida Mitre pero en sentido inverso con intersección de Ramón Franco, advirtiendo en dicho lugar,*

estando más o menos a 3 metros de la misma que pasa por delante suyo proveniente de la avenida Mitre en dirección a las vías tomando la Avenida Ramón Franco, a bastante velocidad medio " jugado" con el semáforo un vehículo marca Dodge 1500 color amarillo en el cual el deponente ve a tres ocupante desplazándose en actitud sospechosa porque venían mirando para todos lados. Inmediatamente toma la radio y pasa un aviso diciendo a los móviles de la brigada, que un vehículo Dodge 1500 de color amarillo con tres personas se desplazaba en esa dirección en actitud sospechosa. Aclara que el deponente suponía que por el lugar y por lo escuchado precedentemente, habría por lo menos dos móviles de la brigada por el lugar. Acto seguido reanuda la marcha toma por Ramón Franco hacia las vías, sin perder de vista el vehículo y sin irse encima del Dodge, distante 50 metros al comienzo y en disminución. Dice que por la mano contraria ve venir un reno 18 gris que tenía la baliza azul en el techo, cree del lado del acompañante y haciendo sonar su sirena. Dice que su rodado no posee ni baliza ni sirena porque es nuevo, además de concurrir con Rodríguez, es por eso que el deponente no procede a efectuar una persecución del Dodge activa. Dice que referente al Renault sabe que dicho rodado le corresponde al oficial Reyes, no reconociendo en primera instancia a los acompañantes y es así que el Renault retoma la

mano del deponente en la Avenida Ramón Franco, escuchando el dicente en ese preciso instante unos disparos dos o tres, no viendo a nadie que los produjera, para el deponente provenían del Dodge 1500, suponiendo que iban dirigidos al auto del oficial Reyes. Dice que cuando retoma Reyes la avenida, queda delante del deponente a una distancia de unos 15 metros, mientras que el Dodge 1500 a unos 25 del automóvil del dicente. Dice que desde su ubicación no vio a nadie del Renault 18 que sacara alguna arma por la ventanilla apuntando al Dodge 1500, pero si escucha dos disparos más pero no puede manifestar de dónde provenían, ni dónde iban ni quién lo efectuó. Allí el Dodge rebasa a un camión grande y se coloca delante del camión y allí pierde el deponente de vista al Dodge. Es así que tanto el deponente como Reyes no pueden pasar al camión quedando en la parte trasera durante metros, nada más hasta que advierten tanto el deponente como Reyes supone, que el Dodge hace un giro violento y rápido hacia la derecha, ubicando el sitio en el plano que se le exhibe señalando la calle Bragado como la que toma el Dodge 1500 al hacer el giro a la derecha. Aclara que como el Dodge 1500 al hacer el giro lo hace muy abierto tarda más en hacer el giro, por lo que el camión que seguía su marcha al hacerlo le permite al deponente y a Reyes ver el giro del mismo, por lo que el deponente tratando de pasar al camión y al observar

la maniobra del Dodge se coloca del lado izquierdo de Reyes y como Reyes procede a girar hacia la derecha el deponente intenta hacer lo mismo pero está un poco pasado en la boca calle, por lo que tiene que también hacer un giro un poco abierto procediendo a frenar, es en ese instante que su acompañante Rodríguez procede a abrir la puerta y tomar la pistola del deponente que tenía colocada debajo de su pierna derecha con la empuñadura apuntando hacia el acompañante y se baja rápidamente del vehículo quedando el deponente detenido por instantes, viendo que Rodríguez una vez abajo de su rodado procede a efectuar disparos en una cantidad de 5 o 6 en forma continua y seguida. Entonces ve el Dodge 1500 procede a hacer un giro a la derecha ya que la cuadra en ese lugar es muy cortita escasos metros, Rodríguez continúa a pie hasta la esquina propiamente dicha y allí el deponente ve que vuelve a disparar sobre el Dodge 1500 en la dirección que había tomado haciendo más o menos la misma cantidad también en forma continua. Dice que su arma es la reglamentaria de 9mm. Dice que en ningún momento el deponente trato de sacarle el arma Rodríguez, porque el deponente estaba manejando. Dice que luego arranca nuevamente saliendo Reyes delante del deponente, puesto que el dicente tuvo que esperar a Rodríguez que volviera y subir al automóvil, tomando la misma ruta pero al hacer el giro hacia la

derecha ya no ve al Dodge continuando la marcha que lo hace por aproximadamente dos cuadras viendo que el Renault 18 gira a la izquierda pero como venía embalado, no pudo parar en la esquina por lo que lo hizo metros más adelante escasos tres o cuatro, dice que antes de bajar se toma un par de esposas y las toma y la lleva consigo. Dice que a esa altura el dicente no tenía ninguna duda que el Dodge 1500 que había doblado allí fuera el mismo que había visto antes. Dice que cuando baja y caminando y toma por el lado izquierdo no viendo a ningún vehículo que viniera en la mano correcta, ya que todos estaban de contramano. Es así cuando continúa caminando y la mirada se lo permite, o sea los obstáculos cómo los autos y demás, ve el Dodge 1500 parado y a una distancia de dos o tres metros por detrás y ligeramente hacia la izquierda había una persona tirada en el piso y al lado del mismo de pie estaba el oficial Reyes, cree gritándole que ponga las manos en la cabeza, no escuchando que se le dijera otra cosa, también advierte que por el lado derecho del Dodge 1500 que tenía la puerta delantera derecha había otra persona tirada en el piso con la cabeza apuntando hacia el cordón de la vereda. Dice que el Dodge 1500 estaba en el medio de la calle y medio inclinado. El dicente se acerca al vehículo, aunque no francamente porque estaba desarmado y siempre pensando que faltaba una persona que podría estar

armada, que al llegar a la persona que estaba tirada en el piso boca abajo que era custodiada por Reyes se agacha y le coloca las esposas. Instantes después casi simultáneamente ve que llega Gatto escucha que alguien grita "falta el tercero", a esta altura Gatto se encontraba del mismo lado del declarante respecto al vehículo pero un metro y medio más adelante, este grita " cuidado" cree que se sobresalta por algo o por lo menos hace un gesto que así lo indica y dispara en dirección al lateral izquierdo del auto, es decir del lado del volante, efectuando dos o tres como mucho, mano, con el arma de puño que portaba, pero simultáneamente el dicente escucha otros disparos provenientes del otro lateral del vehículo en una cantidad de tres o cinco como mucho, no viendo quién los hizo, sabiendo que sobre ese mismo lateral se encontraban el oficial Valenga y el suboficial Dudek. Que instantes después escucha que alguien grita algo así como no tiren más no hay nadie, por lo que cesan los disparos. Preguntado concretamente si escucho en esa circunstancia que alguno de sus compañeros como intentando detener alguien fuera de control, le dijera" para loco, para, no tires más", responde en forma negativa... que cuando el oficial Reyes vuelve de su auto le dice que por radio había escuchado que a cuadras nada más de dónde estaban, habían detenido un Dodge 1500 amarillo con tres personas en su interior con armas, que así

toma conciencia de que el auto en que viajaba la víctima no era aquel que perseguían originalmente por lo que se queda poco tiempo más en el lugar y se va al hospital de Wilde para interesarse por la salud del herido.

***Cesar Osvaldo Cordoba** a fs. 270/273, relató que casi inmediatamente que culminaron los disparos con los ocupantes del 505 "...se recibe una nueva alerta radial cuya voz no puede identificar dando cuenta que hacia el lugar se dirigía un Dodge 1500 amarillo con tres sujetos a bordo y que solicitaban apoyo, ahí es cuando sucede que el oficial Gatto junto al suboficial Dudek, tomarán en esa dirección y también lo hace el oficial Valenga a quién hasta ese momento no había visto en el suceso.*

***Hugo Patricio Reyes** a fs. 215/218, expresó que luego del tiroteo con la gente del 505 "...vuelve a su coche para correrlo y ponerlo en una ubicación mejor, ahí es cuando escucha por radio que modula una persona, la cual se da a conocer como el oficial Cinquino y dice que un coche Dodge 1500 amarillo se encontraba circulando por Ramón Franco en cuyo interior se encontraban 3 personas en actitud sospechosa y a gran velocidad en dirección a dónde había sido el enfrentamiento, en esos instantes le avisa al personal que estaba con el deponente*

Valenga y González... Ascienden estas personas al rodado tal cual como venían Valenga de acompañante y González detrás suyo. Dice que estas personas llevaban el deponente el arma provista al igual que Valenga y González una escopeta. Retomando el relato el deponente arranca la marcha retoma la Avenida Ramón Franco, en sentido inverso al que llevaba haciéndolo no tan rápido o sea no picando.... Que el declarante toma por Ramón Franco hacia Mitre, que no sabe cuántas plazoletas pasó, una está seguro, cuándo después advierte la presencia de un Dodge 1500 amarillo en el que viajaban tres personas los que circulaban por Ramón Franco en sentido contrario al declarante en forma rápida. Cuando los ve comienza a girar para retomar la marcha en sentido contrario y cuando estaba aproximadamente en la mitad de la plazoleta para doblar, desde el Dodge le efectúan disparos, no sabe cuántos hacia el vehículo en el que circulaba el declarante. El dicente supone que la gente del Dodge efectúa los disparos al reconocer como policial el auto en que circulaba el declarante por la baliza y la sirena. Que como dijo terminó de doblar aunque tuvo que detenerse un poco porque en el mismo sentido del Dodge circulaba más tránsito, pero cuando pudo concluir la maniobra se colocó en la misma línea de dirección del Dodge, pudiendo sobrepasar a los otros vehículos que mencionara anteriormente

Porque estos al escuchar la sirena y ver la baliza, se corrieron y le dieron paso. Aclara que cuando estaba doblando alcanza a ver que por detrás del Dodge en el mismo sentido que él circulaba el auto de Cinquino, el que continuaba su marcha para colocarse detrás del deponente. Que el auto de Cinquino y el Dodge estaba separado por media a tres cuartos de cuadra más o menos. Que estando ya detrás del Dodge con Cinquino detrás del dicente el referido Dodge se abre y pasa a un camión con acoplado con la parte de atrás blanca, que circulaba en la misma dirección que el Dodge y "ahí lo pierdo". Preguntado que fue a instancia de la fiscalía después de producidos los disparos por el Dodge a que hace referencia el declarante, hubo otra frecuencia de disparos, responde de forma negativa. Que ya ubicado el dicente detrás del camión al que se había adelantado el Dodge por la izquierda perdiéndolo así de vista, alcanza a ver que por delante del camión el que aclara venía razonablemente despacio, se cruza el Dodge 1500 doblando hacia la derecha, haciéndolo "casi" rápido. Que a esta altura el dicente intenta seguir la marcha del Dodge, pero como no tiene mucho ángulo de giro porque venía muy a la derecha, acotando que el camión ya había pasado, casi tiene que detenerse y en ese momento cuando tiene que detenerse ve el auto de Cinquino, parcialmente delante suyo como tapándole más el ángulo de giro. A esta altura el dicente ve que, en el auto

de Cinquino, desciende el suboficial Rodríguez... desciende del auto de Cinquino pasa por delante del auto del deponente que estaba deteniéndose por lo que frena inmediatamente. Cuando baja Rodríguez, ve que desde la calle y en la dirección por la que había doblado el Dodge efectúa disparos con el arma, una pistola que portaba, no pudiendo precisar la cantidad, pero más de 3. Qué Rodríguez no vuelve a subir al auto de Cinquino y camina en dirección al Dodge mientras el declarante estaba terminando de doblar y el auto de Cinquino lo sobrepasa. Que Rodríguez va hasta el fin de la calle "cortita", volviendo a doblar el Dodge hacia Mitre y el dicente ve desde esa posición que Rodríguez vuelve a disparar hacia la dirección del Dodge, varias veces, no sabe cuántas. Que el declarante sigue su marcha en dirección al Dodge, hace el mismo giro que ´éste sobrepasando así el auto de Cinquino. Preguntado si en algún momento vio Rodríguez efectuando disparos desde el interior o colgado del auto de Cinquino, responde en forma negativa. Que el Dodge hace dos o tres cuadras por la calle en que circulaba y que no puede precisar y dobla hacia la izquierda, haciendo lo propio el declarante detrás del Dodge. Que más o menos a la media cuadra o un poco más el Dodge se para pero no se detiene en seco sino que lo hace como cuando uno deja el auto en cambio, que el declarante también desceinde del auto junto a sus

compañeros Valenga y González. Que ve que del lado del conductor que desciende una persona que camina hacia la parte trasera del Dodge en dirección al declarante, el que le pide que se tire al piso. Mientras este sujeto colocaba espontáneamente sus manos en la nuca. Que a esta altura alcanza a ver que de su izquierda, mejor dicho a su izquierda estaba el oficial Cinquino, que tenía un par de esposas, no viéndole armas en sus manos. El dicente le pide que espose a la persona que estaba en el suelo... Casi simultáneamente cuando estaban esposando a Díaz, ve llegar a pie al oficial Gatto y al sub oficial Dudek. Que casi simultáneamente con el descenso del conductor del auto, mientras el declarante se encontraba caminando hacia el Dodge, observa que se abre la puerta del acompañante y cae una persona al asfalto, que queda con la cabeza mirando hacia el cordón de la vereda. Que continuando la secuencia al momento en que arriba Gatto y Dudek, alguno de sus compañeros dijo "falta un tercero o guarda hay un tercero". Que en esos momentos Gatto que estaba a su izquierda empleando la pistola que portaba dispara hacia el auto, hacia el lateral izquierdo casi de la mitad para atrás. Que casi simultáneo a estos desde el lado derecho también escucha disparos, los que también estaban dirigidos hacia el coche. Que luego de haber cesado los disparos el oficial Gatto se acerca al auto y constata que en su interior no

había otra persona... Que los disparos que efectuó Dudek se llevaron a cabo con una ametralladora... Estando en el auto, escucha por la radio que alguien daba cuenta de la detención de un Dodge 1500 con 3 ocupante, que no dijeron la dirección, se rectifica inmediatamente después, mejor dicho pasados unos minutos de las conversaciones que escuchaba por la radio surgió que la detención del Dodge había sido en la Avenida Ramón Franco...".

A fs. 205/210, ***Marcelo Daniel Valenga,*** *relató que: en relación al 505, "...el dicente entonces efectúa unos disparos con el arma antes mencionada, pocos, entre dos y cuatro no disparando más porque se le cruza personal policial (textual), en ese momento lo llama Reyes que ya estaba en el auto gritándole que vaya con él que venía un Dodge para ese lado rápidamente con tres sujetos, no haciendo referencia a ninguna colita en el pelo, aclara no recuerda tal referencia... Dice que no recuerda si antes o simultáneamente sale otro vehículo en la misma dirección. Que toman por Ramón Franco hacia Mitre y después de unas cuadras ven un Dodge 1500 cuyas características coinciden con el buscado que circulaban en sentido contrario o sea por Ramón Franco hacia las vías rápido. Que en la primera plazoleta que encuentra para doblar gira invirtiendo la dirección de la marcha. Antes de tomar la mano que llevaba el Dodge le*

efectúan disparos desde el interior del mismo, con seguridad del lado izquierdo del auto no pudiendo precisar si de adelante o de atrás, siendo más de dos los disparos seguros. Toman Ramón Franco detrás del Dodge, a una distancia aproximadamente 50 metros. Aclara que había mucho tránsito por la hora por esa avenida. En tales circunstancias se dispone a repeler la agresión con su arma sin llegar a emplearla, porque en ese momento el Dodge esquiva un camión que iba circulando en la misma dirección, y que alcanza a divisar solamente del camión una cosa blanca, supone la parte trasera. Que como el Dodge sobrepasa a ese camión colocándose delante del mismo, el dicente no efectúa ningún disparo al no tener ángulo para hacerlo. Aclara que sus acompañantes no se dispusieron a disparar en ese momento, Reyes porque estaba manejando y González por que es diestro y estaba en la parte izquierda del vehículo, lo que le impedía hacerlo. Que, en ese momento al interponerse el camión en la línea de marcha, Reyes se ve obligado casi a detener el auto y allí llega el oficial Cinquino a bordo de un vehículo marca gol color bordeau, sin poder precisar si tenía la sirena puesta o baliza colocada, A quién acompañaba el suboficial Rodríguez.... Que el Gol se pone a la parte del rodado en que viajaba y Rodríguez grita " ahí dobla el Dodge". Que el dicente aclara que en ese momento dobla el vehículo en que circulaba hacia la derecha. A

se rectifica y dice que es el Dodge el que dobla a la derecha, no pudiendo precisar con precisión el nombre de la calle en que lo hace, aunque si recuerda que se trataba de una ochava con su ángulo cortado, lo que obliga al conductor del Dodge hacer maniobras para poder doblar y que la distancia entre maniobra y maniobra es de pocos metros. Que como dijo Reyes había tenido que casi detener el auto por la presencia del camión. En ese instante el auto de Cinquino desciende Rodríguez, se cruza delante del auto de Reyes motivando la parada total del mismo para no atropellarlo y en forma inmediata Rodríguez efectúa disparos contra el citado Dodge el cual dobla nuevamente hacia a la derecha en la última de las maniobras descriptas para doblar toda la ochava. Que Rodríguez corriendo hace esos pocos metros y efectúa nuevos disparos contra el vehículo Dodge. Dice que Rodríguez, llevaba una pistola de mano, no recordando la cantidad de disparos que efectuó, en razón que en ese momento le estaba pidiendo el deponente a Reyes que continuara la marcha, haciendo las dos maniobras para tomar la calle que iba el Dodge, que en ese momento pasa caminando o corriendo Rodríguez por al lado del deponente ignorando su destino y toman la calle donde se fue el Dodge instantáneamente ve que el Dodge una cuadra o dos dobla hacia la izquierda. Que Reyes apura la marcha y sigue al Dodge, doblando a la izquierda, que

en ese momento el dicente observa como del Dodge prácticamente detenido, aclarando que tiene la sensación que su conductor se bajó tan rápidamente que no sacó el cambio y el vehículo antes de detenerse totalmente circuló unos metros "corcoveando". Cómo dijo del Dodge prácticamente detenido desciende una persona del lado izquierdo, que como el vehículo no estaba detenido totalmente, el declarante duda si se trataba del chofer o del que viajaba en el asiento trasero izquierdo, pero lo cierto que de ese lado del vehículo desciende una persona que levanta las manos y en ese momento el declarante Reyes y González ya habían descendido del auto. El dicente con el arma que antes mencionara en su mano, que escucha que Reyes le grita al sujeto antes descripto que se tire al piso. Aclara que simultáneamente el descenso de los primeros de los sujetos mencionados, se abre la puerta delantera derecha del vehículo y desciende de este una persona " la cual, directamente intenta pararse y se cae de bruces al piso", quedando entre el vehículo y el cordón con la cabeza casi contra el cordón. A esta altura el declarante le grita a esta persona que se incorpore, pensando que se había caído al bajarse. Que esta persona no responde es decir no se incorpora, Por lo cual decide acercarse al vehículo y con las precauciones del caso, que en ese momento al acercarse el declarante ve debajo de la persona tirada en el piso más o

menos por la zona del cuello o cabeza una pequeña mancha de sangre. Que también en ese instante escucha que alguien del personal policial grita que podría haber otro individuo en el interior del coche, viendo llegar en ese momento también al oficial Gatto y al suboficial Dudek a pie, el cual Gatto se ubica en la parte izquierda del vehículo y distanciado unos metros para atrás del mismo, que Dudek lo hace del lado derecho también distanciado hacia atrás y que efectúan algunos pocos disparos contra el rodado ambos. Que desea aclarar que en ese momento también que la persona que había descendido del lado izquierdo del vehículo y se hallaba en el piso boca abajo, fue esposado por detrás por el oficial Reyes.... Con respecto al relato anterior, juntamente con el oficial Reyes, al esposar a la persona mencionada se encontraba en el lugar recién llegado al mismo el oficial Cinquino, no viéndolo el deponente armado. Que los disparos efectuados por Gatto y Dudek contra el Dodge obedecen aquí a que en ese momento uno de los policías gritó que una tercera persona podía encontrarse en el interior del vehículo. Aclara que la posición de cada uno de los policías intervinientes fue variando a medida que sucedían los acontecimientos, Pero recuerda que en el momento en que Gatto y Dudek disparan contra el Dodge, el primero se encontraba parado del lado del conductor mientras que Dudek se encontraba

al lado del dicente, esto es del lado derecho del auto hacia atrás. Aclarando que vio el momento en que Gatto y Dudek efectúan disparos contra el Dodge y puede asegurar que los dos ocupantes del rodado se encontraban fuera del mismo y fuera de la línea de tiro de Gatto y Dudek, aclara que es absolutamente imposible que los disparos efectuados por Gatto y Dudek hayan herido a cualquiera de los dos ocupantes del Dodge. Preguntado el dicente por la ubicación que tenía en ese momento, González y Rodríguez dice que no sabe y Cinquino se encontraba junto con el detenido que recientemente había sido esposado por este y Reyes... Dice a preguntas que se le formulan que cuando el Dodge 1500 efectuaron disparos hacia el personal policial, el declarante vio tres personas en el interior. Preguntado el declarante concretamente si después de que la víctima descendiera del vehículo cayéndose el declarante o cualquier otro de sus compañeros efectúa disparos contra este dice que, de ningún modo, que los únicos disparos que se produjeron después del descenso de los ocupantes del Dodge fueron dirigidos directamente hacia el vehículo, sin posibilidad ninguna de herir a estos y en prevención de la existencia de un tercer sujeto que podría estar armado dentro del rodado. Que antes de acercarse definitivamente al lado del herido, el oficial Gatto advierte que dentro del rodado no había persona alguna, por lo

que grita " no dispares más que no hay nadie". Preguntado si en algún momento escucho una frase tal como: " para loco para, no dispares más...", responde en forma negativa. Preguntado si en algún momento perdió de vista al Dodge 1500 que perseguían responde que sí, que efectivamente esto sucedió cuando se interpuso el camión en las circunstancias que relatará antes. Preguntado si en el curso de la persecución al Dodge y antes de la detención del Dodge otra persona excepto Rodríguez, efectúa disparos contra el mismo, responde que no. Que todos los disparos que el dicente vio hacer a Rodríguez, fueron desde abajo del rodado Mientras esté se encontraba caminando. Se deja constancia a esta altura que se advierte al declarante conmocionado en el curso de su relato.

***Marciano Gonzalez** a fs. 219/222, expresó: "...Que a esta altura y una vez que logró que la gente de la parrilla se tirara al piso, vuelve a su posición originaria, sin alcanzarla porque Reyes le grita " Subite al Auto". Que obedece el pedido de Reyes y sube al auto ubicándose en la parte trasera detrás de Reyes y Valenga lo hace adelante, que así escucha que Reyes decía que Cinquino venia corriendo un Dodge 1500 con tres N.N masculino en actitud sospechosa. Que entonces toman Ramón Franco dirección a Mitre cambiando en el trayecto de posición,*

colocándose detrás de Valenga. Circulando por Ramón Franco, observa como a una media cuadra de distancia un Dodge 1500 que circulaba por Ramón Franco en dirección contraria. Que el vehículo que manejaba Reyes circulaba en forma rápida, que el dicente no vio que ningún automóvil policial saliera desde lugar del enfrentamiento con el 505 en el mismo sentido que lo estaban haciendo ellos. Cómo dijo observa el Dodge e intentan cruzarle el auto para evitarle el paso, pero no pueden hacerlo porque el Dodge venía muy rápido de todas formas supone el declarante que por la baliza y la sirena los ocupantes del Dodge reconocen el auto como móvil policial y una vez que pueden sobrepasarlo desde su interior parte trasera del lado del acompañante del conductor ve que efectúan por lo menos 3 disparos hacia el Renault. Que como el auto que manejaba Reyes no pudo doblar rápidamente porque en el mismo sentido que el Dodge venían otros autos que se lo impedían, el Dodge logra alejarse como una cuadra, pero Reyes con la sirena y con la baliza logra que le den pasó entonces puede acercarse un poco más, Hasta que el Dodge sobrepasa por la izquierda a un camión, no sabe si con acoplado que circulaba en el mismo sentido. Que luego ve que el Dodge se cruza por delante del camión para doblar hacia la derecha en una diagonal, aclara que hasta ese momento los únicos disparos que se hicieron desde el móvil fueron los que

mencionó y ninguno de los tres ocupante del Renault había hecho disparos contra el Dodge. Que cuando el Dodge dobla para tomar la diagonal, se les adelanta Cinquino, el Dodge patina porque hay agua en la cuneta y ve bajar del auto de Cinquino a Rodríguez. Que el dicente desconocía que Rodríguez estaba en disponibilidad, que solía verlo cada dos o tres semanas en la brigada, pero no tenía relación con él... Que Rodríguez tenía una chomba blanca y pantalón jean. Que Rodríguez se baja del auto y corre hacia el lugar donde había Doblado el Dodge y así con un arma corta efectúa disparos hacia este auto, tira un tiro como para que el auto se pare y sale corriendo en la misma dirección que el Dodge. Que a todo esto Reyes estaba tratando de terminar de tomar esa calle y lo ve a Rodríguez que le sigue disparando al Dodge, no sabe cuántos disparos. Que después cuando el auto toma la calle recta otra vez dispara y vuelve a disparar, que no sabe cuántos disparos habrá hecho Rodríguez contra el Dodge. Que desde el Dodge no disparaban. Que entonces Reyes se pone detrás del Dodge y lo sigue como dos cuadras hasta que el Dodge dobla hacia la izquierda como unos 10 metros y el declarante ve que se abre la puerta del chofer, que el dicente se tira del auto, a Reyes que grita " mira que me van a tirar". Que el Dodge continúa un poco más la marcha casi hasta mitad de cuadra, entonces Reyes acelera golpeándolo al dicente

con la puerta del auto por lo que se cae y que después que logra levantarse ya lo ve a Reyes que tenía reducido a un sujeto, aclarando que lo que dice es que este sujeto estaba en el piso... Que cuando el dicente ve a Reyes con una persona reducida en el piso, da la vuelta por detrás del Renault hacia el lado opuesto cuando estaba alcanzando el Dodge ve que desde la puerta del acompañante que estaba abierta hay una persona tirada perpendicular al cordón con la cabeza casi junto al mismo que ve que estaba herido. Que en esos momentos alguien le grita que hay una tercera persona por lo que se corre hacia la pared, cuándo en ese momento llegan a pie Gatto y Dudek. Que instantes antes llegaron Rodríguez y Cinquino, que Cinquino va junto a Reyes desarmado y le pone las esposas al sujeto que tenía reducido Reyes, que no recuerda dónde quedó Rodríguez. Que como dijo Después de la presencia de Cinquino y Rodríguez llegaron Gatto y Dudek. Que en ese momento alguien vuelve a gritar "cuidado que hay un tercero y tira, dispararle al Auto". Que entonces Gato que estaba del mismo lado que Reyes, hacen dos o más disparos contra el auto con su arma reglamentaria, mientras que Dudek, que estaba del mismo lado que el declarante con la ametralladora que tenía hace 5 o 6 tiros contra el Dodge. Que entonces Gatto se arrima y ve que no había nadie en el auto y grita " no tires más Dudek que no hay nadie".

Preguntado si en algún momento de todo este episodio está contando escuchó que alguien dijera en tono imperativo como para calmar a alguien fuera de control " pará loco, pará, no dispares más", dice que no. Preguntado el declarante cuántos disparos hicieron después de detenido el Dodge, dice que solo lo de Gatto y Dudek. Aclara que en todos los episodios narrados el declarante que el deponente no hizo ningún disparo. Preguntado si escuchó que alguien le exigiera a Diaz que le dijera dónde estaba el de colita si no lo mataba, dice que no, pero de todas formas no pude escuchar nada de eso porque el dicente inmediatamente después de terminados los disparos se dirige a la esquina de adelante porque se le venía el tránsito de frente. Preguntado si tenía conocimiento que en el Dodge que se tenía que ubicar había alguien que tenía el pelo con una colita, dice que no. Que en ese momento Valenga le grita " conseguite una ambulancia" y lo ve a Gatto pidiendo una ambulancia por el handy y en un grupo de gente que había allí, el dicente solicita un teléfono o que le pidan una ambulancia y una vecina le dice "quedese tranquilo señor que yo le llamo una ambulancia". Que el dicente no puede precisar cuánta gente había por allí, pero si hubo vecinos que vieron lo que pasó. Que tampoco se encuentra ahora en condiciones de individualizar la casa donde ingreso la mujer que solicito el teléfono. Preguntado el declarante si vio a

alguien que efectuara disparos contra la víctima caída dice que no. Preguntados el declarante si después de detenido el Dodge vio a Rodríguez efectuar disparos el mismo dice que no lo vio, pero no sabe si los hizo porque no sabe dónde estaba ubicado Rodríguez. Que a los 10 minutos aproximadamente llega la ambulancia y el dicen te ayude a cargar al herido y en la misma ambulancia va hasta el hospital de Wilde. Que después de un rato si se entera lo que había pasado. Preguntado sobre el arma que tenía Rodríguez, dice que tenía un arma 9 mm reglamentaria. Preguntado si el personal de la B.I.L suele usar armas propias usadas por ellos, dice que no. Preguntado a instancia de la defensa sí cuando Gatto y Dudek disparan contra el Dodge los dos ocupantes ya se encontraban fuera del mismo, dice que sí.

***Julio Cesar Gatto a fs. 332/336**, expresó relación al incidente con el 505 "...Que en un momento dado cesan los disparos y el dicente no sabe sí espontáneamente hubo una orden y entonces esperando órdenes de sus superiores se aparta de la escena hacia la derecha tratando de ubicar a un posible prófugo del hecho que no conocía pero que era posible. Que en ese momento lo llama Córdoba y le advierte que Cinquino había dado la alerta que por R Franco venía un Dodge 1500 amarillo*

con tres personas sospechosas y le ordena a que se dirija el lugar. Preguntado el dicente si en ese momento pensó o alguien le dijo que ese Dodge 1500 podía tener alguna relación con el 505, dice que nadie se lo mencionó y que el declarante no se detuvo a pensar en ello que solo cumplió la orden. Preguntado el declarante si en ese momento posteriormente alguien le mencionó alguna característica especial de los ocupantes del Dodge 1500, específicamente que uno de ellos tendría el pelo atado formado colita, dice que no. Que Córdoba le dice que Reyes ya había salido y que el dicente hace lo propio en el Peugeot blanco los dos adelante con las mismas armas. Que a Reyes no lo ve salir y que preguntado si en ese momento había advertido la presencia del oficial Lohidoy dice que no y a Valenga dice que tampoco. Dice que, volviendo en el relato, el dicente no puede precisar la posición de los otros integrantes de los demás coches, en el enfrentamiento con el 505. Dice que toma por R Franco en dirección a Mitre, que teniendo ya a la vista la avenida Mitre y no habiendo localizado a Reyes, da la vuelta y retoma la marcha en sentido contrario por Ramón Franco, con intenciones de recorrer la zona por adentro a ver si los podía encontrar. Que el declarante no escucho disparos en ningún momento que no sabe por que calles tomó, pero terminó en la calle Moreno donde va el auto de Reyes, no viendo el de Cinquino estacionando su

auto cerca del de Reyes y frente a un Dodge 1500 amarillo que se encontraba detenido casi a mitad de cuadra, casi en el centro de la calle en forma oblicua. Que cuando llega ve que había una persona tirada en el piso cerca del Dodge boca abajo y esposada este estaba detrás del Dodge del lado del conductor y estaba esposado. Que al lado de él estaba Reyes y Cinquino, que había otros compañeros del dicente, pero no puede precisar la posición de los mismos, que también ve que la puerta delantera derecha del vehículo, se rectifica no ve la puerta abierta, pero si ve a una persona tirada en el piso del lado del acompañante, apoyado de costado con el cuerpo ligeramente tirado hacia adelante, con la cabeza mirando hacia el cordón. Que hasta allí no se dio cuenta que estaba herido, no escuchó de parte de esta persona quejidos o algo similar. Que el dicente ya estaba de lado dónde estaban Reyes y Cinquino, Pero más adelante o sea más cerca del Dodge, Dudek, fue hacia el lado contrario en ese momento alguien dice "cuidado el conductor está armado", que el dicente tenía su arma apuntada hacia la butaca del conductor del vehículo y casi simultáneamente se cae el vidrio astillado de la ventanilla trasera izquierda que eso lo asusta y el dicente sin decir nada efectúa disparos contra el vehículo, haciéndolo hacia el lado del conductor, que el dicente miraba todo el vehículo pero más prestaba atención hacia el lado del conductor, por lo que le

había dicho anteriormente. Que no sabe cuántos disparos hizo, pero más de uno. Que simultáneamente a los disparos del dicente, Dudek que estaba en el otro lateral del rodado efectúa disparos contra el mismo con la ametralladora. Que en ese el dicente dice " para polaco no tires más" y se acerca al rodado y ve que no hay nadie en su interior observa en el asiento trasero un maletín. Exhibida que le fue la fotografía de fojas 131 y que lleva el número 40, dice que el maletín que vio es el que observa allí sobre el auto. Que preguntado el dicente si en algún momento escuchó que alguien le dijera a la persona que estaba detenida en el piso, mientras lo apuntaba con un arma de fuego: "Dame los fierros y decime Dónde está el de colita", porque te vuelo la cabeza", responde que no. Preguntado si en algún momento escuchó vitara como tratando de calmar a alguien fuera de control: " para el loco para no tires más" dice que no. Preguntado si vio o escuchó en este incidente algún otro disparo a excepción, hechos los que se adjudica a sí mismo y a Dudek, dice que no. Preguntado si vio o escuchó que alguien disparara contra la persona que esta en el piso del lado del acompañante del Dodge, dice que no. Que el dicente en un momento dado después de los disparos acerca la persona cerca del auto del lado del acompañante, no recordando si alguno de sus compañeros estaba cerca y recién allí advierte que estaba

herido. Que habló con el mismo, que hablaba bien que solo decía que no lo movieran porque le quemaba que no podía respirar, pero que no gritaba ni lloraba. Que tampoco le dijo que se habían equivocado ni nada por el estilo, solo le decía "no sabes flaco como quema esto", mientras el otro que estaba esposado no decía nada. Que el dicente intenta calmar a esta persona y después se sube al auto y trata de encontrar un sanatorio o una clínica para buscar un médico. Que como no es de la zona no encontró lo que buscaba y no recuerda por que calle tomo, entonces se comunica con la base y solicita una ambulancia y le dicen que se quede tranquilo que ya mandan una para allí. Aclara el dicente a este altura que desde que pusieron la baliza y la sirena y está primera no la cortaron nunca mientras que la sirena la cortaron después del enfrentamiento con el 505, la volvieron a colocar cuando circulaban por R Franco hacia Mitre en busca del Dodge y la sacaron después cuando retomaron Franco en dirección contraria, por lo que cuando llegaron al lugar donde estaba el Dodge la sirena no estaba funcionando. Preguntados si recuerda si había alguna sirena funcionando cuándo llega al lugar del Dodge, dice que no. Preguntado A que distancia se escucha la sirena con el que tiene equipado su auto, Dice que depende que una sé escuchan más y otras menos, pero no puede precisar desde que distancia puede escucharse.

Preguntado si recuerda haber visto el auto de Reyes cuando estaba próximo al Dodge con la baliza puesta dice que sí, no sabe de que lado estaba colocada. Que en el recorrido toman por una calle que no sabe cuál es y vuelven a salir a Ramón Franco, Justo a la altura en que la calle se hace paralela a las vías y allí lo ve a Lohidoy al lado de un Dodge 1500 amarillo con 3 personas y Espósito oficial inspector y tres personas controladas en el suelo, que solo lo ve a Lohidoy y a Espósito y mucha gente alrededor. No viendo a ningún otro de sus compañeros que les llamó la atención lo que veía y vuelve al lugar del otro Dodge y le comenta a Valenga, en este momento Reyes le comunican por radio que se había identificado tres personas que circulaba en un Dodge 1500 amarillo por R Franco. Que Entonces el dicente se queda cerca del herido y que llega al médico de policía con el comisario Burguete por un lado y la ambulancia por el otro. El comisario Burguete dice que se quede tranquilo que él se hace cargo y el dicente junto con Valenga y Dudek, en su rodado conducen a Díaz hacia el asiento de la brigada, después vuelve con Valenga al lugar donde se encontraba Lohidoy y en dónde le solicitan un par de esposas entregándole el deponente las mismas y ayudando a trasladar a los tres detenidos de Lohidoy a la brigada. Preguntado el declarante sí Diaz y los tres detenidos de Lohidoy fueron alojados juntos, dice que no. Que a partir de

eso el dicente se queda en la brigada. Preguntado al declarante si tiene idea de como pudo haberse producido la mancha de sangre en el estacionamiento de la parrilla dónde se produjera el enfrentamiento con el 505, dice que no. Preguntado si tiene conocimiento si en el curso del último mes personal de la BIL estuviera realizando investigaciones en Santos Lugares, dice que no tiene conocimiento. Preguntado si tiene conocimiento si alguno de los vehículos que protagonizaron los hechos resultaron dañados dice que cree que sí, que cree que el vehículo de Mantel sufrió un choque y algunos impactos. Preguntado si alguno de los miembros policiales resultó lesionados dice que no. A esta altura aclara que todos los hechos que narra de forma tan minuciosa en esta declaración sucedieron muy rápidamente sin poder precisar tiempo exacto. Quiere aclarar los disparos realizados por el dicente hacia el 505 no sabe en que dirección tomaron pero sí que está seguro que en el vehículo Dodge 1500 color amarillo que al estar el dicente concentrado en la butaca del conductor ve los 2 impactos de bala en la puerta trasera izquierda Y que Dudek se encuentra disparando en dirección perpendicular a los disparos del dicente, porque en todo momento estuvo muy nervioso escuchando "los latidos de su corazón a full" y que al enterarse de la fatalidad de la muerte de este hombre que se encontraba en el Dodge 1500 "le llegó un

montón", que no esperaba que esta persona muriera. Preguntado si en el enfrentamiento del 505 vio a alguien subido algún techo de auto disparando, dice que no. Preguntado por la defensa si el sistema de sirena y baliza dónde se encuentra conectada y si cuando se para el motor las mismas también se detienen o son independientes, manifiesta que son independientes se conecta al encendedor el auto. Preguntado por la defensa momento sintió que su vida corría peligro, dice que en todo momento.

Pablo Francisco Dudek *a fs. 337/341, expresó que en un momento dado escucha que alguien grita " paren el fuego que hay gente" o " no tiren más", e inmediatamente cesó el fuego. Que más o menos en ese momento escucha por la radio del auto de Gatto, que alguien decía sin poder determinar de quien era la voz guarda que va un 1500 amarillo claro en alta velocidad y "aparentemente son sospechoso y va para allá por Ramón Franco". Que casi inmediatamente el auto de Reyes sale y agarra Ramón Franco hacia Mitre. Que el dicente permanece en el lugar y como a los dos minutos se escucha por la radio que piden refuerzos porque no sabe quien se estaba tiroteando con el 1500, por eso Córdoba, le ordena que vayan, por lo que sube de nuevo al Peugeot, Gatto al volante y el dicente como acompañante y toman la misma dirección que Reyes y se demoraron un poco allí*

porque había camiones y autos que le dificultaban la marcha. Preguntado si cuando fueron en persecución del 1500 que estaba manteniendo un tiroteo según había escuchado por la radio, colocaron la baliza y la sirena en el auto de Gatto, dice que la baliza estaba puesta y la sirena se coloca para pedir paso y después se saca, que es posible dejarla permanentemente puesta pero corre el riesgo de que se queme. Preguntado que conforme a su experiencia a que distancia se escucha la sirena Ccn que vienen equipados los autos particulares dice que es una sirena normal como la de un patrullero, no puede precisar desde donde se escucha. Que toman Ramón Franco hacia Mitre hacen tres cuadras y dan la vuelta porque no sabían dónde estaban y se meten una o dos o tres cuadras sin poder precisar los lugares, hasta que en un momento ve el auto de Reyes, Gatto también lo ve y paran al costado del auto de Reyes. Preguntado si en ese momento vio el auto de Cinquino, dice que no, que delante del auto de Reyes a unos 20 o 30 metros, en el medio de la calle, en posición oblicua ve a un Dodge 1500 amarillo. Que se baja del auto y ve que tirado en el piso boca abajo había una persona que después se entera era el conductor del Dodge A quien estaban esposando Reyes y Cinquino y preguntado si los vio armados, responde que no se fijó. Preguntado si cuando llegó al lugar y paró el auto al lado del de Reyes vio si tenía la baliza colocada

dice que no se fijó, Preguntado si el auto de Reyes tenía la sirena accionada, dice que no se fijó "creo que no". Que el dicente va hacia el lado derecho del Dodge y ve al oficial Valenga que estaba detrás suyo apuntando al auto y le dice " guarda que hay un tercero", porque por radio habían avisado que eran tres. Aclara que antes de su derecha ya había visto y vio a un hombre boca abajo con las dos manos adelante de la cabeza cómo tirado en forma perpendicular al auto y con la cabeza hacia el cordón y con todo el cuerpo en el piso. Preguntado si podía ver la cara, dice que no la tenía tapada, estaba boca abajo. Que en el momento que Valenga le grita que hay un tercero que puede estar adentro en la parte de atrás, el dicente que ya estaba a la derecha del Dodge, adopta posición de tiro, mientras que Gatto que estaba a la izquierda del auto hace lo mismo, que en ese momento escucha que hay ruido adentro del coche que aparentemente después concluyeron fue un vidrio y entonces el dicente hace dos o tres disparos contra el auto, contra la parte trasera del auto hacia la puerta de atrás, pero siempre con el tiro alto y en eso Gatto le grita "para para" y se acerca al lado izquierdo del auto y efectúa dos o tres disparos hacia el auto, no viendo en que dirección y se va acercando Gatto al coche, mira y observa que no hay nadie, entonces se quedaron más tranquilos. Gatto da la vuelta por la trompa del Dodge y viene y habla con el

que está en el piso. Preguntado sí hasta ese momento había visto a Rodríguez, dice que "a Rodríguez no lo vi". Preguntado si vio a González dice "cuando todo pasó yo levanto la vista y lo veo a González en una esquina cómo cubriendo la esquina". Que Gatto da la vuelta y se acerca al hombre que estaba en el suelo y el dicente ve una mancha de sangre. Que hasta ese momento no había escuchado que este hombre gritara llorara o se quejara. Que Gatto le pregunta esta persona "Que te pasa Estás herido" e intenta tocarlo y este hombre le dice " o me toque no me toque que me quema" y allí le dice que se quede tranquilo que ya viene una ambulancia. Entonces le ordena al deponente que se suba al auto y salen en busca de un médico, que mientras tanto Gatto por la radio pide una ambulancia a la brigada. Que dan vueltas y no encuentra nada y salen a Ramón Franco. Que a todo esto por la radio le decían a Gatto que se quedara tranquilo que ya le mandaba en una ambulancia. Entonces retoman para volver al lugar y sobre Ramón Franco cuando todavía es una diagonal ven un Dodge 1500 amarillo estacionado con un montón de gente alrededor y 3 personas en el suelo en la vereda sobre el césped con personal de la brigada, viendo solamente al inspector Lohidoy y allí no entendió más nada de lo que pasó. De allí vuelven al lugar donde había quedado el otro Dodge y allí estaba el comisario Burguete junto al médico de policía, el médico trata

al herido y el comisario da la orden a Gatto y al dicente y a Valenga que lleven a Diaz a la brigada. Una vez en la brigada lo bajan a Díaz, lo llevan al fondo y allí el deponente se queda al cuidado de esta persona, no volviendo a salir nuevamente. Que ve cuando llegan los detenidos del otro Dodge los que son alojados separados de Díaz con un personal para cada detenido. Preguntado si mientras estuvo cerca del Dodge alguna otra persona excepción hecha del declarante y Gatto, efectuó disparos contra el Dodge y sus ocupantes dice " mientras yo estuve no". Preguntado si mientras estuvo cerca Dodge escuchó que alguien le dijera a Díaz mientras lo amenazaba con un arma " decime Dónde está el de colita" y "entrégame los fierros porque te vuelo la cabeza", dice que no. Preguntado si escuchó en algún momento si alguien dijera "para loco para no tires más", dice que no. Preguntado si escucho sí cuando se daba la alerta radial de la presencia del Dodge, se hiciera alguna referencia a que uno de sus ocupantes tenía el pelo atado con una colita dice " yo no lo escuché, el resto del personal no sé, cuándo dijeron la alerta yo estaba abajo del auto". Preguntado si escuchó de la misma forma sí cuando se dio la alerta de la presencia del Dodge se relacionaron un auto con otro como que el Dodge fuera en apoyo del Peugeot, dice "yo no la escuché". Preguntado si mientras estuvo cerca del Dodge vio que alguna persona disparara contra

la víctima cuando esta estaba en el piso, dice que no. Preguntado si tuvo conocimiento de la presencia de Rodríguez en las cercanías del Dodge donde circulaba la víctima, dice que sí que cuando el deponente va hacia el auto a buscar la ambulancia ve que viene caminando de la esquina más o menos unos 30 metros. Preguntado si lo vio armado dice " en la mano no, podía tener el arma en la cintura, yo no lo vi". Que después que pasó todo se enteró que Rodríguez estaba en disponibilidad. Informado en este acto que Rodríguez hacía como un año que estaban disponibilidad, responde: "Pero nunca venía la brigada por lo menos cuando yo estaba, porque yo hace un mes más o menos que estoy en la guardia interna y antes yo trabajaba con el oficial Gatto en la calle". Aclara que, con Rodríguez, nunca tuvo relaciones porque venía de otro lado, no sabe de dónde, que el dicente lo vio dos o tres veces en general Sarmiento, solo sabía que era personal de la brigada, pero nada más. Preguntado si es común que personal en disponibilidad participe de los procedimientos dice, "que yo sepa no", sí es común que concurra a la brigada para ver cómo está su situación y si la puede solucionar. Preguntado si es común que personal de la brigada en disponibilidad porte armas, dice que por su contacto con personal en disponibilidad no es lo usual. Preguntado por la mancha de sangre que existe en el estacionamiento de la parrilla,

dice que no la vio y que no sabe o por lo menos no sucedió mientras el dicente estuvo si se bajaron los cuerpos del 505, no sabiendo si lo hicieron después. Preguntado si sabe si alguna persona de la brigada estuviera haciendo investigaciones en Santos Lugares, responde que no. Preguntado si sabe si alguno de los móviles de la brigada ha resultado dañado o con impactos de bala, dice que lo ignora, cómo así también que el personal de la brigada resultó ileso en su totalidad. A esta altura se deja constancia que conforme manifestaciones del declarante todo lo que aquí se narra tan minuciosamente, sucedió muy rápido. Que no siendo para más se da por finalizado el acto, haciéndole saber que se le recibió declaración indagatoria por suponerlo presunto autor responsable del delito de homicidio simple.

Daniel Roberto Aguirre, expresó que vive en la calle Bragado y Ramón Franco. En esa época también, aclarando que tiene el negocio de chapa y pintura allí. Ese día 10 de enero de 1994 había unos delincuentes tirados en el piso, en la esquina, los miro, vio armas. Estaban sobre Ramón Franco, no recuerda si había un vehículo, las armas estaban en el piso, si mal no recuerda, y estaba lleno de policías. No recuerda si estaban uniformadas o con coches oficiales, había revuelo en la calle.

Recordó la aceleración de autos, se dirige hasta la

esquina miro y vio eso, había escuchado disparos de arma de fuego, no recuerda si fueron muchos.

Señaló que él estaba en Bragado y Sadi Carnot, a diez o veinte metros de Ramón Franco, en su taller trabajando con la persiana abierta, ésta es amplia, por lo que da lo mismo que sea afuera o adentro.

Indicó que lo primero que escuchó son unas detonaciones, que fue a la esquina, miro, y los vio esposados en el piso, había una o dos armas en el piso, fuera de eso no recuerda más, cuando llegó estaba eso así.

Cabe destacar que el testigo se refirió al hecho en que resultaron aprehendidos, Correa, Quintana y Leguizamón, y no habiendo indicado el número de disparos, no se puede establecer si se refiere a los que hizo el personal policial para aprehender a los mismos o si por el contrario también pudieron ser los efectuados por Rodriguez al Dodge 1500 de Diaz y Cicutin.

Eliana Mónica Enriquez, dijo que se domiciliaba con su familia en Saadi Carnot 106, dijo que el día de los hechos estaba con su madre, y pasado el mediodía empiezan a escuchar tiros, seguidos, seguidos, seguidos, cada vez más fuerte y su mamá la tira al piso para protegerla.

Cuando todo pasó salió a la vereda como lo hicieron muchos vecinos, no pudo ver nada, solo escuchar muy cercano los tiros que no cesaban. Su casa estaba entre Mariano Moreno y la otra no la recuerda, casi en la esquina. En ese momento llegaron algunos patrulleros que cerraban la calle, vio a un auto parado, como todo agujereado, como roto, en la mitad de la calle Mariano Moreno hacia Las Flores, después como otro auto detrás y un amontonamiento de gente.

Recordó que era un auto clarito, blanco o un tono clarito, un Dodge, lo reconoció porque un familiar tiene un auto igual, y del otro no tiene idea.

Recordó que había personas como resguardando a alguien, pero no sabía si estaba fallecida, detenida, la verdad no lo sabe, era una situación como de mucha tensión, y no se pudo acercar.

Además de ese auto Dodge, recordó haber visto uno más dentro de los implicados, cuando salió había patrulleros que eran los que manejaban la situación. No vio armas de fuego.

Agrega que su casa tenía ventanas, desde allí se veía al exterior, ese día había claridad. Era de día.

Que sabe por las películas lo que es una ametralladora, y quiere agregar que es muy shockeante sentir tanta cantidad de tiros de esa manera. Señaló que era un barrio, no una zona

comercial. No recuerda haber visto una ambulancia.

Al Dr. Annicchiarico le responde que ese vehículo tenía muchos agujeros, era como que veía la parte trasera e izquierda y no era cercano, se veía como agujereado, por toda la unidad. Había otro auto detrás no sabe la marca, era un auto común, particular.

Recordó su estado de ánimo cuando declaró y la angustia de haber visto algo que no entendía, que no era habitual, que la había conmocionado, asustado. No entendía lo que había pasado, más que eso no puede decir. No recuerda si declaró su madre, cree que no.

Saadi Carnot 106, se encuentra a casi dos cuadras de Ramón Franco y Bragado. De los dichos de las testigo en cuanto a que los disparos se escuchaban cada vez más fuertes, se puede deducir facilmente que se venían haciendo desde donde se inició todo, hacia el lugar donde finalmente termino.

Roberto Alejandro Bragoni, dijo que estaba en Mariano Moreno casi Dante Alighieri en la vereda, siente dos autos que venían haciendo ruido con las ruedas, venían a alta velocidad y doblan cree en Bismark hacia la izquierda como yendo a Las Flores, uno adelante y otro a diez segundos, ambos





a alta velocidad. Se escuchan disparos y se mete adentro del taller. Era un Dodge 1500 verde o parecido y el de atrás azul pero no recuerdo la marca.

Señaló que no vio gente disparar porque cuando siente los ruidos de las ruedas mira y en ese momento dobla el segundo auto y escucha inmediatamente los disparos. Se quedó a mirar porque no sabía para donde ir, y cuando pararon los disparos salió, vio un tumulto de gente, estaba a ciento cincuenta metros más o menos.

Luego se enteró por las noticias, en el momento no sabía que había pasado. Desde la esquina se veía el auto que dobló primero, cree que el otro también estaba, había una persona tirada en el asfalto, si había mas no lo sabe.

Al Dr. Annicchiarico le responde que escuchó varios disparos, no puede decir la cantidad, cinco o seis seguro.

A la Dra. Martínez le responde que no recuerda haber visto algo que le llamara la atención como balizas en los coches.

Al Dr. Ubeira le responde que un vehículo venía en persecución, eso me dio la sensación y luego en las noticias dijeron eso.

Recordó dos vehículos, el verde, Dodge 1500 y el azul que probablemente pudo ser un Renault 18. Luego del hecho se presentaron policías al taller y estuvieron preguntando.

A Fs. 410 reconoce su firma y en referencia a la omisión en que consigna "…el automóvil también tomo la arteria Mariano Moreno de contramano igual que el Dodge, pensó que se trataba de una persecución porque tenía en el techo una baliza… instantes después escuchó disparos proveniente del lugar hacia el que se habían dirigido ambos vehículo, que los disparos fueron en principio aproximadamente tres y luego pasados unos instantes muy breves (Sic) se siguen escuchando disparos continuos…." Responde que la baliza que menciona no la recuerda, pero puede ser que si, el Renault 18 ahora si lo recuerda, se trata del segundo vehículo.

Al Dr. Romano Duffau "… no lo único con respecto a sirenas, recuerda que es la de bomberos que es cuando se hacen presentes en el lugar del hecho". Responde que no recuerda sirenas, lo que recuerda es el chillido de las ruedas en el momento que doblan, otro ruido no.

Alicia Elizabeth Lavalle quien le respondió a la Fiscalía que en enero de 1994 vivía en Saadi Carnot 242, entre Bragado y Cevallos de Wilde. Recuerda que hubo para esa época un tiroteo, gente que pasó por la puerta de su casa a contramano en auto, que siguieron por esa calle hacia Mariano Moreno, autos que entraron, no sabe si de Bragado o Ramón Franco de

contramano a muy alta velocidad. Salia y escuchó ruidos y lo primero que pensó, es que era pirotecnia y cuando se dio cuenta que eran disparos se metió para adentro. Primero pasó un auto y luego el otro, ambos a alta velocidad, no recuerda el color de los vehículos.

Entiende que el que iba detrás iba tiroteando por eso mismo se metió adentro, y por lo que escuchó, en la otra cuadra tiene entendido les tiró a las gomas del auto. Luego entendió que fueron por Mariano Moreno donde hubo un tiroteo más fuerte y le parece que falleció una persona, eso es lo que comentaron en el barrio.

En esa época vio dos autos, pudieron ser tres, no lo recuerda.

Reitera que se asustó, que se fue adentro, venían de contramano y a mucha velocidad, escuché los disparos que no pensé que eran disparos, me asusté y me metí para adentro. Que recuerde ninguno de los autos tenía identificación de la policía.

Reconoce su firma en su declaración de fs. 399/400 transcripto a fs. 1154 por posibles omisiones. Así en la reconocida se consignó: "…tiros y efectivamente eran tiros, ingresando la dicente al interior del domicilio y observando por la ventana que pasaban vehículo primero vio pasar un auto color

crema o amarillito, y detrás un auto color bordeaux, el que manejaba llevaba una especie de Walkie Talky y su acompañante efectuaba los disparos, la dicente recuerda que detrás del automóvil Bordeaux venía otro de color grisáceo y detrás otro más el cual no recuerde el color, que estos autos se desplazaban a muy alta velocidad y de contramano...". Explica que si firmó eso es lo que vio seguramente, lo que presenció en ese momento, no obstante, con la lectura, no le hace recordar en su totalidad. Lo que recuerda es que tal vez eran tres los autos, no dos, o más de tres, dos seguro no y tres si o más de tres.

A la Dra. Martínez le responde que alta velocidad es que tardaron instantes en pasar por el frente de su casa, iban de contramano, ella miraba hacia la calle, cuando entra le da la espalda a la calle.

A la Dra. Vázquez le responde que no recuerda cuantas personas iban en el auto color clarito. Allí a fs. 400 en el renglón 6 se consignó:" … venía manejando y el que hablaba con walkie toki… estaría en condiciones de reconocerlo", respondió que no fue convocada para realizar un reconocimiento.

En su domicilio en esa ocasión vinieron, cree que cuando hicieron la reconstrucción del hecho, le preguntaron que vio y entraron a su domicilio, no recuerda quienes eran, y el acta seguramente se labró en su casa.

Al Dr. Romano Duffau le responde que señala en la misma "… la dicente aclara que los vehículos se desplazaban sin ningún tipo de señalización que los identifique como ser balizas o sirenas, que solo se identificaban con disparos". Responde que no recuerda haber dicho eso, pasaron muchos años, iban de contramano a muy alta velocidad y en un momento empezaron a tirotearse, tampoco recuerda que tuvieran balizas o algo que los identificara como vehículos policiales.

Al Dr. Michaud le respondió que no recuerda si los demás autos estaban disparando, no recuerda cuales eran los autos, tampoco recuerda que hayan ido disparando los otros autos, si que iban como persecución de los autos que iban adelante, como que doblaron detás de estos, no recordando si era uno o dos. Venían disparando y me fuí para adentro, en la puerta de mi casa no dispararon, venían disparando cuando venían a la altura de mi casa y después que pasaron siguieron disparando pero yo ya me había metido para adentro.

Al Dr. Annicchiarico cuando dijo tiroteo y disparos a unas gomas, le responde que no vio eso, que es lo que se comentaba en el barrio. Decían que les habían tirado a las ruedas en el otro vehículo y en Mariano Moreno había perdido el control y se ve que es donde estaba muerta la personas. Esto se comentaba. Ella no lo vio.

El domicilio de la testigo se encuentra próximo a Ramón Franco y Bragado, dando cuenta no solo de que se efectuaban disparos, sino también que efectuaban una persecución a lo que resultó ser el Dodge 1500 de Diaz y Cicutín.

Blanca Helvecia Rolli de Hineky, obrante a fs. 401, y prestada ante S.S, el día 17 del mes de enero de 1994, de donde surge que vive en la calle Bismarck 96, expresando en relación al suceso ocurrido 10 de enero de 1994, que solo puede decir que cerca de las 15 horas de esa fecha la dicente escucha muchos tiros, continuos como una " metralleta", y al asomarse por la ventana vió un auto Amarillito y un señor tirado al lado, que como no salió nada más vio. Preguntaba si escuchó una sirena antes o simultáneamente a los disparos de arma de fuego, dice que no. que es todo por lo que no siendo para más se da por finalizado el acto.

El Dr. **Juan José Brulc**, brindó declaración testimonial, obrando sus dichos a fs. 1286/1287, haciéndolo con fecha, 23 de mayo de 1994, ante la Jueza a cargo de la causa y secretario dejando constancia en secretaría de la presencia de los doctores Giotti y Fraiese, expresando el testigo que: .recuerda que siendo aproximadamente las 15 o 15:15 horas del día de los hechos el

comisario Ojeda le informa que había habido un enfrentamiento en Wilde, y le ordena que se dirija allí, lo que hace junto con Casas que así se encuentra con el comisario Burguette, exactamente en una diagonal, cuyo nombre en este momento no recuerda. que cuando se corta la diagonal el dicente ve un auto Amarillito, donde había tres personas detenidas encontrándose las mismas ilesas por lo que no era necesario sus servicios. Preguntado el dicente si en ese momento vió el automóvil Peugeot gris, refiere que no lo vio en ese momento, que recién lo hizo en el hospital. Continuando con su relato recuerda que junto con Burguete tomaron por una calle que cree se llama Moreno, hasta que se encuentran con otro auto amarillo, de similares características a la anterior, junto al cual se encontraba personal policial y dos personas, uno en la parte delantera del auto, Mejor dicho, se encontraba en el suelo, boca abajo, cerca de la parte trasera del rodado, a unos 2 metros del auto y más hacia el centro de la calle. que le pregunta como estaba y éste le dice que no tenía nada que entonces le informan que ese no era el herido, por lo que sigue su camino y tirado junto a la puerta delantera del rodado del lado del acompañante boca abajo, con la cabeza hacia el lado del cordón, de cúbito ventral, se encontraba una persona que presentaba manchas de sangre en sus ropas, al que se acercó identificándose como médico y le preguntó si le

permitía ver donde estaba herido. Que este hombre mientras se quejaba solo decía que se ahogaba. Que estando dialogando con este sujeto es que escucha que arriban al lugar, casi simultáneamente, dos ambulancias. que recuerda que conversó con una doctora a la que le informó lo que había visto, y le dijo que era necesario que este hombre fuera conducido a un centro asistencial y obtener una placa a los efectos de establecer cuales eran las heridas que presentaba. que el hombre fue conducido a una ambulancia. Que luego de hecho, el dicente junto a Burguete concurren hasta el hospital de Wilde donde el dicente se interesa por el estado de salud del sujeto al que viene refiriéndose, y así le informan que había fallecido en la sala de rayos. que el declarante alcanza a verlo en el lugar y advierte que le habían colocado suero... Preguntado el declarante a instancias de la defensa, si una persona recibe una herida de bala, en la posición en que se encontraba la víctima Cicutin, en el interior del rodado, es decir sentado, necesariamente debe emanar sangre de la misma; responde que no necesariamente debe emanar sangre una persona que recibe heridas como las descritas en la autopsia glosada en autos, en relación a la víctima Cicutin, siempre que no perfore una arteria vena superficial muy importante y en el tronco las tenemos en la región axilar y la región clavicular. Que la segunda de las heridas que describe el profesional que llevara a

cabo la autopsia se encuentra muy por debajo de la arteria axilar. Unos 15 cm aproximadamente. Preguntado si las heridas superficiales que presentaba el cuerpo de la víctima cabeza, brazos y tórax, tampoco originan sangre, refiere que sí aunque es mínimo, por lo que allí se lastiman son los capilares, por lo que la sangre que emana de las mismas es mínima. Preguntado el declarante si dadas las heridas que describe la autopsia Cicutin debió sangrar profusamente en el interior del rodado, responde en forma negativa y afirma que al no haber lesión de arteria importante, el cuerpo no emana sangre profusamente, excepción hecha de la que fluye de los capilares y la carne propiamente dicha. Preguntado si esa cantidad escasa de sangre, de las heridas descriptas, pudo haber sido absorbida por las ropas de la víctima, responde en forma afirmativa. que la sangre comienza a ser emanada en forma importante cuando se vuelca a la víctima, en la posición en que el declarante alcanzó a verlo, esto es boca abajo, contra el pavimento, se exterioriza por la hemorragia interna que se está produciendo y la sangre comienza a fluir por los orificios que presenta el tórax, específicamente por los de adelante.

Alejandro Burguette, prestó declaración, luciendo la misma a fs. 519/520, con fecha 26 de enero de 1994, y fue

conteste con el Dr. Brulk, al afirmar que se dirigieron en el auto del Médico al otro lugar, que dieron varias vueltas ya que las calles allí corren todas medio en diagonal, que calcula que el otro hecho fue a unos cuatrocientos metros del lugar donde arribara en un primer momento. Que al arribar al lugar ve al Dodge 1500 amarillo desde la parte de atrás del mismo, que se hallaba en el medio de la calzada, a unos 15 o 20 metros de la otra esquina, que ve a una persona esposada del lado del conductor en el mismo sentido del auto, sobre el costado derecho del auto ve a una persona tirada boca abajo con la cabeza para el lado del cordón el cual tenía sangre en la cabeza y en la espalda, que las manchas de la espalda no puede precisar su tamaño pero se veía que tenía sangre y si tenía abundante sangre en la cabeza. Que la misma la tenía apoyada en piso sobre el lado derecho de su cara, que el médico lo empieza a revisar, le toma el pulso, le habla que se quede tranquilo, que la persona herida dijo que lo ayudarán no podía respirar, que en esos momentos llega una ambulancia privada, que ambos médicos hablaron, el de la brigada y el de la ambulancia, que supone para transmitirle el cuadro que presentaba la persona herida. Que en ese lugar noto la presencia de Valenga, Gatto, Cinquino y Rodríguez. Que subieron al herido al móvil de emergencia, subiendo el Sub oficial González a la ambulancia, por orden del deponente, que la

ambulancia se dirige al hospital, que cuando la estaban cargando llegó la ambulancia de los bomberos, que no puede precisar el tiempo que tardo entre que llegó el deponente y lo cargaron en la ambulancia. Pero no habrán sido más de 2 minutos... Ojeda le ordenó que lo trasladara a la brigada y que dejara todo como estaba y lo hace ir al deponente al hospital, que el dicente le ordenó a Cinquino que no toquen nada y que dejen todo como estaba y Gatto y Dudek trasladan al detenido hacia la brigada. Que dejó todo como estaba y se trasladó al hospital juntamente con el médico... Que en el lugar donde se encontraba el Dodge 1500 no recogió nada del piso, pero pudo observar a simple vista cerca de la cola del auto 3 vainas servidas dispersas, que no se detuvo a ver si había más. Pero que de acuerdo a los impactos de bala que presentaba el auto, seguramente había más. Que luego la única tarea que estuvo a cargo del de ponente fue el secuestro de la ropa que usaban las personas fallecidas de lo cual realizó el secuestro y entregó las mismas en la brigada. Que no sabe quien movió el Dodge 1500...".

El testigo **Eduardo Norberto Ortiz**, a fs. 1373, el día 2 de junio de 1994, ante la Sra. Jueza, indicó que se domicilia en la calle Mariano Moreno 5429 de la localidad de Wilde partido de Avellaneda, expresando que: A continuación se le da integral

lectura al acta que obra a fojas 6/7 del primer cuerpo. Que la ratifica en su totalidad, reconociendo como suya la firma que obra al pie de la misma. A preguntas que se le formulan, manifiesta que el deponente se encontraba en el interior de su propiedad, ubicada en la dirección que dierá más arriba la cual es la segunda casa por la calle Moreno a partir de la esquina con Saadi Carnot de la vereda oeste. Dice el deponente que se encontraba descansando en su domicilio como era verano Y un día de calor, había chicos del barrio jugando a la pelota como en todo barrio y tirando algún que otro cohete que había sobrado de las fiestas, el deponente escucha detonaciones y supuso lo antes manifestado pero luego escucha más detonaciones pero con otra intensidad que supuso no eran cohetes, por lo que intenta salir a la calle, cuando imprevistamente escucha nuevas detonaciones, por lo cual reingresa a su domicilio. Una vez que no escucho más detonaciones, el deponente sale a la vereda viendo que otros vecinos hacían lo mismo y ve a varias personas caminando con armas en las manos, deduciendo enseguida que eran policías, los cuales los mandaron a los vecinos nuevamente al interior de las fincas siendo que el deponente por la ventana de la cocina que da a la calle veía circular personas de un lado para el otro, algunas con armas de fuego en las manos. Es así que luego vuelve a salir a la calle y se dirige hacia la esquina de Mariano

Moreno y Sadi Carnot en donde se sienta en un cantero y allí ve a una persona del sexo masculino tirado en el piso casi frente a su domicilio en diagonal hacia la calle Bismarck hasta que llega un vecino circunstancial que andaba por el lugar, le comenta que ese tipo que estaba tirado estaba vivo pero que más adelante y al lado del auto había otro tirado y que éste estaba muerto Por lo cual el deponente se inclina un poco para ver y observa a una persona tirada al lado del auto que se encontraba detenido en medio de la calzada en diagonal sobre el lado derecho de costado mirando hacia la calle Bismarck. Dice que el deponente permaneció en el sitio antes descripto hasta que aparentemente llega una persona, que supone era el juez y proceden a levantar al que estaba tirado y vivo y se los llevan y por la calle Bismarck o por lo menos de ese lado, aparece una ambulancia de Cardio Sur, que es la que levanta a la otra persona que estaba muerta y se la llevan... Luego que se llevaron a la persona muerta el deponente se acercó al automóvil y estuvo curioseando en el sitio, dice que luego se juntaron frente a la casa de López, vecino del deponente a seguir conversando hasta que aparece un oficial que cree que se llama Bacigalupo, quien les pide al deponente y a López que salieran de testigos oculares de lo que había dentro del automóvil negándose al principio tanto el deponente como López, pero ante la promesa de no ser molestados el deponente

y López deciden salir de testigos, siendo que todo lo que se hizo se encuentra relatado en el acta que se leyera precedentemente.

Luís María Lopez, vecino del anterior, a fs. 1374, ante la jueza, con fecha 2 de junio de 1994, expresó que se domicilia en la calle Mariano Moreno 5445, de la localidad de Wilde partido de Avellaneda, surgiendo de la declaración que: a continuación se le da integra lectura al acta obra a fojas 6/7 de la presente causa primer cuerpo y se deja constancia que se encuentra presente en este acto la Dra. Nora Giotti, A continuación el testigo expresa que la ratifica en su totalidad, reconociendo como suya la firma que obra al pie de la misma, manifestando que todo lo que obra en el acta es lo que ocurrió y vio. A preguntas que se le formulan, responde que el deponente se encontraba en su comercio ubicado sobre la avenida Pavón al 2200, cuando recibe una llamada telefónica de su esposa dónde le narra lo ocurrido por lo cual el deponente procede a dirigirse con la premura del caso a su domicilio tardando unos 10 minutos y cuando llega automóvil cruzado en la Calle Mariano Moreno frente justo a la casa que le sigue la suya o sea la lindera hacia la calle Bismarck, no viendo el deponente ninguna persona tirada en el piso, viendo también dos rodados particulares con personal que tenían camperas y gorras que decía policía de la provincia de Buenos

Aires, los que le pidieron al deponente algo para tomar por el calor que hacía en ese momento ese día. Dice que cuando llegó ingresa a su domicilio previo para su rodado particular sobre la calle Mariano Moreno casi esquina Bismarck y luego de conversar con su esposa sobre lo ocurrido, la cual no le puede aportar mayores datos sale al exterior de su casa es cuando aparece un rodado particular que estaciona sobre el pasto de la vereda de enfrente y un oficial vestido de civil que cree dijo llamarse Ojeda, no lo recuerda bien, se dirige al deponente y le pregunta sí tenía teléfono contestándole que sí, solicitándole si lo podía usar para hacer una llamada, accediendo el deponente, por lo cual ingresa en su domicilio efectúa la llamada y vuelve a salir, permaneciendo el deponente en la calle. Dice que el mismo oficial que había hablado por teléfono conversa con otras personas y luego se dirige nuevamente al deponente y le solicita si podía salir como testigo ocular del acta de inspección ocular, aceptando el deponente, aclara que el señor Ortiz se encontraba más o menos un metro por detrás del deponente y cree que en ese momento un canal de televisión lo estaba entrevistando. Dice que le solicitan salir como testigo de inspección ocular de lo que había dentro del vehículo, por lo que se dirigen al auto y sobre el capot del auto deposita un portafolio y va retirando una a una las cosas que se encontraban dentro del portafolio, tomando nota

otro señor, el cual si le dio el apellido y que dijo llamarse Bacigalupo, anotando en un borrador simultáneamente lo que le iba dictando el otro señor y el deponente observaba. Dice que luego se saca las llaves del rodado y se procede a abrir el baúl y del mismo se observa una cantidad de libros, entre ellos el testigo percibió la Biblia y otros de política.

Nestor Luís Ibarra a fs. 404, expresó que "...el día 10 de enero del corriente año, el deponente se encontraba dentro de su taller " Ibarra e hijo", sito en Mariano Moreno 5305 de Wilde, siendo aproximadamente las 15 o 15:15 horas un cliente que estaba esperando en la puerta le avisa que afuera había un " revuelo", por lo que se asoma la puerta de su taller observando gran cantidad de autos, todos particulares y de distintas marcas, entre ellos Peugeot 504 blanco con tres ocupante, un Renault 18 oscuro, no recuerdas y azul o verde y un Gold color bordeaux. Qué el deponente escucho disparos (tipo ametralladora) cuando aún estaba adentro de su taller, pero en ningún momento escucha que, si hubieran accionado sirenas, ni antes de los disparos, ni concluidos los mismos. Que recién cuando llegan los bomberos alrededor de 15 o 20 minutos de finalizados los disparos, es que Escucha una sirena. Qué Asimismo el deponente presenció el momento en el cual se abrió el baúl del





Dodge y se encontraron papeles y folletos, que además por comentarios de un señor que ocasionalmente se encontraba en el lugar, le menciona quien tienen tiene que haber visto todo lo ocurrido sería un techista que se encontraba en la obra la cual queda justo enfrente del lugar delos hechos...".

Norberto Carlos Auclenc a fs. 398 expresó con fecha 17 de enero 1994 ante la jueza que "...él se presentó en las calles Avenida Ramón Franco y Lobos, estaciónando sobre la calle Lobos, qué se aproxima a unos 7 o 10 metros, viendo cómo cargaban los muertos, es decir, no sabe si estos estaban o no muertos, notando que el 505 tenía una rueda delantera en llanta. Que él observó un cuerpo en el suelo con la cabeza apuntando hacia la trompa del auto 505, siempre del lado del acompañante, es decir el cuerpo se encontraba mirando el coche de frente a la izquierda al observador. Que ve también como el cuerpo es arrastrado de los pies y de los brazos, que se trataba de una persona gorda de contextura gruesa, vestida de camisa clara y pantalón oscuro y zapatos. Que entonces oomo manifestara lo arrastran y lo suben desde la izquierda, puerta trasera del Renault 21, hacia la derecha e inclusive ve cuando la cabeza de esta pega contra el zócalo derecho y acomodan el cuerpo dado que uno lo agarra de los brazos y caminando hacia atrás lo

acomoda y baja por la puerta izquierda trasera. Que entonces el deponente de ese lugar se dirige al lugar donde se encontraba otro Dodge y como se juntó mucha gente se fue y ve el otro Dodge, sobre Mariano Moreno entre Bismarck y la otra no recuerdo, juntando en el lugar 10 cápsulas servidas que entrega en este acto...".

Es de destacar que los testimonios valorados, lo han sido teniendo en cuenta la ubicación geográfica de cada uno de los testigos, y de ellos se puede deducir que los disparos hacia el Dodge 1500 se produjeron aún durante la persecución.

Todo ello se compadece con lo expresado por la víctima Diaz en la audiencia donde relató que cuando hizo las dos cuadras o tres, lo que se escuchaban eran muchísimos tiros de todos lados, era así, el oído lo percibía, era de atrás, de costado. Obviamente cuando se levantó del piso vio los vidrios rotos y las ruedas en llanta. Cuando dijo que dobló a la derecha y luego nuevamente a la derecha escuchó muchísimos disparos, obviamente venían de atrás. En esa misma esquina les informaron con ademanes que hubo un robo, empieza a sentir muchos disparos y recién cuando dobla a la izquierda que dobla la cabeza hacia la izquierda es cuando le dice "Gordo nos están disparando a nosotros", estaban arriba del auto. Recuerda que

había un Renualt 18. Se veían muchos brazos. Por su experiencia, no hay manera que esa cantidad de disparos hubieran provenido de una sola persona. No llegó a ver desde que lado salían los disparos del auto. Reitera el testigo que cuando baja del auto, había un abanico de gente. Cree que eran seis, siete, ocho personas en ese abanico.

Cuando estaban siendo perseguidos, recuerda al Renautl 18 y al Peugeot 504 clarito. Luego cuando bajó, todos los integrantes de ese abanico, que eran más de seis, siete u ocho estaban todos armados. No pudo precisar que tipo de arma era, pero los sonidos eran diferentes, más opacos, más graves, más fuertes.

En aclaración agrega que en momento que vio que los persiguen eran más de dos autos. Solo recuerda dos de que marca eran, pero eran más de dos. : "...

De manera tal que ha quedado acreditado que el personal policial que perseguia el rodado, al igual que Rodriguez, que se encontraba en disponibilidad efectuaron disparos.

De la peritación balística nro. 8224, realizada por Ricardo ALBERTO BRINGAS, Comandante de Pericias, Licenciado en Criminalística (L- 109, F. 122, NP 7109, del Registro de Graduados de -la Facultad de Derecho Y Ciencias

Sociales Universidad Nacional de Buenos Aires) Jefe de la División Balística del Departamento Criminalística de la Dirección de Pericias de Gendarmería Nacional, designado Perito de Oficio luego de examinar el rodado en el que circulaban Diaz y Cicutin, determinó que: "...b.- DIRECCION DE TIRO: Puede deducirse del estudio exhaustivo de las trayectorias enunciadas precedentemente, la existencia de tres direcciones de fuego, perfectamente definidas, siendo éstas las que a continuación paso a detallar y visualizadas en el GRAFICO NRO. 47 en donde se han superpuesto las distintas trayectorias de los impactos estudiados. 1ra: sobre el lateral derecho del Dodge 1500, desde atrás hacia adelante, de derecha a izquierda y con predominio de trayectorias descendentes. 2da: en la parte trasera del móvil, desde atrás hacia adelante, también con predominio de trayectorias descendentes. 3ra: sobre su lateral izquierdo, desde atrás hacia adelante y de izquierda a derecha. Cabe la misma acotación respecto a las trayectorias descendentes.

c.- CANTIDAD DE IMPACTOS Y PROYECTILES O RESTOS DE ENCAMISADOS Y PLOMOS RECUPERADOS: Se detectaron un total de treinta y cinco (35) impactos, en toda la superficie del móvil, de los cuales quince (15) incidieron en su lateral derecho, diez (10) en la zona posterior o trasera y los restantes (10) diez en su lateral izquierdo. Se recuperaron distintos fragmentos entre

encamisados y restos de plomo, habiéndoselos agrupados en veinte (20) recipientes de polietileno.

Se deja expresa constancia que fueron marcados e individualizados aquellos impactos, cuyas trayectorias internas o externas al móvil, pudieron reproducirse a través de sus improntas, ya sea estos orificios de entrada, salida o depresiones o abolladuras causadas por un impacto directo o rebote. No están contempladas en esta contabilización, aquellos impactos directos en los cuerpos de las víctimas que ingresaron a través de las aberturas que pudieron haber quedado alojados en los mismos o atravesarlo y continuar su trayectoria por otra abertura. d.- CALIBRE AL QUE PERTENECEN LOS IMPACTOS EN EL MOVIL: La referencia tomada a través de los impactos que incidieron en forma perpendicular en la chapa del móvil en estudio, nos llevan de enunciar que los calibres que pudieron ocasionarlos, corresponderían al denominado 9 mm, .38 punta blinda o similares. Se descartan aquellos parámetros que pertenecen a impactos en vidrio o proyectiles que incidieron en forma oblicua a la superficie externa del vehículo, pues no reproducen en forma aproximada al diámetro de los mismos.

De la pericia de fs. 2652/2655, realizada los Peritos Oficiales Médicos Brolese, Roberto D. Maffei, Peritos Balisticos

Daniel O. Lorenzo y Gerardo Ramón Barcos, Técnico Planimétrico Forense Julio Ardohain, y Perito de parte Lic. Roberto Locles, se concluye que: "... Con todos estos elementos, constancias en la causa y el posterior análisis se concluye la presencia de tres grupos de origen de fuego, correspondiendo al primer grupo los orificios que impactaron mayormente al lateral del acompañante, identificados con los nros 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, y 13, Al segundo de los que impactaron mayormente al sector trasero identificados como nros 1, -10, 11, 15, 16, 18, 19, 22 y C, Y al tercero ubicados sobre el lateral del conductor identificados con los nros. 25, 26, 27, 28 y 29.

Aclararon también los peritos que: *Los impactos que no fueron considerados se debió a que:*

I.) Atravesaron superficies que al momento de esta pericia están destruidas (parabrisas).

2) Atravesaron autopartes faltantes (espejo, barral portaequipaje)

3) Atravesaron superficies con insuficiente valor como para reconstruir su trazo o impactaron superficies sin continuidad posterior.

Esta aclaración explica la diferencia entre una pericia y otra, en cuanto al número de impactos encontrados en el vehículo.

De la peritación balística de fs. 1974/1996, nro. 8839, realizada por Ricardo Alberto Bringas, comandante de pericias, licenciado en criminalística (L. 109, F° 122, nro. 7109 del registro de graduados de la facultad de derecho y ciencias sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires) jefe de la división balística del departamento criminalística de la dirección de pericias de gendarmería nacional, designado perito de oficio, junto al señor perito de parte ENRIQUE JUAN LOMBARDI, CPLMIE NRO. 1719 DE LA CAPITAL FEDERAL, que tenía por *"...1. OBJETO:..." establecer en base al informe de los médicos forenses, respecto de la ubicación victima victimario y a los datos aportados en la reconstrucción efectuada, determinen resulta factible la ubicación de los imputados en el lugar de los hechos respecto fundamentalmente de las trayectorias internas y externas detectadas en los móviles y todo otro dato de interés qué a juicio de los peritos consideren necesarios.*

c. Oficial Principal Gomez Eduardo Ismael:

El oficial principal Gómez en oportunidad de los hechos que se investigan empleo la pistola Browning calibre 9 mm, número de identificación 347 250, con un cargador.

Se ubicaba como conductor del Renault 21, tal como se reproduce en las fotografías anexadas Cómo de fojas 44/49, de la reconstrucción.

De los informes periciales balísticos guisados oportunamente, se pudieron identificar dos proyectiles el identificado con la "incriminar 1" (pericia balística nro. 8285), ya que de esa forma recepcionado en gendarmería nacional y el restante extraído del Dodge 1500 e identificado como "15", con la siguiente trayectoria: Ingresa a "8cms de la base del baúl y a 3 cms 1 de su lateral derecho... 110° del horizontal y a 60° de vertical... 11,2 mm por 9,9 mm... ovalado... Descendente y de izquierda derecha... Atraviesa la tapa del baúl, continúa su trayectoria por la parte central del asiento trasero respaldo del conductor, para incrustarse finalmente en la parte superior de la puerta delantera izquierda... Resulta de su declaración indagatoria de fojas 278/281 y demás documentos analizados, que por su posicionamiento una vez detenido el móvil (atrás y levemente a la izquierda del 505), pudo algunos de sus disparos impactar en este y en sus ocupantes, especialmente sobre el ubicado el conductor, es decir el ciudadano Mendoza. No surge de sus manifestaciones que ha estado en el escenario del Dodge 1500, dominio colocado B 1460022, desconociendo la circunstancia que medió y por la cual se identificó el proyectil rotulado como "15" en este vehículo....".

"...k. Oficial Inspector Valenga, Marcelo Daniel el nombrado Valenga, entrega a la instrucción la pistola Smith y

Wesson, calibre 9 mm, número de identificación TCV 4908, con un cargador pero también resulta de acta obrante a fojas 476, qué se le adjudica la pistola Browning mismo Calibre cada como T 0748.... Se ubicaba como acompañante del Renault 18 color gris claro, tal cual se objetiviza a fojas 98, de la reconstrucción anexada como fojas 97 a 102 inclusive de las pericias balísticas realizadas oportunamente y más precisamente de los números 82 85 y 82 2/4, se identificaron dos proyectiles como provenientes de una de sus armas. El primero de ellos fue recepcionados del juzgado interviniente, individualizandolo como Incriminado 2, Se desconoce de dónde fue recuperado, Mientras que el segundo se extrajo del Dodge 1500, dominio colocado B 1460021, individualizado integrantes de Esta división como "24".... La trayectoria descripta y características que presentaba este proyectil son las siguientes: " proyectil encamisado, con muy poca deformación en su periferia fue hallado semi incrustado en la cara posterior del respaldo del asiento trasero, a 25 cm del guardabarros trasero izquierdo, superficie que se visualiza desde el interior del baúl". Lo llamativo de este hallazgo, se debió a que la parte ojival del mismo, estaba prácticamente al descubierto y con dirección oblicua. Cómo dirigiéndose hacia lateral izquierdo del baúl. Pese a las numerosas hipótesis respecto a su ingreso, no surge ninguna como supuestamente probable, ya que

necesariamente para adoptar esa posición, debió atravesar el asiento trasero, circunstancias no comprobables, ante la falta de orificio " se trató de reproducir su ángulo de incidencia o trayectoria, para lo cual se introdujo una varilla el canal existente".... Se identificaron también a través de la peritación número 8281, 8 vainas como percutidas por esta pistola T 07948, todas ellas rotuladas con el guarismo 3, no pudiéndose determinar la procedencia de estás.... Resulta de su declaración indagatoria 206 a 210, de las fotografías anexadas a fojas 97 a 102, de la reconstrucción y las pericias sobre trayectorias en el Peugeot 505, chapa patente colocada número C 126 5328, qué bien pudo, con algunos de los disparos efectuados cuándo bajo del Renault 18, producir determinadas improntas sobre éste, especialmente limitado a su parte trasera, lateral derecho y puerta delantera derecha, la cual estaba abierta (visto el móvil desde atrás), no pudiéndose determinar fehacientemente si sus disparos impactaron a algunas de las víctimas del Peugeot. Con respecto al Dodge 1500 baleado y su única víctima, manifiesta no haber empleado su arma en este escenario, no obstante haberse identificado un proyectil proveniente también de su pistola Browning.

Es cierto que Gómez, no ha sido mencionado por

ningún otro imputado como presente en el lugar de los hechos del Dodge 1500, pero el haberse encontrado el plomo expulsado por su arma, en el que inclusive se describe la trayectoria, no deja lugar a dudas que el disparo fue efectuado por él.

En relación a Valenga, si bien el mismo negó haber disparado, argumentando la defensa que jamás tuvo su arma reglamentaria, ello no ha de prosperar.

En principio debo decir que su compañero Reyes, en su declaración indagatoria de fs. 215/218 dijo que: "...Ascienden estas personas al rodado tal cual como venían Valenga de acompañante y González detrás suyo. Dice que estas personas llevaban el deponente el arma provista al igual que Valenga y González una escopeta...".

El indicio que surge de la declaración de Valenga, en cuanto que sostuvo que cuando vio del Dodge, en referencia al de Correa, Quintana y Leguizamón, "...ya tenía el arma en la mano, tratándose de una pistola Smith y Wesson 9mm de su propiedad...". Ello demuestra claramente, su intención de utilizar el arma.

Si bien Valenga, dice no haber usado ese día su arma reglamentaria, los dichos de Reyes lo contradicen al igual que el resultado de la pericia. Resulta ilógico pensar que alguien disparara el arma reglamentaria de Valenga, para insertar luego

el plomo en ese lugar.

Gato y Dudek, por su parte reconocieron haber efectuado disparos de arma de fuego, hacia el Dodge 1500, mientras ambos ocupantes estaban con vida, y si bien se menciona que Cicutín ya esta en el piso, no puede descartarse que hayan herido al mismo al momento de su descenso.

Declaró durante el juicio el impuado Marcos Ariel Rodriguez, pudiendo sintetizarse sus dichos que ese día no estuvo presente en el lugar de los hechos, y que se tuvo que retirar del domicilio donde vivía junto a su familia desde hacía muchísimos años, por una llamada que recibió en su celular el día del hecho, donde amenazaban a su familia.

Sus dichos aparecen claramente controvertidos con el resto de la prueba valorada, y no ha sido más que un burdo intento por ubicarse en una mejor situación procesal.

El encartado ha reconocido haber estado ese día en la Brigada de Lanús, ya que si bien se encontraba en disponibilidad, estaba viendo la posibilidad de ser reintegrado, siendo conteste con el comisario Ojeda, en que ambos dialogaron en la puerta de la institución policial.

Por otra parte el imputado Osvaldo Américo Lorenzón a fs. 346/349, dijo que conoció a Marcós Rodriguez, ese día en la Brigada, mientras que Cinquino a fs. 211/214, Valenga a fs.

205/210, Gonzalez a fs. 219/222, Dudek a fs. 337/341 y Reyes a fs. 215/218, ubican a Rodríguez en el lugar de los hechos, con un rol activo, indicando muchos de ellos que lo vieron disparar hacia el Dodge 1500, en el que iban Diaz y Cicutín.

En el acta inicial de fs. 1/3, consta la participación del mismo en el evento.

Sostuvo el Dr. Anicchiarico que a fojas 183, *consta la declaración del subcomisario Norberto De Gastaldi, entonces comisionado por Goñi, para dar con el paradero del prófugo y donde De Gastaldi afirma que se apersonó en el domicilio de RODRÍGUEZ y habló con su esposa Isabel, la anotició de la situación de prófugo de su esposo, y ella dijo no saber porque lo había hecho, siendo ello el día 12 de enero de 1994.*

Conforme lo apuntado por el Sr. Defensor, esto demuestra el conocimiento de Rodríguez de los hechos, como así también que se profugó no solo de la Brigada de Lanús, sino que dejó su domicilio, sabiendo que estaba siendo buscado por el hecho que cometió

Por último, no solo computo como indicio de autoría, la fuga de su domicilio, ya que no resulta creíble que un policía que se desempeña en una brigada de investigaciones, se mude no solo de su casa, sino de provincia, por una amenaza anónima, de la que ni siquiera pudo precisar el origen, sino también que,

conforme la pericia caligráfica enviada al Tribunal con fecha 24 de octubre del año 2022 dispuesta como instrucción suplementaria, la que fuera agregada en el curso del debate, concluyó que corresponde a su puño y letra la firma que se impuso en la notificación de su detención, lo que prueba, que efectivamente el mismo estuvo detenido en la Brigada el día de los hechos, para luego sustraerse de la investigación.

Del informe de operación de autopsia de fs. 140/155, realizada por los Dres. Gabriel Edgardo Muñoz y Alejandro Alberto Sánchez, médicos forenses de la oficina de asesoría pericial departamental, surge que: A. Cadáver número 4 que según la instrucción sería: Edgardo José Cicutin, "... Examen cadavérico: ... Se trataba del cadáver de un hombre de buen estado de nutrición y desarrollo óseo muscular, de aproximadamente 1 m 75 de talla y 105 kg de peso... Examen traumatológico: Cabeza: Múltiples excoriaciones y contusiones, algunas de ellas compatibles con roces de proyectiles de arma de fuego, de cuero cabelludo y cara, qué no lesionaron partes nobles... Tórax: Múltiples heridas redondeadas, de bordes regulares e invertidos, con características de oficios de entrada de proyectil de arma de fuego, con anillo de contusión, sin tatuaje, quemadura, ahumamiento, ni signo de la boca de mina y otras con características de salida y de roces de tórax con mayor

preponderancia en lado izquierdo, la gran mayoría de ellas sin lesión de partes nobles, con esquirlas alojados en el celular subcutáneo y dos de ellas con lesiones mortales de partes nobles: La primera (1) en cara posterior y Superior hemitórax posterior derecho y la segunda (2) en cara posterior línea axilar posterior izquierda, tercio Superior, con sus salidas correspondientes en (1') cara anterior línea media de hemitórax y (2') hipocondrio derecho. Se observan también múltiples excoriaciones redondeadas... Pelvis: Excoriaciones inguinales redondeadas. Extremidades superiores: Múltiples excoriaciones y heridas compatibles con roces entradas y salidas de proyectiles de arma de fuego... Examen interno:... Cabeza: Cuero cabelludo y aponeurosis Epicraneana, piel del rostro y celular subcutáneo, con múltiples excoriaciones y heridas... Tórax: Perforaciones de parrilla costal posterior derecha Superior, posterior izquierda media, anterior derecha media e inferior a nivel de 1, 2, 1' y 2', de pleuras y pulmones con hemotórax bilateral de aproximadamente 3500 cm3... Abdomen: Perforaciones de diafragma izquierdo y derecho de peritoneo y curvatura mayor del estómago... Esquema de lesiones corporales (ver figura) Conclusiones y consideraciones médico legales: De acuerdo con los datos expuestos y según el examen practicado resulta que la muerte de Edgardo José Cicutin, se produjo hace aproximadamente de 18 a

24 horas antes del presente examen a causa de hemorragia interna por heridas de proyectiles de arma de fuego disparados a más de 50 metros de distancia (esto resultado de la falta de tatuaje, quemadura, ahumamiento y signo de la boca de mina a nivel de la entrada) con dirección de atrás adelante, ligeramente de izquierda a derecha y de arriba abajo, el que penetró por (1) y salió por (1') perforando piel, celular, parrilla costal, pleuras y pulmón derecho, parrilla costal piel y con dirección de adelante atrás, izquierda a derecha Y prácticamente horizontal el que penetró por (2) y salió por (2') perforando piel, celular, parrilla costal, pleuras y pulmón izquierdo, diafragma, peritoneo, estómago peritoneo, diafragma, parrilla costal, piel y celular...".

De la pericia sobre las prendas de vestir de Cicuttin, conforme surge de fs. 1555/1558, PERICIA 934/94, realizada por el Comisario Roberto Wechsber, jefe de la división balística de la Policía Federal Argentina surge que los restos de camisa presentaban 13 orificios. Aclaró el perito que teniendo en cuenta las características de los orificios descriptos es posible informar que algunos de ellos habrían sido producidos por proyectiles disparados con arma de fuego, pero dada la trama de la tela y la elasticidad de la misma no es posible aseverar cuál de ellos.

Por todo lo expuesto y dado el rol desempeñado por cada uno de ellos, encuentro debidamente acreditada su co

autoria penalmente responsable.

En relación a ambos Hechos, cuestionaron las defensas las pericias existentes en la causa, y sostuvieron la violación del derecho de defensa en juicio, al no haber podido realizar nuevas con el fin de verificar la realidad de los hechos, porque los elementos a periciar habían sido destruidos.

Cabe aclarar que efectivamente se ha formado causa penal por la destrucción de los efectos, y que el organismo a cargo de los mismos en su oportunidad, PRODE, informó que fueron destruidos.

Sostuvieron los letrados que una nueva pericia interdisciplinaria podría haber arrojado luz sobre la forma en que acontecieron los hechos. Que respecto de las pericias balísticas de fs. 1974/1996 en el momento procesal oportuno se opusieron a su incorporación por lectura y que esta oposición, se basó fundamentalmente en las notorias y graves contradicciones existentes entre las pericias e informes técnicos existentes a la fecha como ser -a modo de ejemplo- la circunstancia de haberse rotulado un proyectil correspondiente al arma que portaba Gomez como encontrado en el vehículo Dodge 1500 dominio B 1460021, no surgiendo de ninguna de las manifestaciones ni de la prueba reunida que el Sr. Gomez haya estado en ese





escenario de los hechos, lo cual hace presumir un error de rotulación. Es por ello, que oportunamente se solicitó como instrucción suplementaria la realización de una pericia integral e interdisciplinaria en la cual se analice por parte de peritos de las diferentes especialidades (balísticos, mecánicos , médicos, etc.) los vehículos Dodge 1500 dominio B 1460021, Peugeot modelo 505 dominio C 1265338 y Renault 21 dominio C 1493822 conjuntamente con la totalidad del armamento secuestrado y la totalidad de las vainas recolectadas en el escenario de los hechos.

La supuesta irregularidad, alegada por las defensas, lo es tomando como cierto los dichos de sus asistidos y sus compañeros de causa, lo que no necesariamente se condice con la realidad de lo sucedido, conforme lo he de manifestar a los largo de esta sentencia.

Por otro lado existen cuestiones de hecho, que no necesitan ser dilucidadas, toda vez que en relación al automóvil 505, los propios imputados, han manifestado haber disparado hacia el rodado, excepto González, habiendo expresado todos ellos que sus armas funcionaban.

Argumentaron además las defensas que surgen graves contradicciones entre la pericia balística realizada por el perito Marcelo Fabian Hogrefe obrante a fs. 57/62 de la que desprende

que respecto de la Pistola calibre 45 marca D. G. F. M., sistema colt, número de serie 49403 que "...inspeccionado en forma ocular en periferia interna del cañón y en su recámara de explosión, visualiza signos característicos de disparos, basándose en los cambios cromáticos que presente, por lo que se informa que el elemento de causa podría haber sido utilizado con anterioridad a la presente inspección ocular... ", mientras que en el informe pericial identificado como 8223, mismo realizado por el Comandante de Pericias Ricardo Alberto Bringas, licenciado en criminalística de la Gendarmería Nacional Argentina el mismo expresa respecto de dicha arma que al intentar proceder a cargar el arma, con el cargador colocado, pudo comprobarse que la corredera no cerraba completamente. Acto seguido, se desarma completamente el armamento en cuestión y examinado minuciosamente el interior del tubo del cañón pudo visualizarse en la recámara prácticamente en un misma línea, la parte media superior de una vaina de calibre 11.25 mm. Adherida fuertemente a las paredes del cañón. Agregaron que el tamaño de la anormalidad en el arma periciada paso desapercibida para el primer perito que examinó la misma y que, ante la imposibilidad de llevar a cabo una nueva pericia, debe interpretarse esta circunstancia como la interpretó con fecha 06 de Junio de 1996 la Sala Primera Departamental a Fs. 2195/2205

: "Las armas que se hallaron en el 505 funcionaban y fueron disparadas.... El trabajo de fs . 103 del anexo "A" practicado por el jefe de la División Balística del Departamento Criminalística de la Dirección de Pericias de Gendarmería Nacional confirma lo expuesto y además señala.... que en la pistola 11:25... Al momento del examen se encontraba inutilizada por un fragmento cilíndrico de vaina adherido a las paredes de la recámara; retirado, funcionó y las dos vainas servidas fueron percutidas por esa arma . Se entiende entonces que la obstrucción se produjo en ocasión del hecho.

Se yerra en el planteo toda vez que la pistola 43403, fue secuestrada en el automóvil marca Dodge 1500, en el que circulaban Correa, Quintana y Leguizamón, y nada tiene que ver con el arma a la que hace referencia Bringas, que se encontraba inutilizada para el disparo al momento del examen, pero como bien lo sostienen los defensores, removido el obstáculo la misma funcionó. Cabe destacar que la pericia llevada a cabo por el perito Marcelo Fabian Hogrefe obrante a fs. 57/62, ha sido un informe de visu, pero no fue comprobada la aptitud para el disparo de las armas, de lo que se colige, uno es un informe en tanto que el otro es una pericia.

Alegaron los Sres. Defensores, Dr. Fernandez, Leira y Ubeira, que la pericia identificada con el número 8839 practicada

por Ricardo Alberto Bringas, licenciado en criminalística de la Gendarmería Nacional Argentina, a fs. 1980 respecto de la situación de su asistido Eduardo Ismael Gomez, que "...se pudieron identificar DOS (2) proyectiles el identificado con la " Incriminado 1" (Pericia Balística Nro 8285) no pudiéndose corroborar de donde se obtuvo ese proyectil, ya que de esa forma fue recepcionado en Gendarmería Nacional y el restante extraído del Dodge 1500 e identificado como " 15 "...Atraviesa la tapa del baúl continúa su trayectoria por la parte central del asiento trasero, respaldo del conductor, para incrustarse finalmente en la parte superior de la puerta delantera izquierda..." . No surge de sus manifestaciones que haya estado en el escenario del Dodge 1500, domino colocado B 1460021, desconociendo la circunstancia que medió y por la cual se identificó al proyectil rotulado como "15" en este vehículo". De lo manifestado por el Sr. Eduardo Ismael Gomez como de la totalidad de las declaraciones y demás elementos obrantes en autos no surge que su asistido hubiese estado en el escenario de los hechos donde ocurrieron los disparos contra el Dodge 1500 domino B 1460021. Sin embargo, se habría rotulado una vaina disparada por el arma asignada a su asistido como extraída de este vehículo. A fs. 1994 de la pericia identificada con el número 8839 practicada por el Comandante de Gendarmería Ricardo Alberto

Bringas, licenciado en criminalística de la Gendarmería Nacional Argentina, respecto de la situación del coimputado Marcelo Daniel Valenga surge que "...se identificaron DOS 2) proyectiles como provenientes de una de sus armas. El primero de ellos fue recepcionado del Juzgado interviniente, individualizándolo como "Incriminado 2", se desconoce de donde fue recuperado, mientras que el segundo, se extrajo del Dodge 1500 dominio colocado B 1.460.021 e individualizado por integrantes de esta división como "24". La trayectoria descripta y características que presentaba este proyectil son las siguientes : "...Proyectil encamisado, con muy poca deformación en su periferia fue hallado semi -incrustado en la cara posterior del respaldo del asiento trasero, a 25cm del guardabarros trasero izquierdo, superficie que se visualiza desde el interior del baúl" Lo llamativo de este hallazgo, se debió a que la parte ojival del mismo, estaba prácticamente al descubierto y con dirección oblicua, como dirigiéndose hacia el lateral izquierdo del baúl. Pese a las numerosas hipótesis respecto a su ingreso, no surge ninguna como supuestamente probable, ya que necesariamente para adoptar esa posición, debió atravesar el asiento trasero, circunstancia no comprobable, ante la falta de orificio "...se trató de reproducir su ángulo de incidencia o trayectoria, para lo cual se introdujo una varilla de madera por el canal existente...". Con

respecto al Dodge 1500 baleado y su única víctima , manifiesta no haber empleado su arma este escenario, no obstante haberse identificado un proyectil como proveniente también de su pistola Browning". Similar es la situación del coimputado Valenga. Que de lo declarado por Valenga como de la totalidad de las declaraciones y demás elementos obrantes en autos no surge que el mismo hubiese estado en el escenario de los hechos donde ocurrieron los disparos contra el Dodge 1500 domino B 1460021. Sin embargo, se habría rotulado una vaina disparada por el arma asignada a Valenga como extraída de este vehículo. Además, respecto de dicha vaina, es opinión del perito interviniente que no surge ninguna hipótesis probable en relación a su ingreso, lo cual exige la realización de una nueva pericia a fin de determinar modo en que pudo haber ingresado dicho proyectil al vehículo impactado.

Estas circunstancias apuntadas por la Defensa, más allá de que no se encuentre una trayectoria valída para el disparo de Valenga, no invalida el hallazgos de los plomos en el auto.

Por otra parte cabe destacar, que no surge que el auto haya sido periciado con los libros adentro del baúl, siendo que los mismos presentaban accidentes balísticos conforme surge de fs. 760.

A fs. 1826/1829 obra el informe pericial médico donde los galenos oficiales Dres. Gabriel Edgado Muñoz y Alejandro Alberto Sanchez establecen que : " Con respecto al cadáver número cuatro correspondiente a Edgardo José Ciucutin: a) El disparo cuyo proyectil penetrara por cara posterior y superior hemitorax derecho y saliera por cara anterior línea media mismo hemitorax, numerados como (1) y (1") respectivamente, como así también los disparos cuyos proyectiles provocan algunas de las heridas múltiples, específicamente la de la cabeza anterior izquierda y las del hombro posterior izquierdo, es factible que se hayan efectuado desde atrás y desde la derecha del vehículo automotor encontrándose la victima sentada en el asiento delantero derecho, graficado en la fotografía RI: 36, correspondiéndose con los que penetraron por la ventanilla posterior derecha que dada las escasas manchas de sangres obrantes en el vehículo, debieron de efectuarse inmediatamente antes de su descenso del mismo o durante su descenso... Con respecto a los múltiples disparos que incidieran en el cuerpo de la víctima desde atrás y desde la izquierda de su tórax dada la carencia de importante cantidad de sangre interior del vehículo deben haberse recibido fuera del vehículo automotor. Ahora bien, a f s. 2651 obra pericia confeccionada por los peritos médicos forenses Dres. Julio Cesar Brolese, Roberto D. Maffei, Peritos

balísticos Daniel Lorenzo y Gerardo Ramón Barcos, Técnico Planimétrico Forense Julio Ardohain y perito de parte Licencias Roberto Locles, quienes concluyen respecto de las heridas recibidas por Cicutín: "..indudablemente han sido provocados fuera del vehículo todos los impactos que han sido descriptos en la operación de autopsia con signos de vitalidad, no pudiendo los mencionados peritos elucubrar acerca de los calibres de las armas utilizadas. En este caso, señala, las contradicciones entre ambos informes periciales tienen un peso determinante a fin de establecer las circunstancias en que se producen las heridas mortales sobre el Sr. Edgardo Jose Cicutín.

Discrepo nuevamente. Del informe pericial realizado con fecha 14 de octubre de 2022, por los Dres . Valeria Andrea Vázquez Taboada, Maria Laura Collins, Diego Martin Lopez, Médicos forenses de la oficina de la Asesoría Pericial departamental, y el Dr. Juan Arturo Sapia, perito de parte, se concluye que los heridas que lesionaron partes nobles del cuerpo de Cicutín se producen encontrándose el mismo dentro el vehículo.

Los peritos de la asesoría pericial La Plata, han manifestado en su informe: "... A fin de dar las respuestas a los puntos planteados por el oficio con fecha 3-12-98 recibido en

esta el 14-12-98 los Dres. Brolese y Maffei, Teniendo en cuenta la autopsia de la víctima Cicutin Edgardo Jose, las trayectorias médico-legales, como así también la posición de la víctima dentro como fuera del vehículo manifiestan que los disparos que hieren con idoneidad, entre otros, para provocar la muerte del mencionado Cicutin coincidirían en grado de razonabilidad, el marcado con el Nº1 en la operación de autopsia, con el descripto en las trayectorias balísticas efectuadas con el marcado con él Nº13, y el marcado con el Nº2 en la víctima con la trayectoria balística marcada con el Nº26 (ver gráficos y videos de la tarea efectuada): no pudiendo descartar en forma categórica las trayectorias de otros que no fueran posible relevar con certeza por haber impactado sobre superficies del vehículo inexistentes o que impactaron sobre una sola superficie. Asimismo debe llamar la atención a estos peritos qué en la operación de autopsia se hayan descriptas escoriaciones producidas compatiblemente con proyectiles disparados por arma de fuego en planos anteriores de la víctima, los que indudablemente han sido provocados fuera del vehículo; todos los impactos han sido descritos en la operación de autopsia con signos de vitalidad, no pudiendo los mencionados peritos elucubrar acerca de los calibres de las armas utilizadas habida cuenta de la inexistencia en la operación de autopsia de

parámetros que permitan conclusiones en grado de certeza.

De la observación del plano de pericia, surge claramente que los disparos mortales se produjeron dentro del vehículo, de manera tal que no se advierte la contradicción.

En igual sentido se manifestaron los médicos autopsiantes.

Si es cierto, que existen dudas respecto de como se habrian producido las heridas que presentaba en el torax Cicutin, en cuanto a si fueron dentro o fuera del vehículo, y lo cierto es que ello no sera factible de determinar, por más que se haya indicado una nueva pericia, por la sencilla razón que ya no se cuenta con el cuerpo de la víctima, toda vez que no resultó ser clara la autopsia respecto de dichas heridas, lo que explica claramente el perito

Tal como reza el informe que se encuentra agregado en el anexo de habeas corpus de fecha 8 de noviembre de 1994, el Dr. Miguel A. Maldonado- Medico Legista, en sus conclusiones establece que: "...de acuerdo al análisis y a las consideraciones médico legales que se han efectuado precedentemente, se está en condiciones de concluir que las autopsias efectuadas no solo no aportan elementos para esclarecer el caso, sino que introducen dudas o certidumbre respecto de las cuestiones de fundamental importancia para la





materia médico Legal. En efecto, no haber respetado " reglas de oro de la tanatología forense, ocasiona- errores irreparables e indisculpables. - Cuando el maestro de la Medicina Legal Argentina, Nerio Rojas, en su " Medicina Legal " (Editorial Ateneo 1976, 11° Edición, pág. 6) refiere que una autopsia no puede rehacerse, señala con claridad meridiana que a " toda autopsia debe ser metódica y sobre todo completa. El perito ha de habituarse a ejercitar sus sentidos antes y después de cortar: ver, tocar y, a veces, también oler. Pero debe ver bien todos los órganos y haber constar los detalles de valor médico legal. Siendo así completo, él es mal útil al Juez y permite, si hay necesidad, el estudio de otro perito sobre los datos de su informe. No se dará por satisfecho con la primera comprobación que le parezca suficiente para explicar la causa de la muerte, pues la historia de la Medicina Legal conoce los casos de las sorpresas mas extrañas, que han resultado anecdóticas algunas veces pintorescas y otras dramáticas. Sobre todo, el perito tiene el deber de agotar su investigación de autopsia, pues si ella no es completa habrá perdido la oportunidad de aclarar todos los hechos a la Justicia, lo cual con frecuencia no podrá hacerlo en debida forma mas tarde..."…

En consecuencia, la situación deberá resolverse teniendo en cuenta la más favorable a los encartados, esto es

que las heridas se produjeron dentro del rodado, todo ello de conformidad con lo establecido por la ley en su artículo 1, del Código Procesal Penal, que establece que en caso de debera estarse siempre a favor del procesado.

Debo decir además, que el dictamen pericial no es obligatorio para el juez, y las resoluciones deben estar basadas en toda la prueba recolectada, conforme la valoración que se haga de cada una de ellas y en su conjunto y no solamente la pericial. Muchas de las apreciaciones de los peritos, no son contundentes, surgiendo incluso de sus dictámenes que la conclusión es una posibilidad, y esta bien que así sea, porque se han expresado teniendo como base cuerpos en movimiento que pueden dar lugar a más de una interpretación, dependiendo de como se ubique cada uno de los actores, sean estos víctimas o victimarios, a lo que debe sumarse también los vehículos que también son móviles.

Por otro lado, en relación a las presentes pericias, cabe aclarar que los imputados Marcelo Daniel Valenga a fs. 23, Daniel Roque Cinquino, el que no se encuentra sometido a proceso en esta instancia, a fs. 24, Hugo Patricio Reyes a fs. 25, Marciano Gonzalez a fs. 26, Marcos Ariel Rodriguez a fs. 27, César Osvaldo Córdoba a fs. 28, Roberto Oscar Mantel a fs. 29, Eduardo Ismael Gomez a fs. 30, Julio Cesar Gatto a fs. 31,

Osvaldo Américo Lorenzón a fs. 32, Calos Alberto Saladino a fs. 33, Pablo Francisco Dudek a fs. 34, fueron notificados de los siguiente "...En otro sentido y con referencia al Artículo 167 del Texto Legal citado, se le hace saber que podrá nombrar peritos a sus costas, al tiempo que manifiesta que los nombrará cuando lo crea oportuno, prestando conformidad por el momento con lo que nombrara la presente instrucción...".

No obstante ello, debo destacar que alguna de las manifestaciones hechas por los defensores, no son salvables inclusive con una nueva pericia. Así, si como lo alegan las partes, hubo un error de rotulación en alguno de los proyectiles secuestrados, ese error, el que no ha sido fundado por la defensa por otra parte, y solo maneja como posibilidad, y por ello es inexistente, no podría ser salvado con una nueva pericia.

Por otro lado, alguno de los puntos de pericia propuestos carecen de sentido, toda vez que los propios imputados han manifestado haber utilizado sus armas, entre las que se encuentra una UZI en el caso del Dodge 1500 a lo que debe sumarse que sus relatos resultaron mendaces, tal como quedará demostrado a lo largo de la presente.

He de dar respuesta aquí a los planteos de las acusaciones, quienes manifestaron que el personal policial, esperó a las víctimas con el claro fin de darles muerte.

Sustentaron su hipótesis en los dichos de Ancharte, el hijo de Bielsa, de Quadro y Molina, así como en alguna de las escuchas telefónicas realizadas al teléfono de Bielsa y a las que me de he referir más adelante.

En relación a Ancharte debo decir que:

Carlos Alberto Ancharte el día 21 de abril de 1997, a fs. 2350/2356, narró que trabajaba para Mario Rodriguez, quien estaba al frente de una brigada de investigaciones, recibiendo un porcentaje por cada trabajo que le encomendaba Rodriguez, obteniendo el dinero este último, a cambio de impunidad otorgada a delincuentes, como por ejemplo, asegurando el resultado negativo en reconocimiento en rueda de personas, etc, o proveniente de lo secuestrado en el procedimiento.

Sostuvo también que el comisario De Gastaldi lo fue a ver donde se encontraba detenido, para reclutarlo para intervenir en la comercialización y distribución de droga, ya que buscaban personas con prontuario y que estuvieran por salir en libertad.

No resulta creíble, a todas luces, que un comisario, encargado de narcotráfico, se ocupara personalmente de reclutar gente en la cárcel para vender droga cuando recuperara la libertad. De ser así, porqué habría de hacerlo personalmente, y no a partir de terceros.

De los dichos del testigo se puede apreciar un hilo conductor, siempre era buscado por comisarios que trataban con él. Vuelvo a preguntarme porqué funcionarios de alto rango, habrían de exponerse ante Ancharte, si no surge circunstancia relevante alguna que lo indique como imprescindible. Por otro lado, y según sus propios dichos, todo lo hacía a cambio de dinero, por lo cual no era una persona de fiar, ya que traicionaba a sus pares a cambio de un beneficio económico.

Dijo Ancharte que le entregó un trabajo de drogas al comisario Molina, quien le dijo que se olvidara del asunto ya que el tema lo manejaba la policía, recurriendo entonces él al Dr. Criscuolo, Juez Federal de Morón, quien lo pone en contacto con gente de Prefectura que era quien iba a llevar adelante la investigación, que justo luego se hace un procedimiento y se terminó el tema. Obsérvese, que en este caso puntual, Ancharte nada dice que lo haga a cambio de algo, pese a su reconocimiento expreso al respecto en el resto de los casos, tratando así, quizás, pasar como un justiciero, pese a reconocer que sucesivamente se encontró preso.

Agregó que trataron de introducirlo como testigo en la causa de Andreani, y que tiene conocimiento directo del hecho en que resultó víctima el periodista Hernán Lopez Echagüe, ya que fue a su casa Daniel Leguizamon que es el alcaide de olmos

quien hiciera referencia en esta declaración y le dijo que junto con el Lagarto Vargas y por orden de Mario Rodriguez estaban buscando gente para darle un susto respondiendo que no contaran con él. Que tiene conocimiento e información para aportar acerca de otros hechos resonantes en los que ha intervenido en los que de alguna manera está relacionado personal policial. Obsérvese que no solo dice tener información respecto de la presente causa, sino también del caso Andreani, Alvarez Echague y Amia, lo que resulta difícil de creer.

Por último resaltó que sí “declara todo esto es porque el día viernes un conocido suyo cuyo nombre se reserva se entrevistó con Mario Rodriguez para pedirle un abogado para que lo ayude con la causa por la que se encuentra detenido y Rodriguez le dijo que no podía porque tenía demasiados quilombos y que no lo molestara más porque estaba en la mira de un montón de problemas, que solo quiere decir que el oficial detenido como venganza porque el declarante cuando todavía trabajaba con Mario Rodriguez le informó a este que vendían cocaína en la comisaría de Centenario a raíz de lo cual se llevó a cabo un procedimiento y Messina fue perjudicado por la información brindada por el declarante. Que Messina antes ya le había hecho una averiguación de antecedentes pero como no le saltó nada y lo tuvo que largar y le juró que lo perjuidicaría.

Demás está decir que sus dichos se encuentran motivados en una clara actitud de venganza, ante la supuesta falta de ayuda de Rodriguez, todo lo cual le resta credibilidad.

A fs. 2358/2362 con fecha 22 de abril de 1997, siguió exponiendo en relación a hechos en los que se encontraría involucrado Rodriguez, y agregó que el comisario inspector Roberto Salguero quería hablar con él en la brigada de Quilmes, solicitándole el mismo, una traffic blanca y que hiciera de nexo entre las personas que vendían explosivos que aparentaría comprar el declarante, haciéndose la operación en el Hotel Hyatt en el centro, donde debía hospedarse el declarante. La pregunta es simple, porque habría un comisario Inspector contratar a un simple delincuente para que le consiga una traffic blanca e hiciera de nexo con gente que vendía explosivos en el hotel Haytt. La respuesta es una sola: no resulta creíble.

Se deriva incluso de los dichos de Ancharte que trabajó para la policía de distintas jurisdicciones, lo que lo hace menos creíble que si fueran de un radio aledaño a su lugar de pertenencia.

Sin perjuicio de lo expuesto precedentemente, he de tratar los dichos del testigo en relación al presente hecho.

En primer lugar debo destacar que la declaración de Ancharte, en relación a Bielsa y De Gastaldi, cambia de un día a otro, lo que demuestra su mendacidad.

En relación para quien vendía la droga Bielsa, dijo en su declaración del día 21 de abril de 1997, a fs. 2350/2356, que: cuando Bielsa lo fue a visitar a la cárcel le comentó que “estaba vendiendo cocaína para la Brigada de Lanús y su contacto era De Gastaldi, quien se desempeñaba en Narcotráfico en la zona de Oeste”.

A fs. 2358/2362 con fecha 22 de abril de 1997, un día después expresó que: “Bielsa fue quien le comenta que la droga era para la Brigada de Tigre, diciéndole que "el contacto mío es De Gastaldi"“.

También cambia la versión de cómo se enteró lo sucedido a Bielsa. El día 21 de abril de 1997, a fs. 2350/2356, expresó “Que encontrándose todavía detenido en Olmos un compañero de detención le dijo si no era Bielsa la persona que lo venía a ver, e inmediatamente le dijo que era la persona que habían matado en Wilde.

A fs. 2358/2362, un día después de la anterior, dijo: “Que cuando se produjo el hecho de esta causa el dicente estaba en libertad”.

Ancharte cambio también, los años en que supuestamente fue visitado por Bielsa en el penal. En su declaración de fs. 2358/2362 con fecha 22 de abril de 1997, dijo que “en relación a lo dicho en el día de ayer que Bielsa lo visitaba en la cárcel antes del 27- 11- 92, específicamente fines de 1991 cuando estaba en Olmos”.

Con fecha 15 de mayo de 1997, es decir, 23 días después de la anterior, expresó “...Que Bielsa lo vio al dicente en Olmos durante 1989 o 1990...”.

Es más que evidente que la mentira de Ancharte no pudo ser sostenida ni siquiera por el plazo de un mes.

En relación al comisario De Gastaldi, también varía permanentemente su versión. Así el día 21 de abril de 1997, a fs. 2350/2356, expresó que Bielsa “en la charla de la visita le comentó que estaba trabajando con Molina y que si recuperaba la libertad el declarante podía unirse al grupo, que también le comentó que estaba vendiendo cocaina para la Brigada de Lanús y su contacto era De Gastaldi, quien se desempeñaba en Narcotráfico en la zona de Oeste”.

A fs. 2358/2362, al día siguiente de la declaración anterior, expresó “...Que quiere aclarar que en el momento que ocurrió el hecho que se investiga en la presente causa Aníbal De Gastaldi

estaba prestando servicios en la Brigada de Investigaciones II Lanús... Que cuando se produjo el hecho de esta causa el dicente estaba en libertad. Que el que manejaba todo respecto de la droga en la Brigada de Tigre era el Sr De Gastaldi. Que Bielsa fue quien le comenta que la droga era para la Brigada de Tigre, diciéndole que "el contacto mío es De Gastaldi....“.

Puede verse claramente como varía el testigo su versión de un día a otro, en cuanto para quien vendía la droga Bielsa. Así sostiene en un primer momento que Bielsa le contó que era para la brigada de Lanús, siendo que más tarde, sostuvo que le comentó que la droga era para la Brigada de Tigre.

Pero si como esto fuera poco agregó en su declaración del día 21 de abril de 1997, a fs. 2350/2356: “...Que tiempo después lo vino a visitar De Gastaldi como dijera, y le dijo que no tenia que mencionar que Bielsa lo visitaba ya que había un quilombo bárbaro con ese tema y le dijo que el le había advertido a Bielsa que con la gente de la Brigada no se embromaba, que se había quedado con 5 kilos de cocaína que entonces como represalia lo mataron...".

Agregó en esa misma declaración que Molina le dijo: “...que en realidad quien se había quedado con la cocaína era Mendoza, y que lo había entregado a Bielsa a la policía. Que fue

Mendoza el que llevó a Bielsa a Wilde junto con los chicos que viajaban en el dodge 1500 con la excusa de aclarar la situación con la gente de la Brigada, que no llevaban armas, que Bielsa no usaba armas y que ahí los esperaron y los mataron a todos".

A fs. 2372/2373 expresó: "Que el deponente solicita continuar la audiencia a solas con SS y el secretario, por lo que los presentes desalojan el lugar y el testigo refiere: "..Que el dicente conoce a una persona de nacionalidad boliviana de apodo "bolita" que tuvo una causa del Juzgado Federal del Dr. Santamarina, encontrándose imputado con una persona de nombre Juan Chaves y un tal Tony, durante 1993. Que sabe que fueron condenados por "almacenamiento " de drogas. Que el hecho fue en el Parque Leloir. Que el boliviano le comentó que él le compraba droga a Bielsa y a su vez éste "le surtía a Rivelli". Que éste ya lo "venía surtiendo" a Rivelli... Que Rivelli -que en esa época ignora donde estaba cumpliendo servicios- le había provisto a Bielsa y a Mendoza cinco kilos de cocaína para la venta. Aparentemente Bielsa le había dado esos cinco kilos al bolita. Que Bielsa le tenía que pagar a Rivelli y como no le pagó lo mataron...".

Cómo bien se puede observar, Ancharte, narra cual habría sido el problema, diciendo primero que tuvo conocimiento por parte de De Gastaldi, luego por el comisario Molina, e introduce





por último la versión que le habría dado el apodado Bolita, surgiendo de los dichos de este último, que lo ubica a Bielsa como proveedor de la droga, e instantes después como vendedor.

Lo cierto es que el supuesto conflicto, ni siquiera es de conocimiento directo de Ancharte, sino que proviene de tres fuentes distintas, ninguna de las cuales tuvo participaron de forma directa en el conflicto, lo que convierte al nombrado en un testigo de oídas de terceros.

Por otro lado, cabe aclarar, que Molina, declaró en el juicio, y nada se le preguntó al respecto en relación a los dichos de Ancharte, todo lo cual desacredita los dichos de este último.

Sostuvo el Sr. Defensor Roberto Fernandez, que los dichos de Ancharte en cuanto a que fue visitado por la víctima Bielsa y el funcionario policial Degastaldi, es falsa, lo que demuestra su mendacidad y que ello ha quedado debidamente acreditado con el informe de fs. 2399, incorporado por lectura al debate, y en el que se da cuenta por parte del Servicio Penitenciario Provincial que el detenido Carlos Alberto Ancharte (FC 169444 "ingreso a la unidad 1 Olmos el 14-01-86, a disposición del Juzgado Criminal y Correccional nro. 9 de Morón en la causa 11660 seguida por los delitos de asociación ilícita, robo calif. reiterados y defraudación

habiendo sido condenado por el hecho juzgado a la pena única de 14 años y 7 meses de prisión la que regía desde el 06/1/86 y que vencía el 26/9/99. El día 29/12/91 fue trasladado a la unidad 2 Sierra Chica en la que permaneció hasta el 26/9/92 en que egreso en libertad por haber agotado la pena impuesta. Con respecto a las visitas se hace saber que durante su alojamiento en la unidad 2 Sierra Chica y según lo informado por la misma no obran en los registro de esa que el encartado recibiera visitas. Dejándose constancia que durante su permanencia en la Unidad 1 Olmos y según los archivos de la misma en la ficha de visita que fue renovada el 23/4/91 se encuentran registradas los siguientes familiares: Gomez Galeano Laura (concubina), Duarte Daniela (hijastra), Salinas Roque (primo) y Otero David (primo). Haciéndose saber que la registrada es de su primo salinas el relación a Enrique Hector Bielsa según la única visita registrada es de su primo Salinas el 14/2/91. Con relación a Enrique Hêctor Bielsa según lo informado por la mencionada unidad no visitó al nombrado.

Cabe recordar aquí que Ancharte dijo que Bielsa entró como visita común a visitarlo.

Cabe agregar que los Dres. Leira y Ubeira, defensores de Valenga, solicitaron como instrucción suplementaria, el pedido de informes a la Unidad Fiscal de investigación AMIA, quien remitió

copia certificada de fs. 49654 ex 12.594 a fs. 49.658 ex 12.598, que resulta ser resolución de fecha 18/11/1998 (Causa 1 156, Juzg. Fral. 9), allí no sólo el ex Juez Galeano determinó que era mendaz, sino que fue más allá, extrajo testimonios y remitió a la Excma. Cámara del Fuero por Falso Testimonio Agravado. Conforme lo antes expuesto, quedó desinsaculado el Juzgado en lo Criminal y Correccional Federal nro. 10, Secretaría 20, causa registrada como nro. 11.321/98 caratulada "...ANCHARTE Carlos Alberto s/FALSO TESTIMONIO - Denunciante: Juzgado Federal nro. 9, informando dicho Juzgado que con fecha 18 de junio de 1999, este tribunal resolvió declarar la rebeldía de Carlos Alberto Ancharte y en consecuencia, ordenar su captura por intermedio de la Policía Federal Argentina (art 288 del CPPN), lo que no ha sido cuestionado por las partes.

Si bien el testimonio de Ancharte, se encuentra incorporado por lectura al debate por resolución de este Tribunal durante la audiencia, al haberse agotado la instancias para dar con el mismo, conforme lo normado en el artículo 366 del Código Procesal Penal, no menos cierto es que del análisis realizado, y lo expresado por las defensas, el testimonio de Ancharte no puede ser valorado de ninguna manera.

Sostuvieron las acusadoras que de los dichos de Cristian Hernán Bielsa, hijo de la vìctima de autos, se acredita que los

imputados tenían conocimiento de que las víctimas iban hacia Wilde, como así también en que autos lo hacían. Que el mismo recibió un llamado que sería de un tal Pedro, a quien le informó que las víctimas ya salían hacia el lugar, y que el mencionado trabajaría para la brigada de Lanús, conforme se comentó en el velatorio de su padre o comentario de su tío.

La deducción no es correcta: Cristian Hernán Bielsa, en su declaración incorporada por lectura al debate, la que obra a fs. 593/595, prestada el día 31 de enero de 1994, ante la jueza Silvia Gonzalez, expresó que su padre luego de pedir un remís: "... nada le dijo hacia donde iba, pero si le aclaro que iba a llamar una persona para preguntar si ya había salido, y que el dicente tenía que informarle que así había sucedido... A los pocos minutos llamaron de la agencia de remises para avisar que el auto había salido para allí y luego llamó un hombre preguntando por Cacho y específicamente si había salido. El declarante recordó lo que su padre le había dicho y le informo que ya salía. que entonces se asomó al balcón y busco con la mirada a su padre, logra divisarlo acompañado de dos personas jóvenes, de las que lo único que recuerda era que vestían remeras claras, que le avisó a su padre que ya el remis había salido y que este hombre ya había llamado y volvió a entrar a su casa. Preguntado si vió llegar al Remis dice que no. Preguntado si vio estacionado

cerca del lugar un Dodge 1500 dice que no, que tampoco vio el Peugeot 505 de la agencia de remises... Recuerda que unos días o mejor dicho unos dos meses antes de sucedido esto el padre del declarante comenzó a recibir la visita de un tal Pedro, cuyo nombre desconoce, específicamente desconoce su apellido, Y que cree que la persona que llamó para verificar si su padre había salido ese día era el tal Pedro. que el dicente lo vio varias veces con su padre, específicamente la última vez que lo vio fue el sábado antes de que sucediera todo. Que su padre lo hizo ingresar a la casa de su abuela y que esto originó una pequeña disputa familiar porque su tía Patricia no le gustaba que estuviera con ese hombre porque una vecina le había dicho que lo conocían de caseros y que " era un delincuente". Que según le comento Pedro al tío de su padre, este viviría en Vicente López o San Isidro, Pero según le comento la vecina a Patricia, viviría en Caseros. que el tal Pedro, que desapareció luego que sucediera todo, no acercándose al velatorio de su padre ni nada parecido, es un hombre de mal aspecto personal, morocho, gordo, mal vestido, con una cabeza grande y cabello abundante partido al medio, sin bigotes y no muy alto, más vale petiso de unos cuarenta y pico de años. Que según se comentó el día del velatorio o después de parte de su tío el tal Pedro " estaría con la policía de Wilde", que el dicente no lo sabe, lo único que sí

sabe es que Pedro causaba muy mala impresión... Que tampoco lo vio a Pedro ese día, aunque reitera que está casi seguro que es quien llamó para preguntar si su padre había salido. Preguntado si alguno de los nombres de las personas vinculadas con esta investigación le resulta familiar, dice que le resultan conocidos y relacionados con su padre los apellidos Córdoba y Gómez, que cree que incluso uno de ellos, Córdoba alguna vez se reunió con su padre en la pizzería "Los Ases", pero no lo puede asegurar...".

De los dichos del testigo Bielsa, surge claramente que el mismo no sabía en que autos salieron del lugar su padre y los acompañantes. Siendo ello así, resulta inexplicable que los imputados supieran que uno de los vehículos era el Peugeot 505 conducido por Corbo., más cuando el mismo se trataba de un remís que como es sabido es asignado por turno en la agencia, de manera tal que es aleatorio el auto que puede tocar. Recuérdese que el testigo Eduardo Fabián Mazzini en la audiencia manifestó que conocía a Corbo por ser compañero de la remisería, que estaban con él en la misma agencia, sonó el teléfono, no recuerda quien recibió la llamada, le tocó a Alberto y nunca más lo vio. Claramente indica lo aleatorio del auto que ha de realizar el viaje. Tampoco existe indicio alguno que permita, al menos conjeturar que sabían del Dodge 1500.

Por otro lado, y en relación al mencionado Pedro, no han dado los acusadores un explicación lógica de porque vincularlo a la brigada de Lanús, y si bien el testigo Bielsa dijo que ".....según se comentó el día del velatorio o después de parte de su tío el tal Pedro " estaría con la policía de Wilde...", es claro que su tío, quien supuestamente tenía la información nada aportó para el esclarecimiento de este hecho ya que no hay declaración de él incoporada por lectura, ni ddeclaró en el juicio, surgiendo de los dichos de Patricia Bielsa, que el mismo se encuentra fallecido.

Más allá de esto, porqué habría de darse prioridad a que tendría vinculación con la brigada de Lanús, y no a los dichos de la vecina de que era un delincuente de la zona de Caseros.

Declaró también el testigo Bielsa que: "...Recuerda que hacía ya mucho tiempo que Cuadros y otro comisario de apellido Molina, el que tiene una relación antigua data con su padre, siendo este último una persona muy seria, le habían avisado a su padre que tenían el teléfono "chupado" y que tratara de no hablar desde el mismo...".

Pues bien. Silvio Pedro Quadro, a fs. 1643, expresó "...Que específicamente sabe que Bielsa tenía entrada por intermedio de la Hinchada de Chacarita en el barrio Villa Loyola atras de Villa Martelli, en San Martín... que respecto a "Pedro", dice que no lo

tiene presente para nada, pero por la descripción que le dieron, puede ser alguna persona de la villa Loyola. Dice que al deponente le consta que desde el tiempo que conoció a Bielsa, nunca se manejo en la zona Sur, ni siquiera por alguna chica, jamás...".

Con esta declaración, ya son tres las versiones de quien podría ser Pedro, de manera tal que vincularlo con la brigada de Lanús, por dichos de no se sabe quien, o del tío de la víctima, lo que no se encuentra corroborado por éste, sin indicio alguno que permita arribar a una conclusión unívoca al respecto, carece de validez la conclusión arribada por los acusadores.

Surge también de la declaración de Cristian Bielsa, que "...Preguntado si alguno de los nombres de las personas vinculadas con esta investigación le resulta familiar, dice que le resultan conocidos y relacionados con su padre los apellidos Córdoba y Gómez, que cree que incluso uno de ellos, Córdoba alguna vez se reunió con su padre en la pizzería "Los Ases", pero no lo puede asegurar...".

Cabe destacar que el testigo no ha dado circunstancias de modo tiempo y lugar por el cuál los nombres de Córdoba y Gomez le resultan conocidos, ni pudo asegurar que su padre se haya reunido con Córdoba en la pizzería "Los Ases".

Se argumentó también que el Comisario Quadro, en su declaración de fs. 1643, expresó que: "...hace más de 10 años y cuando era principal en la brigada de Lanús conoció al comisario Córdoba, no volviéndolo a ver nunca más..." Dice que al deponente le consta que desde el tiempo que conoció a Bielsa, nunca se manejo en la zona Sur, ni siquiera por alguna chica, jamás...".

Está declaración, hecha por tierra la hipótesis, dado el tiempo que Quadro, no tenía contacto con Cordoba.

Sostuvieron alguno de los acusadores que los dichos de Cristian Bielsa, en cuanto a la reunión en la pizzería, se encuentran corroborados por el testigo Eduardo Fabián Mazzini quien en la audiencia indicó que la pizzería Los Ases queda a cuatro o cinco cuadras de la agencia, iban a ese lugar, se juntaban allí. Recuerda que hubo comentarios que fue gente rara, como que te das cuenta por la manera de hablar que eran policías, se enteró después de lo que pasó. Refirió que no vio a las personas que hablaban como policías.

Reconoció el testigo su firma en la declaración manuscrita de fs. 326, transcripta a fs. 529 y leida que le fue en renglón 17 desde abajo hacia arriba, por una omisión, surge de la misma "...Que el deponente concurre con frecuencia a la

Pízzería los Ases de éste medio... Que el deponente escuchó por comentarios de Daniel dueño de la Pízzería mencionada que durante todas las semanas se vió a gente extraña a la normal del lugar e inclusive le comentó que en determinado momento y de acuerdo a la terminología utilizada, le llamó mucho la atención ya que decía de Jefe cuando conversaban por teléfono. Que entonces estos tipos le contaron que eran de la Brigada de Investigaciones de Lanús...".

A preguntas del Dr. Ubeira, dijo que no le suena el nombre de Daniel como su titular y Daniel en la pizzería había varios. Los comentarios de la gente esa, con lo que más hablábamos eran los mozos, posiblemente son los que lo comentaron. No era gente habitué del lugar.

Indicó que no recuerda nombres ni apodos de estos. Lo que sucede una vez que pasan las cosas, uno lo relaciona al comentarlo del mozo, nada más que eso.

A preguntas realizadas al respecto"…responde no recuerdo ahora, pero si lo dije en su momento, pasaron 28 años. Al Dr. Romano Duffau le aclara que si dijo en esa ocasión lo de la Brigada es porque fue de esa manera...".

De la declaración del testigo no surge si la presencia de esta gente en el lugar, lo fue antes o después del hecho.

Obsérvese de la declaración mencionada que el mismo la realizó el 14 de enero de 1994, es decir trece días después de ocurridos los hechos.

Sin perjuicio de ello debe destacarse que durante el juicio declaró Daniel Fernando Ubaldi quien dijo que en enero de 1994 era socio de una pizzería llamada Los Ases ubicada en Rodríguez Peña y Avenida La Plata de Santos Lugares. Que cuando pasó el hecho le fueron a tomar declaración a la pizzería. Fue el secretario de un Juez. No recuerda lo que declaró en esa ocasión.

Reconoció su firma en la declaración de fs. 327 confeccionada en forma manuscrita, refirió que cuando terminaron de tomarle declaración, no recuerda haber leído su testimonio, pasaron 30 años. Leída que fue la transcripción hecha a máquina de la pieza mencionada, obrante a fs. 530 de donde surge: "...que es totalmente falso que él comentara haber visto gente de la Brigada y nadie le comentó nada. Que él viene a trabajar y no se fija quien entra o sale del negocio que no advirtió gente rara en el negocio...". Respondió en el juicio: que es totalmente falso haber comentado que vio gente de la brigada. Que fue a trabajar y no se fijó. Esto ahora se lo acuerda.

De los expuesto, surge claramente, que de los dichos de Mazzini, en su declaración inicial, no fueron corroborados por Daniel Ubaldi, ni ha declarado ningún mozo en el juicio que corrobore los dichos del testigo, quien en todo caso resultó ser un testigo de oidas de no se sabe quien.

Cabe destacar además que el comisario Molina, dijo en la audiencia, que concurría a la pizzería los Ases, con lo cual, siendo conocida la misma, como lo manifestaron los testigos en la audiencia, es claro que era visitada también por policías, por lo que su presencia no puede resultar extraña.

Ahora bien, debo tratar la supuesta relación de Bielsa con la policía de la provincia de Buenos Aires, a la que hiciera alusión el Dr. Anicchiarico.

El mismo sostuvo que dicha vinculación aparece corroborada por las escuchas telefónicas obrantes en la causa

El mencionado letrado, enumeró las distintas conversaciones que Bielsa mantuvo con personal policial, y lo hizo en orden cronológico argumentando que *de la escucha del 13/9/93 cuya desgrabación obra a fs. 1598/1601 (Cuerpo. 8) se prueba la relación entre la vìctima Bielsa y los comisarios Quadro y Molina. Escucha del 21/9/93 - Fs. 1604 (Cpo. 9) - También prueba la relación de Bielsa con Quadro, como*

informante. Escucha del 1/10/93 - Fs. 1603 (8) - Otra prueba de su vinculación como informante de la policía, esta vez Bielsa buscó comunicarse con el Comisario Molina. Escucha del 6/10/93 - Fs. 1602 (Cpo. 8) - Llama Bielsa a la Comisaría 47 de la Federal. Hay un evidente error material en la consignación de la fecha: dice 6/10/94, fecha imposible, dado que en esa fecha Bielsa ya había sido víctima del homicidio. De ella se deduce que fue el 6/10/93. Bielsa pidió por el Comisario Quadro, le informan que no llegó todavía. Prueba otra vez de la relación que la víctima tenía con la policía, como informante. Escucha del 19/11/93 - Fs. 1606 (Cpo. 9) - Alguien habla de parte de "Cacho", sabemos que Cacho es Bielsa, lo confirmó su hermana Patricia cuando declaró por videoconferencia el 21 de octubre. Ese alguien le dice al interlocutor si al día siguiente puede acercarse a lo de Molina, a la Comisaría. Bueno, está bien, voy a ir, contesta el otro. Otra prueba de la relación de Bielsa con Molina. Relación que también confirmó su hermana Patricia en su declaración que acabo de referir. Escucha del 24/11/93 - Son dos conversaciones las desgrabadas de ese día. La de fs. 1610 parece ser una conversación particular con objeto ajeno al de este proceso. Pero la de fs. 1607 a 1609 vta., mantenida con "Sustracción" (según indica la transcripción), es decir, tiene que haber sido la División Sustracciones de Automotores de la Policía

Federal, sustracción dice la persona que atiende, por el contenido de la conversación, al que me referiré seguidamente. De ella se desprende de manera clara que se trata de una conversación entre "Cacho", es decir Bielsa, con un tal Antonio "de barbita", en torno a un trabajo de inteligencia criminal que aquél hizo en un taller mecánico que se sospechaba era un desarmadero ilegal de automóviles robados. Por el contenido de la larga conversación, se desprende claramente que el tal Antonio "de barbita", es, o era, policía. Pero lo importante, esto es lo importante para este caso, es que queda otra vez corroborado que Bielsa era informante de la policía, lo conocían perfectamente. El trato afable, de absoluta confianza entre los dos, lo pone más que de manifiesto. Como dijo el ex Comisario de la Policía Federal, Silvio Pedro Quadro, a Fs. 1643 del Cuerpo 9, ya citado: "Bielsa funcionaba como informante o colaborador, tanto con… la policía federal como con la gente de la policía de la provincia". Repito, con la gente de la policía de la provincia. A Héctor Bielsa lo conocían perfectamente.

Debo destacar que efectivamente de las escuchas reseñadas por el Defensor, surge claramente, que Bielsa trabajaba para la policía. Lo cierto también es que específicamente lo hacía para Molina, de la provincia de Buenos Aires, y para Quadro de la Policía Federal Argentina, en tanto

que Antonio de barbita, efectivamente de la conversación surge que se trata de un funcionario policial, sin que pueda determinarse si se trata de un dependiente de Molina o de Quadro, o por el contrario de un funcionario ajeno a estos dos, de manera tal, que sí podemos determinar que trabajaba para estos policias, pero decir que trabajaba para la policía de la provincia de Buenos Aires, pretendiendo extender la jurisdicción en que lo hacía, resulta carente de fundamento.

Silvio Pedro Quadro, a fs. 1643, expresó que: "...hace aproximadamente 10 años cuando el declarante cumplía funciones en investigaciones, toma contacto con Bielsa, a través de un suboficial que estaba en la brigada de San Martín que lo vincula con éste. Qué Bielsa funcionaba como informante o colaborador, tanto con el dicente que pertenece a la policía federal, como con la gente de la policía de la provincia, específicamente la gente de investigaciones de San Martín. Qué de esto tiene conocimiento por comentarios que le hiciera el propio Bielsa y por alguna conversación circunstancial con personal de la provincia... Que vuelve a vincularse con Bielsa una vez que el dicente empieza a cumplir funciones en la comisaría 47 en el año 1992. Qué la comisaría 47 linda con el partido de San Martín y por eso el dicente vuelve a ponerse en contacto con Bielsa, conocedor de esa zona de Buenos Aires... Qué hace más



de 10 años y cuando era principal en la brigada de Lanús conoció al comisario Córdoba, no volviéndolo a ver nunca más... Dice que al deponente le consta que desde el tiempo que conoció a Bielsa, nunca se manejo en la zona Sur, ni siquiera por alguna chica, jamás...".

Molina, por su parte, dijo que la muerte de Bielsa, era rarísimo que sucediera en la zona sur, porque no era la zona por donde hacía viajes. Que él hizo una investigación privada porque no era posible que Bielsa estuviera en la zona sur. Sostuvo que Bielsa no se movía de Santos Lugares.

De los dichos de ambos, surge claramente, que Bielsa, no trabajaba para la policía en la zona sur.

Sostuvieron el Dr. Annichiarico que el mismo día del hecho se producen cuatro conversaciones telefónicas verdaderamente relevantes: a) La de Fs. 1611 (Cpo. 9), en la que "Patricia" se comunica con el "Tío". El "Tio" es, indudablemente, el dueño del taxi con el que trabajaba su sobrino Héctor Bielsa. Ver la declaración, incorporada por lectura, de Cristian, hijo de la víctima (Fs. 593, Cpo. 3). La conversación gira en torno de la preocupación porque Héctor Bielsa no llegó, dándose a entender por parte del "Tio", que se sabía que Bielsa fue a hacer a Avellaneda alguna de las "colaboraciones" con la policía, que ya

tenemos por probadas. El tío dice ahora voy a ir para Avellaneda, a recorrer la zona, a ver si saben algo". Más claro, imposible, ¿a quiénes podría referirse el Tío sobre "si saben algo"? Es obvio, a la policía para la que colaboraba, por dos razones irrefutables: una: el tío sabía que colaboraba con la policía, dos: sabía que había salido a las 12 para allá -allá es Avellaneda-, y que "dicen que hubo bronca allá, ¿viste?".

No he de compartir la deducción a la que arriba el letrado. Efectivamente, de fs. 1611, surge la transcripción del cassette nro. 18 de fecha 10-01-94, en el que consta una supuesta conversación entre Patricia Bielsa, hermana del fallecido, y el tio de estos:

A: Patricia

B: Tío

A: llama a B:

B: Hola

A: Hola

B: Si, ¿no llegaron?

A: No

B: Que raro... Porque dicen que hubo bronca allá, ¿viste?.

A: ¿Adonde?

B: Allá donde fueron hacer eso.

A: ¿Y?.

B: ¿Me entendiste?

A: Si

B: Y todavía no apareció ninguno.

A: aaah!!!

B: (...) y Cacho no apareció, y dicen que a las doce fueron para allá,

A: ¿No me dlgas?

B: Sí, ahora voy a ir para Avellaneda, voy a recorrer le zona.

A: Si.

B: A ver. si saben algo ¿,viste?.

A: Bueno

B: Así que decile a los pibes que ahora voy a salir para Avellaneda.

A: Bueno.

B: ¿Me entendIste?

A: Bueno, Cualquler cosa llamame.

B: Yo te llano después... ahora fueron para a ahí. Querían hablar con vos, a ver si sabés algo, sI tenías alguna novedad. . .

A: No, yo no tengo ninguna.

B: Bueno, ¿No fué nadle, no?

A: No.

B: Bueno, yo ahora voy a salir para allá, voy para recorrer un par de lados por allá, ¿viste?

A: Bueno.

B: A ver donde fue la bronca ¿viste?

A: Bueno.

Como puede observarse, no hay ningún indicio que permita inferir minimamente que el tío de Héctor Bielsa. de a entender que este fue a hacer a Avellaneda alguna de las "colaboraciones" con la policía, ni que el tío cuando dice que va a recorrer la zona, a ver si saben algo se refiera a la policía.

Si en cambio se pueden extraer otras conclusiones de la misma. Tanto Patricia Bielsa, como su tío sabían lo que Héctor

Bielsa fue a hacer a Avellaneda y esto se deduce del tramo de la conversación donde el tío le manifesta a su sobrina:

B: Que raro... Porque dicen que hubo bronca allá, ¿viste?.

A: ¿Adonde?

B: Allá donde fueron hacer eso.

También se puede deducir que hubo terceros que tomaron conocimiento de la situación y ello surge de los dichos del tío cuando expresó:

B: Así que decile a los pibes que ahora voy a salir para Avellaneda.

Igual deducción puede hacerse de los sus dichos en cuanto:

B: Yo te llano después... ahora fueron para ahí. Querían hablar con vos, a ver si sabés algo, sI tenías alguna novedad. . .

Por cierto, si el tío y la hermana, tenían conocimiento de lo que fueron a hacer Bielsa y sus compañeros, resulta lógico que si fue un trabajo para la policía, llamaran directamente al funcionario policial para el cual estaba trabajando. Sin embargo de los dichos de su tío surge que iba a recorrer la zona.

B: Sí, ahora voy a ir para Avellaneda, voy a recorrer le zona.

B: A ver. si saben algo ¿,viste?.

B: Bueno, yo ahora voy a salir para allá, voy para recorrer un par de lados por allá, ¿viste?

Es claro que en ningún momento manifestaron que es lo que fueron a hacer, ni se dio ningún nombre, lo que demuestra que tal como lo sostuvo Cristian Bielsa, hijo de la víctima, a fs. 593, Molina y Quadro, les habían manifestado que tenían las líneas telefónicas intervenidas.

Sostuvo también el Sr. Defensor que, *la escucha telefónica de fs. 1612 (Cpo. 9), tiene que haber sido más o menos inmediatamente posterior a la anterior. La Sra. Mary, esposa de Bielsa, (sabemos que se llama en realidad Carmen Marcela Ferriol), llama a la Comisaría 21 de la Policía Federal. Pregunta, queda claro que de una manera preocupada, por el Comisario Quadro, le informan que no está, y ella pide que le digan a Quadro que llame a la casa de la mamá de "Cacho", es decir de Bielsa, "urgente, muy urgente", dice la señora. Otra vez se prueba la estrecha relación entre la víctima Héctor Bielsa y la policía.*

Vuelvo a sostener que lo que queda claramente demostrado, es la relación de Bielsa con el comisario Quadro,

relación más que fluida, a punto tal que la que llama esta vez, es la mujer de Bielsa.

Alegó también el letrado que "...La transcripción de escucha de Fs. 1613 (Cpo. 9). La Sra. Mary, esposa de Bielsa, llama a un tal "Oscar". Esta llamada tiene que haber sido, necesariamente posterior a la que recién mencioné. En esta conversación, está claro que Mary recibe el impacto de la noticia de que su esposo Héctor Bielsa fue muerto. El tal "Oscar" le dice en un momento dado: "Lo que sé es que las tres personas del Peugeot, desgraciadamente ya no están con nosotros, no sé cómo decirle". Este "Oscar", por la información precisa que tenía, por la referencia a que una víctima era de Caseros, por el dato de que entre las víctimas hay dos personas mayores, y por el dato, verdaderamente significativo y contundente, cuando afirma: "Hay dos personas, o sea Gustavo, que es el chico por el cual nosotros fuimos a averiguar", resultó ser inequívocamente un policía de Avellaneda, seguramente de la Brigada de Investigaciones de Lanus. Repito lo que le dijo telefónicamente a Mary: "Gustavo, el chico por el cual nosotros fuimos a averiguar". Señores jueces: entre las víctimas hay un Gustavo: Gustavo Pedro Mendoza, y entre los procesados hay un Oscar: Roberto Oscar Mantel.

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

Transcripción del cassette de fecha 10-01-94.-

A: Mary

B: Oscar

A: llama a B:

B: Hola, Hola.?

A: Hola si. Habla el Señor Oscar?

B: él

A: ¿Me puede comunicar si sabe algo? Hola

B: si, si, si.

A: Si.

B: Lo que sé es que las tres personas del Peugeot, desgraciadamente ya no están con nosotros, no sé como decirle.

A:¿Cómo

B: Que las tres personas del Peugeot ya no están.

A: Si, y ¿Quieneran las tres personas del Peugeot?

B: Hay dos personas mayores.

A: ¿Eh?

B: B: Hay dos pereonas o sea Gustevo, que ea el chico por el cual nosotros fulmos a averlguar.

A: ¿si?

B: Y hay una persona mayor que...

A:¿Eh?'

B: Que t,ambién falleció.

A: ¿Dos personas?

B: Dos personas y el tercero en dlscordla que ee el damnlficado ese.,.

A: ¿Eh?

B: La tercera persona que aparece en los diarios es ésta persona que pasaba con un auto similar.

A: Ah! ¿Y el mayor quien es?

éeta pereona que pasaba con un auto si

A: Ah!!! ¿Y el mayor quién es?

B: Suponemos que (...) de Caseros.

A: Bue,:Graclas.

B: De nada

Mientras que el Dr. Annicchiarico sostuvo que al igual que en el llamado en la causa hay un imputado de nombre Oscar y que el mismo es Mantel, la Sra. Fiscal, asignó dicho llamado al funcionario policial Oscar Bacigalupo.

Más allá del nombre no hay ningún indicio de que se tratara de un funcionario policial. De dicha escucha, surge que se trató de una comunicación directa, esto es, que nadie refirió como es costumbre hacerlo en las comisarías, con cual de ellas se está hablando, atendiendo directamente el mencionado Oscar de lo que cabe presumir que quien atendió fue un particular. Por otro lado de la misma escucha, el mencionado hace referencia a la persona que aparece en los diarios, de lo que se deduce que el llamado no fue del día 10, sino al menos de un día posterior. Cabe recordar que la señora De Angelis, viuda de Corbo, manifestó que se enteró de lo ocurrido, al día siguiente cuando vio la tapa del diario Clarín en lo de su vecino.

Tanto la familia de Corbo, como la de Cicutín fueron a averiguar por sus familiares, porque, entonces, no suponer que es un familiar o un conocido el que fue a averiguar por Gustavo Mendoza. Porqué la familia de Bielsa, si se comunicó con Mantel o Bacigalupo, no lo contaría. Porque habría de cubrir a quien terminó con la vida de su esposo, padre, hermano, sobrino. La respuesta es simple. La esposa de Bielsa no se comunicó ni con

Bacigalupo, ni con Mantel, ni hay indicio alguno que permita presumir que Oscar, fuera un funcionario policial.

Alegó también la defensa que: La de Fs. 1614 (Cpo. 9). Conversación necesariamente ulterior a la recién referida. La Sra. Mary, esposa de Héctor Bielsa, llama a "Nancy", que contesta: "Seguridad". Indudablemente se trata de una repartición policial. Hablan con total familiaridad. Mary pide por Nancy. Nancy la atiende y Mary le dice: "Hola Negra". Y tras la respuesta al saludo, agrega: "Pasó lo que tenía que pasar". "¿Qué pasó?", le pregunta Nancy, la que atendió el teléfono diciendo "Seguridad". "Y… está muerto", le contesta Mary. "¿Sí?", pregunta Nancy. "Sí", responde Mary, y sigue la conversación sobre el destino del cuerpo, etc. Pero, señores jueces, ¿no hay algo que llama, poderosamente, la atención? Mary hace referencia a que la expresión: "pasó lo que tenía que pasar, y que está muerto", se refería a su esposo Héctor Bielsa; y tampoco Nancy, ni por aproximación, le preguntó a Mary a quién se estaba refiriendo. Las dos sabían perfectamente de quién estaban hablando, lo dieron por sobreentendido. Otra prueba contundente de la relación estrecha entre Bielsa, como informante y colaborador, con la policía, y, lo más relevante a los fines de este juicio: que por lo tanto lo conocían. Su esposa y la policía se referían a él con total naturalidad, sin si quiera nombrarlo.

¿Y qué significa, por parte de Mary, su esposa, que "Pasó lo que tenía que pasar"? Lo explica la escucha del 11/1/94 - Fs. 1615 (Cpo. 9). Transcripción de la conversación telefónica entre Cristian y Javier. Cristian, ya sabemos, es el hijo de la víctima Héctor Bielsa. Es una conversación breve. Cristian dice: "no sabés… ahora está re-mal, mi mamá… no sabés… una desgracia, ¿viste?, lo acribillaron a tiros, ¿viste?, en la cabeza, no sabés… lo mandaron al frente, ¿viste? … lo vendieron…".

Señores jueces, allí está la respuesta a aquella expresión: "Pasó lo que tenía que pasar". ¿Qué sentido tenían esas palabras en boca del hijo, si no era refiriéndose a alguien que colaboraba, conocido por parte de los autores, pero a quien pese a ello se "mandó al frente igual", es decir, que asumió un riesgo como colaborador no policía? El riesgo de que lo mandaran al frente, para decirlo en términos coloquiales, pero harto llanos y comprensibles: aunque fuese un colaborador, les resultó descartable frente a un objetivo que privilegiaron. Solo así se entiende la expresión resignada de la esposa: "Pasó lo que tenía que pasar", estaba dentro de los riesgos asumidos. Se arriesgó y perdió. "Lo mandaron al frente", dijo el hijo. Esa conversación, señores jueces, no tendría ningún sentido en otro marco o en otro contexto distinto. Escucha del 13/1/94 -Se trata de una última conversación, que contiene un punto de relevancia, otra

vez entre Cristian y Javier. Fs. 1616 (Cpo. 9). Se refiere a la presencia de periodistas. Lo que considero relevante es la afirmación de Cristian: "Ayer atendí a Clarín, ¿viste? Acá, y hablé bien, y bueno, por lo menos se re portaron, loco, y me nombraron a mí en el diario, y dijeron que yo les dije que mi viejo era inocente, que no tenía ningún antecedente…".

Queda claro para este juzgador, que la esposa de Bielsa, cuando habló con la mujer que trabajaba en seguridad, sabían de que hablaban. No me refiero a que Bielsa trabajaba con personal policial pasando información, sino a un hecho concreto, una información concreta, sobre lo que pasó ese día, puesto que resulta inexplicable que quien solo se dedique a pasar información termine fallecido de la manera en que lo fue.. Es de destacar que ni siquiera preguntó Nancy, porqué, que fué lo que pasó, cómo ocurrió. Basta ver cualquier noticia en la que fallece un personal policial, o de cualquier otra persona, en las que todas estas preguntas se realizan, porqué entonces no habrían de realizarse en el caso de Bielsa.

En cuanto a la escucha del hijo de Bielsa, el día posterior a la muerte de su padre, donde manifestó "..lo mandaron al frente, ¿viste? … lo vendieron…", el mismo no aclara quién lo habria

mandado al frente. Cabe destacar que en dichas escuchas el mismo también manifiesta que su padre no tenia antecedentes.

Ahora bien en la escucha del cassette nro. 111, de fecha 13-1-94, del abonado 759-7499 surge que

Mismas indicaciones:

A: Crhistian

B: Javier

A: y vinieron los de canal 11

B: En serio?

A: Vinieron, no los atendimos, boludo y mi abuela dijo que si me despertaba yo los hacía pasar, así que si viene algún canal, lo vamos hacer pasar, porque nos va a convenir a nosotros, no tenemos nada que esconder ¿Viste?, nada.

B: Nada

A: O sea sin cámaras ¿viste?, las camaras aparte

B: Y con cámaras también

A: No, yo no, ni loco, ni en pedo, Sergio

que me conoce, Sergio.

B:Se ponen de espaldas, pero más bien boludo.

A: Aparte voy a seguir diciendo que soy

Mas allá de la duda que genera esta última escucha, en cuanto a porqué el hijo de Bielsa, no se quiere mostrar en televisión y se hace pasar por Julian, lo cierto es que el mismo prestó declaración, obrando la misma a fs. 593/595, con fecha 31 de enero de 1994, ante la jueza Silvia Gonzalez, donde expresó: Preguntado si ese día o alguna otra vez vio a su padre armado dice que nunca lo vio armado, ni aún en la época en que el declarante era chico y su padre tuvo antecedentes y mucho menos ahora. que en su casa no hay armas de fuego y nunca las hubo... que el dicente no sabe cual era el motivo por el cual su padre se dirigía a Avellaneda...".

Mal puede darse, mayor relevancia, a una escucha telefónica, que a lo expresado por el testigo frente a la Jueza a cargo de la investigación.

Declaró en el juicio Javier Omar Corral, y expersó en la audiencia que en enero de 1994 tenía un comercio en Ramón Franco y Dante Alighieri, antes de la curva, era un lavadero de autos, y vivía en Lanús y que el día de los hechos, le llamó la atención que donde tenía el lavadero era una manzana triangular, tenía la entrada por Ramón Franco y salida por Dante Alighieri, si mal no recuerda, pero la calle Dante Alighieri no tenía salida.

Señaló que más temprano al hecho vio un auto que pasó, como que se equivocó, entró a Dante Alighieri y volvió a salir y luego lo hizo dos o tres veces, al principio creyó que lo iban a robar, pero al hacerlo varias veces, entendió que no era así, o que eran delincuente improvisados y no recuerda si ya en el suceso volvió a ver ese auto.

Al Dr. Annicchiarico le responde que el acontecimiento del auto fue antes del hecho, pero no puede precisar si fue mucho o poco antes.

Al Dr. Ubeira luego de reconocer su firma en la declaración de fs. 426, concretamente en la primera página, hay un testado y la pregunta es si dicha tacha fue antes o después de su declaración. A lo que respondió no, significando el testigo así que no lo sabe.

Preguntado si llegó a ver algún muerto o persona herida en la calle, responde que no recuerda.

En cuanto al vehículo que pasó en varias ocasiones, en la escrita se consigna en el renglón 15 "…el día lunes 10 de enero del corriente en horas de la mañana, aproximadamente a las 10 hs del referido día pudo observar un vehículo marca Renault 19 RT color bordó que circulaba por la calle Dante Alighieri, desde Ramón Franco hacia las vías y viceversa, que se trata de una cortada, y que le llamó la atención dado que lo vio

pasar tres veces por lo menos. Que tan es así que temió que lo asaltaran descartando posteriormente tal posibilidad ante la evidencia que se encontraba esperando a alguien o buscando algo o a alguien sospechado que se trataba de policía … ". Agregó el Dr. Ubeira que en el testado diría ajuste de cuenta de chorros. Respondió no recordar haber dicho eso, son muchos años, son hipótesis que uno se puede plantear en el momento, si le quedó fijado que dije serán chorros, uno se intimida, después pudo haber tirado hipótesis que son policías, que esperaban a alguien.

Exclama que él no denunció la situación del auto que iba y venía, y hace 28 años no sabía que se trataba de la masacre de Wilde. Respondió que puede conjeturar, pero no lo puedo afirmar si ese coche intervino en el suceso, y tampoco lo podría relacionar al momento que declaró.

Debo aclarar acá que si bien alguna de las acusadoras, estimó que la presencia del vehículo mencionado por el testigo Javier Omar Corral, (Renault 19 color bordeaux), era un indicio de que la policía estaba esperando a las víctimas, ello no puede ser tenido como tal, toda vez que no se pudo atribuir el vehículo a ninguno de los intervinientes, ni que haya sido utilizado al momento de los hechos, y además se contradice con la versión

sostenida de que la policía contaba con el dato de la hora en que salieron, a partir del llamado que recibió el hijo de Bielsa. Debo destacar que el suceso mencionado ocurrió durante la mañana, surgiendo de la declaración escrita que se le leyera, que fue alrededor de las 10 hs.

En relación a lo sostenido de que la policía sabía lo que hacía porque los estaban escuchando, tampoco puede prosperar. La orden de intervención telefónica fue de un Juez, no surgiendo en momento alguno, quien estaba a cargo de las escuchas, ni siquiera si los cassettes fueron desgrabados por personal policial, por lo que atribuir las escuchas a la Brigada de Lanús, no tiene asidero alguno.

No resulta convincente que hubiera un acuerdo para encontrarse Bielsa con la gente de la Brigada de Lanús, para aclarar un tema de drogas, y si se le otorga veracidad a esto, resulta incomprensible que luego de haberse quedado con la droga de la policía, viniera a aclarar el tema y regresara a su casa con plata, ya que cabe recordar que le dijo a su hijo, quien le pidió cien pesos, que a la tarde cuando regresara se los iba a dar.

Tampoco resulta creible que venga a arreglar un tema de droga, con personal de la Brigada, con un auto de escolta, en que se trasladaban Correa, Quintana y Leguizamón, al menos dos de los cuales fueron condenados por portación de armas.

Debo destacar que si bien Correa, conductor del Dodge 1500, no fue condenado por la portación de las armas secuestradas en su rodado, dudo que su rol se haya limitado al de ser remisero. Tres fueron las armas secuestradas ese día en el vehículo, coincidente esto con el número de ocupantes. Por otro lado Patricia Bielsa, expresó que la noche anterior al hecho, estuvo parado frente a su casa, un vehículo de las mismas caracteristicas al de Correa, versión esta que fue ratificada por Cristian Bielsa. Esto me lleva a pensar realmente que su rol pudo haber sido otro.

Porqué si había un plan para matar, nada le hicieron a los ocupantes del Dodge en el que circulaban Correa, Quintana y Leguizamón. Porque habrían de dejar con vida a Diaz y llevarlo al hospital a Cicutín, cuando todo aconteció fuera de calles transitadas y sin la presencia de testigos. Porqué no matar a Corbo, cuando lo llevaban en un auto de la brigada hacia el hospital, si el objetivo era culminar con su vida y se manejaban

con tanta impunidad. La respuesta es una sola, no había ningún plan pergeniado para culminar con sus vidas.

De las constancias del libro de guardia agregadas a fs. 295/98 (Cuerpo II), y las actas de fs. 477/500 (Cuerpo III), surge claramente que de la Brigada salieron Mantel, Córdoba, Reyes, Loihdoy, Espósito, Dudek, y Guzmán, todos juntos.

Si bien Lohidoy dijo en el juicio que iba a hacer tareas de inteligencia por un robo ocurrido el día anterior en Jumbo Lomas, sus compañeros Espósito y Guzman, sostienen que salieron a recorrer la zona.

Así Espósito expresó en el juicio que en aquella ocasión había asaltos en la zona de Avellaneda y se hacía patrullaje como prevención. El sistema de comunicación era por radio. Se había escuchado un alerta y cuando se lo advirtió se le interceptó.

Guillermo Gerardo Guzmán, en su declaración de fs. 521/522 expresó que "...Lohidoy lo llama al deponente y le dice que tenían que salir, pero cómo Lohidoy no tiene rodado y en ese momento estaba oficiando de retén en la brigada, o sea que entró el domingo a las 20:00 horas y salía el lunes a las 20:00 horas le piden el auto al oficial Trama quien le entrega el deponente las llaves y le dice que estaba todo bien que ya tenía





nafta y todo. Dice que salieron más o menos a las 14:15 horas y lo hicieron solos, porque estuvieron buscando auto, dice que los grupos operativos ya habían salido. Es así que toma por la calle Laprida, atraviesa Mitre, llega a Belgrano, retoma hacia el sur y por la calle Italia sale nuevamente a Mitre, tomando hacia el lado de Quilmes, haciéndolo despacio. El oficial Lohidoy iba sentado en el lugar del acompañante y el oficial Espósito iba sentado atrás, no recordando en qué lugar. Aclara que antes de salir Lohidoy le dijo que tenía que hacer unas investigaciones y que salían de paso a recorrer.

De los dichos del testigo, compañero de Lohidoy y Espósito, surge también que salieron a recorrer la zona y hacer de paso unas investigaciones. Surge además de los dichos de Guzmán que barrieron la zona, lo que demuestra sin duda que se encontraba junto al otro grupo, por lo que constituye un indicio más de prueba que no salieron a matar, ya que fueron estos quienes detuvieron a Correa, Quintana y Leguizamón.

Distinta es la situación de Cinquino, quien dijo que salió a realizar una diligencia, referida a un allanamiento. En primer lugar debo destacar que no figura en el libro de guardia ya mencionado que haya salido con el resto, y en segundo lugar que sus dichos aparecen corroborados por el testigo Raúl Edilio Ibarra, quien a fs. 523, expresó ante S.S, que "..Que el día de los hechos, el

deponente se constituyó en el juzgado de primera instancia en lo criminal y Correccional número 10 a cargo del doctor Daniel Hugo Llermanos, a las 9:00 horas, a solicitar una orden de allanamiento en un sumario caratulado tentativa de estafa y uno de los damnificados es Marcelo Lewiki. Dice que en el juzgado lo atendió la secretaria Dra. Coller y la orden de allanamiento se la entregaron no recuerda bien la hora, pero eran después de las 13.00 horas y recuerda que dicha orden estaba firmada por la suscripta. Dice que regresó a la brigada antes de las 14:00 horas y estando allí y por considerarlo un oficial responsable educado, correcto y recién regresaba de una licencia por matrimonio, le solicita le haga un favor en forma reservada, de ir a chequear a la calle Helguera al 5800, cree no está totalmente seguro, pero si está seguro que era la calle Helguera y el 5800 también, además Cinquino conoce la zona de ese lugar donde lo mandaba y viera si había un rodado automotor marca Renault Coupé Fuego estacionado o en el interior de la finca o vivienda. Que dice que cree que Cinquino salió de la brigada a eso de las 14:00 horas aproximadamente...".

Si bien todas las partes tacharon de mendaz a Quintana, lo cierto es que hay cierta parte de su relato que se encuentra avalada por otra prueba.

Así el mencionado dijo ser conocido de Mendoza y Hector Bielsa, que eran personas que iban a cometer hechos delictivos con él. Se habían trasladado desde su domicilio en San Martín junto con Gustavo Mendoza y Leguizamón Rodríguez e iban a ir a buscar a Héctor Bielsa que vivía en Santos Lugares.

Fueron hasta Santos Lugares en un vehículo Dodge 1500 amarillo que trajo una de las personas fallecidas que nos trasladaba al lugar a cometer ilícito y de ahí se iba a retirar en un auto legal, que había comprado y que era suyo. El Dodge 1500 amarillo dijo que no era de nadie, solo estaba haciendo un remis. Gustavo Mendoza lo había llevado ese día, era de una remisería pero no sabía de donde era.- Sus compañeros en Santos Lugares, cortaron la cinta de freno de una Taunus roja, por eso había pasado todo el armamento de fuego en el coche amarillo y Bielsa y Mendoza, debían esperar que llegue, se repartian las armas, el se presentaba en el lugar, se identificaba con un apellido, al que hacía custodia lo reducía y les habría pasado. La persona que mata la policía es Néstor Corbo que es un remisero que no tenía nada que ver que solamente efectuó un viaje de Santos Lugares a Wilde, le pagaban el viaje y ahí los tenía que dejar. Ellos iban a cometer el ilícito y se iban a ir con el auto legal, ni con el remís, ni ningún auto ilegal..

La dirección de Bielsa, queda a tres cuadras de la estación pero no recuerda la dirección. Antes de llegar a Santos Lugares no hubo parada previa. Llegaron a lo de Bielsa en dos vehículos, una Taunus Roja, que iba el hermano de Mendoza, lo conoce por Tutula, y Gustavo Mendoza, y Leguizamón Rodrigez y yo ibamos en el Dodge Amarillo.

Él estaba de traje. Tenían que entrar en el lugar para cometer el ilícito. Eran todas armas de puño. Al ilícito iban a ir con Mendoza y Bielsa. Las armas las llevaba el mismo, llamó al remis y llegó el remisero que murió en el hecho. El hermano de Mendoza se quedó, no iba a participar del ilícito. En el remis fueron Mendoza y Bielsa para el lado de Wilde porque el ilícito era ahí., en una casa de cambio que funcionaba en forma clandestina. Era de la estación de Domínico a tres cuadras. Había ido antes, una sola vez. Conocía a Mendoza y otro compañero y le dijeron que solo iban a trabajar un día. Mendoza y Leguizamón le dijeron de ésto un mes antes más o menos. Bielsa era compañero del otro finado, de Mendoza. Compañero de ilícito porque para que lo llevaran al ilícito tiene que ser una persona que cometa ilícito.

No conocía el lugar, solo había estado una vez. La persona que trabajaba en la casa de cambios clandestina era un custodio que estaba, después averigüe, en disponibilidad en la Brigada de

Lanús y que estuvo prófugo, de apellido Rodríguez. Dijo que ninguno de ellos tenía un apodo.

Expresó que Gustavo y Bielsa iban en el remis 505 que iba adelante de él, que era más veloz que el Dodge 1500 amarillo. Venían para zona sur, transitaron por la General Paz, ellos se detienen en un tramo porque les habían sacado doscientos o trescientos metros de ventaja. Lo esperaron y les dijo que no los espere más porque lo iba a poner en vista de de la policía.

Ellos se adelantaron. No llegaron al lugar porque tuvieron el enfrentamiento supuestamente con personal policial en la calle Ramón Franco. A ellos los mataros como tres cuadras más adelante. Ellos venían por Mitre, doblaron en Ramón Franco, como decía el croquis que hizo Gustavo Mendoza a la persona que manejaba porque el no conocía el lugar y la persona que manejaba tampoco porque era un remís ocasional, tenían que ir hasta cuatro cuadras antes de la estación Domínico y a media cuadra estaba el lugar del hecho.

Ellos iban por Ramón Franco, doblaron por Mitre donde hay un boulevard para doblar a la izquierda que estaba frente suyo con dos autos estacionados. Esos autos apenas doblaron, doblaron de contramano y los empezaron a perseguir. A la persona que venía con él le sugirió que eran policías, por el

modo en que actuaron, era un auto de civil. Eran un Gol y un 504. Azul el gol y rojo metalizado el 504. Doblaron en Ramón Franco y estos dos autos atrás suyo, se les pegaron, se encimaron, efectuaron un disparo y tuvieron un enfrentamiento. Al chófer que estaba manejando lo hizo acelerar y luego que rebaje para enfrentarse a la policía. En eso que el chófer acelera, los autos se separan de ellos unos cien metros. Hay un boulevard en el medio, más o menos a doscientos metros, dos colectivos cortan el transito y empiezan a bajar personal policial, uniformado y armado corriendo hacia ellos.

Los policias les efectuaron un disparo y desde su vehículo respondieron. Él efectuó uno y su compañero dos y eso fue suficiente para que ellos se alejaran de su auto.

Cuando esos dos colectivos cortaron el tráfico, el chófer continúo la marcha, quiso meterse en una diagonal, le dijo que no y estacionó cerca de un camión con acoplado que está en Ramón Franco. Otro auto amarillo se abrió en la diagonal y personal policial abrió fuego. Lo vio porque de donde quedó estaba a cincuenta metros se estaba abriendo la diagonal. Vio un auto amarillo y la policía efectuó disparos desmesurados. Esos policías estaban con vehículos, caminando. Eran como quince o

veinte personas disparando al auto amarillo. No recuerda vehículos ni marcas ni color.

El estaba atrás de un acoplado. Quedaron parados en el tráfico, un efectivo policial efectuó un disparo en la luneta del auto que no acertó, los bajaron y detuvieron. Cuando el impacto pegó en la luneta, ese mismo oficial metió la Itaka por la ventanilla, se la puso en la cara y lo bajaron del auto. Si hubiera disparado con la Itaka le hubiera volado todo el vidrio.

En su detención participaron cinco personas. Los trasladaron a la brigada de Lanús, no recordando en que vehículo porque les vendaron los ojos, los encapucharon y cuando subieron no pudieron ver el auto. Los bajaron en la Brigada y los sometieron a tortura hasta las 3 de la mañana.

Gustavo Mendoza era el que tenía el contacto con la persona que hacia de seguridad donde tenían que hacer el trabajo. Ese trabajo lo pasó un taxista de San Martín y ese mismo taxista lo presentó a Gustavo supuestamente con la persona que entregaba el hecho. No supo el nombre del taxista, ni si estaba relacionado con Héctor Bielsa. Supo que ellos se encontraron en la estación de San Martín con el taxista. Expresó el declarante que en esa época tenía el cabello largo, con rulos, castaño claro y lo usaba con una trenza cocida.

Bielsa era compañero de Mendoza de ilícitos.

Dijo el declarante que había hecho varios trabajos con Gustavo Mendoza. Si le traía a una persona para ir a cometer un ilícito era porque eran compañeros de ilícitos, porque sino no lo hubiesen llevado.

No conoció al prófugo. La persona que supuestamente entregaba el ilícito, él no lo conocía. Lo conocía a Mendoza. Le dijo que tenían que hacer un trabajo de una financiera que estaba lavando plata. Entonces le dijo que lo vaya a ver él. Mendoza le dijo que había una persona que le iba a dar paso, porque él era el más joven y presentable del golpe y le dijo a Gustavo que él manejara las cosas de entrega del laburo y que él solo tenía que ir el día que iba a trabajar. Por eso no se metió en saber de donde venía el trabajo porque ya había trabajado varias veces y confiaba en Gustavo Mendoza plenamente.

Una vez detenidos, la Jueza Silvia González habló con él y su compañero cuando fue a la Brigada de Lanús, les dijo que no los iban a golpear más, ni a torturar. Fueron la comisaría de Wilde la 5° y la 6° a tomar la Brigada. La persona que entregaba el hecho estaba en la comisaría y quedó detenido, pero uno de los compañeros, a las tres de la madrugada, le abrieron la reja y





se fue. Después la policía se pudo descartar los homicidios con esta persona que se fue a Misiones.

No sabe porque la policia abrió fuego contra el Peugeot. No sabe lo que pasó porque él fue detenido. Por la frecuencia policial decían de persona abatida. También solicitaron ambulancia por otra persona abatida. Luego por la frecuencia pidieron dos ambulancias más por la cantidad de personas muertas. Pero él no tenía ni idea de a quienes habían matado. Incluso mataron a Bielsa que era inocente.

Los que transitaban en ese vehículo nunca abrieron fuego porque todas las armas las tenía él. Todas las armas se las llevó, era imposible que ellos tuvieran un enfrentamiento.

Las frecuencias policiales las escucharon cuando los llevaban en el coche para la Brigada. Ellos habrán sido detenidos 3,05 hs. y 3,07 hs se escucha la frecuencia una ambulancia que había un difunto, después otra ambulancia más y después otra más para sacar las personas baleadas.

Bielsa y los compañeros no llevaban nada. Todo las armas del ilícito las tenía él. El armamento, explosivo, o lo que fuera se lo llevó todo él. Ellos solo se trasladaban al lugar porque el ilícito no se podía empezar a cometer si él no se apersonaba porque si no ponía la cara él y haciá referencia a un apellido para que lo





dejaran pasar. Yo era el que tenía las condicions para poner la cara en ese lugar, porque sus compañeros era uno era morocho y el otro tenía tatuaje en la cara. Era imposible. Nunca supo porque le dispararon al coche de Bielsa, supone que por miedo, pero no presenció el hecho.

Refirió que en esa causa estuvo detenido un año, once meses y veinte días. Actualmente se encuentra detenido por un enfrentamiento con personal policial. Tiene una condena de 14 años y seis meses, llevando seis años y tres meses detenido.

Reiteró que iba a ingresar primero para hacer el trabajo, tenía que reducir al personal que estaba de seguridad. Había una caja fuerte. Gustavo Mendoza y Leguizamón Rodríguez sabían abrir cajas fuertes y Héctor Bielsa fue porque lo había llevado Gustavo.

Seguidamente, refirió que para reducir al personal de seguridad iba a tocar un portero, la persona que estaba del otro lado le iba a preguntar a que empresa representaba, por lo que tenía que decir que era una empresa llamada Rodríguez. Le abría y ahí lo iba a reducir, iban a entrar sus dos compañeros que cortaban la caja e iban a retirar el dinero. Él no sabía cortar la caja, no sabía como lo iban a hacer. Sus compañeros sabían, porque las cajas tienen un sistema que con una agujereadora,

realizando una perforación debajo del timón y cortando el buje es suficiente. Este trabajo se lo dijo Mendoza con 30 días de anticipación, en esos días se vieron dos veces en su domicilio. Hablaron del armamento que iban a utilizar y los vehículos.

Dijo que en el enfrentamiento con la policía el tiró con una 11,25. Efectuó un disparo y su compañero dos. Era un trabajo que oscilaba en 500.000 mil dólares.

Antes del hecho no se entrevistó con ninguna persona. Respecto del prófugo Rodríguez se enteró porque cuando estuvo en la comisaría, la quinta o la sexta o septima habían tomado la Brigada de Lanús, y circuló la información que era la persona que entregaba el ilícito, una vez que tomaron la Brigada quedó prisionera. Toda la Brigada estaba detenida. No sabe quien estaba de custodia en la financiera ese día.

El se llevó todas las armas que eran ocho armas de puño y las llevó en el maletín. El remisero no sabía, que llevaba las armas, solo estaba haciendo el viaje. No participaba en el delito.

Él tenía que entregar las armas en la puerta del lugar del hecho. Debía dejar el maletín, el bajaba con dos armas, y sus compañeros debían sacar sus armas. El maletín lo iba a dejar en el auto en el que me trasladaba él. Ese auto llegaba allí y se iba y el auto legal iba a estar a 20, 30 metros del sitio. Cuando bajaba

en esa cuadra, iba a agarrar dos pistolas e iba a dejar el maletín en el suelo a diez o veinte metros del lugar que tenían que ir y venían sus compañeros y agarraban las armas. El maletín lo bajaba yo porque el auto se retiraba. Antes de descender del auto, sacaba las dos armas y el maletín lo dejaba en el suelo, a diez o veinte metros del lugar, mis compañeros sacaban sus armas y ya estaba tocando el portero.

No recuerda la dirección de la financiera. La agujereadora supuestamente iba a estar adentro del lugar para poder abrir la caja fuerte. Él llevó las armas porque hasta que no llegara el no podían cometer ningún ilícito. Él era el más presentable para ese trabajo. Sus compañeros fueron desarmados al lugar.

Las armas que tenía en el maletín eran Ballester Molina, Colt, todas 9 mm y 45, 11,25, había una Beretta. El estuvo en la brigada detenido un dìa y me consta que vinieron otras comisarias y tomaron la brigada porque una vez que vino la jueza, dejo de ser torturada y ella dijo que iba a venir otra comisaria a hacerse cargo y sucedió a los veinte minutos.

Que el maletín era cuadrado, ejecutivo. Describió el testigo la forma en las que depositaron las armas. Lo depositaba en el suelo. Nadie lo iba a levantar o llevar, nadie lo iba hacer, pero igual nunca llegaron a eso porque los agarraron antes. porque

sus compañeros tenian que venir sus compañeros. En este tiempo lo visitaron en el penal sus familiares y concubinas. Esta alojado en la unidad 48. No supo cuantas armas describieron en el acta de secuestro. En esta causa su situación procesal fue por tenencia de arma de guerra, pero dijeron solo dos armas nada más.

La policía tiró primero antes que ellos llegaran al lugar. No llevaban las manos afuera con las armas.. Supo que el que estaba en la casa de cambio era de la Brigada de Lanús y estaba en disponibilidad.

Los que tiraron no estaban identificados, podía ser de Lanús o de otro lado porque no estaban identificados. No supo si fueron vendidos.

En otros hechos a veces recibían información previa, en otras no. Por lo general del personal de seguridad les daban la información, pero no de la policía.

La pizzería Los Ases estaba en la esquina de la casa de Héctor Bielsa pero nunca fue a esa pizzería. No habló con el hermano de Mendoza por el hecho. no supo si iba Héctor Bielsa a esa pizzería. No sabe si Bielsa intercambia información con la policía.

El dato de los quinientos mil dólares salió de la persona que supuestamente hacía de seguridad. Al principio nombró un taxista pero fue Mendoza el que se encontró con él y le pasó la data del trabajo.

Su compañero tiró con una Colt que la sacó del maletín.

En este hecho, de la inteligencia se encargó Gustavo Mendoza. El hecho no se iba a realizar hasta que yo no llegara, no cononcía el lugar, no conozco zona sur, soy de San Martín. Salimos a las dos de la tarde más o menos. No era necesario estar a las tres de la tarde porque no era una entidad bancaria. El lugar cerraba a las 17 hs.

La persona que entregaba el hecho le dijo a Mendoza que en el sitio en la casa de cambio, había una agujereadora. El no abre cajas, si fuera su trabajo llevaria toda la herramienta para abrirla. El reducia al custodia y sus compañeros la habrian con la agujereadora de la casa de cambio.

No conocía la zona sur, era de Santos Lugares. Había ido solo una vez, una semana antes con su compañero que le mostró la casa de cambio, pero solo pasaron, pero no conocía el lugar, no conocía cuanta gente había dentro, no conocía al custodio. Su compañero lo llevó y le dijo donde estaba el lugar, no era un edificio, era planta baja y primer piso. La entrada era

en la planta baja, y la caja fuerte supuestamente estaba en el entre piso.

No sabia si el tio de Héctor Bielsa tenía taxi, ni si la hermana se llamaba Patricia. No lo conocía a Bielsa.

Los autos con los que se tenían que ir eran legales. Mendoza y Leguizamón Rodríguez los llevaron a la mañana y los dejaron a treinta metros del lugar.

Ellos eran gente del delito, trabajaban del delito, pero el las tenía porque era absurdo porque no iban a tener ningún enfrentamiento con nadie. Hasta que yo no llegara el ilícito no se iba a cometer. El tenía las armas porque hasta que no se apersonara no iba a haber ilícito. No sabe porque ellos no llevaron las armas, porque como el trabajo estaba entregado no iba a haber inconveniente. Cuando él y su compañero efectuaron los disparos el chofer estaba presente y el croquis era una hoja Rivadavia con el nombre de las calles, se lo hizo Gustavo Mendoza y se lo dio al que manejaba el auto y les dijo vos tenés que dejarlo acá.

A pedido de la acusadora se realizó un careo entre Correa y Mendoza, donde los puntos de careo fueron los siguientes.

El pirmer punto fue que Correa tenía que seguir un Peugeot, y Quintana dijo que llevaban un croquis, dialogaron

entre ellos. Ante los dichos e Correa que fue contratado para llevarlos hasta Punta Lara, Quintana se rectificó y dijo que iban a ir a Punta Lara a visitar a unos amigos, por eso el destino del viaje. Correa, se mantuvo en sus dichos respecto a que no había croquis.

Correa sostuvo que no salió disparos de su auto, y por eso se hicieron las pericias. Quintana por su parte dijo que cuando dieron vuelta en Ramón Franco nos seguían los autos policiales y tuvimos que empezar a disparar. Correa expresó: Que yo me acuerde o mi noción no salieron disparos de mi auto, o fue tan rápido que no recuerdo, solo me acuerdo que terminé en el piso y luego en la comisaría. Correa dijo que su abogado le dijo que hicieron pericias y de su auto disparos no salieron.

Atilio Ricardi, cuya declaración luce a fs. 283, expresó que mientras se encontraba en su negocio sito en la calle Rodríguez Peña 1451 de la localidad de Santos lugares, frente al mismo estaciona un automóvil Dodge 1500 modelo viejo, de color claro, en el cual se encontraban 3 personas, que pasado muy poco tiempo, en dirección a su negocio se dirigen por lo menos 3 personas que cruzan la calle en forma diagonal, simultáneamente, dos de las personas que estaban en el Dodge,

se bajan del mismo uniéndose a estas tres personas y se dirigen al departamento de arriba cuya dirección es N 1445. Que todo el grupo sube a ese departamento. Llevando uno, un maletín de color negro, solo queda el chofer del Dodge, el cual continúa encendido y que entre 5 y 10 minutos después todo el grupo baja, antes arriba al lugar un automóvil Peugeot 505.

El número de personas sindicadas por Ricardi se condice con la presencia del hermano de Mendoza, quien los habría llevado en el Taunus hasta ese lugar. Cabe destacar, también que el testigo Ricardi, hace mención a un maletín, el que efectivamente fue secuestrado.

El horario de salida indicado por Quintana se compadece con el de la remisería, cuya planillas ya ha sido mencionada, al igual que arribó un remís que no era otro que el conducido por Corbo.

Los motivos por los cuales se encontraba vestido de traje, resultan convincentes, habiéndose dejado constancia de ello a fs. 4 al momento de su detención.

Ahora bien a fs. 109, obra la fotografía nro. 6 donde se puede observar el maletín y las armas secuestradas y fácilmente se puede deducir que por su tamaño, no podrían entrar ocho armas en el mismo.

Sus dichos en cuanto a que dejaría el portafolios en la vereda a escasos metros del lugar a robar para que sus compañeros lo abran y tomen las armas, en plena vía pública no resulta creible, como así tampoco su versión de que dos colectivos cortan el transito y empiezan a bajar personal policial, uniformado y armado corriendo hacia ellos, ya que esta escena no ha sido descripta por nadie, salvo él.

Sus dichos en cuanto que él y su compañero dispararon, no se encuentran corroborados, por el contrario, surge el secuestro de un revólver con todas las municiones en sus alveólos, un pistolón Rexio, que según sus dicho no fue usado, conteniendo el mismo un cartucho completo y de haberse disparado tendría que tener el otro vacio, conforme surge del acta de fs. 4.

Tampoco resulta convincente que si fueron a robar con armas, en el horario en que supuestamente se encontraba abierta la financiera clandestina, dependieran de una agujereadora existente en el lugar para abrir la caja fuerte.

Si bien se pretendió tomar como indicio por parte de alguno de los acusadores los dichos de Quintana de que fue el prófugo (Rodriguez) quien entregó el hecho, creyendo encontrar así una vinculación con la Brigada de Investigaciones de Lanús, ello no ha de prosperar, ya que dijo Quintana que esto era lo que

comentaban los presos del lugar. Por otro lado indicó que el hecho le fue entregado a Mendoza por un taxista en San Martín. Cabe recordar que tanto Héctor Bielsa como su tío eran taxistas.

¿Cómo podrían saber los presos del lugar quien había entregado el trabajo cuando estaban privados de su libertad, más aún cuando los efectivos policiales no compartieron calabozos con estos?

La circunstancia de haberle dicho Bielsa, a su hijo Crisitian, conforme el testimonio de este último, que no tenía 100 pesos para darle pero que a la tarde se lo iba a entregar, más los dichos de Quintana, que guardan algún indicio de veracidad, me permiten concluir que él junto a Bielsa, Mendoza y Leguizamón, al menos, se encontraban en la zona para cometer algún delito.

Si los imputados contaban con datos de que las víctimas Bielsa y Mendoza, junto a Quintana y Leguizamón venían a cometer un ilícito, o si solo los individualizaron por verlos sospechosos, es algo que no se esclareció en el juicio, por lo que los dichos de las defensas de que sus asistidos se encontraban recorriendo la jurisdicción en prevención de ilícitos, narrando el Dr. Fernandez, los distintos oficios que dan cuenta de la ubicación de las entidades financieras sobre la Avenida Mitre, antes y después de su intersección con Ramón Franco, resulta

irrelevante, dada la mendacidad en la que han incurrido los imputados y a las cuales me he de referir a lo largo de la presente.

Por lo que votó por la afirmativa en los Hechos I y II por ser ello su sincera convicción.

A la misma cuestión en tratamiento, el Dr. Gabian, por compartir en su totalidad los argumentos expuestos por el colega preopinante, votó en igual sentido, por ser ello su convicción sincera.-

Sobre el particular, el Dr. Fernandez, votó en igual sentido y por los mismos argumentos por ser ello su sincera convicción.-

Artículos 210, 371 regla primera, segunda y 373 del Código Procesal Penal.-

SEGUNDA: ¿Median eximentes de responsabilidad para los encartados?

A la cuestión planteada, el Dr. Dellature dijo que

Sostuvieron las defensas de Gatto, Dudek, Valenga, Gomez y Lorenzón, que el actuar de sus asistidos se encuentra contemplado dentro de los alcances del artículo 34 del Código Penal, el que establece que no son punibles, entre otros,

aquellos cuya conductas se encuentren amparadas por: "...inc. 4º. El que obrare en cumplimiento de un deber o en el legítimo ejercicio de su derecho, autoridad o cargo. En tanto que el inciso 6º reza: El que obrare en defensa propia o de sus derechos, siempre que concurrieren las siguientes circunstancias:

a) Agresión ilegítima;

b) Necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla;

c) Falta de provocación suficiente por parte del que se defiende.

Comenzaré el análisis, teniendo en cuenta que los encartados, Gomez, como chófer, Mantel como acompañante, y Saladino y Lorenzón, quienes iban en el asiento de atrás, circulaban a bordo del Renault 21 color gris, y fueron los primeros, según sus propios dichos, en tener contacto con el Peugeot 505, conducido por Corbo, y en el que trasnsportaba a Bielsa y Mendoza.

Así, **Eduardo Ismael Gomez,** cuya delcaración luce a fs. 278/281, relató que advirtieron la presencia de sospechosos en el automóvil Peugeot 505, el que circulaba al igual que ellos por Mitre y que el: "..: Peugeot se desvía hacia el lado izquierdo

para tomar Ramón Franco... Mantel levanta la baliza y la coloca en el techo, se trata de una baliza azul reglamentaria mientras que el declarante activa la sirena. Que estando un vehículo detrás de otro a menos de media cuadra, calcula 10 o 20 metros, el dicente alcanza a ver que el chófer del 505.., mira por el espejo e imprime velocidad, por lo cual el deponente también acelera, no pudiendo precisar la misma de ninguno de los rodados pero si nota diferencia en la velocidad anterior del 505 y la posterior, luego de la observación por el espejo retrovisor por parte del chófer. Que en ese ínterin ve la mano del mismo chófer que sale por la ventanilla y dispara arma en mano contra el auto que circulaba el dicente, que no puede calcular cuantos disparos hizo, que en este momento el dicente pisa el freno y volantea de izquierda a derecha para evitar el impacto. Que además escucha otros disparos que no fueron menos de tres ni más de diez, que también provenían del 505 al R 21. Que en todo momento ambos vehículos se encontraban a una distancia inferior la cuadra sin poder determinar en cada momento concreto la distancia exacta, pero " me atrevería a decirle que en ningún momento la distancia era superior a los 50 metros". Que a la altura de la curva que hace Ramón Franco, logra ponerse a la par del 505 y sobrepasarlo un poco aunque no sabe si llega a sobrepasarlo, que en este momento el conductor del 505 intencional pega un

volantazo hacia el auto del dicente que se encontraba la izquierda y lo choca, que mientras tanto se seguían produciendo disparos pero el dicente no puede precisar la dirección ni la cantidad de los mismos que a raíz de la colisión el vehículo del dicente queda cruzado sobre Ramón Franco lo contrario, en el medio de la calle, antes del Peugeot 505 sigue la misma dirección y se dirige hacia el estacionamiento de una parrilla que hay en el lugar...".

Roberto Oscar Mantel a fs. 274/277, sostuvo "...que una vez que el Peugeot toma por Ramón Franco el vehículo en que circulaba el dicente hace lo propio... y en ese momento el dicente pone la baliza en el techo del auto mientras Gómez accióna la sirena con el objeto de que los ocupantes del Peugeot los identificarán como personal policial y se detuvieran. Que lejos de detenerse el conductor del Peugeot imprime mayor velocidad al rodado, no pudiendo calcular la velocidad sí establecer la notable diferencia de velocidad entre una y la otra y que esto se produce inmediatamente de colocada la baliza y accionada la sirena. Que en el primer semáforo que existe sobre Ramón Franco el Peugeot se encuentra con una luz roja la que no obedece continuando así la marcha, mientras el declarante lo sigue a una distancia de menos de una cuadra, calcula treinta metros aproximadamente, que en ese momento observa que

desde el Peugeot se efectuaban disparos hacia el auto del declarante siendo que los mismos provenían del lado izquierdo del 505 parte trasera viendo solo la mano con el arma produciéndose más de dos no sabe cuántos. Inmediatamente el dicente que como dijo circulaba en la parte delantera del rodado Renault 21 con su arma reglamentaria, la provista por la repartición calibre 9 mm, repele la agresión que estaba sufriendo, haciendo dos o tres disparos, todo esto mientras los vehículos venían circulando. Que a todo esto y estando ya próximos a tomar la curva, mejor dicho, sobre esta misma el auto que circulaba el declarante logra alcanzar al 505, colocársele a la par y hasta rebasarlo un poco. Que el Peugeot 505 el que toma la curva del lado de la vereda mientras que el auto que circulaba el dicente lo hace del lado de la vía. Que el dicente tiene a su derecha al conductor del 505 que no recuerda bien si ya iniciada la curva la misma, el dicente puede observar con precisión al conductor del 505 con un arma en la mano. Preguntado si puede decir que tipo de arma estaba intentando disparar el conductor del 505 dice que en el momento no lo pudo precisar pero que después por la ubicación de las armas al momento del secuestro, mejor dicho, cuando se ha finalizado el incidente se acerca a ver el interior del rodado puede establecer trata de la pistola 9 milímetros. Que específicamente observa el arma cuando se

saca al conductor del 505 para colocarlo en el Renault 21 y llevarlo así al hospital. Dice que el arma se encontraba en la parte delantera del rodado sobre el piso contra la consola del lado del conductor. Que como dijo el conductor del 505 apuntaba con el arma al auto del declarante este efectúa disparos. Que el declarante repele la agresión del conductor del 505 no pudiendo establecer si estos impactan en alguno de los ocupantes o en el vehículo que no sabe si en ese momento los restantes ocupantes del 505 estaban efectuando disparos, sí el conductor...".

Carlos Alberto Saladino, a fs. 342/345, relató que: "...Que el auto en que circulaba el dicente sigue la trayectoria del 505 y cuando estaban cruzando Mitre, el subcomisario MANTEL coloca la baliza, el oficial principal Gómez, prende la sirena, que la sirena en cuestión se deja encendida en forma permanente... lo cierto es que a partir de allí el 505 comienza a circular a mucha más velocidad... era mucho más que la que llevaba el Renault en que viajaba. Que incluso recuerda que pasaron el semáforo en rojo. Que casi inmediatamente que pasaron el semáforo el dicente ve que de lateral izquierdo del auto, esto es del lado del conductor, no pudiendo precisar si de la parte trasera o delantera sale una mano y produce uno o dos disparos, estando el R- 21 a menos de una cuadra de distancia. Que cuando se produce el o los disparos GOMEZ efectúa un Zig Zag y entonce puede ver que

del otro lado del vehículo aparece otra mano a disparar no sabe cuantas veces, tampoco sabe si de adelante o trasera del 505... Que el dicente a esta altura tenía al lado suyo la carterita que tenía sus documentos y la pistola, por lo que saca el arma por la ventanilla y con la mano derecha efectúa uno o dos disparos al aire con intención intimidatoria... Que cuando llega la curva de R Franco paralela a las vías, el Renault intenta sobrepasar al 505 logrando ponerse casi a la par, pero no cree que haya podido sobrepasarlo efectivamente porque de lo contrario los hubiera agarrado de pleno y los hubiera mandado a cualquier parte. Que cuando los vehículos están a la par el dicente ve que Lorenzon y Mantel, efectúan disparos contra el 505 sin poder precisar cuantos disparos. Preguntado el dicente si el también efectúa disparos, dice que no por tener la ventanilla de la derecha ocupada... Que los disparos a los que hace referencia fueron producidos para repeler la agresión que provenía del 505 cuyos ocupantes efectuaban disparos hacia el Renault 21 cuando ambos estaban a la par. Preguntado el dicente si puede precisar cuál o cuales de los ocupantes del 505 efectuaban los disparos, dice que no, solo sé que venían de allí. Que en ese momento el conductor del 505 pega un volantazo los choca y por la misma velocidad a la que venía al tocarlos sigue y ahí el dicente ve que se estrella el 505 contra un taunus que había en el

estacionamiento de una parrilla..., Que entonces los cuatro ocupantes del Renault 21 se bajan del auto, acotando que en todo momento estaba la sirena accionada... Preguntado el dicente si en algún momento de la persecución el auto de Mantel logro sobrepasar al 505 como para poder dispararle de frente dice que no sabe...".

La declaración indagatoria de **Osvaldo Américo Lorenzón**, que obra a fs. 346/349, donde expresó que: "... observa la presencia del 505 que estaba por tomar R. Franco a menos de 100 metros de distancia del Peugeot en cuestión... Que simultáneamente a todo esto el dicente busca la baliza y se la alcanza a Mantel que la coloca arriba del techo, que en ese momento también Gómez prende la sirena. Que preguntado en relación a la sirena concretamente, si se prende para pedir pasó o se deja encendida todo el tiempo, responde que se deja encendida todo el tiempo.. Que el dicente supone que al escuchar la sirena o ver la baliza el 505 imprime mayor velocidad, lo cierto es que efectivamente a partir de allí comienza a circular mucho más rápido, incluso a unos 100 metros aproximadamente hay un semáforo y el dicente recuerda que el 505 lo pasa en rojo, e inmediatamente pasado el semáforo comienza a disparar casi enseguida alcanzando a ver el dicente que la persona que viajaba en el asiento trasero del 505 por la ventanilla del lado de

la plazoleta o sea del lado del conductor no puede preciar si era el conductor o el que iba atrás. Que a raíz de ello Gomez que iba al comando del auto comienza a zigzaguear para no ser blanco de los proyectiles. Que inmediatamente de recibida la agresión del 505 recuerda que el comisario Mantel efectúa unos disparos de prevención al aire. que Saladino también hace disparos al aire y el deponente también y Gómez no porque conduce. Que ya llegando a la curva que hace la calle Ramón Franco antes de ponerse paralela a las vías el R- 21 intenta rebasar al 505 sin lograrlo, pero el 505 choca contra el 21 en la parte delantera lateral derecha del 21 para seguir la marcha el 505 cruzar Ramón Franco y terminar en el estacionamiento de una parrilla contra un auto estacionado. Que a todo esto Gómez frena ante el impacto y el dicente no sabe que maniobra realiza el 21 ni como queda en la calle. Que en momento en que estaba sucediendo esto desde el interior del 505 se estaban efectuando disparos. no puede precisar si eran uno o 10, para el deponente provenían del lado del chofer y de atrás del mismo lado, preguntado concretamente si vio al chófer del 505 efectuando disparos mientras manejaba hacia el 21 dice que desde su posición más por la altura del dicente (1,67), no podía verlo, pero si los estampidos provenían de la parte delantera del auto, que en ese momento estando los dos vehículos paralelos de parte del 21 se

repele la agresión del 505 efectuando disparos Mantel y el dicente no sabe cuantos, que en ese momento los dos autos estaban muy cerca que fue el instante que trataban de rebasar el 505 y que luego se produce la colisión...".

Adviertase que Gomez refirió que cuando le comenzaron a disparar desde el 505, y a no más de 50 metros de distancia, "...pisa el freno y volantea de izquierda a derecha para evitar el impacto..", (refiriéndose obviamente a los disparos). Este zigzaguear fue también mencionado por Saladino y Lorenzón, y es claro que todo esto ocurrió antes de la curva de Ramón Franco, conforme ellos mismos lo expresan..

Me pregunto entonces cómo es posible que si estando a menos de 50 metros del mismo, frenara y zigzagueara para evitar los impactos, se acercara luego al 505 poniéndose a la par, cuando de los dichos de todos ellos, surge dos posibles fuentes de fuego del 505 conducido por Corbo, uno del lado izquierdo (conductor y/o pasajero trasero, según sus dichos), como así también una del lado derecho, (sea del asiento delantero del acompañante o del asiento de atrás).

Más aún ni el Renault 21 en el que circulaban los funcionarios policiales mencionados, ni ninguno de los otros vehículos que se sumaron después, así como la totalidad del

personal policial, recibieron impacto o roce de proyectil de arma de fuego, cuando supuestamente del vehículo 505, se secuestraron tres armas.

La respuesta es simple, el hecho no ocurrió de la forma en que estos lo cuentan. Obsérvese también lo recurrente, de indicar una y otra vez, sea afirmativamente o dubitativamente, que uno de los que disparaba era el chofer del 505, cuando tal como lo he dado por acreditado ut supra, Corbo era el conductor del remís que nada tenía que ver con hecho ilícito alguno.

Resulta totalmente ilógico tambien, que Gomez, diga que no disparaba su arma durante la persecución porque iba manejando, manifestando lo mismo sus compañeros Saladino y Lorenzón, y sin embargo le atribuyan a Corbo que disparaba hacia ellos, cuando el 505 iba delante, lo que significa que no solo tenía que manejar, sino que además debía apuntar y disparar hacia atrás.

Surge, también de las declaraciones indagatorias, de Córdoba, Gatto, Dudek, Reyes, Valenga y Gonzalez, que concurrieron al lugar cuando el 505, se encontraba ya detenido en la parrilla y dispararon contra los ocupantes del mismo, argumentando que desde allí les efectuaban disparos, salvo Marciano Gonzalez, quien dijo que no pudo disparar con la Itaca porque había gente comiendo, agregando además en contra de

lo sostenido por el resto, que cuando ellos llegaron, ya del 505 no se estaban efectuando más disparos.

De la valoración de la prueba, acreditaré que los imputados han sido mendaces, con el claro propósito de justificar su accionar disvalioso.

Adelanto que el análisis de los testimonios recibidos en el juicio, o incorporados por lectura, los he de realizar tratando de mencionar a los testigos por el lugar geográfico donde estaban, a fin de una mejor comprensión de como ocurrieron los hechos. Comenzaré por los mas cercanos a Mitre y Ramón Franco, donde se inicia la supuesta persecución, para ir luego, a los que se encontraban más cerca del lugar donde culminaron los hechos, es decir la parrilla ubicada después de la curva. La ubicación de todos ellos es fácilmente comprobable a través de una simple consulta por Google Maps, o de sus propios dichos:

Así a fs. 412, **Daniel Alberto Balmaceda**, el 17 de enero de 1994, ante la Dra. Silvia Susana Gonzalez y el Secretario actuante expresó que: el declarante se desempeña como encargado de una gomería ubicada en la Avenida Ramón Franco 5201, esquina Ceballos de esta localidad. Que el día lunes 10 de enero de 1994 se encontraba como habitualmente lo

hace a cargo del citado comercio desde las 7 horas, que siendo aproximadamente las 15 horas comenzó a escuchar varios disparos de arma de fuego, los que provenían de aproximadamente 2 cuadras, es decir desde la curva que efectúa la Avenida Ramón Franco, cerca de las vías, que inmediatamente o bien pasados unos segundos se asomó a la vereda, advirtiendo por la zona de la curva había gran cantidad de personas y vehículos. Preguntado que fue acerca de si llegó escuchar otros disparos anteriores a los antes referidos manifiesta que no, que por la zona donde se encontraba el declarante no se efectuaron disparos. Que tampoco escucha el ruido que provocaron las sirenas, salvo después de producidos los incidentes mencionados y pertenecientes a los vehículos de la patrulla bonaerense.

La gomería donde se encontraba Balmaceda, conforme surge de Google Maps, estaba aproximadamente a doscientos metros de Mitre y Ramón Franco, donde se inicia la supuesta persecución y a la misma distancia, estimativamente, de la curva de Ramón Franco, conforme sus propios dichos, lugar este último ubicado a escasa distancia de donde culminó todo. Es decir que estaba aproximadamente en el medio de ambos lugares. Ahora bien, tal como lo expresó el testigo, solo escuchó

los disparos que provenían cercanos a la curva, de lo que se deduce que no oyó intercambio previo de disparos, contrariamente a lo relatado por Gomez, Mantel, Saladino y Lorenzón, quienes señalarón que desde el 505 les comenzaron a disparar. Basta recordar que Mantel, Saladino y Lorenzón, fueron precisos en señalar que esto ocurrió una vez pasado el primer semáforo, agregando Lorenzon que el mismo está ubicado a unos 100 mts. del cruce de ambas avenidas, (Mitre y Ramón Franco), de lo que se deduce que fue a escasos metros de la gomería donde se encontraba el testigo.

Javier Omar Corral, declaró en la audiencia que en enero de 1994 tenía un comercio en Ramón Franco y Dante Alighieri, antes de la curva, era un lavadero de autos, y vivía en Lanús.

Con referencia al hecho recuerda una serie de tiros, prácticamente en la puerta, un montón de autos, tiros, pero no recuerda mucho más después de tantos años. Fue un enfrentamiento de policías y delincuentes era lo que se decía en esos momentos.

La ubicación del lavadero, propiedad del testigo, se encuentra a pocos metros de la curva de Ramón Franco, y es allí

donde escuchó los disparos, de lo que se deduce también que no percibió disparos previos, denunciados por los encartados.

Carlos Luís Hermosilla, a fs. 423/424, incorporado por lectura al debate, dijo que trabajaba en una gomería, surgiendo de sus dichos que era una distinta a la de Balmaceda, declaró el día 18 de enero de 1994, ante su señoría que: resulta ser empleado de una gomería ubicada en Ramón 5444 y el día 10 de enero la tarde se encontraba en dicha gomería en la parte del fondo, haciendo su trabajo. Que alrededor de las 3 de la tarde o un poco antes de esa hora, un cliente o alguien que pasaba por allí que no puede en este acto recordar quien era dijo " se están tiroteando", por lo que deja su lugar de trabajo y se acerca a la puerta de la gomería. Que mientras lo hace escucha muchos disparos de arma de fuego, preguntado que características tenían estos disparos y cuántos eran, dice que no lo puede precisar con exactitud, pero fueron muchos, entre 30 y 50 disparos, los que supone provenían de armas similares, ya que todos tenían el mismo sonido continuos " así como los de las pistolas". Que luego todo se paró, no escuchando el dicente ningún otro ruido hasta que aproximadamente unos 5 minutos después volvieron a comenzar los ruidos de los disparos, no sabe cuántos, e incluso no entendía lo que estaba pasando, aclarando

que, por el sonido, estos disparos parecían provenir una zona más lejana a aquella se encontraba el deponente. Preguntado si antes, simultáneamente o inmediatamente después de producidos los disparos escuchó el sonido de una o varias sirenas, dice que no, que las únicas sirenas que escuchó obedecieron al arribo de uno o dos patrulleros que llegaron al lugar unos 20 minutos después del hecho. Aclara que la segunda secuencia de disparos escuchó, aquellos que menciona como más lejanos, también tuvieron una pequeña interrupción " era como si hubieran disparado unos 20 tiros", todo se calmara un poco y luego comenzaron de nuevo. Preguntado si escucho disparos en la curva de Ramón Franco, esto es cuando la calle se pone paralela a las vías dice que no, y por la ubicación del dicente dentro de la gomería, de haberse producido, debería haberlos escuchado, aunque es posible que se trate de aquellos que motivarán que alguien les avisara que " se estaban tiroteando", pero no lo puede asegurar, ya que el deponente no vio a nadie efectuando disparos ni sabe contra quien o que se disparaba, solo escuchó los sonidos. que cuando salió a la puerta de la gomería pudo observar la presencia en el lugar de un Renault 19 de color bordó, un Fiat uno plateado, un Peugeot 504 clarito y un Renault 18 gris plateado, de los cuales vio bajar gente de civil armada. Preguntado si vio o escuchó la presencia de

sirenas balizas en los automóviles que menciona dice que no, no tenían puestas balizas y tampoco, como ya dijo, se escuchaba ruido de sirena. Aclara que estando en la puerta de la gomería vio un Dodge 1500 clarito que venía despacio desde Mitre hacia las vías, casi simultáneamente un Renault 18 de color gris, del que en ese momento ve bajar a una persona que portaba un arma larga, recordando incluso se le cayó el cargador y este hombre se agachó para levantarlo y ve como detiene al Dodge, de cuyo interior se bajan tres muchachos que inmediatamente se entregan sin ofrecer resistencia. Preguntado cuántas personas vio en el Renault 18 dice que recuerda a uno, pero cuando este vehículo se puso en marcha nuevamente y se alejó hacia Mitre, en su interior había tres personas, dos adelante y una atrás... Preguntado si en algún momento vio un Peugeot 505 dice que no, enterándose después de lo sucedido con este auto porque el declarante en ningún momento se acercó al lugar desde donde provenían los disparos, por temor a lo que pudiera sucederle. Aclara que cree haber visto también al salir a la puerta de la gomería, un automóvil gol, aunque no lo puede asegurar porque cuando el dicente alcanzó la puerta de la gomería ya todo era un lío de automóviles cruzados en la calle, con las puertas abiertas y mucha gente de civil armada, por lo que es imposible recordar con precisión vehículos. Preguntado si desde el interior del

Dodge que vio detener se sacaron armas de fuego, dice que no, que tampoco vio a ninguno de los detenidos con un arma en la mano.

La gomería de Ramón Franco 5444, se encuentra próxima a la curva donde los imputados dicen haber alcanzado al Peugeot 505, aclaró el testigo que no escuchó disparos en ese lugar pero que bien pudieron ser los que escuchó quien le avisó que se estaban tiroteando. Queda claro que el testigo solo escucha primero una secuencia de disparos (entre 30 y 50) de lo que concluyo que escuchó los disparos ocurridos en la parrilla donde finalizó el hecho, (dada la cantidad de disparos y los impactos que presentaba el Peugeot 505) y no los mencionados por los encartados como ocurridos durante la persecución. También menciona una segunda ronda de disparos, aclarando que fue más lejos "...como si hubieran disparado unos 20 tiros", todo se calmara un poco y luego comenzaron de nuevo...". Cabe presumir que estos últimos disparos fueron los efectuados por personal policial al auto que conducía Diaz, y en el que Cicutin, recibió las heridas que culminaron con su vida.

Hasta aquí he analizado los testigos anteriores a la curva de Ramón Franco, luego de la cual se encuentra la parrilla

donde culminaron los hechos. Tal como se puede apreciar de los dichos de los mismos, ninguno escuchó disparos entre Mitre y Ramón Franco, y sus ubicaciones, salvo aquellos que se produjeron en las inmediaciones de la curva. Ello se contradice claramente con los dichos de los encartados Gomez, Mantel, Saladino y Lorenzón, habiendo manifestado los tres últimos, que los disparos desde el Peugeot 505, comenzaron luego de pasado el primer semáforo de Ramón Franco.

En cuanto a los dichos de los mencionados imputados, así como del resto de los mismos que llegaron después y que hicieron mención a que tenían balizas y sirenas, es de destacar que Daniel Alberto Balmaceda, dijo que no escuchó sirenas, salvo después de producidos los incidentes mencionados y pertenecientes a los vehículos de la patrulla bonaerense; en tanto que Carlos Luís Hermosilla, relató que no escuchó ruidos de sirenas ni vio balizas. Cabe destacar que el paso de los vehículos de los encartados, y según sus dichos, se produjo por delante de los lugares donde se encontraban los testigos.

Adriana Carmen Baruzzi, quien dijo que en el año 1994 vivía Ramón Franco 5531, donde vive actualmente, el 10 de enero de 1994 era un día de calor, estaba acostada, su hijo en el fondo, la sobresaltó el sonido de lo que pensó eran cohetes, que

habían tirado en el jardín, y pensando ello iba a salir y cuando llego a la puerta escuchó una voz que dijo "métase adentro carajo", ahí interpretó que estaba pasando otra cosa que no eran cohetes, hasta que al rato salió y se enteró que había una persecución, pero esto lo escucho.

Agrega que fueron muchas detonaciones, muchas, pensó que eran cohetes papapapapapapap, así, pero luego vi que no.

Señaló que hacia la esquina de su casa observó que había una parrilla, cree que estaba abandonada y había un auto gris subido a la vereda de esa parrilla y después el movimiento de la calle y lo que comentaba los vecinos. No puede precisar cuánto tiempo se quedó adentro después de esa voz, pudo pasar una hora, dos horas, cuando notó que había movimiento nuevamente en la calle, recién ahí salió.

Cuando salió no identificó a nadie, no vio a nadie, y no sabe quién gritó. El auto gris todavía estaba, cree que estaba, cree haber visto el auto gris subido a la vereda, después siguió las noticias por televisión.

Su recuerdo vivo es salir, y escuchar esa voz gritándole, entrar y luego salir. No vio personas armadas.

Recordó que al día siguiente o días después vino una señora con su secretario, creo que era la Jueza que la atendió

porque la reconoció. La hizo entrar al living y declaró. Supone que es lo mismo que declaró, porque no cambia mucho, no vio a nadie, se asustó cuando pegaron ese grito, no creyó lo que había pasado.

Reconoció su firma de fs. 409 y se le hace saber sobre la siguiente omisión: "…ahí fue cuando la deponente miró a través de la ventana que estaba unos 15 cm. levantada y vio tres personas vestidas de civil armadas, que caminaban por Ramón Franco, que caminaban… aclara que uno de ellos era bajito, canoso y portaba un arma larga…". Respondió en el juicio, que si puede ser, ella dejaba bajita la ventana, a unos quince centímetros, era verano, debe haber sido así como se puso, pero ahora no lo recuerda, ahora no tiene esa imagen.

Al Dr. Romano Duffau luego de leer los últimos dos renglones de esta "…que ni antes ni durante los disparos escuchó sirena alguna ni voz de alto", responde no sirenas no se escucharon y la única voz fue la que ordenó meterse adentro. Voz de alto no escuchó, escuchó primero la balacera, lo que pensó que eran cohetes.

Al Dr. Ubeira le responde que esa acta la confeccionó personal del Juzgado o la Jueza o el hombre que la acompañó, fue uno de los dos, fue la única vez que declaró. No declaró otra vez.

Cristobal Caballero a fojas 408, expresó el día 17 días mes de enero de 1994, ante su señoría y secretario actuante que se domicilia en la calle Ramón Franco 5551 de la localidad de Wilde, partido de Avellaneda, agregando que el día lunes 11 de enero escuchó ruidos "como de cohetes" (sic) a los cuales en un principio no les prestó atención por creer que se trataba de chicos. A los pocos segundos, volvió a escuchar similares estampidos en forma aislada (no consecutivos) y es ahí donde pensando que continuaban con los cohetes, se dirige hacia la puerta de su casa. Y es ahí que sin llegar a abrirla escucha un "tableteo", pudiendo haber sido en una cantidad de 6 a 8 disparos. Aclara el declarante que reconoció como disparos de arma de fuego dado que en su juventud vivió en zona fronteriza (Clorinda) y en aquel lugar "era cosa de todos los días" escuchar disparos de arma de fuego y de ametralladora. siguiendo con el relato, luego de haber escuchado los disparos mencionados, no escuchó ninguno más. Que pasada media hora, el deponente se animó a salir, no habiendo visto ningún vehículo que no fuera el Taunus azul. Preguntado que fue, si escuchó en algún momento una sirena como de policía o alguna voz de orden, manifiesta que en ningún momento escuchó sirena ni voz de orden, que no siendo para más se da por finalizado el acto.

Pablo Damián Caballero expresó que en el 94 trabajaba en el restaurant "El 22" en Ramón Franco 5600, como ayudante de cocina, era un terreno como ganado al ferrocarril de la localidad de Wilde. Señaló que el 10 de enero de 1994 estaba trabajando, entre la una y dos y media de la tarde, estaba en la parte denominada la tablita donde la gente se acercaba a comer directamente de la parrilla y se escucharon como corridas de autos, era un lunes, con poca gente, estaba la mitad del personal porque hay menos trabajo.

Indicó que de repente se escucharon disparos, con su jefe se tiran al piso, era como una ráfaga, y al rato se vuelven a escuchar disparos. Entre los primeros y los segundos los separaban dos o tres segundos, se tiran nuevamente al piso y se volvió a escuchar, era muy poquito tiempo.

Recuerda que no salieron por un rato, se quedan ahí y salieron sus compañeros y decían que fue un tiroteo. Luego lo escuchó por el noticiero. Su padre le contó de la muerte, él estaba a una cuadra de donde trabajaba. Dijo más o menos lo mismo, no recuerda que declaró pero fue más o menos lo mismo, dijo que escuchó disparos.

Al Dr. Romano Duffau le responde que conoce la zona porque vive allí de hace mucho tiempo, no es una zona de

bancos, es un barrio de restaurantes, comercial, almacenes, no mucho más que eso, y en la actualidad toda esa zona de restaurantes ya no está, es una bicisenda y parque, ya no está nada igual.

A la Dra. Martínez le refiere que desde allí hasta el centro de Wilde son siete u ocho cuadras.

Expresa que sobre Avenida Mitre no recuerda si había bancos, pero no había bancos por ahí, no porque se movía por esa zona y los hubiera visto.

Al Dr. Ubeira le refiere que no escuchó la voz de alto, si hubieran gritado, hubiera escuchado la voz de alto.

Agrega que de donde recuerda el auto terminó a una cuadra de ellos, sobre una avenida que pasaban muchos autos y no había gran cantidad de árboles que pudieran absorber el sonido, y escuchó autos a velocidad y los disparos.

Al Dr. Roberto Fernández le dijo que ese día había poco tráfico, es una avenida que día de semana a esa hora estaba flojo el tráfico. No recuerda si había autopista.

Aclara que cuando se refiere al auto, es al 505, lo vio de lejos, porque cuando pasó esto vallaron la zona, no dejaban que se acercara nadie, los autos que venían de Quilmes doblaban en Lobos.

Refirió que no se acercó hasta que terminó de trabajar,

tres y media o cuatro y vio el auto como medio subido a un playón de un restaurant que había ahí. Había gente de la policía que no dejaba acercarse al coche, más o menos a cincuenta metros estaba el vallado.

A la Fiscalía le refiere que entre que escucha los últimos disparos hasta que va a su casa pasó una hora más o menos, no salió a ver, si había gente.

Recuerda que el 505 estuvo desde que pasó hasta que lo vio una hora, no vio si había personas dentro del auto, nunca había visto algo así, miró y siguió hasta su casa, no quiso chusmear.

Mario Hernán García, quien en enero de 1994 vivía en Wilde sobre la calle Ramón Franco, recordó que el día 10 de ese mes y año solo escuchó en ese momento lo que para él fueron cohetes. Estaba en el fondo de su casa, subió a ver que pasó porque tenía una terraza, así pudo observar que luego de los ruidos que se escucharon al principio no se dio cuenta que eran disparos. Reitera que para él eran como cohetes, muchos, se dirigía a trabajar, miró lo que había pasado, vio que estaba la policía y nada más.

Había pasado algo raro, cuando miró vio que estaba la policía, y en ese momento es como que pasó.

Recuerda que en esa época había una parrilla en Ramón Franco, no recuerda si la gente que vio, estaba lejos o cerca de la parrilla. Responde que cuando se iba a su trabajo vio el movimiento, cruzó y se fue al trabajo, no recuerda lo que vio, trabajaba cerca, en una pizzería ubicada en la calle Las Flores, que era de su papá y el lo ayudaba a trabajar, pasaron tantos años que cree que sí ese día iba a trabajar. .

Por comentarios se enteró que hubo un intercambio de disparos con la policía, eso se comentó.

Recuerda que la visión desde la terraza se interrumpía por los árboles, no llegó a ver disparos desde allí, pero escuchó los cohetes desde el fondo de su casa.

Al Dr. Romano Duffau le respondió que recuerda haber declarado por esta causa, pero no se acuerda su declaración, sabe que lo acompañó el padre, fue el día de su cumpleaños el 19 de enero de 1994.

Cuando bajó, ya había movimiento como que había pasado algo. Simplemente cruzó porque tenía que cruzar las vías y solo caminó, vio como que había pasado algo. Cree que no había cerca de donde vivía oficinas, bancos, financieras.

Al Dr. Annicchiarico le respondió que las vías las cruzaba en diagonal a su casa.

Exclamó que no tiene temor para prestar declaración

hoy. Al lado de la pizzería donde trabajaba había una agencia de remis en la que también trabajaba.

No vio la detención de ningún vehículo ese día.

Conoce la marca Dodge 1500, vio que cuando salió habían parado a otro auto, pero recordar que habían parado, no. Ello fue a unos metros a la izquierda sobre Ramón Franco, no recuerda si había personas adentro.

Solicitó el Dr. Anicchiarico se procese al testigo por ser reticente. El planteo no puede prosperar, no se ha avertido reticencia alguna por parte del mismo. Cabe destacar que si bien el presente hecho tiene relevancia para las partes intervinientes en este juicio, lo cierto es que es un hecho ocurrido hace más de 28 años, y no habiendo tenido incidencia directa el hecho en la vida del testigo, lo que haya podido omitir, puede ser producto del tiempo transcurrido a lo que debe sumarse que no ha reconocido su firma en la declaración que se le atribuye, de ahí que no surge su reticencia.

El testigo **Eduardo Pereiro** con fecha 10 de enero de 1994, ante la jueza, expresó que el dicente es propietario de la parrilla llamada" la noche", ubicada en la calle Ramón Franco y Lobos nro. 5586. que en el día de la fecha siendo alrededor de

las 15 horas se encontraba almorzando en el establecimiento de su propiedad, junto con una abogada cuyo nombre desconoce y un señor Jorge Guzmán, conocido del dicente. que en un momento determinado comienza a escuchar disparos de fuego, siendo los mismos por el sonido era 9 mm y algún 38 cree que también, entonces se para y ve venir desde Ramón Franco un Peugeot 505 color oscuro y a la par otro coche clarito cree que también Peugeot aunque no lo puede precisar y que estando a la par desde el auto clarito se efectúan disparos contra el 505, a esta altura recuerda que los disparos se efectuaban de ambos lados o sea del 505 al 504 y viceversa. En un momento dado el 505, aparentemente pierde el dominio " no vi a nadie en el volante textual" y desvía su recorrido yendo directo hacia la parrilla, chocando con el auto del declarante que se encontraba estacionado allí, impulsándolo hacia adelante. A partir de ese momento ya no vio movimiento alguno de parte de los ocupantes del 505, para el deponente estaban todos acostados o muertos o heridos, textual, entonces el personal policial que bajaba del auto clarito, hicieron un abanico y tomando posición de tiro inclusive apoyándose en el auto de su socia, efectuaron disparos contra el 505, cree que como 50, aclarando que en manos de muchos había armas largas y metra. Preguntado el dicente si vio en algún momento un automóvil Renault 21, dice que no lo vio. Después

de los incidentes que relata comenzaron a llegar otros autos particulares y patrulleros, cuyos ocupantes se bajaban y se sumaban a los disparos que efectuaban contra el 505. El dicente reitera que en un primer momento cuando ambos vehículos venían a la par se efectuaban disparos desde ambos rodados, pero una vez que el 505 pierde el dominio, sus ocupantes ya no hicieron ningún movimiento más. Aclara el dicente que a su juicio como estaba el 505 de haberse acercado el personal policial. podrían haberlos detenidos con vida sin correr riesgos. Preguntado si vio un Dodge 1500 amarillo por el lugar, manifiesta que no. Dice que cuando comenzó el hecho relatado, el deponente como dijo, se encontraba comiendo en una mesa en el exterior de la parrilla, junto con las personas que dijera precedentemente y cuando comienzan los disparos, se para para proteger a sus compañeros y luego se tira al piso y y cuando ya se bajan los policías y comienzan a tirar, el deponente se encontraba apoyado o mejor dicho debajo de la trompa del Ford Taunus de su propiedad, quedándose así hasta que terminó todo.

A fs. 543/ 544, el mismo ante la magistrada, con fecha 31 de 1994, expresó que dos o tres días después del hecho el deponente recibió en la parrilla la visita de tres personas, vestidas con traje y corbata, sin vestir uniforme, pero bien

vestidos, los cuales les exhibieron 3 credenciales tipo carnet de cuero, al abrir las cuales el deponente pudo leer " Ministerio del interior". que dichas personas que se comportaron muy cordialmente, le manifestaron que resultaban ser de la Policía Federal Argentina, pero cumpliendo funciones en el Ministerio del interior y que venían de parte del ministro Ruckauf para averiguar que era lo que había pasado. Que revisaron el automotor y uno de ellos encontró el casquillo de una bala, en la parte cromada del automotor, cerca de la luneta trasera, que se llevaron el elemento hallado y se fueron previo agradecerle la colaboración prestada. Que el dicente no le prestó mayor atención al tema, en relación a lo sucedido el día de los hechos, agrega a lo ya manifestado que en realidad cuando escucha los disparos ya los dos autos se encontraban a unos 10 metros de distancia de la parrilla, es decir ya habían pasado la curva. El dicente dice que disparaban de los dos autos porque vio los fogonazos, pero además escucho las detonaciones. Aclara el deponente que ningún momento se escucharon sirenas, o se vieron balizas en los vehículos que intervinieron en el suceso. Una vez terminado todo el dicente pudo ver que de la parte trasera del rodado, refiriéndose al Peugeot 505, el dicente vio que bajaba un cuerpo correspondiente a un hombre de Gran porte, el que repite bajaron de la parte trasera del rodado, por el lado derecho del vehículo,

que este hombre vestía un pantalón de jean azul una chomba, camisa Clara con rayas de color azul. Lo dejaron un poco en el suelo porque " como era muy grande se les escapaba" y lo subieron a otro auto. Así sin más, este auto en el que habían cargado este hombre y el Peugeot 505 al que se subió un sujeto que usaba bigotes, dieron marcha atrás y se retiraron del lugar. El dcente no recuerda, es decir no mantuvo incidente alguno con personal policial luego del hecho, y mucho menos los amenazó con frases tales como ahora vas a ver lo que te va a pasar, yo soy amigo del presidente Menem. Preguntado el deponente si había tomado alcohol el día del suceso dice que en el almuerzo habría tomado menos de un cuarto de vaso de vino, no más, ya que el dcente no suele beber alcohol.

A fs. 544 vta., surge que: ".../// reabierto el acto por su señoría, el compareciente manifiesta que cuando los dos autos estaban a la par el deponente no vio que saliera ningún brazo armado del 505 y efectuara disparos, cosa que sí vio en relación al vehículo donde circulaba el personal policial. Cuándo sacaron el sujeto de la parte trasera del vehículo, casi simultáneamente vio que uno de los policías tenía en sus manos un revólver chico, 32 o 38, que supone habían sacado del Peugeot 505, aunque no lo puede precisar. Esa fue la única arma que vio, excepción hecha de la que usaba el personal policial...."

Jorge Omar Guzmán quien se encontraba comiendo en la parrilla junto a quien ahora es su pareja, la Dra. Iris Fernandez, el Sr. Pereiro y la esposa de este señaló que se levantó la señora de su amigo para cambiar a la beba y entró a la parrilla donde estaban. Eran entre las 3 y 4 de la tarde. En ese momento se sintieron como cohetes, tiros. y de donde estaba sentado en el medio, su señora a la derecha y su amigo a la izquierda, levanta la cabeza y vio venir un auto con una persona sentada o asomándose por la ventana trasera disparando. Ve que después se dió cuenta que es el auto del remisero que giró, pegó contra el auto de su amigo y se dio cuenta que fue un tiroteo, agarró a su mujer la tira al piso y la tapa. Se levantó su amigo pero con tanta suerte que se trastabilló y cayó.

Pudieron pasar cinco, diez o quince minutos, porque se pierde la noción del tiempo.. Levantó la cabeza y vio que desde el auto suyo había una persona disparando, se agachaba y disparaba, se agachaba y disparaba. Le gritó que no tire que había gente, esa persona la vio que estaba en el piso y levanta la manos y dice que no tiren más, listo listo. Levantó a su señora y se fueron adentro de la parrilla.

En ese momento salió de la parrilla y vio dos personas en el Peugeot, una apoyada contra la puerta trasera y la otra





recostada sobre esa persona. Para él, los dos estaban muertos. Se enteró después que era Corbo, que tenía medio cuerpo salido del lado del acompañante con la espalda en el piso. Veo como supuetamente era un policía, trató de mover el coche pero como tenía las ruedas pinchadas no podía y Corbo estaba en el piso y le ponian un arma en la mano y hacia así (escenifica el testigo en la audiencia con su mano que Corbo no la cerraba) lo arrastran lo cargan en otro auto y salen supone para el hospital, y después ve un movimiento muy grande de como se desesperaban para juntar las vainas, Después ve que hay un griterío entre ellos que decían ahí está, ahí está, ahí está y salen corriendo hacia un Dodge 1500 a 100 metros y fueron para allá y una persona en el piso. Eso es todo lo que vio.

El coche que venía cuando levantó la cabeza para él era gris claro, si mal no recuerda puede ser un Reanult 18. La persona que vio que disparaba, lo hacía por la ventana que era del auto de la policía. En ningún momento vio que del auto del remisero disparen. En el momento que veo después que todo pasó, me doy cuenta que el auto de Corbo venía a la parte del otro auto se ve que cuando le pegan un tiro pierde el control y hace un giro por delante del auto policial de civil. Al auto del remisero no lo veía, recién cuando giró lo vio y se metió adentro de la playita de estacionamiento que fue cuando chocó el auto de

su amigo.

La persona que se agachaba en su auto y disparaba de su auto era uno, pero cuando se paró vio un montón de personas, como diez o doce. Se veía un montón de personas de enfrente, pegados al auto, otras abriendo los autos.

Vio otro coche en el que cargaban en el asiento de atrás al remisero, pero no pudo recordar características del mismo.

Cuando volvió a salir de la parrilla lo que vio fue a dos personas recostadas contra la puerta del lado del acompañante en el asiento trasero. Uno apoyado contra la puerta y el otro apoyado, recostado, en el hombro, en el pecho de la primera, las dos personas que iban atrás. .

En referencia a Corbo le vio el cuerpo tirado sobre el asiento del acompañante con la espalda en el piso. No supo si lo agarraron y lo quisieron sacar, porque tenía la espalda sobre el piso de la vereda.

La calle Ramón Franco tienen una curva como a 100 o 150 metros, pero en la parrilla es recto.

Antes de la curva no se veía nada. El campo de visión que se tiene es de donde estaba sentado, cinco metros para cada lado, para la izquierda más visión, para la derecha, que es de donde venían los autos, cinco metros. Por eso los vio cuando

ya estaban prácticamente encima.

No supo lo que vio Pereyro, éste estaba sobre su izquierda. Supuso que podía tener otro campo de visión, porque en pleno tiros se para, con tanta buena suerte que trastabilla, sino hubiese muerto antes.

En ese momento no le preguntó nada a la policía. Expresó: "No digo a los empujones, pero nos mandaron adentro de la parrilla."

Fue muy difícil ese momento y estar ahí, como cualquier ser humano salió para ver que pasó, a los cinco minutos o diez. Ahí vio los cuerpos. No vio ningún arma en el remis. Corbo todavía con vida le querían hacer cerrar la mano sobre el arma que tenían.

Intentaron primero correr el auto hacia atrás. Lo pusieron en marcha quisieron dar marcha atrás, pero con las gomas pinchadas estaba clavado porque había como canto rodado. Después sacan el cuerpo de Corbo y es cuando empezaron a juntar todos los casquillos.

Ese 18 gris o otro auto es el que estacionaron en el cordón y lo cargaron a Corvo. No sabe que auto era. Fue el único auto que vio.

Luego el auto de Corbo había quedado ahí hasta que llegó la Dra. González y estaba muy enojada porque dijo: "pero

como está todo movido" Estaba muy enojada.

Las personas que vio estaban armadas, no tenían uniformes, todas estaban de civil. Tampoco escuchó sirenas ni voces de alto. Nunca fue amenazado. En ese momento visión perfecta, tenía 40 o 41 años, no usaba anteojos.

Ellos estuvieron ahí hasta que les dijeron que tenían que ir a la brigada de Avellaneda, tal vez eran las 5 o 6 de la tarde y estuvieron hasta las 11 de la noche.

No presenció el momento en que sacaron los otros dos cuerpos y el coche, no lo vio. Participó en la reconstrucción del hecho, se recreó lo mismo que evocó en esta versión. Pereyro también participó.

Ninguno de los policías se les acercó. No les pidieron que fueran los testigos de secuestro o de lo que estaba dentro del auto. Dentro de la parrilla entró uno de ellos llorando se arrodilló y le pidió disculpas a su señora.

Que él se acercó a cincuenta centímetros del 505. Por la forma en que estaban, las personas arriba del auto estaban sin vida, pero es una apreciación no los tocó ni el cuello ni el brazo.

La declaración se la tomó la jueza en la brigada de Avellaneda, No le pidio que verificara el auto, y cuando él declaró, no recordaba cuando le intentaron poner el arma en la mano en ese momento. Es muy dificil con semejante situación

recordar todo.

Respecto al nombre de Corbo lo supo por la difusión que se generó por lo sucedido. No vio mucho por los medios. Quiso cerrar un capítulo. Fue muy difícil después de semejante situación saber que uno podía estar muerto. Por eso dijo que el 10 de enero volvió a nacer con 40, 41 años que tenía en ese momento.

Refirió que lo que vio fue que del auto de civil de la policía estaba disparando una persona que salía de la ventanilla de atrás salido hacia aufera. Ese fue el único que vio disparar. Después vio al otro que disparaba parapetado en su auto. Después lo demás no lo ve.

Con Pereyro se juntaron, y el mismo le decía: "a vos te parece no me van a pagar el auto", pero no recuerda si hablaron del hecho. El auto de Pereyero fue chocado por el auto del remisero y tenía también impactos. Hablaron muy por arriba porque el había quedado muy mal, hasta podrían haber matado a la mujer y a la beba. Vivía lejos y con el tiempo se dejaron de ver. Estaba el Peugeot de él, el de Pereyro y luego el del remisero.

Ya después no nos veíamos, lo conocío cuando estaba de taxista en Avellaneda. Pereiro no le contó lo que habló con la Jueza.

No leia los medios, por ahí un pantallazo, porque fue

algo que quería cerrar, se dio eso, que su hijo tenía diez años, que se separó, que volvio a formar pareja. Que ya está, que volvió a nacer y lo único que queda es disfrutar de la vida. No se enteró como calificaban los medios al señor Corbo.

Que él cuando sintió los tiros, con el brazo derecho abrazó a su mujer y la tiró al piso y la tapó con su cuerpo. No recuerda hasta que momento. Fue hasta que levantó la cabeza y le dijo al que disparaba de la culata de su automóvil. .

Cuando llegó la Jueza González el 505 estaba allí. Cuando vio el Dodge 1500 estaba con la puerta abierta del lado del chofer y una persona en el suelo. No sabe cuantos iban corriendo para ese lado, todos vestidos de civil. No supo si eran los mismos que participaron en la secuencia del 505.

No pudo asegurar que los que vio que dispararon fueran lo mismos que corrieron hacia el Dodge 1500.

No escuchó nuevos disparos luego que terminaron de disparar donde estaban ellos. En estos momentos no lo recuerda.

La parrilla la alquilaba Pereyro. Cuando estaban adentro de la parrilla llegaron policías, se sentaron y no recuerda que le preguntaban, se sentía muy mal. Le dijo a un policía que se levantara de la mesa porque él no lo había autorizado a sentarse. No recuerda que le preguntaba, pero si que era un policía que había trabajado con su cuñado en la policía. Era el

policía Bacigalupo a quien lo había visto muchas veces cuando estaba su cuñado en actividad en la comisaría de Quilmes. Por eso recordó y le dijo que lo conocía a él, así, así y así, que se levantara y se retirara porque no lo autorizó a sentarse, ni a hacerle preguntas. . Lo anteriormente expuesto ocurrió el mismo día del hecho, era cuando estaban adentro de la parrilla. No supo de donde había aparecido Bacigalupo y si había participado o no del procedimiento. .

Antes de que el 505 quedara estacionado en el lugar fueron muchos los disparos que realizaron. Cuando el coche queda en el lugar siguió habiendo muchos disparos, por eso tiró a su señora al piso. Al único que vio disparar fue el que se ocultaba en el paragolpe trasero de su auto.

Cuando la tira al piso ya eran muchos, muchos los disparos, si eran de atrás, de costado, de adelante no lo vio, pero solo vio el que se agachaba en su auto. Esto fue en fracciones de segundos, es muy poco el lapso que da la memoria para todas estas cosas. .

La persona que venía tirando era del lado de atrás del chofer. No pudo recordar si venía sentado en la ventanilla tirando o inclinado sacando el cuerpo.

Cuando escucha los disparos ahí es cuando levantó la cabeza con los primeros disparos. Vio que venían y su señora





dijo que eran cohetes y ahí es cuando la agarró, fue un acto reflejo, no se acuerda si la había empujado, pero la abrazó y la tiró al suelo y la tapó con su cuerpo. Pero no pudo decir si fueron con los primeros. Se sentían los disparos.

Iris Silvia Fernández en los mismos términos expresó que ese día estaban almorzando al mediodía con el dueño de la parrilla de apellido Pereyro, en la localidad de Wilde, con la señora de este y con su esposo. Comían fuera de la parrilla sobre la vereda. La señora de Pereyro se habìa ido adentro a cambiar al nieto.

Estaban charlando y comiendo. Era enero. Había muchos ruidos y pensó que eran fuegos artificiales, pero su marido se levantó y la tiró al piso y sintió cantidad, cantidad de tiros.

Su esposo la tapaba. Sintió como ruidos de sillas, cree que Pereyro se cayó. Mucho griterio, creo una persona había gritado alto, alto, había gente, fue un recuerdo muy confuso, se asustó muchísimo. Se había quedado en el piso hasta que llegó una persona que les dijo que se podían levantar y fueron con su esposo a la parte de adentro de la parrilla.

No recuerda otros sonidos, puede ser que después haya habido otros sonidos pero cuando entraron a la parrilla

había mucho tumulto de gente que se acercó, la señora de Pereiro, que estaba desesperada, pero había mucha gente. No recordaba bien.

No escuchó sirenas. Tampoco escuchó gritos de alto. Comían lo más normal y no se escuchaba nada. Lo primero fueron los tiros que pensó que eran fuegos artificiales.

Vio personas armadas, policías que estaban de civil con armas de costado, se habían identificado como policías.

Cree que terminaron almorzando dentro de la parrilla y se retiraron luego de eso. Cuando salieron para ir a la comisaría ya no había nada afuera.

Participó de la reconstrucción del hecho pero no recuerda nada, estaba muy nerviosa. Estuvieron muchas horas. La llevaron al lugar, le preguntaron como estaban los autos pero no recordaba, estaban la Jueza y los Abogados.

Luego de reconocer su firma de la declaración de fs. 17, leido el en el renglón 15 donde señala que "se asoma por encima de los autos y alcanza a ver un auto cuya marca no podía precisar que se venía contra el auto del dueño de la parrilla". La testigo respondió que no recuerda esa situación.

Una persona se acercó y les pidió disculpas por lo que había pasado. No supo quienes eran, no se identificaron tampoco, otra cosa no recuerda

Cuando salió ya no había nada, estaba la calle normal. No se movió de la parrilla.

Su esposo no estuvo en todo momento con ella, salió, estuvo hablando con unos policías. Él no le comentó lo que vio u ocurrió. Por los comentarios que se hicieron en los medios se fue enterando. Por televisión se dijo que era un remisero que llevaba a dos pasajeros y que los acribillaron y que a una cuadra también hubo un librero con un compañero.

Sin duda alguna, los testigos Pereiro y Guzman, adquieren un carácter relevante en el esclarecimiento de los hechos. Ambos se encontraban en el sitio, y su presencia no fue cuestionada por ninguna de la partes, como así tampoco que allí finalizaron los hechos relativos al Peugeto 505. .

Es de destacar los dichos de Pereiro, quien con toda claridad expresó "...en un momento determinado comienza a escuchar disparos de fuego, siendo los mismos por el sonido era 9 mm y algún 38 cree que también, entonces se para y ve venir desde Ramón Franco un Peugeot 505 color oscuro y a la par otro coche clarito cree que también Peugeot aunque no lo puede precisar y que estando a la par desde el auto clarito se efectúan disparos contra el 505, a esta altura recuerda que los disparos se

efectuaban de ambos lados o sea del 505 al 504 y viceversa...".

Cabe destacar que de sus dichos, se puede concluir claramente que se pone de pie cuando empieza a escuchar los disparos, siendo que su parrilla, se encontraba una vez pasada la curva, lo que coincide con el resto de los testimonios valorados.

En igual sentido se expresó el testigo Guzman, al afirmar que "...En ese momento se sintieron como cohetes, tiros. y de donde estaba sentado en el medio, su señora a la derecha y su amigo a la izquierda, levanta la cabeza y vio venir un auto con una persona sentada o asomándose por la ventana trasera disparando...".

Tal como lo expresé al momento de tratar la primera cuestión Pereiro no se rectificó en momento alguno en cuanto a que desde el 505, se efectuaron disparos, y agregué en dicha oportunidad que aún cuando sus dichos no fueran interpretados de la presente manera, no cabe duda alguna, que deben ser valorados en los términos establecidos por la ley en el artículo 1 del Código Procesal Penal, esto es, que en caso de duda, deberá estarse siempre a favor del encartado.

No menos cierto es también que el mismo expresó "...En un momento dado el 505, aparentemente pierde el dominio " no vi a nadie en el volante "textual" y desvía su recorrido yendo directo hacia la parrilla, chocando con el auto del declarante que

se encontraba estacionado allí, impulsándolo hacia adelante. A partir de ese momento ya no vio movimiento alguno de parte de los ocupantes del 505, para el deponente estaban todos acostados o muertos o heridos, textual, entonces el personal policial que bajaba del auto clarito, hicieron un abanico y tomando posición de tiro inclusive apoyándose en el auto de su socia, efectuaron disparos contra el 505, cree que como 50, aclarando que en manos de muchos había armas largas y metra. Preguntado el dicente si vio en algún momento un automóvil Renault 21, dice que no lo vio. Después de los incidentes que relata comenzaron a llegar otros autos particulares y patrulleros, cuyos ocupantes se bajaban y se sumaban a los disparos que efectuaban contra el 505. El dicente reitera que en un primer momento cuando ambos vehículos venían a la par se efectuaban disparos desde ambos rodados, pero una vez que el 505 pierde el dominio, sus ocupantes ya no hicieron ningún movimiento más. Aclara el dicente que a su juicio como estaba el 505 de haberse acercado el personal policial. podrían haberlos detenidos con vida sin correr riesgos...".

Los dichos de Pereiro, son más que elocuentes, en cuanto a que cuando el 505, aparentemente pierde el dominio no vio a nadie en el volante textual" y desvía su recorrido yendo directo hacia la parrilla, chocando con el auto del declarante que

se encontraba estacionado allí, impulsándolo hacia adelante.... A partir de ese momento ya no vio movimiento alguno de parte de los ocupantes del 505, para el deponente estaban todos acostados o muertos o heridos...".

Sostuvo Guzmán que "...En el momento que veo después que todo pasó, me doy cuenta que el auto de Corbo venía a la parte del otro auto se ve que cuando le pegan un tiro pierde el control y hace un giro por delante del auto policial de civil. Al auto del remisero no lo veía, recién cuando giró lo vio y se metió adentro de la playita de estacionamiento que fue cuando chocó el auto de su amigo...".

Claro está que los dichos de Guzmán, no son más que una deducción, que comparto en un todo, y que encuentra su explicación con las fotografías tomadas de la reconstrucción del hecho, surgiendo del Anexo III que corre por cuerda, a fs. 22 vta. fotografías R2:21 y R2:22, y las de fs. 23, R2:24, de forma más que evidente como Mantel y Lorenzón, conforme ellos mismos se ubicaron en el auto al momento de prestar declaración indagatoria, dispararon contras los ocupantes del 505, y justifica que Corbo haya terminado con su torso en el asiento del acompañante.

De la pericia de fs. 1974/1976, surge respecto de Mantel que: "...El nombrado mantel Durante los enfrentamientos

que se investigan utilizó la pistola Browning calibre 9 mm número de identificación 13- 87 352, con un cargador. Se ubicaba como acompañante del conductor del Renault 21. De las pericias balísticas realizadas oportunamente, se pudieron identificar 4 proyectiles, el identificado con inscripción B1, el proyectil que penetró por (1) "perforando cuero cabelludo, aponeurosis, pericos y hueso frontal..." de Corbo; C2, " que entra por la base de hombro izquierdo y se aloja en torax", este es extraído por los médicos forenses del cadáver perteneciente al ciudadano Bielsa; D2, extraído del "cuello: hematoma con proyectil a su nivel cara lateral derecha", del restante ocupante del Peugeot 505, Mendoza y el rotulado como C3, extraído del cuerpo del occiso Bielsa...".

Ello es totalmente concordante por los descripto por Pereiro, y lo que se puede observar en las fotografías de la reconstrucción, recordando que fue Mantel, quien se ubicó, al igual que lo mencionaron sus compañeros, como acompañante de Gomez, quien conducía el rodado.

Por otro lado, mientras el personal policial interviniente, ubica a los ocupantes del vehículo, dos en la parte delantera, y uno detrás, los dichos de Guzmán y Pereiro, aseveran lo contrario.





El testigo **Eduardo Pereiro** expresó: "...Una vez terminado todo el dicente pudo ver que de la parte trasera del rodado, refiriéndose al Peugeot 505, el dicente vio que bajaba un cuerpo correspondiente a un hombre de Gran porte, el que repite bajaron de la parte trasera del rodado, por el lado derecho del vehículo, que este hombre vestía un pantalón de jean azul una chomba, camisa Clara con rayas de color azul. Lo dejaron un poco en el suelo porque " como era muy grande se les escapaba" y lo subieron a otro auto. Así sin más, este auto en el que habían cargado este hombre y el Peugeot 505 al que se subió un sujeto que usaba bigotes, dieron marcha atrás y se retiraron del lugar. Cuándo sacaron el sujeto de la parte trasera del vehículo, casi simultáneamente vio que uno de los policías tenía en sus manos un revólver chico, 32 o 38, que supone habían sacado del Peugeot 505, aunque no lo puede precisar. Esa fue la única arma que vio, excepción hecha de la que usaba el personal policial...".

Del acta de fs. 9/11, surge que el 10 de enero del año 1994 siendo las 18 horas el suscripto comisario Alejandro Burguete secundado por el principal Atilio Daniel Cardozo y Sargento primero Rubén Daniel Fumagalli todos numerarios de la brigada de investigaciones de Lanús de la policía bonaerense, se constituyen en la morgue del hospital de Wilde a los fines de proceder al secuestro de elementos de interés en la presente

investigación que por tal motivo se requiere la presencia de dos testigos hábiles quiénes resultan ser José Luis Fernández... y el Señor Carlos Alberto Báez... ingresamos al recinto del depósito de cadáveres constatando la presencia de cuatro cuerpos del sexo masculino... se procede a inspeccionar al cadáver número 2 encontrándose entre sus prendas el documento Nacional de identidad número 10881853 cuyo titular resulta ser Héctor Enrique Bielsa... viste pantalón vaquero azul gastado marca Mango, camisa color blanca con rayas color azul...".

Debo señalar que los otros dos cadáveres, el de Corbo y el de Mendoza, no tenían vestimenta similar a esta, de lo que se deduce claramente que el cuerpo de Bielsa, conforme la descripción dada por Pereiro, fue bajado de la parte de atrás del auto.

Del acta de reconstrucción de fs. 1744/1746, incorporada por lectura al proceso, y donde consta la reconstrucción de los hechos, realizada por Pereiro, ante la Jueza y los Sres. Defensores, surge que: Se deja constancia que en foto 25, rollo 2, que al conductor no lo ve. Se deja constancia que en foto 24, rollo 2,... Preguntado al testigo En qué posición ve al personal policial descender de los autos, dice que encontrando parado apoyado en su auto Desde allí los ve descender y ubicarse, después " pensé que todo había terminado

y me senté, pero tiraron otra vez", textual. Se deja constancia que la defensa señala que en un primer momento el testigo afirmó haber visto al descenso del personal policial cuando estaba sentado. Se deja constancia que el descenso del personal policial de los móviles " Fue todo rápido", textual... Se deja constancia qué " corrieron el 505 para atrás pusieron otro coche a la par, lo quisieron sacar por la puerta trasera izquierda y no pudieron y lo sacaron por la trasera derecha, dos sacaron una persona de atrás del 505 y lo metieron adentro del otro vehículo", textual. Se deja constancia a instancia de la defensa que el testigo Pereiro está seguro de que fue así que lo bajaron. Se deja constancia que a las otras personas que iban atrás lo bajaron por la puerta trasera izquierda, pero no lo alcanzó a ver bien y que después ve que alguien se sube del lado del conductor y pone el auto en marcha, que no sabe a dónde estaba el conductor (sí lo corrieron o lo bajaron), que no lo vio más desde las secuencias iniciales...".

Jorge Omar Guzmán sostuvo que cuando salió de la parrilla, vio dos personas en el Peugeot, una apoyada contra la puerta trasera y la otra recostada sobre esa persona. Para él, los dos estaban muertos. Se enteró después que era Corbo, que tenía medio cuerpo salido del lado del acompañante con la espalda en el piso. Veo como supuetamente era un policía, trató

de mover el coche pero como tenía las ruedas pinchadas no podía y Corbo estaba en el piso y le ponian un arma en la mano y hacia así (escenifica el testigo en la audiencia con su mano que Corbo no la cerraba) lo arrastran lo cargan en otro auto y salen supone para el hospital, y después ve un movimiento muy grande de como se desesperaban para juntar las vainas,

Vio otro coche en el que cargaban en el asiento de atrás al remisero, pero no pudo recordar características del mismo.

En referencia a Corbo le vio el cuerpo tirado sobre el asiento del acompañante con la espalda en el piso. No supo si lo agarraron y lo quisieron sacar, porque tenía la espalda sobre el piso de la vereda.

Cuando volvió a salir de la parrilla lo que vio fue a dos personas recostadas contra la puerta del lado del acompañante en el asiento trasero. Uno apoyado contra la puerta y el otro apoyado, recostado, en el hombro, en el pecho de la primera, las dos personas que iban atrás. .

No vio ningún arma en el remis. Corbo todavía con vida le querían hacer cerrar la mano sobre el arma que tenían.

Intentaron primero correr el auto hacia atrás. Lo pusieron en marcha quisieron dar marcha atrás, pero con las gomas pinchadas estaba clavado porque había como canto

rodado. Después sacan el cuerpo de Corbo y es cuando empezaron a juntar todos los casquillos.

Ese 18 gris o otro auto es el que estacionaron en el cordón y lo cargaron a Corvo. No sabe que auto era. Fue el único auto que vio.

Las dos personas vistas en el asiento trasero del 505, por Guzmán, sumado a los dichos de Pereiro durante la reconstrucción de la que surge que vio más de una persona atrás, a lo que se suma que vio bajar el cuerpo de Bielsa de ese lado, se compadece con un viaje de remís en el que los pasajeros, ocupan el asiento trasero. De haber ido alguien adelante, lo lógico es que hubiera sido Bielsa, que en definitiva, fue quien contrató el viaje, en la agencia ubicada a una cuadra y media de su casa.

Como bien lo sostuvo Pereiro, la circunstancia de no haber visto persona alguna al volante cuando el 505 se desvió hacia su parrilla, demuestra que Corbo, se encontraba tirado hacia el asiento del acompañante, lo que se compadece con las manchas de sangre en dicho lugar, y de haber alguien ocupando dicho asiento, es claro que el cuerpo de Corbo debió caer encima del mismo, por lo que la ubicación descripta por alguno de los imputados, de que alguien agazapado en el espacio donde se

colocan las piernas, es decir en el piso del rodado, entre la guantera y el asiento, disparaba, no resultan verosímil.

Cuestionaron las Defensas, los dichos de Guzmán, en cuanto observó como se le quería hacer agarrar un arma a Corbo mientras se encontraba tirado en el piso, escenificando el testigo en la audiencia, con su mano, como se negaba a hacerlo, puesto que han transcurrido más de 28 años del hecho, y nunca antes lo relató.

Es claro que un primer momento esto llamó la atención de todos, sin embargo los dichos del mismo merecen credibilidad. Es un testigo ajeno a los hechos, del que no se ha percibido interés alguno que lo lleve a mentir, y de su relato surge la incidencia que el presente suceso tuvo en su vida, así como las circunstancias que estaba atravesando en ese período, lo que justifica que no lo haya dicho.

Así explicó Guzman que cuando él declaró no recordaba cuando le intentaron poner el arma en la mano. Sostuvo en partes de su relato que fue muy difícil ese momento y estar ahí. Que ellos estuvieron ahí hasta que les dijeron que tenían que ir a la brigada de Avellaneda, tal vez eran las 5 o 6 de la tarde y estuvieron hasta las 11 de la noche. Que no leia los medios, por ahí un pantallazo, porque fue algo que quería cerrar,

se dio eso, que su hijo tenía diez años, que se separó, que volvió a formar pareja.

Debo agregar que ningún testigo escuchó sirenas, ni vio balizas, contrariamente a lo sostenido por los encartados, siendo este un indicio más de su mendacidad.

El Código de Procedimiento Penal, de la provincia de Buenos Aires, en esa época, (ley 3589), establecía en lo relativo a "...INSTRUCCION DEL SUMARIO - ARTICULO 98°: (Texto según Ley 10.358). En la instrucción del sumario se observarán las siguientes reglas:

1- Se practicarán sin demora las diligencias necesarias para constatar la existencia del hecho punible y de las personas responsables de su ejecución.

2- Se decretará la detención del presunto culpable en los casos y en la forma que este Código lo autoriza.

3- Se adoptarán las medidas para que no se altere la situación de todo lo relativo al objeto del crimen y estado del lugar en que fue cometido.

4- Se ordenará, cuando ello sea conveniente, que ninguna persona se aparte del lugar del delito o sus adyacencias antes de cumplir las primeras diligencias...".

Por su parte establecía el ARTICULO 99: Todo funcionario policial tiene el deber de prevenir en la instrucción del sumario.

Los Jueces podrán ordenar a los Comisarios de partido directamente, la ejecución de diligencias en los procesos en que intervengan dentro de los límites del partido. El empleado instructor recibirá directamente órdenes del Juez para la instrucción.

El Jefe de Policía dentro del término de 24 horas, designará a requisición del Juez, el funcionario policial que deberá instruir el sumario. Hecha la designación la hará saber dentro del mismo término al Juez de la causa y no podrá substituir al funcionario encargado de la instrucción sin consentimiento de aquel Magistrado. Si el Juez no accediere a la substitución cuando el Jefe de Policía la considere indispensable, el caso será resuelto por la Suprema Corte con los antecedentes que deberán serle remitidos. Continuará la instrucción hasta que el caso sea resuelto, el empleado que estuviera encargado de ella...".

Ahora bien. Nada de esto hizo el personal policial. Muy por el contrario, conforme surge del testimonio de Guzmán, observó como supuestamente era un policía, trató de mover el

coche pero como tenía las ruedas pinchadas no podía y Corbo estaba en el piso y le ponían un arma en la mano y hacia así (escenificando el testigo en la audiencia con su mano que Corbo no la cerraba) lo arrastran lo cargan en otro auto y salen supone para el hospital, y después ve un movimiento muy grande de como se desesperaban para juntar las vainas.

Lo verdad es que no solo se intentó poner un arma en la mano de Corbo, sino también que se juntaron las vainas, se movieron los cuerpos de las víctimas, se trasladó el vehículo de lugar, no se consignó siquiera que posición ocupaba cada una de ellas en el vehículo, no se secuestró arma alguna en el lugar del hecho y en presencia de testigos, ni tampoco lo hicieron en el hospital, salvo después de las 18hs. conforme surge del acta de fs. 9/11, donde ni siquiera se consignó donde se secuestraron las vainas servidas.

Si bien se trató de deslindar responsabilidad, alegando que la jueza tomó intervención tremprana en el hecho, lo cierto es que todo esto ocurrió de forma inmediata al suceso, y que la jueza, se hizo presente en el hospital, a las 17,30 hs. conforme surge del acta de fs. 1/3.

Pero como si todo esto fuera poco, debo resaltar la grave contradicción existente entre el acta de fs. 1/3 y 9/11.

Del acta de procedimiento de fs. 1/3 surge que

constituido el comisario Ojeda, junto al comisario Burguette en el hospital vecinal de Wilde se entrevista con el segundo jefe de la dependencia comiisario César Osvaldo Córdoba, quien le dio cuenta de que instantes antes el subcomisario Roberto Oscar Mantel, el oficial principal Eduardo Ismael Gómez, el oficial Inspector Julio César Gatto, y los suboficiales Osvaldo Américo Lorenzon. Carlos Alberto Saladino y Pablo Dudek, habían mantenido enfrentamiento armado con un vehículo automotor Peugeot 505 patente colocada C.1265328 ocupado por Héctor Enrique Bielsa, Norberto Antonio Corbo y un indocumentado. Se incautó una pistola calibre 9 mm número T. 362661, una pistola calibre 1125 sistema Colt sin numeración y un revólver calibre 32 largo marca Dos Leones nro 50127, disponiéndose que el personal se hiciera presente en la brigada y también que hagan entrega de las armas utilizadas en el hecho que intervino cada uno de ellos.

Del acta de procedimiento de fs. 9/11, se desprende que el día de los hechos a las 18 horas el suscripto comisario Alejandro Burguette secundado por el principal Atilio Daniel Cardozo y Sargento primero Rubén Daniel Fumagalli, juntamente con los testigos, y previo verificar los cuatro cadaveres existentes en la morgue, luego sobre la entrada del depósito de la morgue se observa la presencia de un automóvil marca Peugeot 505,

color gris visón con chapas patentes colocadas C1265328, el cual a primera vista es observado con distintos impactos de proyectiles en toda su carrocería y al verificar con exactitud, asimismo se constatan las siguientes armas; un revólver calibre 32 largo Special marca DGH, letras superpuestas con capacidad en sus alvéolos de 6 cartuchos, con 4 balas intactas marca FMFLB, dos vainas servidas misma marca, una pistola calibre once veinticinco sin marca visible, con numeración 26795, con un cargador mismo calibre nro. 68464, con dos vainas servidas y dos proyectiles intactos; una pistola calibre 9 milímetros marca Browning nro. T 362661 con un cargador sin nro, conteniendo cuatro proyectiles intactos y cuatro vainas año ochenta y seis servidas del mismo calibre,

Clara está la diferencia existente entre el acta de fs. 1/3, donde se menciona que se secuestran tres armas, de las cuales, solo una coincide con la del acta de fs. 9/11. Ya que el revólver no se compadece en su marca y numeración entre una y otra, como tampoco la pistola 11,25, siendo que en el primer acta figura que no tenía numeración, en tanto que en la de fs. 9/11, si se menciona un arma del mismo calibre pero esta vez con númeración.

Tampoco nada se dice en el acta de fs. 1/3 del secuestro de proyectiles o vainas servidas de las armas

supuestamente secuestradas en el automotor 505, a diferencia de lo consignado en el acta de fs. 9/11.

Reitero que en ninguna de las actas se consigna el lugar donde fueron encontradas las armas y vainas.

Por otro lado, en el acta de fs. 20, suscripta por el comisario Ojeda y el sub comisario Arancibia, se deja constancia que "...Cómo así también en calidad de secuestro y pertenecientes a los delincuentes abatidos se reciben un revólver calibre 32 largo dos leones número 50127 con 4 cartuchos intactos y dos vainas servidas..." Dicha arma se compadece con la nombrada en el acta de fs. 1/3, pero nada se dice de la fs. 9/11.

Tal como lo señalé más arriba, esta es un arma distinta a la secuestrada a fs. 9/11 por el comisario Alejandro Burguette, el principal Atilio Daniel Cardozo y el Sargento Primero Rubén Daniel Fumagallí, ante los testigos José Luís Fernandez y Carlos Alberto Baez.

Cabe mencionar que en el acta de secuestro de las armas que se encontrarían en el Peugeot 505 conducido por Corbo, se llevó adelante más alla de las 18,30 hs. conforme surge de la misma, cuando el vehículo en cuestión se encontraba desde las 15,15 hs, en el hospital, conforme surge de la

certificación del libro de guardia del Hospital de Wilde, (ver fs. 474), realizada por el Dr. Tomás Bravo, secretario del Juzgado interviniente, dando cuenta que el ingreso de los tres fallecidos y el herido al hospital se produjo 15,15hs.

Obsérvese, por otra parte, que en el acta de fs. 9, personal policial, sin que surja que se trate de peritos, describe las armas, así como el cargador que corresponde a cada una de las pistolas, siendo que en la misma se describen las vainas servidas que corresponde a cada una de ellas, resultando notorio que las pistolas, despiden las cápsulas al efectuarse el disparo, por lo que mal podían estar dentro de los cargadores, como así también que en caso de haber sido encontradas afuera, es necesario una pericia balística para determinar si fueron percutidas por alguna de las armas secuestradas, resultando entonces incomprensibles que sean asignadas a cada una de ellas..

Cabe consignar además, la diferencia existente entre la descripción de las armas secuestradas a los presuntos delincuentes y la de personal policial interviniente, lo que se puede observar claramente a fs. 20, ya que en las primeras, y supuestamente secuestradas en el 505 de las víctimas, se deja constancia de cuantas municiones o vainas servidas correspondían a cada una, (sin perjuicio de la critica mencionada

en el párrafo anterior), en tanto que en las correspondientes al personal policial, nada se consigna al respecto, en cuanto al número de municiones que cada arma poseía al momento del secuestro. Siendo que lo investigado era un tiroteo, en el que fallecieron cuatro personas, resultaba entonces de importancia, consignar si las armas del personal policial poseían municiones o no en sus cargadores o recámaras, lo que no se hizo, conforme se puede observar en el acta ya mencionada.

Como si todo esto fuera poco, conforme lo manifestó el Comisario Ojeda en el juicio, siendo este el titular de la Brigada de Lanús, le ordenó al Subcomisario Burguette que hiciera el dermotest sobre las manos de las víctimas, el que lo realizaría el Oficial Arancibia. Luego de entregar los cuerpos le informó el Oficial Burguette que no se hizo porque tenían mucho trabajo y no fue Arancibia a la morgue para realizarlo. Se entregaron los cuerpos pensando que se habían hecho. No hubo sanción por esto, porque el dermotest algunos dicen que es importante y otros no, pero lamentó no haber cumplido la orden de la Jueza.

Dicha prueba pericial para determinar si había restos de polvora en las manos de las víctimas, pudo haber arrojado luz sobre quien disparó y quien no, claro está que un resultado negativo, era una prueba de cargo para los imputados, por lo que queda claro de porque no se realizó.

Sumo a todas estas irregularidades las que surgen de la pericia balística nro. 8223 realizada por el perito Ricardo Albreto Bringas, sobre las armas y casquillos secuestrados, de donde surge en relación a las supuestas armas secuestradas en el automotor 505 que

2.- ELEMENTOS DE JUICIO

Para la realización del presente informe pericial, se recepcionó de la Brigada de Investigaciones II Lanús, el siguiente armamento:

CAJA NUMERO CUATRO: una pistola sistema COLT calibre 11,25 mm número 26795 con un cargador nro. 68464 con dos cartuchos intactos del calibre 11,25 mm FMFKB 68 con dos capsulas servidas del mismo calibre, un revolver calibre treinta y dos largo marca DOS LEONES nro. 50127 con cuatro cartuchos intactos del mismo calibre marca FMFLB y dos vainas servidas del mismo calibre, una pistola BROWNING S calibre 9 mm, nro. T 36261 con una cargador sin nro. con cuatro cartuchos intactos del mismo calibre marca FMSF y cuatro vainas servidas mismo calibre y marca... 4.- CONCLUSIONES En base a los estudios realizados y a las constancias fotográficas anexadas al presente, el abajo firmante está en condiciones de emitir las siguientes conclusiones:

- QUE EL ARMAMENTO SECUESTADO Y

CONTENIDO EN LA CAJA IDENTIFICADO CON EL NRO. 4 (MATERIAL ENTREGADO POR LA BRIGADA DE INVESTIGACIONES II DE LANUS), PRESENTA RESTOS DE NITRITOS EN SUS RESPECTIVOS CAÑONES, LO QUE SIGNIFICABA QUE HABIAN SIDO DISPARADAS.-

-DOS SEGUROS DE LA PISTOLA SISTEMA COLT CALIBRE 11,25, NRO. DE SERIE 26579 NO FUNCIONAN. SE TRABA LA CORREDERA AL RECUPERAR UN CARTUCHO, POR LO QUE DEBE SER AUXILIADA MANUALMENTE PARA COMPLETAR SU RECORRIDO. AL MOMENTO DEL EXAMEN, SE ENCONTRABA INUTILIZADA PARA EFECTUAR OTRO DISPARO, DEBIDO A LA PRESENCIA DE UN FRAGMENTO CILINDRICO DE VAINA (PARTE MEDIA SUPERIOR) ADHERIDO FUERTEMENTE A LAS PAREDES DE LA RECAMARA. NO OBSTANTE, LO EXPRESADO Y UNA VEZ RETIRADA LA OBSTRUCCION, SE EFECTUARON DOS DISPAROS CON LA MISMA, EN VIRTUD DEL PARAMETRO OBTENIDO DURANTE LA DETERMINACIÓN DE LA TENSION NECESARIA PARA DISPARARLAS. SE ENCUADRARIA DENTRO DE LAS DENOMINADAS ?CELOSAS?. LAS DOS VAINAS CALIBRE 11,25 MM ENTREGADAS OPORTUNAMENTE FUERON PERCUTIDAS CON LA PISTOLA DE MENCIÓN.-

-LAS RESTANTES DOS ARMAS DE ESTA CAJA IDENTIFICADA CON EL NRO. 4, ES DECIR, REVOLVER CALIBRE .32 SPECIAL NRO. 50127 Y LA PISTOLA BROWNING NRO. 362661, FUNCIONAN CORRECTAMENTE, HABIÉNDOSELAS ENSAYADOS MEDIANTE LA EJECUCION DE DOS DISPAROS PARA LA PRIMERA DE ELLAS Y DE CUATRO PARA LA RESTANTE. EN ESA OPORTUNIDAD SE EMPELARON CARTUCHOS PERTENECIENTES A ESTA DIVISION BALISTICA, CABE UNA ACLARACION RESPECTO A LA PISTOLA BROWNING Y ME REFIERO A LOS DOS KILOGRAMOS 600 GRAMOS FUERZA NECESARIOS PARA ACCIONAR SUS MECANISMOS DE DISPARO, CIRCUNSTANCIA POR LA CUAL SE ENCUADRARIA DENTRO DE LAS DENOMINADAS "CELOSAS".

-CON RELACION A LA INDENTIFICACION DE LAS VAINAS, LAS CALIBRE 9 MM, SE CORRESPONDEN CON LAS PERCUTIDAS POR LA PISTOLA INCAUTADA DEL MISMO CALIBRE, EN TANTO QUE LAS DOS VAINAS SERVIDAS CALIBRE 32 LARGO, SOLAMENTE UNA SE IDENTIFICA CON LAS TESTIGOS OBTENIDAS A TRAVÉS DEL REVOLVER DEL MISMO CALIBRE 32 SPECIAL, MIENTRAS QUE LA INCRIMINADA NO SE CORRESPONDE.-

-QUE LOS CARTUCHOS RECEPCIONADOS CON EL

ARMAMENTO EN CUESTIÓN, NO PRESENTAN IMPRONTAS DE PERCUSIONES EN LAS RESPECTIVAS CAPSULAS FULMINANTES, PERTENECIENDO AL MISMO CALIBRE DE LAS ARMAS SECUESTRADAS...".

De dicha pericia se concluye que la pistola 11,25, al momento del examen se encontraba inutilizada, aunque bien cabe aclarar que luego pudo ser usada debiendo ser asistida en su funcionamiento, como así también que las vainas servidas, fueron percutadas por dicha arma.

Los Sres. Defensores, sostuvieron que dicha arma fue periciada con anterioridad, sin observarse anomalía alguna, obrando la pericia a fs. 57/62, la que fuera realizada por el perito balístico del gabinete de criminalística de la UR II de Lanús, cabo primero legajo 1295 04 Hogrefe Marcelo Fabián.

El planteo no puede prosperar. De la lectura de dicha pericia queda claro que solo se trató de una observación de las armas en cuestión, y que no solo no surge que se haya examinado la misma, sino que además queda claro, que no se ha probado el funcionamiento de las armas, mediante prueba de disparo.

En cuanto a las dos vainas pertenecientes al calibre del revólver, una de ellas no fue percutida por el arma en cuestión, siendo entonces la explicación una sola. Fue plantada en el

lugar.

Los dichos de Guzmán han sido tan reales al momento de decir que juntaban las vainas del piso, que no existe acta de secuestro de las mismas en el lugar del hecho.

Con todo lo expuesto, corresponde analizar entonces, la existencia de una legítima defensa, el cumplimiento de un deber, o el exceso en la misma, conforme fue planteado por las partes.

Tal como lo expresé, los dichos de Pereiro, acreditan que hubo disparos desde el Peugeot 505, al Renault 21 de los policías. Saber quien disparó primero es algo que al día de la fecha, con los elementos probatorios sobre la mesa, no se puede dilucidar. El número de posibilidades son varias. Desde que del auto conducido por Corbo, le hayan disparado inicialmente al 21, lo que resulta difícil de creer, salvo que estos últimos los estuvieran apuntando, puesto que como quedó acreditado no tenían puesta balizas, sirenas, ni identificación alguna que lo distinga como policias. Que Bielsa o Mendoza, dispararon por que creían iban a ser víctimas de un delito, por parte de quienes circulaban, en un auto de civil, vestidos de civil, sin balizas ni sirenas, también es otra posibilidad. O que los imputados les disparan a Corbo Bielsa y Mendoza, al verlos sospechosos.

Ahora bien. Si quedó claro que ya cuando ambos vehículos estaban a la par, desde el 505 no se efectuó disparo alguno, como tampoco ocurrió, una vez detenido el vehículo conforme los dichos de Guzman y Pereiro. Tambien quedó acreditado que se trató de plantarle un arma a Corbo. No albergo duda tampoco que dada la diferencia entre las pistolas consignadas entre una y otro acta, así como los revólver, se trató de un armado, tendiente a justificar el accionar policial. Fue claro Pereiro, que escuchó detonaciones de un 32 ó 38, y siendo que si bien se mencionan dos revólveres, una por cada acta conforme lo reseñado más arriba, lo que demuestra parte del armado, en el acta de fs. 20, solo figura una, y que en ambas solo se encontraban dos vainas servidas, y el resto completa, por lo que los disparos en todo caso, no fueron más de dos, demostrativo ello que la eventual agresión allí había culminado. .

Sumo a lo dicho por Pereiro lo que surge en el acta de reconstrucción de fs. 1744/1746, donde expresó: Preguntado al testigo en qué posición ve al personal policial descender de los autos, dice que encontrando parado apoyado en su auto desde allí los ve descender y ubicarse, después " pensé que todo había terminado y me senté, pero tiraron otra vez", textual. Se deja constancia que la defensa señala que en un primer momento el testigo afirmó haber visto al descenso del personal policial

cuando estaba sentado. Se deja constancia que el descenso del personal policial de los móviles " Fue todo rápido", textual...".

Queda claro que no hubo ni siquiera allí, la voz de alto policía o sirena, ni balizas, para poner alto al fuego por parte del personal policial, de una agresión a esa altura innecesaria, y que culminó con la muerte de los tres ocupantes.

La mendacidad enunciada, por parte de los efectivos policiales, y su obrar posterior tendiente a justificar su accionar ilícito, dejan a las claras, que aún antes de la detención del vehículo no había agresión ilegítima alguna por parte de los ocupantes del 505 y que ellos en todo caso, debían proceder a su aprehensión.

Cabe destacar que se trató de un ataque masivo a los ocupantes del 505, al que cada vez se sumaban más efectivos policiales.

De la pericia balística nro. 8225 que corre por cuerda a la presente, realizada por Ricardo Alberto Bringas, Comandante de Pericias, Licenciado en Criminalística (L. 109, F. 122, No 7109, del Registro de Graduados de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires), Jefe de la División Balistica del Departamento Criminalistica de la Dirección de Pericias de Gendarmería Nacional, sobre el Peugeot 505, conducido por Corbo, y en el que transportaba a Bielsa y

Mendoza, el mismo determinó que: "...b. DIRECCION DE TIRO: Puede deducirse del estudio exhaustivo de las trayectoria enunciadas precedentemente, existencia de tres direcciones de fuego. perfectamente definidas, siendo éstas las que continuación paso a detallar:

1ra: Sobre el lateral derecho del Peugeot 505, desde atrás hacia adelante, de derecha a izquierda. Ver GRAFICO NRO 43 esquema superpuesto de las trayectorias en el GRAFICO NRO. 47.

2da: En la parte trasera del móvil, desde atrás hacia adelante. Ver GRAFICO NRO 44 y esquema superpuesto en el GRAFICO NRO.47

3ra. Sobre su lateral izquierdo, desde atrás hacia adelante, perpendicular y desde adelante hacia atrás. Ver GRAFICO NRO 45 y esquema superpuesto de GRAFICO NRO 47.

e. CANTIDAD DE IMPACTOS Y PROYECTILES O RESTOS DE ENCAMISADO Y PLOMOS RECUPERADOS:

Se detectaron un total de SESENTA Y CUATRO (64) impacto, en toda la superficie del móvil, de los cuales DIECINUEVE (19) incidieron en su lateral derecho, DIECINUEVE (19) en la zona posterior o trasera y los restantes TRECE (13) en su lateral izquierdo.

No se contabiliza el cartucho hallado en el interior del habitáculo, el recuperado en el neumático de auxilio y los que impactaron en zonas no contempladas en las descriptas.

Se recuperaron en total, DIECISEIS (16) restos de proyectiles, conforme lo reproducido como GRAFICOS NRO 41 y 42.

Se deja expresa constancia, que fueron marcados e individualizados aquellos impactos, cuyas trayectorias internas o externa al móvil, pudieron reproducirse a través de sus improntas, ya sea estas orificios de entrada, salida o depresiones o abolladuras causadas por un impacto rebote. No están contempladas en esta contabilización, aquellos impactos directos en los cuerpos de las víctimas que ingresaron a través de las aberturas y que pudieron haber quedado alojados en los mismos o atravesarlo y continuar su trayectoria por otra abertura.

d. CALIBRE AL QUE PERTENECEN LOS IMPACTOS EN EL MOVIL:

La referencia tomada a través de los impactos, que incidieron en forma perpendicular en la chapa del móvil en estudio, nos llevan de enunciar que los calibres que pudieron ocasionarlos, corresponderían al denominado 9 mm, .38 punta blanda o perdigones de calibre similar. Se descartan aquellos parámetros que pertenecen a impactos en vidrios o de proyectiles

que incidieron en forma oblicua a la superficie externa del vehículo, pues no reproducen en forma aproximada el diámetro de los mismos...".

Claramente se colige que hubo más de 64 disparos hacia los ocupantes del vehículo, lo que sobrepasa cualquier exceso en las causas de justificación alegada, la que por otra parte y tal como lo dije, de haber existido, ya habían cesado, desde el momento que no hubo más actividad desde el 505, desde que ambos vehículos estaban en circulación a la par y luego colisionara contra el Ford Taunus de la parrilla.

Del informe de operación de autopsia de fs. 140/155, realizada por los Dres. Gabriel Edgardo Muñoz y Alejandro Alberto Sánchez, médicos forenses de la oficina de asesoría pericial departamental, surge que:

"... B. Cadáver número 3 que según instrucción sería Norberto Antonio Corbo.. Examen cadavérico... Se trataba del cadáver de un hombre, de buen estado de nutrición y desarrollo óseo muscular, de aproximadamente un metro 75 de talla y 110 kg de peso... Examen traumatológico. A la inspección minuciosa de la superficie corporal de ese cadáver se observaban: Cabeza: (1) herida transversal, en región frontal con fracturas múltiples visualización de meninges sin lesiones... Tórax: Herida redondeada, de bordes regulares e invertidos, con característica

de orificio de entrada de proyectil de arma de fuego, con anillo de contusión, sin tatuaje, quemadura, ahumamiento, ni signo de la boca de Mina en (2) hemitórax lateral derecho a nivel de borde posterior de axila. Herida redondeada, de bordes irregulares y evertidos, con características de orificio de salida de proyectil de arma de fuego en (2') tórax lateral izquierdo, línea axilar posterior.

Abdomen: Herida con características de roce con proyectil de arma de fuego en flanco izquierdo... Extremidades superiores: Herida perforante de mano izquierda. Extremidades inferiores: Triples heridas con características de entradas y salidas en ambos muslos, con proyectil alojado en muslo derecho.

Examen interno. Efectuadas las incisiones de práctica, se constataron: Cabeza: cuero cabelludo, aponeurosis epicraneana, periostios y huesos del cráneo perforados a nivel frontal medio, con proyectil alojado en cavidad Qué cae del cráneo al seccionar el mismo... Tórax: Perforaciones de parrilla costal posterior lateral derecha e izquierda, de pleura y pulmones, de pericardio y corazón, con hemotórax y hemopericardio de aproximadamente 3000 cm cúbicos... Esquema de lesiones corporales (ver diagrama)

Conclusiones y consideraciones médico legales:

De acuerdo con los datos expuestos y según el examen

practicado, resulta que la muerte de Norberto Antonio Corbo se produjo aproximadamente de 18 a 24 horas antes del presente examen a causa de hemorragia interna por herida de proyectil de arma de fuego disparado a más de 50 centímetros de distancia (esto resultado de la falta de tatuajes, quemadura, ahumamiento y signo de la boca de mina a nivel de la entrada). Qué con dirección de derecha izquierda y ligeramente de arriba abajo y de atrás adelante, penetró por (2) y salió por (2') perforando piel, celular, parrilla costal derecha, pleura y pulmón derecho, pericardio y corazón, pleura y pulmón izquierdo, parrilla costal izquierda, celular y piel. El proyectil que penetró por (1) perforando cuero cabelludo, aponeurosis, peristios y hueso frontal, fue disparado a similar distancia incidiendo de forma tangencial al cráneo...

C. Cadáver número 2 que según la instrucción sería Héctor Enrique Bielsa,... Examen cadavérico:... Se trataba del cadáver de un hombre de buen estado de nutrición y desarrollo óseo muscular, de aproximadamente un metro 75 de talla y 90 kg... Examen traumatológico: Cabeza: Herida redondeada, de bordes regulares e invertidos, con características de orificio de entrada de proyectil de arma de fuego, con anillo de contusión, sin tatuaje, quemadura, ahumamiento, ni signo de la boca de Mina en (1) frontal izquierdo. Cuello: Herida redondeada, bordes





regulares e invertidos con características de orificio de entrada de proyectil fuego, con anillo de contusión, sin tatuaje, quemadura, ahumamiento, ni signo de la boca de Mina en cuello a lateral derecho. Tórax: Múltiples heridas con características de orificio de entrada, de salida y roce de proyectil de arma de fuego, anteriores a predominio izquierdo y posteriores, sin lesión de partes nobles salvó la (3) en hemitórax lateral izquierdo cuyo proyectil sale (3') por hipocondrio derecho y la (2) que entra por base de hombres quierdo y se aleja en tórax.... Extremidades inferiores: Herida con características de orificio de entrada de proyectil de arma de fuego en pierna derecha sectil alojado a su nivel. Examen interno: Efectuar a las incisiones de práctica se constataron: Cabeza: Perforaciones de cuero cabelludo, aponeurosis epicraneana, periostio y huesos de cráneo frontal con fracturas múltiples de occipital, desgarros y dislaceraciones de meninges y masa encefálica, con proyectil alojado a su nivel. Huesos y periostio de cara, mucosa bucal, labial, lingual y yugal y lengua lesiones traumáticas macroscópicas. Cuello: Perforaciones de masas musculares laterales derechas e izquierdas. Paquetes vasculonerviosos, laringe, faringe, esófago y tráquea, sin lesiones traumáticas macroscópicas. Tórax: Perforaciones de parrilla costal izquierda y derecha, de pleuras y pulmón derechos e izquierdos, de pericardio y corazón, con

hemotórax y hemopericardio de aproximadamente 3 koma 500 cm cúbicos. Mediastino y grandes vasos sin lesiones traumáticas macroscópicas.

Abdomen: Perforaciones de diafragma, hígado y peritoneo. ...Esquema de lesiones corporales (ver diagrama)

Conclusiones y consideraciones médico legales: De acuerdo con los datos expuestos y según el examen practicado, resulta que la muerte de Héctor Enrique Bielsa, se produjo hace aproximadamente de 18 a 24 horas antes del presente examen a causa de hemorragia interna herida de proyectil de arma de fuego a más de 50 cm de distancia (esto resultado de la falta de tatuaje, quemadura, ahumamiento y signo de la boca de mina el de la entrada) con dirección de izquierda a derecha y ligeramente de arriba abajo, el que penetró por (3) y salió por (3') perforando piel, celular, parrilla costal, pleura y pulmón izquierdo, diafragma, hígado, diafragma, parrilla costal derecha, piel y celular, con dirección de arriba abajo de izquierda a derecha el que penetró por (2) y se alojó en hemitórax derecho, perforando piel, celular, parrilla costal, pleura y pulmón izquierdo, pericardio, corazón, pleuras y pulmón derecho, parrilla costal y masas musculares donde se alojó. El proyectil que penetró por (1) fue disparado asimilar distancia con dirección de adelante atrás y en la línea media perforando cuero cabelludo, aponeurosis epicraneana,

periostio y hueso frontal, meninges y masa encefálica multi fracturando cráneo. Se deja constancia que se procedió a la obtención de muestra de sangre qué se entregó a la instrucción para su diligenciamiento y de los proyectiles de cráneo, tórax y pierna, qué colocados en los sobres rotulados C1, C2 y C3 respectivamente, cráneo, tórax pierna, se adjuntan al presente.

D. Cadáver número 1 según la instrucción sería Gustavo Pedro... Examen externo individual: Se trataba del cadáver de un hombre, de buen estado de nutrición y desarrollo óseo muscular, de aproximadamente un metro 60 de talla y 55 kg de peso, cutis mate, ojos pardos, cabellos negros, nariz recta mediana, boca mediana, orejas medianas, barba y bigotes afeitados que aparentaba una edad aproximada a los 20 o 25 años. Examen traumatológico: A la inspección minuciosa de la superficie corporal de ese cadáver se observaban: Cabeza: Herida redondeada, de bordes regulares e invertidos, con características de orificio de entrada de proyectil de arma de fuego, con anillo de contusión, sin tatuaje, quemadura, ahumamiento, ni signo de la boca de Mina en (1) frontal derecho y (2) malar derecho. Heridas redondeadas, de bordes irregulares y evertidos, con características de orificio de salida de proyectil de arma de fuego en (1') occipital medio izquierdo y (2') occipital medio izquierdo junto al anterior. Cuello: Hematoma compra sectil a su nivel en

cara lateral derecha. Tórax: Herida redondeada, de bordes regulares e invertidos, con características de orificio de entrada de proyectil de arma de fuego, con anillo de contusión sin tatuaje, quemadura, ahumamiento, ni signo de la boca de Mina en (3) hemitórax lateral izquierdo... Extremidades superiores: Múltiples heridas con características de entrada, salida y Roses de brazo derecho con proyectil a su nivel. Extremidades inferiores: Múltiples heridas con características de entrada y salida, con proyectil alojado en muslo derecho. Examen interno. En efectuadas las incisiones de práctica se constataron: Cabeza; perforaciones de cuero cabelludo aponeurosis epicraneana, periostio y huesos del cráneo y cara frontal y malar derechos y occipital izquierdo, con desgarros y dislaceraciones de meninges y masa encefálica y multi fracturas de cráneo. Cuello: Perforaciones de masas musculares laterales derecha... Tórax: Perforaciones de parrilla costal pleura y pulmón izquierdo. Pleuras y pulmón derechos, pericardio y corazón, mediastino y grandes vasos sin lesiones traumáticas macroscópicas.

Esquema de lesiones corporales (Ver diagrama)

Conclusiones y consideraciones médico legales: De acuerdo con los datos expuestos el examen practicado, resulta que la muerte de Gustavo Pedro Mendoza se produjo aproximadamente de 18 a 24 horas antes presente examen





causa de lesión de centros encefálicos nobles por heridas de proyectil de arma de fuego disparado a más de 50 centímetros de distancia (esto resultado de la falta de tatuaje, quemadura, ahumamiento y signo de la boca de mina a nivel de la entrada) con dirección de adelante atrás y de derecha a izquierda el que penetró por (1) y salió por (1') perforando cuero cabelludo, aponeurosis epicraneana, periostios y hueso occipital, aponeurosis epicraneana y cuero cabelludo y con dirección de adelante atrás y de derecha izquierda, el te penetró por (2) y salió por (2'), perforando piel, celular, malar, base de cráneo, meninges, masa encefálica, pericos y occipital izquierdo aponeurosis epicraneana y cuero cabelludo. El que penetró por (3) y se alojó en el cuello, fue disparado a similar distancia con dirección de abajo arriba, atrás adelante y de izquierda derecha. Se deja constancia que se procedió la obtención de muestras de sangre qué se entregó a la instrucción para su diligenciamiento y de los proyectiles los hados mundo derecho y cuello a lateral derecho, qué colocados en los sobres rotulados como D1 y D2, respectivamente, muslo y cuello se adjuntan al presente...".

Sostiene Carlos Creus, en su libro Derecho Penal, Parte General, 5ª edición actualizada y ampliada, Editorial Astrea, en su pag. 329, al momento de tratar las hipótesis de exceso que "...Pensamos que Núñez aclara correctamente la naturaleza del





exceso, insistiendo en que el autor pretende mantenerse dentro de la justificación, porque "si el agente. traspasa intencionalmente los límites que le impone la necesidad, la ley o la autoridad, no se encuentra dentro del exceso, sino que obra de manera injustificada... el autor ya no obra en el cumplimiento de un fin legítimo, sino de uno ilegítimo... lo que, por el contrario, conduce al agente al exceso es la negligencia o la imprudencia o su inobservancia reglamentaria o de los deberes a su cargo, que induciéndolo en error acerca de las reales circunstancias del caso, no le permitió apreciar correctamente la situación de necesidad ...".

Surge entonces de la prueba analizada, que cesada la hipotética agresión, y antes de la detención de la marcha del 505, los imputados sin encontrarse en una situación beligerante ni peligro alguno, emprendieron injustificadamente una nutrida balacera contra las víctimas la que se incrementó una vez que el vehículo colisionara contra el coche de Pereiro, cesando así la vida de todos ellos como consecuencia de la heridas provocadas, tal como se desprende de la autopsia ya citada.

De las prueba reseñada, surge claro el dolo homicida, el que no se encuentra abarcado por ninguna causa de justificación. Los imputados eran policías, lo que implica la formación dentro de la fuerza, portando todos ellos armas de

grueso calibre, sabiendo el daño que podían ocasionar, mucho más teniendo en cuenta la cantidad de participantes en el evento, disparando sin necesidad alguna, cuando no existía agresión.

Hecho II: Sostuvieron las defensas que el presente Hecho es un claro error de prohibición.

El error supone la presencia de nociones falsas, equivocadas o disparatadas. Es saber mal. El error de prohibición, como causal de exclusión o disminución de la culpabilidad, se presenta cuando un sujeto, pese a conocer completamente la situación o supuesto de hecho del injusto, no sabe que su actuación no está permitida.

Si se trata de un error invencible, excluye la culpabilidad por completo, si en cambio fue vencible, sólo conduce a una atenuación facultativa de la pena.

Dichas circunstancias no se encuentran presentes en este hecho.

Así Reyes, Valenga y Gonzalez, sostuvieron que desde el Dodge 1500, a la postre identificado como el conducido por Correa, y en el que iban Quintana y Leguizamón, les efectuaron disparos de armas de fuego hacia ellos cuando iban por la mano contraria, y que circunstancialmente, a causa de un camión que

circulaba por el lugar, cuando lograron doblar para emprender la persecución, perdieron de vista al mismo, creyendo luego haberlo encontrado, saliendo de Ramón Franco, cuando en realidad, no era este, sino que por fatalidad apareció el vehículo Dodge 1500, conducido por Diaz quien era acompañado por Cicutín, al cual confundieron con el primero.

Y de sustentarse el error de prohibición como consecuencia del supuesto enfrentamiento protagonizado con los ocupantes del Peugeot 505, he rechazado por los fundamentos que encabezan la presente encuesta la alegada justificación basada en una legítima defensa, con lo cual no había posibilidad de ocurrir en un error porque la situación era inexistente con referencia a Cicutín y Diaz.

Tal como se ha dado por probado el Hecho II, lo cierto es que Rodriguez, quien le sacó el arma a Cinquino, disparó hacia el Dodge 1500 de Diaz cuando este se alejaba del lugar, y no solo le disparó él, sino que se sumó el resto de los imputados a la persecución disparándoles a los ocupantes de un auto, que como dije se estaba alejando del lugar, sin indicio alguno de que le fuera a disparar a personal policial durante todo el trayecto que duró la persecución.

Cual es el error en que incurrieron al disparar desde atrás a los ocupantes de un auto cuando se están yendo. Basta

tener en cuenta que no se ha secuestrado en el vehículo de Diaz arma de fuego, ni han indicado los imputados, acción alguna desde su avistamiento hasta el final, que permitiera presumir que se estaba atentando contra el personal policial.

No se trata de ciudadanos comunes disparando un arma de fuego, se trata de funcionarios policiales, que tienen el conocimiento básico para saber que no se le debe disparar a un automóvil que se está retirando del lugar.

Así como en la legítima defensa cesada la agresión, culmina la justificante, lo mismo ocurre en este caso.

Acreditado de este modo la cuestión no resulta ocioso destacar que el error de prohibición, como causal de exclusión o disminución de la culpabilidad, se presenta cuando un sujeto, pese a conocer completamente la situación o supuesto de hecho del injusto, no sabe que su actuación no está permitida.

A mi entender, no desconozco, ante la controversia introducida por la acusación privada, que el personal de investigación de las fuerzas del orden, no exhiben uniformes ni señas oficiales. pues ello conjuraría toda pesquisa que requiera vincularse con terceras personas a fin de recabar información sobre los delitos a investigar y es por ello que ante esa concesión no puedo omitir considerar que fueron los propios acusados que no debieron desconocer toda regla de protocolo de actuación,

esto es, anunciar su calidad de policía, sea con voz de alto, balizas, sirenas, cuanto más, justamente, ante la carencia de exhibir uniformes policiales o móviles oficiales y sin embargo, han emprendido un violento acometimiento contra Cicutín y Diaz, que ignoraban, ante lo dicho, la calidad de sus perseguidores.

Entonces fueron los propios policías los que se han colocado en una situación de exposición que mal puede justificar su accionar, pues se encuentra en las antípodas de la prevención que como precepto estaban obligados a cumplir.

De este modo, no se encontraban en ninguna situación de conflicto que los habilitara a resolver de un modo letal una controversia, porque esta era sencillamente inexistente, ello dista entonces de un obrar diligente -conforme con las circunstancia que el caso particular exigia-, puesto que esa situación de peligro fue generada por exclusiva voluntad de los imputados.

Así las cosas, se acreditó sobradamente que si la situación de hecho no existió, tampoco había motivo para merituar correcta o erróneamente las consecuencias de un episodio que no ocurrió. Va de suyo entonces que el error de prohibición de quien no ha demostrado debidamente que ha realizado esfuerzos idóneos para la superación de un hipotético déficit cognitivo es inaceptable.

La inexistencia de origen (incomprobado error de

prohibición), conjura las consecuencias de resultado (actuar en el marco del tipo permisivo) y por ello, las conductas de los acusados de acuerdo a las pruebas recolectadas, han sido típicas en su contenido objetivo y subjetivo, no hallando ampara en modo alguno en las causales de justificación aquí invocadas.

Por los motivos expuestos, votó por la negativa por ser ello su sincera convicción.-

Sobre el particular, el Dr. Gabian votó en igual sentido por ser ello su convicción sincera.-

A la misma cuestión el Dr. Fernandez votó en igual sentido por ser ello su sincera convicción.-

Artículos 210, 371 regla 3º y 373 del Código Procesal Penal y 34 del Código Penal a contrario sensu.-

TERCERA: ¿Median atenuantes?

A la cuestión planteada el Dr. Dellature dijo que no han sido planteadas, ni computa atenuantes para los encausados, razón ésta por la que votó por la negativa por ser ello su sincera convicción.-

Sobre el particular, el Dr. Gabian votó en igual sentido por ser ello su convicción sincera.-

A la misma cuestión el Dr. Fernandez votó en igual

sentido por ser ello su sincera convicción.-

Artículos 40 y 41 del Código Penal y 210, 371 regla 4º y 373 del Código Procesal Penal.-

CUARTA: ¿Median agravantes?

En tal sentido el Dr. Dellature señaló que valora como agravantes tal como lo solicitó la Fiscal, el riesgo de peligro común creado, al efectuar disparos en una zona residencial, en horas de la tarde que pudieron afectar a un número indeterminado de vecinos de Wilde y los que pudieron haber sido alcanzados. El carácter de funcionarios públicos de los imputados y el estado de desamparo de las familias de Corbo y Cicutín, mujeres solas con niños pequeños que dieron cuenta en el debate del sufrimiento y el derrotero que debieron padecer para poder seguir adelante.

He de computar también las dificultades que ha tenido la Justicia para poder analizar la totalidad los elementos fácticos que debieron recabarse y que han sido sustraídos de la escena, exclusivamente por el comportamiento de los funcionarios policiales, controvirtiendo las mínimas reglas de actuación que el protocolo indica, vbg. la desaparición de vainas, el traslado de los vehículos afectados sin autorización, el incumplimiento de

realizarse los dermotest, entre otros, apartándome de la visión amplia que en este sentido le asignó la Sra. Fiscal.

Con lo que votó por la afirmativa por ser ello su sincera convicción.-

A la misma cuestión, el Dr. Gabian votó en igual sentido por ser ello su sincera convicción.-

Sobre el mismo tópico, el Dr. Fernandez votó en igual sentido por ser su convicción sincera.-

Artículos 40 y 41 del Código Penal y 210, 371 regla 5º y 373 del Código Procesal Penal.-

V E R E D I C T O:

En mérito al resultado que arroja la votación de las cuestiones precedentemente tratadas y decididas,

I.- NO HACER LUGAR a los planteos interpuestos en cuanto a las nulidades surgentes de la violación de los principios de doble juzgamiento -nen bis in idem-, prescripción y violación del plazo razonable, y a las pretensiones en relación al juzgamiento por jurados populares y a las nulidades absolutas por los faltantes de los elementos probatorios acreditados en autos.-

II.- PRONUNCIAR VEREDICTO CONDENATORIO

respecto de **MARCOS ARIEL RODRIGUEZ, MARCELO DANIEL VALENGA, ROBERTO OSCAR MANTEL, JULIO CESAR FRANCISCO GATTO, PABLO FRANCISCO DUDEK, EDUARDO ISMAEL GOMEZ Y OSVALDO AMERICO LORENZON**, cuyas demás condiciones personales obran en autos.-

Con lo que terminó el acto, firmando los Señores Jueces:

Acto seguido y atento lo resuelto por el Tribunal en el acuerdo que antecede y siguiendo el mismo orden de sorteo, se plantean las siguientes

C U E S T I O N E S

PRIMERA: ¿Qué calificación corresponde dar a los hechos?

El Dr. Dellature dijo que los hechos descriptos constituye los delitos de Hecho I: Homicidio simple (tres hechos) y el Hecho II, como Homicidio y Homicidio en grado de tentativa, los que concursan materialmente entre sí, (artículos 42, 45, 55 y 79 del Código Penal).

En efecto los enjuiciados han actuado en común para la ejecución de los hechos, porque han efectuado cada uno de ellos un aporte objetivo para la realización de un elemento del tipo, con

dominio funcional del hecho y plena responsabilidad personal, de modo tal que, aun cuando ninguno logre efectuar la totalidad de los aportes causales exigidos por la estructura típica, se les pueda atribuir las resoluciones de los restantes como si fueran propias.

Y a esta altura, resulta esencial establecer el componente subjetivo necesario de la coautoría funcional que justifique la recíproca imputación por las contribuciones que cada uno aportó en el marco del previo acuerdo -aspecto objetivo-, pues, de no ser así, mal podría calificarse de la modo que he decidido.

En otras palabras y como lo ha establecido la Alzada "La coautoría funcional requiere que se cumplan dos aspectos, uno subjetivo y el otro objetivo. El aspecto subjetivo se encuentra constituído por la decisión común hacia el hecho, esto es que los coautores estén de acuerdo para obrar conjuntamente, mientras que el aspecto objetivo está configurado por la ejecución de esa decisión mediante la división de tareas. De allí que no se configura una coautoría funcional respecto de aquél que no contó con el dominio final del suceso atento carecer de la potestad real de proseguirlo o hacerlo cesar antes de la consumación" (TO0002 LP 39278 RSD-664-10 S 4-5-2010 Juez MANCINI (SD)).

En efecto, tal como se ha dado por probado en el Hecho I, todos los intervinientes dispararon hacia los ocupantes del 505, haciéndolo con armas de grueso calibre, y un número muy importante de disparos.

En tanto en el Hecho II, si bien no se encuentra probado que todos ellos dispararon hacia el Dodge 1500, en que circulaban Diaz y Cicutín, todos prestaron una colaboración esencial, sea disparando hacia los ocupantes del rodado como lo hicieron Rodriguez, Gomez, Valenga, Gatto y Dudek, sea conduciendo los vehículos o acompañando al resto, sin poner objeción alguna al hecho ilícito que se estaba cometiendo, como lo hicieron Reyes y González.

De este modo, no abrigo hesitación que tales intervenciones son demostrativas de la participación que han tenido en la ejecución del hecho con dominio funcional del mismo, porque ninguno de estos participantes puede desprenderse de la noción que la coautoría es autoría particularizada en razón que el dominio del hecho es común a varias personas con el fin de obtener el resultado típico.

Tan autor es el que infiere la lesión que provocó la muerte, como el que lo ayuda con su acción, dándole oportunidad para que ella se exteriorice y produzca sus efectos.

Obsérvese que lejos de escucharse reproches o retos

por la brutal acción emprendida, solo pretendieron justificarse.

De allí que no puede predicarse la ajenidad en el disparo de ninguno de los intervinientes porque el luctuoso acontecimiento tuvo un denominador común: la actividad voluntaria y de consuno aceptada por cada uno de los acusados para matar a las víctimas.

En este punto el Sr. Juez, Dr. Celesia opinó que "En los supuestos de pluralidad de intervinientes y coautoría funcional, deviene irrelevante que uno de los sujetos no tuviera armas si está probado que los otros si las tenían." (TC0002 LP 26873 RSD- 559-8 S 7-10-2008 (SD)).

Por otro andanivel y a fin de dar una completa respuesta a los planteos de las partes, me resta advertir que como lo he sostenido al momento de tratar la materialidad infraccionaría y la autoría penalmente responsable de los encartados, lo que ha sido desarrollado in extenso, y a fin de evitar repeticiones que conspiren contra el principio de brevedad, resulta necesario remitirme a aquellos fundamentos, pues lo que no se ha aprobado apodicticamente, esto es con el grado de certeza que exige esta etapas, es que hubo un acuerdo previo y organizado preteritamente para conjurar la vida de las victimas, siendo de contrario, acreditado que los luctuosos sucesos, han

sido consumados en el devenir de una situación puntual por lo que no resulta de aplicación la agravante contenida en el artículos 80 inciso 6º el Código Penal y de contrario lo dispuesto en el artículo 79 del mismo digesto vigente a la fecha de los sucesos.

Tampoco corresponde hacer lugar al pedido de los Dres. Annicchiarico y Duffau, de encuadrar los hechos dentro de la figura del Homicidio agravado por alevosía (art. 80 inc. 2 del Código Penal) como así tampoco la del artículo 80 inc. 5º (Por un medio idóneo para crear un peligro común), eximiéndome de tratar las mismas, toda vez que ninguno de los imputados ha sido indagado por ello, con lo cual se afectaría seriamente el principio de congruencia, toda vez que no se le han hecho saber las circunstancias fácticas en la cual se encontrarían legalmente subsumidas sus conductas y en consecuencia se afectaría seriamente el derecho de defensa en juicio, establecido en el artículo 18 de nuestra Constitución Nacional.

Dichas calificantes fueron solicitadas por las partes en sus lineamientos, lo que fue reiterado recién en sus alegatos. y no como hubiera correspondido durante la producción de la prueba, conforme lo dispuesto en el artículo 359 del plexo ritual, el que en su parte pertinente establece "... Si en el curso del debate surgieren hechos que integren el delito continuado

atribuido o circunstancias agravantes de calificación no contenidas en el requerimiento fiscal o en el auto de elevación, pero vinculadas al delito que las motiva, el Fiscal podrá ampliar la acusación...", norma esta que tiene por objeto resguardar el derecho de defensa, con el conocimiento previo de la prueba que meritúe dicha ampliación, circunstancia que se encontró ausente en el trámite del juicio.

Así lo votó por ser ello su sincera convicción.-

A la misma cuestión en tratamiento, el Dr. Gabian adhirió al voto del Magistrado preopinante por ser ello su convicción sincera.-

Así lo votó por ser ello su sincera convicción.-

A la misma cuestión en tratamiento, el Dr. Gabian adhirió al voto del Magistrado preopinante por ser ello su convicción sincera.-

Sobre el mismo tópico el Dr. Fernandez votó en igual sentido por ser ello su sincera convicción.-

Artículos 210 y 375 inciso 1º del Código Procesal Penal.-

SEGUNDA: ¿Qué pronunciamiento corresponde dictar?

El Dr. Dellature dijo que atento el veredicto

condenatorio, la calificación legal y las agravantes valoradas propone imponer a **MARCOS ARIEL RODRIGUEZ, MARCELO DANIEL VALENGA, ROBERTO OSCAR MANTEL, JULIO CESAR FRANCISCO GATTO, PABLO FRANCISCO DUDEK, EDUARDO ISMAEL GOMEZ, OSVALDO AMERICO LORENZON,** la pena de VEINTICINCO (25) AÑOS DE PRISION, CON MAS LAS ACCESORIAS LEGALES Y COSTAS DEL PROCESO, para cada uno de ellos, conforme la ley vigente al momento de los Hechos. -

Ahora bien, al momento de culminar sus respectivos alegatos la Fiscalía ha requerido que, en caso de recaer veredicto condenatorio, se ordene la inmediata detención de los acusados; entendiendo que sin perjuicio de haber estado a derecho hasta el momento; aumentaría los peligros de frustración del proceso; caso contrario se les mantengan las obligaciones impuestas hasta el momento, por el Juez Garante actuante.

En tanto que el representante de la Sra. Raquel Gazzanego, Dr. Ciro Annicchiarico, ha solicitado la inmediata detención de los condenados, atento la índole y trascendencia de los delitos cometidos, y el efectivo peligro cierto de frustración de la ejecución de la pena una vez obtenida su firmeza, en razón de la gravedad de la pena en expectativa, de las altas jerarquías que muchos tenían y con las que a su vez estaban relacionados, en

base a la comprobada estrecha relación que los sujetos mantuvieron con importantes factores de poder, tanto corporativos relacionados con la institución a la que pertenecieron, como políticos, lo cual, entiende quedó absolutamente comprobado, inclusive con constancia en el expediente, ello de conformidad con lo previsto en el Art. 371 último párrafo del CPP. Igual temperamento fue el requerido por el Dr. Romano Duffau en representación de la Sra. Patricia de Angelis.

Que llegado el momento de resolver dichas pretensiones a la luz de los artículos 146 y y 371 del digesto de rito, y más allá que las acusaciones particulares no se han manifestado en relación al inciso 4 del primer artículo citado, no puedo soslayar que en fecha 18 de septiembre de 2015, el titular del Juzgado de Garantías nro. 8 Departamental, Dr. Gabriel Vitale, impuso a los causantes la obligación de fijar residencia dentro del ámbito de la Provincia de Buenos Aires, sin poder ausentarse del domicilio por un término mayor a 24 horas y concurrir quincenalmente a los Estrados del Juzgado a los efectos de labrar actas compromisorias, obligaciones que fueron momentáneamente suspendidas durante el transcurso de la emergencia sanitaria, y restituídas el día 19 de noviembre de

2021, reconsiderada la situación a ese momento, imponiendo la obligación de presentarse ante la Sede del Tribunal, estimando adecuado que se realice cada treinta (30) días, a partir del primer día hábil del mes de diciembre de ese año de acuerdo a la situación epidemiológica imperante en ese momento.-

Sobre este punto, no se puede obviar que los acusados han cumplido con dichas presentaciones en el tiempo y han concurrido a esta Sede cada vez que se los ha requerido. Sumado que a lo largo de dicho lapso en los momentos que se dificultaba su presentación, han solicitado la pertinente autorización y/o han dado cuenta y han acreditado tal circunstancia, como así también, salvo el impedimento justificado de Pablo Dudek por sus cuestiones de salud, han concurrido a la totalidad de las jornadas del juicio oral, aún sabiendo que los delitos sostenidos por las contrapartes preveían una pena indivisible. Ello sin omitir considerar además que tiene familia constituida y arraigo.

Asimismo, tampoco debo dejar de considerar que reanudado el trámite de autos ante aquel Juzgado Garante, y dictado el auto de procesamiento y requisitoria de elevación a juicio de los mismos a ésta instancia, el representante de la vindicta pública, Dr. Sebastián Scalera no ha requerido sus detenciones, como así también el Magistrado actuante, Dr.

Gabriel Vitale, el 16 de septiembre de 2014 concedió la eximición de prisión de los mismos, sosteniendo entre otros puntos la misma calificante legal que hoy este Colegiado recepta acertada a los eventos que se entendieron por acreditados.

Ello, sumado al tiempo mas que dilatado de tramitación del expediente en el cual no se han dado a la fuga los acusados, su edad y las situaciones de salud que algunos presentan, como así también que durante la sustanciación del pasado debate oral y público no han surgido circunstancias o situaciones de amedrentamiento a los testigos y/o las víctimas.-

Por todo, entiendo en los términos del art. 371 in fine del C.P. que deberá ordenarse la detención de Marcos Ariel Rodríguez, Marcelo Daniel Valenga, Eduardo Ismael Gómez, Osvaldo Américo Lorenzón, Roberto Oscar Mantel, Julio César Gatto y Pablo Francisco Dudek una vez que la presente adquiera firmeza, y hasta tanto ello ocurra, propongo imponer las siguientes obligaciones, bajo apercibimiento de efectivizar dicha detención ante su incumplimiento:

1) Fijar residencia dentro del ámbito de la Provincia de Buenos Aires, y someterse al control del Patronato de Liberados de la jurisdicción territorial de sus domicilios, debiendo concurrir cada diez días a efectos de labrar las actas compromisorias, exceptuándose de su concurrencia a Pablo Francisco Dudek,

teniendo en cuenta su estado de salud, debiendo la repartición pública controlar su presencia mediante un sistema alternativo a la concurrencia de aquel. A tal fin ofíciese al citado organismo, a efectos que se sirva remitir las actuaciones tramitadas a esta Sede en forma mensual.-

2) La prohibición de ausentarse del domicilio por un término mayor a 24 horas, sin previa autorización de la autoridad judicial.

3) La prohibición de acercarse y desarrollar manifestaciones de hostigamiento por cualquier medio, a los damnificados, familiares, sus representantes legales y testigos.

4) La prohibición de salir del país sin autorización judicial previa, anoticiando en debida forma de ello a la Dirección Nacional de Migraciones mediante oficio de estilo.-

Ello, toda vez que las distintas circunstancias apuntadas no pueden pasarse por alto al momento de tratar la medida de coerción requerida, y en cuanto exhiben la voluntad de los mencionados de someterse al proceso penal, atemperando los riesgos procesales emergentes de la pena dictada -no firme- en esta instancia, no avisorándose -de momento- peligro cierto de frustración del proceso (arts. 146 inc. 2° y 148 parrafo segundo inc. 2 "a contrario sensu" del C.P.P.).

A tal conclusión arribó el Excelentísimo Tribunal de

Casación Penal Provincial, estableciendo que "(...) no siempre resulta concluyente la magnitud de la pena en expectativa, la que sólo constituye un elemento sobre el que la ley procesal estructura una presunción que el juez debe evaluar en cada caso y eventualmente abandonarla si existen otras razones que conducen a presumir razonablemente que el imputado no intentará fugarse o entorpecer la investigación (arts. 148 y 170 del C.P.P.)... ". (TC002 LP 22787 RSD-718-6 S 31/10/2006 Juez CELSIA (SD) Carátula N., C. m. s/ recurso de queja. Magistrados Votantes : Celesia-Mancini-Mahiques).-

Y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos entendió que : "... La seriedad del delito y la eventual severidad de la pena son dos factores que deben tenerse en cuenta para evaluar la posibilidad de que el procesado intente fugarse para eludir la acción de la justicia. Sin embargo, tampoco resultan suficientes, luego de transcurrido cierto plazo, para justificar la continuación de la prisión preventiva" (Conf. Informe nro. 2/97 del 11/03/1997)...".-

Por otra parte, con respecto a la prueba otrora solicitada por los acusadores privados a la AFI, firme la presente corresponderá su destrucción, manteniéndose su estricta reserva hasta que ello ocurra.

En relación a lo peticionado por el representante del

particular damnificado Dr. Ciro Annicchiarico y la posterior adhesión del Dr. Romano Duffau, en virtud de la particular importancia del presente caso, por su trascendencia social e histórica, una vez que adquiera firmeza el presente fallo y cumplidos los plazos legales correspondientes de la AC 3397/08 de la SCBA (arts. 75 y 115) se remitirá la totalidad de la causa en su estado original y de forma completa al Archivo Nacional de la Memoria (Decreto Nacional 1259/2003), con el objeto de su preservación a cargo del mentado organismo, previa digitalización y certificación de sus copias para su reserva.-

Hágase saber a las partes que este Tribunal contará con una copia integra de la filmación de las audiencias de ofrecimiento de prueba y de la totalidad de las jornadas del juicio oral obtenidas a través del Sistema Cicero, Microsoft Teams, y grabación de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires en su canal de You Tube según el caso, pudiendo las mismas solicitar una copia a su cargo, bajo debida constancia en autos.

Respecto de las eventuales reservas de recurrir ante los Tribunales Superiores y Federal esbozadas por las partes, ténganse presentes (art. 14 ley 48).-

Asimismo propongo regular los honorarios profesionales de los representantes de los particulares damnificados, Dres Ciro

Annicchiarico, en forma conjunta de Gustavo Romano Duffau y Ezequiel Sicilia , en la suma de doscientos (200) ius más el diez (10) por ciento de ley por la labor desarrollada en estos actuados; mientras que para el representante del particular damnificado Dr. Felix Oscar Michaud, la suma de setenta (70) ius por la labor desarrollada.-

En lo que respecto a los Defensores Particulares, Dres. Javier Ernesto Leira y José Manuel Ubeira en forma conjunta, corresponde regular la suma de ciento cincuenta (150) jus, con más el diez (10) por ciento de ley y a las Dras. Solange Barros y Liliana Alicia Martínez en forma conjunta regular la suma de cien (100) jus, con más el diez (10) por ciento de ley por la labor en estos actuados.-

Así lo votó por ser su sincera convicción.-

A la misma cuestión en tratamiento el Dr. Gabian votó en igual sentido por ser ello su convicción sincera.-

Sobre el particular el Dr. Fernandez votó en igual sentido por ser ello su sincera convicción.-

Artículos 5, 12, 29 inciso 3º, colo artíc del tipo penal y relativos a pena del Código Penal y 210 y 375 inc. 2º del Código Procesal Penal.-

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

S E N T E N C I A:

En la ciudad de Banfield, partido de Lomas de Zamora, 19 días del mes de Diciembre de 2022 de conformidad con lo que resulta del acuerdo que antecede, el Tribunal en lo Criminal Nº 3 del Departamento Judicial Lomas de Zamora de conformidad con lo dispuesto en los artículos 168 y 171 de la Constitución de la Provincia de Buenos Aires; 5, 12, 23, 29 inc. 3º, 40, 41, 42, 55, y 79 del Código Penal; 201, 205 "a contrario sensu", 210, 366, 368, 371, 373, 375, 523 y 530 del Código Procesal Penal,

FALLA:

I.- CONDENAR a MARCELO DANIEL VALENGA (hecho I y II), JULIO CESAR FRANCISCO GATTO (hecho I y II), PABLO FRANCISCO DUDEK (hecho I y II), EDUARDO ISMAEL GOMEZ (hecho I y II), ROBERTO OSCAR MANTEL (hecho I), OSVALDO AMERICO LORENZON (hecho I) y **MARCOS ARIEL RODRIGUEZ (hecho II)**, de las demás condiciones personales sobrantes en autos, a la pena de **VEINTICINCO (25) AÑOS** de prisión, accesorias legales y costas del proceso, por ser coautores penalmente responsables de los delitos de **HECHO I: HOMICIDIO SIMPLE REITERADOS - tres ocasiones- y HECHO II: HOMICIDIO SIMPLE y HOMICIDIO**

SIMPLE EN GRADO DE TENTATIVA, los que concurren realmente entre sí (arts. 55, y 79 vigente a la fecha de los hechos del Código Penal), cometidos el 10 de enero de 1994, en la localidad de Wilde, partido de Avellaneda, en perjuicio de Claudio Antonio Diaz, Edgardo José Cicutin, Norberto Antonio Corbo, Enrique Héctor Bielsa y Gustavo Pedro Mendoza.-

II.- ORDENAR la detención de **Marcos Ariel Rodríguez, Marcelo Daniel Valenga, Eduardo Ismael Gómez, Osvaldo Américo Lorenzón, Roberto Oscar Mantel, Julio César Gatto y Pablo Francisco Dudek, una vez que la presente adquiera firmeza.-**

III.- IMPONER hasta que la presente adquiera firmeza las siguientes obligaciones, bajo apercibimiento de efectivizar dicha detención ante su incumplimiento, conforme lo dispuesto en el art. 371 del C.P.P.:

1) Fijar residencia dentro del ámbito de la Provincia de Buenos Aires y someterse al control del Patronato de Liberados de la jurisdicción territorial de sus domicilios, debiendo concurrir los nombrados cada diez días a efectos de labrar las actas compromisorias, exceptuándose de su concurrencia a Pablo Francisco Dudek, teniendo en cuenta su estado de salud, debiendo la repartición pública controlar su presencia mediante un sistema alternativo a su concurrencia. A tal fin ofíciese al

citado organismo, a efectos que se sirva remitir las actuaciones tramitadas a esta Sede en forma mensual.-

2) La prohibición de ausentarse del domicilio por un término mayor a 24 horas, sin previa autorización de la autoridad judicial.

3) La prohibición de acercarse y desarrollar manifestaciones de hostigamiento por cualquier medio, a los damnificados, familiares, sus representantes legales y testigos.

4) La prohibición de salir del país sin autorización judicial previa, anoticiando en debida forma de ello a la Dirección Nacional de Migraciones mediante oficio de estilo.-

IV.- DESTRUIR la prueba otrora solicitada por los acusadores privados a la AFI, firme la presente, manteniéndose su estricta reserva hasta que ello ocurra.-

V.- REMITIR por su trascendencia social e histórica, una vez que adquiera firmeza el presente fallo y cumplidos los plazos legales correspondientes de la AC 3397/08 de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires (arts. 75 y 115) la totalidad de la causa en su estado original y de forma completa al Archivo Nacional de la Memoria (Decreto Nacional 1259/2003), con el objeto de su preservación a cargo del mentado organismo, previa digitalización y certificación de sus copias para su reserva.-

VI.- HACER SABER a las partes que este Tribunal contará con una copia integra de la filmación de las audiencias de ofrecimiento de prueba y de la totalidad de las jornadas del juicio oral obtenidas a través del Sistema Cicero, Microsoft Teams, y grabación de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires en su canal de You Tube, según el caso, pudiendo las mismas solicitar una copia a su cargo, bajo debida constancia en autos.

VII.- TENER PRESENTE las reservas de recurrir ante los Tribunales Superiores y Federal esbozadas por las partes (art. 14 ley 48).-

VIII.- REGULAR los honorarios profesionales de los representantes de los particulares damnificados, Dres Ciro Annicchiarico, en forma conjunta de Gustavo Romano Duffau y Ezequiel Sicilia , en la suma de doscientos (200) ius más el diez (10) por ciento de ley por la labor desarrollada en estos actuados; mientras que para el representante del particular damnificado Dr. Felix Oscar Michaud, la suma de setenta (70) ius por la labor desarrollada, y de los Defensores Particulares, Dres. Javier Ernesto Leira y José Manuel Ubeira en forma conjunta, corresponde regular la suma de ciento cincuenta (150) jus, con más el diez (10) por ciento de ley y a las Dras. Solange Barros y Liliana Alicia Martínez en forma conjunta regular la suma de cien

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

(100) jus, con más el diez (10) por ciento de ley por la labor en estos actuados.-

Con la lectura de la presente, téngase por formalmente notificados a los Sres. Agentes Fiscales de Juicio, a los representantes de los particulares damnificados, a los condenados y sus defensas.-

Regístrese, firme que sea líbrense las comunicaciones a la totalidad de los organismos públicos respectivos, cúmplase con lo normado por el artículo 22 de la Acordada 2840 de la Suprema Corte de Justicia de la Provincia de Buenos Aires y practique el actuario los correspondientes cómputos del vencimiento de pena y detenciones.-

REFERENCIAS:

Funcionario Firmante: 19/12/2022 11:20:34 - FERNANDEZ Claudio Jorge - JUEZ

Funcionario Firmante: 19/12/2022 11:21:30 - GABIAN Luis Miguel - MAGISTRADO SUPLENTE

Funcionario Firmante: 19/12/2022 11:23:35 - DELLATURE Marcelo Hugo - JUEZ

Funcionario Firmante: 19/12/2022 11:25:28 - DE CESARE Sebastian Carlos - SECRETARIO

Funcionario Firmante: 19/12/2022 11:28:38 - CELONE Martina Celeste - AUXILIAR LETRADO

0700 - 42215 - BIS - 1)MANTEL ROBERTO OSCAR- 2) GOMEZ EDUARDO ISMAEL- 3) LORENZON OSVALDO AMERICO- 4) REYES HUGO PATRICIO- 5) VALENGA MARCELO DANIEL - 6) GONZALEZ MARCIANO- 7) GATTO JULIO CESAR FRANCISCO- 8)DUDEK PABLO FRANCISCO- S/ HOMICIDIO SIMPLE- CINCO HECHOS- UNO EN GRADO DE TENTATIVA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES
PODER JUDICIAL

2385012640108582 61

TRIBUNAL EN LO CRIMINAL Nº 3 - LOMAS DE ZAMORA

NO CONTIENE ARCHIVOS ADJUNTOS